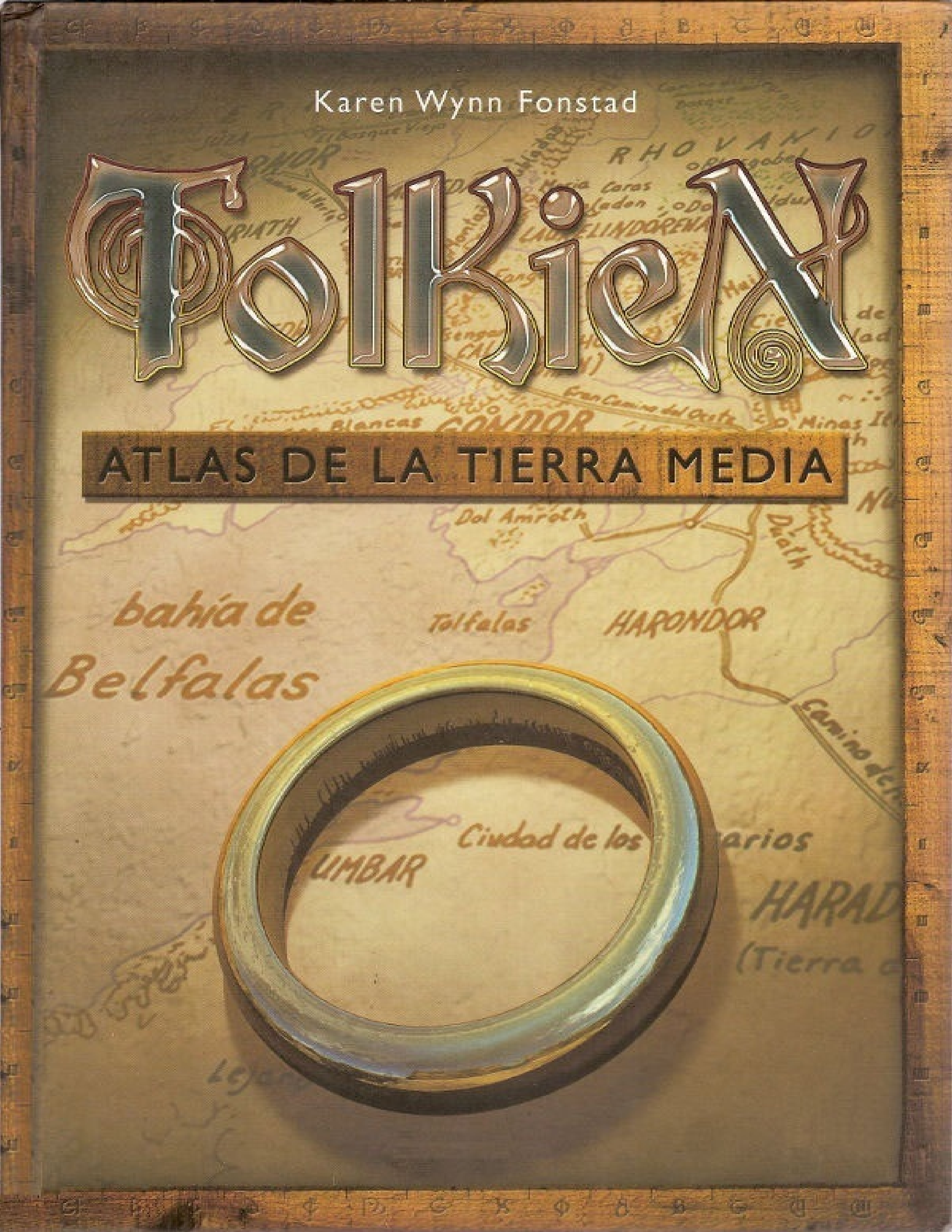

Karen Wynn Fonstad
Tolkien
ATLAS DE LA TIERRA MEDIA
RHOVANION
GONDOR
Dol Amroth
bahía de
Belfalas
Tolfalas
HARONDOR
Ciudad de los
UMBAR
HARAD
(Tierra

Recorre todos los parajes del mundo creado por Tolkien, desde Umbar en el sur hasta el desierto helado del norte, desde el Mar de Rhûn en el este hasta las Tierras Imperecederas de occidente.

El Atlas de la Tierra Media es un libro indispensable para los seguidores de Tolkien. Se trata de una guía exhaustiva de la geografía del mundo tolkiniano y su evolución desde los Días Antiguos hasta el fin de la Tercera Edad. Cientos de mapas y diagramas muestran las regiones, el clima, la vegetación y la población de Arda, el mundo inventado por Tolkien. Incluye también los itinerarios de los protagonistas de El Silmarillion, El Hobbit y El Señor de los Anillos, descripciones de las principales ciudades, fortalezas y lugares notables, así como croquis de las batallas decisivas en la historia de la Tierra Media.

Karen Wynn Fonstad

Tolkien: Atlas de la Tierra Media

ePub r1.1

Titivillus 13.5.2015

Título original: *The Atlas of Middle-earth*
Karen Wynn Fonstad, 1991
Traducción: Dolors Gallart y José López Jara

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2



NOTA DEL EDITOR DIGITAL

En las páginas de Índices existen referencias a otras páginas de este libro incluidas las de mapas. Para ajustar esta edición digital a la paginación del libro en papel y poder así localizar fácilmente la página de referencia se ha optado por señalar el comienzo de cada página mediante su número entre corchetes y en color gris. En el caso de los mapas dicha marca se ha situado en la parte inferior.

A Todd, Mark y Kristi
—todavía sin su pastel—
que han compartido diez años de tentativas
y triunfos radicados en la Tierra Media,
y a Kit Keefe, mi alegre y
valiente amiga que me prestó en su día
El Señor de los Anillos

Agradecimientos

[VII]

Aun cuando la calidad y exactitud (o inexactitud) del producto impreso en estas páginas sea enteramente responsabilidad de su autora, la obra jamás habría llegado a buen fin sin las palabras de aliento y la contribución de muchas otras personas:

Mi marido, Todd, profesor auxiliar de geografía, que no solamente me prestó apoyo emocional, sino que me proporcionó asimismo su información y guía en el transcurso de la crítica fase inicial de evaluación de la geografía física de los mapas regionales y temáticos.

Mi madre, Estis Wynn, que pasó con esmero a máquina mi manuscrito, y mi hermana Marsa Crissup, que introdujo después todo el texto en un ordenador.

Los padres de mi marido, Fay y el difunto Ward Fonstad, mis buenos amigos Lea Meeker y Zenda Gutiérrez y demás parientes y amigos que escucharon mis penas, cuidaron de los niños, me hicieron recados y me perdonaron por estar demasiado ocupada para corresponder a sus detalles.

Los muchos lectores que han aportado su entusiasmo, preguntas y sugerencias durante los diez años transcurridos desde la aparición del *Atlas*.

Numerosos miembros del cuerpo docente de la Universidad de Wisconsin-Oshkosh que respondieron a mis preguntas, entre ellos Paul Johnson, William y Doris Hodge, Andrew Bodman, Nils Meland, el difunto Donald Netzer, Neil Harriman, Donald Bruyere, Herbert Gaede, Ronald Crane y Marvin Mengeling.

Lisa Richardson, gracias a la cual conocí la existencia del producto borrador de tinta Liquid Eraser.

James M. Goodman, mi profesor de la Universidad de Oklahoma, que me formó en la disciplina de la cartografía y me dirigió la tesis, y me aportó entretanto el inestimable conocimiento necesario para organizar un largo pedazo de papel.

El personal del Departamento de Colecciones Especiales y de los Archivos Universitarios de la Universidad de Marquette, que me proporcionaron amablemente

acceso a la Colección de Manuscritos de Tolkien, en especial Chuck Elston y Taum Santoski. Sin los dibujos allí disponibles, este *Atlas* habría representado un trabajo muchísimo mayor, tanto inicial como de revisión.

El Departamento de Geografía, los Servicios Cartográficos, el Centro de Recursos de Aprendizaje de la Universidad de Wisconsin-Oshkosh, y la Biblioteca Pública de Oshkosh, que me prestaron el material para buena parte de mis consultas.

Los redactores jefes y otros miembros del personal de Houghton Mifflin, por su entusiasmo y apoyo desde el primer momento. Mi agradecimiento en especial a las redactoras encargadas de las dos ediciones, Stella Easland de la primera y Ruth Hapgood de la revisión, y a Anne Barrett, la encantadora persona que fue mi primer contacto con ellos.

Robert Foster, sin cuyo excelente glosario habría tardado mucho más en terminar el primer atlas.

Christopher Tolkien, cuya publicación de *El Silmarillion* supuso la chispa que dio inicio a mi trabajo y que ha realizado una monumental tarea al organizar la colección *The History*.

Y sobre todo a J. R. R. Tolkien, que no sólo escribió libros cautivadores, sino también meticulosos. Únicamente unos conocimientos tan amplios y una atención tan marcada por el detalle podrían suministrar los datos para todo un atlas… ¡y una revisión, además!

Prefacio

[XI]

En el verano de 1988, un lector (cuyo nombre debe quedar sin especificar debido a mi desastroso sistema de «archivo») me hizo una pregunta que ha sido con frecuencia formulada desde la aparición en 1981 de *The Atlas of Middle-earth*: «¿Existe el proyecto de publicar una edición en rústica?». Más importante, sin embargo, fue su segunda pregunta: «¿Se revisará el atlas teniendo en cuenta la aportación de la serie *History of Middle-earth*?». Esta edición es la respuesta directa a ambas preguntas.

Incluso justo antes de ir a la imprenta, el atlas original tuvo que someterse a una revisión cuando Houghton Mifflin envió el texto mecanografiado de los *Cuentos inconclusos*, que no se esperaba recibir hasta después de la impresión del atlas. Christopher Tolkien inició, al parecer, inmediatamente *The History*, la propiedad literaria de cuyo primer volumen fue registrada en 1983.

Los volúmenes uno al cinco de *The History* cubrían el período previo a la caída de Númenor, en tanto que los tomos seis a nueve se centraban en *El Señor de los Anillos*.[1] Hasta el momento *The History* adolece de dos notables omisiones. A excepción de los *Cuentos inconclusos*, no hay ninguna publicación que ahonde en *El hobbit* ni en los apéndices relativos a la historia de la temprana Tercera Edad, y es posible que esta carencia no se subsane en el futuro.[2]

> La importancia de *El hobbit* en la *historia de la evolución* de la Tierra Media estribaba entonces, en ese momento, en el hecho de que estaba publicada y en que pedía una continuación… Su significación para la Tierra Media radica en la influencia que habría tenido en ella y no en lo que fue en sí.[3]

Ya en la primera etapa de la realización, se tomó con pesar la decisión de utilizar *The History* simplemente como una referencia para confirmar o ampliar el primer atlas, en lugar de añadir mapas y polémica comparando las diversas versiones de las historias que presenta *The History*. Era meramente imposible incorporar al atlas toda

su riqueza informativa sin volver a diseñarlo completamente, lo cual habría duplicado su longitud, y, lo que es más importante, habría probablemente provocado confusión en los miles de lectores que sólo habían leído la versión original (definitiva) de los cuentos de la Tierra Media. De igual modo, para evitar la simple duplicación, las referencias a *The History* únicamente se incluyen los casos en que son correcciones o cuando aportan una información adicional pertinente al texto existente.

En el proceso de corrección del primer atlas, *The History* ejerció una influencia en tres áreas: dibujos y mapas que no estaban previamente disponibles; discusiones más exhaustivas acerca de versiones anteriores que no aparecían (no necesariamente por haber sido sustituidas) en los trabajos finalmente publicados; y nombres adicionales para muchos lugares. La revisión se ha hecho eco, asimismo, de sugerencias de los lectores. No se ha intentado uniformar el atlas con mapas, dibujos y escritos de fuentes ajenas a Tolkien.

Los mapas que detallan las tierras de las edades antiguas, sobre todo los del volumen cuatro, *The Shaping of Middle-earth*, han sido especialmente de ayuda a la hora de volver a trazar el mapa de la totalidad de Arda. En el atlas original, los mapamundi estaban estrictamente basados en análisis del texto escrito.

En los volúmenes centrados en *El Señor de los Anillos*, uno de los papeles cruciales desempeñados por *The History* fue la asignación de los diversos dibujos y mapas a la correspondiente versión del texto. Esta información clarificó inmediatamente por qué algunos de los bosquejos disponibles en los archivos de la Universidad de Marquette durante la elaboración inicial del atlas diferían en algunos detalles de las descripciones publicadas, en especial Isengard, Sagrario y Minas Tirith.

Habida cuenta de que, según afirma Christopher Tolkien, *el Señor de los Anillos* se escribió «en oleadas»[4] (el autor escribía una parte de la historia y luego volvía a comenzarla varios capítulos atrás), la asombrosa impresión producida deriva con frecuencia más de las semejanzas que de las diferencias… ¡aunque sea más fascinante analizar estas últimas! A pesar de la tentación que suponía seguir la pista de las visiones de Tolkien a través de las diversas etapas, quienes estén interesados en ello deberán recurrir a *The History*. Lo mismo puede decirse de los numerosos cambios efectuados en los senderos y la cronología. «La Cuenta de los Años» continuó siendo la autoridad en lo que respecta a la búsqueda del anillo, así como los Días Antiguos.[5]

Introducción

[XII]

Al igual que Bilbo, siempre he amado los mapas. Mi primer contacto con *El Señor de los Anillos* se produjo en 1969 cuando, siendo profesora auxiliar de cartografía, una de mis alumnas eligió confeccionar el mapa de la Tierra Media como proyecto del curso. El semestre tocó a su fin sin que lo hubiera concluido. No sé si llegó a hacerlo, pero el trabajo y la idea dejaron su semilla en mí.

Dos años más tarde leí por fin *El Señor de los Anillos y El hobbit*. Inmediatamente sentí la necesidad típica de un explorador de trazar el mapa y clasificar aquel mundo recién descubierto (por mí). La complejidad de la historia, la diversidad de paisajes y la proliferación de lugares era tan abrumadora que anhelaba clarificarlas escribiéndolas de nuevo para mi propia satisfacción. Deseaba ofrecer un gigantesco mapa con índice que mostrara cada topónimo y cada camino. Las lecturas posteriores, tan numerosas que he dejado de contarlas, no hicieron más que incrementar esa necesidad. Finalmente, emprendí el proyecto. Sin atenerme a más exigencias que las de mi propia agenda, su desarrollo fue lento. La publicación de *El Silmarillion* llenó tantas lagunas y agregó tanta complejidad que finalmente me di cuenta de que un solo mapa jamás sería suficiente; y de esta conclusión surgió este atlas.

Christopher Tolkien nos advirtió que no pidiéramos ver los «huesos» que se hirvieron para hacer la «sopa»,[6] pero en el prefacio de *The History* afirmaba: «Tales indagaciones no son de ningún modo ilegítimas en principio; surgen de la aceptación del mundo imaginario como un objeto de contemplación o estudio válido como muchos otros objetos de contemplación o estudio en un mundo que restringe en exceso las alas de la imaginación».[7] De acuerdo con esta actitud muchos de nosotros tenemos un deseo tan insaciable de escudriñar cada rincón de la Tierra Media que parecemos incapaces de seguir el consejo de Tolkien. De forma que, habiendo recibido el pertinente aviso, intentaré enseñarles algunos de los «huesos».

La «subcreación» de Tolkien

En «On Fairy-Stories» Tolkien explicaba que para hacer creíble una tierra imaginaria (y la historia que en ella tiene lugar), el Mundo Secundario debe tener la «consistencia intrínseca de la realidad».[8] Cuanto más difiere el Mundo Secundario de nuestro Mundo Primario, mayor es la dificultad de hacerlo creíble. Para ello habría que disponer de «una especie de arte élfico».[9]

Tolkien no deseaba crear totalmente un nuevo Mundo Secundario. En una entrevista respondió una vez: «Si realmente quieren saber en qué está basada la Tierra Media, es en la admiración y fruición que produce en mí la Tierra tal como es, en particular la naturaleza».[10] Su intención era, asimismo, proporcionar una nueva mitología desde un punto de vista inglés.[11] De forma que tomó nuestro mundo, con sus procesos, y le infundió la cantidad suficiente de cambios para darle el carácter de un cuento de hadas. Éste fue el criterio seguido en todas las decisiones que se hubo de tomar para realizar el atlas: a) ¿Cómo sería en nuestro Mundo Primario?, b) ¿En qué modo fue afectado por el Mundo Secundario?

Redonda o plana

Si bien Kocker sugirió que no deberíamos prestar demasiada atención a una cuestión que Tolkien optó por no tener en cuenta,[12] la consideración de si este mundo era redondo o plano es ineludible para el cartógrafo que intenta trazar el mapa de un mundo. Hay una referencia que indica con claridad que, en un principio, Arda era un mundo plano. Con ocasión de la caída de Númenor, Valinor fue extraído de Arda; entonces «el mundo era en verdad redondo», aunque aquellos a quienes así se les permitía podían todavía encontrar el «Camino Recto» que llevaba a Valinor.[13] Con anterioridad a esta transformación, la denominación «Círculos del Mundo»[14] no hacía referencia a la forma planetaria esférica, sino a los límites exteriores físicos o «confines».[15] Todos los mapas y diagramas incluidos en *The Shaping of Middle-earth*, «El Ambarkanta», confirman esta interpretación.

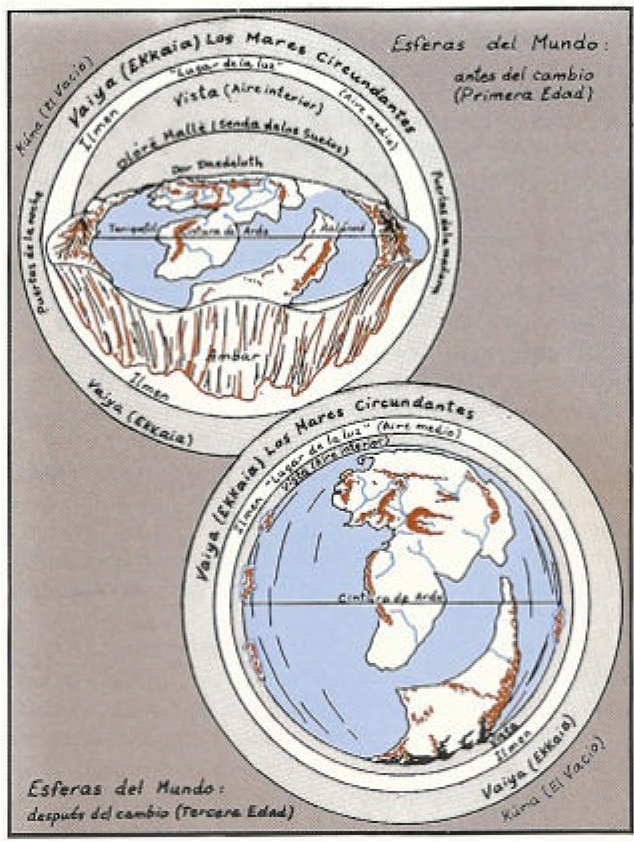


Figura 1

Tolkien imaginaba su mundo a la manera como lo hacían nuestros cartógrafos medievales,[16] que mostraban la tierra como un disco, con océanos alrededor de la circunferencia. [XIII] La parte superior estaba orientada hacia el «Paraíso» en el este. Sin darle mayor importancia, Tolkien asegura que en la Tierra Media las agujas de las brújulas comenzaron encaradas hacia el oeste…[17] aparentemente en dirección a Valinor, *su Paraíso*. Pese a este comentario de Tolkien, todos *sus* mapas están, sin embargo, pensados más bien para sus lectores que para los habitantes de la Tierra Media. En ellos se señala el *norte* arriba, al igual que en este Atlas.

Desde el borde del disco, no obstante, el lector ve la «Vista» (aire interior) que forma una bóveda sobre la superficie terrestre, y la sólida «Ambar» (tierra) debajo; con «Vaiya» (los «mares» circundantes, aunque es evidente que aquí no tienen el significado habitual de mares), que separa todo ese conjunto de «Kúma» (el Vacío).[18] Esto no contradice la afirmación «era un globo en el vacío»,[19] puesto que los diagramas demuestran con claridad que la Tierra Media podía ser a la vez plana y esférica. De modo que sin temor a incurrir en error podemos considerar que la Tierra Media era plana… cuando menos hasta la Caída de Númenor…

Una vez hubo cambiado la constitución del mundo y Arda hubo adoptado una forma redonda, surgieron dificultades cartográficas. En los mapas de la Tierra Media

incluidos en *El Señor de los Anillos* había a la vez una flecha indicando el norte y una línea de escala. De ello se desprende que se consideraban exactas tanto la distancia *como* la dirección, algo imposible cuando se dibuja el mapa de un mundo redondo. A lo largo de los siglos, uno de los mayores problemas que ha debido afrontar la cartografía ha sido plasmar un mundo redondo en una hoja plana de papel. Es imposible que todas las distancias sean correctas en todos los casos. Si la dirección es precisa, las formas y las áreas quedan tergiversadas. En los mapas de pequeñas áreas se pueden omitir las variaciones por su escasa incidencia, pero no es los realizados a escala mundial. La precisión de cualquiera de estas propiedades deriva ineludiblemente en la inexactitud de las demás. ¡Cuántos de nosotros creímos en un tiempo que Groenlandia era mayor que Sudamérica debido a los mapas colgados en las paredes de la escuela!

De modo que volvemos al principio: el mundo de Tolkien, al menos después del Cambio, era redondo; y sin embargo, según parece, quedó reflejado en los mapas como plano. La única solución razonable es acomodarse a su manera de trazar los mapas… tratando su mundo redondo como si fuera plano. Entonces la Tierra Media tendrá para nosotros la apariencia que tuvo para Tolkien. En fin de cuentas, ¡qué pocos somos los que nos damos cuenta de que vivimos sobre una superficie redondeada, por más que sepamos que lo es!

Índice de nombres de lugares

Uno de los principales objetivos de este proyecto era proporcionar un índice mediante el cual se pudieran localizar rápidamente los lugares. En un atlas del Mundo Primario, se indicarían las coordenadas utilizando la latitud y la longitud. Nosotros no hemos especificado ni una ni otra. La latitud podría inferirse *grosso modo* por indicios de tipo climático, como la variación de estaciones y la incidencia del viento, que por sí solas dan pie a pensar que las conocidas tierras del noroeste debían de hallarse aproximadamente a la altura de Europa. Se ha escrito incluso que al preguntarle acerca de esta cuestión, Tolkien dijo que la Tierra Media *es* Europa,[20] pero posteriormente lo negó.[21]

La utilización de las coordenadas de nuestro mundo real no sólo nos plantearía de nuevo los problemas del tratamiento de la Tierra como plana o redonda sino que parecería algo presuntuoso e innecesario. En lugar de ello, todos los mapas geográficos se han trazado sobre la base de una cuadrícula de dimensión mundial que

va desde Valinor hasta las montañas de Orocarni y desde el Hielo Crujiente hasta el Lejano Harad. Cada cuadrado tiene 100 millas de lado, al igual que los que utilizaba Tolkien en sus mapas de trabajo.[22] Todos los lugares, incluyendo todas las variaciones de lenguas, se indican en el índice por medio de este sistema de cuadrícula; y todos los mapas regionales llevan las coordenadas en los márgenes.

La incierta longitud de una legua

En estos tiempos del kilómetro, en que incluso la milla inglesa está en trance de desaparecer, el uso que hizo Tolkien de leguas, estadios, brazas y varas era un elemento que contribuía a la ambientación mística y mágica de la narración… y propiciaba la desorientación del cartógrafo. Una braza equivale a 183 centímetros; una vara de 70, a 115 centímetros; un estadio, a 220 metros. Estas unidades pequeñas carecen relativamente de importancia para los cálculos del cartógrafo, pero una legua… ¿qué longitud tiene una legua? Su distancia ha variado en distintas épocas y países de 2,4 millas a 4,6 millas.[23] Multiplicar tamaña variación por cien o más producía datos inaceptables, imposibles de utilizar; pero por fin, con la aparición de los *Cuentos inconclusos*, obtuvimos un número definitivo. Una legua «en el cálculo númenóreano [era] aproximadamente tres de nuestras millas».[24]

Para cercioramos de la uniformidad de las distancias, realizamos meticulosas mediciones de mapas teniendo en cuenta tanto los itinerarios realizados por caminos como los recorridos «a vuelo de cuervo» para cada referencia a una distancia en leguas especificada en *El Señor de los Anillos* (la única obra cuyos mapas tenían escala). Su valor iba de 2,9 millas por legua (aplicado en el curso del Anduin entre Pelargir y el puerto de Harlond) a 17,5 millas por legua (la distancia en línea recta desde el Abismo de Helm a los Vados del Isen). La mayor parte de las mediciones eran razonablemente ajustadas si se consideraba que las leguas del texto correspondían a distancias en línea recta, tanto si se informaba específicamente de ello como si no. La aplicación de la constante de 3 millas por legua al mapa y las distancias detalladas en *El Silmarillion* produjo un maravilloso resultado: la curvatura de las Montañas Azules, el único accidente geográfico común de los mapas de las Edades Primera y Segunda, coincidía exactamente incluso antes de que dispusiéramos de los mapas de *The History*. Quienes deseen comparar estos valores en todos los mapas regionales de grandes dimensiones (salvo Valinor, Númenor y la Comarca), pueden utilizar la escala adjunta. **[XIV]**



Figura 2

Los caminos creaban otro dilema, ya que eran la base de la mayoría de los cálculos originarios de distancias para los mapas básicos y se usaban, asimismo, con el protagonismo que les correspondía en las localizaciones de los campamentos. Se tuvieron que realizar muchas estimaciones de velocidades tomando como referencia nuestro Mundo Primario. ¿Cuántas millas por hora podía recorrer un hombre a pie (con un elfo y un enano), durante más de un día, la caballería montada vestida con armadura, y los Medianos que disponían de escasas raciones de alimentos y los ponis por senderos de montaña? Finalmente, las distancias cubiertas en una jornada se calcularon utilizando emplazamientos conocidos de campamentos y horas de llegada, interpolando las millas recorridas desde el último lugar conocido, con modificaciones de cambio de velocidad (p. ej., si eran perseguidos por lobos). Hemos comparado los planos de distancias de *The History* con los caminos primigenios, pero debido a la constante reestructuración de la historia no hemos alterado los recorridos originales, con una sola excepción, en cuyo caso ofrecemos las dos versiones.

El mapa físico básico

Sin establecer antes la base física, no habría podido determinarse la geografía cultural ni la historia de los Pueblos Libres. Las maravillosas descripciones de Tolkien fueron de un valor incalculable en este sentido, y el alcance de sus conocimientos es incuestionable. Con todo, fue difícil interpretar algunas características desde el punto de vista de nuestro Mundo Primario. Normalmente las alteraciones eran una intrusión del Mundo Secundario, pero quizá ciertas diferencias se habían producido de forma involuntaria. Algunos escritores han expresado la opinión de que los mapas de Tolkien estaban fuertemente influidos por Europa.[25] Aun cuando las semejanzas sean evidentes, yo prefiero considerar el paisaje de Tolkien como el reflejo de imágenes mentales muy vividas que eran producto de áreas específicas que le eran familiares.

A la hora de ilustrar la orografía, me he valido de un estilo casi pictórico, frecuentemente utilizado en geografía física. Este método tiene la ventaja de proporcionar una impresión general de la distribución y tipo de relieve, aunque no puede plasmar cada colina. Los mapas e ilustraciones originales de Tolkien se han

utilizado como referencia general para la situación y la elevación, pero en los casos en que surgían diferencias, los dibujos finales han tomado como base el texto y las conclusiones a que conducen sus pasajes.

En algunas secciones transversales, aparece de vez en cuando la indicación «Ampliación en alzado 3:1» (o cualquier otro número). Cualquiera que haya sobrevolado una cadena montañosa puede confirmar que los rasgos topográficos se ven mucho más planos de lo que aparecen observados desde una perspectiva al nivel del vuelo. Desde abajo ocurre lo contrario, el relieve se percibe más acentuado. La ampliación en alzado significa que las cumbres se muestran proporcionalmente más altas de lo que en realidad son.

Los estratos culturales

El atlas es, pues, un producto compuesto por la superficie física y la influencia ejercida en ella por los Pueblos Ubres que la han habitado. Hemos incluido seis tipos de mapas básicos: 1) físicos (orografía, minerales y clima), con nombres de lugares; 2) políticos (o áreas de influencia); 3) batallas; 4) migraciones (en estrecha relación con la lingüística); 5) los caminos utilizados por los viajeros, y mapas de lugares (ciudades, habitáculos). Todos ellos se han distribuido aproximadamente en este orden. Los nombres de lugares especificados en los mapas pueden variar de una edad a la otra, según la lengua prioritaria en un sitio y período determinado. La ortografía de los términos de *El Silmarillion, El hobbit* y *El Señor de los Anillos* coincide totalmente con el excelente glosario de Robert Foster, *The Complete Guide to Middle-Earth*, mientras que aquellos que hemos seleccionado de *The History* son los que nos han parecido utilizados con más frecuencia. Las fechas de la Primera Edad están también basadas en la obra de Foster, ya que «The Later Annals of Bereliand» no se usó en la preparación de *El Silmarillion* debido a que aún no se había encontrado, y por ello varían en un año o dos de diferencia.[26]

Los símbolos utilizados para representar diversos fenómenos físicos y culturales se han mantenido constantes por lo general, si bien fueron precisas algunas variaciones en los casos en que los mismos elementos no estaban presentes en todo el conjunto. Siempre que el Mal y el Bien iban mezclados, el Mal se representaba en negro y el Bien, en gris o en marrón. En una buena parte de los mapas se ha incluido una clave para facilitar su desciframiento, pero los símbolos corresponden normalmente a una de las categorías catalogadas en la página siguiente.

Conclusión

Para realizar los mapas de las páginas siguientes fue necesario dilucidar una casi interminable serie de preguntas, suposiciones e interpretaciones. En muchos aspectos las diferencias de opinión seguirán produciéndose con casi absoluta certeza. Cada línea ha sido trazada por un motivo y la justificación global de criterios ha sido expresada en las explicaciones respectivas. El espacio, no obstante, dista mucho de permitirme incluir el proceso entero de razonamiento. Entre varias alternativas, me he decantado por las que me han parecido más razonables, dada mi imposibilidad de acudir al «Viejo Cebadilla» en busca de más información… ¡aunque la disponibilidad de *The History* ha sido una bendición casi comparable! Espero que el lector aprenda tanto poniendo en tela de juicio los mapas como lo he hecho yo dibujándolos.

ACCIDENTES GEOGRÁFICOS

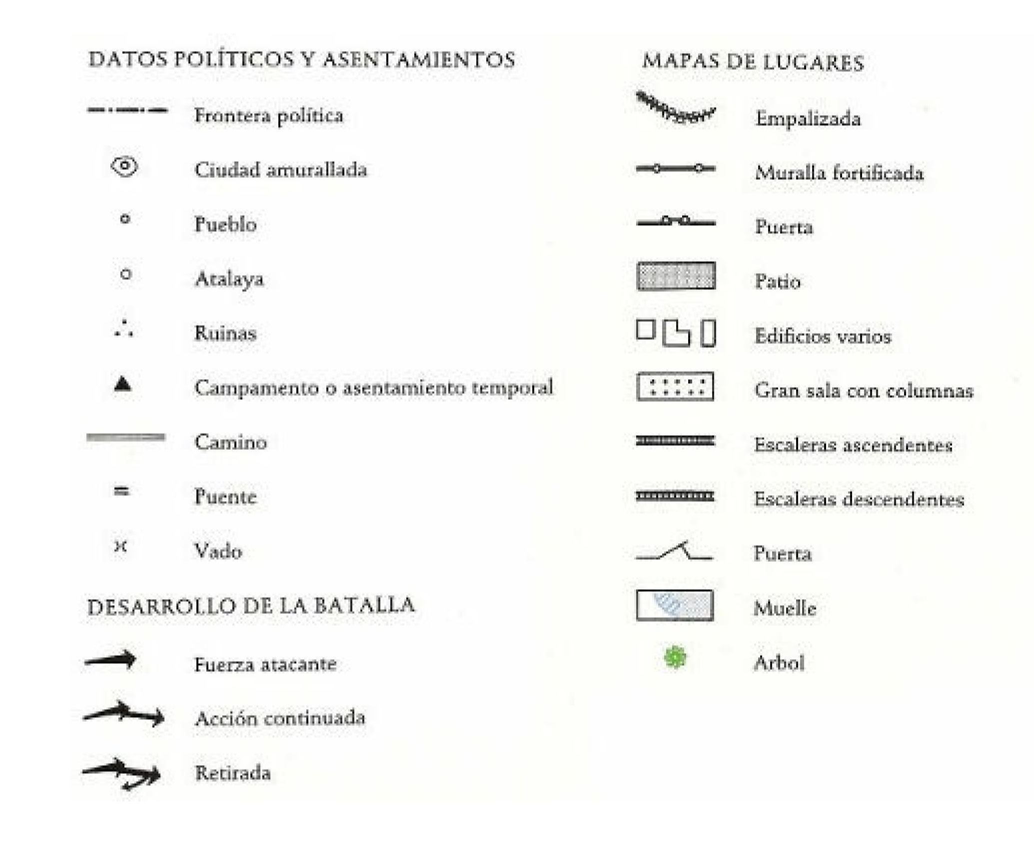
Colinas bajas
Colinas
Montañas nevadas
Tierras sumergidas
Témpanos de hielo, icebergs
Océano
Lago
Curso de agua permanente
Curso de agua intermitente
Rápidos
Cataratas
Bosque
Ciénagas

TROPAS

Siervos de Morgoth, Sauron
Hombres malignos
Otros: dragones, balrogs
Elfos (o fuerzas aliadas)
Hombres buenos
Enanos
Otros: águilas, ents

ITINERARIOS

Itinerario de personaje principal
Itinerario de personaje secundario
Itinerario conjunto o consecutivo
Campamento diurno
Campamento nocturno
Encuentro


DATOS POLÍTICOS Y ASENTAMIENTOS
Frontera política
Ciudad amurallada
Pueblo
Atalaya
Ruinas
Campamento o asentamiento temporal
Camino
Puente
Vado
DESARROLLO DE LA BATALLA
Fuerza atacante
Acción continuada
Retirada
MAPAS DE LUGARES
Empalizada
Muralla fortificada
Puerta
Patio
Edificios varios
Gran sala con columnas
Escaleras ascendentes
Escaleras descendentes
Puerta
Muelle
Arbol

La Primera Edad
Los Días Antiguos

Introducción

[1]
«En el principio…» (Génesis 1,1)

Ilúvatar envió a los Valar a ordenar el mundo, a preparar Arda para la llegada de sus Hijos… elfos y hombres. Melkor, hermano de Manwë, cargado de arrogancia por su propia fuerza y poder, trató de hacer infructuoso todo el trabajo de los otros Valar. De este modo, Arda se inició entre batallas y conflictos: los Valar construían, y Melkor destruía. En esta batalla, la primera de las Grandes Batallas, únicamente la fortaleza de Tulkas disuadió a Melkor, que huyó a las Tinieblas Exteriores.

La Primavera de Arda y la fundación de Aman

Una vez se hubo ido Melkor, los Valar pudieron por fin aquietar los tumultos del mundo y disponer las cosas según sus deseos. Al principio, los Valar vivían en la Isla de Almaren, situada en el Gran Lago que había en el centro de la tierra.[1] En el norte instalaron la lámpara Illuin, y en el sur, la Ormal, cuyos pilares conformaron montañas más altas que cualquiera de las creadas en épocas posteriores.[2]

En el norte remoto, donde apenas llegaba la luz de Illuin, las Montañas de Hierro se extendían en una curva ininterrumpida de este a oeste.[3] No está claro la época en que surgieron esas grandes montañas. Tolkien afirmó en cierto pasaje que Melkor las había erigido «como cerca defensiva de la ciudadela de Utumno»,[4] de lo cual parece deducirse que fueron creadas en el momento de la construcción de Utumno. En el mismo libro leemos, sin embargo, que Melkor regresó furtivamente y se instaló en la fortaleza que había debajo de las Ered Engrin,[5] lo cual supone un claro indicio de que las montañas podrían haberse formado ya en el transcurso de los primeros desórdenes habidos en Arda. Aun sabiendo que Melkor había vuelto, los Valar no

lograron localizar su escondrijo. Desde Utumno abatió las lámparas Illuin y Ormal, derribando sus pilares, y fue tanta la conmoción ocasionada por su caída que las tierras se hicieron pedazos y Almaren quedó destruida.[6] En una versión que habla de ese tiempo antiguo, se dice que los Valar se hallaban en una de las Islas Encantadas y que el aguanieve caída a consecuencia del derrumbamiento de las lámparas sumergió gran parte de las islas. Entonces Ossë transportó a los Valar al oeste, ¡sobre la misma isla que más tarde utilizó para trasladar a los elfos![7] Es posible que esas islas fueran las tierras vistas por Eärendil, quien, cuando navegaba hacia Valinor, pasó por encima de «costas inundadas ya antes de que los Días empezaran».[8] Fuera por este u otro medio, los Valar abandonaron la Tierra Media y pasaron por los mares divisorios de Belegaer, que por aquel entonces eran mucho más estrechos de lo que jamás llegaron a serlo. Se asentaron en Aman… «el más occidental de todos los territorios sobre el filo del mundo…»,[9] y para defenderse alzaron, al este, norte y sur, las Pelóri, las montañas más grandes de Arda.[10] Tras ellas, los Valar establecieron el Reino Bienaventurado de Valinor. Los Valar prosiguieron con su trabajo y en muy raras ocasiones volvieron a la Tierra Media. En su ausencia, el poder de Melkor se extendió hacia el sur desde Utumno y desde su fortaleza de Angband, situada en el noroeste, enfrente de Aman.[11] Únicamente Oromë y Yavanna se aventuraron a salir a las Tierras Exteriores. Para obstaculizar el viaje de Oromë, Melkor erigió una nueva cadena montañosa, las Hithaeglir o Montañas Nubladas.[12]

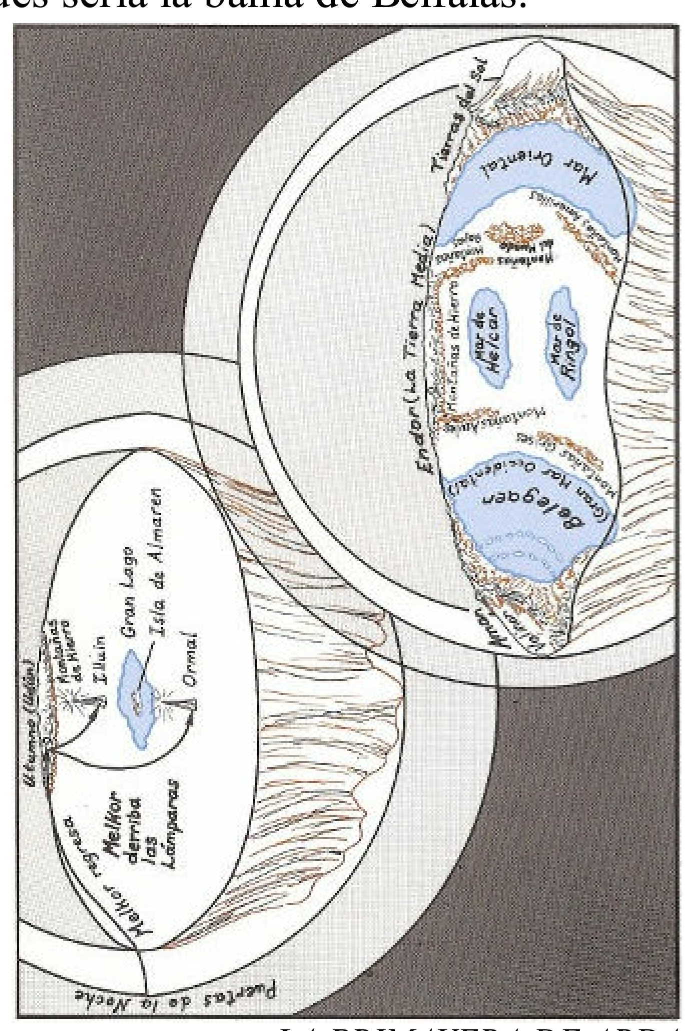
El Despertar de los elfos y la Segunda Gran Batalla

Los años transcurrieron incontados. Yavanna había hecho crecer los Árboles de la Luz y Varda había encendido la última de las estrellas cuando los elfos, primogénitos de los Hijos de Ilúvatar, despertaron junto a las aguas de Cuiviénen. Vivían junto a sus orillas en el Bosque Salvaje y se deleitaban con la música de los arroyos que bajaban de las Orocarni, las Montañas del Este.[13] Cuiviénen era una bahía oriental del Mar Interior de Helcar, formada por el aguanieve del pilar de Illuin.[14] Cuiviénen no podía hallarse muy lejos de Utumno, del lado este, ya que más adelante, durante el Sitio, los elfos vieron la luz de la batalla en el norte… y no en el oeste.

El Sitio de Utumno se produjo después de que Oromë descubriera que los eldar habían aparecido por fin. Los Valar deseaban liberar a los elfos de la maligna dominación de Melkor, puesto que éste había capturado ya a algunos y los utilizaba para criar a la corrupta raza de los orcos. De esta forma comenzó la Segunda de las

Grandes Batallas. Los Valar pronto derrotaron a las fuerzas de Sauron en Angband, desmembrando las tierras del noroeste. Después se desplazaron a Utumno, donde el mal estaba tan fortalecido que tuvieron que iniciar un sitio.

En cada enfrentamiento entre Melkor y los Valar las tierras de Arda sufrieron importantes cambios, y el Sitio no fue una excepción.[15] El Belegaer se hizo más ancho y profundo y sus costas se volvieron más recortadas, formando muchas bahías, como la bahía de Balar y el Gran Golfo. En «El Ambarkanta» hay un mapa donde aparece «el Gran Golfo», también llamado Beleglo[rn?].[16] Dicho mapa es «un boceto trazado muy rápidamente con lápiz… del que están ausentes muchos detalles».[17] En el curso del cataclismo, producido al final de la Primera Edad, la forma del golfo se modificó probablemente al unirse el extremo [2] oriental con el mar interior de Helcar, y formando lo que después sería la bahía de Belfalas.



LA PRIMAVERA DE ARDA

Durante el Sitio de Utumno, no solamente se transformaron los mares, sino también las tierras. Las tierras altas centrales de Dorthonion y Hithlum surgieron entonces —literalmente, las Montañas de Hierro se rompieron y se modificaron en sus estribaciones orientales… formaron las Eredwethrin y Eredlómin, y las Montañas de Hierro se retrajeron hacia el norte.[18] Asimismo, el Echoriath apareció seguramente en

el transcurso de estos grandes cataclismos… como un gigantesco volcán en activo. Se crearon además nuevos ríos, como el Sirion.

La ruta hacia el oeste

Los Valar vencieron al fin la resistencia de Utumno y destecharon sus estancias… pero sólo en parte. Tolkien no vuelve a mencionar ni incluir en ningún mapa las imponentes Ered Engrin, que en un tiempo se habían alzado como una muralla predominante a través de la parte septentrional de la Tierra Media. La porción occidental próxima a Angband permaneció hasta la Tercera Gran Batalla (la Guerra de la Ira), que tuvo lugar al final de la Edad. Se desconoce si el resto de la cadena resultó destruido en el curso del Sitio o durante la caída de Beleriand, o si seguía existiendo en la Tercera Edad. En el mapa adjunto (correspondiente a este período de la Primera Edad) se ha dado por supuesto que las montañas sólo se destruyeron de forma parcial con ocasión del destechamiento de Utumno[19] y que su desaparición, que sólo dejó algunos restos de ellas, se produjo más tarde, posiblemente durante la Guerra de la Ira.

Melkor permaneció encadenado en las Estancias de Mandos a lo largo de tres edades, y así los quendi pudieron tomar la ruta hacia el oeste en dirección a Valinor. Tolkien no precisó las leguas que mediaban desde Cuiviénen, pero el mapa de Ambarkanta da pie a calcular que el viaje cubría una distancia superior a las 2.000 millas. De estos viajes no se comenta nada hasta que los elfos llegaron al gran bosque, posteriormente llamado el Bosqueverde. Debieron de haber seguido una trayectoria bastante recta hacia el oeste una vez se hubieron desplazado desde Cuiviénen a la orilla norte del mar de Helcar. Es posible que Oromë los condujera por la misma senda que más tarde se convirtió en el Gran Camino del Este y el camino del bosque. Seguramente Oromë no los guió hacia el sur porque allí existía otra gran barrera constituida por densos bosques. Bárbol dijo que hubo un tiempo en que dichos bosques se habían extendido desde las montañas de Lune hasta el extremo oriental de Fangorn.[20]

Al oeste del Bosqueverde cruzaron el Gran Río y se hallaron frente a las impresionantes Montañas Nubladas, que eran incluso «más altas y más terribles en aquellos **[3]** días».[21] Este dato revela por sí solo la gran cantidad de tiempo transcurrido entre la migración hacia Valinor y el regreso de los noldor a la Tierra Media durante el Sueño de Yavanna antes de los Años del Sol. Ni medio millón de

años bastarían del todo para dar cuenta de un proceso gradual de erosión que redujera sensiblemente la altura de los picos. De las tierras situadas al este de las Ered Luin nada se dice, salvo que las Ered Nimrais (las Montañas Blancas) ya se habían creado.[22] Puesto que éstas no constan en el mapa de «El Ambarkanta», es probable que surgieran al mismo tiempo que las Torres Nubladas cuando Melkor pretendió entorpecer el avance de Oromë.[23] Es notable la ausencia, tanto en el mapa como en el texto, de las montañas de Mordor, una tierra que posteriormente ocuparía el lugar donde entonces se encontraba el mar de Helcar.

Finalmente los elfos errantes atravesaron las Ered Luin, que debieron de haber sido más bajas que las Hithaeglir, ya que al parecer no constituían una barrera tan insalvable. El paso se hallaba en los valles superiores del río Ascar, donde después las montañas se quebraron y formaron el golfo de Lune. Más allá de las tierras de Beleriand estaban los Mares Divisorios, que impidieron el paso a los elfos.

El Mediodía de Valinor y el retorno a Endor

Para ofrecer medio de transporte a la gran hueste, Ulmo arrancó una isla que había en medio de Belegaer y en ella trasladó a los quendi… primero a los vanyar y los noldor y luego a los teleri. Embarrancada en los bajíos, la punta de la isla permaneció en la bahía de Balar.[24] Ossë ancló la parte más voluminosa en la bahía de Eldamar, y se llamó Tol Eressëa, la Isla Solitaria.[25]

Ése fue el Mediodía de Valinor. En las Pelóri los Valar abrieron una profunda sima (el Calacirya) para iluminar Eressëa. Los tres linajes vivieron en la gloria del Reino Bienaventurado… hasta que Melkor obtuvo el perdón. Tras recobrar la libertad, envenenó los dos Arboles de la Luz, robó los Silmarils y huyó a la Tierra Media, perseguido por los noldor. Allí erigió las torres de Thangorodrim en las puertas de Angband. Cuando Tilion, que guiaba la Luna recién creada, atravesó el cielo, fue atacado por Melkor. Entonces, recordando la caída de Almaren, los Valar agrandaron aún más las Pelóri hasta alturas inexpugnables y dejaron las laderas exteriores cortadas a pico, sin más pasos que el Calacirya. Más allá de Aman construyeron, además, las Islas Encantadas.[26] De la Tierra Protegida no llegó ninguna ayuda hasta el fin de la Edad y los noldor y los sindar tuvieron que valerse por sí mismos.

Los elfos hallaron, no obstante, un aliado en el hombre; pues con el amanecer del Sol, los Hijos Menores de Ilúvatar despertaron en Hildórien, una tierra que se encontraba, asimismo, en la parte oriental de la Tierra Media.[27] Desde Hildórien los

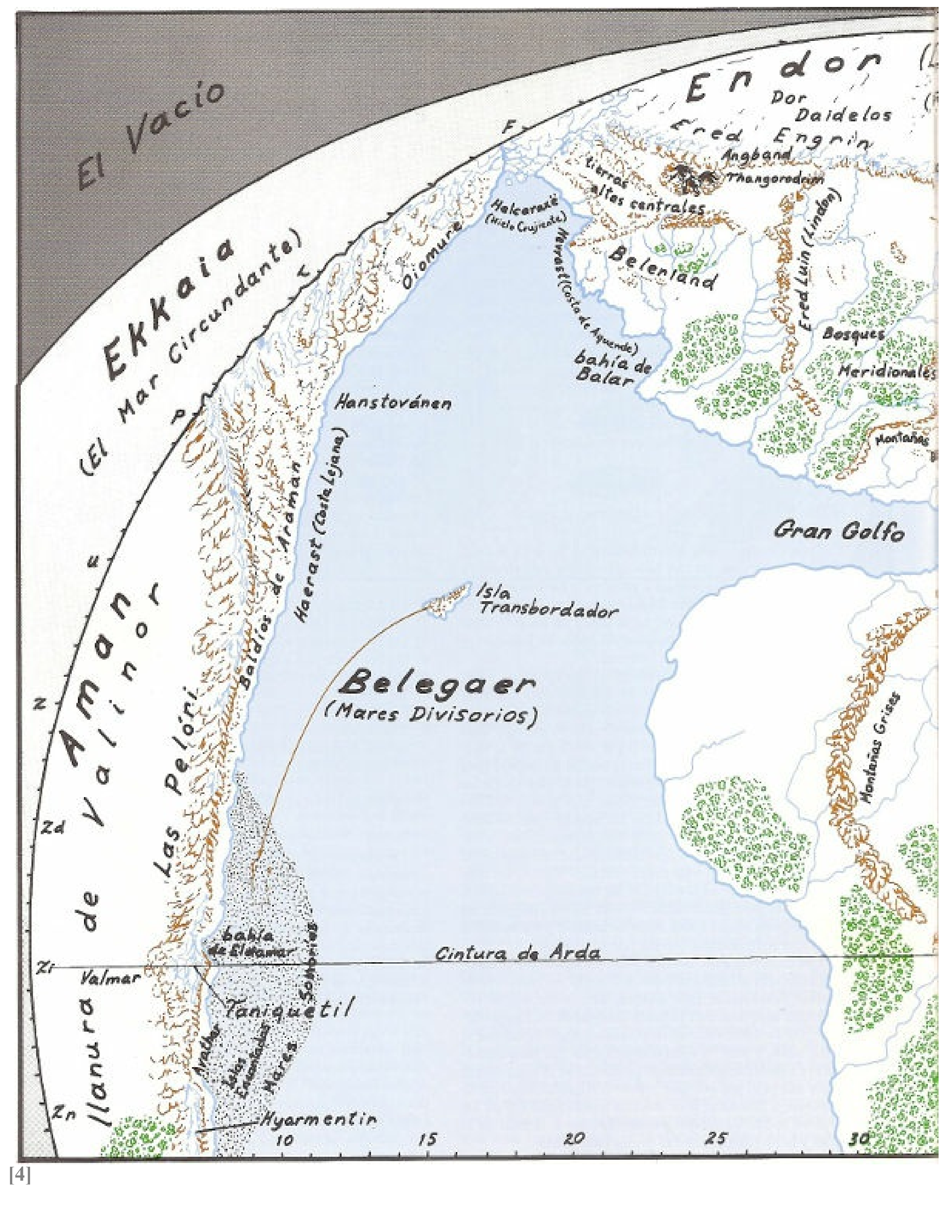
hombres se dispersaron por el oeste, norte y sur,[28] y fueron muchos los que emprendieron el camino hacia Occidente en dirección al lugar donde había salido el sol por vez primera. Algunos llegaron finalmente a Beleriand y su destino quedó ligado al de los elfos en todos los relatos producidos hasta el final de la Edad y la inundación de las tierras bajo el mar.

Beleriand

Para componer un mapamundi detallado se tenía que reunir las diversas partes de Arda, estuvieran o no reflejadas en mapas. En tanto que el mapa de «El Ambarkanta» proporcionaba una somera panorámica mundial, el escenario crucial durante la Primera Edad era Beleriand. Fue necesario determinar tanto la escala como su relación con el resto de la Tierra Media. En todos los mapas del «Silmarillion» quedaban excluidos los extremos norte y sur de esta área. La primera clave para definir este extremo sur la dio la ubicación del Camino de los Enanos que llevaba a las ciudades de Belegost y Nogrod, donde las Ered Luin se partieron en pedazos en el curso de la Gran Batalla para formar el golfo de Lune. La publicación de *The History*, no obstante, hizo posible confirmar su situación superponiendo el Primer Mapa[29] diseñado para *El Señor de los Anillos* al Segundo Mapa del Silmarillion[30] y alineando los emplazamientos de Tol Fuin sobre Dorthonion (Taur-nu-Fuin) y de la isla de Himling con la ciudad de Himring. Pese a que las cuadrículas de índice usadas en ambos mapas utilizaban cuadrados de la misma dimensión (100 millas de lado, al igual que las del *Atlas*), los ejes rotulados diferían en cincuenta millas y ni las letras ni los números coincidían. Esta diferencia resultó ser, no obstante, un mero inconveniente. Con una excepción* fue posible confirmar el tamaño y emplazamiento relativos de las distancias comprendidas en las áreas que se mencionaban en el texto:

1) De Menegroth a Thangorodrim	*150 leguas[31]
2) Mesetas de Dorthonion E-O	60 leguas[32]
3) De Nargothrond a los Estanques de Ivrin	40 leguas[33]
4) De Nargothrond a las Cataratas de Sirion	25 leguas[34]
5) Beleriand Este, del Sirion al Gelion	100 leguas[35]
6) Río Sirion	130 leguas[36]
7) Río Narog	80 leguas[37]
8) Río Gelion	
a) Confluencia del Mayor y Menor con el río Ascar	40 leguas[38]
b) Longitud total, «dos veces… el Sirion»	260 leguas[39]

Para este atlas, la costa sur se trazó a 260 leguas del nacimiento del río Gelion, tomando como base la presuposición de que el río continuaba su curso en dirección suroeste. De este modo la costa quedó próxima a la bahía de Belfalas. La punta suroeste fue alargada para acentuar la forma cóncava de la bahía de Balar. La zona se ha reproducido cubierta de bosques, dando por supuesto que habían prevalecido las circunstancias que produjeron Taur-im-Duinath.



El Vacío
Endor
Dor Daidelos
Ered Engrin
Angband
Thangorodrim
tierras altas centrales
Helcaraxë
(Hielo Crujiente)
Nevrast (Costa de Aquende)
Beleriand
Ered Luin (Lindon)
Bosques Meridionales
Montañas
bahía de Balar
Ekkaia
(El Mar Circundante)
Oiomurë
Hanstovánen
Haerast (Costa Lejana)
Baldíos de Araman
Gran Golfo
Isla Transbordador
Belegaer
(Mares Divisorios)
Aman
Valinor
Las Pelóri
Montañas Grises
llanura de Valinor
bahía de Eldamar
Cintura de Arda
Valmar
Taniquetil
Avathar
Islas Encantadas
Mares Sombríos
Hyarmentir
10
15
20
25
30

[4]


El Vacío
Ekkaia
(El Mar Circundante)
(La Tierra Media)
(Región de los Fríos Eternos)
(Las Montañas de Hierro)
Orocarni (Montañas del Este)
Floresta Salvaje
Eryn Galen
(Bosqueverde el Grande)
El Gran Río
Cuiviénen
Palisor
(Región de Enmedio)
Mar Interior de Helcar
Hildórien
Mar Oriental
Estrechos del Mundo
Tierras de Aquende
Mar Oriental
Tierras Oscuras
(Tierra del Sur)
Murallas del Sol
Kalórmë
(Colina del Sol naciente)
MILLAS
0
400
800
40
45
50
55
60

Valinor

[6]

Aun cuando Aman se encontrara dentro de las Esferas del Mundo a lo largo de las Edades Primera y Segunda, no puede considerarse como una porción de tierra cualquiera. Tenía montañas, costas, lagos, colinas, llanuras y bosques y estaba bordeada por los mismos mares que lamían las orillas de la Tierra Media y, sin embargo, era una tierra etérea… una tierra del Mundo Secundario.

No sólo no se daban las distancias, sino que carecían de sentido. Los Valar, al ser espíritus, debían de haber sido capaces de teletransportarse a cualquier lugar en cualquier momento. En lugar de calcular meticulosamente las leguas, Tolkien plasmó impresiones acerca de Valinor con escasos y veloces rasgos que he ordenado para trazar los dibujos de las partes centro orientales de Valinor y de lugares dispersos.

La costa y las Pelóri

Cuando los Valar ocuparon Aman, su primer empeño fue erigir las Pelóri como una fortificación contra Melkor, que aún residía en la Tierra Media. Las Pelóri eran escarpadas del lado del mar pero tenían laderas más suaves en el oeste,[40] las cuales se prolongaban hasta las fértiles llanuras y prados de Valinor. Al este de las Pelóri el litoral era una tierra estéril que quedaba a la sombra de las montañas. La franja costera de Avathar, en el sur, era más estrecha que la de Araman, en el norte.[41] En las cercanías del Hielo Crujiente de Helcaraxë, Araman estaba cubierto de densas nieblas y por ello esa zona recibió el nombre de Oiomúrë.[42] En un principio no había ningún paso, pero cuando Ossë ancló Tol Eressëa en la bahía de Eldamar, los Valar abrieron el profundo paso del Calacirya, por el cual la Luz de los dos Arboles llegaba a los teleri.[43] El resplandor fluía por el valle y se abría en abanico sobre la bahía de Eldamar; pero al norte y al sur no llegaba la luz debido a las montañas que se interponían y ello dio lugar a los Mares Sombríos.[44] En tanto que las montañas se alejaban hacia el oeste, la línea costera de Belegaer se curvaba en dirección este, prolongándose desde Helcaraxë, más allá de la Cintura de Arda, próximo a Tirion sobre Tuna,[45] hasta perderse sin referencias hacia el sur. De esta forma el Calacirya se abría de la bahía al llano en el punto más angosto. Al sur del gran cañón estaba Taniquetil, la montaña más alta de toda Arda. La segunda cumbre más elevada era Hyarmentir, situada mucho más al sur, donde moraba Ungoliant en un oscuro

barranco.[46]

Moradas

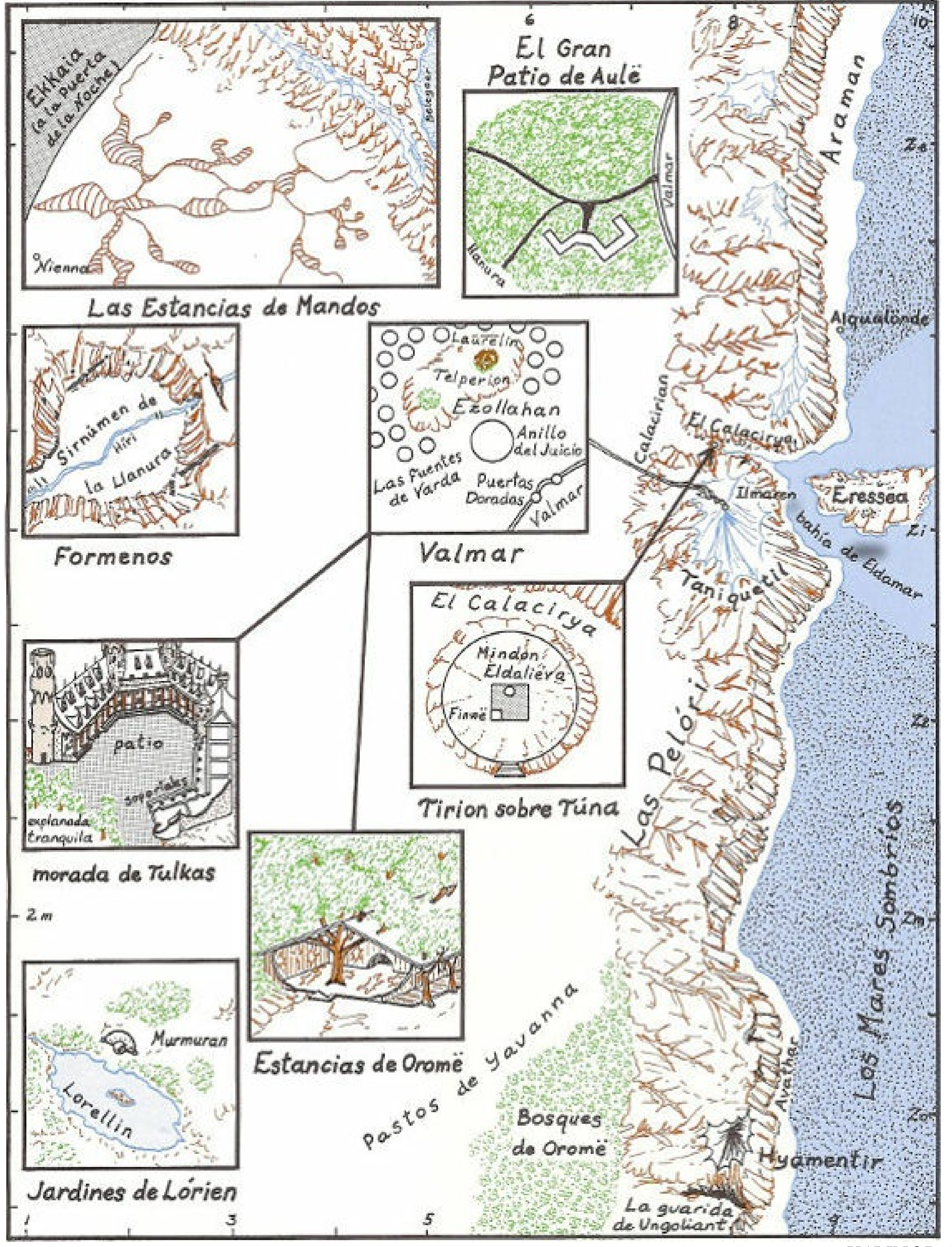
En medio de la llanura de Valinor estaba Valmar la de las Muchas Campanas, la principal, y posiblemente la única ciudad de los Valar. Estaba llena de imponentes edificios: la morada de varias plantas de Tulkas, con su gran patio para competiciones físicas: las estancias bajas de Oromë, cubiertas de pieles, y cuyos tejados estaban sostenidos por árboles; los aposentos temporales de Ossë durante los cónclaves, construidos con perlas; y fuera de la ciudad, bordeando el llano, el gran patio de Aulë, en el que había varios ejemplares de cada uno de los árboles de la tierra.[47] A pesar de este esplendor, lo que Valmar tenía de mayor renombre se hallaba fuera de sus puertas doradas: el Anillo del Juicio y los Dos Arboles. En Mahanaxar, el Anillo del Juicio, los Valar celebraban consejos e impartían justicia.[48] Allí fue donde Melkor fue sentenciado y puesto en libertad más tarde, donde Fëanor fue condenado al exilio y donde Eärendil formuló su alegato.[49] Cerca del Anillo se alzaba una colina verde, Ezollahar, sobre la cual Yavanna entonó su canción, insuflando vida a los Dos Arboles de la Luz. Varda pusieron bajo ellos unas grandes tinas que capturaban la luz y la esparcían por los cielos en forma de estrellas.[50]

Para las otras áreas de tierra que estaban brevemente descritas sólo se especificaba su emplazamiento aproximado. Formenos, la fortaleza de Fëanor durante su exilio, se hallaba en las colinas del norte.[51] Los pastos de Yavanna eran visibles desde Hyarmentir, al oeste de los Bosques de Oromë.[52] La casa de Nienna se encontraba al «oeste del Oeste» en las fronteras de Aman, cerca de la morada de Namo y Vairë, las Estancias de Mandos, cuyas oscuras cavernas llegaban incluso a Hanstovánen, el sombrío puerto del norte: sede de la Profecía de Mandos.[53] Irmo y Estë vivían en los Jardines de Lórien, donde Esté dormía en una isla del lago Lorellin.[54] Allí habitaban también la Maia Melian (que se convirtió en la reina de Doriath) y Olórin, el conocido Gandalf. La morada más espectacular de los Valar se encontraba en el pináculo de Taniquetil: la estancia de Ilmarin. Su torre de mármol tenía una resplandeciente cúpula de aire entrelazado a través de la cual Manwë y Varda veían todo Arda, incluso las Puertas de la Mañana situadas más allá del Mar del Este.[55]

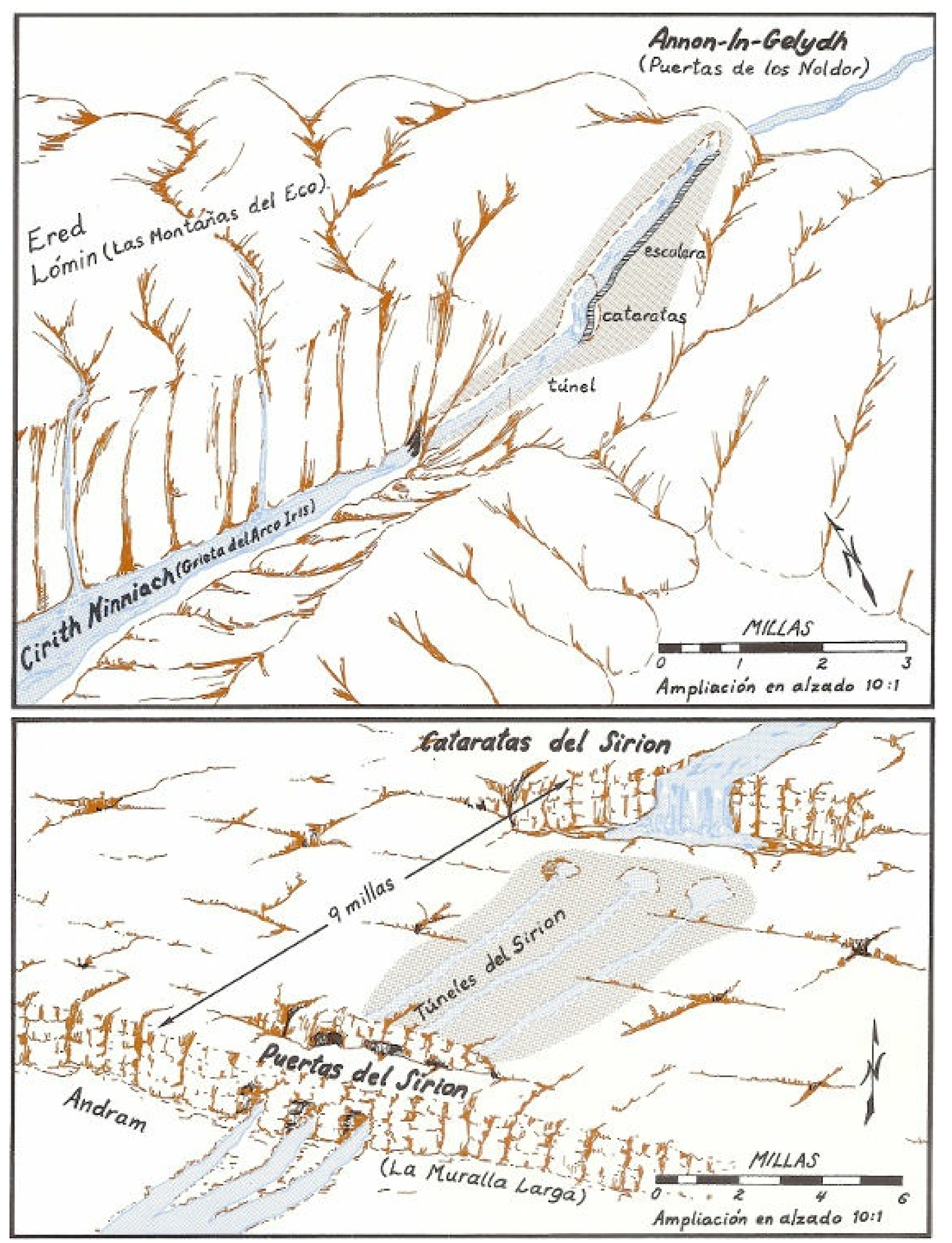
Las otras ciudades mencionadas eran todas de elfos. Tirion (nombre que sustituyó al original Kôr) se elevaba sobre la colina de Túna en medio del Calacirya. Las

escaleras que conducían a sus grandes puertas eran de cristal[56] y en su interior los noldor y los vanyar construyeron casas de ensueño. La más alta de todas era la torre Mindon Eldaliéva,[57] cuya lámpara se veía desde muy lejos mar adentro. Delante de ella se alzaba la Casa de Finwë[58] y la Gran Plaza donde Fëanor y sus hijos formularon su terrible juramento.[59]

Atraídos por la luz que salía por el paso, los teleri abandonaron Eressëa y construyeron Alqualondë, el hermoso Puerto de los Cisnes, al norte de la sima, impulsados aún por el deseo de ver las brillantes estrellas de Varda. Era una ciudad amurallada y para acceder a sus muelles se pasaba por debajo de un arco de piedra viva.[60] Eressëa permaneció desierta hasta el final de la Primera Edad, cuando los elfos que huyeron de Beleriand construyeron el puerto de Avallónë en la orilla sur.[61]



Ekkaia (a la Puerta de la Noche)
Nienna
Belegaer
Las Estancias de Mandos
El Gran Patio de Aulë
Valmar
Llanura
Araman
Alqualondë
Sirnúmen de Hiri
la Llanura
Formenos
Laurelin
Telperion
Ezollahan
Anillo del Juicio
Las Puentes de Varda
Puertas Doradas
Valmar
Calacirian
El Calacirya
Ilmaren
Eressëa
bahía de Eldamar
Taniquetil
El Calacirya
Mindon Eldalieva
Finnë
Tirion sobre Túna
Las Pelóri
patio
soportales
explanada tranquila
morada de Tulkas
Los Mares Sombríos
Estancias de Oromë
Pastos de Yavanna
Murmuran
Lorellin
Jardines de Lórien
Bosques de Oromë
Avathar
Hyamentir
La guarida de Ungoliant



Arriba: PUERTAS DE LOS NOLDOR
Abajo: CATARATAS DEL SIRION **[8]**

Beleriand y las tierras del norte

[9]

Gran parte de la historia narrada de la Primera Edad se desarrollaba en las tierras situadas al oeste de las Ered Luin. En edades posteriores se hacía referencia a todas las tierras que quedaron anegadas por la ola con el nombre de Beleriand, pero éste se aplicaba únicamente a la zona comprendida entre la bahía de Balar y las tierras altas de Hithlum y Dorthonion y el terreno que sucumbió a la ola era mucho más extenso. Dichas tierras podrían dividirse en cuatro regiones según su clima, topografía y distribución política: 1) las tierras septentrionales de Morgoth, 2) las tierras altas centrales, 3) Beleriand, y 4) las Ered Luin.

Las tierras septentrionales de Morgoth[62]

Esta región poseía dos características orográficas destacadas: las Montañas de Hierro y la llanura de Ard-galen. Lammoth y Lothlann también guardaban relación con este territorio. Melkor erigió las Ered Engrin como una barrera protectora de su ciudadela de Utumno,[63] la cual habitó durante la Primavera de Arda.[64] En el oeste, donde la cadena se curvaba hacia el norte, construyó la fortaleza de Angband debajo de las Ered Engrin, pero el túnel que conducía a sus grandes puertas tenía su salida bajo los tres picachos de Thangorodrim.[65]

En el mapa de *El Silmarillion* no aparecían Angband ni Thangorodrim y en un principio fueron incluidos en un mapa al otro lado de las fronteras septentrionales, en consonancia con la afirmación según la cual Thangorodrim se hallaba a 150 leguas de Menegroth —a unas 450 millas— «una distancia larga, pero aún demasiado corta».[66] No es seguro si esta distancia correspondía a una medición realizada «a vuelo de cuervo» o «a paso de lobo». En caso de que fuera lo segundo, el brazo destructor quedaba mucho más cerca. Son varias las consideraciones en favor de esta segunda interpretación: 1) La altura de Dorthonion obligaba a desviarse a cualquiera que viajara entre Thangorodrim y Menegroth. 2) Desde Eithel Sirion, se divisaba Thangorodrim.[67] 3) En la ilustración que hizo Tolkien de Tol Sirion se veía claramente Thangorodrim… mucho más próximo de lo que cabría esperar de haber estado situado más al norte.[68] 4) En la parte occidental, la hueste de Fingolfin tardó sólo siete días para recorrer la distancia entre Helcaraxë y Mithrim.[69] 5) Fëanor, después de la segunda batalla,[70] y Fingon, antes de la cuarta,[71] atravesaron

rápidamente la llanura. 6) Y lo que es más importante, «Angband fue bloqueada desde el oeste, el sur y el este»[72] por fuerzas provenientes de Hithlum, Dorthonion y las colinas de Himring… una latitud más septentrional de Angband habría ubicado todos esos lugares bastante más al sur.

Tanto en el primero como en el segundo mapa de *El Silmarillion*, Thangorodrim aparece, no obstante, en un sitio en el que no constaba nada en el mapa previamente publicado.[73] Los motivos por los que se omitió el emplazamiento de esta montaña capital en la reelaboración del mapa de *El Silmarillion* restan por dilucidar. Tal vez se debiera al aparente desasosiego que producían en Christopher Tolkien 1) la discrepancia en la distancia entre Menegroth y Thangorodrim, que al optar por la ubicación más meridional se convertiría en apenas más de setenta, en lugar de las 150 leguas especificadas en el texto;[74] 2) la separación de Thangorodrim de la larga cordillera curvada (que no queda patente),[75] o 3) la explicación de la imposibilidad de que las tropas de Morgoth pudieran flanquear Hithlum y atacar desde la costa,[76] así como el camino seguido por Morgoth para llegar a Angband a través del estuario de Drengist a su regreso de Valinor.[77] La ubicación meridional habría sido, sin embargo, más adecuada para dar verosimilitud a la amenaza de Morgoth sobre los elfos y para que éstos reaccionaran con la guerra.

Topográficamente, las Ered Engrin han sido ilustradas como una cadena originada por una falla con escarpadura por el lado sur. Esta interpretación obedecía a la idea de que una abrupta pendiente en la vertiente sur habría proporcionado un máximo de protección a la fortaleza de Melkor. Su actividad volcánica era evidente a juzgar por el humo arrojado sobre Hithlum cuando los noldor instalaron por primera vez su campamento allí.[78] En el curso de la tercera batalla se produjeron terremotos y las montañas «vomitaron llamaradas»,[79] y durante la cuarta batalla Ard-galen fue asolada por ríos de fuego.[80] Buena parte de dicha actividad era atribuida a los «altos hornos» de Morgoth, pero es posible que en la mítica creación de la Tierra Media los volcanes hubieran hecho las veces de altos hornos. El propio Thangorodrim parecía volcánico, pues sus tres picachos negros[81] escupían humo, aun cuando se los denominara «torres»… construidas con la escoria y la tierra de los túneles amontonadas por los incontables esclavos de Morgoth.[82] Tal hazaña no se consideraba imposible para un Vala: incluso en la primera narración relativa a Valinor se decía que las Pelóri fueron construidas extrayendo piedra de la orilla del mar, lo cual dio origen a los llanos costeros.[83] Aun cuando la pared rocosa que había encima de la puerta tuviera únicamente una altura de 300 metros,[84] el Thangorodrim no era

sólo más elevado que la cadena principal de las Ered Engrin (tal como aparece en la ilustración de Tol Sirion realizada por Tolkien),[85] ¡sino que era la cima más alta de la Tierra Media![86]

Desde el punto de vista climatológico, las montañas se hallaban en la frontera de la región de los Fríos Eternos y eran inexpugnables debido a la nieve y al hielo.[87] Puede que fuera el hielo que bordeaba la costa cerca de Helcaraxë lo que impidió a Morgoth y sus tropas rodear Hithlum por el norte.[88] Los gélidos vientos de las montañas, así como los procedentes de Helcaraxë, hicieron de Lammoth una tierra baldía, donde la vegetación y las precipitaciones eran tan escasas que en sus barrancos orientales y áridas costas sonaba el eco debido a lo desértica que era la zona.[89] Los vientos también pasaban aullando por las ininterrumpidas llanuras de Ard-galen y Lothlann, llevando las nieves invernales a las vecinas tierras altas centrales. Los llanos tenían probablemente un **[10]** clima estepario, pues eran muy secos, aparte de fríos. La humedad de los vientos del oeste y del sur no llegaba hasta ellos, ya que se depositaba en las tierras altas centrales. Por consiguiente, las llanuras carecían de arroyos,[90] aunque en ellas crecía la hierba, hasta que se libró la Dagor Bragollach, la Batalla de la Llama Súbita, y ardió Ard-galen. La tierra no volvió a recuperarse debido a los ponzoñosos vapores de Thangorodrim y el llano pasó a ser Angfauglith, el polvo asfixiante, un desierto con dunas.[91]

Las tierras altas centrales

Esta región comprendía las montañas de Hithlum, las mesetas de Dorthonion (incluyendo las Montañas Circundantes) y las colinas de Himring, todas las cuales se formaron durante el Sitio de Utumno.[92] Nevrast también estaba asociado con las tierras altas, pero su menor elevación y clima más benigno hacía que a veces se considerara como parte de Beleriand.[93] Tanto política como climáticamente, esta zona cumplía una efectiva función de amortiguación entre los dominios de Morgoth y Beleriand. Allí fue donde se asentaron mayoritariamente los noldor que, desde sus fronteras, vigilaban las tierras septentrionales de Morgoth.

Este territorio recibía vientos más templados, del sur y del oeste, y la temperatura era fresca pero agradable, salvo en los lugares elevados. Los vientos de Morgoth llegaban con frecuencia a ellos. Hithlum tenía inviernos fríos.[94] Beren huyó de Dorthonion durante un riguroso invierno de nieve.[95] La colina de Himring, sede de

la ciudadela de Maedhros, era la «Siempre Fría», y por el Paso de Aglon «soplaba un crudo viento del norte».[96]

Las tierras altas podrían haberse formado por un plegamiento de la roca de fondo de una amplia área. Dorthonion se constituyó como una elevada meseta. En el sur se produjeron abruptos pliegues, posiblemente afectados por fallas, que dieron lugar a los escarpados precipicios meridionales de las Ered Gorgoroth. Por el este había también altas cumbres y lo que en el mapa daba la impresión de ser un valle de línea de falla. La palabra inglesa *tarn* (lago pequeño de montaña), en su estricta acepción, corresponde a un pequeño lago profundo originado al fundirse depósitos glaciares y que suelen formarse en los puntos más altos de montañas glaciales. Los lagos (*tarns*) de Dorthonion se encontraban, no obstante, a los pies de los peñascos. Lo más probable es que Tolkien aplicara esa palabra según el uso que se le da en el norte de Inglaterra, donde es un término genérico que significa *cualquier* tipo de lago.[97] En el lugar donde Barahir y Beren y sus once fieles compañeros se ocultaron al oeste de Tarn Aeluin, había páramos (*moors*).[98] En los páramos se alzaban «montañas desnudas»[99] —pequeños montones de cantos rodados, llamados «corestones», producidos por la profunda penetración de agua y hielo, que quebró la dura roca firme. Estos procesos periglaciales suelen darse en el granito y, con menor frecuencia, en la arenisca.[100] Los páramos debían de tener características pantanosas. Eran pocos los árboles capaces de crecer en el agua y por ello los bosquecillos de especies de hoja perenne de las suaves laderas del norte no se daban bien allí.[101]

Parecía que las Echoriath, las Montañas Circundantes, eran un clásico ejemplo de un volcán que se derrumbó, desarrolló otro secundario y luego se apagó. Todo esto acaeció en un pasado lo bastante remoto como para que se hubiera formado un lago, que al secarse después (por medio de un río subterráneo), dejó un sedimento de aluvión que constituyó la base del llano y verde Valle de Tumladen. Las zonas volcánicas de las Montañas de Hierro estaban lo suficientemente cerca como para justificar la presencia de este volcán, por lo demás aislado, en el sur, sobre todo si se tiene en cuenta que las actividades de formación de montañas provocarían una debilidad en la capa terrestre que permitiría la expulsión de lava. Los picos Crissaegrim podrían haberse originado en la cumbre residual en forma de caldera que coronaba la ya de por sí abrupta escarpadura de las Dorthonion. Los minerales extraídos por Maeglin al norte de las montañas podrían haberse infiltrado posteriormente o bien haber estado ya en las formaciones rocosas existentes antes del vulcanismo.

Hithlum se describía como cercado de montañas. Las Ered Wethrin del este eran las más altas, aunque no tanto como las Ered Gorgoroth.[102] Entre ellas y las Echoriath, el Sirion había excavado un valle de empinadas laderas. El interior de Hithlum parece haber estado también a cierta altura. Una meseta baja explicaría los rápidos y cataratas que encontró Tuor al pasar la Puerta de los Noldor entre Dor-lómin y el estuario de Drengist[103] El estuario debía servir seguramente de desagüe hidrográfico de Hithlum occidental y Dor-lómin. El curso del Nen Lalaith («Agua Reidora») no quedó descrito.[104] El lago Mithrim se ilustró como alimentado por una afluencia de agua interior y, sin embargo, en una versión del viaje de Tuor éste encontró un río procedente del lago Mithrim que era la fuente del río que excavó la Grieta del Arco Iris.[105] El lago podría, asimismo, haber desaguado en un acuífero —una capa de roca porosa que habría transportado el agua desde el interior de las laderas de las montañas más bajas— y dar origen a manantiales como los de Ivrin y Sirion. Las cuevas, como las de Androth donde se alojó Tuor, podían haberse dado en muchas clases de roca… al igual que ocurre con los manantiales.

Este mapa abarca un área más meridional que la ilustrada por Tolkien. Las montañas del mapa de Tolkien quedan cortadas, dejando al lector en la ignorancia de lo que había más al norte. Hemos incluido la prolongación de las montañas por el norte por una razón: todos los viajeros que fueron de Valinor a Thangorodrim —incluido Morgoth— pasaron por Lammoth y Hithlum. Si las montañas de Hithlum hubieran llegado más al norte, podrían haber estado cubiertas de nieve y constituido, por consiguiente, una considerable barrera para trasladarse al este desde Helcaraxë a Angband.

Al oeste de Dor-lómin las colinas daban paso a las tierras bajas de Nevrast. Su terreno descendía suavemente hacia el este desde los negros acantilados «desgarrados en torres, pináculos y grandes bóvedas arqueadas»[106] hasta los marjales de Linaewen. Las aguas recogidas en su territorio viajaban, sin cauces marcados, en riachuelos intermitentes, pues no había ningún curso de agua permanente. Linaewen, con sus orillas fluctuantes, extensos pantanos y juncos que crecían en su fondo, debió de haber tenido poca profundidad… probablemente sólo de cinco metros y medio. [11]

Beleriand

Componía las tierras que fueron principalmente dominio de los sindar, con la

notable excepción del reino de Finrod, Nargothrond (aunque los noldor se retiraron posteriormente a Beleriand después de la inundación del norte). Aparte de la Pared de Andram, los rasgos más destacables de las tierras que se extendían al sur de las mesetas centrales eran los ríos que bajaban de las vertientes meridionales. En la frontera oriental discurría el Gelion, producto de las Ered Luin. La cuenca del Sirion recogía gran parte de las aguas de la región y su cauce dividía Beleriand Occidental y Oriental. La fuente originaria de su caudal estaba en Eithel Sirion, adonde afluían los manantiales originados en las Ered Wethrin, pero tenía, además, muchos afluentes. Los del lado occidental provenían de las Ered Wethrin, en especial el Teiglin y el Narog. Los de la ribera oriental tenían su nacimiento en múltiples puntos de las Dorthonion: el Manantial de Rivil, el Río Seco de Gondolin, Mindeb (que había socavado uno de los pocos pasos de acceso a la meseta), el Esgalduin y el Aros (que nacía en el elevado tramo suroriental de la cordillera). Únicamente el río Celon, un afluente del Aros, nacía en las colinas de Himring, cerca del manantial del Gelion Menor.

Incluso las pistas indicativas de la topografía estaban expresadas, por lo general, en referencias a las cuencas fluviales. Los ríos discurrían hacia el sur, siguiendo la pendiente formada por el terreno al final de las mesetas centrales; pero su curso no era siempre regular y apacible. En Dimrost, la «escalera lluviosa» (más tarde llamada Nen Girith, el «agua estremecida»), Celebras cayó rodando al Teiglin. En un lugar próximo, Turgon escaló la escarpada pared de la garganta del Teiglin para matar a Glauring.[107] Más al este, en Doriath, Carcharoth se había parado a beber en un punto donde el Esgalduin caía formando una abrupta catarata.[108] Es evidente que todos esos ríos habían de salvar un súbito desnivel en esa zona. Tal vez atravesaban un afloramiento o escarpadura de un tipo de roca relativamente resistente. Entre el Sirion y los páramos de Narog se alzaba, probablemente al noreste de Talath Dirnen, la Planicie Guardada, en cuyo extremo sur se hallaba Amon Rûdh.[109] Más al este, cabe la posibilidad de que las fisuras en los estratos y junturas de un afloramiento de roca hubieran formado las bases para la excavación de Menegroth.[110]

En medio de Beleriand central se extendía la «Muralla Larga» de Andram.[111] Puede que desde el norte el muro no hubiera sido evidente, ya que el terreno descendía en marcada pendiente. Desde el sur se percibía como una interminable cadena de colinas. La materia rocosa que formaba este afloramiento podría haber sido piedra caliza soluble. En el oeste, en Nargothrond, había extensas cavernas. El Sirion se ocultaba bajo tierra en la vertiente norte de las colinas y volvía a aparecer, a sus

pies, tres leguas (unas nueve millas) más al sur.[112] Un caso como éste sería muy raro tratándose de un río de tal magnitud, incluso con una roca de fondo soluble, dado que normalmente la roca que quedaba encima de los túneles se habría desmoronado formando gargantas… como las del Ringwil y el Narog en el oeste. En este proceso[113] interviene habitualmente un arroyo (con rápidos) que discurre por la superficie, del cual van derivando gradualmente canales subterráneos que desaparecen por un orificio. Si el ímpetu de la corriente es lo bastante fuerte y el estrato de roca es suficientemente grueso, el orificio se agrandará y dará lugar a saltos de agua con una pronunciada pendiente. Si el río subterráneo se desgaja en varios cauces,[114] como los túneles del Sirion, el desmoronamiento es menos probable. El derrumbamiento parcial de la roca superior en el punto donde resurge el agua puede crear arcos naturales, tal como sucede en las Puertas del Sirion.

Ered Luin

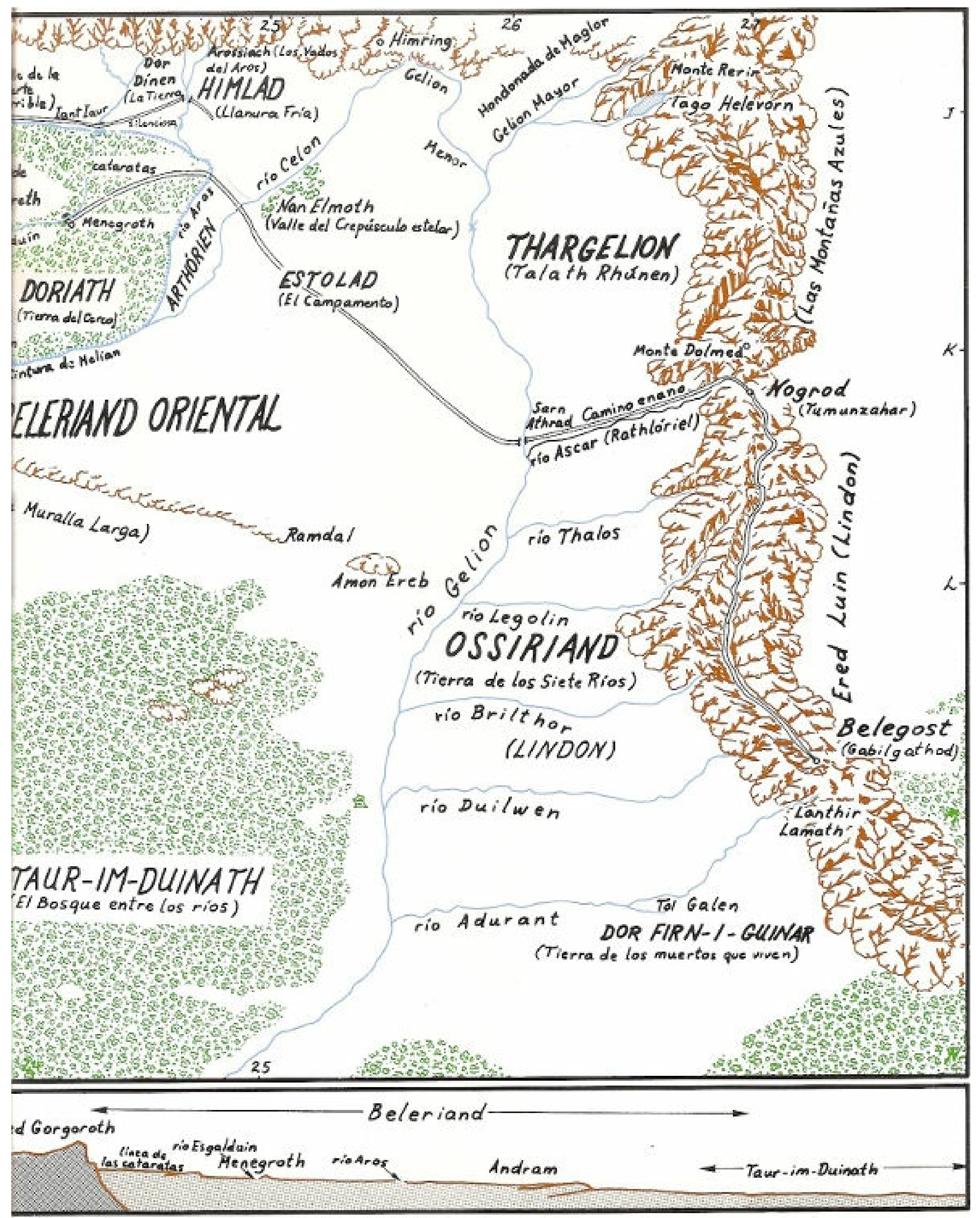
Las Ered Luin eran más importantes como obstáculo a las migraciones hacia Occidente y como origen de los afluentes del Gelion que como centros de población. En las montañas propiamente dichas, solamente vivían los enanos, excavando las ciudades de Nogrod y Belegost y extrayendo el hierro, cobre y otros minerales con ellos relacionados en el transcurso de gran parte de la historia de la Tierra Media.[115] Tal como figuran en el mapa de *El Silmarillion*, las montañas parecen haber sido sometidas a plegamientos en ciertos lugares. La aparición de pliegues erosionados (anticlinales en brecha) son indicio de roca sedimentaria, que a menudo contiene filones de hierro. El cobre, en cambio, suele hallarse en roca cristalina, de lo cual se desprende que la geología era evidentemente compleja, algo que cabe esperar de toda cordillera de grandes dimensiones. El área de los contornos del Monte Rerir tenía una altura considerable y tal vez hubiera habido allí glaciares en otro tiempo. El lago Helevorn era «profundo y oscuro»[116] y parecía que se asentara en una depresión metida entre las montañas, de forma similar a un lago de origen glaciar. El resto de la cordillera debía de haber sufrido un marcado desgaste y la erosión de sus picos habría dado lugar a las llanuras de aluvión del oeste. La nieve no coronaba las montañas y los elfos tuvieron muchas menos dificultades para cruzarlas de las que tuvieron para atravesar, por ejemplo, las Montañas Nubladas.

Las laderas occidentales retenían los vientos húmedos de Belegaer y de la bahía de Balar y alimentaban el caudal de los siete ríos. Habiendo recorrido una porción mayor

de tierra firme, los vientos debieron de ser más secos al norte de Ascar, lo cual confirma el hecho de que no hubiera ningún afluente a lo largo de cuarenta leguas. Las tierras de Ossiriand eran templadas y benignas, con sus siete ríos discurrieron rápidamente por valles como el del Thalos, donde Finrod descubrió a los hombres mortales.[117]


NEVRAST
Vinyamar
Monte Taras
Bosques de Núath
Eithel Ivrin
río Teiglin
Cruces del Teiglin
Brithiach
Nan Dungortheb
DIMBAR
Amon Obel
Bosque de Brethil
río Ginglith
Dor-Cúarthol
Amon Rûdh
Bar-en-Danwedh
Talath Dirnen
(La Planicie Guardada)
Amon Ethir
Nargothrond
río Ringwil
río Narog
Methed-en-glad
Aelin-uial
(Marjales del Sirion)
Cataratas del Sirion
Bar-erib
río Brithon
Brithombar
río Nenning
Taur-en-Faroth
FALAS (costa)
Eglarest
Barad Nimras
BELERIAND OCCIDENTAL
Puertas del Sirion
Andram
Nan-Tathren
(Valle de los Sauces)
río Sirion
Belegaer
Bosque de abedules de Nimbrethil
ARVERNIEN
cabo Balar
Puertos del Sirion
Lisgardh
Desembocaduras del Sirion
bahía de Balar
BALAR
Ciudades y pueblos; algunos de ellos amurallados
Caminos, algunos con puentes y vados
Cursos y masas de agua
Bosques
Ciénagas
MILLAS
0
50
100
150
20
21
22
23
J
K
L
M
N
Montañas de Hierro
Thangorodrim
Túmulo de los Muertos
Meseta de Dorthonion
Angband
Ard-Galen/Anfauglith

[12]



BELERIAND Sección transversal: NORTE-SUR **[13]**



Ered
HITHLUM
(Tierra de la Niebla)
LAMMOTH
MITHRIM
DOR-LÓMIN
NEVRAST
Ered Lómin (Montañas del Eco)
Estuario de Drengist
Vinyamar
Monte Taras
Marjales de Nevrast
Bosques de Núath
Cruces del Teiglin
Eithel Sirion
Barad Eithel
Marjal de Serech
Ered Wethrin
DIMBAR
Nan Dungorthe
Belegaer
acantilados
Nevrast
Dor-lómin
Ered Wethrin
Sirion
Echoriath

[14]



TIERRAS DEL NORTE Sección transversal: OESTE-ESTE **[15]**

La larga marcha

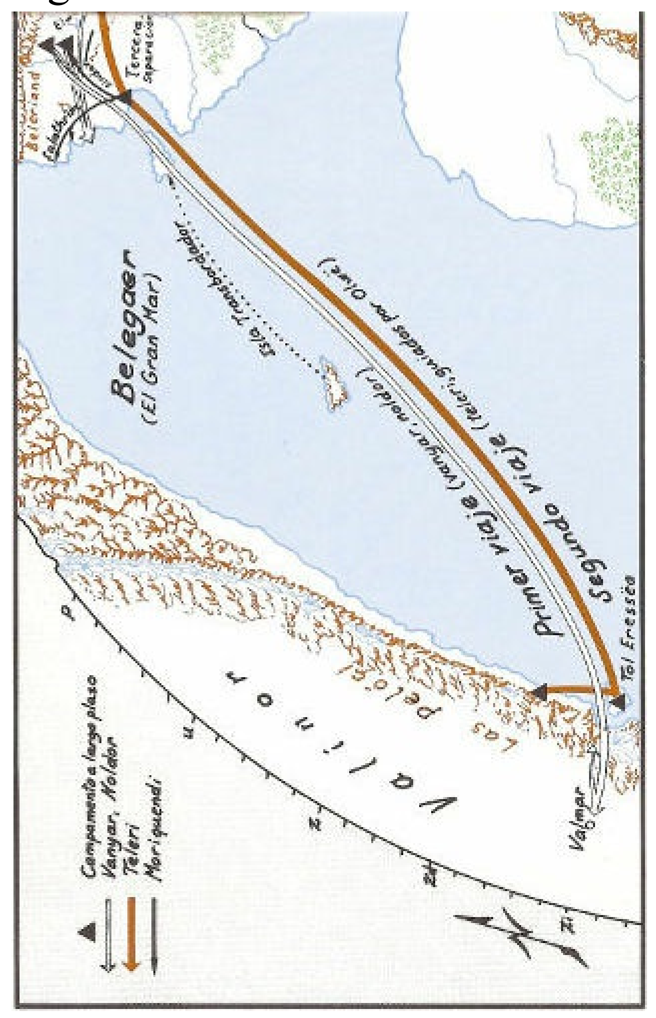
[16]

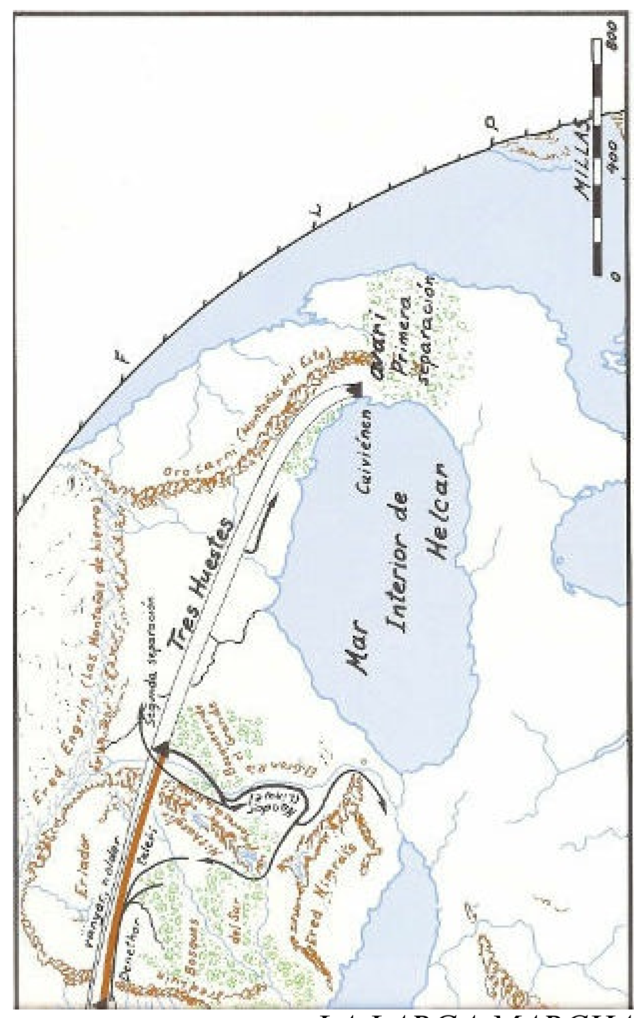
Después de que los Valar hubieran destruido Utumno y hecho prisionero a Melkor, los elfos se hallaron en libertad de viajar en dirección oeste al Reino Bienaventurado. Cuando Oromë regresó a Cuiviénen, el lugar de nacimiento de los elfos, con los tres dirigentes que había elegido como heraldos, el pueblo escogió en su mayoría emprender camino hacia Occidente. Quienes declinaron realizar el viaje y renunciaron a la luz pasaron a llamarse los avari, los «renuentes».[118] Los que aceptaron la invitación se distribuyeron en tres huestes:

1) El linaje de Ingwë: todos emprendieron el viaje y, aun así, fueron el grupo más reducido, pero el más destacado. En Valinor fueron los que tuvieron más estrecho contacto con los Valar, y se les dio el nombre de vanyar, los Hermosos Elfos.
2) El linaje de Finwë: algunos se quedaron, pero la mayor parte de ellos viajó siempre pisando los talones a los vanyar. Adoptaron el nombre de noldor, los Elfos Profundos.
3) El linaje de Elwë: el grupo más numeroso y el más reticente al viaje. Un buen número de ellos no llegó a emprenderlo y muchos se volvieron pronto atrás. La hueste era, con todo, tan numerosa que hizo necesaria la existencia de dos líderes, y por ello Olwë ayudaba en el gobierno a su hermano Elwë. Dada su tendencia a rezagarse, se les puso por mote los teleri.[119]

Oromë guió a la gran multitud de elfos bordeando el norte del Mar Interior de Helcar. Al ver los grandes nubarrones que aún persistían en las cercanías de Utumno, algunos tuvieron miedo y se marcharon. Posiblemente regresaran a Cuiviénen a reunirse con los avari, ya que no se hace mención de que emprendieran más tarde el camino del oeste.[120] Los que continuaron avanzaron lentamente recorriendo incontables leguas, interrumpiendo a menudo la marcha durante largos períodos hasta el retorno de Oromë. De esta forma llegaron al fin a las tierras ahora ya conocidas… seguramente por la misma senda que después se convirtió en el Camino del Bosque Viejo. Atravesaron un bosque, que debía de ser Bosqueverde el Grande, y salieron a la ribera oriental de un gran río, más tarde conocido con el nombre de Anduin,[121] al otro lado del cual se alzaban las imponentes Montañas Nubladas. Los teleri, siempre los más lentos y reacios, acamparon una larga temporada en la orilla oriental. Los vanyar y los noldor cruzaron el río, franquearon los pasos de las montañas y

descendieron a Eriador. La ruta seguida debió de hallarse lo suficientemente al sur como para que no padecieran penalidades a causa del frío y lo bastante al norte como para [17] que hubieran de pasar por las montañas en lugar de rodearlas para que no encontraran los bosques meridionales en su camino y pudieran vadear los ríos principales. En resumen, es harto probable que el Gran Camino del Este tuviera su origen en esta senda tan antigua.





LA LARGA MARCHA

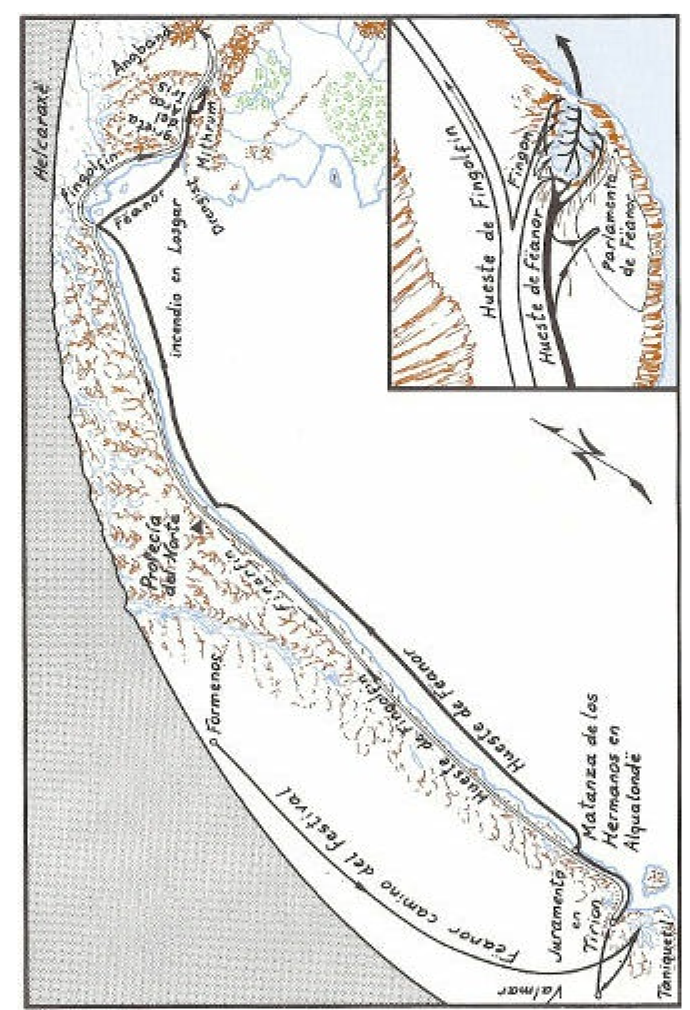
Los noldor y los vanyar prosiguieron hacia el oeste hasta llegar al Gran Mar en las costas comprendidas entre la bahía de Balar y el estuario de Drengist,[122] tras cruzar el Sirion.[123] Impresionados por la gran masa de agua, los elfos se retiraron a las colinas y bosques, un entorno más familiar para ellos, especialmente los de Neldoreth y Región donde acampó Finwë.[124] Allí permanecieron largos años.

Entretanto, Lenwë había conducido a algunos de los teleri al sur siguiendo el curso del Anduin. Éstos pasaron a llamarse los nandor, «los que vuelven».[125] Unos se quedaron en las proximidades del Gran Río, otros fueron al mar y algunos debieron haber pasado finalmente a Eriador[126] por el paso de Rohan. Rodeados de grandes florestas, se convirtieron en elfos del bosque: posiblemente los antepasados de los elfos silvanos que habitaron el Bosque Negro[127] y Lórien.[128] El pueblo de Denethor, hijo de Lenwë, dejó por fin Eriador atravesando las montañas del oeste y llegó a Ossiriand,[129] y finalmente sus miembros fueron rebautizados como los laiquendi, elfos verdes.[130] El grueso de los teleri había proseguido hacia Occidente muchas edades antes que Denethor, en tanto que los vanyar y los noldor aún aguardaban en Beleriand; pero los teleri se detuvieron de nuevo, esta vez al este del río

Gelion.

Cumpliendo órdenes de Ulmo, Ossë atracó una isla en la bahía de Balar y trasladó a los noldor y los vanyar a Valinor (de acuerdo con un cuento, se trataría de la misma isla en la que habían viajado los Valar a Valinor).[131] Los teleri se sintieron muy desconcertados por haberse quedado rezagados una vez más. Buen número de ellos continuaron en dirección oeste hasta la desembocadura del Sirion. Muchos años después de la división, Ulmo regresó con la isla transbordador, pero muchos ya no querían marcharse. Los que habían tomado cariño a la Orilla de Aquende adoptaron el nombre de los falathrim, el pueblo costeño. Entre ellos se encontraba Círdan el constructor de barcos, señor de los Puertos de Eglarest y Brithombar.[132] Elwë había desaparecido en Nan Elmoth,[133] y muchos de los suyos volvieron a los bosques, rebautizados como Eglath, el Pueblo Abandonado;[134] cuando regresó Elwë se llamaron, sin embargo, los sindar, los elfos grises.[135]

La mayor parte de los teleri continuó el viaje, pero lamentaba la pérdida de las tierras conocidas. Accediendo a su deseo, Ulmo ancló la isla en la bahía, y allí permaneció durante varias edades como Tol Eressëa, la Isla Solitaria.[136] Los Valar abrieron el Calacirya para que los teleri recibieran el resplandor del Paso de la Luz. En su interior se erigió la ciudad de Tirion, en la que moraron los noldor y también los vanyar (hasta que decidieron volver a la llanura de Valinor).[137] Por fin los teleri sintieron la atracción de la luz y entonces Ossë les enseñó a construir barcos y los condujo al continente, donde se instalaron en Alqualondë.



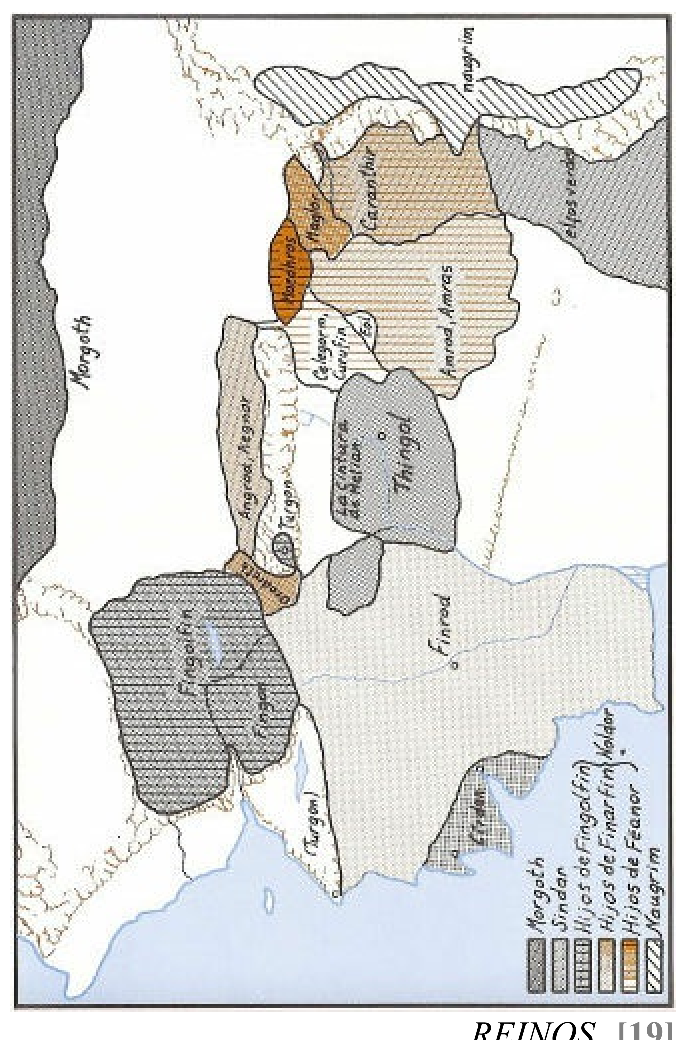
LA HUIDA Recuadro: ALQUALONDË **[18]**

La huida de los noldor

Cumpliendo órdenes de Manwë, Fëanor se encontraba en Taniquetil[138] cuando Melkor y Ungoliant apagaron la Luz de los Arboles e irrumpieron en Formenos, llevándose los Silmarils y asesinando a Finwë, su padre. La ira de Fëanor creció cuando los Valar reclamaron los Silmarils, cosa que lo llevó a interrumpir su exilio y regresar a Tirion. Pese a la postura contraria de sus hermanastros, su voluntad se impuso sobre las nueve décimas partes de los noldor y así, tras realizar sólo precipitados preparativos, los noldor se pusieron en camino. La hueste de Fëanor iba en cabeza, seguida por la más numerosa de Fingolfin, y por la de Finarfin en retaguardia.[139] Como la ruta del norte era larga y penosa y a su lado se extendía el gran mar, Fëanor procuró convencer a los teleri para que se sumaran a sus fuerzas o le cedieran, cuando menos, sus grandes barcos. Fracasado su intento, aguardó a que hubiera llegado buena parte de su séquito y entonces los condujo al puerto y comenzó a ocupar los naves. Los teleri se resistieron hasta la llegada de Fingon, la vanguardia

de la hueste de Fingolfin, que decantó la lucha en su contra. Los noldor embarcaron y se hicieron a la mar antes de que hubiera llegado siquiera el grueso de las fuerzas de Fingolfin, que hubo de recorrer con grandes dificultades la rocosa costa mientras los noldor se alejaban remando por el agitado mar.[140]

Largo fue el viaje y tanto el mar como la tierra fueron implacables enemigos. Entonces, ya muy al norte, mientras avanzaban por Araman, quedaron sobrecogidos por una poderosa voz que profetizó el Hado de los Noldor. A raíz de ello, Finarfin y sus seguidores, los más reacios desde el comienzo, retomaron a Tirion; pero el pueblo en su mayoría continuó. Los ejércitos se aproximaron a Helcaraxë y mientras debatían la ruta a seguir, la gente de Fëanor subió a bordo y abandonó a Fingolfin. Tras navegar rumbo este y sur, tomaron tierra en Losgar y quemaron las blancas naves. Luego se dirigieron a Hithlum y llegaron a orillas del lago Mithrim,[141] cuando fueron atacados por fuerzas procedentes de Angband y Fëanor resultó muerto.[142] Airada por la deserción, la hueste de Fingolfin desafió los témpanos del Hielo Crujiente. Debieron de haber transcurrido varias semanas cuando pisaron la tierra firme de la Tierra Media a la salida de la luna. Siete días después el sol se levantaba justo cuando Fingolfin arribaba a Mithrim.[143] Prosiguió directamente su marcha hasta las mismas puertas de Angband, pero nadie respondió a su reto. Entonces regresó a Mithrim, donde los restos del ejército de Fëanor se retiraron a la orilla meridional para evitar más altercados.[144]



REINOS [19]

Reinos. Antes de la Gran Derrota

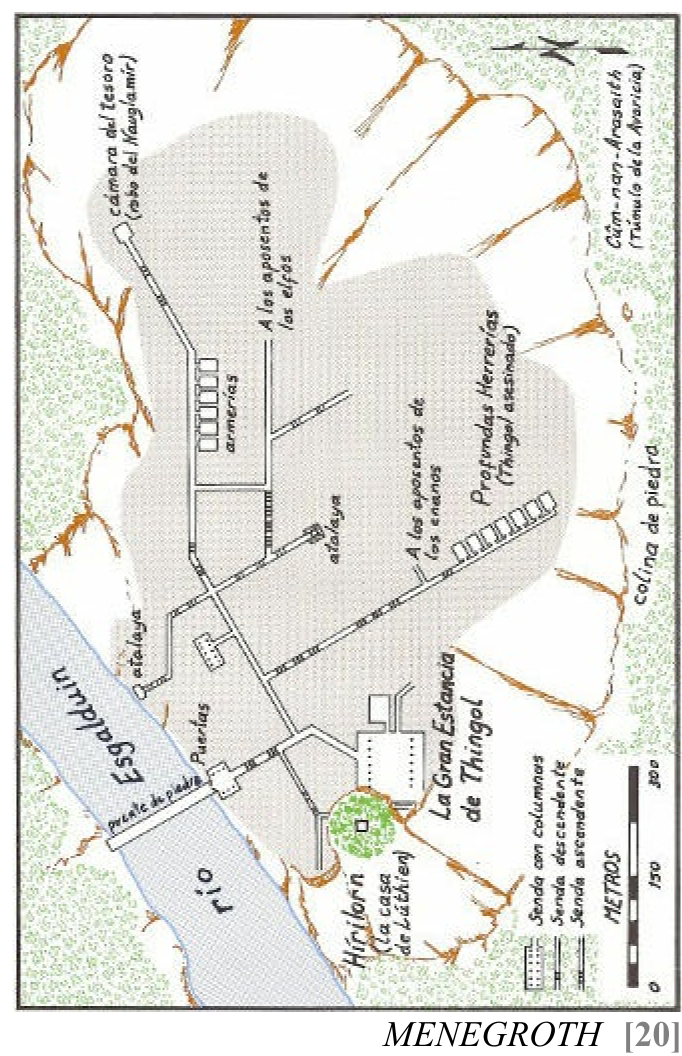
Como ya se ha dicho, algunos de los teleri no llegaron a abandonar la Orilla de Aquende. Estaban diseminados por Beleriand, aunque en su mayoría vivían en una de estas tres áreas: en la costa, los falathrim gobernados por Círdan; en Ossiriand, los elfos verdes; y en el Reino Guardado de Doriath, los sindar, linaje de Elwë/Thingol. El reino de Thingol quedaba en gran parte dentro de los límites de la Cintura de Melian:[145] los Bosques de Neldoreth, Región y parte de Nivrim, la marca occidental del otro lado del Sirion. Fuera de la Cintura estaba Brethil, una zona menos poblada. Todos los teleri acabaron reconociendo a Thingol como Señor y de este modo se agruparon sin problema con los sindar.

Cuando los noldor volvieron del oeste, Thingol decretó: «Se permite a los noldor morar en Hithlum, y en las tierras altas de Dorthonion, y en las tierras al este de Doriath desiertas y salvajes… porque yo soy el Señor de Beleriand».[146] Los noldor se instalaron, por consiguiente, en las siguientes regiones, no sólo porque éste era el

deseo de Thingol, sino también porque les permitía cercar el reino norteño de Morgoth. En el oeste se establecieron: Fingolfin, el rey supremo, en Hithlum; su hijo mayor Fingon, en la subregión de Dor-lómin, y Turgon, en Nevrast.[147] En el centro estaban los hijos de Finarfin: Finrod y Orodreth en el paso del Sirion, y Angrod y Aegnor en Dorthonion norte.[148] El este estaba guardado por los siete hijos de Fëanor: Celegorm y Curufin, en el Paso de Aglon y en Himlad; Maedhros, en la colina de Himring;[149] Maglor, al otro lado del paso y en la tierra comprendida entre los brazos del Gelion;[150] Caranthir, desde el monte Rerir hasta Thargelion inclusive.[151] Únicamente Amrod y Amras se hicieron cargo de tierras que no tenían contacto directo con el norte, en las regiones llanas al sur de las colinas.[152]

Cincuenta años después de esta distribución, Ulmo habló en sueños a Turgon y Finrod y les insufló la idea de crear reinos ocultos.[153] Finrod excavó las mansiones de Nargothrond y finalmente todos se declararon vasallos suyos al oeste de Sirion. Turgon finalizó la construcción de Gondolin en el año 104.[154] Cuando hubo trasladado a su pueblo allí, Nevrast quedó deshabitado.

Todos estos reinos sobrevivieron durante la Larga Paz hasta 455, cuando concluyó el Sitio de Angband. En el transcurso de los cincuenta años siguientes, fueron invadidos uno tras otro hasta que los elfos supervivientes tuvieron que retirarse a la orilla del Mar.[155]



MENEGROTH [20]

Menegroth, las Mil Cavernas

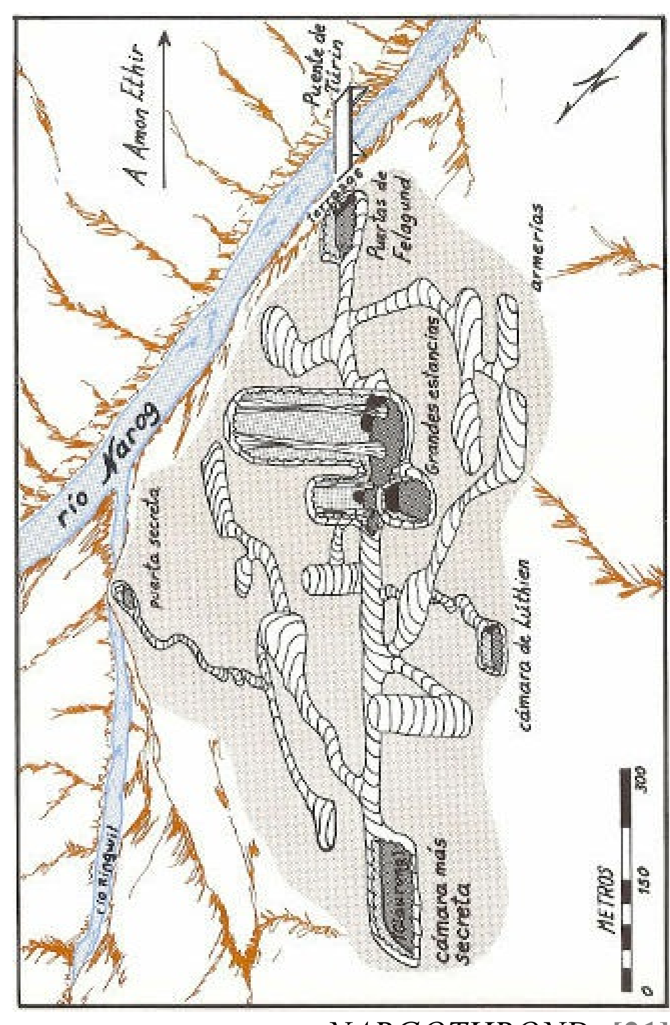
Los enanos de Belegost construyeron Menegroth para Thingol y Melian.[156] Queda la duda, no obstante, de si las cuevas fueron excavadas a partir de la piedra maciza de la colina contigua al Esgalduin o si ya había galerías preexistentes que simplemente hubo que ensanchar. De ser cierto lo último, para la creación de un sistema de cavernas habría sido necesaria la apropiada roca de fondo (como la encontrada en Nargothrond)… pero Menegroth estaba muy al norte de Andram. De acuerdo con ello, se ha dado por supuesto que no se trataba de cavernas naturales sino labradas a mano. Tal noción resulta en principio inverosímil, hasta que uno se acuerda de Khazad-dûm, la obra cumbre de minería de los enanos. ¡Entonces nada parece imposible!

La colina de piedra debió de llegar a la misma orilla del Esgalduin, ya que únicamente se podía entrar por las puertas cruzando el puente de piedra.[157] Cerca de las puertas había una gran haya bajo cuyas raíces se hallaba la sala del trono: Hírilorn.

En ella se construyó una casa para impedir que Lúthien escapara para rescatar a Beren.[158] El haya era un árbol especialmente indicado dado que por lo general no tiene ramas hasta la mitad de su altura.[159] El diámetro de los troncos de las más grandes llega a alcanzar los 140 centímetros y la distancia del ramaje hasta el suelo puede ser veinte veces superior.[160]

En un área de una milla cuadrada podrían haber existido incontables estancias y senderos (muchos más, en todo caso, de los que mostramos aquí)… sobre todo si se excavaron en varios niveles del subsuelo, como se hizo sin duda en este lugar. No obstante, el autor apenas aporta información concreta. De las innumerables «elevadas estancias y cámaras»[161] solamente mencionó específicamente tres: 1) la Gran Estancia de Thingol, donde Beren compareció ante el trono;[162] 2) las profundas herrerías, donde los naugrim mataron a Thingol,[163] y 3) la cámara del tesoro, donde pereció Mablung cuando los enanos regresaron para llevarse el Nauglamír.[164]

En dos ocasiones las cuevas de Menegroth fueron escenario de batallas, y en ambos casos éstas se debieron a intentos de robar el Nauglamír con su Silmaril. En tomo al año 505[165] los enanos volvieron para vengar a sus parientes muertos a raíz del asesinato de Thingol. Consiguieron llevarse el collar, pero éste fue posteriormente recuperado.[166] Cuatro años más tarde, los siete hijos de Fëanor, todavía fieles al maldito juramento, iniciaron la Segunda Matanza de los Hermanos, cuando lucharon y dieron muerte a Dior. No llegaron a cumplir, sin embargo, su propósito, pues Elwing huyó de Menegroth con parte de su pueblo, y con ellos se llevaron el Silmaril.[167]



NARGOTHROND **[21]**

Nargothrond

Ulmo habló en sueños a Turgon y Finrod, sugiriéndoles que cada uno de ellos construyera una fortaleza oculta. Poco después, Finrod visitó a Thingol y se inspiró en Menegroth para edificar su propia plaza fuerte. Al enterarse de la existencia de las cavernas del Narog, las eligió para tal propósito.[168] Éstas se encontraban al suroeste de la confluencia del Ringwil y el Narog, donde dichos ríos atravesaban la Andram. La Muralla Larga era sin duda de roca soluble, posiblemente caliza.[169] Combinada con un río encajonado como el Narog, dicha formación habría proporcionado las condiciones ideales para la formación de cavernas.[170] Antes del retorno de los noldor, los Enanos Mezquinos localizaron y ampliaron las cavernas,[171] a las que pusieron por nombre Nulukkizdîn.[172] Finrod empleó a los enanos de las Montañas Azules para continuar la obra. Tal era su magnitud que los enanos lo llamaron «Felagund», el Desbastador de las Cuevas.[173]

Todo cuanto se precisaba para la narración era que el lector se imaginara un

complejo sistema de cuevas, como las Cavernas Carlsbad de Nuevo México o la Cueva del Mamut de Kentucky.[174] Una red de estas características presentaría una gran variedad de tamaños y formas de habitaciones, sería lo bastante espaciosa como para ocultar por completo a una numerosa población y, tras ensancharlos, tendría varios pasillos lo suficientemente anchos como para dar cabida al dragón. En Nargothrond había: varias habitaciones utilizadas como armerías;[175] una serie de grandes estancias en las que Finrod, Celegorm y Curufin dirigían parlamentos al pueblo;[176] una pequeña y profunda cámara en la que se encerró a Lúthien; una salida secreta por la que ésta escapó con Huan;[177] y una gran cámara recóndita donde Glaurung amasó su lecho de oro.[178]

Tolkien ilustró la entrada de Nargothrond en tres dibujos distintos: dos de ellos mostraban tres puertas, en tanto que en el tercero sólo había una.[179] Dado que el texto siempre se refería a las Puertas de Felagund en plural,[180] nosotros hemos incluido tres aquí. Delante de las puertas había una terraza, lo bastante ancha como para que Glaurung permaneciera echado en ella mientras se llevaban a los cautivos.[181] Desde allí divisaba perfectamente en dirección este una legua más allá de Amon Ethir, el aciago lugar donde Nienor cayó bajo el influjo de su hechizo.[182] Bajo la terraza, un abrupto acantilado caía cortado a pico hasta los rápidos del Narog. En un principio, los elfos tenían que ir veinticinco millas más al norte para vadear el río,[183] pero cuando Túrin fue a Nargothrond en el 487,[184] convenció a Orodreth para que construyera un grandioso puente. Dado que éste no era levadizo, al final fue el causante de su desgracia.

Gondolin

[22]

Gondolin, la Roca Escondida, fue el resultado de los prolongados esfuerzos de Turgon por establecer una ciudad secreta.[185] Ulmo le reveló el lugar donde se hallaba el Valle Oculto de Tumladen,[186] y tras cincuenta y dos años de trabajo se concluyó su edificación.[187] Las Echoriath han sido representadas como una gigantesca caldera volcánica, y Amon Gwareth como un cono secundario.[188] Después de su extinción, pudo haberse formado un lago, similar al Lago del Cráter de Oregón.[189] Entre las imponentes murallas de las montañas «las manos de los mismos Valar… habían separado las grandes montañas, y los lados de la hendedura eran

escarpados como si hubieran sido abiertos con un hacha».[190] En el cuento original, el río aún no estaba seco y discurría por un túnel, y la fisura todavía no se había formado.[191] A través de esta grieta, el lago terminó por secarse dejando una plana llanura, un escarpado barranco, un túnel y el Río Seco. Cuando la ciudad fue ocupada alrededor del 104,[192] se sacó gran partido a estos rasgos físicos. El Camino Escondido comprendía el túnel abandonado y el barranco del río y estaba protegido por una serie de siete puertas, constantemente vigiladas: de madera, piedra, bronce, hierro forjado, plata, oro y acero.[193] El Portal Oscuro (Exterior) se encontraba en el interior del túnel, mientras que las restantes puertas se hallaban en el desfiladero que pasó a ser conocido por el nombre de Orfalch Echor.[194] Una vez en el valle, solamente se podía llegar a la ciudad por las escaleras que conducían a la puerta principal,[195] pues la pendiente de la colina era muy acentuada… en especial en el norte, en el precipicio de Caragdûr, donde falleció Eöl.[196]

The Tale describe vivamente las múltiples plazas y avenidas[197] de Gondolin, y agrega una segunda puerta por el norte a través de la cual hizo entrar Maeglin a las fuerzas de Morgoth.[198] Escalar la colina era del todo imposible, ya que las fuentes mojaban la lisa y resbaladiza roca de sus laderas.[199] Las fuentes inspiraron el nombre primitivo de Gondolin: Ondolindë, la Roca de la Música de las Aguas.[200]

Un dibujo de Tolkien[201] iba emparejado con el mapa original y el análisis de formaciones de terrenos semejantes en nuestro mundo.[202] Amon Gwareth se representó con una altura de ciento veinte metros. Parece que su cima era achatada. La Torre del Rey era igualmente alta, con su torreta que se alzaba a doscientos cuarenta metros por encima del valle. Idril dirigió la excavación de una ruta de huida[203] bajo la colina que se prolongaba al norte en el subsuelo de la llanura. En el 511, después de cuatrocientos años de paz, Gondolin fue invadida, y por ese camino secreto Idril y Tuor guiaron a todos los gondolindrim supervivientes.[204]

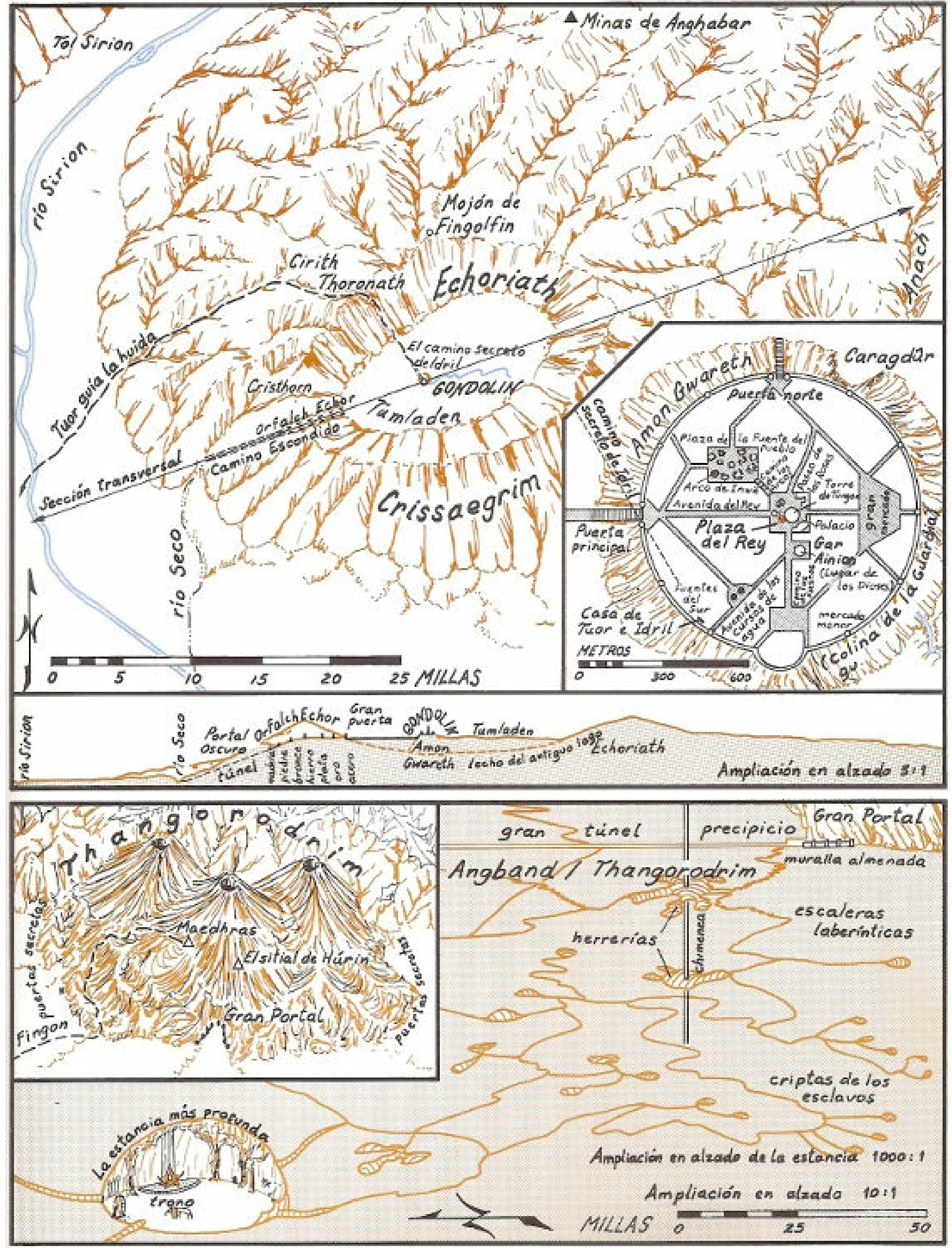
Thangorodrim y Angband

Angband, el «Infierno de Hierro», fue construido en las Ered Engrin, en el noroeste de la Tierra Media después del asentamiento de Valinor como un puesto avanzado más cercano a Aman que a Utumno.[205] Sus laberínticos túneles y mazmorras, pozos y escaleras se encontraban debajo de la cordillera de las Ered

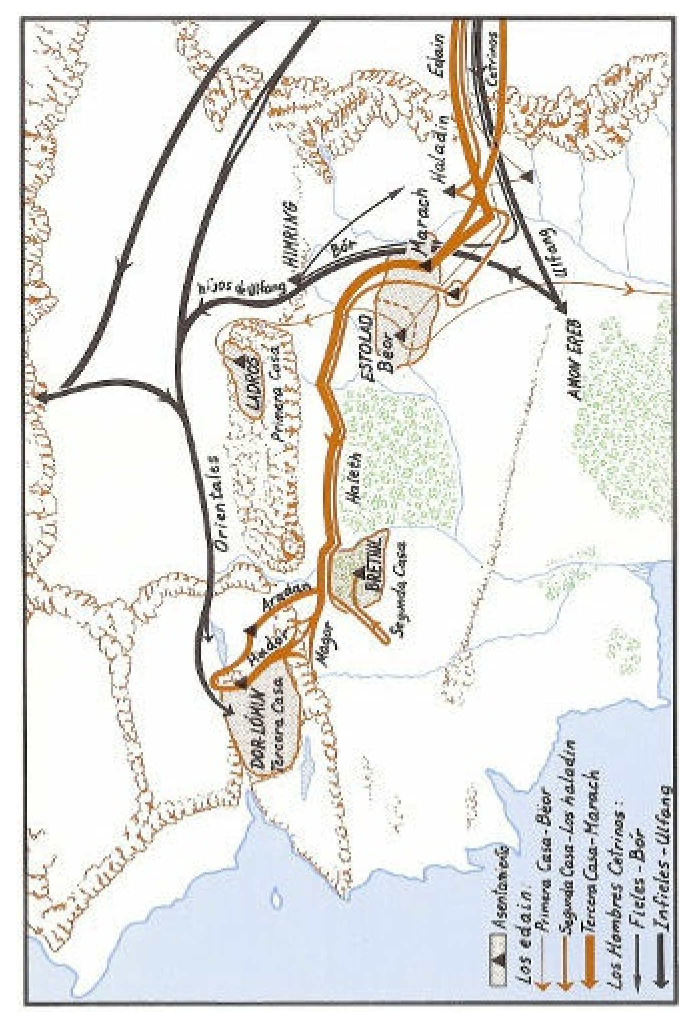
Engrin, con una gran galería que tema salida bajo los tres picos humeantes: las «torres» de Thangorodrim.[206]

Thangorodrim, el «grupo montañoso de la opresión»,[207] se edificó con la escoria de los altos hornos y los escombros extraídos en la nueva excavación de Angband.[208] Las colinas eran lo bastante resistentes como para clavar a Maedhros en un acantilado[209] y encarcelar a Húrin en una terraza.[210] Pese a dicho origen sus humeantes cumbres eran las más altas de las Montañas de Hierro que rodeaban Angband… e incluso «las mayores colinas del mundo (de Aquende)».[211] En el mapa de *El Silmarillion* no constaban Thangorodrim ni las Ered Engrin, pero el «Segundo Mapa del Silmarillion» ilustra Thangorodrim casi como una isla de estribaciones en tomo a los tres elevados picos, destacados un centenar de millas en donde debía hallarse la curva de las Montañas de Hierro.[212] Antes de la publicación de *The History*, las únicas referencias eran el texto y un dibujo de Tolkien en el que se veía de lejos el picacho central.[213] En el texto se afirmaba que eran las «más poderosas de las torres de la Tierra Media».[214] El precipicio que dominaba la puerta tenía una altura de trescientos metros[215]… dos terceras partes de la de nuestro más elevado edificio moderno.[216] En el dibujo, la torre central, divisada desde el Paso del Sirion,[217] aparecía inmensa, muchísimo más alta que las Ered Engrin. ¡Tendría que haber tenido como mínimo cinco millas de diámetro en la base y unos 10.000 metros de altura![218]

The History aporta la mejor información detallada en lo referente al interior de Angband: la Guarida de Leithian. Las puertas no eran una simple abertura de túnel: «Llegaron a una especie de sombrío patio / amurallado con grandes torres, fuerte sobre fuerte / de muros almenados… la gigantesca sombra de sus puertas».[219] Al otro lado, Beren y Lúthien bajaron por los corredores de la pirámide laberíntica en la que resonaban los golpes de 10.000 herreros, pasaron por criptas llenas de esclavos noldor, cada uno de cuyos recodos estaba marcado con formas semejantes a trolls de las cavernas… enterrados, y llegaron por fin a los terribles portales de la estancia más profunda de Morgoth: sostenida por el horror, iluminada por el fuego y repleta de armas de muerte y tormento; donde el Vala corrupto se solazaba bajo los pilares… con demonios esculpidos… se alzaban como árboles ramas como serpientes y en el fondo de la estancia, bajo una monstruosa columna, se perfilaba amenazador el trono de Morgoth y la perdición de Fëanor.[220]



Arriba EL REINO ESCONDIDO Sección transversal: OESTE-ESTE Recuadro: GONDOLIN
Abajo: THANGORODRIM Sección transversal: NORTE-SUR



LA LLEGADA DE LOS HOMBRES AL OESTE **[24]**

La llegada de los hombres

Con la salida del sol por Occidente, despertaron los hombres mortales[221] y unos trescientos años más tarde Finrod Felagund los descubrió cerca del río Thalos.[222] Al principio fueron tres las tribus que cruzaron las montañas hacia Beleriand en tres años consecutivos: las Tres Casas de los edain.[223] El primero en llegar fue Bëor, que trasladó a su pueblo al norte de Ossiriand, a los campos de Amrod y Amras. Esa región se llamó Estolad, el Campamento, y fue constantemente ocupada a lo largo de unos ciento cincuenta años.[224] Dos años después, al pueblo de Bëor se sumó la tercera y más numerosa tribu, la de Marach, que se instaló al sur y al este del terreno ocupado por ellos.[225] Mientras tanto, los haladin, la Segunda Casa, diferenciados en su forma de hablar y actitudes, habían colonizado Thargelion sur.[226]

Durante los siguientes cincuenta años, gran parte de la gente de Bëor y Marach decidió dejar Estolad. Algunos quedaron desencantados y se alejaron por el sur y por el este sin que se supiera su paradero final.[227] Necesitados de aliados, los noldor

compartieron sus tierras, pero el rey Thingol prohibió que nadie se asentara en el sur.[228] La tribu de Bëor se desplazó a Dorthonion y posteriormente se les cedió la tierra de Ladros como morada.[229] Muchos componentes de la hueste de Marach se aliaron con la Casa de Fingolfin. Algunos se marcharon a Hithlum, mientras otros permanecieron en los valles del sur de las Ered Wethrin hasta que Hador, señor de Dor-lómin,[230] volvió a reunirlos. La Segunda Casa, los haladin, se trasladó finalmente a Estolad tras sufrir un ataque por parte de los orcos, pero prosiguió camino por Nan Dungortheb hasta Talath Dirnen, y después continuó hasta el Bosque de Brethil.[231]

Los edain no fueron, no obstante, los únicos mortales que entraron en Beleriand. Alrededor del año 457, después de la Dagor Bragollach, aparecieron por vez primera los Orientales Cetrinos.[232] Los hijos de Fëanor se aliaron con ellos: los seguidores de Bór se instalaron en Himring con Maedhros y Maglor, y los de Ulfang en las proximidades de Amon Ereb con Caranthir, Amrod y Amras.[233] Durante la Quinta Batalla, la de las Lágrimas Innumerables, la gente de Bór permaneció fiel y seguramente se vio obligada a emigrar con Maedhros a Ossiriand. Los hijos de Ulfang fueron traidores, y con otros Orientales al servicio de Morgoth fueron más tarde enviados a ocupar Hithlum, donde sometieron a pillaje a las familias de los valientes hombres de Dor-lómin que habían fallecido en tomo a Húrin y Huor.[234]

Los viajes de Beren y Lúthien

[25]

La vida de Beren después de la Dagor Bragollach fue una sucesión de viajes. De éstos y de las búsquedas con ellos relacionadas surgió su fama, y también la de Lúthien. Beren realizó seis viajes importantes, tres de ellos con Lúthien: 1) en Taur-nu-Fuin (Dorthonion) de Tarn Aeluin a la Fuente del Rivil, 460; 2) a Doriath pasando por las Ered Gorgoroth y Nan Dungortheb, 464-465; 3) de Doriath a Tol-in-Guarloth vía Nargothrond, 466; 4) regreso a Doriath, luego a Thangorodrim, y de nuevo de vuelta, 467; 5) en la Caza del Lobo, 467, y 6) ida y vuelta a las Casas de los Muertos y después a Tol Galen.[235]

Tras salir del refugio de Tarn Aeluin, donde habían muerto su padre y sus compañeros, Beren siguió a los orcos asesinos a su campamento en la Fuente del Rivil y recuperó el anillo de Finrod Felagund.[236] Durante los cuatro años siguientes (460-464) efectuó diversos ataques desde las tierras altas, hasta que se vio obligado a partir

en el transcurso del invierno del 464. Se dirigió al sur, y para llegar a Doriath caminó por rutas desconocidas, pasando por la Cintura Encantada, tal como Melian había predicho.[237] Allí vagó errante durante un año y allí conoció a Lúthien. En el verano del 465, la princesa lo presentó a Thingol, su padre. Enfurecido por su amor, Thingol exigió que Beren le llevara un Silmaril como condición para concederle la mano de Lúthien.[238] En la obra *Tale of Tinúviel*, se refiere una forma anterior de la historia, pero el de *El Silmarillion es* una versión condensada extraída de *Lay of Leithian*.[239]

Beren se fue de Doriath a Nargothrond,[240] pasando por las cataratas del Sirion. Entonces Finrod cumplió la promesa formulada al padre de Beren durante la Dagor Bragollach.[241] Ese otoño partió con diez compañeros y Beren hacia el norte. Derrotaron a una banda de orcos y se disfrazaron con su ropa. Pero en el paso del Sirion, Sauron los descubrió, y fueron encarcelados en Tol-in-Guarloth.[242]

Al enterarse de la difícil situación en que se hallaban, Lúthien se escapó de su casa cercana a Menegroth y se dirigió al oeste (probablemente cruzando el puente del Sirion). En Nivrim, Celegorm y Curufin la raptaron y la encerraron en Nargothrond.[243] Huan, el sabueso de Celegorm, tomó cariño a Lúthien y la ayudó a escapar de las profundas cavernas y llegar a la Isla de Sauron. Entre los dos vencieron a Sauron y luego Lúthien vació los calabozos de la fortaleza, demasiado tarde para Finrod.[244]

Huan regresó junto a Celegorm y permaneció con él y con Curufin hasta bien entrado el invierno cuando se encontraron por azar con Beren y Lúthien en el Bosque de Brethil. Cuando los hermanos atacaron a la pareja, Huan abandonó a Celegorm y obligó a huir a éste y a Curufin.[245] Lúthien curó la herida que había recibido Beren durante la refriega, y ambos volvieron al claro de Doriath. La misión no estaba, sin embargo, concluida, y por ello Beren se puso de nuevo en camino, pero no pudo evitar que Huan y Lúthien lo siguieran. Mientras Beren permanecía en los lindes de Taur-nu-Fuin, se aproximaron a él en las formas que habían adoptado en la Isla de Sauron: las de un lobo y un murciélago.[246] Beren se disfrazó entonces de lobo y Huan retornó al sur. Con tales atavíos, Beren y Lúthien continuaron hasta la Puerta de Thangorodrim. Allí Lúthien lanzó un encantamiento sobre el gran lobo Carcharoth y, más tarde, sobre Morgoth. Beren arrancó un Silmaril de la corona de oro y huyeron presas de terror. En la puerta Carcharoth se había despertado, y engulló la mano de Beren junto con la joya que en ella tenía. La gema se puso a arder y la voraz bestia huyó enloquecida hacia el sur. Los enamorados no eran aún libres, pues Beren se había desmayado y las huestes de Morgoth habían salido de su sopor. Entonces Thorondor y dos de sus vasallos corrieron al norte y rescataron a la valiente pareja.

Las poderosas águilas los devolvieron al claro de Doriath del que habían partido, y allí Lúthien atendió a Beren hasta la primavera. Era el 467. Una vez recuperado éste regresaron a Menegroth. Thingol se ablandó y permitió su boda.[247]

Entretanto, Carcharoth había continuado su tortuoso recorrido hacia Doriath y, por fin, se acercaba a Menegroth. Beren se puso, por tanto, en camino una vez más, iniciando la Caza del Lobo. En el alto Esgalduin, Carcharoth se había detenido junto a una cascada. Huan se enfrentó a la temible bestia y ambos perecieron. Beren también salió malherido, con el pecho desgarrado, mientras defendía a Thingol. Los compañeros lo llevaron a Menegroth, donde falleció. Lúthien fue marchitándose a consecuencia de su muerte, y su espíritu marchó a Valinor. Allí le concedieron la posibilidad de ser mortal, y Beren quedó liberado. Se les permitió volver a Menegroth. De allí se fueron a Tol Galen, donde pasaron el resto de sus vidas mortales, y esa tierra pasó a ser conocida por el nombre de Dor Firn-I-Guinar: la Tierra de los Muertos que Viven.[248]

Los viajes de Túrin y Nienor

[26]

Cuando Húrin, padre de Túrin y Nienor, fue capturado en el marjal de Serech durante la Batalla de las Lágrimas Innumerables en el 473, desafió a Morgoth. Entonces el Señor Oscuro lanzó una maldición sobre Húrin y toda su familia.[249] De esa forma quedó marcada la trayectoria de las vidas de sus hijos, puesto que Morgoth no desperdició ocasión alguna de demostrar la certeza de su maldición.

La vida de Túrin abarcó cinco etapas: 1) con Morwen y Húrin en Dor-lómin, 465-473; 2) con Thingol en Doriath, 473-485; 3) con la banda de proscritos en los bosques próximos al Teiglin, y después en Amon Rûdh, 485-487; 4) con Orodreth en Nargothrond, 487-496, y 5) con los haladin en el Bosque de Brethil, 497-501.[250] Los itinerarios mostrados en el mapa corresponden a los que lo llevaron de una etapa de su vida a otra. Los cambios fueron en su mayoría, directa o indirectamente, resultado de la maldición de Morgoth.

El primer desplazamiento se produjo cuando, temiendo que los Orientales que ocuparon Dor-lómin tras la caída de Hithlum pusieran en peligro a Túrin, Morwen lo envió a Menegroth, donde Thingol lo apadrinó durante su juventud. Al alcanzar la mayoría de edad Túrin ayudó durante tres años a Beleg en la protección de las fronteras septentrionales. A los veinte años, no obstante, huyó de Doriath tras la

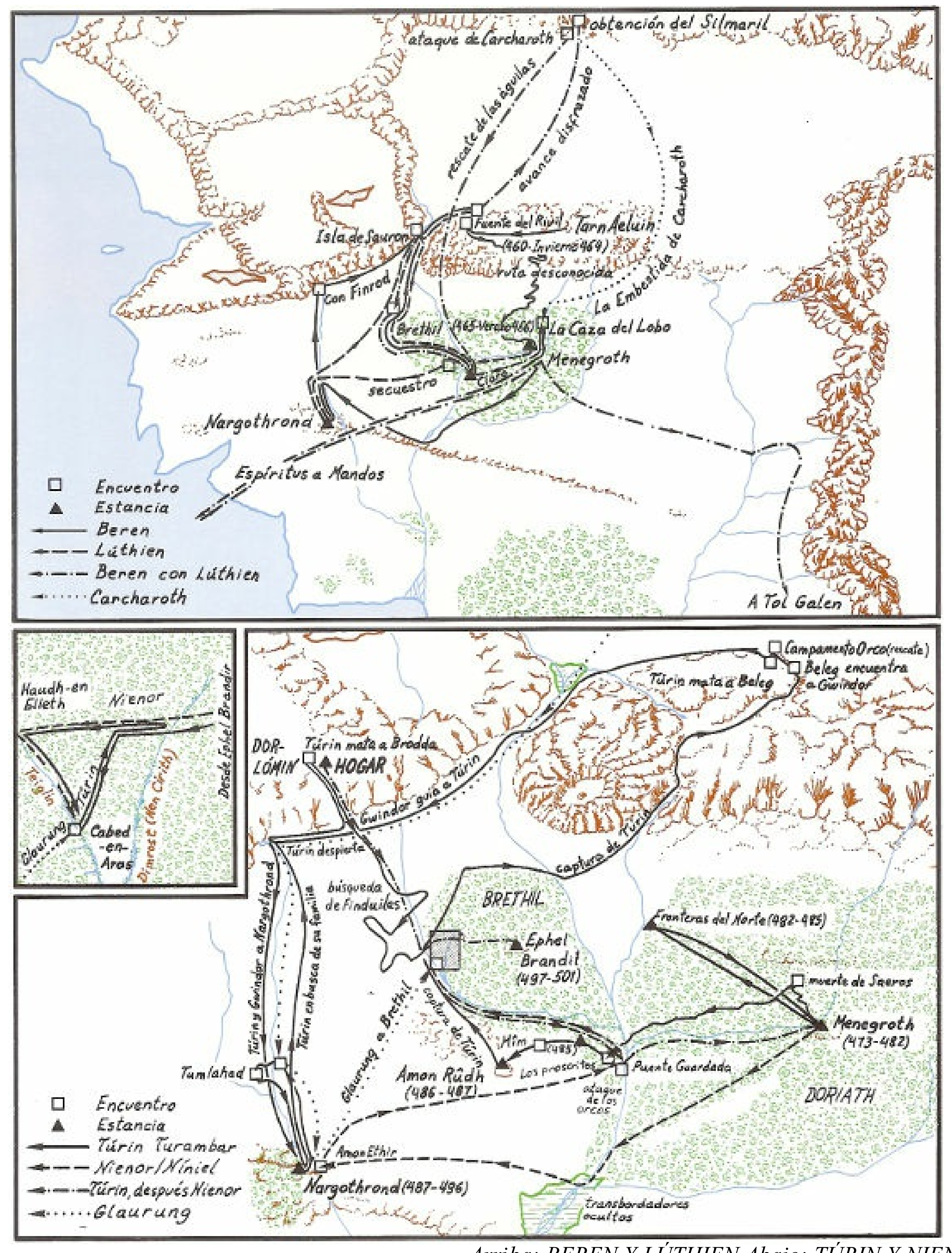
muerte accidental de Saeros.[251] En Nivrim encontró a una banda de proscritos con los que se alió. Durante un año vivieron a la intemperie en los bosques cercanos al Teiglin, pero, deseosos de un lugar más seguro, se trasladaron a Amon Rûdh. Allí se les sumó Beleg y su territorio se convirtió en un refugio entre la Ruina de Beleriand… Dor-Cúarthol, la Tierra del Arco y el Yelmo.[252] Por desgracia, el Yelmo-Dragón de Dorlómin que llevaba Túrin reveló su paradero a Morgoth. Entonces Túrin fue capturado y todos sus compañeros muertos, salvo Beleg. Sin darse prisa, los orcos viajaron por el camino recién construido por el paso de Anach y más al norte a través de Taur-nu-Fuin. En la falda de la ladera norte, Beleg encontró a Gwindor, rescató a Túrin y halló la muerte.[253]

Gwindor condujo a Túrin de vuelta a Nargothrond, cruzando el paso del Sirion hasta Ivrin y luego siguiendo el curso del Narog.[254] En Nargothrond, Túrin se convirtió en un gran capitán y el rey Orodreth siguió sus consejos, incluso el de construir un grandioso puente y perseguir abiertamente a los siervos de Morgoth. De este modo Beleriand Occidental fue liberada y así Morwen y Nienor pudieron ir a Menegroth en busca de Túrin.[255] La tregua fue breve, no obstante. Glaurung dirigió un ataque contra Nargothrond, conociendo perfectamente la identidad del gran guerrero. El dragón provocó a Túrin diciéndole que su familia pasaba grandes penalidades.[256] Engañado, Túrin corrió al norte hasta Dor-lómin, sólo para encontrarse con que ellas se habían ido. Considerando que estaban a salvo con Thingol, buscó en vano a Finduilas, su amada, a quien se habían llevado de Nargothrond. Unos hombres de Brethil le contaron que los orcos la habían matado y que su cuerpo yacía en Brethil. Túrin se quedó con los haladin y, de nuevo, sus hazañas no permanecieron en secreto, por más que él ocultara su nombre.[257]

La maldición aún no se había cumplido en todo su horror, pues Morwen y Nienor se habían dirigido entretanto al oeste, a Nargothrond. Morwen se perdió en el camino, y Glaurung hechizó a Nienor en Amon Ethir. Sus guías la llevaron de nuevo al puente guardado, pero ella se escapó en el curso de un ataque de los orcos. Corrió a los Cruces del Teiglin y Túrin la encontró en Brethil. Ignorante de su verdadera identidad, la llamó Níniel. Los dos acabaron casándose y vivieron felices.[258] Entonces acudió Glaurung… atraído una vez más por la fama de Túrin. El dragón entró en Brethil por Cabed-en-Aras, una estrecha garganta del Teiglin (evidentemente más arriba de la confluencia de Dimrost y los barrancos representados en el mapa de *El Silmarillion*). Túrin llegó a Dimrost (Nen Girith) al anochecer y prosiguió a oscuras hasta Cabed-en-Aras. Allí cruzó con un compañero las traicioneras aguas y escaló el acantilado de la

otra orilla. A media noche Glaurung quiso entrar en acción y fue atacado por Túrin. Al volver a atravesar el río para recobrar su espada, Túrin se desmayó a causa del veneno y la maligna mirada del dragón.[259]

Mientras tanto, incapaz de esperar por más tiempo, Níniel tomó el camino de Nen Girith y vio a lo lejos el fuego del dragón. Cuando Brandir trató de alejarla hacia los Cruces del Teiglin, huyó y en lugar de cruzar por Dimrost, bajó hacia el sur por la orilla del Teiglin. No tardó en encontrar a Glaurung y a Túrin, tendido a su lado, y creyó que su amado estaba muerto. Entonces Glaurung dio por última vez rienda suelta a su malicia y le permitió recobrar la memoria. Abrumada por la desesperación, Níniel se arrojó al agua.[260] Al morir el dragón, Túrin despertó y volvió a Dimrost. Allí Brandir le refirió la muerte de Nienor y le reveló su verdadera identidad. En un acceso de rabia Túrin mató a Brandir y después se encaminó a los Cruces del Teiglin, donde en un encuentro fortuito con Mablung confirmó la veracidad de lo dicho por Brandir. Entonces corrió al barranco y se dio muerte.[261] Los habitantes de Brethil levantaron un túmulo a los desventurados: el monumento de Túrin y Nienor, dos veces bienamados.[262]



Arriba: BEREN Y LÚTHIEN Abajo: TÚRIN Y NIENOR
Recuadro: LUGAR DE LA MUERTE **[27]**

Las batallas de Beleriand

[28]

Durante los más de seiscientos años en los que Morgoth ocupó Angband,[263] su objetivo fue dominar a los habitantes de las regiones noroccidentales de la Tierra Media, ya fueran elfos, hombres o enanos. En ese lapso de tiempo tuvieron lugar cinco batallas principales y una Gran Batalla. Tolkien aportó poca información respecto al número de efectivos de las tropas y a menudo solamente hacía referencia de pasada a las escaramuzas de menor importancia. Las estimaciones necesarias se han basado, por lo tanto, en los comentarios dispersos sobre la localización y densidad de los núcleos de población; y en el conocimiento de la topografía, caminos, puentes y vados existentes. Nuestro propósito es ayudar al lector a formarse una impresión acerca de los pueblos involucrados, el número de las tropas, sus bajas, así como los vaivenes de las batallas. Es interesante notar que las líneas de diferente grosor simbolizan el mayor número de efectivos que acude a los campos o el mayor número de bajas sufridas en la batalla, dependiendo del curso de los acontecimientos. Las líneas superpuestas indican que la acción se produjo en una fase posterior de la batalla.

La Primera Batalla

Poco antes del retomo de los noldor a la Tierra Media, Morgoth atacó a los sindar, creyendo que se haría en poco tiempo amo de la zona. Su gran ejército se dividió en dos huestes; una bajó por el oeste del Sirion y la otra se dirigió hacia el este entre el Aros y el Gelion. Es posible que algunas de las patrullas hubieran atravesado incluso los pasos de Anach y Aglon, ya que se dice que los orcos «marchaban en silencio por las tierras altas del norte».[264]

Por el este, el rey Thingol pasó a la ofensiva, capitaneando a los habitantes de Menegroth y del Bosque de Región. Solicitó el apoyo de Denethor de Ossiriand, el cual atacó simultáneamente desde el este. Hostigados por dos frentes, los orcos debieron de haber luchado espalda contra espalda para oponerse a ellos. Las compañías de orcos encaradas al este superaron a Denethor y lo cercaron en Amon Ereb, donde pereció antes de que la hueste de Thingol pudiera socorrerlo. Cuando llegó la ayuda, los elfos derrotaron a los esclavos de Morgoth. De los pocos orcos que huyeron, la mayoría cayeron más tarde víctimas de los hachazos de los enanos de

Monte Dolmed.

El grueso de la hueste occidental acampó en la llanura comprendida entre el Narog y el Sirion, asolando toda Beleriand Occidental. Lideradas por Círdan, las fuerzas de Brithombar y Eglarest opusieron resistencia pero tuvieron que retirarse dentro de sus murallas y fueron sometidas a asedio. De este modo, la hueste occidental ocupó Beleriand Occidental y Falas, en tanto que la hueste oriental de Morgoth fue destruida. Cada uno de los adversarios obtuvo solamente una victoria parcial. Doriath permaneció intacta y posteriormente fue rodeada por la Cintura Encantada de Melian.

La Segunda Batalla
(Dagor-nuin-Giliath, la Batalla bajo las Estrellas)

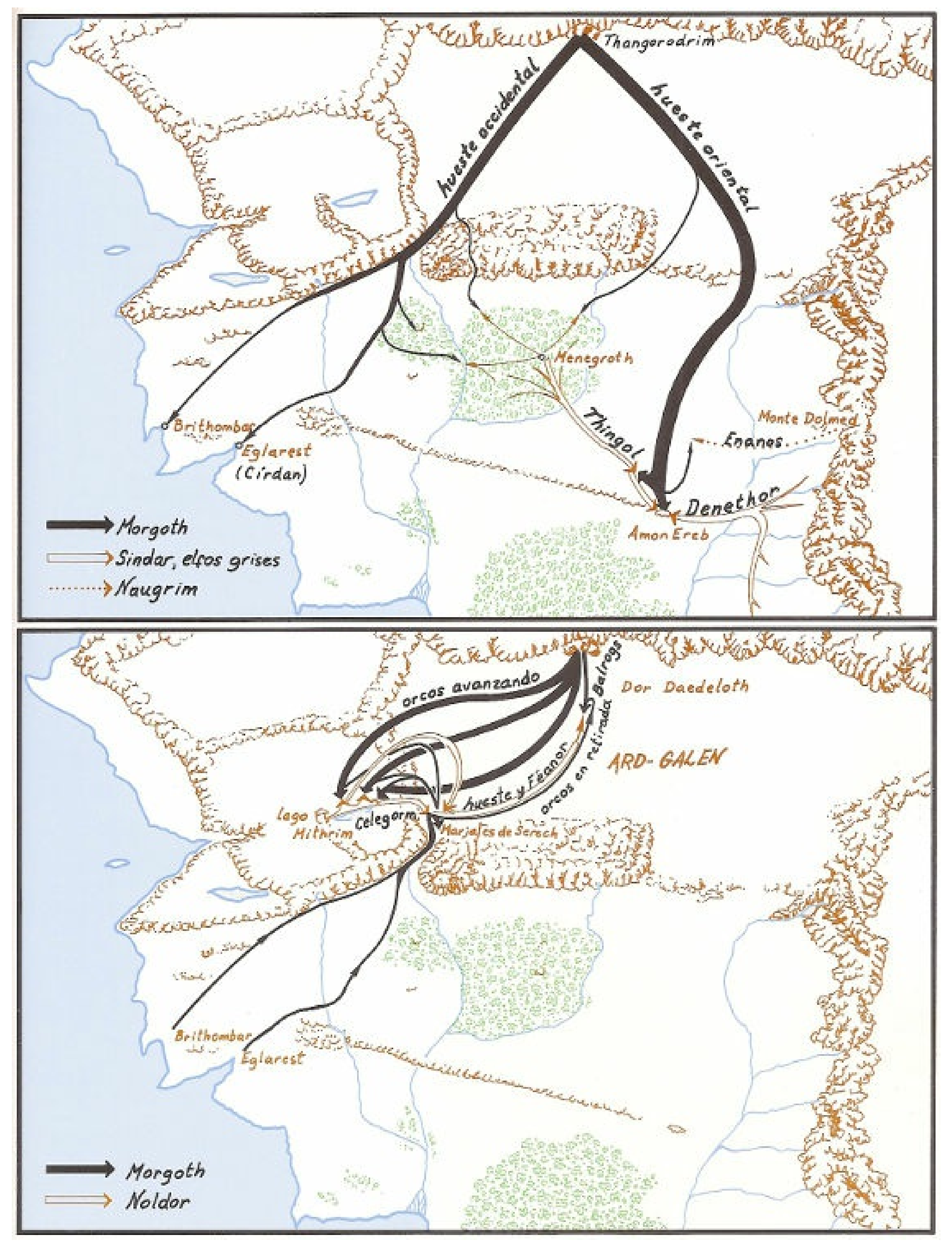
Mientras los noldor avanzaban penosamente por Araman, Morgoth ya había erigido Thangorodrim, reconstruido sus fuerzas y librado la batalla contra los sindar para imponer su dominio. Los orcos todavía sitiaban los lugares de refugio de Brithombar y Eglarest cuando llegó de improviso la hueste de Fëanor al estuario de Drengist y acampó en la orilla norte del lago Mithrim.

Con la esperanza de destruir a los noldor antes de que se hubieran establecido del todo, Morgoth mandó su ejército por los pasos de las Ered Wethrin.[265] Pese a estar en desventaja numérica, los elfos vencieron sin tardanza a los orcos de Morgoth. (A menudo sucedía así cuando los esclavos se enfrentaban a gentes encendidas por una cólera justificada.) De este modo los orcos supervivientes se retiraron por los desfiladeros a la llanura de Ard-galen seguidos de cerca por los noldor.

Las fuerzas que habían estado asediando los Puertos marcharon hacia el norte a ayudar en la lucha, pero Celegorm les tendió una emboscada cerca de Eithel Sirion. Atrapados entre los ejércitos de Celegorm y Fëanor, los orcos resistieron durante diez días. Poco a poco debieron de ser cercados y obligados a internarse en los marjales de Serech, donde perecieron casi todos. Impulsada por la ira, la hueste atravesó Ard-galen en persecución de esta reducida tropa. Deseoso de coronar su victoria y tal vez luchar contra el propio Morgoth, Fëanor se adelantó con sólo un pequeño grupo. Muy pronto, en el borde de Dor Daedeloth, el cazador se convirtió en presa. No solamente los orcos se volvieron para acorralarlo, sino que a ellos se sumaron los balrogs de Thangorodrim. Allí Fëanor peleó solo y finalmente… cayó. La llegada de sus hijos rescató a Fëanor; y los balrogs y los orcos que quedaban regresaron a Angband. Es evidente, con todo, que lo hicieron por propia voluntad, sabedores de que las heridas



de Fëanor eran mortales (por más inmortal que fuera). La victoria fue incompleta, y exenta de gloria.



Arriba: PRIMERA BATALLA Abajo: SEGUNDA BATALLA [29]

[30]

La Tercera Batalla
(Dagor Aglareb, la Batalla Gloriosa)

Durante los sesenta años posteriores a la Dagor-nuin-Giliath los noldor tomaron posiciones en la Tierra Media.[266] Como los informantes de Morgoth creían que los elfos estaban más ocupados con sus asuntos domésticos que en tareas de vigilancia marcial, envió de nuevo una fuerza de orcos, anunciada por erupciones de llamas en las Montañas de Hierro.[267]

Varias bandas de reducidos efectivos atravesaron el Paso del Sirion y el de Maglor. En lo que debió de haber sido casi una guerra de guerrillas, se diseminaron por Beleriand Oriental y Occidental. Toparon con la resistencia de los elfos de la zona, probablemente noldor, aunque es posible que Círdan los ayudara en el oeste. Doriath estaba protegida por la Cintura de Melian y los elfos verdes de Ossiriand habían optado por no luchar frontalmente tras las desastrosas pérdidas sufridas en la Primera Batalla.[268]

La hueste principal de los orcos atacó entretanto Dorthonion, donde Angrod y Aegnor debieron de llevar el peso principal de la defensa. Cuando Fingolfin y Maedhros avanzaron por Oriente y Occidente, los orcos quedaron atrapados en una cuña y tuvieron que retirarse. Huyeron al norte, pero fueron perseguidos. La hueste orea fue derrotada en lugar visible desde las puertas de Angband. Por primera vez en una batalla contra Morgoth, la victoria fue absoluta.

Advertidos de esta forma del constante peligro que se cernía sobre ellos, los noldor estrecharon su alianza. Ése fue el comienzo del Sitio de Angband, que duró casi cuatrocientos años. Únicamente incidentes dispersos interrumpieron aquel período de paz. Cien años después se produjo un ataque de poca consideración contra Fingolfin, el cual fue repelido de inmediato. Un siglo más tarde, Glaurung, que por entonces no era más que un dragón que aún no había acabado de crecer, forzó a los elfos a buscar la protección de las tierras altas, pero los arqueros de Fingon lo obligaron a abandonar Ard-galen. Morgoth dejó de impulsar enfrentamientos militares, y en el decurso de la Larga Paz empleó sus poderes valiéndose, por el contrario, del sigilo, la traición y el encantamiento de prisioneros.[269]

La Cuarta Batalla
(Dagor Bragollach, la Batalla de la Llama Súbita)

Durante el Sitio y la Larga Paz, los noldor pudieron perfeccionar sus medidas defensivas. Concluyeron Nargothrond y construyeron Gondolin. Las fortalezas proliferaron por toda Ard-galen. Los hombres habían aparecido por el este, y los príncipes noldorin habían forjado alianzas con muchos pueblos de esta audaz raza. Tampoco Morgoth perdió el tiempo. En el año 455 concluyó la paz, y de Angband partieron fuerzas en número abrumador.[270]

Una vez más las llamas fueron heraldos de la batalla, pero en esta ocasión fueron mucho más mortíferas que las de la tercera batalla. Por las fisuras corrieron ríos de fuego que quemaron Ard-galen y prácticamente todas las tropas de vigilancia acampadas allí. Tras las llamas llegó un mar de orcos, capitaneados por balrogs y por Glaurung, que por aquel entonces había alcanzado la plenitud de su poder.[271] No fue ésta una batalla breve que durara unos días. Los ataques se iniciaron en invierno y continuaron sin treguas hasta la primavera, y a partir de entonces no cesaron nunca por completo.

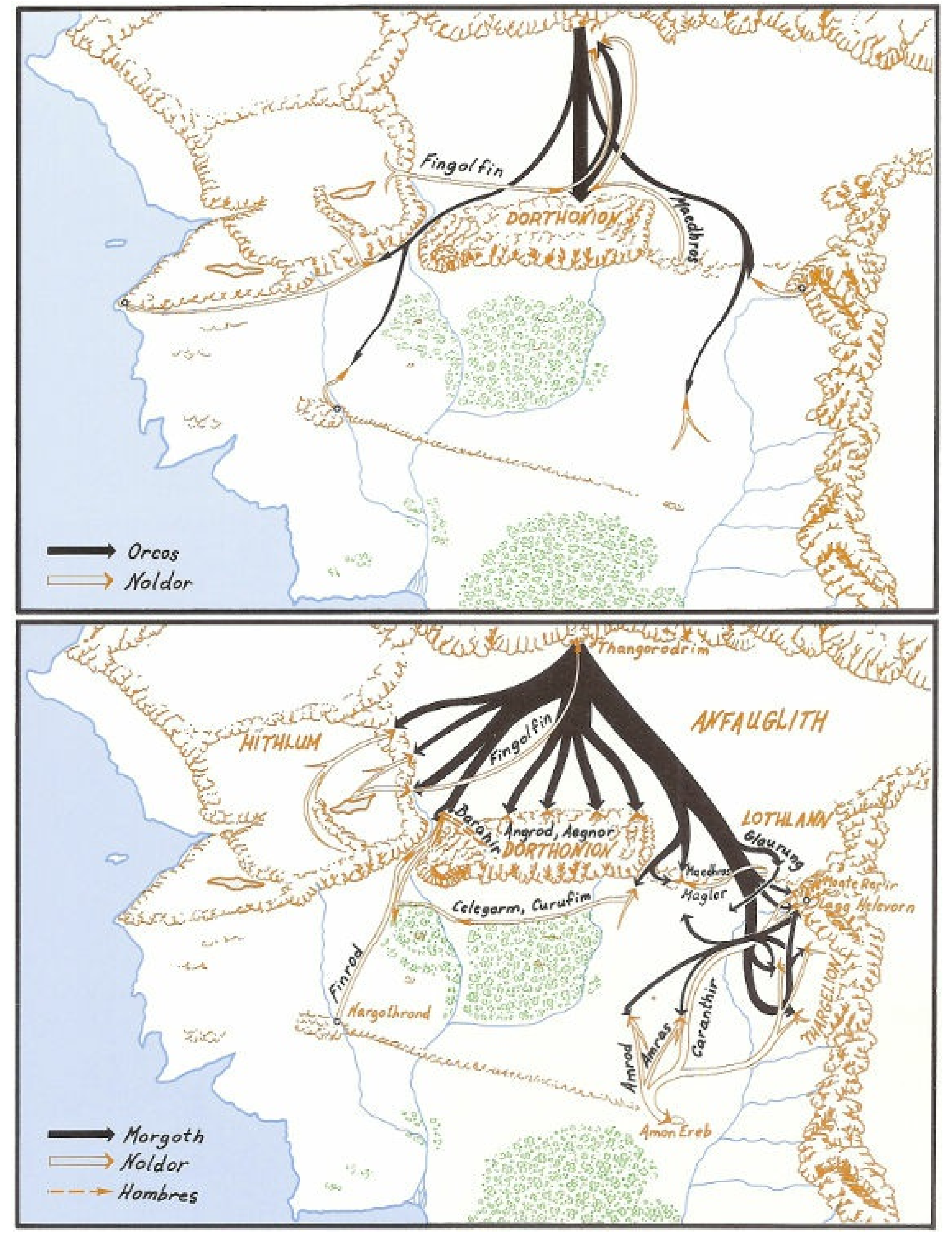
Dorthonion fue la primera región que sucumbió a la embestida. Angrod y Aegnor murieron y sus seguidores aún vivos se desperdigaron.[272] En el este, todas las fortificaciones fueron destruidas y abandonadas salvo las de Maedhros, pues Glaurung fue allí encabezando una multitud de orcos. La caballería de Maglor ardió en la llanura de Lothlann,[273] y él se retiró a Himring y luchó al lado de Maedhros. El paso de Aglon fue forzado, y Celegorm y Curufin se fueron a Nargothrond.[274] Los orcos tomaron las fortalezas de las laderas occidentales del Monte Rerir, invadieron Thargelion y contaminaron el lago Helevorn. Entonces se dispersaron por Beleriand Oriental. Caranthir huyó hacia el sur y junto con Amrod y Amras, estableció medidas defensivas en Amon Ereb.[275]

En el oeste, Turgon permaneció oculto en su refugio, pero Finrod salió de Nargothrond y fue al norte. En los marjales de Serech, Finrod quedó aislado de su ejército. Rodeado de orcos, habría perecido de no ser por Barahir, que acudió desde Dorthonion occidental. Habiendo escapado de esta suerte a la desgracia, Finrod se retiró con sus fuerzas a Nargothrond, en tanto que Barahir siguió luchando en Dorthonion.[276]

Ninguna tropa enemiga entró en Hithlum, si bien las fuerzas de Fingolfin a duras penas lograron defender sus fortalezas.[277] Cuando Fingolfin, el Rey Supremo, recibió la nueva de la derrota de tantos noldor, galopó hasta Thangorodrim y retó a Morgoth. El Enemigo resultó herido en su orgullo y en su cuerpo; pero Fingolfin



falleció dando prueba de su valentía, pero también de su impotencia contra tamaña maldad.[278]



Arriba: TERCERA BATALLA Abajo: CUARTA BATALLA **[31]**

[32]

La Quinta Batalla (Nirnaeth Arnoediad, la Batalla de las Lágrimas Innumerables)

Inspirado por las hazañas de Beren y Lúthien, Maedhros resolvió en el 473 que tomando la ofensiva contra Angband podría recuperar tal vez sus posesiones. En los dieciocho años posteriores a la Dagor Bragollach, los noldor habían sufrido aún más pérdidas. La Unión de Maedhros expulsó primero a los orcos de Beleriand y en pleno verano sus fuerzas se agruparon para emprender el asalto de Thangorodrim.[279]

Según los planes iniciales, Maedhros, al frente de la hueste oriental, debía hacer salir al ejército de Angband. Entonces la hueste de Fingon, escondida en las Ered Wethrin, tenía que atacar por el oeste. En el este se encontraban elfos y hombres de Himring, capitaneados por Maedhros y los hijos de Bór; elfos y hombres de Amon Ereb, al mando de Caranthir y Uldor; y los naugrim. En el oeste había elfos y hombres de Hithlum, liderados por Fingon, Huor y Húrin; elfos de Falas; hombres de Brethil; un pequeño destacamento de Nargothrond, dirigido por Gwindor; y de sólo dos elfos de Menegroth.[280] Inesperadamente, Turgon llegó de Gondolin con una fuerza de 10.000 soldados.[281] Aquel ejército seguramente dobló la fuerza del grupo occidental, y los aliados concibieron grandes esperanzas, pero la victoria no habría de producirse…

Enterado de sus intenciones, Morgoth envió una hueste de orcos para provocar al ejército occidental. Enardecidas por la ira de Gwindor, casi todas las tropas de Fingon, y algunas de Turgon, abandonaron las colinas sin haber recibido la orden, derrotaron la hueste de orcos y atravesaron la Angfauglith. La compañía de Gwindor atravesó incluso las puertas y entró en Thangorodrim.[282] Entonces Morgoth activó su trampa. Un enorme ejército surgió por todos lados y no sólo arredró a la hueste de Fingon, sino que la persiguió y la rodeó. La mayoría de los hombres de Brethil cayeron en la retaguardia. Turgon, que acudió desde el sur, se abrió paso entre el cerco.[283]

Maedhros, a quien un engaño había hecho demorarse cinco días,[284] llegó por fin. La hueste oriental no llegó, sin embargo, a rescatar a Fingon, porque de Angband salió otro ejército al mando de Glaurung el dragón y Gothmog el balrog. Glaurung y sus fuerzas arremetieron contra Maedhros. Al mismo tiempo, el traidor Uldor cambió de bando y atacó a Maedhros por la retaguardia, mientras que por la derecha rodeaban a Maedhros otros hombres venidos de las colinas. Hostigada por tres frentes, la hueste oriental se dispersó. El valor de los enanos, que mantuvieron a Glaurung a raya,

permitió su lenta retirada y posterior huida a Ossiriand.

Entretanto, las fuerzas de Gothmog habían repelido a Turgon y estrechado el cerco contra Fingon. Así atrapado, Fingon cayó y casi todos sus hombres murieron. Perdida la batalla, Húrin convenció a Turgon para que regresara a Gondolin, preservando el secreto de la ciudad escondida. Huor y Húrin formaron junto con los hombres de Dor-lómin una pared viviente; en los marjales de Serech para proteger la retirada. Allí perecieron lodos salvo Húrin, al cual llevaron a Morgoth pura someterlo a tormento. De esta forma todo Hithlum quedó privado de sus habitantes y Himring fue abandonada. Con excepción del reino de Gondolin, la totalidad de las tierras altas quedó en manos del enemigo.

La Gran Batalla (La Guerra de la Ira)

Es poco cuanto puede decirse de la batalla final, aun a pesar de sus portentosos efectos. En tomo a un siglo después de la Nirnaeth Arnoediad,[285] los Valar atendieron los ruegos de Eärendil y prepararon su tercero y último ataque contra Morgoth. Con ellos partieron de Valinor los vanyar y los noldor, pero los teleri únicamente accedieron a gobernar las blancas naves. La hueste debió de desembarcar en Beleriand, pues dicha tierra «se encendió con la gloria de las armas».[286] Solamente los edain se sumaron al ejército una vez se halló éste en la Tierra Media. No ocurrió así con ningún elfo.

El ejército de Valinor se dirigió a Angband. Como ya había sucedido en anteriores enfrentamientos entre los Valar y Morgoth (el Vala rebelde), la tierra se estremeció. Tan poderosos eran los Valar que aniquilaron rápidamente al temible ejército de Morgoth. Como último recurso, éste soltó los dragones alados, capitaneados por Ancalagon el Negro, e incluso los Valar tuvieron que retirarse frente a esas malignas criaturas. Entonces llegó Eärendil y Thorondor condujo una multitud de águilas, que pelearon contra los dragones durante toda la noche. Poco antes del alba, Eärendil dio muerte a Ancalagon, el cual cayó sobre Thangorodrim, quebrando sus altas torres. Los Valar desmoronaron los fosos de Angband y redujeron a la nada el reino de Morgoth.[287]

hueste principal
última hueste
primera hueste
Glaurung
Guindor
Fingon
Turgon
Hombres de Dor-lómin
Hombres Cetrinos
Uldor
Maedhros
Hombres de Brethil
Los Falas
Guindor
Mablung, Beleg
Maedhros
Caranthir, Uldor
enanos
Hombres Cetrinos

Morgoth
Huestes élficas
Hombres
Naugrim

Ancalagon
dragones
Eärendil
Thorondor
ANFAUGLITH
La Hueste de Valinor
BELERIAND

Morgoth
Ainur, elfos
Edain, Eärendil
Águilas

Arriba QUINTA BATALLA *Abajo* LA GRAN BATALLA

La Segunda Edad

Introducción

[37]

Tras la ocupación de Angband por parte de Morgoth durante la Primera Edad, la tierra de Aman experimentó cambios evidentes. Los Valar fortificaron aún más su territorio aumentando la altura de las Pélori y los Mares Sombríos se volvieron más oscuros por obra de encantamientos así como por la ausencia de luz, tornándose más extensos hasta llegar más allá de las recién surgidas Islas Encantadas.[1] Las otras modificaciones físicas y culturales de las que dejamos constancia en el mapa de la Segunda Edad fueron consecuencia de un único fenómeno acaecido al final de la primera: el desmoronamiento de Thangorodrim en la Guerra de la Ira. En el curso de la batalla las regiones del noroeste sufrieron convulsiones y en su mayoría se hundieron bajo el mar.[2] Galadriel predijo que algún día volverían a salir a la superficie, pero nadie sabía cuándo ocurriría esto.[3]

En la Tierra Media, las tumbas en tierras bajas de Túrin y Morwen resistieron al embate de las aguas tal como se había vaticinado.[4] Aun cuando Tol Morwen fuera descrita como irguiéndose sola, era quizá la última (la más occidental) de las tierras no anegadas. Porque con la destrucción de Beleriand, fueron muchos los que se retiraron a las tierras altas, y cuando las aguas lamieron las colinas, construyeron barcos para navegar. Los últimos fragmentos de Dorthonion y de la colina de Himring permanecieron con los nombres Tol Fuin y Himling: las Islas Occidentales.[5]

Lindon fue la única porción de Beleriand que sobrevivió como parte del continente, si bien los Montes Dolmed y Rerir desaparecieron. En el río Ascar, las Montañas Azules se desgajaron y el mar entró embravecido, formando el Golfo de Lhûn (Lune). El río Lhûn (que evidentemente ya existía en la Primera Edad, pero que Tolkien no plasmó en ningún mapa), modificó su curso entonces y fluyó hacia el oeste para desembocar en el golfo al cual dio nombre.[6] Anteriormente, corría en dirección opuesta y desaguaba en el lago Evendim. Nogrod y Belegost fueron

destruidas y los enanos huyeron a otras zonas de las montañas. Es posible que las Colinas de la Torre y las estribaciones oeste-este de las Ered Luin se formaran en ese tiempo.

El extremo occidental de la Bahía de Hielo de Forochel quedó a la altura del lugar donde anteriormente se juntaban las Ered Engrin y las Ered Luin y se prolongó más de 300 millas hacia las tierras bajas del norte y este.[7] Cabe suponer que aquéllas fueron completamente destruidas y que de ellas sólo quedó algún que otro vestigio, como por ejemplo las Montañas Grises. El perfil de las bahías y costas quedó, asimismo, alterado en otras latitudes. El hundimiento de aproximadamente un millón de millas cuadradas podría haber elevado el nivel del mar y provocado así el retroceso de desembocaduras de ríos, la creación de nuevas bahías (como en los posteriores asentamientos de Dol Amroth y la fortaleza de Umbar) y el aislamiento de algunas regiones altas que se convirtieron en islas (como Tolfalas).

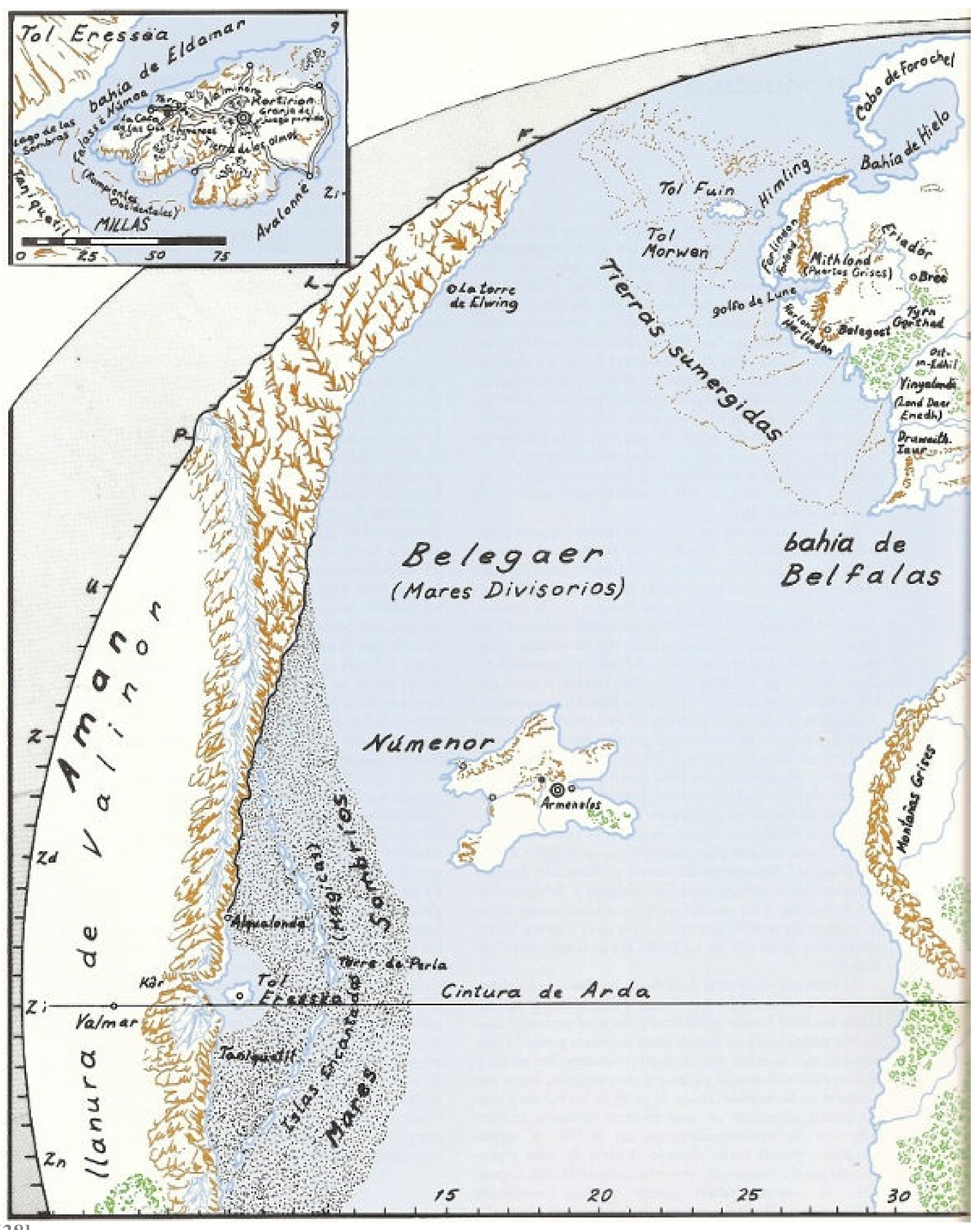
Había otro sitio digno de mención: Mordor. Como se ha indicado en el comentario sobre el mapamundi de la Primera Edad de «El Ambarkanta», en éste el Mar Interior ocupaba la zona que más tarde sería Mordor.[8] Aunque no haya ningún texto que respalde mis conclusiones, es posible que Mordor apareciera a consecuencia de un levantamiento a escala mundial ocurrido durante la destrucción de las Montañas de Hierro en el área donde el Gran Golfo absorbió parcialmente el agua del Mar Interior. Los fenómenos de carácter volcánico que intervinieron en la formación de esa región contribuirían a un proceso bastante rápido de creación de montañas.

En la Tierra Media, las tierras se vieron al principio relativamente libres del Mal, pero los hombres moraban allí en cavidades aisladas excavadas en los bosques o a lo largo de las costas y los ríos, en su mayoría lejos de los elfos y los enanos. Los tiempos eran sombríos para ellos, tenebrosos en cuanto a conocimientos, y pronto, a causa del maligno. Tan sólo quinientos años después Sauron despertó de nuevo y alrededor del 1000 S.E. se instaló en Mordor.[9] Muchos hombres, como los Hombres de las Montañas de cerca de Sagrario, cayeron bajo su dominio. Finalmente su malvada influencia dejó su imprenta en la historia de todos los Pueblos Libres existentes en la Segunda y Tercera Edad.

Los Valar eran capaces no sólo de derrotar el Mal, sino también de conceder el Bien. De acuerdo con ello, Ossë levantó una isla en medio del mar… Andor, la Tierra del Don, la cual se hallaba ligeramente más próxima a Valinor que a la Tierra Media. Allí los edain, las Tres Casas Fieles de hombres, se encontraron todo lo cerca que los Hombres mortales podían estar de las Tierras Imperecederas. Por eso la llamaron

Númenor, que significa Tierra del Oeste.[10] Vivieron colmados de paz y gloria hasta que ellos mismos desencadenaron su desgracia por insensatez.

En su huida de Beleriand, muchos elfos optaron por abandonar la Tierra Media, pero como no se les permitió quedarse en Tirion,[11] navegaron a Tol Eressëa y se establecieron en Avallónë en una ensenada de la costa sur. Avallónë era la primera ciudad visible desde el este, aunque en la época de su fundación se hallaba más cerca de Valinor.[12] Cuando mucho tiempo después, Eriol logró llegar a la Granja del Juego Perdido,[13] no solamente aprendió muchos de los *Lost Tales*, sino que también visitó otras poblaciones de la isla. Pues la Isla Solitaria tenía terreno suficiente para albergar numerosos pueblos y ciudades, y los Cuentos hablaban de una gran ciudad que posteriormente se construyó en su centro, en el anillo boscoso de Alalminórë, la «tierra de los Olmos»: Koromâs, el «Lugar de Reposo de los Exiliados de Kôr». Allí Ingil, hijo de Inwë, erigió una gran torre en memoria de Tirion sobre Tuna y, de esta forma, la ciudad se llamó Kortirion.[14] Permanecería en pie hasta la época de la Ultima Partida, cuando Ulmo llevaría una vez más la isla a las tierras mortales, porque el «fin había llegado en verdad para los eldar protagonistas de historias y canciones».[15]


Tol Eressëa
bahía de Eldamar
Lago de las Sombras
Falassë Númea
Avalonnë
MILLAS
0 25 50 75
Cabo de Forochel
Bahía de Hielo
Tol Fuin
Himling
Tol Morwen
Tierras sumergidas
Mithlond (Puertos Grises)
Eriador
Bree
golfo de Lune
Belegost
Tyrn Gorthad
Minhiriath
Ost-in-Edhil
Dunland
Enedwaith
La torre de Elwing
Belegaer (Mares Divisorios)
bahía de Belfalas
Númenor
Armenelos
Montañas Grises
Aman
llanura de Valinor
Alqualondë
Torre de Perla
Tol Eressëa
Cintura de Arda
Valmar
Taniquetil
Islas Encantadas (Mágicas)
Mares Sombríos
15
20
25
30
[38]


Tierra Media
Ekkaia
(El Mar Circundante)
Forodwaith
Orocarni (Montañas del Este)
Imladris
Rhovanion
Hadhodrond
Rhûn
(El Este)
Sagrario
Barad-dûr
Orodruin
Mordor
Edhellond
Puertos de Umbar
Umbar
Tierras de Aquende
Mares Interiores
Mar Oriental
Tierras Oscuras
(Tierra Meridional)
Murallas del Sol
Kalórmë
(Colina del Sol Naciente)
MILLAS
0
400
800
35
40
45
50
55
60

Reinstalación de los refugiados

[40]

Durante el proceso de destrucción de las tierras del norte, escaparon muchos sobrevivientes, tanto buenos como malvados. Los siervos de Angband huyeron hacia el este, mientras que los pueblos del sur embarcaron con rumbo oeste o bien se desplazaron a Lindon y más allá. Al final de la Edad, permanecieron dos reductos de elfos: en la isla de Balar, Gil-galad y Círdan gobernaron la mayoría de los habitantes que quedaron de Falas, Nargothrond, Gondolin y Doriath.[16] Algunos siguieron viviendo en Ossiriand y en las Islas Occidentales: los elfos verdes, los sindar de Doriath y algunos noldor que habían seguido a los hijos de Fëanor.[17] Unos pocos que respondieron a la llamada de Eönwë[18] tal vez construyeron precipitadamente barcos[19] y con ellos partieron de Balar antes de que quedara sumergida, en tanto que otros siguieron su ejemplo tras haberse visto obligados a refugiarse en terrenos más elevados. La gran mayoría de los noldor y buena parte de los sindar optaron por tomar el camino del oeste y se fueron en el curso del primer año de la Segunda Edad.[20] En Tol Eressëa construyeron la nueva ciudad de Avallónë, la cual se constituyó en refugio para todos cuantos navegaran hacia el oeste desde la Tierra Media.[21]

Muchos sindar, en especial entre los teleri, se dirigieron al este en un éxodo que duró hasta el 1600[22] y se unieron a los elfos silvanos diseminados por los bosques. El más famoso fue Thranduil,[23] que probablemente había vivido en Doriath, ya que sus moradas en el Bosqueverde eran muy similares a aquéllas.[24] Los noldor que se quedaron en la Tierras de Aquende se trasladaron a la región situada al oeste de las Ered Luin. Dado que en un tiempo se había llamado Lindon,[25] después de que la irrupción del mar por el río Ascar partiera las montañas y formara el golfo de Lhûn, las dos porciones fueron rebautizadas. Gil-galad gobernaba en Forlindon, «Lindon Norte»[26] y Círdan residía en Harlindon, «Lindon Sur».[27] En el extremo oriental del golfo se construyeron los Mithlond, los «Puertos Grises», que fueron los principales fondeaderos, aunque más al oeste también había buenos lugares para atracar las naves en Forlond y Harlond.[28] Con Gil-galad (hijo de Fingon) vivió Elrond Medio Elfo (hijo de Eärendil). Con Círdan permanecieron Celeborn y Galadriel, hasta que se marcharon a Lórien en fecha desconocida.[29] Celebrimbor (hijo de Curufin) también se quedó un tiempo en Lindon. Más tarde se fue a Eriador y se llevó consigo a muchos noldor. En el 750 llegaron a Eregion (Acebeda) y fundaron Ost-in-Edhil.[30]

Fueron pocos los edain que se quedaron. Es posible que se hubieran escondido en

las colinas de Dor-lómin, el bosque de Brethil y quizás en Ossiriand. Al principio tal vez se desplazaron a Lindon y algunos incluso a Eriador y a tierras más lejanas.[31] Casi todos aguardaron a que estuviera a punto Númenor, adonde finalmente llegaron en el 32 S. E.[32]

La ciudad de los enanos de Nogrod se derrumbó probablemente cuando se rompieron las Montañas Azules.[33] Los enanos que escaparon de sus ruinas se trasladaron a sitios de menor categoría, sobre todo en el sur donde, al parecer, Belegost sobrevivió.[34] Posteriormente muchos de ellos emprendieron la gran marcha hacia Khazad-dûm, adonde llegaron en el 40 S.E.[35]

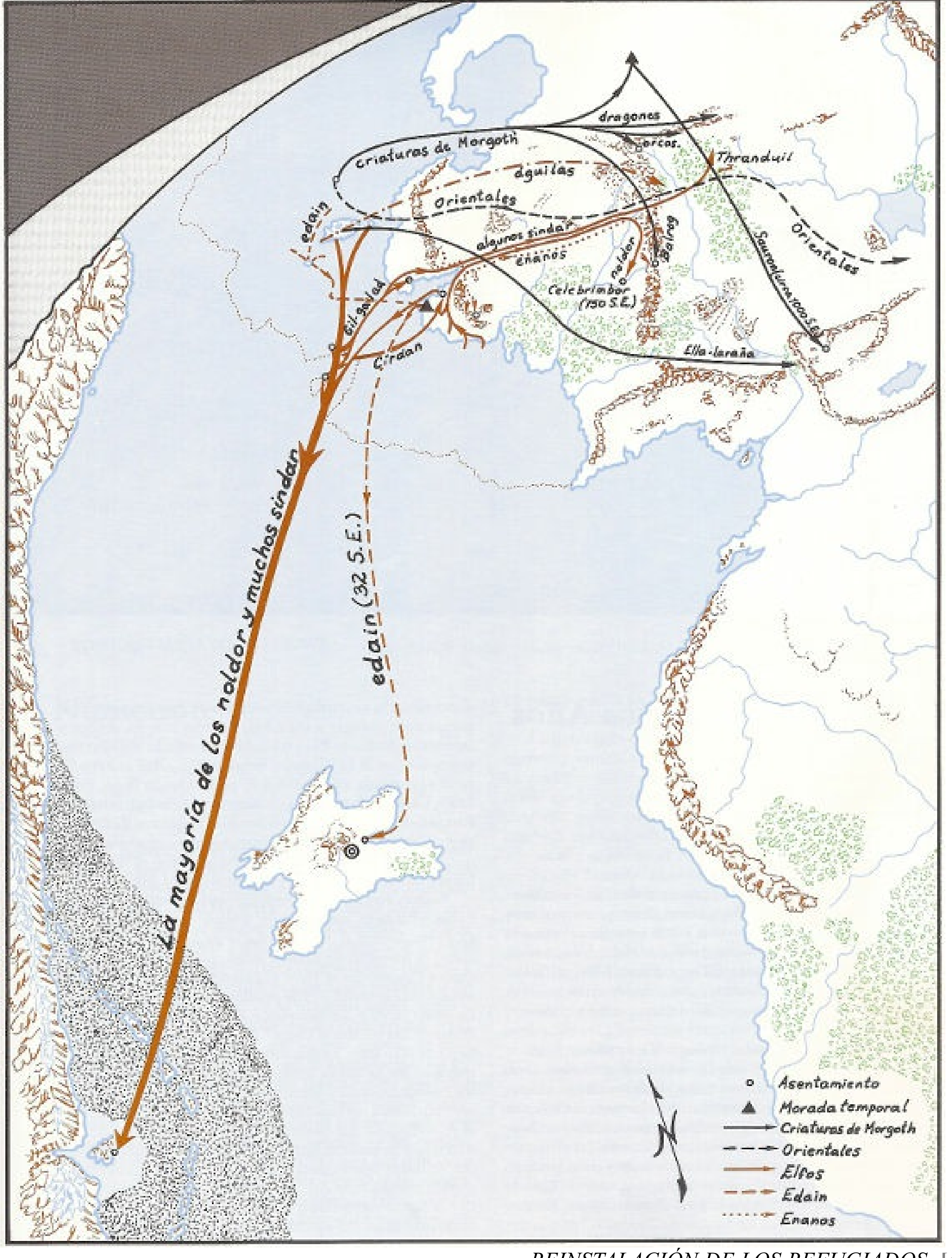
Con la pérdida de las tierras y de los bosques que en ellas crecían, hasta los onodrim, los ents,[36] se retiraron a las regiones orientales. Sus dominios todavía eran vastos, pero fueron menguando sin cesar.[37]

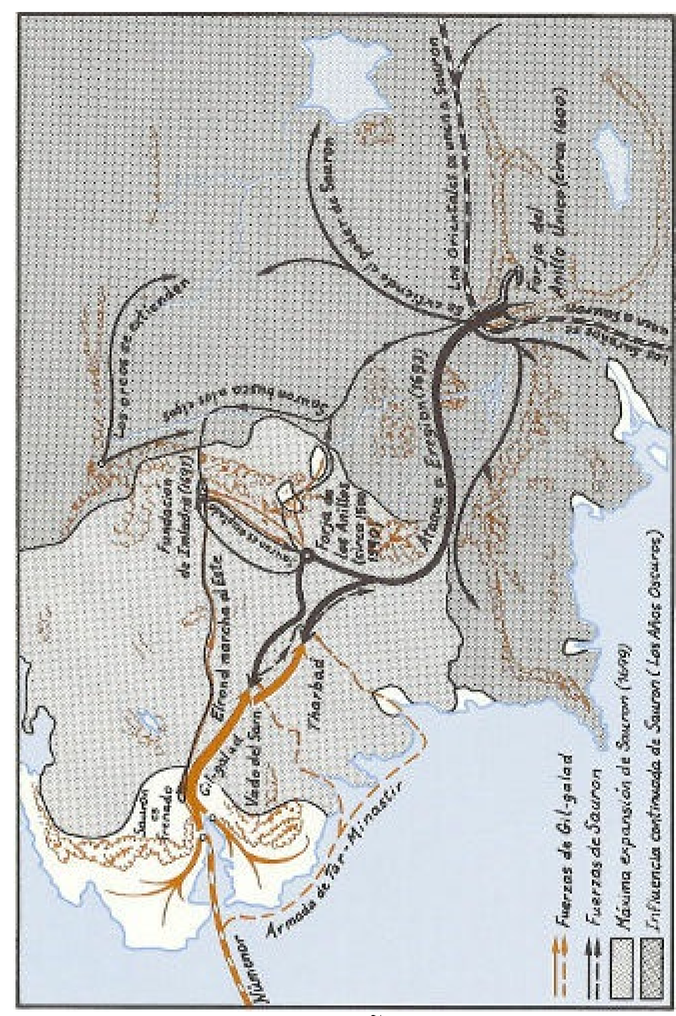
En el momento de su derrota, Morgoth fue capturado en su estancia más profunda y arrojado por la Puerta de la Noche.[38] De los componentes de sus nutridas huestes fueron pocos los que quedaron con vida después de la batalla y de la destrucción.[39] Los hombres cetrinos del este, que en su mayor parte habían servido a Morgoth, aún vivían en Dor-lómin.[40] Los que sobrevivieron a la batalla regresaron al este de donde provenían y algunos de ellos llegaron a reyes; y todavía, años después, el odio que ellos inspiraron fue la causa de los numerosos ataques dirigidos contra los hombres de Gondor.[41]

Los malignos siervos de razas creadas o corrompidas por Melkor, balrogs, dragones, trolls, orcos y lobos,[42] perecieron en su mayoría. Dado que eran criaturas que preferían los lugares profundos y oscuros, todas cuantas quedaron buscaron cubiles de esa clase. Si, como se ha apuntado, las Montañas Grises eran restos de las Ered Engrin,[43] cabría pensar que su huida se produjo hacia el abrigo de las montañas que aún permanecían en pie. Más tarde debieron de encontrar cuevas deshabitadas o unirse a otras de su especie que nunca habían ido al oeste.[44]

El único balrog mencionado en épocas posteriores fue el que escapó a las profundidades de Khazad-dûm (más tarde Moria) y que encontraron los mineros enanos al principio de la Tercera Edad.[45] Allí permaneció hasta que Gandalf le dio muerte.[46] Los dragones (seguramente alados casi todos, igual que Smaug)[47] se reprodujeron en el Brezal Seco y vivieron en los yermos situados al norte de las Montañas Grises.[48] Los trolls se diseminaron probablemente desde los valles septentrionales de las Montañas Nubladas.[49] Los orcos, y sus grandes aliados, los

lobos, eran también comunes al norte de las Montañas Nubladas y de las Montañas Grises, si bien su territorio se amplió con la expansión del mal. Monte Gundabad fue su principal ciudad.[50] Sauron, el lugarteniente de Morgoth, rehusó pedir perdón en Aman, tal como exigía Eönwë, y se ocultó en la Tierra Media hasta el 500 S.E. El año 1000 eligió Mordor como baluarte y edificó Barad-dûr, la Torre Oscura, cuya construcción concluyó en el 1600.[51] Una vez más, las luchas volvieron a empezar.


dragones
orcos
Criaturas de Morgoth
águilas
Thranduil
Orientales
edain
algunos sindar
enanos
noldor
Balrog
Sauron (1000 S.E.)
Orientales
Celebrimbor
(750 S.E.)
Gil-galad
Círdan
Ella-laraña
La mayoría de los noldor y muchos sindar
edain (32 S.E.)
Asentamiento
Morada temporal
Criaturas de Morgoth
Orientales
Elfos
Edain
Enanos



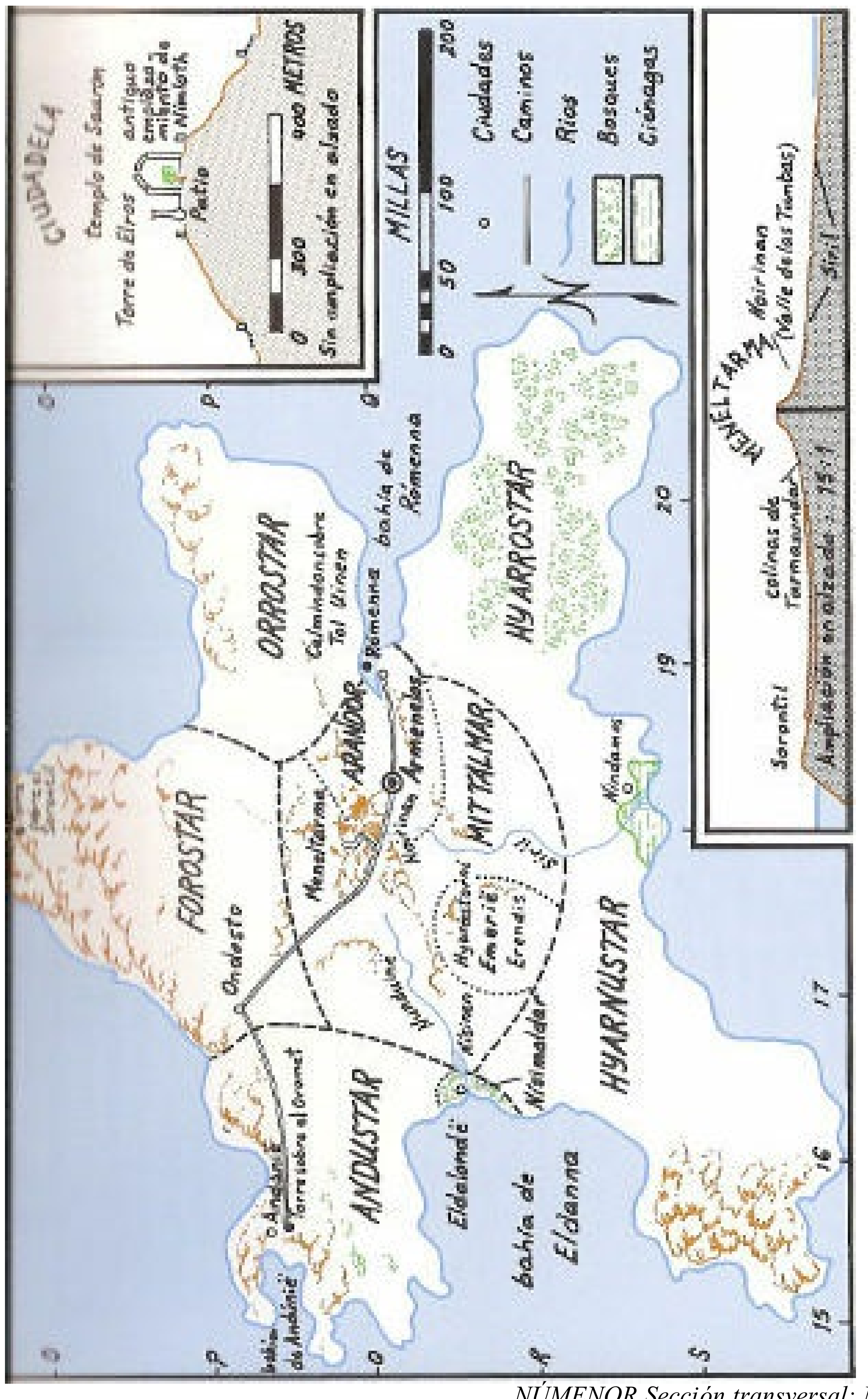
INICIO DE LOS AÑOS OSCUROS [42]

Advenimiento de los Años Oscuros

Con las cada vez más frecuentes visitas de los númenóreanos a la Tierra Media, Sauron llegó a temer su creciente influencia. Transcurridos 1.000 años de la Segunda Edad, el Señor Oscuro se trasladó a Mordor,[52] donde comenzó a reunir sus fuerzas: las criaturas de Morgoth y los descendientes de los hombres del este. A estas huestes añadió nuevos pueblos que se dejaron someter, principalmente hombres. Sauron apeló entonces a los elfos. Fue a Lindon, donde Gil-galad le negó la entrada, y luego a Eregion, donde los Herreros lo recibieron cordialmente.[53] Alrededor del 1500, Sauron y los Herreros elfos comenzaron a forjar los anillos de poder. A lo largo de los setenta y cinco años siguientes, probablemente concibieron juntos varios anillos menores. Entonces Sauron debió de regresar a Mordor, ya que Celebrimbor trabajó solo hasta el 1590[54] en la creación de los tres grandes anillos: Narya, Nenya y Vilya (Fuego, Agua y Aire). Poco después, Sauron forjó el Anillo Único en los fuegos de Orodruin.[55] Al quedar al descubierto sus malignos planes, optó por emprender la

guerra para castigar a los elfos, hacerse con los anillos y asentar su dominio. Pasó un siglo engrosando sus ejércitos y después, en el 1695, atacó Eregion. Gil-galad envió a Elrond con ayuda a Ost-in-Edhil, pero cuando llegó, en el 1697, Celebrimbor estaba ya muerto y la ciudad, rendida.[56] Khazad-dûm y Lórinand ayudaron a las fuerzas de Elrond, pero no eran lo bastante numerosos para quebrar el dominio de Sauron y por ello Elrond se retiró al norte con los noldor supervivientes y construyó Imladris.[57]

Sauron aún no había cumplido sus deseos, pues si bien había obtenido los dieciséis anillos menores, los Tres Grandes Anillos se hallaban fuera de su alcance.[58] Sauron inició la invasión de Eriador como paso previo al ataque contra Lindon. En el 1699 sus ejércitos asolaron la tierra, asediaron Rivendel y él se proclamó «Señor de la Tierra». La gente huyó a los bosques y a las colinas y los elfos se embarcaron rumbo al oeste.[59] Al cabo de un año la ayuda llegó de otro lado: de Númenor. Aquéllos eran tiempos en que aún no se había producido el distanciamiento entre los númenóreanos y los elfos, y Tar-Minastir mandó una enorme flota a los Puertos Grises y barcos que remontaron el Aguada Gris. Sus tropas se unieron con los elfos de Lindon y juntos libraron Eriador del Enemigo.[60] Entonces Sauron se retiró ligeramente y evitó los lugares frecuentados por los númenóreanos.[61] Es evidente, con todo, que el poder de Sauron persistió lejos de las costas, ya que los hombres de Sagrario lo adoraban en esos Días Oscuros.[62]



NÚMENOR Sección transversal: NORTE-SUR
Recuadro: ARMENELOS

Númenor

Tras la destrucción de Thangorodrim, Ossë preparó Andor, la Tierra del Don, como recompensa para los fieles edain supervivientes.[63] La isla surgió «de las profundidades» del mar y, como era la más occidental de las regiones mortales, se llamó «Promontorio del Occidente… Númenórë en Alto Eldarin».[64] En su centro se erguía el Meneltarma, el Pilar del Cielo, con las «Tarmasundar» (sus cinco raíces) que se prolongaban hasta las cinco penínsulas de la isla.[65] En dos ocasiones, de la montaña brotó humo y más tarde, fuego,[66] lo cual ha dado pie a interpretar que esa tierra era una isla volcánica, con su pico central de unos 4.300 metros de altura.[67] En tomo al Meneltarma, las lomas se erosionaron por todos los flancos. A su alrededor había zonas considerablemente llanas, pero debido a la inclinación noroeste-sureste de la isla, en las costas del norte de todas las penínsulas, con excepción de la del sureste, se formaron elevados acantilados.[68] Como isla volcánica separada tanto de Aman como de la Tierra Media[69] (según comparaciones basadas en nuestro Mundo Primario), debería de haber tenido un tamaño bastante limitado y, sin embargo, medía 167.961 millas cuadradas… ¡cuarenta veces la extensión de la Gran Isla de Hawai![70]

La población estaba concentrada en Armenelos y Rómenna y también en el oeste había numerosos núcleos, en Andúnië y Eldalondë.[71] Al principio, el puerto de Andúnië fue la mayor ciudad, donde se encontraban las placenteras posesiones costeras de Elendil.[72] Eldalondë también era una población de tamaño considerable, ya que en ella se reunió el pueblo para recibir a los eldar que venían de Eressëa. No obstante, a medida que fue creciendo la desconfianza hacia los elfos, los egocéntricos númenóreanos se trasladaron gradualmente a Armenelos la Dorada. Las gentes fieles a los Valar y los eldar permanecieron en Andúnië y sus proximidades hasta que Ar-Gimilzôr los obligó a ir a Rómenna en tomo al 2950.[73] A partir de entonces los puertos del oeste perdieron importancia hasta que en ellos se embarcó el Gran Armamento.[74]

En Armenelos, Elros había construido una torre dentro de la ciudadela.[75] En el Patio del Rey creció Nimloth, un retoño del Árbol Blanco de Valinor.[76] Influidos por Sauron, los númenóreanos levantaron un templo a Morgoth, de dimensiones mayores que las del Panteón.[77] Desde ese momento, Númenor declinó incesantemente hasta precipitarse en su propia destrucción. Después de anegarse en el 3319, la isla recibió el nombre de «Akallabêth, la Sepultada, Atalantë en la lengua eldarin».[78]

Viajes de los númenóreanos

[44]

Después del surgimiento de la isla de Númenor, los elfos acudieron a ella desde Eressëa, llevando presentes para enriquecerla. Sus visitas continuaron aunque los dúnedain, a quienes los Valar habían prohibido acercarse a las Tierras Imperecederas,[79] no pudieran corresponder a ellas. En su lugar los númenóreanos navegaron hacia la Tierra Media y se convirtieron en marineros extremadamente hábiles… los Reyes del Mar.[80] La travesía del Belegaer fue únicamente una parte de los innumerables viajes realizados por los númenóreanos. Viajaron desde las Tinieblas Septentrionales, bordearon las costas occidentales, cruzaron las cálidas tierras del sur y llegaron a las Tinieblas Inferiores y aún más allá. Pasaron a mares interiores y finalmente, tras alcanzar las costas orientales, se dirigieron hacia el sol naciente tan lejos como osaron aventurarse.[81]

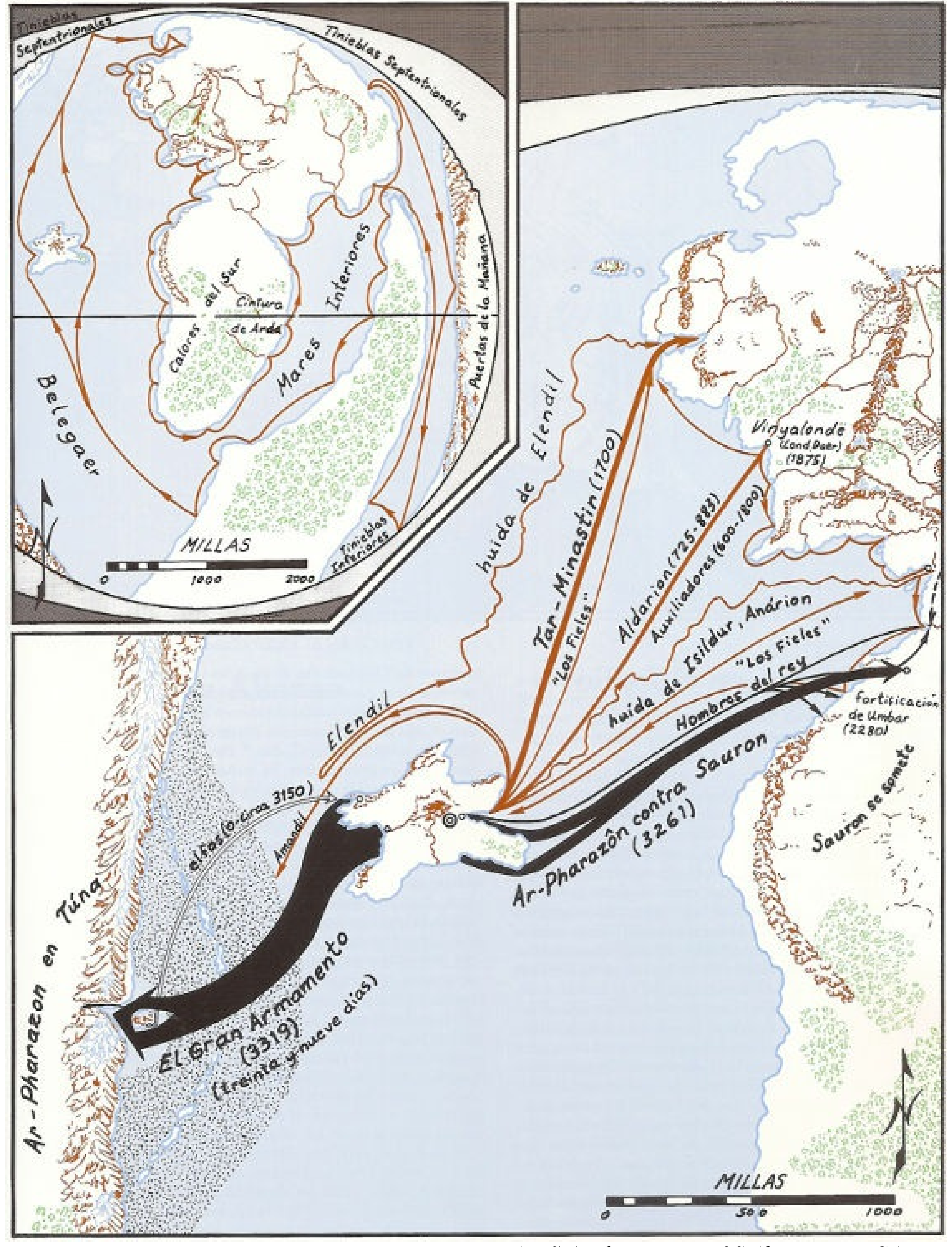
Como era lógico, adonde viajaron con más frecuencia fue a las cercanas costas occidentales de la Tierra Media, y en ellas trabaron contacto con otros hombres. Su relación con esos pueblos pasó por tres fases: los Días de la Ayuda (600-1700); los Días del Dominio (1800-3200), y los Días de la Guerra (3200-3319).[82] Hasta el 1200, los capitanes no fundaron colonias permanentes, aunque Aldarion construyó el puerto de Vinyalondë (Lond Daer Enedh) alrededor del 750 para abastecerse de madera y reparar barcos.[83] Apiadados de sus hermanos humanos, a los cuales encontraron viviendo de manera muy atrasada, los númenóreanos les enseñaron algunas técnicas y les proporcionaron materiales y comida de los que carecían.[84] Los navegantes también realizaban visitas bastante frecuentes a los Puertos Grises de Gil-galad y Círdan, pues por aquel entonces la amistad entre los eldar y los edain aún era firme. En el 1700, Tar-Minastir envió una gran flota para socorrer a los elfos en la guerra contra Sauron y ayudó a expulsar al Enemigo de Eriador.[85]

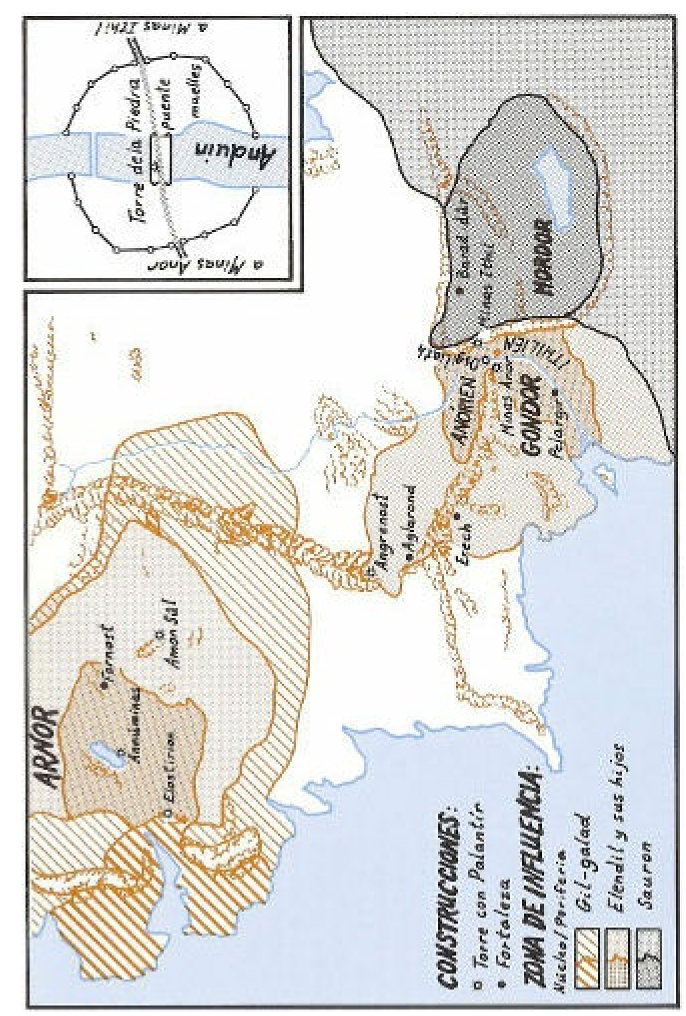
Después de Tar-Minastir, los reyes de Númenor mostraron una afición desmedida por la riqueza y el poder. Transformaron sus puertos en fortalezas armadas, especialmente en el sur, adonde iban más a menudo.[86] La más notable fue Umbar, reforzada en el 2280.[87] A estos puestos amurallados fueron llegando en número creciente los colonos, y a causa de su superioridad en conocimientos y armamento, no les fue difícil cambiar su posición de maestros y colaboradores por la de gobernantes y usurpadores.[88] Incluso Sauron llegó a temerlos y se retiró de las tierras próximas a sus puertos. Gradualmente, la mayor parte de los edain se fue distanciando de los

eldar. Los que en secreto siguieron recibiendo a los eressëanos y navegando hacia el norte hasta Lindon fueron apodados los «Fieles».[89] Además de visitar a los elfos, fundaron Pelargir en el 2350.[90] Durante el reinado de Ar-Gimilzôr (posiblemente en tomo al 3150), se los obligó a dejar Andúnië y trasladarse al este, a Rómenna, y se prohibió que los eldar fueran a Númenor.[91]

A partir de ese momento, el talante guerrero de los númenóreanos se acentuó. Incluso mientras Tar-Palantir (sucesor de Gimilzôr) trataba de conciliar el pueblo con los elfos y los Valar, el hijo de su hermano se erigió en gran capitán y luchó contra los pueblos de la costa. El señor de la guerra se convirtió finalmente en Ar-Pharazôn, y tuvo que abandonar el control personal de la flota. Sauron amenazó con reclamar las colonias costeras, pero en el 3261 Ar-Pharazôn desembarcó con una hueste tan impresionante que Sauron se sometió y se lo llevaron a Númenor.[92] Ésa fue la raíz del hundimiento final. Sesenta años después de su llegada, Sauron había corrompido a casi todos sus habitantes y había conseguido que se persiguiera a los Fieles. A su debido tiempo, indujo a Ar-Pharazôn a violar la Prohibición de los Valar. Al tener noticia de esa definitiva prueba de envanecimiento, Amandil, dirigente de los Fieles, navegó en dirección a Valinor para suplicar clemencia. Tolkien no especificó si su petición fue escuchada. Su hijo Elendil fue al noroeste para tratar de divisar sus velas, pero únicamente vio el Gran Armamento.[93]

En el 3319, Ar-Pharazôn se hizo a la mar con su gran armada.[94] Al principio había calma total y avanzaron a golpe de remos. En el crepúsculo se alzó una brisa del este, y por la mañana ya habían perdido de vista las costas de Númenor. Aun así, el avance hacia el oeste fue lento porque el viento había ido amainando como una premonición de lo que iba a suceder.[95] Treinta y nueve días duró su viaje, y en el último de ellos rodearon Eressëa al atardecer y acamparon en Túna. Al mediodía del día siguiente el mundo se rompió. Los únicos númenóreanos que escaparon con vida fueron los colonos asentados en la Tierra Media y algunos de los Fieles.[96] Siguiendo el consejo de Amandil, Elendil y sus hijos habían preparado barcos: cuatro para Elendil, tres para Isildur y dos para Anárion.[97] Las naves fueron violentamente impulsadas hacia el este al producirse el cataclismo. Elendil fue arrojado a las tierras de Lindon y los hermanos se abrieron camino hasta Pelargir. Llevaban consigo el fruto de Nimloth y las palantíri, las Siete Piedras, unos tesoros que fueron muy valiosos para la fundación de los Reinos en el Exilio.[98]


Tinieblas Septentrionales
Tinieblas Septentrionales
Belegaer
Calores del Sur
Cintura de Arda
Mares Interiores
Puertas de la Mañana
Tinieblas Interiores
MILLAS
0
1000
2000
huida de Elendil
Tar-Minastir (1700)
"Los Fieles"
Aldarion (725-883)
Auxiliadores (600-1800)
Vinyalondë (Lond Daer) (1875)
huida de Isildur, Anárion
"Los Fieles"
Hombres del rey
Fortificación de Umbar (2280)
Elendil
elfos (c. circa 3150)
Amandil
Ar-Pharazôn contra Sauron (3261)
Sauron se somete
Ar-Pharazon en Túna
El Gran Armamento (3319) (treinta y nueve días)
MILLAS
0
500
1000



REINOS EN EL EXILIO Recuadro: OSGILIATH [46]

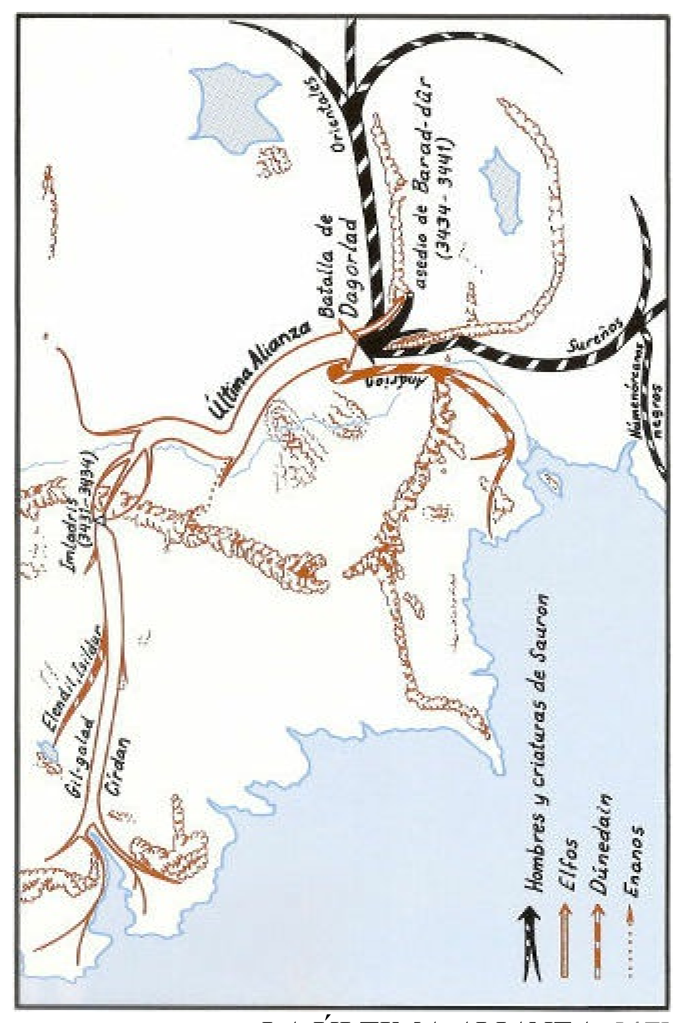
Los Reinos en el Exilio

En el 3320, un año después de la caída de Númenor, Elendil y sus hijos habían establecido los Reinos en el Exilio: Arnor y Gondor.[99] Arnor estaba en Eriador, donde la mayoría de la población había reconocido a Gil-galad como señor, aunque muy pocos eldar vivían fuera de Lindon, salvo en Imladris.[100] Elendil reinó desde Annúminas, a la orilla del lago Nenuial.[101] Las otras edificaciones más notables fueron: la ciudad de Fornost en las Quebradas del Norte; las moradas de Tyrn Gorthad (las Quebradas de los Túmulos),[102] y los fuertes de las colinas al norte del Gran Camino y al este del Ultimo Puente.[103]

Las palantíri se dividieron entre los dos reinos.[104] Las Piedras Videntes de Elendil se guardaron en Annúminas, en la Torre del Oeste;[105] en la Cima de los Vientos, en la Torre de Amon Sûl; y en las Colinas de la Torre, en Elostirion, la más alta y occidental de las tres torres blancas.[106] Gondor creció desde el valle del Anduin hasta tener fortificaciones por el oeste en Erech y Aglarond y la torre

indestructible de Orthanc, en la que depositaron una palantír. Las otras tres palantíri se instalaron en las torres erigidas en Minas Ithil, morada de Isildur; en Minas Anor casa de Anárion; y en Osgiliath, la Ciudadela de las Estrellas, que fue la principal ciudad del reino.[107] Lo más característico de Osgiliath era el río Anduin que discurría por su centro con cauce tan ancho y profundo que incluso las naves más grandes podían atracar en los muelles de la ciudad. A ella llegaban caminos desde Minas Anor y Minas Ithil por calzadas amuralladas.[108] Para facilitar el paso, se construyó un gran puente. Es incluso posible que el mismo puente fuera la ciudadela, ya que sobre él había torres y casas de piedra.[109] Tal vez una de ellas fuera la Torre de la Piedra, con su Gran Estancia y Cúpula de Estrellas, pues cuando Osgiliath ardió en el 1437 T.E., la Torre se derrumbó y la palantír que contenía se perdió en el río.[110]

Mordor se fortaleció contra Arnor y, sobre todo, contra Gondor, ya que si bien el cuerpo de Sauron había sucumbido con la caída de Númenor, su espíritu había escapado, y pronto retomó a la oscura torre de Barad-dûr.[111] Él se dio, asimismo, prisa en poner orden en su reino y reorganizar no sólo a sus malignas criaturas, sino también a los hombres de Harad, Rhûn y Umbar. Entre ellos se encontraban los númenóreanos negros, renegados de los Hombres del Rey, que odiaban a los Fieles tanto como a Sauron.[112] De esta forma se preparaba el escenario para la próxima confrontación.



LA ÚLTIMA ALIANZA [47]

La Última Alianza

En el 3429, Sauron atacó Gondor con la intención de aplastar el recientemente creado reino antes de que estuviera completamente defendido.[113] Isildur y su familia tuvieron que huir de Minas Ithil a Annúminas, y las fuerzas de Sauron prosiguieron su marcha hacia Osgiliath. Anárion defendió con éxito la ciudad e incluso expulsó al Enemigo de Ithilien, pero sólo fue un respiro temporal.[114] Con la esperanza de que el Enemigo tampoco estuviera plenamente preparado, Gil-galad y Elendil propusieron un ataque unificado a las tierras de Sauron; la Última Alianza.[115] Se dice que todas las criaturas, salvo los elfos, se dividieron en favor de la Alianza o bien del Enemigo, incluso los animales y las aves, aunque fueron muy pocos los enanos que participaron en la lucha[116] y en ella no intervino probablemente ningún ent.[117] Habiendo adoptado una actitud ofensiva, la Alianza tardó dos años en reunir sus fuerzas, y en el 3431 las tropas del norte se pusieron en camino.[118] En Amon Sûl, Elendil aguardó la llegada de Gil-galad y Círdan,[119] y juntos continuaron hasta Imladris, donde pasaron

tres años, haciendo sin duda planes, forjando armas y adiestrándose. En el 3434 cruzaron las Montañas Nubladas y fueron río abajo por el Anduin.[120] A medida que avanzaban, siguieron sumándose tropas a ellos: elfos del Bosqueverde y Lórien, enanos de Moria y las fuerzas de Gondor capitaneadas por Anárion.[121] La hueste definitiva era tan numerosa que sólo fue superada por la que había luchado en la Guerra de la Ira.[122]

La batalla, librada en la rocosa planicie de Dagorlad, al norte de la Puerta Negra de Mordor, se prolongó «durante días y meses», y los cadáveres fueron enterrados en la zona que pasó a llamarse Ciénaga de los Muertos.[123] Al final, la Alianza se impuso a las fuerzas de Sauron, que se replegaron a Barad-dûr. Por espacio de siete años asediaron la fortaleza y fueron muchas las escaramuzas habidas entretanto, hasta que en el 3446 Sauron se vio tan presionado que por fin salió en persona.[124] Se enfrentó a sus retadores en las laderas del Monte del Destino, donde su Anillo era más potente. A Gil-galad lo acompañaban Círdan y Elrond, y a Elendil, Isildur.[125] Gil-galad y Elendil hallaron la muerte, pero Sauron tropezó y cayó. Cuando Isildur le cortó a Sauron el dedo en el que llevaba el Anillo, su espíritu huyó. Entonces las fuerzas de la Alianza pusieron en fuga a sus esclavos y derribaron sus fortalezas. La victoria fue, sin embargo, incompleta, puesto que el Anillo no se destruyó.[126]

La Tercera Edad

Introducción

[51]

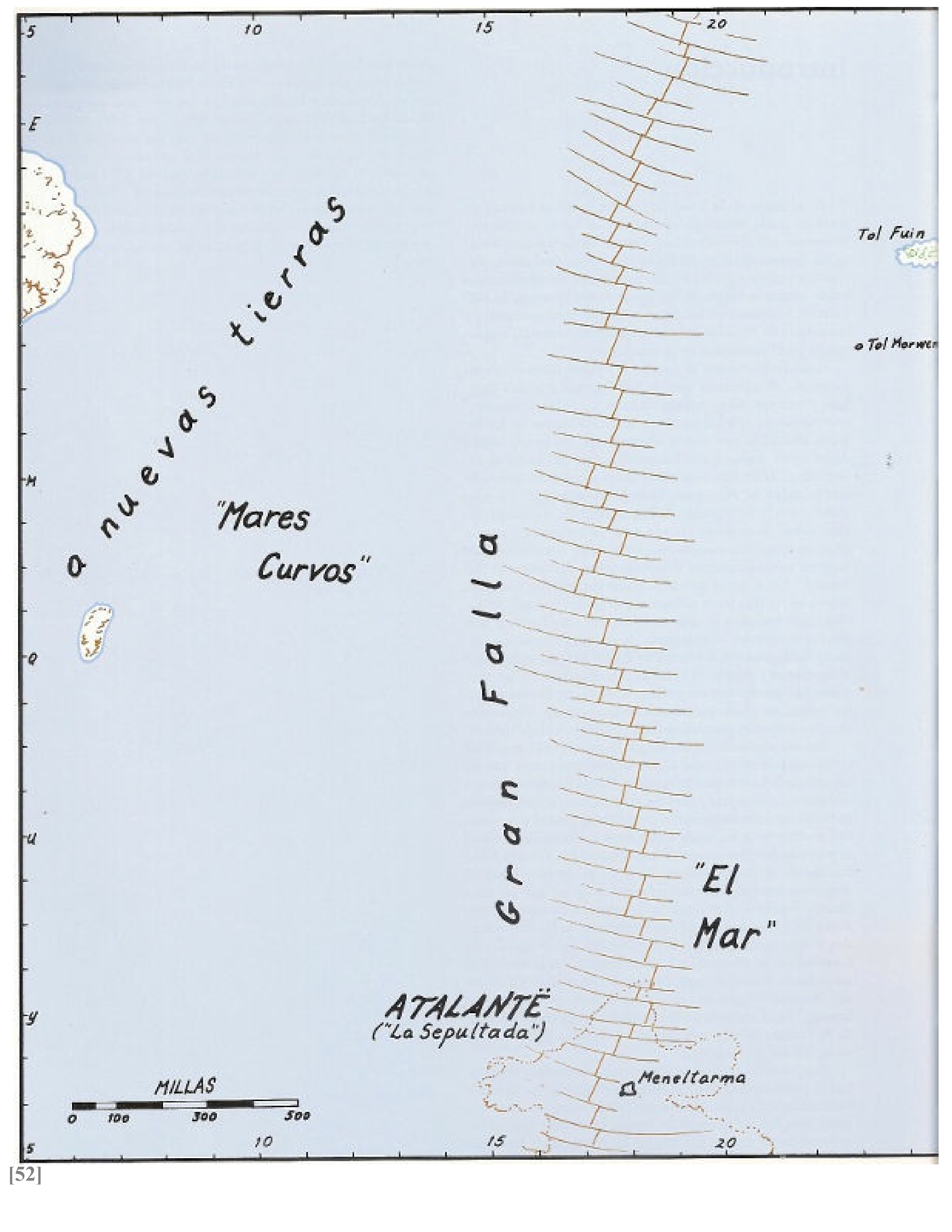
En el inicio de la Edad de los Hombres, el tamaño de Arda se había reducido.[1] Beleriand se había sumergido, Númenor se había hundido y Valinor había quedado fuera de las Esferas del Mundo. En el oeste se encontraron «tierras nuevas», y algunos decían que el pico de Meneltarma había vuelto a surgir de las aguas sobre la anegada Númenor.[2] Únicamente las áreas originalmente incluidas en los mapas de *El Señor de los Anillos* conservaron su importancia en el desarrollo de la narración.

Cuando Númenor se hundió y Valinor pasó a otra dimensión, se comenta que se produjeron grandes cambios… nuevas islas, nuevas colinas y costas anegadas,[3] pero no se da una información concreta acerca de los lugares afectados por dichas alteraciones. En buena lógica deberíamos deducir que los cataclismos asociados al catastrófico cambio de mundo de llano a redondo, acaecido tras la caída de Númenor, fueron mayores que los acarreados por la destrucción de Thangorodrim. Tolkien también debió de tener en cuenta esta contradicción, ya que trató de reescribir pasajes relativos a esta cuestión, sobre todo en lo concerniente al hundimiento definitivo de Beleriand.[4] Lo cierto es que para entonces existían extensos textos en los que ya se habían mencionado los principales rasgos de terrenos presentes antes del cataclismo y que por tanto no eran, obviamente, de reciente formación. Incluso las costas no debieron de haber sufrido suficientes alteraciones como para resultar significativas en un mapamundi, puesto que los puertos de la Tierra Media donde se habían asentado los númenóreanos continuaban existiendo en épocas posteriores, especialmente el de Umbar.

Por consiguiente, en los mapas hemos tenido que dejar constancia de muy pocas de las variaciones físicas que en un principio habría cabido esperar. Había dos excepciones notables: los bosques y las ciénagas. La tala de los bosques se había iniciado lentamente en la Primera Edad y se acentuó mucho en la Segunda a raíz de la

explotación forestal impulsada por Númenor.[5] Al comienzo de la Tercera Edad solamente el Bosque Viejo, Fangorn y algunos bosques dispersos perduraban como vestigios de lo que en otro tiempo fueron vastas forestas vírgenes.[6] Además, los poderes del «Mundo Secundario» marchitaron las zonas verdes y originaron yermos: la Desolación del Dragón[7] y la Desolación de Morannon.[8] La deforestación favoreció la ampliación de las ciénagas cercanas. Los marjales del este del Bosque Negro se extendieron tras la llegada de Smaug.[9] Las Ciénagas de los Muertos crecieron a lo largo de la Tercera Edad y engulleron las tumbas de los caídos en la Batalla de Dagorlad.[10]

Aun cuando Sauron permaneciera escondido durante buena parte de esta edad, las fuerzas malignas que él había desencadenado continuaron causando estragos. Para los elfos, éste fue un período de espera en el cual sólo se involucraron de vez en cuando en los avatares de los otros Pueblos Libres.[11] Se parapetaron en Lindon, Imladris, Lórien y en la parte septentrional del Bosqueverde. En épocas de desórdenes fueron muchos los elfos que partieron desde los Puertos Grises o los de Edhellond, cerca de Dol Amroth.[12] Para los otros pueblos, éste fue un tiempo de frecuente agitación: de conquistas, retiradas, huidas y éxodos. Orcos, dragones, hombres, enanos y los hobbits no mencionados anteriormente realizaron migraciones por los territorios según el curso de los acontecimientos, evacuando cuando era necesario y trasladándose después a mejores tierras a medida que éstas quedaban disponibles.[13]



a nuevas tierras
"Mares Curvos"
Gran Falla
"El Mar"
ATALANTË
("La Sepultada")
Meneltarma
Tol Fuin
Tol Morwe
MILLAS
0 100 300 500
5 10 15 20


Tierra Media
Desierto del Norte
Cabo de Forochel
Bahía de Hielo
Himling
FORODWAITH
Carn Dûm
Montañas Grises
Brezal Seco
Gundabad
Reino de ANGMAR
FORLINDON
Montañas Azules
Erebor
Valle
Esgaroth
Colinas de Hierro
Fornost (Norburgo)
Mithlond
(Puertos Grises)
Forlond
ERIADOR
Gran Camino del Este
Rivendel
Camino del Bosque
Bosque Negro
SÛZA
El Bosque Viejo
Golfo de Lune
RHÛN
Harlond
HARLINDON
Colinas de la Torre
ARNOR
Camino del Norte
RHOVANION
ACEBEDA
Montañas Nubladas
Rhosgobel
Moria
Caras Galadon
MINHIRIATH
Tharbad
Dol Guldur
DORWINION
Mar de Rhûn
LAURELINDÓRENAN
Eryn Vorn
Camino del Sur
TIERRAS BRUNAS
Fangorn
Emyn Muil
ENEDWAITH
Isengard
CALENARDHON
(ROHAN)
Ciénaga de los Muertos
Dagorlad
Montes de Ceniza
Gran Camino del Oeste
Montañas Blancas
GONDOR
Minas Ithil
Osgiliath
Minas Anor
MORDOR
Ephel Dúath
Edhellond
Dol Amroth
NURN
Núrnen
KHAND
bahía de
Belfalas
Tolfalas
HARONDOR
Camino de Harad
Cercano Harad
Ciudad de los Corsarios
UMBAR
HARADWAITH
(Tierra del Sur)
Lejano Harad
30
35
40
45
E
I
M
Q
U
Y

Reinos de los dúnedain

1050 T.E.

[54]

En su origen, Arnor y Gondor habían sido únicamente feudos separados que tenían a Elendil como máxima autoridad.[14] Tras su muerte y la de sus hijos, los dos territorios funcionaron progresivamente como reinos divididos hasta llegar incluso al punto de dejar de actuar como aliados y ocuparse exclusivamente cada uno de sus propios asuntos.[15]

Arnor

Arnor jamás se recuperó de la matanza que diezmó su población a comienzos de esta Edad.[16] No parece que su área de influencia se hubiera acrecentado de forma destacada con respecto a la que había tenido en tiempos de Elendil.[17] En sus confines más alejados, las fronteras bajaban hacia el sur por el río Lune y la costa hasta la desembocadura del Aguada Gris; remontaban el Aguada Gris y luego el Sonorona hasta las Montañas Nubladas; después torcían hacia el oeste hasta la bahía de Forochel,[18] aunque seguramente sin englobar el territorio habitado por los Hombres de las Nieves del norte.[19] Su extensión total sería de unas 248.540 millas cuadradas.

En el 861, después de la muerte del octavo rey, las disputas entre sus hijos fueron tan grandes que el reino se dividió en tres: Arthedain, en el noroeste; Rhudaur, en el noreste, y Cardolan, en el sur. Arnor había dejado de existir.[20]

La frontera de Arthedain con Cardolan discurría desde la costa por el Baranduin hasta el Gran Camino del Este, el cual bordeaba hasta la Cima de los Vientos. A partir de allí y hasta su extremo septentrional, Arthedain limitaba con Rhudaur en una línea que pasaba por las Colinas de los Vientos. Rhudaur y Cardolan se encontraban al norte y al sur, respectivamente, del Gran Camino entre la Cima de los Vientos y el curso superior del Aguada Gris, mientras que el Ángulo que quedaba más allá del río pertenecía a Rhudaur. Los lindes de los tres reinos coincidían en la Cima de los Vientos, una fortaleza fronteriza por cuya obtención y la de la palantír que en ella se albergaba se avivó la enemistad de los reinos de Cardolan y Rhudaur, que no tenían más «Piedras Videntes».[21]

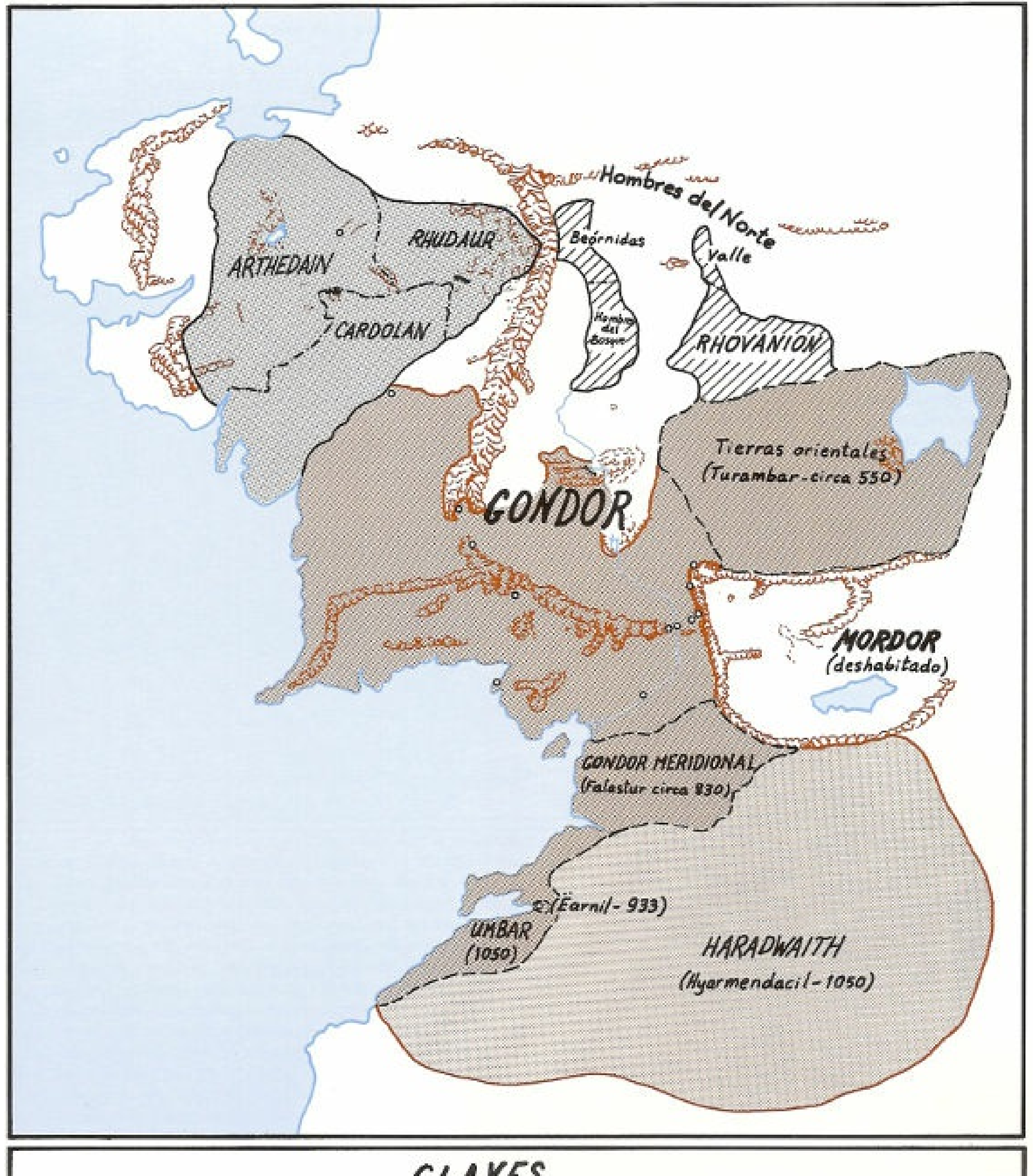
Arthedain, que había sido el núcleo del reino primitivo, era el más extenso y el más poblado,[22] pero incluso su población había menguado tanto que Annúminas fue abandonada y Fornost pasó a ser la nueva capital.[23] Las capitales de los otros dos reinos no quedaron definidas, pero cabe al menos albergar suposiciones al respecto. Bombadil habló de las ruinas de las Quebradas de los Túmulos,[24] que habían sido cementerio y, más tarde, el último refugio del pueblo de Cardolan.[25] Los hobbits atravesaron su fosa y pared septentrionales tras escapar de los tumularios.[26] Más lejos en dirección este, en territorio de Rhudaur, tanto Bilbo como Frodo vieron paredes y torres desmoronadas en las colinas al norte del Camino.[27]

Gondor

Los dúnedain del sur no habían sufrido tantas bajas en la Guerra como los del norte, y su población indígena parece haber sido más numerosa. Desde su núcleo primitivo a orillas del Anduin, Gondor creció hasta alcanzar su máxima extensión, incluyendo todas las tierras situadas al oeste del Aguada Gris/Sirannon: por el norte siguiendo el curso del Anduin hasta el Campo de Celebrant; por el este hasta el mar de Rhûn, y por el sur (sin contar Mordor) hasta el río Harnen y la franja costera hasta Umbar. Haradwaith fue una región tributaria conquistada. La zona directamente gobernada por sus reyes tuvo probablemente unas 716.425 millas cuadradas, a las que Harad sumaría posiblemente otras 486.775. Además, los hombres de los Valles del Anduin reconocieron la autoridad de Gondor y en Rhovanion se cultivó la amistad con los Hombres del Norte.[28]

Al oeste del Anduin, la expansión de Gondor parece haberse producido como un crecimiento natural, aunque el peso de su influjo en algunas de las regiones remotas era muy tenue. Los dunlendinos, en todo caso, nunca fueron asimilados.[29] Vivían en la tierra de Enedwaith y… en los días de los Reyes formó parte del reino de Gondor, pero los monarcas no se interesaban mucho por ella.[30] Al este del Anduin, la historia fue totalmente distinta. Ithilien estaba cercada de tierras que estaban deshabitadas o eran hostiles. Contra estas últimas, los dúnedain tomaron represalias como medida defensiva o las atacaron con ánimo de conquista. Tras la victoria de la Última Alianza, Mordor fue arrasada y los pasos colindantes —el Morannon, Durthang, Cirith Ungol — fueron fortificados, pero de todas formas la guerra nunca cesó en las fronteras de Gondor.[31] La primera mención de una invasión específica está fechada en el 490 T.E., cuando los Orientales de Rhûn cruzaron hasta Dagorlad. No fueron derrotados

hasta el 550 aproximadamente.[32] En esas batallas Gondor contó con la colaboración de un príncipe de Rhovanion (que por aquel entonces parece haber correspondido a una zona situada al este del Bosqueverde).[33] En el 830, Gondor pasó de una actitud defensiva a ofensiva. La primera medida fue la expansión del reino por el sur a lo largo de las costas al este de Ethir Anduin,[34] lo cual le granjeó aparentemente la posesión de Gondor Sur. En el 933, asediaron el gran puerto de Umbar y rindieron la plaza; pero ésta se encontraba rodeada de un mar de enemigos que presentaron batalla contra sus murallas durante 117 años. Al final, en el 1050, el rey condujo grandes fuerzas por tierra y venció a los haradrim.[35]



CLAVES

- Ciudad o fortaleza conocida
- Muralla fortificada
- Nuevas tierras conquistadas en batalla
- Sub-Reinos
- Reino del Norte - Dominios de Arnor
- Reino del Sur - Dominios de Gondor
- Tributarios de Gondor
- Aliados de Gondor

Batallas

1200-1634 T.E.

[56]

En el 1050, Sauron reapareció y estableció una morada en Dol Guldur. Dado que Gondor se hallaba en la cúspide de su poder, Sauron optó por atacar primero en el norte. Envió al Señor de los Nazgûl a Angmar, la región situada al norte de las Landas de Etten, donde organizó un reino a ambos lados de las montañas. Hacia el 1350, los linajes reales se habían quedado sin descendencia directa tanto en Rhudaur como en Cardolan, y Rhudaur quedó como presa propicia para los malvados Montañeses. Cuando el rey de Arthedain trató de reunir el reino de Arnor bajo su corona, Rhudaur se resistió y se libraron batallas a lo largo de su frontera común en las Colinas de los Vientos. En el 1356, Arthedain fortificó las tierras altas y más tarde dispuso una guardia en la frontera de Cardolan. Durante cincuenta años contuvieron el avance del Mal, y Rivendel también fue sometida a asedio.

En el 1409, Angmar reunió una gran fuerza. Cercó la Cima de los Vientos, obligándola a rendirse, y destruyó la Torre Amon Sûl. Los dúnedain se replegaron llevándose la palantír y Angmar invadió Rhudaur. Desde allí atacó las tierras de Cardolan, y su pueblo tuvo que retirarse entre los cementerios de Tyrn Gorthad, las Quebradas de los Túmulos. Los arthedain regresaron a Fornost y, con la ayuda de Círdan, lograron expulsar al enemigo de las Colinas del Norte. Cuando recibieron en retaguardia el auxilio de Lórien y Rivendel, los ataques disminuyeron.[36]

Mientras el Reino del Norte pugnaba por sobrevivir, Gondor se debatía en luchas intestinas y contra el exterior. Poco después de haber alcanzado su máxima expansión territorial, Gondor cedió las tierras al sur del Bosque Negro al pueblo de Rhovanion, para que actuara como amortiguador contra los Orientales. En el 1248, después de que los Orientales hubieran reiniciado las escaramuzas, una gran fuerza de Gondor destruyó no sólo los ejércitos enemigos, sino incluso todos los campamentos y poblados situados al este del mar de Rhûn. A continuación, fortificaron la orilla occidental del Anduin y esculpieron los Argonath, como un aviso contra quien pretendiera entrar en Gondor;[37] pero la amistad con los Hombres del Norte se había fortalecido y el vigésimo rey llegó incluso a casarse con una princesa de Rhovanion.

La negativa por parte del pueblo a aceptar como señor a Eldacar, que era medio dúnedain, desencadenó la Guerra entre Parientes. Eldacar fue sitiado en Osgiliath en el 1437 y huyó de la ciudad en llamas hacia el norte. Transcurridos tan sólo diez años,

Castamir el usurpador se había granjeado el odio del pueblo y los dúnedain cerraron filas en tomo al rey legítimo. Eldamir marchó hacia el sur y ganó la batalla de Erui. Castamir murió, pero sus hombres se retiraron a Pelargir y escaparon, para convertirse más tarde en los Corsarios de Umbar.[38]

Aliados con los hombres de Harad, los Corsarios sostuvieron constantes guerras tanto en tierra como por mar: en el 1551, Hyarmendacil II infligió una significativa derrota a los hombres de Harad; en el 1634, los Corsarios asolaron Pelargir y mataron al rey; en el 1810, Gondor reconquistó Umbar y aniquiló a los descendientes de Castamir.[39]

La Gran Plaga

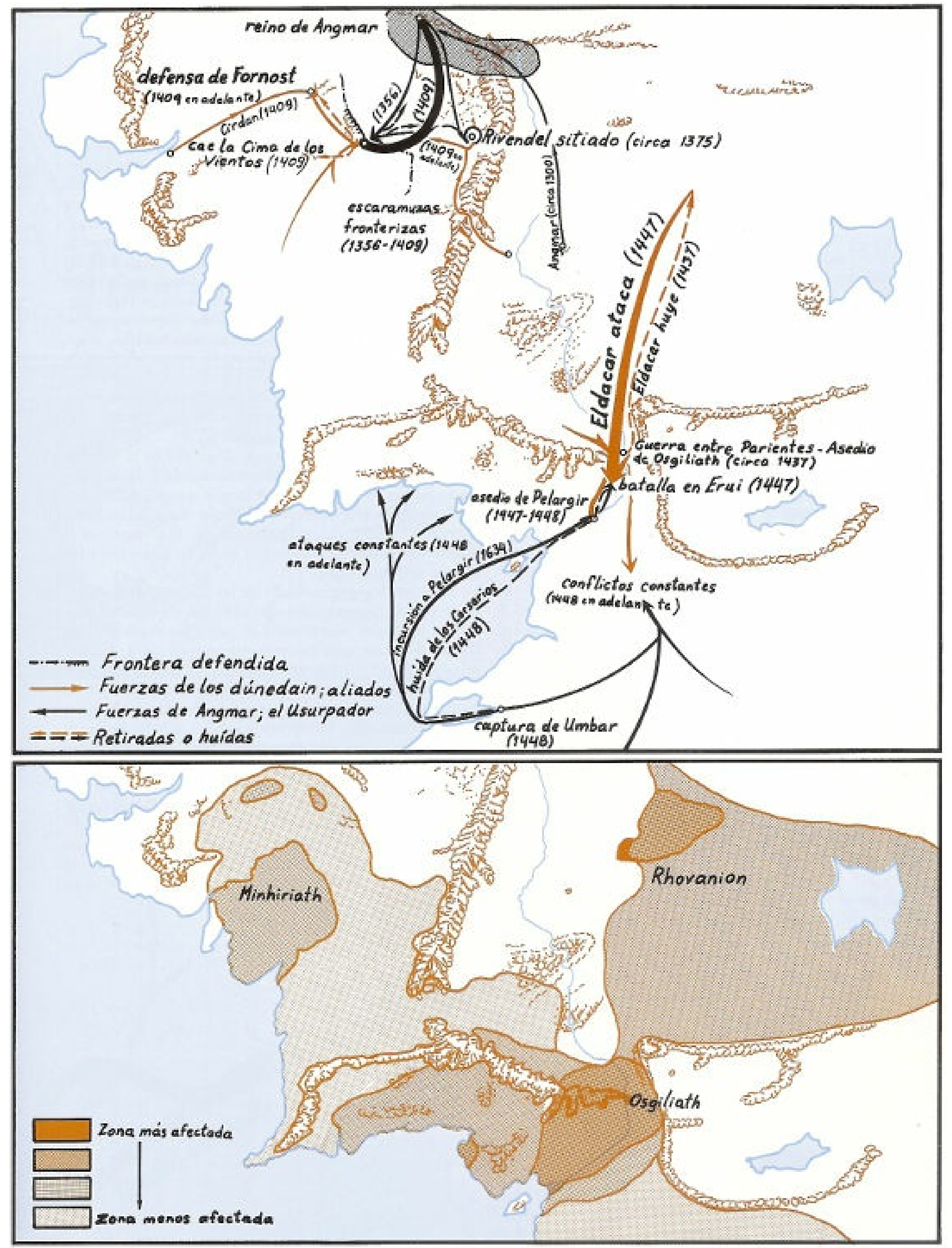
1636-1637 T.E.

El lector que examine este mapa deberá tener en cuenta que las epidemias no cejan o se detienen en un límite definido, tal como podría darse a entender en un esquema o en un mapa. La enfermedad va extendiéndose gradualmente a partir del centro de la epidemia, siguiendo las concentraciones de gente. Tolkien no especificó fechas concretas ni tampoco dio una lista de las bajas, pero sí hizo hincapié en la importancia de la despoblación producida a consecuencia de ello.

En el 1636, tan sólo un año después de la muerte del rey durante la incursión de los Corsarios a Pelargir, un viento maligno del este transportó las semillas de un desastre peor que Gondor habría de padecer. El nuevo rey y todos sus hijos sucumbieron a una devastadora enfermedad.[40] No fueron los únicos afectados por ella, ya que también causó estragos en los Orientales y las tierras de Rhovanion, y «cuando la Plaga cesó, se dice que más de la mitad de la población de Rhovanion había muerto».[41] Desde Osgiliath la epidemia se extendió rápidamente por Gondor y buena parte de las tierras occidentales.[42] Asimismo, Minhiriath, la parte meridional de Cardolan, padeció su azote. Los dúnedain supervivientes que se habían ocultado entre las Quebradas de los Túmulos perecieron también, y de esta forma los espíritus malignos de Angmar y Rhudaur pudieron entrar allí. Más al norte, Arthedain sufrió sólo de forma marginal las consecuencias y su gente pudo por tanto continuar defendiendo Fornost.[43] Los habitantes de la Comarca también se vieron fuertemente afectados.[44]

Sin contar Rhovanion, Osgiliath fue el lugar donde hubo más bajas. Muchos de

los habitantes huyeron de la ciudad al campo y no regresaron jamás. La capital se trasladó a Minas Anor. Fueron tantas las muertes que tuvieron que llamar a las tropas estacionadas en campamentos remotos, y los fuertes que vigilaban Mordor quedaron desguarnecidos. Tal estado de debilidad podría haber dejado Gondor a merced de los ataques, pero sus enemigos (seguramente tanto los Orientales como los Sureños) también habían sufrido los efectos de la plaga.[45] Durante dos siglos Gondor se limitó casi exclusivamente a tratar de recobrar poco a poco su fuerza.



Arriba: BATALLAS Abajo: LA GRAN PLAGA

Los Aurigas y Angmar

1851-1975 T.E.

[58]

De los dos siglos que siguieron a la Plaga, pocos avatares históricos quedaron registrados. Mientras Gondor se recuperaba lentamente, Arthedain, menos afectada por la epidemia, proseguía su lucha contra Angmar. Después se reiniciaron los ataques.

El Reino del Sur

En el 1851, apareció en el oeste un nuevo grupo de Orientales, numeroso y bien armado, que se llamaron Aurigas. En el 1856 pasaron a la ofensiva. Rhovanion sur y este fueron vencidos y sus gentes esclavizadas. Gondor perdió en Dagorlad y se retiró al Anduin. En el transcurso de los cuarenta y tres años siguientes los Aurigas dominaron el este, pero en el 1899 Rhovanion se rebeló, al tiempo que Gondor atacaba por el oeste. En aquella ocasión los Aurigas fueron derrotados y obligados a replegarse. La paz volvió a reinar durante cuarenta y cinco años.[46]

En 1944, los Orientales se aliaron con Khand y el Cercano Harad y lanzaron una imponente ofensiva en dos frentes. La batalla del norte se libró delante del Morannon, y los Orientales se hicieron con la victoria. El enemigo avanzaba hacia Ithilien norte y los dúnedain retrocedían en franca retirada. La alianza obtuvo peores resultados en su acometida en el sur. El Ejército Meridional de Gondor los venció y marchó al norte, donde tomó por sorpresa a los Orientales, que se regocijaban por su triunfo. Los Aurigas encajaron una completa derrota en la Batalla del Campamento y huyeron en desbandada.[47]

El Reino del Norte

Mientras que en el sur contenían las ingentes invasiones, Arnor había seguido resistiendo contra Angmar. Rhudaur había sucumbido por desidia y Cardolan a causa de la epidemia.[48] Únicamente Arthedain se mantenía en pie, pero su población menguaba y su entereza de ánimo probablemente vacilaba. En 1940, renovó su alianza con el Reino del Sur, al ver que ambos eran amenazados por el mismo enemigo, pero

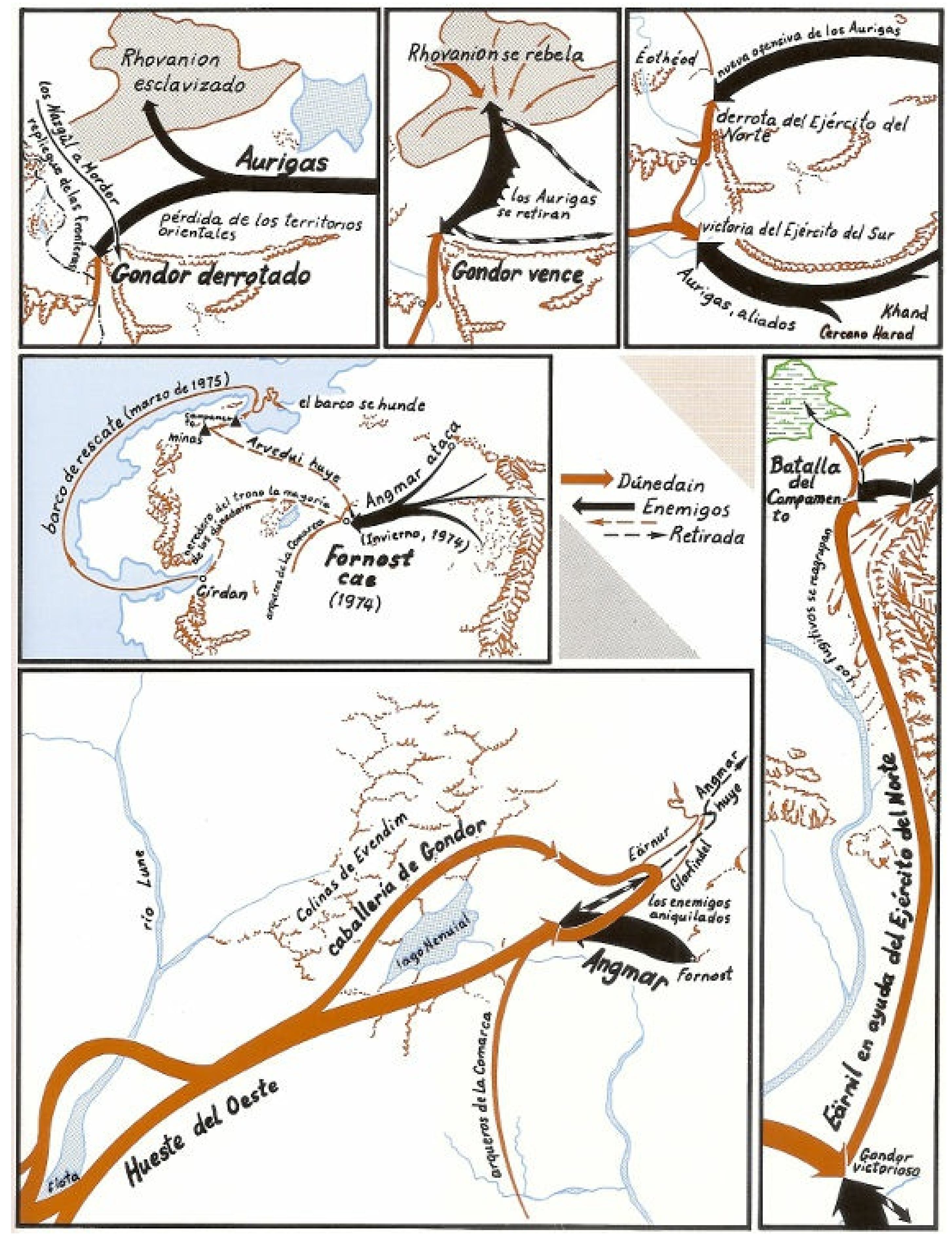
las pérdidas ocasionadas por las batallas contra los Aurigas impidieron a Gondor ofrecerle ayuda durante muchos años. Entonces, en 1973, Arthedain percibió que Angmar se preparaba para la acometida definitiva y envió mensajes rogando auxilio. Gondor dispuso una gran flota, capitaneada por el hijo del rey, Eärnur, pero para cuando ésta llegó a mediados de 1975, Arthedain había caído.[49]

Angmar había atacado Fornost durante el invierno de 1974, cuando los dúnedain habían agotado casi todos sus recursos. Contaban con pocos refuerzos, aparte de unos cuantos arqueros de la Comarca,[50] y fueron pocos los defensores que escaparon con vida de la ciudad. Los que lograron salir de ella, entre ellos los hijos del rey, fueron al oeste y tras cruzar el río Lune llegaron por fin a los dominios de Círdan. Arvedui, el «Último Rey», prosiguió la lucha desde las Colinas del Norte, pero finalmente renunció a ella.[51] Consiguió escapar de sus perseguidores a uña de caballo y se dirigió hacia el norte y el oeste hasta llegar a una mina de los enanos, abandonada y desierta en el extremo septentrional de las Montañas Azules. Contando con escasos víveres y ropa inapropiada para la dureza del clima, se vio obligado a buscar ayuda. Cerca de las montañas, en las orillas occidentales de la Bahía de Hielo, encontró un campamento de lossoth, los Hombres de las Nieves de Forochel. Tras ciertas reticencias iniciales, aceptaron socorrerlo hasta la primavera. En marzo apareció en la bahía un gran barco que había enviado Círdan. Desoyendo las advertencias de los lossoth, Arvedui embarcó en él y se hizo a la mar; entonces estalló una tormenta, el navío se hundió y todos se ahogaron.[52]

El mismo año, poco después, llegó por fin la flota de Gondor. Junto con los numerosos dúnedain del sur llegaron jinetes de Rhovanion. A lo que restaba del pueblo de Arthedain, se sumaron las fuerzas que Círdan había mandado de Lindon y un contingente de la Comarca, y el nutrido ejército marchó hacia el norte en dirección a las colinas de Evendim.[53]

En lugar de esperar dentro de las murallas de Fornost, el ejército de Angmar atravesó la llanura por el oeste para recibir el ataque. Al ver esto, se envió la caballería a las colinas del norte para que esperara emboscada. La hueste principal había entrado en combate y ya hacía retroceder al enemigo del campo cuando la caballería atacó por el norte. Atrapadas entre dos frentes, las fuerzas de Angmar fueron aniquiladas. El rey brujo huyó a caballo de la refriega y Eärnur salió al galope tras él; pero cuando Angmar se volvió, el caballo de Eärnur se encabritó. Entonces Glorfindel atacó; el mismo que siglos después se enfrentó con los hobbits a los Nazgûl en el vado. El señor de los Nazgûl escapó con las sombras del crepúsculo y desapareció del norte.[54]

De este modo Arthedain se vio libre de su yugo; pero el Reino del Norte dejó de existir, por extinción de sus habitantes. Los pocos que quedaron se convirtieron en soldados errantes.[55]



GONDOR CONTRA LOS AURIGAS Arriba 1856, 1899, 1944 Derecha: BATALLA DEL CAMPAMENTO (1944) ARTHEDAIN CONTRA ANGMAR Centro izquierda: CAÍDA DE FORNOST (1974) Abajo: DERROTA DE ANGMAR (1975) **[59]**

Dificultades crecientes

2000-2940 T.E.
[60]

En el milenio posterior a la disolución del Reino del Norte, los problemas se acrecentaron hasta afectar prácticamente, de uno u otro modo, a todas las tierras conocidas. Gran parte de las calamidades se debieron directa o indirectamente a Sauron. A pesar de la pérdida del Anillo Único, su fuerza e influencia aumentó hasta llegar a incidir incluso en el clima. En ocasiones, las fuerzas del Bien lograban contrarrestar el avance de las de Sauron, pero quienes sufrían esas derrotas eran reemplazados por nuevas fuerzas. Gondor fue atacado una y otra vez: en el 2060 y en el 2475, desde Mordor; en el 2510, desde las Tierras Pardas; en el 2758, desde Umbar, y en el 2885, desde Harad. Espaciadas entre las arremetidas contra Gondor, hubo incursiones de orcos en Eriador, Rohan y las Tierras Ásperas; saqueos protagonizados por dragones; y dos largos y cruentos inviernos.[56] Todas las tierras parecían haberse convertido en un tablero de ajedrez en el que las negras contaban con una cantidad ilimitada de peones y una infinita variedad de movimientos.

Los últimos reyes de Gondor
(2000-2050)

Después de escapar de la batalla en la llanura de Evendim, el rey de Angmar volvió a Mordor y reunió de nuevo un ejército. En el 2000, veinticinco años después de la caída de Arnor, atravesó el paso de Cirith Ungol y sitió Minas Ithil, que se rindió dos años después.[57] Los Nazgûl ocuparon la ciudad y le pusieron por nombre Minas Morgul, la Torre de la Hechicería.[58] Desde su nueva morada, el rey brujo inició la campaña en el sur. En lugar de enviar huestes a guerrear, retó dos veces a Eärnur a combate singular, en el 2043 y en el 2050; y el rey partió hacia el oeste para batirse en duelo. Al no regresar Eärnur, y no habiendo heredero, los Senescales se hicieron cargo del gobierno.[59]

La Paz Vigilante y su final
(2060-2480)

Gandalf, llamado por los elfos Mithrandir, fue el primero en advertir que el poder maligno asentado en Dol Guldur era el mismo Sauron.[60] En el 2063 Mithrandir fue a la fortaleza del Señor Oscuro y Sauron se retiró al este, pero posiblemente su claudicación sólo fue fingida. Los cuatro siglos siguientes se denominaron la Paz Vigilante, porque el azote del Mal fue menor; pero el Mal distaba mucho de haber desaparecido. Los orcos continuaban desplegándose. Los enanos fueron expulsados de Moria. Y lo que es aún más importante, Sauron aprovechó para granjearse el apoyo adicional de los hombres del este.[61]

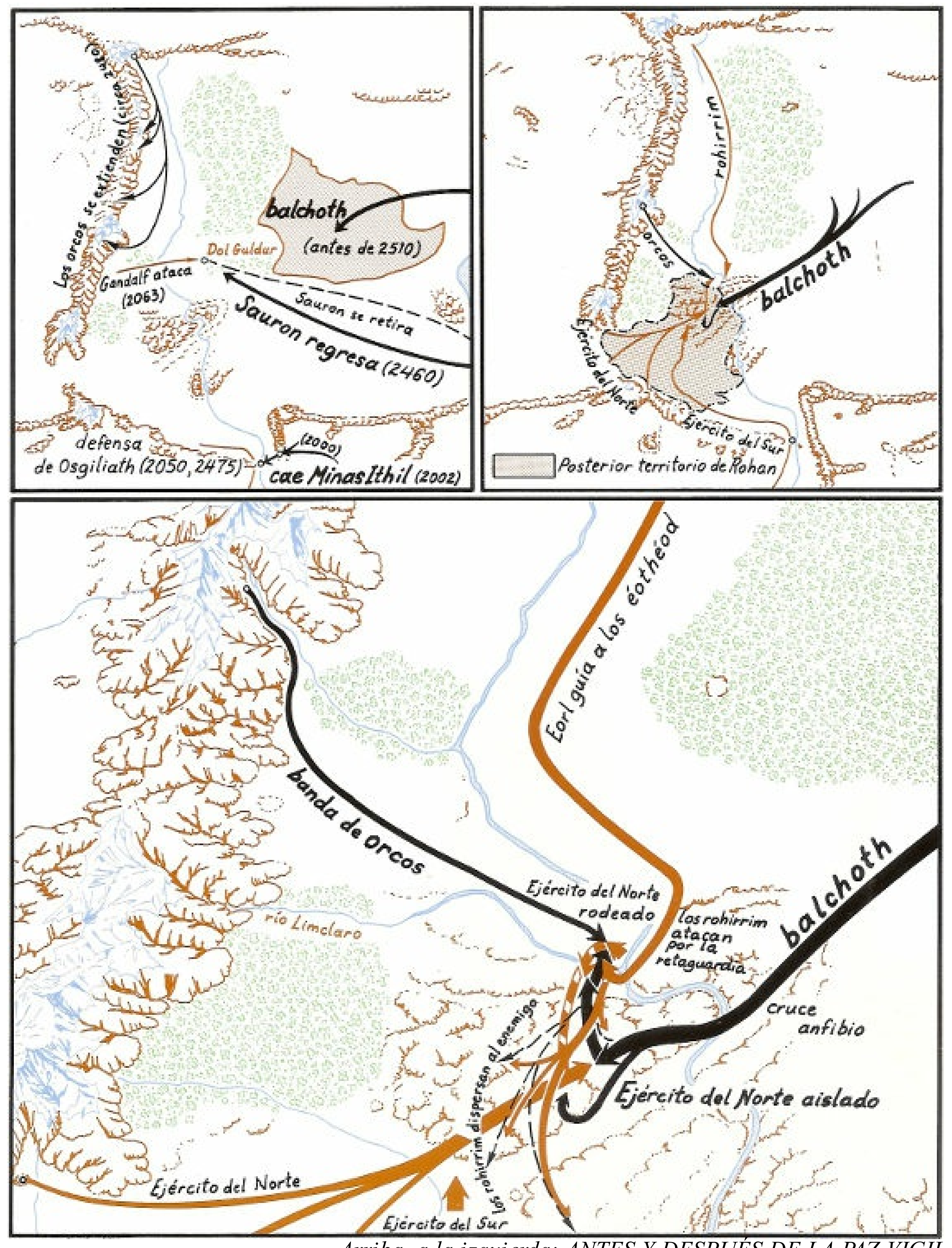
En el 2460, Sauron retornó a Dol Guldur con sus nuevos aliados, y una vez más sus esclavos se sometieron a su control directo. Su primera embestida se produjo quince años más tarde, en el 2475. Los uruks de Minas Morgul atravesaron Ithilien y atacaron Osgiliath. Es casi seguro que los defensores debieron de recibir con celeridad refuerzos de Minas Anor y otros territorios próximos, pues la ciudad medio desierta no podría haber resistido el asalto con sus propios medios. Boromir I venció al enemigo y lo obligó a replegarse en las montañas; Osgiliath cayó, sin embargo, en una ruina definitiva. Durante los combates se rompió el gran puente y los últimos habitantes huyeron… igual que muchos de los pobladores de Ithilien. Con todo, la derrota había vuelto a limitar las fuerzas enviadas por los Nazgûl. Los uruks continuaron hostigando con métodos de guerrilla en Ithilien, pero no se produjeron batallas de importancia en Osgiliath a lo largo de medio siglo.[62] El desgaste acumulado por el continuado acoso en diversos frentes —al este de Mordor y al sur de Umbar— redujo la capacidad ofensiva de Gondor hasta el punto de tener que limitarse casi prácticamente a defender sus fronteras. En ocasiones incluso ésa fue una ardua tarea.[63] Para impedir aún más la llegada de auxilio, los orcos se diseminaron por gran parte de las Montañas Nubladas, interceptando el paso y hostigando a las pocas personas que se atrevían a permanecer cerca de la cordillera.

Los balchoth y los rohirrim (2510)

El siguiente ataque de gran magnitud se produjo en el norte. Tras la derrota de los Aurigas, cuando muchos de los Hombres del Norte habían abandonado Rhovanion y se habían asentado entre la población de Gondor, un nuevo grupo de Orientales había ocupado las tierras situadas al este del Bosque Negro. Se llamaban los balchoth y eran vasallos de Sauron. Al principio, atravesaron el Bosque Negro e hicieron incursiones en el valle del Anduin, hasta que los territorios al sur del Gladio quedaron desiertos.

Entonces se dispusieron a atacar al propio Gondor.[64]

En numerosas balsas los balchoth cruzaron el Anduin, pasando de las Tierras Pardas al Páramo. En un primer momento, debieron de topar con escasa resistencia en las poco pobladas planicies de Calenardhon, hasta que llegó el grueso de las tropas. El Ejército del Norte fue probablemente el primero en contraatacar. En su fervor se había desplazado ya al Páramo y quedó aislado del resto de las compañías. Los balchoth lo forzaron a separarse aún más obligándolo a seguir hacia el norte y cruzar el río Limclaro. Ya fuera por casualidad u obedeciendo órdenes, una banda de orcos bajó de las montañas e impidió la retirada a los dúnedain, que tuvieron que retroceder hasta el río. En ese apuro se hallaban cuando entraron en escena los éothéod. Aun cuando previamente al ataque se había solicitado ayuda a los aliados de Gondor, el mensaje había tardado en llegar a los jinetes del norte. La hueste de Eorl había descendido al galope por la ribera oriental del Anduin, había atravesado el cauce en los Altozanos, e irrumpido en la retaguardia de los balchoth de forma inesperada tanto para los amigos como para los enemigos.[65] Los éothéod no sólo derrotaron a los atacantes, sino que también se adentraron en Gondor norte y dispersaron a los balchoth que había en Calenardhon.



Arriba, a la izquierda: ANTES Y DESPUÉS DE LA PAZ VIGILANTE
Arriba, a la derecha: FUERZAS CAMINO DEL CAMPO DE CELEBRANT
Abajo: BATALLA DE CELEBRANT **[61]**

[62]

Como recompensa, Gondor cedió a los éothéod toda la tierra despoblada de Calenardhon entre el Isen y el Anduin. Éstos mantuvieron el territorio como un reino separado, regido por sus propios monarcas. La superficie de Gondor se había reducido una vez más.[66]

Los Días de Escasez (2758-2760)

Durante los 250 años que siguieron a la llegada de los rohirrim, hubo de nuevo un respiro. En el 2545 más Orientales invadieron el Páramo de Rohan, pero fueron rechazados por los Señores de los Caballos.[67] Con excepción del aumento de dragones que se dedicaban a saquear las minas de los enanos del norte, no se mencionan de forma específica otras dificultades hasta el 2740. Ese año los orcos iniciaron nuevas invasiones contra Eriador y llegaron incluso a la Comarca, de donde los expulsó en el 2747 Toro Bramador Tuk en la Batalla de los Campos Verdes.[68]

El año más aciago fue el 2758, cuando la guerra y el mal tiempo combinados estuvieron a punto de aniquilar a los occidentales desde Eriador a Gondor. Los Corsarios de Umbar se aliaron a los hombres de Harad y mandaron tres grandes flotas para asaltar la costa de Gondor desde el Isen al Anduin. Muchos de los invasores establecieron cabezas de playa y se abrieron camino tierra adentro. Todo Gondor hervía en estado de guerra.

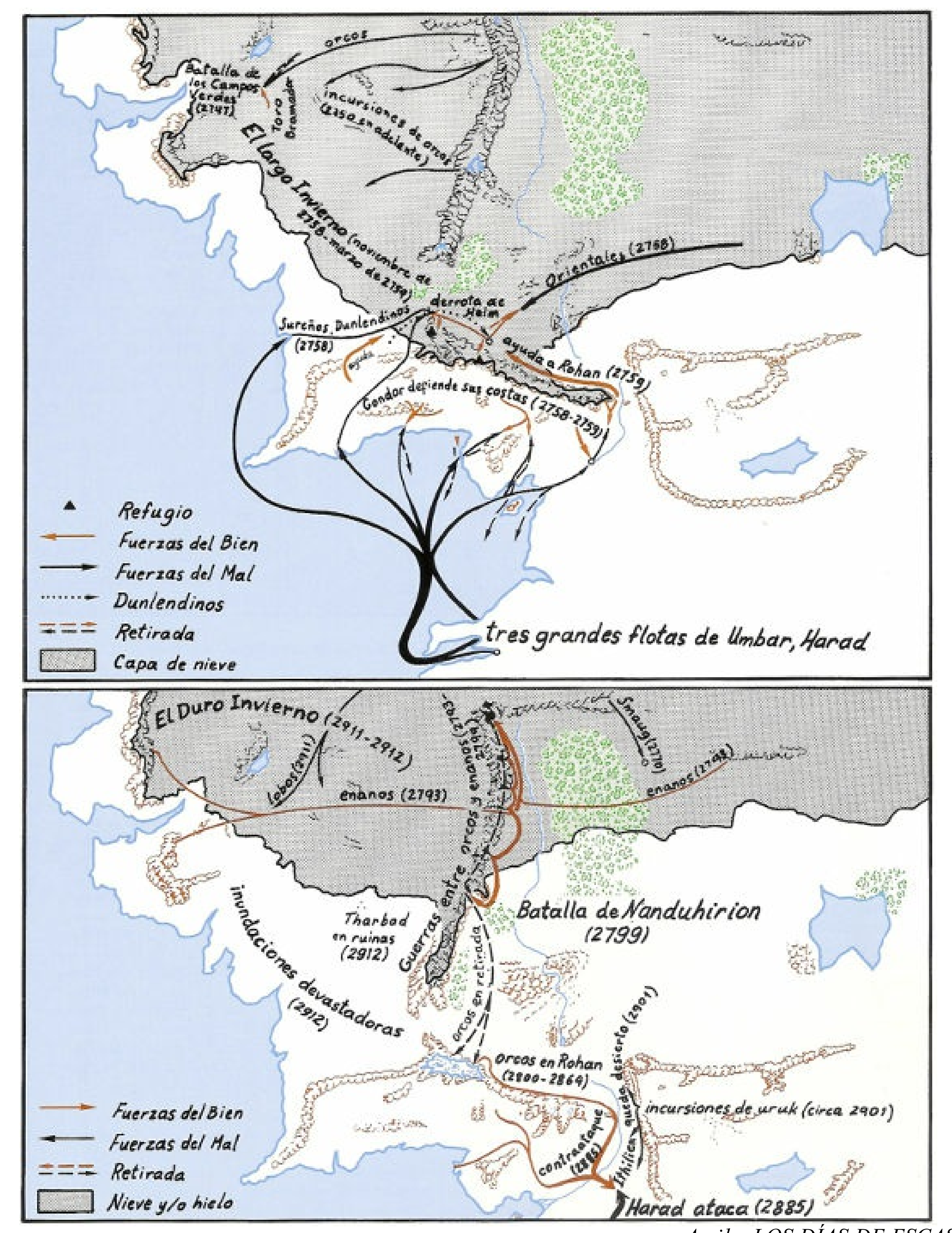
Rohan no pudo acudir en auxilio de Gondor debido a sus propias dificultades. Desde su fundación, considerando a los norteños como unos intrusos, los dunlendinos se habían opuesto a Rohan. Casi inmediatamente, comenzaron las escaramuzas a lo largo del Isen, que hacía de frontera entre Rohan y las Tierras Brunas. En el 2710 algunos dunlendinos habían logrado apoderarse de Isengard. Una disputa entre el rey Helm y un gran terrateniente dunlendino agravó las rencillas.[69] Cuando los Orientales cruzaron por el Anduin al tiempo que las flotas hostigaban Gondor, los dunlendinos aprovecharon la situación. Aliados con algunos de los sureños que habían desembarcado en el Isen y el Lefnui, atacaron Rohan por el oeste. El ejército de Helm fue vencido en los Cruces del Isen. Los Jinetes de la Marca que escaparon de los conflictos tuvieron que retirarse a los valles de las montañas. La fortaleza de Aglarond y el baluarte de Sagrario quedaron posiblemente llenos a rebosar, mientras que el dirigente de los dunlendinos se instalaba en el trono de Edoras.[70]

Aparte de las pérdidas militares, un largo y duro invierno azotó la zona. De noviembre a marzo, la nieve cubrió todas las tierras desde Forochel a las Ered Nimrais. La comida y el combustible escasearon y el hambre se convirtió en un problema a mediados de la estación. La muerte del ganado y la siembra tardía en primavera agravaron la situación, y muchos perecieron en todo el noroeste.

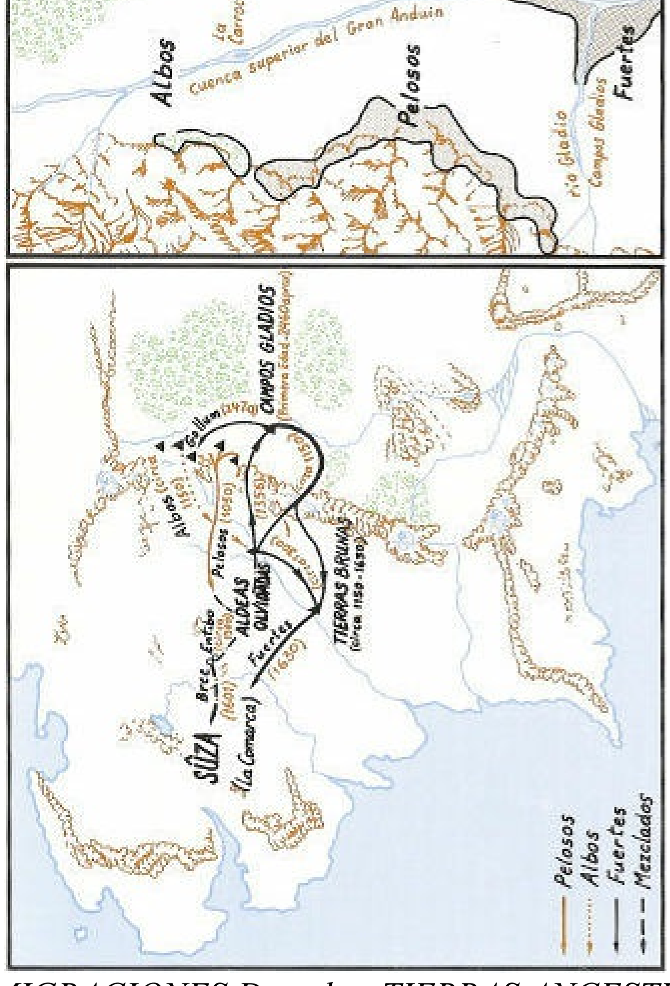
Los refugiados ocultos en las montañas de Rohan efectuaron incursiones desesperadas a los campamentos enemigos, y de tales hazañas surgió la fama de Helm Mano Martillo.[71] El tiempo se ensañó también con el enemigo, y en primavera, cambió a favor de los rohirrim, ya que las aguas del deshielo inundaron las llanuras. Cuando una enfervorecida banda capitaneada por el sobrino de Helm expulsó a los dunlendinos de Edoras, los usurpadores no tuvieron adonde ir. Dado que el clima no había sido tan riguroso al sur de las montañas, Gondor había podido combatir a sus atacantes, y llegada la primavera, se halló en condiciones de ayudar a Rohan. Con la llegada de los dúnedain se eliminó a todos los enemigos. Recobraron incluso Isengard, donde se permitió instalarse a Saruman en Orthanc con la esperanza de que él pudiera impedir que volvieran a tomarlo.[72]

Acontecimientos restantes antes de la Batalla de los Cinco Ejércitos (2770-2940)

Después de los Días de Escasez continuaron los problemas: orcos en Rohan, 2800-2864; Harad contra Gondor, 2885; uruks en Ithilien, 2901; el Duro Invierno, 2911.[73] Dichos incidentes fueron dispersos y de importancia relativa. Mucho más notables fueron las actividades de los enanos… no sólo como preludio de *El hobbit*, sino también como parte integrante de la historia. La derrota de los orcos en Moria en el 2799 y más tarde en la Montaña Solitaria en el 2941 ayudó a reducir las tropas de orcos norteños disponibles en la Guerra del Anillo. La muerte de Smaug eliminó una criatura que Sauron podría haber utilizado con efectos devastadores.[74] Puesto que de estos eventos se habla en otra parte, no los repetimos aquí.[75]



Arriba *LOS DÍAS DE ESCASEZ*
Abajo: ACONTECIMIENTOS RESTANTES ANTES DE El Hobbit



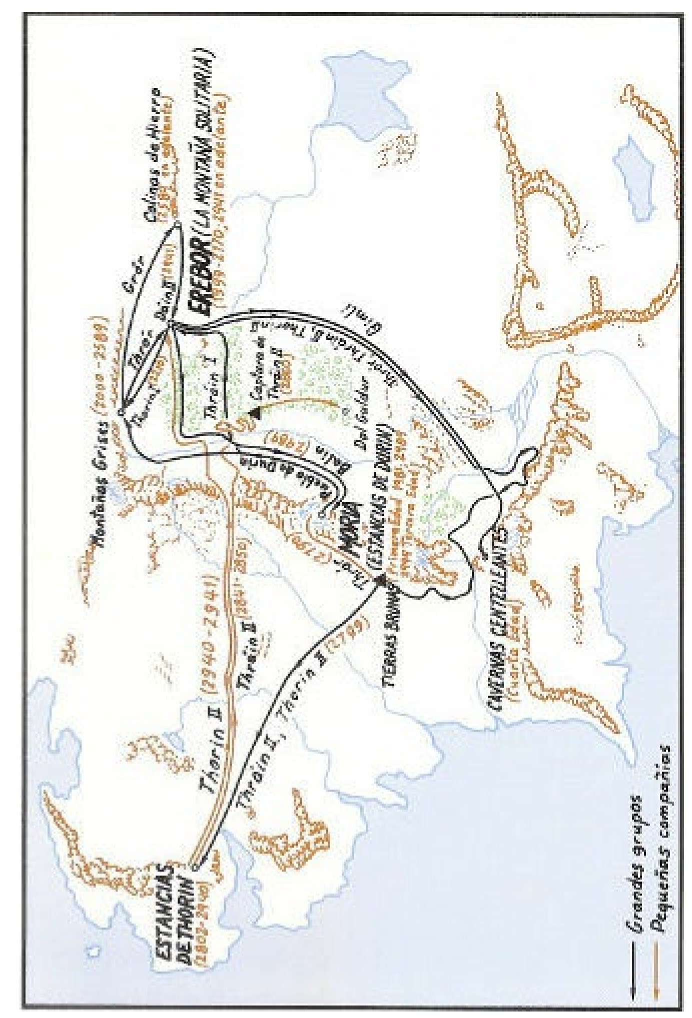
Izquierda: MIGRACIONES Derecha: TIERRAS ANCESTRALES [64]

Migraciones de los hobbits

A lo largo de las edades los hobbits vivieron tranquilamente en sus tierras ancestrales de la cuenca superior del Anduin.[76] Con los años, habían evolucionado en tres grupos un tanto diferenciados: los Albos, los Pelosos y los Fuertes. Sus preferencias en lo referente a habitáculos eran bastante distintas, aunque quizá no de forma tan marcada como se indica aquí. Los Albos, los más septentrionales, eran gente de los bosques. Los Pelosos eligieron las tierras altas y excavaron sus casas en las laderas de las colinas. Los Fuertes vivían, al parecer, más al sur y tenían predilección por las tierras bajas y las orillas de los ríos.[77] Se cree que las tierras de origen de los hobbits se prolongaban por el oeste hasta el Río Grande, entre el Gladio y la Carroca, la zona en otro tiempo habitada por los rohirrim.[78] Esta distribución está corroborada por las rutas de migración: los Albos cruzaron las Montañas Nubladas al norte de Rivendel,[79] mientras que los Fuertes subieron por el Paso del Cuerno Rojo.[80] Los hobbits habrían sido seguramente dichosos donde se hallaban,

pero los hombres eran cada vez más numerosos, y en las proximidades, Bosqueverde el Grande estaba volviéndose maligno, y ello los impulsó a iniciar los Días del Éxodo.[81] En el 1050 T.E., algunos de los Pelosos se encaminaron al oeste, hacia Eriador, y unos pocos llegaron incluso a la Cima de los Vientos. Un siglo más tarde se sumaron a ellos los Albos y los Fuertes. Los Albos, poco numerosos, se mezclaron con los Pelosos y los Fuertes del Ángulo, pero muchos Fuertes se instalaron aparte cerca de Tharbad, en las Tierras Brunas.[82]

En el 1300, los que vivían en el norte se vieron de nuevo obligados a huir de Angmar. Algunos de los Fuertes fueron al sur, a reunirse con sus parientes de las Tierras Brunas; otros volvieron a las Tierras Ásperas, donde se asentaron en las riberas del Gladio[83] —éstos fueron los antepasados del infame Sméagol/Gollum—;[84] pero la mayoría de los hobbits se dirigieron al oeste. Los primeros núcleos importantes de población se dieron en Bree, y sobre todo en Entibo.[85] Aparecieron muchas otras apacibles aldeas, pero según parece cayeron más tarde en el abandono y el olvido. En el 1601 un nutrido grupo de hobbits se desplazó de Bree al oeste del río Baranduin,[86] donde treinta años después se les unieron los Fuertes de las Tierras Brunas,[87] y finalmente, la casi totalidad de su pueblo (aunque no toda)[88] se instaló allí en Sûza, la Comarca.[89]



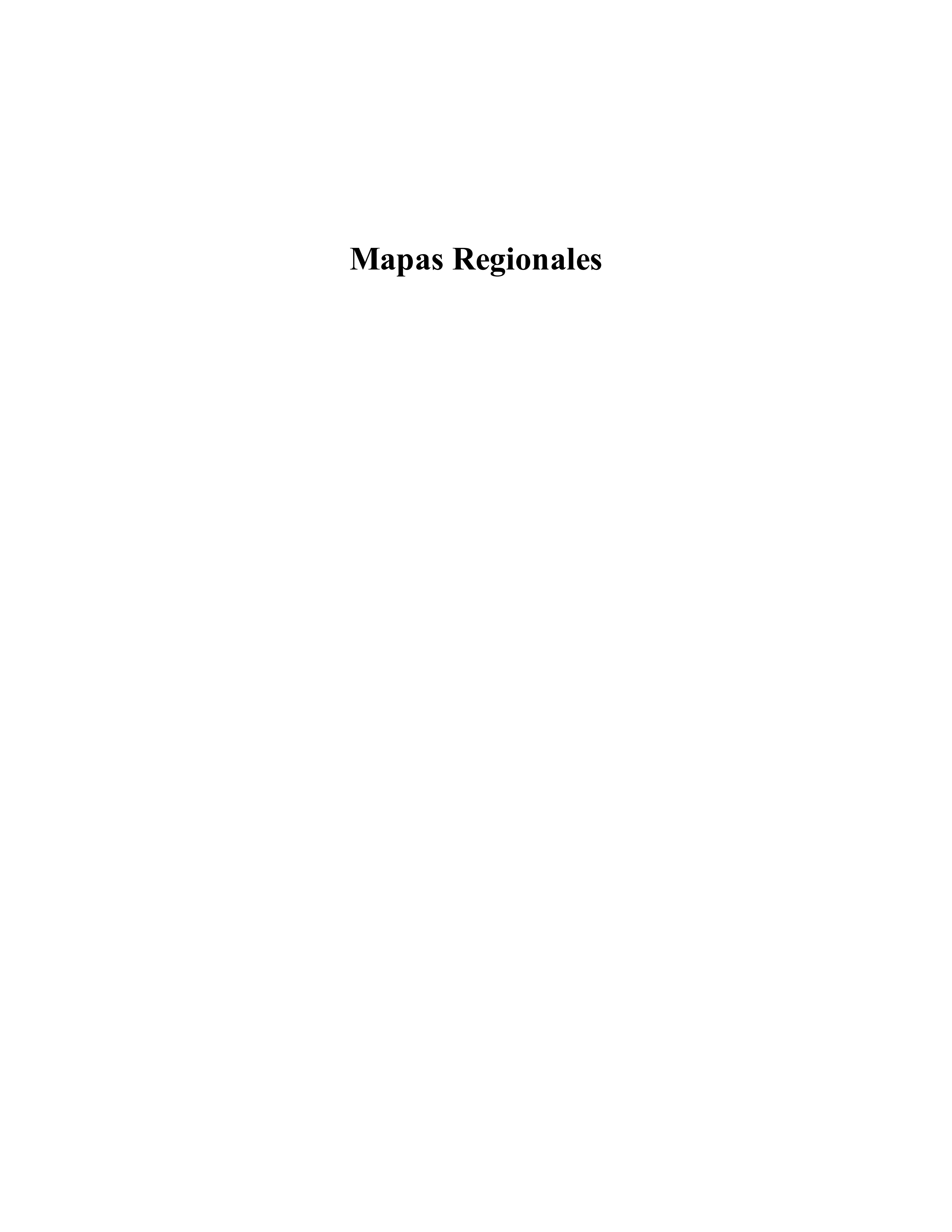
MIGRACIONES DEL PUEBLO DE DURIN **[65]**

Migraciones de los enanos

Durin fue el primero de los Siete Padres Enanos en despertar,[90] y de las otras familias apenas se hace mención.[91] Durante la Primera Edad, algunos de la estirpe de Durin se fueron al oeste, a las Ered Luin,[92] pero la gran mayoría permaneció en Khazad-dûm hasta el 1980 T.E., cuando al excavar a excesiva profundidad liberaron al Balrog, que se había ocultado allí casi 5.500 años antes. Casi todos se dirigieron al norte, a las Montañas Grises; pero Thráin I, heredero del trono, se fue vagando hasta la Montaña Solitaria, donde estableció el Reino bajo la Montaña en el 1999.[93] En el 2210, en el reinado de su hijo Thorin I, muchos enanos se reunieron con sus hermanos en las ricas Montañas Grises, donde vivieron días florecientes hasta el 2570.[94] Cuando el rey fue asesinado por un dragón del frío, los enanos abandonaron de nuevo su hogar. Algunos retornaron a Erebor con Thrór, el hijo mayor del rey, mientras que otros se encaminaron al este, a las Montañas de Hierro, con uno de sus hermanos menores, Grór. Ambas comunidades prosperaron, y entre ellas mantuvieron

un importante comercio. Sauron dio a Thrór el primer Anillo de los Enanos que se forjó, y con él se acumuló un gran tesoro.[95] Su éxito supuso su caída, porque en el 2770 Smaug se abatió sobre la puerta y asoló las estancias. Muchos escaparon y se dispersaron. Algunos acompañaron a Thrór, Thráin y Thorin, que se fueron con rumbo errante al sur, deteniéndose en donde les ofrecían trabajo.[96]

Veinte años más tarde, en la época en que se ganaban duramente la vida en las Tierras Brunas, Thrór regresó a Moria y murió decapitado por los orcos. Los enanos de todos los confines —no sólo de la estirpe de Durin, sino también de las «Casas de otros Padres»— se unieron para destruir a los orcos. La lucha concluyó con una gran batalla en el 2799.[97] Después Thráin condujo a su pueblo al oeste, a las Montañas Azules, y los enanos comenzaron a reagruparse. El poder maligno del Anillo volvió, no obstante, a manifestarse. Thráin fue al frente de una pequeña compañía a Erebor. Tras una persecución, Thráin fue capturado y encarcelado en Dol Guldur, donde le quitaron el Anillo.[98] Antes de su muerte, Gandalf lo encontró allí[99] y ello sentó las bases de lo que ocurrió después… Thorin y Compañía, la Batalla de los Cinco Ejércitos y la repoblación de Erebor. Solamente restaban por producirse dos movimientos migratorios a gran escala: el desastroso intento de Balin de volver a ocupar Moria en el 2989[100] y la colonización de las Cavernas Centelleantes llevada a cabo por Gimli.[101]



Mapas Regionales

Introducción

[69]

En los siguientes mapas regionales se incluyen todos los topónimos de la Tierra Media correspondientes a la época en que Bilbo y Frodo llevaron a cabo sus misiones tal como se mencionan en *El Señor tic los Anillos* y *El hobbit*. Algunos nombres respondían a su localización, como *Lejano Harad*, «lejano sur»; algunos eran descriptivos como, por ejemplo, *Lithlad*, «llano de ceniza»; y otros estaban inspirados en rasgos de culturas próximas, como *Ithilien*, «tierra de la luna», que remitía a *Minas Ithil*, «Torre de la Luna Naciente».[1] La Comarca y Rohan eran las únicas entidades políticas con límites establecidos por decreto,[2] y consiguientemente, hemos trazado sus fronteras.

Con excepción de la Comarca, no se da información histórica en esta sección. Por ello en los textos adjuntos se explican las decisiones que se han debido tomar para dibujar los mapas físicos de base.[3] Hemos comparado entre sí los mapas y los textos de Tolkien, y también con el Mundo Primario, y el paisaje que de este cotejo se deriva posee características más propias de la Tierra que de la Tierra Media. Los puntos de coordenadas utilizados aquí están a 100 millas de distancia entre sí, como en los originales de Tolkien, pero se encuentran 50 millas más lejos de este a oeste y 25 millas más al norte en la marca norte-sur.[4]

La Comarca

En el 1601 los hobbits de Bree obtuvieron permiso del rey supremo de Fornost para ocupar las tierras situadas entre el río Brandivino y las Colinas Lejanas. Las fronteras trazadas aquí se basan en las distancias especificadas: de las Quebradas Lejanas al puente del Brandivino, cuarenta leguas (120 millas); y de los páramos *occidentales* a las ciénagas del sur, cincuenta leguas (150 millas).[5] Esta última

distancia se midió de noroeste a sureste, pues si la línea hubiera corrido, como es normal, de norte a sur habría acabado en las colinas y no en las ciénagas. La superficie total era de unas 21.400 millas cuadradas y estaba dividida en cuatro Cuadernas. Éstas carecían de Función oficial y correspondían a las subregiones de la Comarca: los campos más secos y fríos del norte; las tierras bajas del oeste; los resguardados campos de cultivo del sur; y las tierras mixtas del este, compuestas de bosques, ciénagas, campos y canteras. Posteriormente se agregaron dos áreas adyacentes a la Comarca: la Frontera Este (los Gamos) y la Frontera Oeste. Los Gamos fue ocupado en el 2340 T.E., casi 700 años antes de la Guerra del Anillo, en tanto que la Frontera Oeste fue cedida por Aragorn en el 32 C.E.[6]

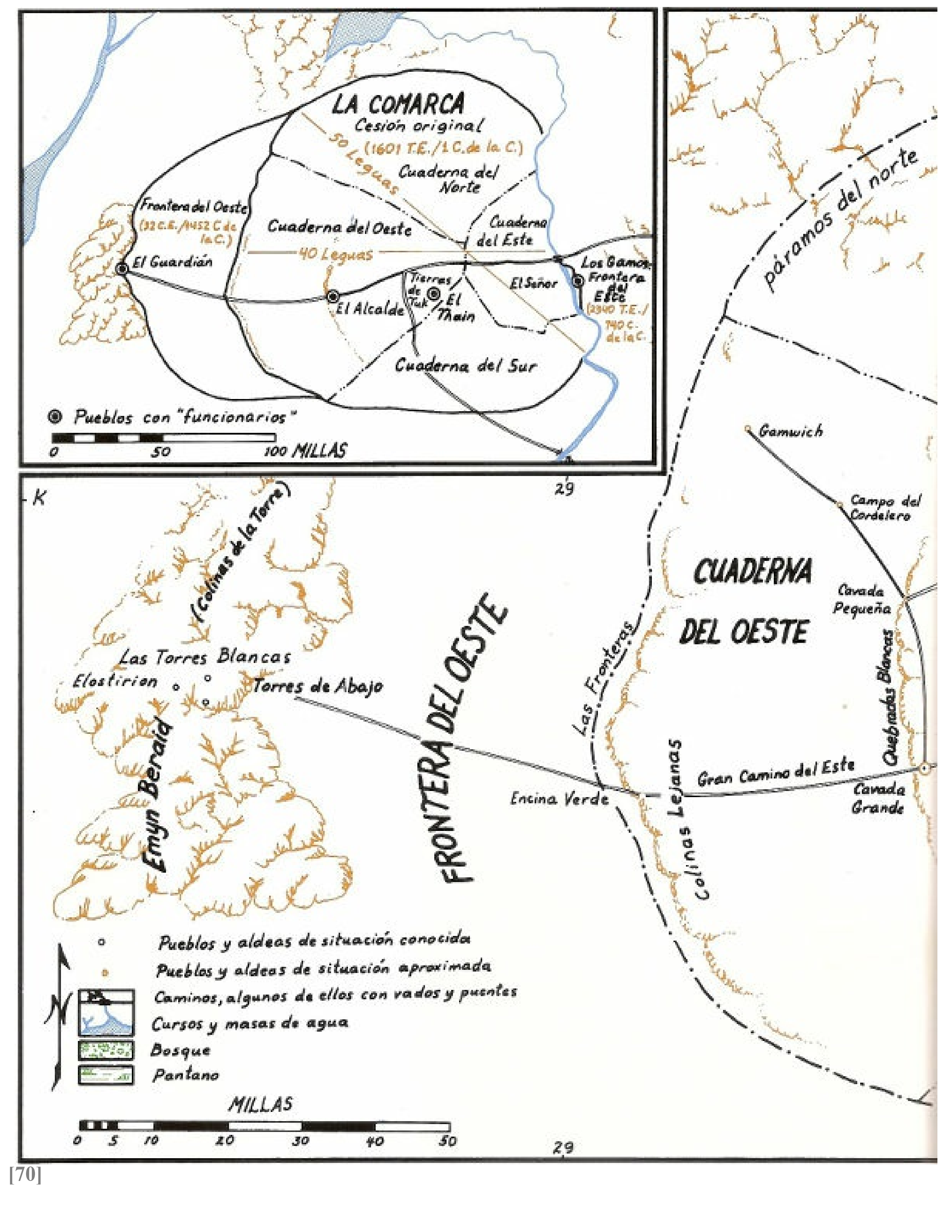
En algunas fuentes se mencionan otros asentamientos que no constan en el mapa de Tolkien, por lo cual hemos dado por supuesto que se encontraban fuera de sus límites. El mapa indicaba incluso la dirección a varias ciudades. Disponemos, asimismo, de ciertas pistas de carácter topográfico: *Cavada* Grande estaba en las Quebradas Blancas (por lo que es de suponer que *Cavada* Pequeña también se encontraba allí); Encina Verde estaba en las Quebradas Lejanas; Torres de Abajo estaba en la orilla oriental de las Colinas de la Torre,[7] las Emyn Beraid, donde Gil-galad construyó las Torres Blancas para Elendil con ocasión de su llegada de la anegada Númenor.[8] Todos estos sitios estaban emplazados a lo largo del Gran Camino del Este. Los nombres en sí también contienen datos topográficos. *Quiebra* Larga (una aldea habitada por los Tuk *del norte)*[9] evoca un valle estrecho hundido entre tierras altas; *Valle* Largo, en cambio, se hallaría probablemente en una cuenca Eluvial (aun cuando en esta zona no se hable de otro río aparte del Brandivino). La historia aporta, asimismo, datos significativos. Valle Largo se encontraba lo bastante cerca como para enviar tabaco a Saruman a través del vado de Sarn; y Toro Bramador Tuk derrotó a los orcos en la Batalla de los Campos Verdes en la Cuaderna del Norte… seguramente no muy lejos de las fronteras septentrionales.[10]

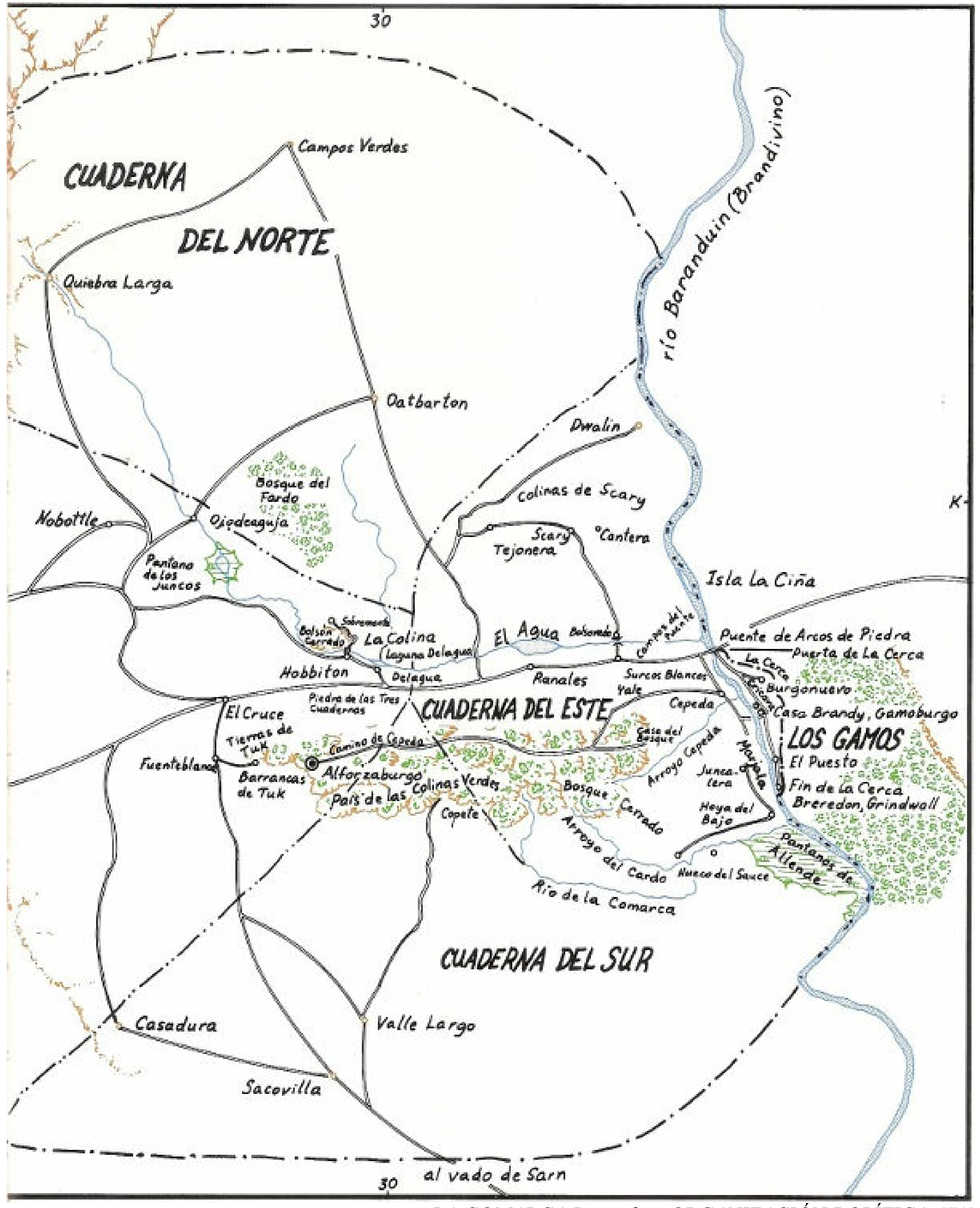
Lobelia Sacovilla-Bolsón era, antes de casarse, una Ciñatiesa de Casadura. El significado del topónimo[11] inclina a pensar que el pueblo estaba en una área rocosa como las quebradas; pero ¿se encontraba al norte o al sur, en las Quebradas Blancas o en las Quebradas Lejanas? Se afirma que los Ciñatiesa vivían en la zona del oeste de la Isla La Ciña,[12] pero en ningún sido, ni siquiera en las colinas de Scary, se indica la situación de Casadura. La familia poseía plantaciones de tabaco, y los Sacovilla-Bolsón tenían tierras en la Cuaderna del Sur, de lo cual se deduce que Casadura se hallaba en el extremo sur de las Quebradas Blancas.[13] Existe otro pueblo relacionado

con los Sacovilla-Bolsón que Tolkien nunca mencionó: *Sacovilla*. Aunque el autor sólo lo utilizaba como un sobrenombre, es razonable pensar que fuera un pueblo habitado por algunos miembros de la familia Sacovilla-Bolsón. Su ubicación viene inferida por las plantaciones de tabaco de los Sacovilla-Bolsón en la Cuaderna Sur y la conexión entre los Bolsón y los Ciñatiesa.

Los Gamyi debían de proceder de la Cuaderna del Oeste. Su ciudad natal de Gamwich estaba probablemente cerca de Campo del Cordelero, puesto que había mucha migración entre ambas poblaciones. Hay dos detalles indicativos de que Campo del Cordelero se encontraba en la Cuaderna del Oeste: desde este lugar un primo se trasladó a la Cuaderna del Norte, y Sam dijo que su tío tuvo una «cordelería *cerca* de Campo del Cordelero».[14]

Una vez establecido el emplazamiento de las aldeas, hemos prolongado los caminos hasta ellas. Aunque su autenticidad no esté avalada, el producto final ayuda a ver la Comarca tal como era: una reglón bien poblada, pero no con una densidad excesiva, con montones de hobbits pero con mucho espacio para no sentirse agobiados.


LA COMARCA
Cesión original
(1601 T.E. / 1 C. de la C.)
50 Leguas
Cuaderna del Norte
Frontera del Oeste
(32 C.E. / 1452 C de la C.)
Cuaderna del Oeste
Cuaderna del Este
40 Leguas
El Guardián
Los Gamos
Frontera del Este
(2340 T.E. / 740 C. de la C.)
El Señor
Tierras de Tuk
El Thain
El Alcalde
Cuaderna del Sur
Pueblos con "funcionarios"
0
50
100 MILLAS
K
29
páramos del norte
Gamwich
Campo del Cordelero
(Colinas de la Torre)
CUADERNA
DEL OESTE
Cavada Pequeña
Las Torres Blancas
Elostirion
Torres de Abajo
FRONTERA DEL OESTE
Las Fronteras
Quebradas Blancas
Emyn Beraid
Colinas Lejanas
Gran Camino del Este
Encina Verde
Cavada Grande
Pueblos y aldeas de situación conocida
Pueblos y aldeas de situación aproximada
Caminos, algunos de ellos con vados y puentes
Cursos y masas de agua
Bosque
Pantano
MILLAS
0
5
10
20
30
40
50
29



LA COMARCA Recuadro: ORGANIZACIÓN POLÍTICA

Eriador

[72]

Eriador era el nombre genérico de todas las tierras que se extendían entre las Montañas Nubladas y las Azules.[15] En el mapa de Tolkien la región entera aparecía como un todo integrado, con una serie de tierras altas cuyos ejes longitudinales formaban anillos concéntricos.[16] Muchas de estas tierras altas eran *quebradas*… las Quebradas Lejanas, las Quebradas Blancas, las Quebradas del Norte, las Quebradas del Sur y las Quebradas de los Túmulos. Entremezcladas con ellas había las colinas de Evendim y las colinas de la Torre, que también seguían la misma pauta circular; y el País de las Colinas Verdes y las colinas de Scary, que habían adoptado, en cambio, una disposición contraria, perpendicular a las quebradas.[17]

Algunos lectores habrán oído hablar de las quebradas, sin comprender lo que son (aparte de una especie de colinas). Las quebradas se producen cuando los estratos de roca sedimentarios de las colinas o montañas se hunden por buzamiento y, ya alejados de éstas, comienzan a erosionarse de nuevo, perdiendo paulatinamente, una tras otra, sus capas rocosas. Los estratos de rocas más resistentes permanecen en forma de largas cadenas que en ocasiones se prolongan a lo largo de cientos de millas,[18] en tanto que los sedimentos más blandos se deshacen con mayor rapidez, produciendo tierras bajas. Dichas cadenas tienen una abrupta vertiente afectada por el desgaste denominada el *escarpe* y otra más larga y de pendiente mucho más suave.

Las cadenas de lomas circulares suelen alzarse en torno a una *cúpula*, como, por ejemplo, El Páramo y las Quebradas próximas a Fangorn. Con menos frecuencia, se da el caso de cadenas concéntricas producto de la erosión de colinas alrededor de una amplia depresión redondeada. Eriador tenía su centro en las Colinas de los Vientos, pero estaba asimismo rodeada por las Montañas Azules en el oeste y noroeste, y las Montañas Nubladas en el este, noreste y norte; sus diversas quebradas podían, por lo tanto, tener tanto su origen en las colinas centrales como en las montañas del contorno, o en ambas a la vez. Las únicas formaciones de las que disponemos datos significativos son las Quebradas de los Túmulos y la colina de Bree, de las cuales hablaremos en detalle en los apartados siguientes. Las consideraciones de ellas extraídas nos han conducido a ilustrar Eriador como una gigantesca cuenca redonda. Esta forma aproximadamente circular se mantuvo con la erosión de una serie de estratos sedimentarios acaecida a lo largo de las edades, como una alternancia de cadenas circulares y depresiones.

Las Colinas de los Vientos y los Pantanos de Moscagua

El estrato de roca sedimentaria, que en un principio se hallaba en la superficie, sufrió los procesos de erosión durante un larguísimo período. Gradualmente, los bordes exteriores de la capa se desprendieron, hasta que al final las únicas porciones que quedaron intactas fueron los restos encumbrados a casi trescientos metros con respecto a las tierras circundantes, las Colinas de los Vientos.[19] El hecho de que las cordilleras fueran áridas y rocosas indica que la roca de fondo era posiblemente caliza de pedernal, como sucede en las Colinas de Pedernal al este de Kansas. Esta piedra permeable habría facilitado una filtración tan rápida de agua en el terreno que la excesiva aridez del suelo habría impedido el crecimiento de árboles. Una parte del agua, canalizada por una grieta, podría haber dado lugar al manantial que encontraron Sam y Pippin al pie de la Cima de los Vientos.[20]

La capa inferior, menos resistente, formó al erosionarse una depresión. Sumadas a la glaciación continental que habría alterado los cursos de agua, sus suaves pendientes originaron numerosas turberas y ciénagas, las más conocidas de las cuales son los Pantanos de Moscagua.

Las Quebradas de los Túmulos y la colina de Bree

El tercer grupo de sedimentos era relativamente resistente. A partir de ellos se formaron las Quebradas del Norte, las Quebradas de los Túmulos y las Quebradas del Sur. Tal como las hemos ilustrado, sus escarpes están encarados al noroeste, suroeste y sur, respectivamente, de espaldas al centro de la depresión circular. No se mencionan quebradas al este de las Colinas de los Vientos. Su ausencia podría deberse a la influencia de distintas variables, entre las que se hallarían cambios de pendiente, inclinación o tipo de roca.

Tolkien únicamente describió de modo detallado las Quebradas de los Túmulos. Éstas carecían de drenaje superficial y eran poco fértiles, pues en ellas sólo crecía hierba. Su composición debía ser, por consiguiente, de una clase de roca muy permeable, como la greda.[7] Para formarse la imagen visual de los caminos hollados por los hobbits, la orientación de las cadenas de quebradas era de primordial importancia. Tolkien aportó varias pistas, que fue necesario integrar: 1) Cuando los hobbits se alejaban con los ponis en dirección norte de la casa de Bombadil, la

pendiente era tan empinada que tuvieron que desmontar para trepar por ella; sin embargo, pudieron cabalgar cómodamente de bajada por la suave cuesta del otro lado. 2) Continuando rumbo *norte* en dirección al camino, escalaron la cara abrupta y descendieron por las largas laderas traseras de forma repetida siguiendo las sucesivas alineaciones de colinas. 3) De pie sobre una colina, mirando al *este*, los hobbits veían «crestas sucesivas».[21] Al dejar atrás la cima de la colina en la que los había sorprendido la niebla, los hobbits cabalgaron en dirección *norte* por un valle. 5) Cuando Frodo oyó llamadas de auxilio se volvió hacia el *este* y bajó una cuesta empinada.[22] Casi todas estas referencias indican que los escarpes de las quebradas daban al sur y que las cadenas propiamente dichas iban de este a oeste. El largo valle encarado de norte a sur era un *desfiladero* entre las lomas.[23] Esta orientación entra, no obstante, en contradicción con la disposición circular de quebradas plasmada en el mapa, así como con los **[73]** procesos observables en el mundo real, que en ambos casos exigen que las quebradas estén más encaradas hacia el oeste. Como solución intermedia, hemos ilustrado el largo eje con una tendencia de noroeste a sureste, lo cual constituye una explicación razonable si se tiene en cuenta la marcada dirección suroccidental del curso del Tornasauce.

Tanto el montículo desnudo del Bosque Viejo como la colina de Bree debían de estar geológicamente relacionados con las Quebradas de los Túmulos. El montículo estaba a corta distancia del linde oriental del bosque; y cuando Bombadil condujo a los cuatro hobbits al extremo noroccidental de las quebradas, les dijo que solamente tenían que recorrer cuatro millas para llegar al Poney Pisador.[24]

La Comarca

Al oeste del anillo interior de quebradas, la cuenca del Brandivino se encontraba en una zona de estratos de roca blanda. El curso del río se desviaba hacia el oeste desde la altura de las Quebradas del Norte hasta poco antes del vado de Sarn. En las tierras bajas destacaban dos zonas de altozanos: el País de las Colinas Verdes y las colinas de Scary. Seguramente en ninguno de los dos casos se trataba de lomas, ya que su disposición corría perpendicular a las cadenas de quebradas, y es significativo que Tolkien no las llamara quebradas. Es posible que fueran restos de antiguas colinas de un material de roca especialmente resistente, cubiertos por una capa de sedimentos de poca consistencia que más tarde se llevó la erosión. En la Cuaderna del Norte había asimismo otra formación: los *páramos*[25] del norte. Los páramos son tierras altas con

escaso drenaje que pueden darse en el granito.[26] Si tal fuera el caso de la Comarca, tal vez las piedras grises del País de las Colinas Verdes,[27] la roca extraída cerca de Scary[28] y los páramos fueran todos de granito.

Al oeste del País de las Colinas Verdes se hallaban las Quebradas Blancas y las Colinas Lejanas. De las Colinas Lejanas no tenemos dato alguno, pero de lo que no cabe duda es de que las Quebradas Blancas eran de greda. No solamente corrobora esta deducción el nombre, basado en el color de la roca firme, sino el hecho de que el pobre alcalde Pieblanco se quedara enterrado en greda cuando se vino abajo el techo de la alcaldía.[29]

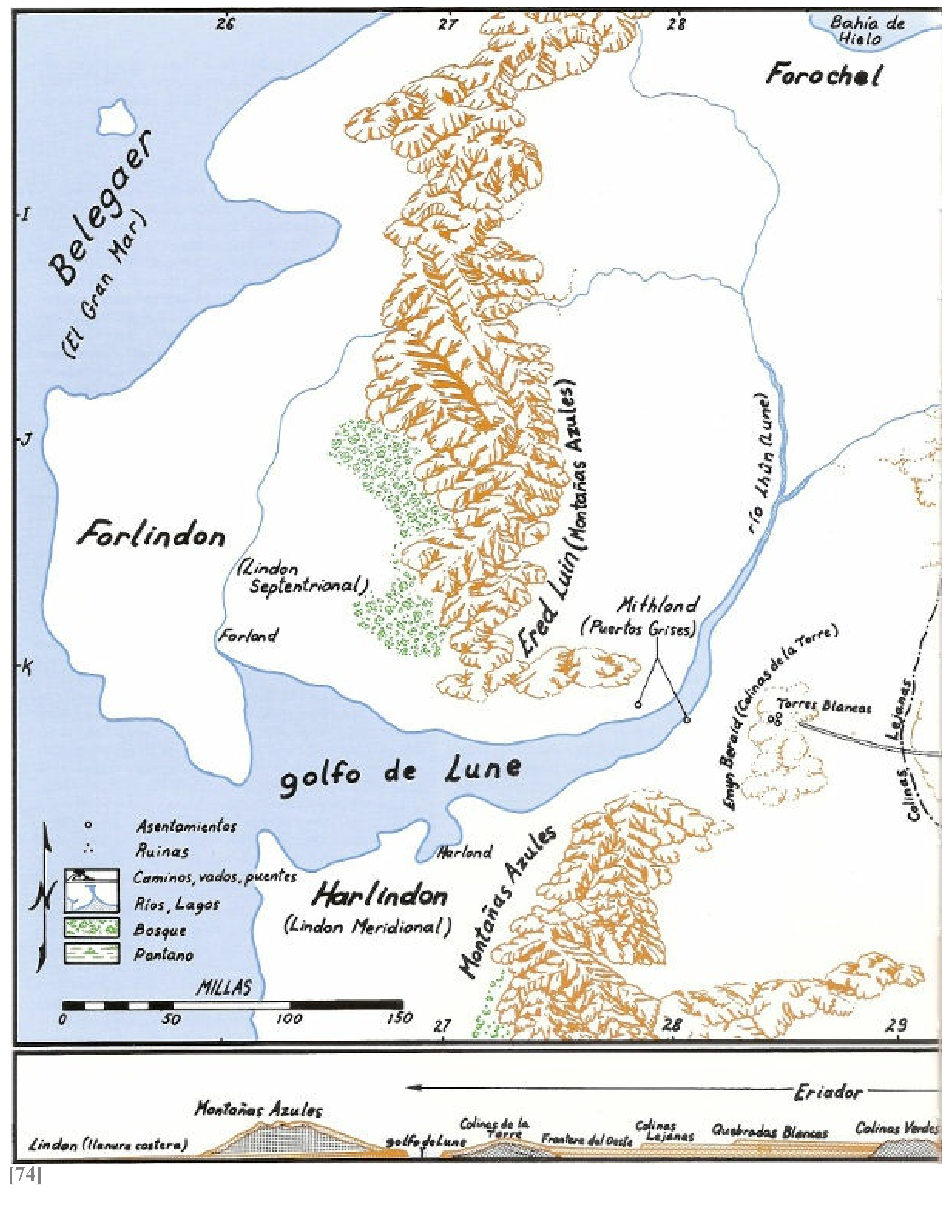
Las colinas de la Torre y las colinas de Evendim

Tolkien optó claramente por llamar a estas dos formaciones *colinas* en lugar de *quebradas*, aun cuando a primera vista, en el mapa ilustrado de *El Señor de los Anillos*, pueda parecer que siguen la misma disposición en anillos concéntricos. Es evidente, con todo, que las colmas de Evendim eran mucho más extensas que cualquiera de las quebradas. Los mapas sombreados de *The History* son mucho más reveladores y en ellos se advierte mejor la complejidad de la topografía.[30] Dado que estas colinas se hallaban cerca de las Montañas Azules, es más probable que fueran producto de un plegamiento que de la mera erosión de estratos sedimentarios de roca. Aunque no mucho más extensas, las colinas de la Torre debieron ser también bastante empinadas. Frodo tuvo que realizar un gran esfuerzo, en sueños, para llegar a las Torres Blancas de la cima.[31]

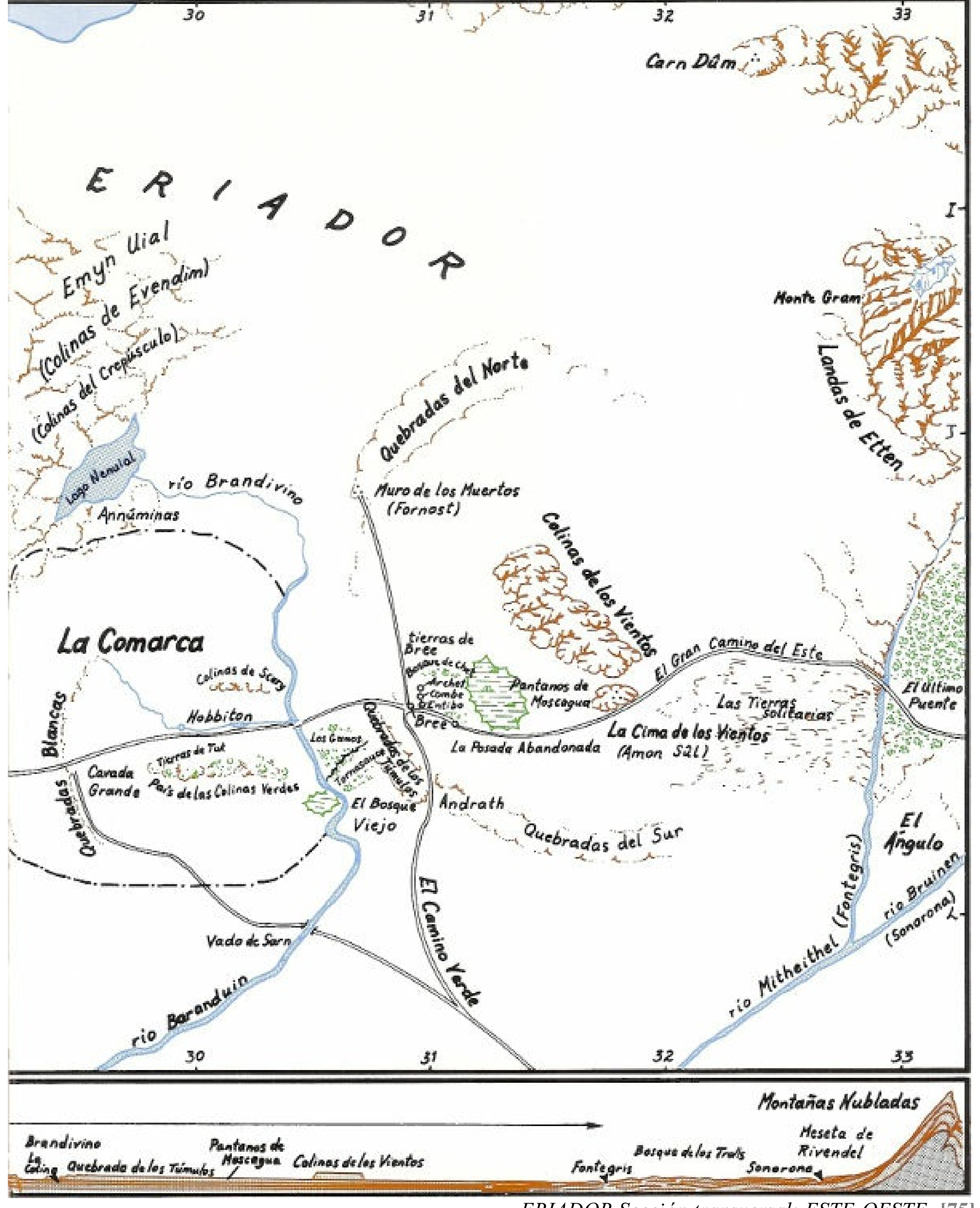
Las Montañas Azules

De las Ered Luin hay pocas descripciones, dado que se encontraban en los límites del escenario de todos los relatos de Tolkien. Su elevación debía ser menor que la de las Montañas Nubladas, puesto que las Montañas Azules no constituían una barrera tan difícil de atravesar para las primeras corrientes migratorias hacia Occidente. La cordillera daba en algunos tramos la impresión de estar formada por cadenas gemelas de montículos, sobre todo tal como se reproduce en el mapa de *El Silmarillion*. En el atlas las hemos ilustrado como producto de un plegamiento vertical con los picos erosionados por torrentes, un *anticlinal en brecha*, un tipo de desgaste que se da con

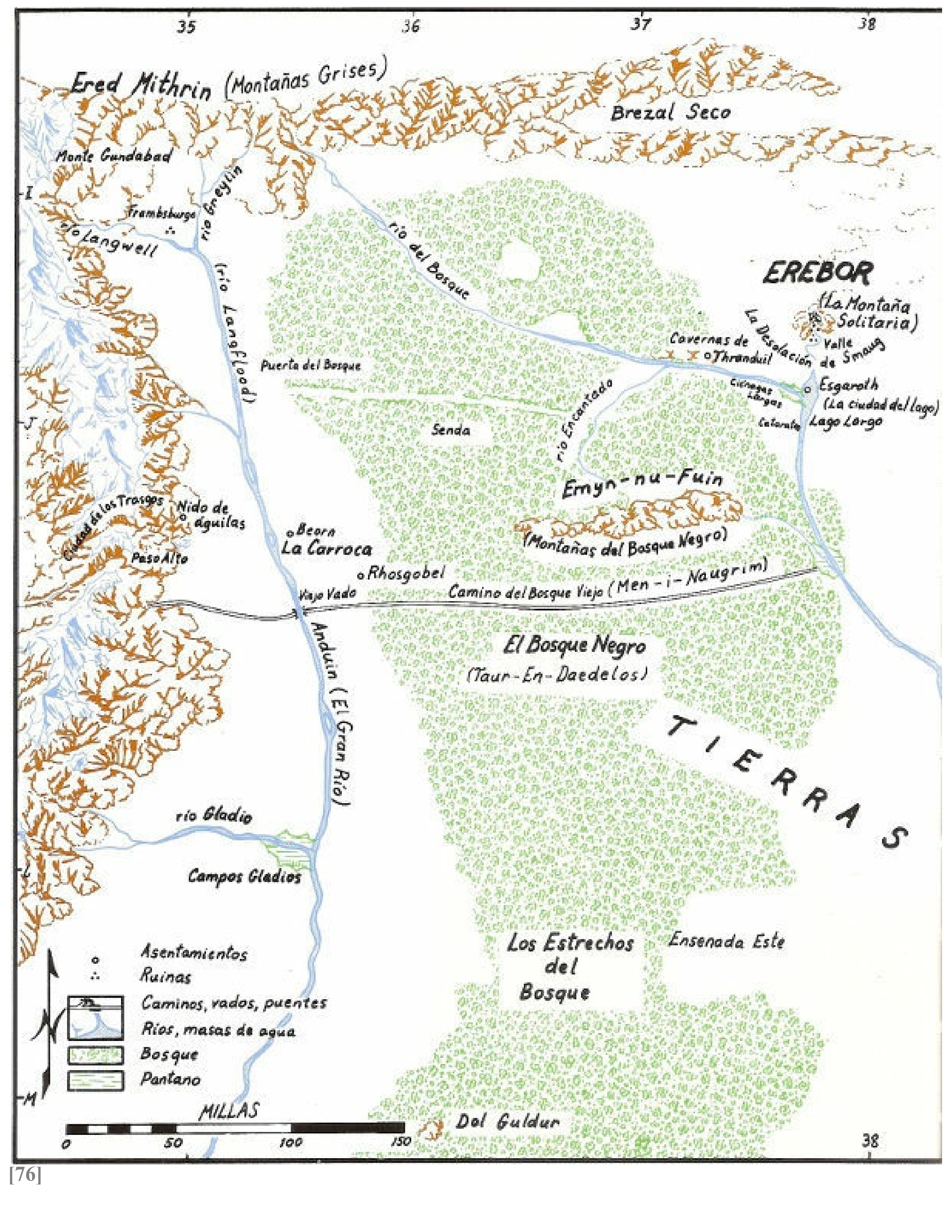
mucha frecuencia en roca sedimentaria. Bajo los estratos superiores debía de haber rocas metamórficas formadas en contacto con numerosas intrusiones ígneas. Un entorno de esta clase es a menudo necesario para producir filones de minerales como los que extraían los enanos desde tiempos muy antiguos.[32]



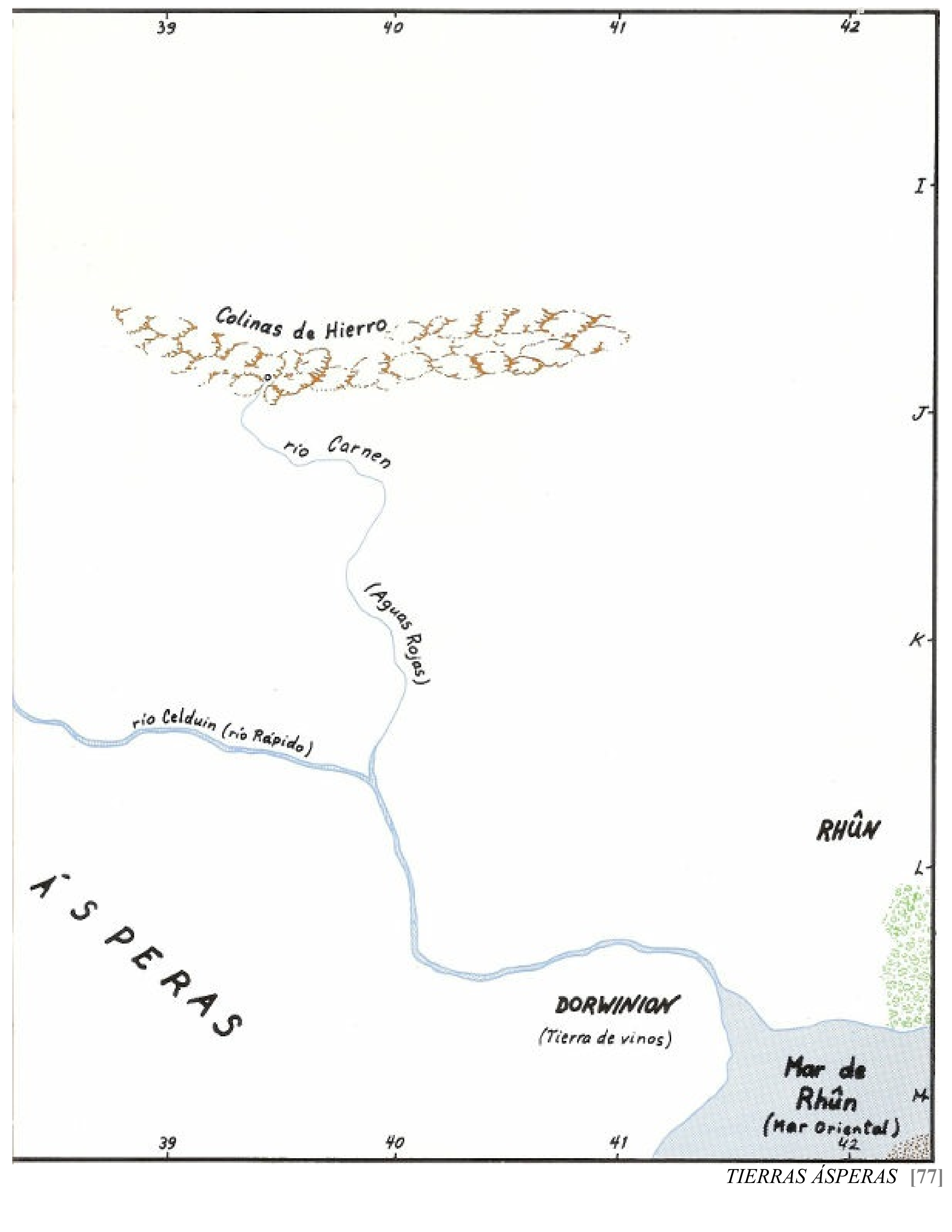
Bahía de Hielo
Forochel
Belegaer
(El Gran Mar)
Forlindon
(Lindon Septentrional)
Forlond
Ered Luin (Montañas Azules)
río Lhûn (Lune)
Mithlond
(Puertos Grises)
Emyn Beraid (Colinas de la Torre)
Torres Blancas
Colinas Lejanas
golfo de Lune
Harlond
Harlindon
(Lindon Meridional)
Montañas Azules
Asentamientos
Ruinas
Caminos, vados, puentes
Ríos, Lagos
Bosque
Pantano
MILLAS
0
50
100
150
26
27
28
29
I
J
K
Eriador
Montañas Azules
Lindon (llanura costera)
golfo de Lune
Colinas de la Torre
Frontera del Oeste
Colinas Lejanas
Quebradas Blancas
Colinas Verdes



ERIADOR Sección transversal: ESTE-OESTE



35
36
37
38
Ered Mithrin (Montañas Grises)
Brezal Seco
Monte Gundabad
Frambsburgo
río Greylin
río Langwell
río del Bosque
EREBOR
(La Montaña Solitaria)
La Desolación de Smaug
Valle
Cavernas de Thranduil
Esgaroth
(La ciudad del lago)
Lago Largo
Ciénagas Largas
Cataratas
río Langflood
Puerta del Bosque
río Encantado
Senda
Emyn-nu-Fuin
(Montañas del Bosque Negro)
Ciudad de los Trasgos
Nido de águilas
Beorn
La Carroca
Paso Alto
Rhosgobel
Viejo Vado
Camino del Bosque Viejo (Men-i-Naugrim)
El Bosque Negro
(Taur-En-Daedelos)
Anduin (El Gran Río)
TIERRAS
río Gladio
Campos Gladios
Los Estrechos del Bosque
Ensenada Este
Asentamientos
Ruinas
Caminos, vados, puentes
Ríos, masas de agua
Bosque
Pantano
MILLAS
0
50
100
150
Dol Guldur
I
J
L
M


39
40
41
42
I
J
K
L
M
Colinas de Hierro
río Carnen
(Aguas Rojas)
río Celduin (río Rápido)
RHÛN
ÁSPERAS
DORWINION
(Tierra de vinos)
Mar de
Rhûn
(Mar Oriental)

Tierras Ásperas

[78]

Las Tierras Ásperas aparecían en el mapa de Tolkien como sinónimo de Rhovanion;[33] en una definición más amplia comprenderían, no obstante, todas las tierras situadas al este del vado de Bruinen y al norte de Lórien, es decir, la zona conocida por el nombre de «El Yermo».[34] De esta región se ha hablado menos porque, quizás, había menos que decir, y porque se contaba con menos datos. Solamente hay tres cosas evidentes: 1) en las moradas de Thranduil había probablemente piedra caliza soluble; 2) se habían producido glaciaciones continentales, y 3) el núcleo de al menos algunas de las colinas se componía de roca cristalina.

El sendero que siguieron Thorin y Compañía para atravesar el Bosque Negro era bastante llano en apariencia pero tenía suficientes subidas y bajadas como para impedir que Bilbo advirtiera que se hallaba en el fondo de un amplio valle cuando subió al gran roble.[35] Este valle en forma de cuenco podía haber sido una hondonada… es decir, un valle en el que el agua se filtra por la piedra caliza y discurre por ríos subterráneos. Estaba lo bastante cerca de la morada del rey Thranduil como para que su roca de base fuera caliza soluble. El palacio subterráneo de Thranduil, complementado con columnas «talladas en la roca viva» y un «río subterráneo»,[36] estaba probablemente construido en cavernas de solución calcárea que, según se cuenta, fueron reformadas con la ayuda de los enanos.[37]

Las extensas turberas y ciénagas que se encontraban al final de sendos caminos boscosos, las Ciénagas Largas que bordeaban el Río del Bosque, la «tierra arrugada» que mediaba entre la Montaña Solitaria y sus vecinas más cercanas del noroeste,[38] y en especial la descripción del Lago Largo, todo conduce a pensar en efectos de una glaciación continental. Los «guijarros» amontonados al pie del promontorio próximo a la Ciudad del Lago[39] podrían muy bien ser residuos de una morrena glaciar… una aglomeración de rocas de tamaño variable entre gravilla y cantos rodados, que el glaciar habría capturado y transportado con él. Un detalle aún más importante: el Lago Largo «colmaba con aguas profundas lo que una vez tenía que haber sido un valle de piedra grande y hondo».[40] Es ésta una observación que hace pensar en los alargados lagos de Nueva York. Al sur del Lago Largo no había accidentes de terreno, ya que, entre los lindes del Bosque Negro y el río Rápido, Rhovanion había ocupado «vastas llanuras».[41]

Las Montañas Grises, las colinas de Hierro y la Montaña Solitaria eran ricas en minerales. Erebor albergaba en su seno oro y gemas, la más fabulosa de las cuales era la Piedra del Arca.[42] Huelga decir cuál era el principal producto de las Colinas de Hierro. En cuanto a los de las Montañas Grises, sólo se menciona su abundancia, sin especificar cuáles eran.[43]

Es posible que las Montañas Grises estuvieran en un principio integradas en las extensas Montañas de Hierro.

Dicha suposición se basa en tres indicios: 1) Una vez hubimos emplazado Thangorodrim, la posición aproximada de las Montañas de Hierro quedaba perfectamente alineada con esta cadena posterior.[44] Los Valar habrían destruido tal vez sólo de forma parcial la gran cordillera madre, de la que habrían quedado vestigios dispersos por toda la Tierra Media. 2) Al norte de las Ered Engrin se encontraban las «Regiones del Frío Perpetuo».[45] Al norte de las Ered Mithrin estaba el «Desierto del norte».[46] Cabe pensar que ambos topónimos correspondieran al mismo lugar. 3) Los dragones se reproducían en el Brezal Seco aún antes de la llegada de Thorin I en la Tercera Edad.[47] Los orcos dominaron durante mucho tiempo la zona de los entornos del Monte Gundabad.[48] Tanto unos como otros eran criaturas de Morgoth, y con el desmoronamiento de Thangorodrim, lo más probable es que se hubieran reinstalado en los restos de las Montañas de Hierro.

Consideradas en su globalidad, las Tierras Ásperas tenían un gran potencial pero estuvieron históricamente infestadas de hombres y criaturas malignos… Orientales, orcos, trolls, dragones, lobos. A pesar de los largos años en que permanecieron habitadas siguieron conservando el nombre de «El Yermo».

Las Montañas Nubladas

[79]

Las imponentes Montañas Nubladas eran sin duda uno de los más importantes rasgos de la orografía de la Tierra Media. Es muy posible que, al igual que las Montañas Blancas, estuvieran inspiradas por los Alpes europeos, en los que Tolkien había realizado excursiones en 1911.[49] Creadas por Melkor en la primera fase de la Primera Edad como obstáculo para las cabalgadas de Oromë, las Hithaeglir fueron una barrera a salvar para las primeras migraciones al oeste[50] y para las misiones de Bilbo y Frodo. La orientación norte-sur a lo largo de aproximadamente 900 millas habría supuesto, asimismo, una barrera para los predominantes vientos húmedos del oeste.

La elevación orográfica, que posiblemente alcanzó una altura de 3.650 metros,[51] habría originado las nubosas condiciones que no sólo le dieron su nombre, sino que también tuvieron una importante influencia local a la hora de bautizar Fanuidhol (Monte Nuboso), y sobre todo de generar la tremenda batalla de truenos ante la cual buscaron refugio Thorin y la Compañía.[52]

Morfología del terreno

Tolkien dejó pocas pistas que faciliten un análisis de las fuerzas que intervinieron en la creación de las Montañas Nubladas. Si fueran comparables a los Alpes, se habrían formado mediante la intervención de una compleja combinación de fenómenos: fallas, plegamientos, elevación de macizos y actividad volcánica.[53] Esta desigualdad en el terreno se prolongaba por el oeste, más allá de las montañas, en tierras accidentadas, desde las Landas de Etten en el norte,[54] pasando por la meseta circundante a Rivendel, cortada por numerosas hondonadas, barrancos y profundos valles,[55] las anfractuosas regiones de colinas atravesadas por los Nueve Caminantes en Eregion,[56] y por el sur los yermos plagados de cerros de las Tierras Brunas.[57] Al este de la cordillera, el Anduin seguía un curso relativamente recto en medio de una ancha cuenca verde hasta llegar al Páramo al sur de Lórien.

El único proceso que sin lugar a dudas intervino en cierto momento de la formación de la cordillera fue la glaciación alpina. Dos de los términos clave utilizados por Tolkien correspondían a rasgos físicos ocasionados por el desgaste del hielo: *cuerno*, el acerado pico tallado por el hielo en tres o más caras; y *trough*, palabra inglesa que significa artesa, abrevadero, y por derivación, depresión y hondonada, y que evoca perfectamente la forma de un valle erosionado por un glaciar hasta darle una forma de U… ancho y con paredes muy empinadas. Otros elementos del terreno descritos por Tolkien también parecían tener un origen glaciar. Por ejemplo, un glaciar puede formar en su avance *escaleras rocosas*, mientras que uno en recesión puede dejar *morrenas de retroceso*. Ambos procesos pueden embalsar lagos que podrían desaguar por encima del dique en forma de cataratas o rápidos.[58] Muchos de estos rasgos estaban presentes en la región de Moria: Caradhras significa *Cuerno* Rojo;[59] después de derrotar al Balrog, Gandalf se quedó tendido sobre el Cuerno de Plata en la «dura cima»,[60] inmediatamente a continuación del lugar donde los Nueve Caminantes volvieron la espalda al Paso del Cuerno Rojo, el sendero corría

por «una ancha hondonada».[61] Por la Escalera del Arroyo Sombrío descendían con turbulencia los rápidos para desembocar en el Lago Espejo. El propio Lago Espejo, una «laguna… larga y ovalada, como una punta de lanza clavada profundamente en la garganta del norte», era un clásico ejemplo de un lago embalsado por una morrena. El Cauce de Plata no nacía, sin embargo, directamente del lago, sino que se filtraba por la morrena y brotaba en un helado manantial una milla más abajo. Junto con un afluente descendía por una cascada que podría haber sido otra morrena.[62] El valle que había en la puerta occidental de Moria era posiblemente también de origen glaciar, ya que era relativamente llano, con altas paredes, y el lago embalsado por medios sobrenaturales era típicamente largo y estrecho.[63]

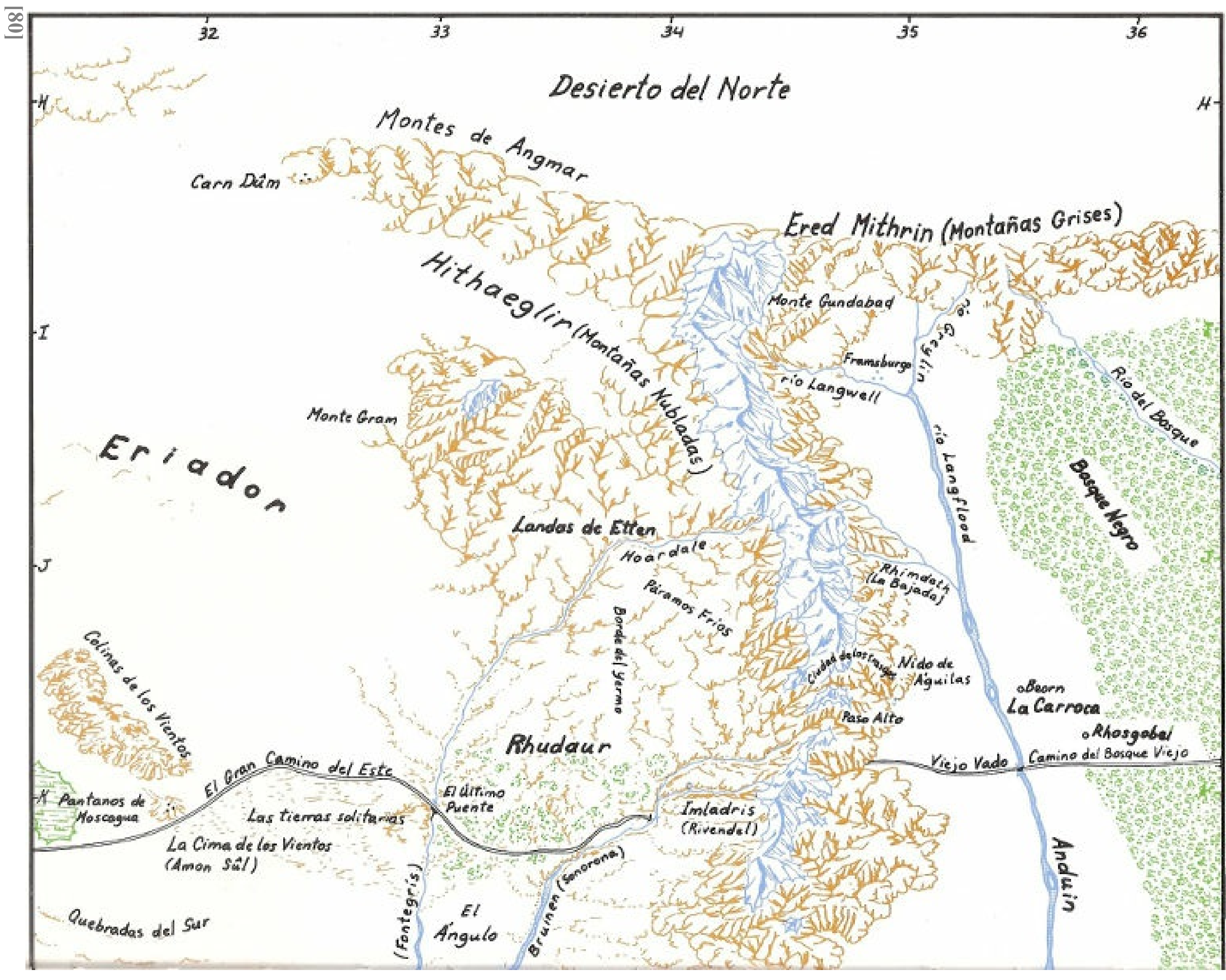
Dado que la glaciación alpina era patente en la parte central de las montañas, probablemente también afectó a las cumbres más elevadas de la cadena, en especial en el frío norte. El dibujo que hizo Tolkien de la puerta de los trasgos divisada desde la aguilera y su descripción de los picos como «púas rocosas»[64] acentuaban la impresión del carácter aserrado de las cumbres. Aun en el sur, el alto Methedras estaba cubierto de nieve.[65]

Tipo de roca

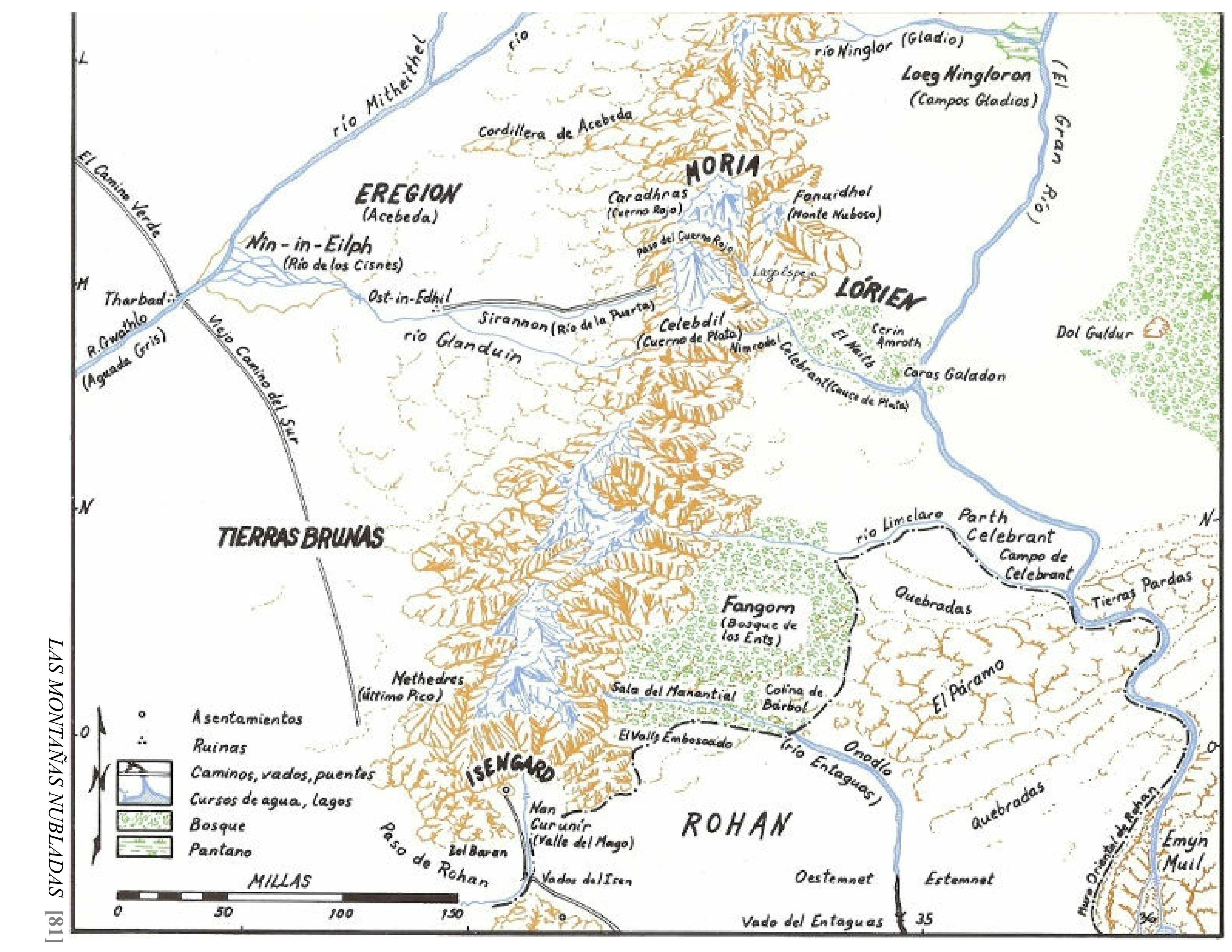
Las cadenas de montañas suelen contener una mezcla de tipos de rocas tan compleja como su propio proceso de formación. Con respecto a las Montañas Nubladas únicamente disponemos de tres clases de pistas que nos ayuden a identificar la roca de base: el color, los minerales y la forma del terreno.

La mayor parte de los colores mencionados no se referían a la cordillera en sí sino a las zonas de colinas situadas al oeste de ellas. Se habla de piedra roja a propósito de Rivendel y Moria. En el Bosque de los Trolls, el Camino del Este pasaba entre «paredes de piedra roja escarpadas y húmedas»[66] en su último tramo de descenso al vado de Bruinen, donde atacaron los Jinetes Negros. En la parte occidental del Bosque de los Trolls, Thorin y Compañía cruzaron un «impetuoso río rojo», lo cual es indicativo de que transportaba sedimentos de tierra roja (aunque si este curso de agua fuera el Mitheithel [«manantial gris»], posiblemente el rojo no habría sido su color habitual).[67] Cerca de Moria la Comunidad avanzó dificultosamente por una árida región de «piedras rojas» al norte del Sirannon, que también tenía «piedras pardas y manchadas de rojo» en su lecho.[68] La roca del oeste de Moria podría haber sido la misma que la del oeste de Rivendel, arenisca o bien cuarcita, ya que ambas pueden ser


rojas.



32
33
34
35
36
H
I
J
K
Desierto del Norte
Montes de Angmar
Carn Dûm
Ered Mithrin (Montañas Grises)
Hithaeglir (Montañas Nubladas)
Monte Gundabad
Framsburgo
río Greylin
río Langwell
río Langflood
Río del Bosque
Bosque Negro
Monte Gram
Eriador
Landas de Etten
Hoardale
Páramos Fríos
Borde del Yermo
Rhimdath (La Bajada)
Ciudad de los trasgos
Nido de Águilas
Paso Alto
oBeorn
La Carroca
oRhosgobel
Viejo Vado
Camino del Bosque Viejo
Rhudaur
Colinas de los Vientos
Pantanos de Moscagua
El Gran Camino del Este
El Último Puente
Las tierras solitarias
La Cima de los Vientos (Amon Sûl)
Imladris (Rivendel)
Bruinen (Sonorona)
(Fontegrís)
El Ángulo
Quebradas del Sur
Anduin



río Mitheithel
río Ninglor (Gladio)
Loeg Ningloron
(Campos Gladios)
(El Gran Río)
Cordillera de Acebeda
MORIA
EREGION
(Acebeda)
Caradhras
(Cuerno Rojo)
Fanuidhol
(Monte Nuboso)
Nîn-in-Eilph
(Río de los Cisnes)
Paso del Cuerno Rojo
Lago Espejo
LÓRIEN
Tharbad
Ost-in-Edhil
Sirannon (Río de la Puerta)
Celebdil
(Cuerno de Plata)
Cerin Amroth
El Naith
Dol Guldur
R. Gwathló
(Aguada Gris)
El Camino Verde
Viejo Camino del Sur
río Glanduin
Nimrodel
Celebrant (Cauce de Plata)
Caras Galadon
TIERRAS BRUNAS
río Limclaro
Parth Celebrant
Campo de Celebrant
Tierras Pardas
Quebradas
Fangorn
(Bosque de los Ents)
El Páramo
Methedras
(Último Pico)
Sala del Manantial
Colina de Bárbol
El Valle Emboscado
río Entaguas
Onodló
Quebradas
ISENGARD
Nan Curunír
(Valle del Mago)
ROHAN
Paso de Rohan
Dol Baran
Vados del Isen
Oestemnet
Estemnet
Vado del Entaguas
Muro Oriental de Rohan
Emyn Muil
Asentamientos
Ruinas
Caminos, vados, puentes
Cursos de agua, lagos
Bosque
Pantano
MILLAS
0
50
100
150

En la cadena propiamente dicha, únicamente el Caradhras se distinguía por su apelativo de Cuerno *Rojo*, en tanto que el resto de rocas de la montaña se describía **[82]** como gris.[69] Parece improbable que el Caradhras, la más alta de las Montañas de Moria, estuviera compuesto por la misma roca roja que había en las colinas del pie de la cordillera, sobre todo teniendo en cuenta que los otros picos eran indudablemente de distinto material. Surgen dos hipótesis que podrían explicar su color: que su roca de base fuera de un tercer tipo de roca que no estaba presente en las estribaciones ni en las montañas circundantes, o bien que su roca de base no fuera roja en absoluto y meramente reflejara los rayos del sol naciente.[70]

Un factor adicional podría arrojar luz sobre esta cuestión: la mineralización. Los filones de mithril, un mineral que solamente se daba allí, se prolongaban «al norte, hacia Caradhras, y abajo, a la oscuridad».[71] Las vetas de metales preciosos normalmente se originan a partir de repetidas intrusiones ígneas en las fallas.[72] En caso de haberse producido intrusiones, también podrían haberse dado extrusiones, y el Cuerno Rojo habría sido así un pico aislado de piedra ígnea, de pórfido de andesita, por ejemplo, que tiene una tonalidad rosa o roja apagada.[73]

Las otras montañas de la zona eran, como ya se ha comentado, grises en su exterior. Son tantas las clases de rocas grises que sería fútil tratar de dirimir de cuál podría tratarse. La roca del núcleo, no obstante, era probablemente cristalina. Moria era un área densamente mineralizada, con filones de plata, oro y hierro. Las joyas de Moria, el «berilo, la perla y el pálido ópalo»,[74] eran de una mezcolanza tan insólita que cabe pensar que algunas no habían sido extraídas allí. Es posible, en cambio, que llegaran a sus manos a través del comercio, en especial las perlas, que normalmente proceden de animales que habitan en las aguas, y no en la roca, a menos que, evidentemente, se refiriera a perlas de las cuevas, las cuales pueden formarse en ocasiones en sistemas de cavernas yesosas.[75] Tal vez sea preferible pensar que, en un principio, Tolkien puso rubíes en vez de perlas, una gema que podía encontrarse con mucha más probabilidad junto a las citadas anteriormente.[76]

Es difícil precisar si algunas de las otras formaciones de la cadena eran como las de Moria. En el sur pudieron haberse dado procesos similares, ya que no sólo Isengard era volcánico,[77] sino que el mineral con que se forjaron los pilares de cobre y de hierro había sido extraído seguramente en sus proximidades.[78]

En la parte norte de la cordillera donde Thorin y Compañía recorrieron los túneles de los trasgos, se dio un proceso muy distinto: la formación de cavernas. La cueva de

Gollum, con su fangosa isla y el lago subterráneo que alimentaba un oscuro arroyo,[79] estaría probablemente compuesta por piedra caliza. Los bloques de caliza más resistente podrían haber constituido la «pendiente ancha y abrupta de piedras desprendidas» que los enanos desbarataron en su huida de los trasgos.[80] La misma roca habría tal vez formado la «amplia repisa» exterior donde anidaban las águilas.[81] Tal como lo ilustró Tolkien, da la impresión de que el pico está coronado por capas de piedra caliza.[82]

Ríos y caminos

Este mapa revisado difiere en un aspecto tanto del *Atlas* anterior como del mapa de *El Señor de los Anillos*: el curso del río Bruinen y la ruta del Gran Camino del Este entre la Cima de los Vientos y el vado de Bruinen. A medida que se imprimía más material, Tolkien optó por decidir que, «… donde esto sea posible y no afecte negativamente a la narración, se tomarán los *mapas* como correctos y se adaptará el texto».[83] Éste fue, al parecer, el criterio adoptado en la segunda edición de *El Señor de los Anillos*. En la primera edición «el Camino discurre a lo largo del Sonorona "durante muchas leguas hasta el vado"» en tanto que en la segunda edición el texto modificado precisa «a lo largo del borde de las colinas».[84] El curso del río aquí mostrado es un acomodo basado en el análisis más detallado que de esta cuestión se hace en *The History*.

En los primeros mapas de Tolkien aparecían curvas mucho más amplias en el gran Camino del Este, pero cuando Christopher Tolkien los redibujó para su publicación, cayó retrospectivamente en la cuenta de que había achatado las curvas del camino:

> «En 1943 realicé un detallado mapa… el curso del Camino de la Cima de los Vientos al vado está plasmado exactamente como en los mapas de mi padre, con los grandes virajes hada el norte y hada el sur. En el mapa que hice en 1954… el Camino tiene, sin embargo, tan sólo una suave curva hada el norte entre la Cima de los Vientos y el puente del Fontegrís, y después prosigue en línea recta hasta el vado.»[85]

Al igual que en el caso del río Bruinen, en este volumen hemos revisado el mapa para reflejar la intención original de Tolkien, la cual queda clarificada por los dos mapas bosquejados incluidos en *The History*.[86]

Las Tierras Pardas, el Páramo, las Quebradas y las Emyn Muil

[83]

Tolkien rehízo repetidas veces los mapas de esta zona, introduciendo cambios sustanciales que no sólo afectaban a la toponimia. La evolución de la región de colinas por la que discurría el Anduin es claramente perceptible en cuatro mapas distintos. En el primero, Nen Hithoel estaba 120 millas al norte, justo al sur de las Colinas Verdes, que se extendían de este a oeste aproximadamente en el mismo lugar donde se emplazaban el Páramo y las Tierras Pardas. Las Colinas de la Frontera, mucho más meridionales, se hallaban *grosso modo* en el sitio reservado a las Emyn Muil Orientales.[87] Al desplazarse Nen Hithoel al sur, otros tres mapas plasmaron el desarrollo de las Emyn Muil (por entonces llamadas las Sarn Gebir, aunque dicho término pasó finalmente a designar sólo los rápidos).[88] Las colinas, que al principio solamente aparecían como una simple cadena que iba de este a oeste, se convirtieron gradualmente en una compleja serie de cadenas centradas en el lago.[89] Dado que en estos mapas no se reflejaban tan claramente las formaciones de la región del Páramo, las ilustraciones de este Atlas se han trazado meticulosamente en consonancia tanto con la narración como con la orografía y los procesos que se dan en el Mundo Primario.

Todas estas tierras estaban relacionadas en cuanto al tipo de roca y a la morfología. Según nuestra interpretación, eran capas de sedimentos sometidas a un suave plegamiento sobre un eje suroeste-noroeste. El resultado era un ancho *anticlinal* con descenso a ambos lados, que se estrechaba por el noreste. Complementando este movimiento se produjo un *sinclinal* que se estrechaba por su parte en el suroeste. Las Tierras Pardas, el Páramo y las Quebradas eran todos anticlinales; las Emyn Muil, sinclinales. En el extremo oriental del plegamiento, los estratos no sólo se doblaron sino que se quebraron, formando el acantilado por el que tanto les costó bajar a Sam y a Frodo.

Las Tierras Pardas, el Páramo y las Quebradas

Wold, traducido en la edición castellana como Páramo, es un término del inglés medieval comparable al del sajón occidental *weald*, un área poblada de árboles.[90] En el sureste de Inglaterra existe una región de suaves colinas llamada «The Weald». El

wold de Tolkien era estructuralmente muy similar, aunque no tenía árboles, y al igual que aquél era una cadena *anticlinal*, con descenso de estratos a ambos lados del eje, de la que con diversos grados de resistencia se separaron capas sedimentarias que formaron anillos concéntricos de colinas, las Quebradas.

Las Quebradas se produjeron tanto al norte como al sur del Páramo. La compañía pasó navegando el Anduin por las quebradas del norte después de cruzar el Limclaro. Varios días después la gran carrera hacia Isengard llevó a varios de sus componentes a lo largo de la estribación oriental de las quebradas del sur. El Entaguas quedaba a diez millas al oeste.[91] Dado que las colinas eran más secas que el fondo del valle, los orcos se mantuvieron junto a ellas para caminar mejor.

Estas colinas eran bajas porque los estratos eran relativamente delgados. Tenían laderas suaves en la vertiente que se alejaba del Páramo, pero en la cara que miraba a éstos, eran más abruptas… «elevaciones verdes de cimas desnudas».[92] Las quebradas de Inglaterra son de greda, y tan permeables que «padecen una notable escasez de agua y se utilizan como terreno de pastos para ovejas».[93] Las quebradas del norte de los Páramos eran «terrenos quebrados de hierba seca»[94] y las del sur eran «largas pendientes sin árboles»[95] en cuya falda «el suelo era duro y la hierba corta».[96]

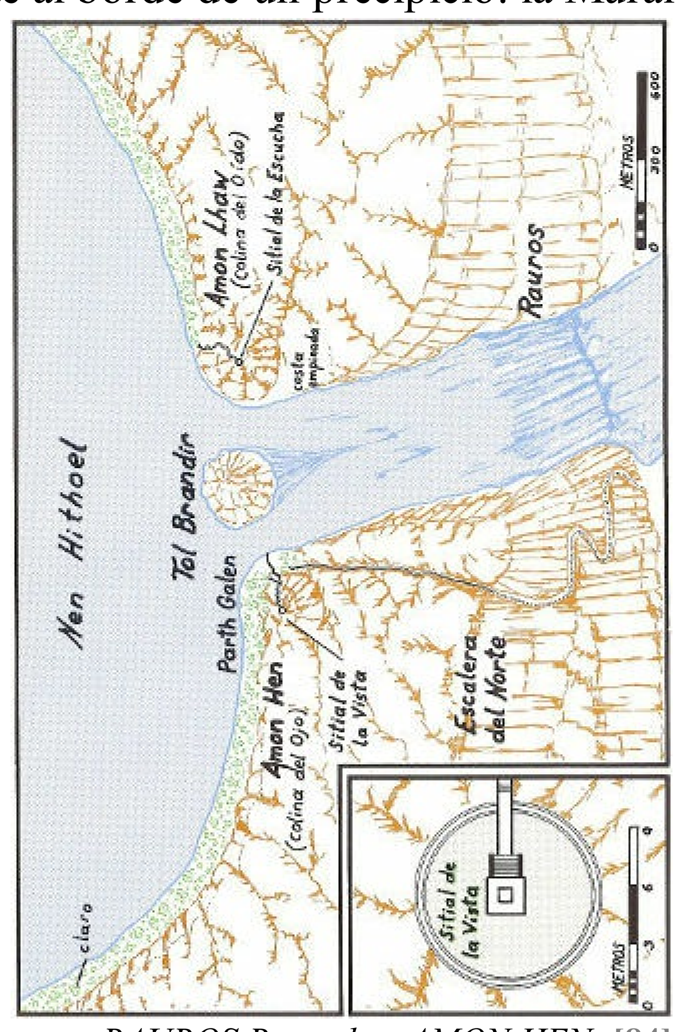
El Páramo se describía como desolado y desprovisto de árboles, y más elevado que las Quebradas. El Páramo y las Tierras Pardas conformaban en realidad una misma unidad orográfica, meramente interrumpida por el Anduin. La roca resistente estaba muy socavada. El Páramo habría sido tal vez apropiado para algún cultivo al igual que las Tierras Pardas que en un tiempo florecieron gracias a los cuidados de las Ent-mujeres antes de que el Enemigo hubiera «devastado… toda la región».[97]

Como ocurre en el Weald de Inglaterra, entre el Páramo y las escarpaduras de las Quebradas encaradas hacia ellas debía de haber un valle, tanto en el norte como en el sur. Las intersecciones de dichos valles con las vueltas del Anduin crearon los Altozanos Norte y Sur que usaron tanto los balchoth como los éothéod para cruzar más fácilmente en la Batalla de Celebrant.[98]

Las Emyn Muil

Al igual que en el Páramo y las Quebradas, el diferente grosor y grado de resistencia de las capas tuvo también repercusión en las Emyn Muil. En este caso, los estratos eran más gruesos que los de las Quebradas. La tierra rocosa se componía de

tres capas principales de sedimentos plegados en sinclinal, los cuales eran mucho más evidentes en la parte occidental de las Emyn Muil, donde «las tierras montañosas… corrían de norte a sur en dos largas cadenas de cerros».[99] Los tres estratos estaban distribuidos de este modo: 1) la cadena oriental interior, que correspondía a la capa más alta y, por lo tanto, más gruesa; 2) la cadena exterior occidental, que tenía unos cuarenta metros por encima de la tercera capa;[100] 3) la «comisa amplia y escabrosa que concluía bruscamente al borde de un precipicio: la Muralla Este de Rohan».[101]



RAUROS Recuadro: AMON HEN [84]

La capa interior de estratos se había erosionado en todas las direcciones, dejando únicamente un resto en forma de tazón, conocido como *valle sinclinal*. Tenía laderas relativamente largas en el interior y escarpadas paredes exteriores. Los rápidos de Sarn Gebir bajaban agitados por el acantilado norte de esta capa. La roca más próxima al río se había desgastado mucho a esta altura, originando «chimeneas». La caliza debió de haberse disuelto químicamente en ciertos puntos, ya que había algunos elementos de *topografía kárstica*, como los que se aprecian en la zona de la Cueva del Mamut en Kentucky y en la Dalmacia yugoslava. En los puntos donde la roca se disolvió bajo la superficie y se derrumbaron los estratos superiores, se formaron *sumideros* de

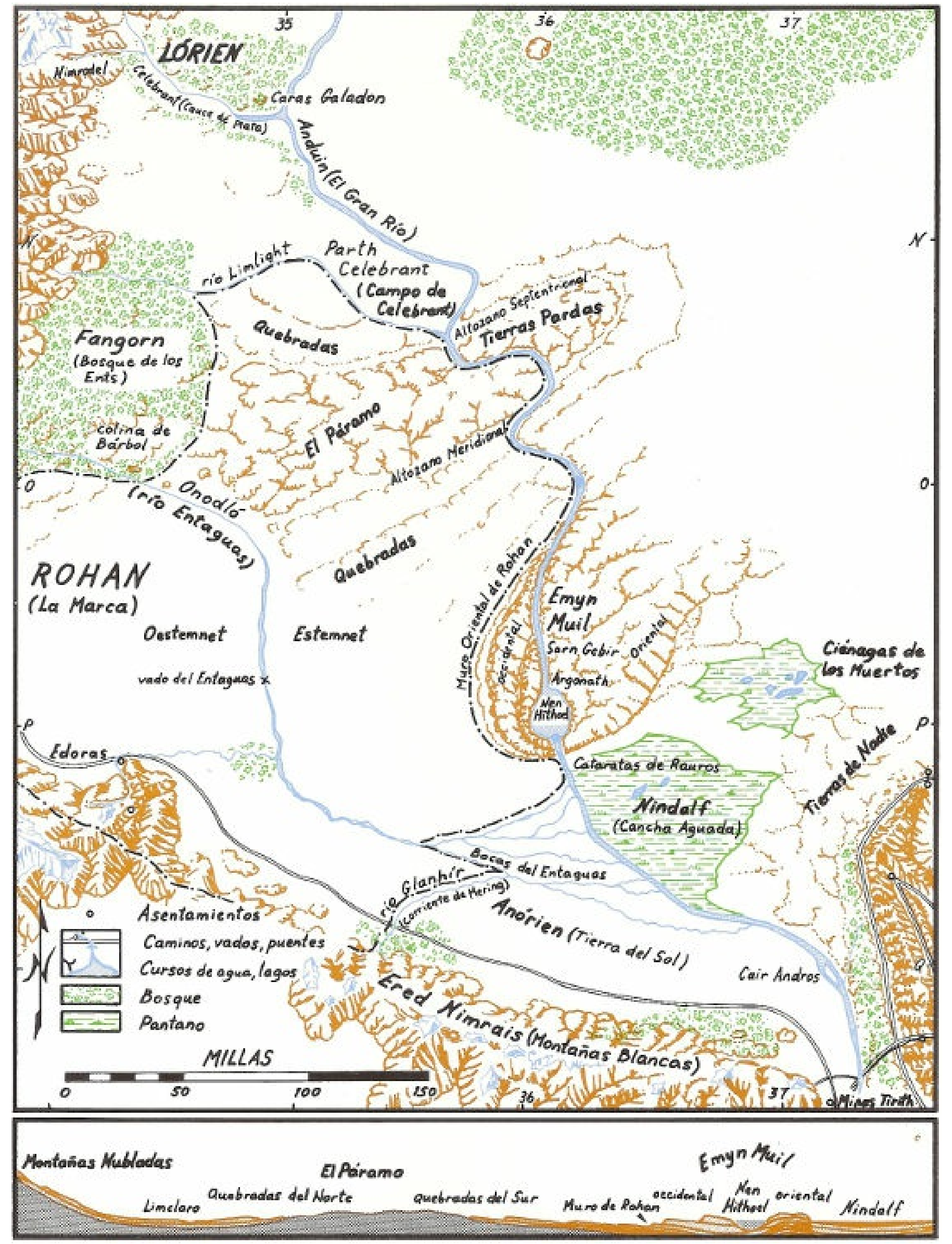
distintos tamaños. Así, cuando la Comunidad recorrió trabajosamente la milla que mediaba entre el río y el camino, encontraron muchos «agujeros escondidos» y «grietas».[102]

Entre Sarn Gebir y los Argonath, el río se había encajonado profundamente, de tal modo que los acantilados se elevaban «a cada lado a alturas inescrutables».[103] Nen Hithoel, el lago acumulado detrás del dique natural de la cadena sur, también se hallaba en la base de elevadas paredes. Estas paredes se habían, de alguna forma, erosionado, y a sus pies se habían formado terrazas de aluvión, como la franja herbosa de Parth Galen y la «costa empinada» donde Sam y Frodo escondieron su barca.[104] Al sur del lago, el río debió de abrirse paso entre la cadena, dejando tres colinas tras de sí. Al oeste y al este estaban Amon Hen y Amon Lhaw, las Colinas del Ojo y el Oído, con sus cimas almenadas y altos sitiales de piedra de la Vista y el Oído. En el centro, rodeada por turbulentas aguas, se erguía Tol Brandir.[105] Más allá de esta isla, las tres capas convergían, conformando el acantilado sobre el que se precipitaba el Rauros. Tan vertical era su descenso que el transporte sólo era posible bajando por la antigua Escalera del Norte.[106]

En persecución de los orcos, Aragorn, Gimli y Legolas subieron hacia el oeste por la ladera más suave del este y después bajaron a un profundo valle por el oeste. En la base del acantilado «el valle corría como un canal pedregoso entre las cadenas de los cerros».[107] Este valle marcaba la separación de los dos estratos principales de roca. La cadena exterior seguía las mismas pautas que la interior. Tenía una pendiente moderada subiendo desde el lecho del río y un pronunciado y escarpado declive de cara a los llanos de Rohan.

Al este de Nen Hithoel, Sam y Frodo debieron de haber cruzado las mismas capas, pero las diferencias de inclinación, posibles fallas y otros factores sustituyeron las dos cadenas separadas y la comisa occidental de las Emyn Muil por una «grupo de colinas intrincado y extraño».[108] En el extremo oriental había, evidentemente, una línea de falla, que era mucho más alta en el sur. Por el norte «la cresta llegaba casi al nivel de las tierras bajas».[109]

La erosión y la pérdida de masa dieron probablemente origen al torturado terreno donde el acantilado se había «desplazado y resquebrajado…, con fisuras y largos rebordes sesgados que por momentos eran anchos como escalones».[110] De todas formas, el barranco tenía unos treinta y tres metros de altura (dieciocho brazas),[111] y Sam tuvo que utilizar su cuerda de «treinta varas»,[112] en casi toda su longitud para lograr escapar por fin de las Emyn Muil.



LAS TIERRAS DE LAS COLINAS
Sección transversal: NOR-NOROESTE A SUR-SURESTE **[85]**

Las Montañas Blancas

[86]

La segunda cordillera en importancia tenía una longitud de unas 600 millas, de oeste a este. Las Montañas Blancas, existentes ya en la Primera Edad,[113] surgieron posiblemente al mismo tiempo que las Torres Nubladas. Su estribación septentrional daba incluso la impresión de ser una prolongación de esa cadena dispuesta de norte a sur, que simplemente se habría cortado por efecto de la erosión en el Paso de Rohan. Al este de las Tierras Brunas y al sur del Abismo de Helm, donde confluían las fuerzas que formaron las cordilleras de orientación este-oeste y norte-sur, la tierra se alzó bajo la presión y formó un tortuoso *nudo* de montañas. Allí se encontraban probablemente algunos de los más elevados picos de la Tierra Media (tras la destrucción de Thangorodrim y las Montañas de Hierro), tal vez más altos incluso que los de los Alpes. Muchas otras porciones de las Montañas Blancas debieron haber sido tanto o más elevadas que una buena parte de las cumbres las Montañas Nubladas para permanecer cubiertas de nieve en una latitud más meridional. Las líneas semejantes a curvas de nivel trazadas por Tolkien en el mapa de *El Retorno del Rey* parecían indicar que el Monte Mindolluin y el Pico Afilado apenas eran más altos que las cimas de las Emyn Muil o las Ephel Dúath. Dichos picos estaban, no obstante, coronados de nieve, y los otros no. En un principio, Tolkien afirmó que las Montañas Blancas (entonces «Negras») eran «no muy altas, pero muy escarpadas en la vertiente norte».[114] Cuando menos la primera parte de esta observación tuvo que haberse modificado, pues para estar cubiertas de nieve tenían que haber tenido como mínimo una elevación de 2.900 metros.[115] Asimismo, ya fuera por la elevación o la accidentada topografía o por una combinación de ambos factores, no había al parecer ningún paso, ya que de lo contrario Aragorn no habría estado tan desesperado como para aventurarse por los Senderos de los Muertos.

Morfología del terreno

Una vez más, Tolkien aportó datos indicativos de que, al menos en la zona de las Tierras Brunas, se había producido una glaciación alpina. El Pico Afilado era una mole dentada con nieves perpetuas.[116] El Irensaga tenía una cumbre «dentada».[117] La descripción refleja perfectamente en ambos casos una serie de picachos recortados formada por las cabeceras de los glaciares, o *circos*, que se van reduciendo hasta

juntarse y formar *aristas*. Aun en esta latitud meridional, los glaciares se habían prolongado, al parecer, hasta el valle principal del río Nevado, que era profundo, con pronunciado declive en las orillas, características propias de cualquier gran valle de montaña. Las pistas que apuntaban a la existencia de una glaciación eran la anchura de «apenas media milla» por donde cruzaron los jinetes de Théoden[118] y los barrancos de los dos afluentes que se hallaban mucho más arriba del fondo del valle principal. El arroyo del valle occidental corría por una «angosta garganta» y vertía sus aguas salvando el desnivel en «cascadas»,[119] de lo cual se deduce que no era glaciar, aunque sí lo fuera el valle principal. Por el lado este del cauce el camino de los Hombres Púkel subía serpenteando la imponente pared «a varios centenares de pies por encima del valle» hasta la «vasta altiplanicie, Firienfeld».[120] La cañada discurría encajonada entre montañas hasta interrumpirse en el «muro de roca vertical» del Monte de los Espectros.[121] Este valle alto era típico de un *valle suspendido* glaciar, ancho y largo, de empinadas paredes que el glaciar habría erosionado por sus costados al tiempo que había deshecho la roca por su cabecera, formando un anfiteatro de corona.[122]

No se hace mención de formaciones glaciares en lo referente a otras porciones de la cordillera, aunque podrían haber estado presentes, en especial en el «nudo». Curiosamente, el Pedregal de las Carretas está descrito como una hondonada, por lo que seguramente en este caso el término se aplicó de forma imprecisa. Ese valle podría haberlo originado un curso de agua, si bien no corría ninguno allí en la Tercera Edad. Podría haber sido una falla o un sinclinal, o no ser producto de un fenómeno natural, sino una colosal cantera de piedra, tal como dio a entender Ghân-buri-Ghân.[123]

Tipo de roca

En las Montañas Blancas, únicamente dos tipos de roca dan pie a una identificación sujeta a un plausible margen de error: piedra caliza (metamorfoseada en mármol en ciertas áreas) e ígneas intrusivas. La caliza soluble estaba sin duda presente en la zona del Abismo de Helm y su existencia puede inferirse cerca del Monte Mindolluin, debido a su proximidad con las formaciones calizas de las Emyn Muil, las Quebradas y Ithilien septentrional. Los muros blancos de Minas Tirith se construyeron probablemente con una clase de caliza resistente extraída no lejos de allí. La Torre de Ecthelion que se alzaba «rutilante como una espiga de perlas y plata»[124] podría haber

sido de mármol blanco.

Las Cavernas Centelleantes de Aglarond se encontraban básicamente en un estrato de caliza soluble. Sus columnas, alas, cortinas y lagunas subterráneas son propias de amplios sistemas de cavernas. Menos habituales eran las «gemas, cristales y filones de mineral precioso»,[125] que podrían haber sido producto de intrusiones ígneas. Algunos de los más apreciados rubíes y zafiros de nuestro mundo se encuentran en depósitos secundarios en cavidades de solución en el norte de Birmania.[126] En lo referente a otras partes de la cordillera no se habla de depósitos de minerales preciosos, aunque dicha omisión no significa que fueran inexistentes.

A diferencia de Aglarond, los Senderos de los Muertos eran «secos como el polvo».[127] Las cavernas secas pueden darse como galerías superiores, pero como no se mencionaron formaciones de tipo cavernoso, seguramente no serían cavidades de solución. Podrían haber sido, en cambio, **[87]** originadas por agua, hielo o incluso lava que habrían ensanchado grietas y junturas ya existentes y habrían evacuado después el canal. Los Senderos podrían haberse formado por cualquiera de estas razones, o podrían incluso haber sido producto de una actividad minera ya fuera parcialmente o en su totalidad. La panorámica del amanecer mostraba montañas «coronadas de blanco y estriadas de negro»[128] y el Monte de los Espectros se llamaba «negro Dwimorberg».[129]

A pesar del predominio de piedra negra utilizada en la edificación de Minas Tirith, la colina en su origen podría haber sido volcánica. La pared exterior era de la misma roca negra indestructible que la que formaba Orthanc y el «vasto espolón de roca» podría muy bien haber sido un «dique» resistente a la intemperie como los que se dan a veces en los conos volcánicos erosionados.[130]

Las Tierras Bajas

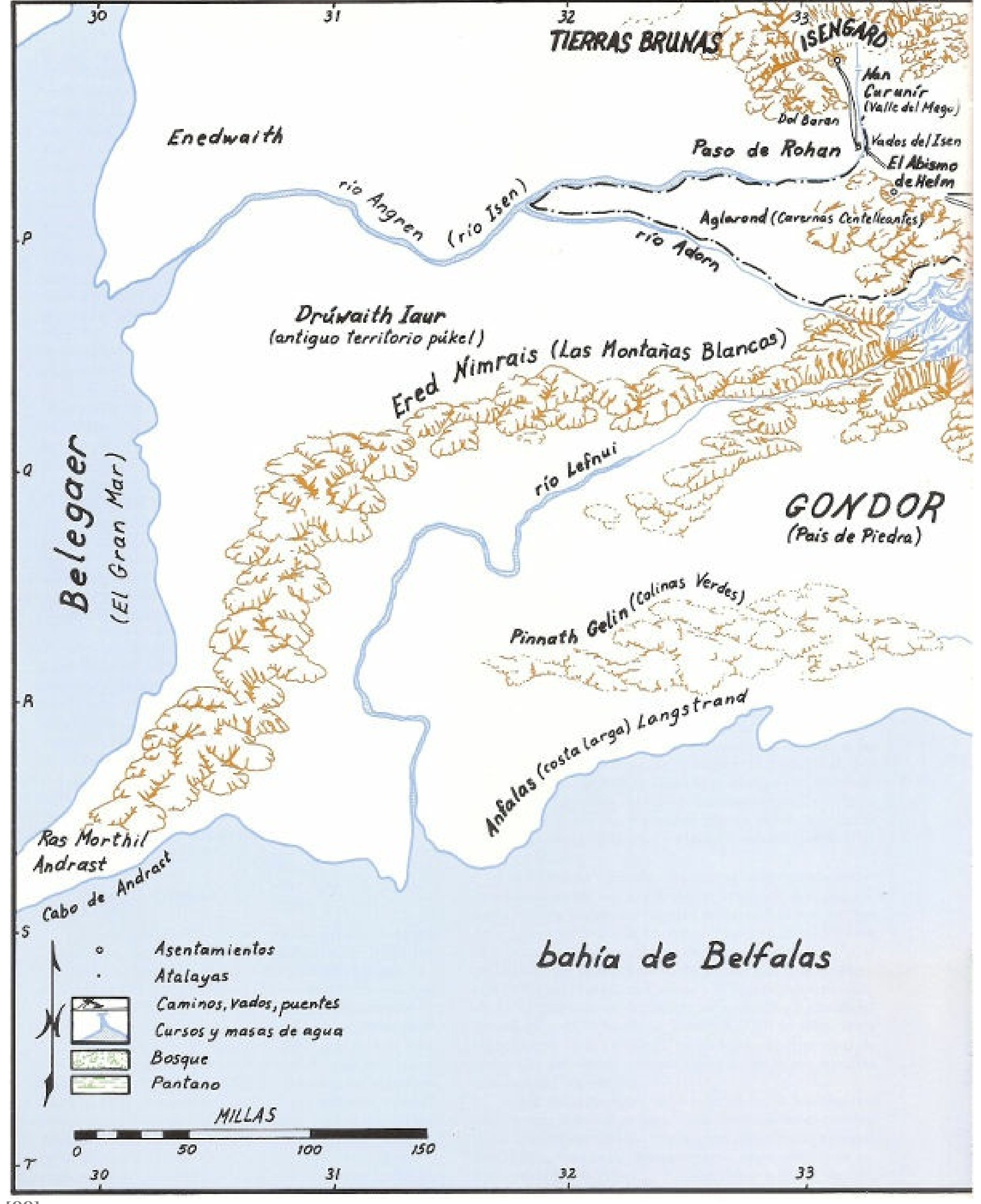
Las estribaciones de las Montañas Blancas se prolongaban a buena distancia por el sur, algunas de ellas casi hasta la bahía de Belfalas. Entre las cadenas había profundos valles fluviales encajonados, como el del Morthond, donde la Compañía Gris bajó de los Senderos de los Muertos… «una bahía amplia recostada contra los escarpados riscos meridionales».[131] Estos valles de aluvión confluían al acercarse a la bahía, produciendo las verdes tierras costeras de Anfalas y Belfalas.

La gran planicie situada al norte de las Montañas Blancas y al sureste de las Nubladas encauzaba sus aguas por un único sistema fluvial, el del Entaguas. Si bien

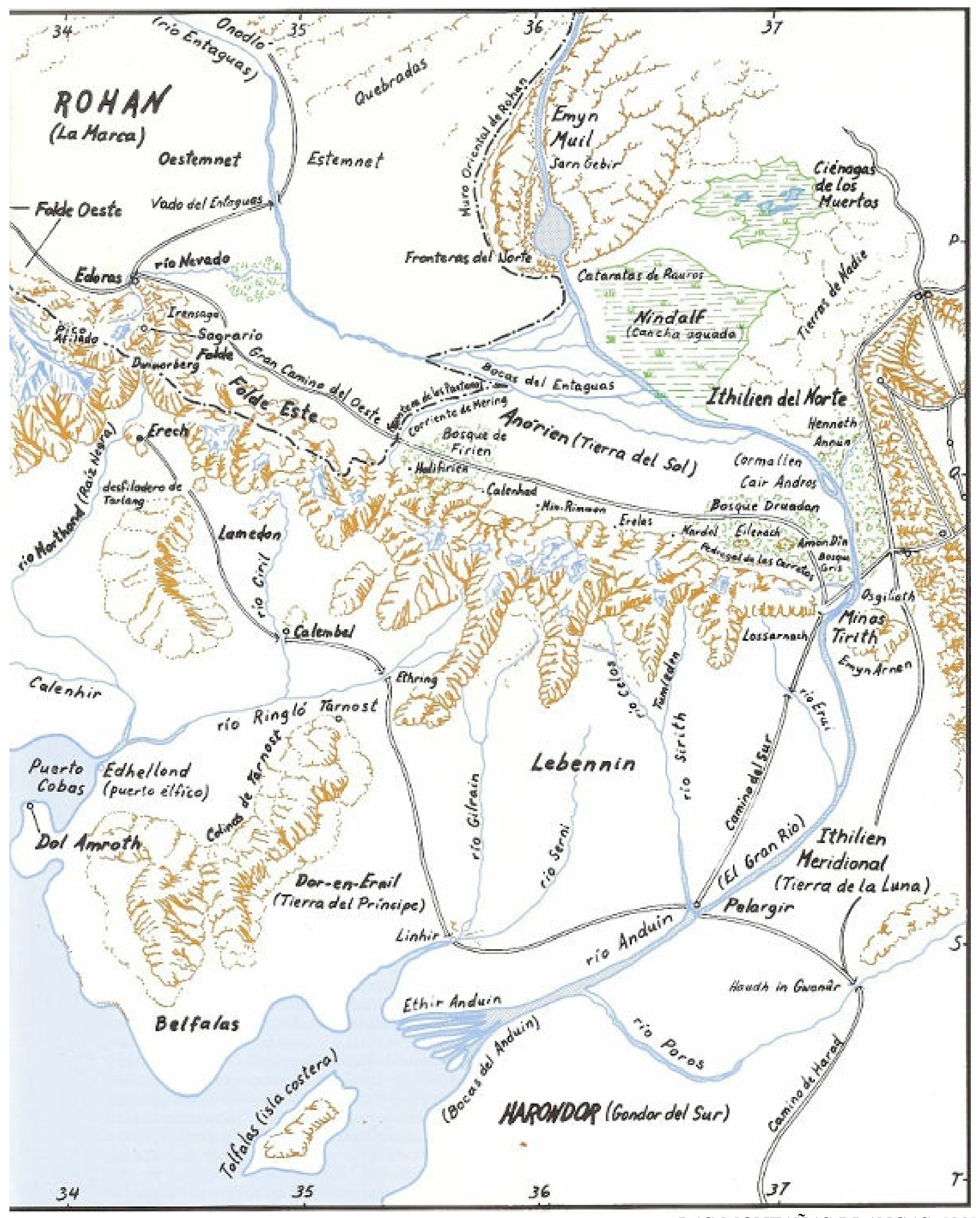
tenía su nacimiento en los manantiales que descendían por el Monte Methedras encima de la morada de Bárbol,[132] la mayoría de sus afluentes procedían de las Montañas Blancas. Seguramente también debían de afluir a él las aguas de parte de las quebradas meridionales y del Páramo por medio de corrientes subterráneas. El Entaguas tenía una característica poco común, el gran delta interior. Un fenómeno de este tipo podría dar la impresión de que el río era bastante cenagoso, pero un delta *interior* no requiere necesariamente que un río transporte grandes cantidades de sedimentos.

Este tipo de deltas se forman cuando hay una súbita disminución de desnivel entre montañas extremadamente altas y el lecho de un valle plano. El brusco cambio reduce drásticamente la capacidad del río para arrastrar partículas en suspensión y la acumulación de sedimentos subsiguientes desmembra el canal principal del río. Esto se percibe claramente en el Entaguas en el cauce trenzado representado más arriba del delta.[133] La división de la corriente reduce aún más la capacidad de transporte, provocando nuevas sedimentaciones. Los riachuelos prosiguen un curso incierto, y el ciclo continúa hasta que se produce una adaptación y el río vuelve a consolidarse o, como en el caso del Entaguas, desemboca en otro río.

Las praderas normalmente se dan en zonas relativamente secas; pese a ello, la planicie debía de inundarse fácilmente. Después del Largo Invierno se convirtió en «un pantano gigantesco»[134] e incluso en años más secos Sombragrís cabalgó evitando «lagunas ocultas y… pantanos traicioneros» entre Fangorn y Edoras.[135] Había, al parecer, agua suficiente para alimentar los fértiles pastos de Rohan.



TIERRAS BRUNAS
ISENGARD
Nan Curunír (Valle del Mago)
Dol Baran
Paso de Rohan
Vados del Isen
El Abismo de Helm
Enedwaith
río Angren
(río Isen)
Aglarond (Cavernas Centelleantes)
río Adorn
Drúwaith Iaur
(antiguo territorio púkel)
Ered Nimrais (Las Montañas Blancas)
río Lefnui
GONDOR
(País de Piedra)
Belegaer
(El Gran Mar)
Pinnath Gelin (Colinas Verdes)
Anfalas (costa larga) Langstrand
Ras Morthil
Andrast
Cabo de Andrast
bahía de Belfalas
Asentamientos
Atalayas
Caminos, vados, puentes
Cursos y masas de agua
Bosque
Pantano
MILLAS
0
50
100
150
30
31
32
33
P
Q
R
S
T



34
35
36
37
río Entaguas
Onodló
Quebradas
ROHAN
(La Marca)
Oestemnet
Estemnet
Emyn
Muil
Sarn Gebir
Muro Oriental de Rohan
Ciénagas
de los
Muertos
Folde Oeste
Vado del Entaguas
Edoras
río Nevado
Fronteras del Norte
Cataratas de Rauros
Nindalf
(Cancha aguada)
Tierras de Nadie
Irensaga
Pico Afilado
Sagrario
Folde
Dunharrow
Gran Camino del Oeste
Bocas del Entaguas
Folde Este
Corriente de Mering
Anórien (Tierra del Sol)
Ithilien del Norte
Henneth Annûn
Erech
Bosque de Firien
Halifirien
Cormallen
Cair Andros
desfiladero de Tarlang
Calenhad
Bosque Druadan
Min-Rimmon
Erelas
Nardol
Eilenach
Amon Dîn
Bosque Gris
Pedregal de las Carretas
río Morthond (Raíz Negra)
Lamedon
río Ciril
Osgiliath
Minas Tirith
Calembel
Lossarnach
Emyn Arnen
Ethring
Calenhir
río Celos
Tumladen
río Erui
río Ringló
Tarnost
Puerto Cobas
Edhellond (puerto élfico)
Colinas de Tarnost
Lebennin
río Sirith
Camino del Sur
Dol Amroth
río Gilrain
río Serni
(El Gran Río)
Ithilien Meridional
(Tierra de la Luna)
Dor-en-Ernil
(Tierra del Príncipe)
Pelargir
Linhir
río Anduin
Haudh in Gwanûr
Ethir Anduin
Belfalas
(Bocas del Anduin)
río Poros
Tolfalas (isla costera)
HARONDOR (Gondor del Sur)
Camino de Harad

Mordor (y tierras adyacentes)

[90]

Tolkien comentó en una ocasión que Mordor correspondía aproximadamente a la cuenca volcánica mediterránea, y el Monte del Destino, al Stromboli.[136] El vulcanismo estaba constantemente sugerido: Mordor, la Tierra Negra; Ephel Dúath, montañas de roca negra; Ered Lithui, montes de ceniza; Lithlad, llanura de ceniza; Gorgoroth, una meseta volcánica; y el Monte del Destino, por supuesto, un volcán en activo. El paisaje era siniestro, en perfecta consonancia con su amo. Las tierras que quedaban fuera de las Ephel Dúath (la «barrera exterior») eran sensiblemente no volcánicas: Ithilien Septentrional, una región de fuerte pendiente llena de arroyos y grutas; las ciénagas; los páramos de las Tierras de Nadie; e incluso Dagorlad, el llano de las reñidas batallas. Las tierras circundantes contribuían a crear una atmósfera de misterio. Las regiones del noroeste, cercanas al Morannon donde el poder de Sauron estaba más afianzado, sucumbieron a su fuerza y quedaron desoladas; pero Ithilien, que había caído recientemente bajo el maligno influjo, «conservaba aún la belleza de una dríade desmelenada».[137]

Las tierras adyacentes

Las regiones del norte eran barridas por violentos vientos del oeste que transportaban las emanaciones de las colinas de escoria y del cada vez más activo Monte del Destino.[138] El clima se volvió duro y el terreno quedó poco a poco privado de vegetación. Con la creciente esterilidad del suelo, la poca lluvia que caía bajaba sin penetrar por las tierras altas de los contornos a verterse en los pantanos de helechos. Las Ciénagas de los Muertos crecieron hasta engullir las tumbas de los fallecidos en la Batalla de la Ultima Alianza.[139]

Al dejar las Ciénagas de los Muertos, Frodo y sus compañeros subieron por las «largas cuchillas» de «los páramos secos de las Tierras de Nadie».[140] Éstas eran probablemente el extremo en retroceso de una capa sedimentaria que se prolongaba hacia el sur a través de Ithilien, alejándose de las Ephel Dúath. La punta de los sedimentos se había desprendido de la cordillera, dejando el «largo valle atrincherado que se abría entre la colina y las estribaciones de las montañas» donde los hobbits divisaron el Morannon.[141]

A medida que la cadena giraba hacia el este, la cresta se alejaba, y el valle se

ensanchaba en una planicie —la Dagorlad, escenario de numerosas batallas— desde la que los hobbits vieron cómo los Sureños entraban por la Puerta Negra. El llano era pedregoso a consecuencia de la acumulación de innumerables rocas desprendidas de las montañas, pero a cuyo desgaste no había contribuido la aridez del clima.[142]

Los hobbits se desviaron hacia el sur, siguiendo el camino construido entre las crestas de las laderas occidentales y las montañas del este, y pasaron a una zona agradable, agraciada por las lluvias que traían los vientos húmedos del suroeste procedentes de la bahía de Belfalas.[143] El agua discurría allí por un sinfín de riachuelos que se vertían, impetuosos, en el Anduin, horadando empinadas gargantas. A veces los arroyos se internaban por una grieta y discurrían por las débiles fisuras subterráneas para reaparecer mucho más abajo. Una de estas «grutas» fue tapada para construir Henneth Annûn.[144] Más al sur los sedimentos debieron de haber continuado buzándose de forma marcada, pues después de abandonar el refugio de Faramir los hobbits permanecieron al oeste del camino hasta que llegaron a la garganta del Morgulduin. Tras girar al este, ascendieron incesantemente y «si descendían un trecho, la cuesta siguiente era más larga y más escarpada». Por fin llegaron tras una esforzada caminata a «una ancha *giba*»,[145] una gran loma de afilada cresta de sedimentos resistentes con una ladera posterior de más de 45° y una escarpadura aún más inclinada.[146] Más allá de la encrucijada se extendían las primeras «desmoronadas tierras» de Mordor.[147]

Mordor

El territorio de Sauron estaba formado por tres partes principales diferenciadas: las montañas, que eran «parte de una muralla inmensa»; la meseta de Gorgoroth y las llanuras de Lithlad.[148] Todas las tierras eran áridas y volcánicas. Al escalar las montañas, los hobbits estaban constantemente rodeados de roca volcánica, que daban a la cordillera su tonalidad predominantemente negra. Podría haber surgido Gabro como fruto de un corrimiento; los basaltos fueron expulsados en los niveles inferiores o quedaron al descubierto en desfiladeros y muros. La negra apariencia podría ser atribuible a todo ello. Al subir por la escalera en espiral los hobbits pasaron junto a «pilares altos y pináculos de piedra dentada…, grandes grietas y fisuras»,[149] que podrían haber sido el resultado de la erosión vertical del basalto.

A su alrededor se alzaban a gran altura los picos, pero su elevación no era, al parecer, tanta como la de las Montañas Blancas y las Nubladas. En ningún momento se

hace mención de nieve, aunque «inviernos olvidados habían carcomido y tallado la piedra que el sol no tocaba nunca».[150] Las cumbres debían de ser, con todo, bastante altas, pues la parte superior del paso de Cirith Ungol estaba a más de 900 metros sobre el nivel de la encrucijada.[151] Es posible que las cordilleras hubieran estado sometidas a plegamientos y también a fallas. La acción de las fallas produjo seguramente la hondonada entre las Ephel Dúath y las Morgai por la que treparon los hobbits hacia el norte desde Cirith Ungol. «Las vertientes orientales de las Ephel Dúath caían en picado», y las laderas de las Morgai cían intrincadas, escabrosas y cresteadas.[152] Hay también indicios de fallas transversales, pues Sam y Frodo bebieron agua de una cañada que parecía haber sido «hendida por un hacha enorme».[153]

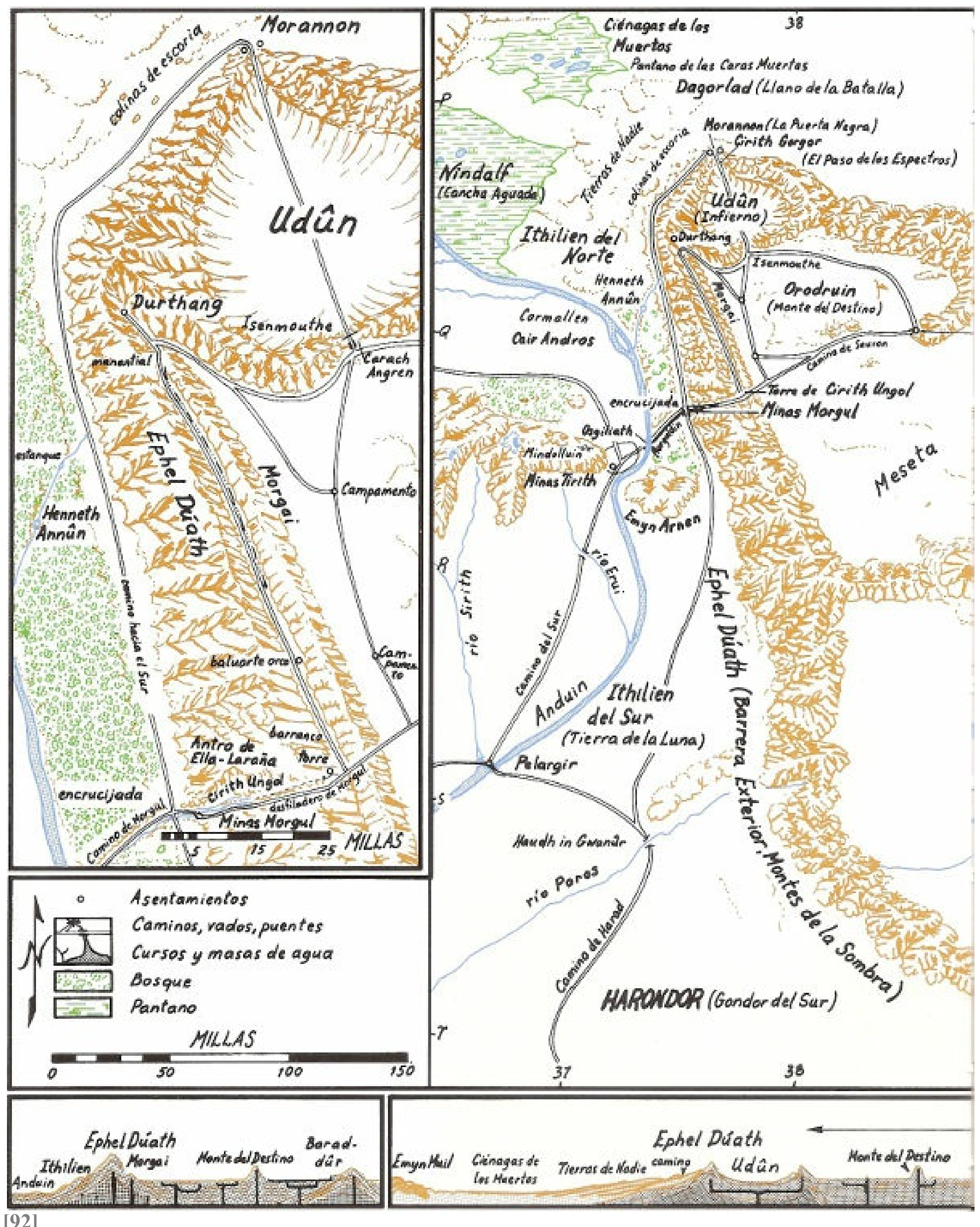
En el extremo septentrional de las Ephel Dúath, en su **[91]** intersección con las Ered Lithui, había una profunda hondonada circular rodeada por negros despeñaderos, Udûn. Tolkien la describió como si las paredes circundantes fueran estribaciones de las dos cordilleras.[154] La simetría de este valle sugiere la existencia de una *caldera* o de un *muro circular*. Una caldera es lo que resta de un volcán que ha hecho explosión o se ha desmoronado. Un muro circular es una cadena circular de roca ígnea enfriada dispuesta en tomo a un profundo valle. Esto se produce cuando una roca redonda se hunde en una cámara inferior de magma y obliga así al magma fluido a subir en tomo a ella. Normalmente suele brotar de forma intermitente y dejar pasos como el Isenmouthe y Cirith Gorgor.[155] Cualquiera de estos dos procesos podría haber originado la hondonada ideada por Tolkien, si bien comparada con nuestro mundo habría sido gigantesca. Basta imaginar la altura que habría tenido un volcán con una base de cuarenta y cinco millas. ¡Habría sido un coloso de unos 8.800 metros de altura! El Monte del Destino, por el contrario, tenía únicamente siete millas de diámetro y una elevación de 1.370 metros.[156]

Al desviarse al este y al sur después de Udûn, los hobbits se enfrentaron al recorrido final a través de Gorgoroth, una *meseta de lava,*[157] seguramente más elevada que Udûn (un «valle profundo») y la llanura de Lithlad.[158] A través de los años fueron depositándose estratos tremendamente gruesos de basaltos surgidos lentamente de las numerosas fisuras que desfiguraban su superficie. A esto se sumó el material vomitado por los volcanes, la mayor parte de los cuales habían estado anteriormente activos pero de los que no quedaba más que los esqueletos: espolones y muros, montículos bajos, y en el sureste, donde la erosión estaba más avanzada, mesas y oteros. En la época de la Misión, las fisuras eran numerosas, y los vestigios de actividad conferían a la meseta su aspecto accidentado y maléfico.[159] No obstante,

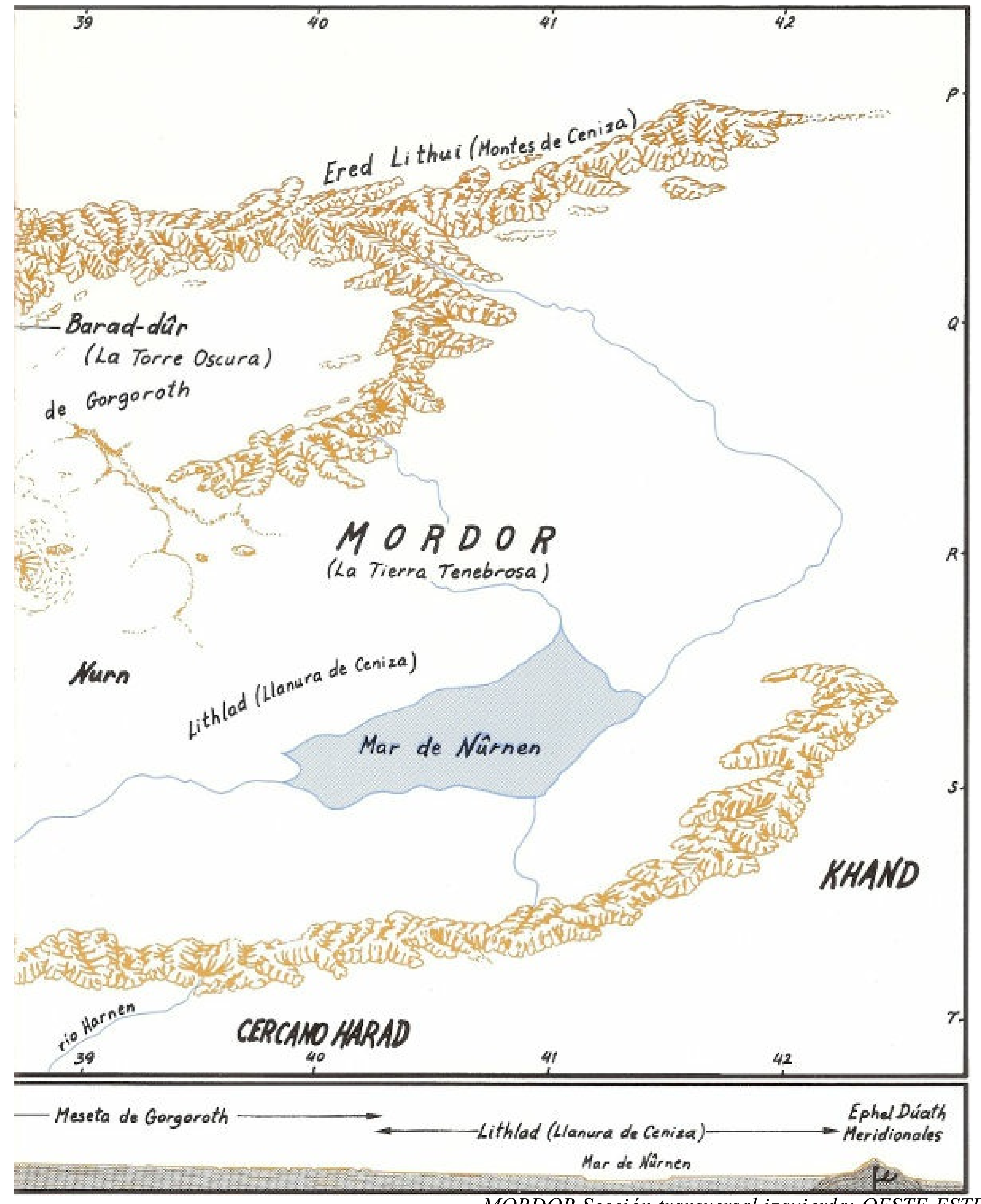
nada era más imponente que el humeante pico que se erguía en el centro: el Monte del Destino.

Dada la esterilidad de la meseta, si todo el terreno de Mordor hubiera sido de iguales características, Sauron habría tenido dificultades para alimentar a sus incontables tropas; pero las condiciones eran algo mejores en Lithlad, la llanura de ceniza. Allí la tierra había arrojado aparentemente una menor cantidad de material sólido, o bien éste estaba erosionado en su mayor parte. Si la roca estaba ya muy desgastada, la tierra a que habría dado lugar habría sido bastante fértil. En aquel clima semiárido, no abundaba el agua, puesto que el amargo mar de Numen (con su drenaje interior) era salado.[160] De todas formas, una sedimentación de cenizas reciente habría favorecido su aprovechamiento (pues la ceniza es un método muy eficaz para reducir la evaporación),[161] permitiendo el desarrollo de cultivos de secano en los «extensos campos cultivados por esclavos».[162]

En un principio, la geografía de Mordor era considerablemente distinta, principalmente en el noroeste. Gorgoroth estaba presente desde el principio, pero se extendía casi hasta el mar de Nûrnen, y solamente se mostraba la cadena oriental con Barad-dûr.[163] El Paso de Gorgoroth, que más tarde quedó obstruido por la fortaleza de Morannon, era donde antes se emplazaba Cirith Ungol.[164] El valle de Udûn e Isenmouthe, la estribación de las Morgai, y las cordilleras orientales y occidentales que separaban Gorgoroth de Lithlad no aparecen hasta bien avanzada la historia.[165] La adición de la redonda barrera casi cerrada de Gorgoroth y de Nurn al sur en *El Señor de los Anillos* no afectó la ubicación primitiva de Lithlad: al *este* de Gorgoroth y al sur de los Montes de Ceniza.[166] Incluso las Ephel Dúath sufrieron una modificación, desde su anterior grosor debido a los dos arcos de casi 150 millas que trazaban hacia Harad, con sólo una franja estrecha en el paso de Nargil, en el nacimiento del río del sur que desembocaba en el mar de Nûrnen.[167]



Morannon
colinas de escoria
Udûn
Durthang
Isenmouthe
Carach Angren
manantial
Ephel Dúath
Morgai
Campamento
estanque
Henneth Annûn
camino hacia el Sur
baluarte orco
Cam-pamen-to
barranco
Antro de Ella-Laraña
Torre
Cirith Ungol
desfiladero de Morgul
encrucijada
Minas Morgul
Camino de Morgul
MILLAS
5
15
25
Asentamientos
Caminos, vados, puentes
Cursos y masas de agua
Bosque
Pantano
MILLAS
0
50
100
150
Ciénagas de los Muertos
38
Pantano de las Caras Muertas
Dagorlad (Llano de la Batalla)
Morannon (La Puerta Negra)
Cirith Gorgor
(El Paso de los Espectros)
Tierras de Nadie
colinas de escoria
Nindalf (Concha Aguada)
Udûn (Infierno)
Ithilien del Norte
Durthang
Isenmouthe
Henneth Annûn
Orodruin (Monte del Destino)
Morgai
Cormallen
Cair Andros
Q
Camino de Seseon
Torre de Cirith Ungol
encrucijada
Minas Morgul
Osgiliath
Mindolluin
Minas Tirith
Meseta
Emyn Arnen
R
río Sirith
río Erui
Ephel Dúath (Barrera Exterior, Montes de la Sombra)
Camino del Sur
Anduin
Ithilien del Sur (Tierra de la Luna)
Pelargir
S
Haudh in Gwanûr
río Poros
Camino de Harad
HARONDOR (Gondor del Sur)
T
37
38
Ephel Dúath
Ithilien
Anduin
Morgai
Monte del Destino
Barad-dûr
Emyn Muil
Ciénagas de los Muertos
Tierras de Nadie
camino
Ephel Dúath
Udûn
Monte del Destino



MORDOR Sección transversal izquierda: OESTE-ESTE
Sección transversal derecha: NOROESTE-SURESTE [93]

El hobbit

Introducción

[97]

En *El hobbit* Tolkien dio algunas descripciones llenas de detalle, pero precisó pocas fechas y distancias, y no especificó escala alguna en el mapa original de las Tierras Ásperas. Por consiguiente, la elaboración de los mapas de itinerarios ha sido únicamente posible gracias a la utilización de la escala de mapa y otra información contenida en *El Señor de los Anillos*. El Calendario de la Comarca explicaba el sistema de recuento de días/fechas, que permitió el análisis de las pocas fechas incluidas en *El hobbit*.[1] Una vez establecido el número de días de viaje, era posible inferir por mero cálculo las millas recorridas diariamente, teniendo además en cuenta los pocos indicios disponibles, si se habían levantado temprano o cabalgado hasta tarde, por ejemplo, y otros factores que podrían haber alterado la marcha de la compañía.

Puesto que todas las fechas mencionadas en lo referente a la Guerra de los Anillos seguían el sistema de cómputo del calendario de la Comarca,[2] nosotros lo hemos utilizado también como base para las fechas de *El hobbit*. Cabe la posibilidad de que Tolkien aún no hubiera inventado el calendario de la Comarca cuando escribió *El hobbit*, pero aun cuando se hubiera seguido nuestro calendario, la diferencia resultante habría sido de pocos días. Son sólo tres las fechas susceptibles de determinar con precisión en el viaje al este: el 27 de abril —partida de Hobbiton el martes justo antes de mayo—;[3] el Día del Medio Año —partida de Rivendel el día del solsticio de verano (interpretado como sinónimo del Día del Medio Año)—;[4] y el 22 de septiembre —llegada a la Ciudad del Lago—.[5] El encuentro con los trolls se produjo poco antes de comienzos de junio.[6]

De Bolsón Cerrado a Rivendel

La estimación del número de días que se tardó en ir de Bolsón Cerrado a Rivendel solamente pudo realizarse contando retrospectivamente. La compañía salió de Bolsón Cerrado el 27 de abril y de Rivendel el Día del Medio Año (después de pasar como mínimo catorce días allí).[7] Por consiguiente, podrían haber estado en camino un máximo de cincuenta y un días. Dado que desde Bolsón Cerrado a Rivendel había algo más de 400 millas, la compañía habría viajado a una media de tan sólo 8 millas diarias. Esta lentitud podría haber sido voluntaria. Hasta finales de mayo el tiempo había sido agradable y las posadas abundantes; la necesidad de acampar bajo la lluvia y la escasez de víveres les habría impulsado, por el contrario, a apresurarse en un estadio posterior del viaje. Cabe la posibilidad de que pasaran más de dos semanas en Rivendel, hipótesis que se vería respaldada por la aparente dificultad que tenían los mortales de mantener la noción del tiempo en las ciudades élficas. La estimación definitiva se hace eco de ambas posibilidades al suponer que pasaron treinta y ocho días en camino y veintisiete en Rivendel… ¡y aún así el promedio de recorrido diario solamente habría sido de 10 millas!

Puesto que Frodo y sus amigos viajaron más tarde entre esos dos mismos puntos, en el mapa de la zona del oeste de Rivendel se compara las distancias cubiertas tanto en *El hobbit* como en *El Señor de los Anillos*. Incluso montados en ponis, los enanos parecían avanzar a paso de tortuga, mientras que Frodo iba continuamente a marchas forzadas. Sólo en una ocasión los enanos dieron prueba de mayor velocidad que los hobbits: en el Bosque de los Trolls. La incoherencia estribaba en la distancia entre el río y el claro donde Bilbo se encontró con los trolls. En *El hobbit* no se mencionaba el nombre del río, aunque en la versión revisada de la historia se mencionaba de forma específica que tenía un puente de piedra.[8] En el punto en que el Ultimo Puente atraviesa el Fontegrís, las distancias no concuerdan. La hoguera de los trolls estaba tan cerca del río que se veía desde bastante lejos,[9] y seguramente los enanos no tardaron más de una hora en llegar allí; Trancos, en cambio, condujo a los hobbits al norte del camino, donde se perdieron y tardaron casi seis días en llegar al claro donde estaban los trolls de piedra. Ya fuera por extravío o no, parece poco menos que imposible que, apremiado como estaba, el explorador hubiera desperdiciado seis días para llegar a un lugar que los enanos localizaron en una hora. La recopilación de *The History* nos ayuda a hallar una explicación de esta contradicción: la adición del puente de piedra se efectuó con ocasión de una minuciosa reescritura del texto realizada en 1960 y que no llegó a publicarse. La propuesta revisada era que Thorin y Compañía cruzaron el

Ultimo Puente a primera hora de la mañana y únicamente llegaron al campamento próximo a los trolls al caer la tarde tras recorrer varias millas.[10]

Por desgracia, incluso esta revisión no mejora de forma significativa la situación de Frodo y sus acompañantes aun alterando drásticamente el hilo de la narración de *El hobbit*. Tal vez la solución más efectiva sea la propuesta por Strachey: interpretar que tales incidencias se habían producido junto a un arroyo de menor importancia (que Tolkien no habría incluido en el mapa) más cercano al Bruinen, y hacer caso omiso tanto de la presencia del puente como de la afirmación según la cual el río nada en las montañas.[11] La ruta alternativa que aquí presentamos está inspirada en un bosquejo de *The History*, en el que se ha agregado el arroyo. Aun siendo ésta la indicación más clara de la verdadera intención de Tolkien, tampoco es ideal, ya que la distancia que resta hasta el Vado queda demasiado reducida considerando el tiempo transcurrido y la velocidad de la marcha de Frodo y sus amigos después de encontrar a Glorfindel.[12] De acuerdo con todo lo dicho, los enanos fueron mucho más despacio en todos sus viajes que los hobbits protagonistas de la novela posterior, y únicamente nos es dado concebir suposiciones respecto a los motivos de dicha variación. Es posible que Tolkien hubiera tenido en la mente distancias más largas para los viajes de *El hobbit* y que o bien no hubiera comprobado el efecto de la escala adoptado en el mapa del libro posterior o que hubiera optado por pasarlo por alto. Si la escala del mapa de las Tierras Ásperas hubiera sido el doble de la del **[98]** resto de la Tierra Media, el ritmo de los enanos habría sido casi normal. A Tolkien le preocupaba mucho armonizar el viaje de Bilbo con *El Señor de los Anillos*, pero su trabajo en este respecto nunca alcanzó una solución definitiva.[13] En lugar de analizar con excesiva minuciosidad, más vale que nos limitemos a hacemos una idea general de la, en apariencia, interminable y esforzada marcha para llegar a la Montaña Solitaria.

De Rivendel a la Montaña Solitaria

Entre la partida de Rivendel el Día del Medio Año y la llegada a la Ciudad del Lago el 22 de septiembre transcurrieron ochenta y cuatro días. Todo ese tiempo lo pasaron en camino descontando el día de reposo en la casa de Beorn y los que permanecieron en cautividad en las cavernas del Rey Elfo. Podemos dividir este período en cuatro estadios: en las Montañas Nubladas, en el valle del Anduin, en el Bosque Negro y en las cavernas de Thranduil. La primera fase del viaje la pasaron escalando las montañas. Como Rivendel quedaba al oeste de la cordillera, la

Compañía tuvo que llegar y atravesar las colinas de su base y las faldas de las montañas antes de iniciar siquiera el largo y fatigoso ascenso hacia el Paso Alto. Los enanos iban tan despacio que Bilbo pensó: «A este paso estarán recolectando y recogiendo moras aun antes de que empecemos a bajar del otro lado».[14] Cuando acortaron camino por los túneles de los trasgos, que tardaron dos días en recorrer, un martes y un miércoles, vio que «las moras estaban todavía en flor… y comió tres fresas silvestres».[15] En esa latitud, probablemente las fresas madurarían y las zarzas florecerían entre mediados de junio y medidos de julio,[16] y los comentarios posteriores referentes a «una neblina… otoñal» a pesar de estar «en pleno verano»[17] sugerían la fecha más tardía posible: a mediados de julio. Esto daría veinticinco días de ascenso entre Rivendel y el Porche Principal de los trasgos… evidentemente mucho más que las «dos jornadas de marcha» que Gandalf calculó que tardaría la Comunidad del Anillo en llegar a lo alto del Paso del Cuerno Rojo.[18]

Tras escapar por la puerta trasera de los trasgos, la Compañía bajó velozmente hasta las faldas orientales de las montañas y, con ayuda de las águilas, llegó al día siguiente a la casa de Beorn. Montados en los ponis, avanzaron a paso vivo, galopando por el verde valle del Anduin, a una respetable velocidad de veinte millas al día. Aun cuando salieron de la casa de Beorn justo después de mediodía recorrieron «muchas millas» antes del atardecer, y después continuaron rumbo norte por espacio de tres días más. Viajaron hasta tarde especialmente en el segundo día y partieron al alba del último para poder llegar a la Puerta del Bosque a primera hora de la tarde.

En el Bosque Negro, el avance era lento a pie y los días se sucedían unos a otros incluso antes de que Bombur cayera en el Río Encantado y tuvieran que llevarlo a cuestas, lo cual entorpeció aún más su marcha.[19] El sendero del bosque tenía una longitud de 188 millas, de las que ya habían cubierto 143 cuando llegaron al río. Dado que la caminata en dirección norte desde allí emprendida duró una semana, debían de haber tardado cuatro semanas en cruzar el bosque, recorriendo poco más de seis millas y media por día.

El tiempo pasado en cautividad en las cavernas de Thranduil fue «una larga y aburrida temporada».[20] A Bilbo le llevó «una o dos semanas» localizar a Thorin, y aún tenía que forjar y poner en marcha sus planes de huida, lo cual le exigió posiblemente un par de semanas más.[21] Cuando por fin puso el plan en acción, era la tarde del 21 de septiembre. Dicha tarde y la totalidad del día siguiente los pasaron navegando en barriles hacia la Ciudad del Lago, adonde llegaron el día del cumpleaños de Bilbo.

La Compañía realizó preparativos para la siguiente fase del viaje y después de tan sólo «quince días» solicitaron asistencia al Gobernador de la Ciudad del Lago.[22] Suponiendo que se necesitaran como mínimo dos días para reunir las provisiones, habrían partido sobre el 9 de octubre. Durante tres días remaron remontando el Lago Largo y el río Rápido y después se dirigieron a caballo a la Montaña. Acamparon por espacio de corto tiempo al oeste de la Colina del Cuervo y luego trasladaron el campamento al valle que formaban los espolones occidentales y después a la nave oculta en el flanco de la montaña. Allí permanecieron hasta que el Día de Durin les permitió abrir la puerta secreta y entrar. Calculando retrospectivamente, contando el tiempo necesario para el desplazamiento de los ejércitos, el asedio, la batalla y el regreso de Bilbo a la casa de Beorn antes de Yule,[23] el Día de Durin no sería en fecha posterior al 30 de octubre. Ésa es la estimación en la que nos basamos, pero si el cálculo exacto del Día de Durin se hallaba fuera de la capacidad de los enanos, no es raro que se halle también más allá de mis posibilidades.

La Tercera Edad, año 2941-2942

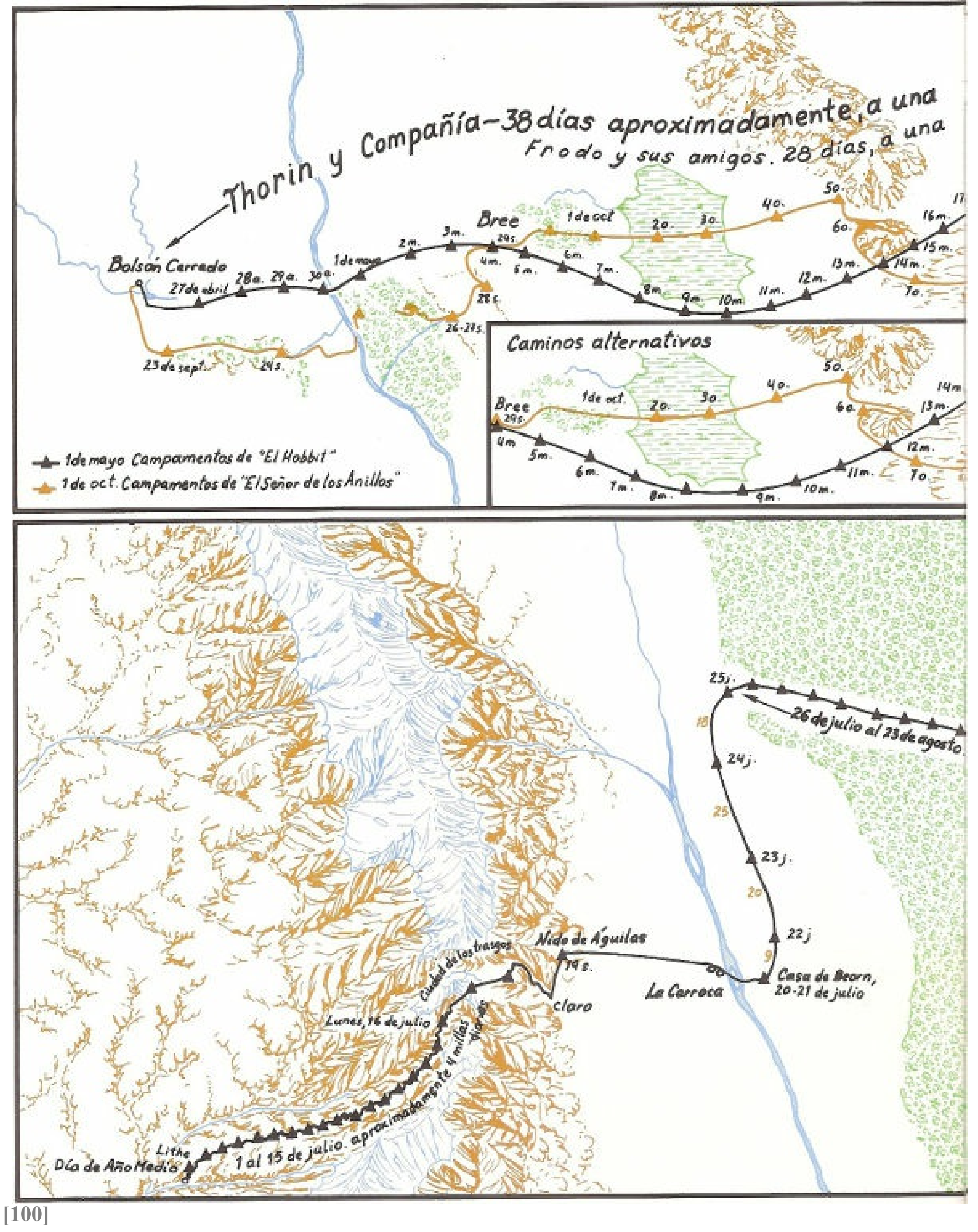
Las fechas señaladas de *El hobbit* aparecen detalladas en la lista cronológica siguiente. Insistimos en que únicamente el 27 de abril, el Día del Medio Año, el 22 de septiembre del 2941 y el 1 de mayo del 2942,[24] constan de forma definida o están claramente indicados en el texto de Tolkien. Las otras fechas son fruto de cálculos y de suposiciones.

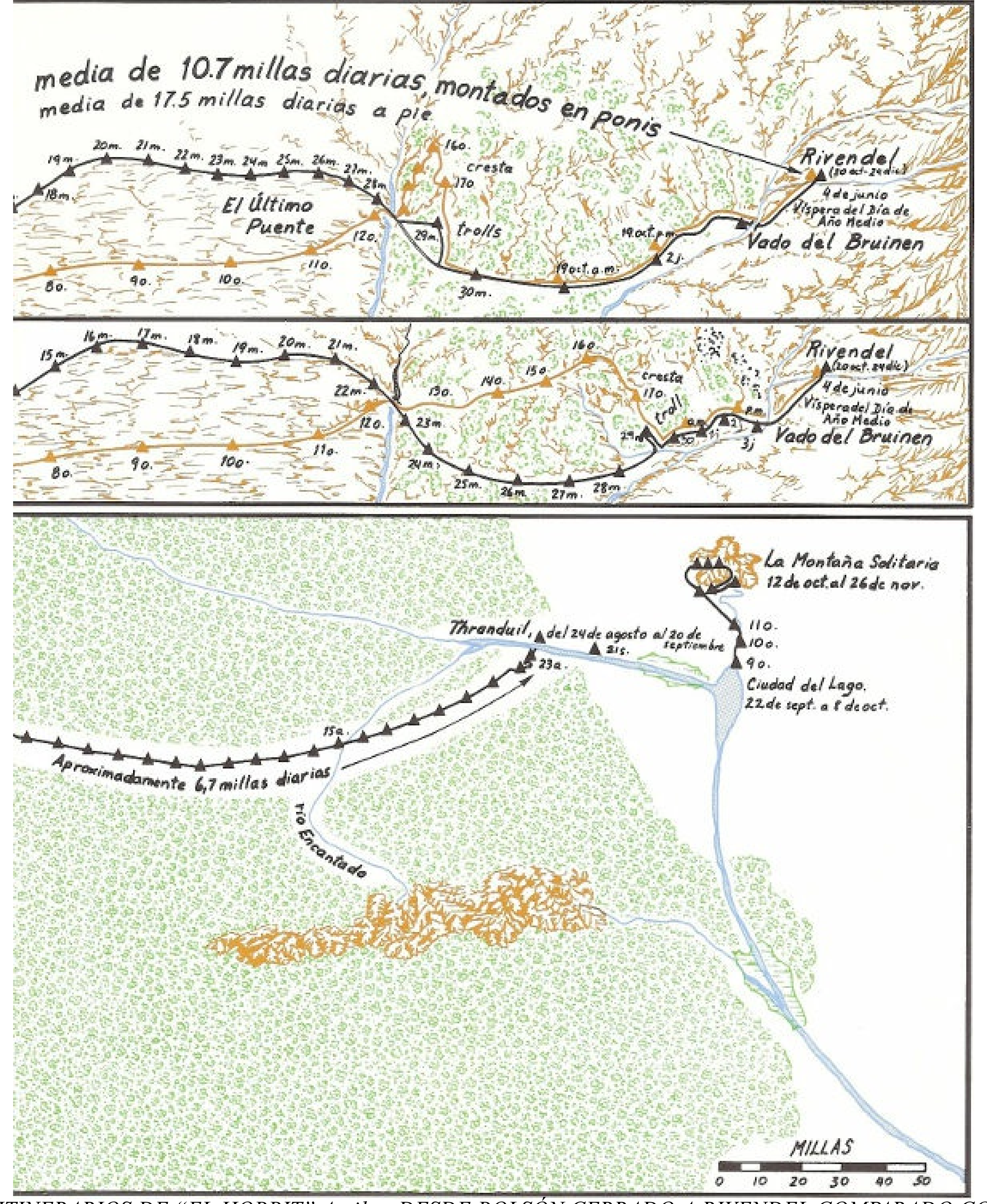
25 DE ABRIL	Gandalf visita a Bilbo en Bolsón Cerrado
26 DE ABRIL	Miércoles. La imprevisible partida.
27 DE ABRIL	Thorin y Compañía parten de Hobbiton a las 11 de la mañana.
29 DE MAYO	La Compañía cruza un río y es capturada por los trolls.
4 DE JUNIO	Vadean el Bruinen y llegan a Rivendel al anochecer.

I LITHE	Víspera del Día del Medio Año. Elrond descubre las letras lunares en el mapa de Thrór.
DÍA DEL MEDIO AÑO	La Compañía abandona Rivendel.
16 DE JULIO	Lunes. Los trasgos los capturan por la noche. [99]
19 DE JULIO	Jueves. Gandalf y los enanos escapan, Bilbo encuentra el Anillo, conoce a Gollum y huye. La Compañía es atrapada por los lobos y las águilas acuden a rescatarlos.
20 DE JULIO	Huida a la Carroca y llegada a la casa de Beorn a media tarde.
22 DE JULIO	Partida a caballo de la casa de Beorn a primera hora de la tarde.
25 DE JULIO	Gandalf se marcha con los ponis en el linde oriental del Bosque Negro.
16 DE AGOSTO	La Compañía cruza el Río Encantado. Bombur cae en trance.
22 DE AGOSTO	Dejan el sendero de noche.
23 DE AGOSTO	Antes del alba los elfos del bosque hacen prisionero a Thorin y los otros enanos son capturados por arañas gigantes. Bilbo libera a los enanos.
24 DE AGOSTO	Al anochecer los elfos del bosque capturan a los enanos y los llevan a las Estancias del Rey Elfo.
21 DE SEPTIEMBRE	La Compañía escapa del Rey Elfo por la tarde y llega a las cabañas de los hombres de las almadías al anochecer.
22 DE SEPTIEMBRE	Llegada a la Ciudad del Lago justo después de la puesta del sol.

9 DE OCTUBRE	La Compañía parte en barca de la Ciudad del Lago.
12 DE OCTUBRE	Dejan el río y cabalgan hacia la Montaña Solitaria.
14 DE OCTUBRE	Se traslada el campamento hacia el valle occidental.
19 DE OCTUBRE	Bilbo descubre la senda escondida. Traslado del campamento a la nave oculta.
30 DE OCTUBRE	Día de Durin. La Puerta Secreta se abre al anochecer. Bilbo visita a Smaug y regresa con los enanos a media noche.
1 DE NOVIEMBRE	Bilbo vuelve a la cámara de Smaug por la tarde. Al atardecer Smaug rompe la puerta, ataca la Ciudad del Lago y halla la muerte.
2 DE NOVIEMBRE	Los trasgos, Beorn y Gandalf conocen de la muerte de Smaug.
3 DE NOVIEMBRE	La hueste del Rey Elfo abandona el Bosque Negro. Thorin se entera de la noticia.
4 DE NOVIEMBRE	Los elfos se dirigen a la Ciudad del Lago.
6 DE NOVIEMBRE	Los elfos llegan a la Ciudad del Lago. Dáin recibe demanda de ayuda.
12 DE NOVIEMBRE	Los elfos se unen a los Hombres del Lago en la punta norte del Lago Largo.
15 DE	Las fuerzas conjuntas llegan a Valle al atardecer.

NOVIEMBRE	
16 DE NOVIEMBRE	Inicio del asedio de la Montaña Solitaria.
22 DE NOVIEMBRE	Bilbo da la Piedra del Arca al Rey Elfo y a Bardo.
23 DE NOVIEMBRE	Dáin llega de madrugada. La Batalla de los Cinco Ejércitos. Thorin y Bolg mueren en el combate.
27 DE NOVIEMBRE	Gandalf, Bilbo y Beorn abandonan la Montaña Solitaria.
30 DE DICIEMBRE	Llegan a la casa de Beorn y se quedan allí hasta la primavera.
1 DE MAYO	Gandalf y Bilbo llegan a Rivendel.
8 DE MAYO	Parten hacia Hobbiton, adonde llegan en junio.


Thorin y Compañía–38 días aproximadamente, a una
Frodo y sus amigos. 28 días, a una
Bolsón Cerrado
27 de abril
28a.
29a.
30a.
1 de mayo
2m.
3m.
Bree
29s.
4m.
5m.
6m.
7m.
8m.
9m.
10m.
11m.
12m.
13m.
14m.
15m.
16m.
28s.
26-27s.
23 de sept.
24s.
1 de oct.
2o.
3o.
4o.
5o.
6o.
7o.
Caminos alternativos
1 de mayo Campamentos de "El Hobbit"
1 de oct. Campamentos de "El Señor de los Anillos"
25j.
26 de julio al 23 de agosto
24j.
23j.
22j.
Casa de Beorn, 20-21 de julio
La Carroca
Nido de Águilas
19s.
claro
Ciudad de los trasgos
Lunes, 16 de julio
1 al 15 de julio, aproximadamente 11 millas por día
Lithe
Día de Año Medio



ITINERARIOS DE "EL HOBBIT" *Arriba:* DESDE BOLSÓN CERRADO A RIVENDEL COMPARADO CON EL "EL SEÑOR DE LOS ANILLOS"
Recuadro: CAMINOS ALTERNATIVOS *Abajo:* DESDE RIVENDEL A LA MONTAÑA SOLITARIA [101]

Sobre la colina y bajo la colina: la Ciudad de los Trasgos

[102]

Buscando resguardo de una tormenta, la compañía encontró una cueva cerca de la cumbre del Paso Alto, la cual resultó ser la reciente abertura que daba a una vasta e intrincada red de pasadizos y cuevas habitadas por los trasgos.[25] La entrada principal desembocaba tiempo atrás en «un desfiladero distinto, más fácil, de cruzar…»,[26] que con seguridad sería más meridional y próximo al Camino del Este. Hemos estimado una longitud de treinta y cinco millas de túnel desde el Porche Principal a la puerta trasera, porque los enanos habían pasado alrededor de dos días y medio allí y habían recorrido «millas y millas [y] bajaron atravesando el corazón mismo de las montañas…» a un punto situado al oeste de la Carroca.[27]

La captura

La cueva de entrada era «de buen tamaño, pero no demasiado grande…».[28] En la pared del fondo había una puerta hábilmente disimulada: la grieta negra.[29] Ésta daba a una amplia galería que bajaba en una pendiente casi ininterrumpida y de la que pronto derivaban otras «que se cruzaban y confundían en todas direcciones».[30] La compañía tuvo que bajar a la carrera a la mayor velocidad posible; aun así, los trasgos que llevaban los ponis tuvieron tiempo suficiente para aventajar a los enanos, quitarles las alforjas y registrarlas.[31] No contando con más pistas que ésta, hemos calculado una distancia de cinco millas hasta la caverna del Gran Trasgo. Como ésta parece haber sido asombrosamente espaciosa, la hemos ilustrado con una longitud de ochenta y cuatro metros por veintiocho de alto.

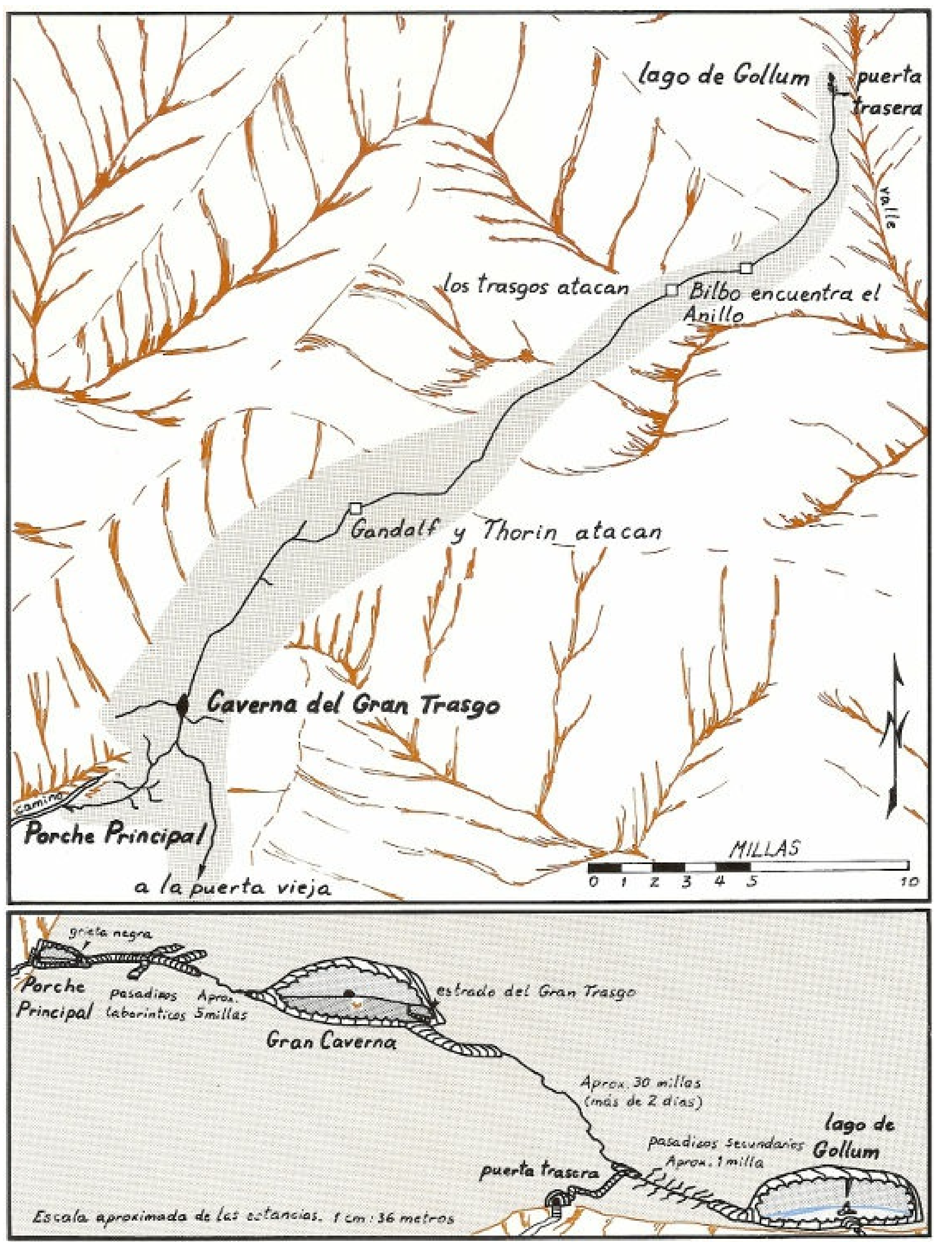
Tras escapar de la caverna, la ventaja de los enanos debió de ser significativa. Al principio oían los gritos de los trasgos «cada vez más débiles»; luego echaron a correr y «no se detuvieron por un largo rato, y cuando ya estaban sin duda en el corazón mismo de la montaña».[32] Cuando los trasgos les alcanzaron los enanos se hallaban en un sitio donde el pasadizo acababa de trazar una suave curva y luego discurría un trecho en línea recta antes de doblarse en un marcado ángulo. Pasado ese recodo, Gandalf y Thorin se volvieron para atacar y lograron sorprender y dispersar a sus perseguidores. Con la escaramuza ganaron tiempo y los enanos se habían alejado mucho antes de ser atacados de nuevo.[33] En la confusión, Bilbo quedó rezagado.

La huida de Bilbo

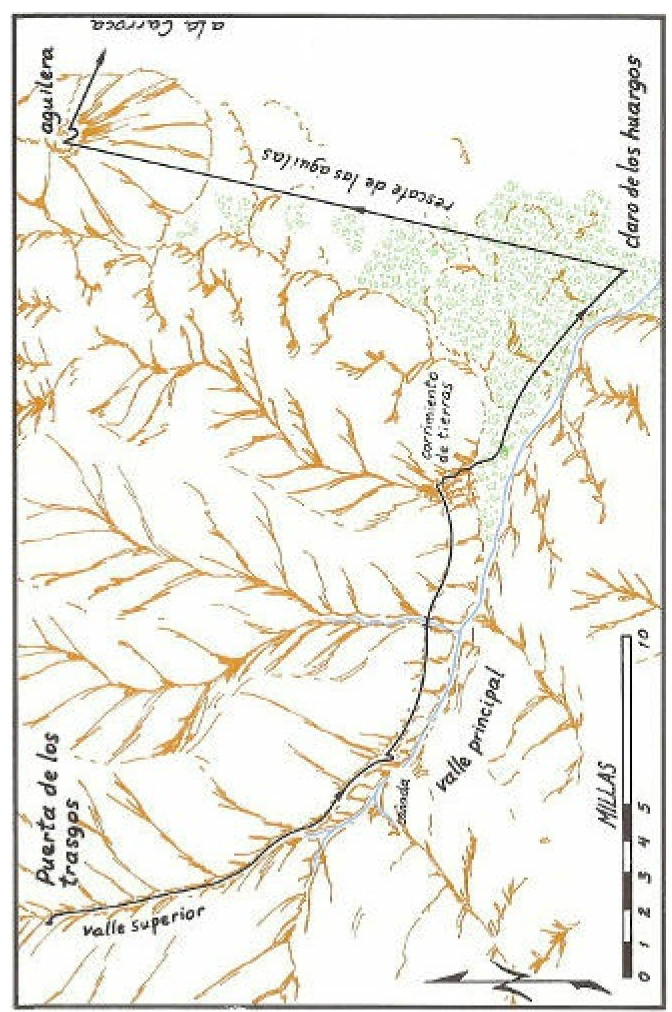
Bilbo tomó probablemente la misma ruta que había seguido Gandalf, ya que se mantuvo en el camino principal y su única omisión fue, por lo visto, no internarse en el pequeño pasadizo secundario que conducía al exterior. En su lugar, siguió en dirección a la cueva de Gollum, donde se interrumpía la galería.[34] La distancia que cubrió solo no era seguramente larga, puesto que Bilbo reparó casi de inmediato en túneles laterales que de vuelta le parecieron hallarse sólo a una milla de la cueva.[35]

La cueva de Gollum era natural: el agua que se filtraba por la roca de arriba la había disuelto en parte, arrastrando los residuos al lago y de éste al pequeño arroyo subterráneo que había seguido Gollum para entrar la primera vez.[36] En el centro del lago estaba la «isla de roca barrosa» que era el hogar de Gollum. El lago era «ancho, profundo y mortalmente frío»; nosotros le hemos atribuido, sin embargo, sólo ciento veinte metros de diámetro, porque desde la isla Gollum veía a Bilbo, sostuvo cómodamente una conversación con él y llegó con rapidez a la orilla.[37]

En el camino de regreso, cuando Bilbo huía de él, Gollum contó los pasadizos secundarios: «Uno a la izquierda, sí. Uno a la derecha, sí. Dos a la derecha, sí, sí. Dos a la izquierda, eso es… Siete a la derecha, sí. Seis a la izquierda, ¡bien!»[38] El último era el que daba a la puerta trasera, y no estaba lejos, porque Gollum percibía el olor de los trasgos que había en la sala de guardia. El túnel primero descendía, luego subía, después adoptaba una marcada pendiente, giraba en recodo, después bajaba un poco y finalmente giraba antes de desembocar en la sala de guardia.[39] La habitación estaba centrada en la gran puerta de piedra y debía de ser relativamente pequeña, porque «estaba abarrotada de trasgos» que trataban de encontrar a Bilbo. Una vez traspuesta la salida, Bilbo bajó saltando unos cuantos escalones y se adentró en el valle.[40]



LA CIUDAD DE LOS TRASGOS
Sección transversal: SUROESTE-NORESTE **[103]**



DE LA SARTÉN AL FUEGO: *EL RESCATE DE LAS ÁGUILAS* **[104]**

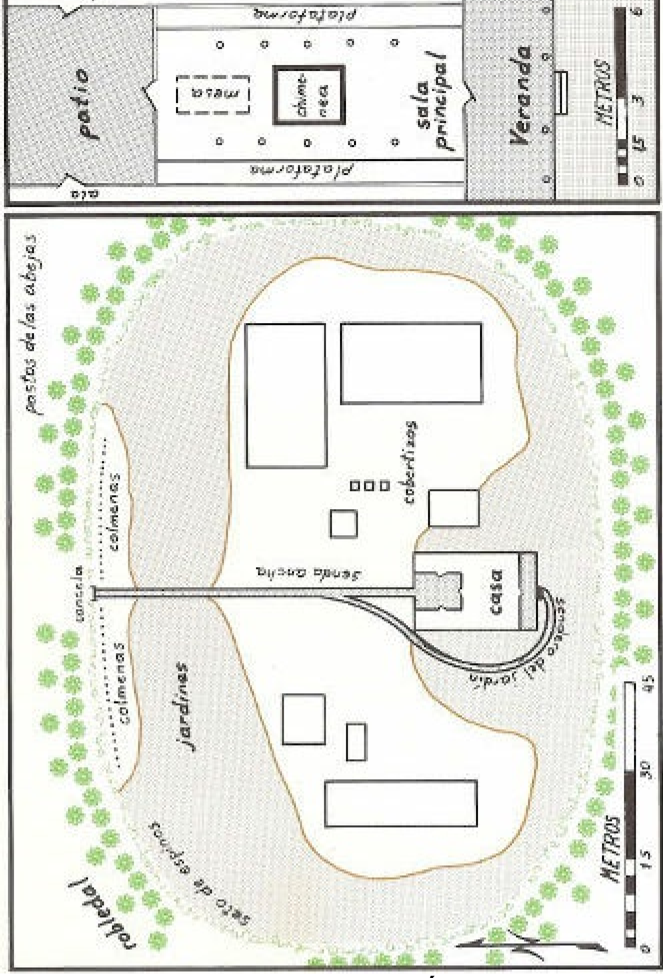
De la sartén al fuego

Después de salir de los túneles de los trasgos, Bilbo descendió la escalera y llegó a un camino que discurría por un estrecho valle entre altas montañas, desde el cual percibía atisbos de las planicies que se extendían más allá.[41] Hemos dibujado este valle como derivación de otro más amplio encarado al sureste en dirección al Anduin. Dicha orientación responde a diversas pistas indicativas: el sureste era la dirección en que la compañía habría querido viajar para regresar al camino principal; era la dirección que seguían todos los cursos de agua, de las montañas al Anduin, que Tolkien había incluido en sus mapas; desde el valle inferior se divisaban las aldeas de los hombres del bosque de las «llanuras del sur», que debían de hallarse razonablemente cerca del claro desde el cual los lobos y los trasgos deberían haber realizado una incursión.[42]

Ya en el valle inferior, Bilbo avanzó por un sendero que bordeaba la ladera norte, con una pared que se alzaba a su izquierda. Más abajo, en una pequeña cañada

encontró a Gandalf y a los enanos. Sería probablemente alrededor de las cinco de la tarde del martes, puesto que el sol ya había comenzado a descender poco después de que Bilbo escapara por la puerta de los trasgos. Como la cañada aún estaba muy arriba, tras una breve conversación la compañía prosiguió a paso vivo la marcha por el accidentado sendero, cruzó un arroyuelo y justo antes de que anocheciera (sobre las 8.30 siendo pleno verano), encontraron un corrimiento de tierras.[43] Tras deslizarse hasta la base de las rocas desprendidas, se desviaron hacia los pinares de la parte baja del valle. Entre los árboles, los enanos siguieron «un inclinado sendero que los conducía directamente hacia el sur» y después de «lo que pareció siglos» llegaron al claro.[44]

Si bien la ubicación del claro no quedó precisada, éste aún se encontraba, al parecer, en las estribaciones de las montañas, ya que desde allí se oía aullar a los lobos «lejos, colina abajo».[45] Aquellos malvados huargos pronto cercaron a los enanos y a ellos se sumaron los trasgos, los cuales estaban a punto de asar a la Compañía cuando las águilas fueron de improviso a rescatarlos y los llevaron a su nido de la montaña. Al oír el ruido, las águilas se alejaron volando de las montañas para investigar.[46] Esto parecería indicar que el claro se hallaba al este de la aguilera, pero aquí lo hemos situado, en cambio, al sur; porque los bosques estaban entre las estribaciones de las montañas, en tanto que la aguilera se encontraba sobre «la cima de una solitaria cumbre rocosa del borde oriental de las montañas» que, de acuerdo con las ilustraciones y mapas de Tolkien, se alzaba entre la llanura en el extremo de una cadena orientada al este.[47]



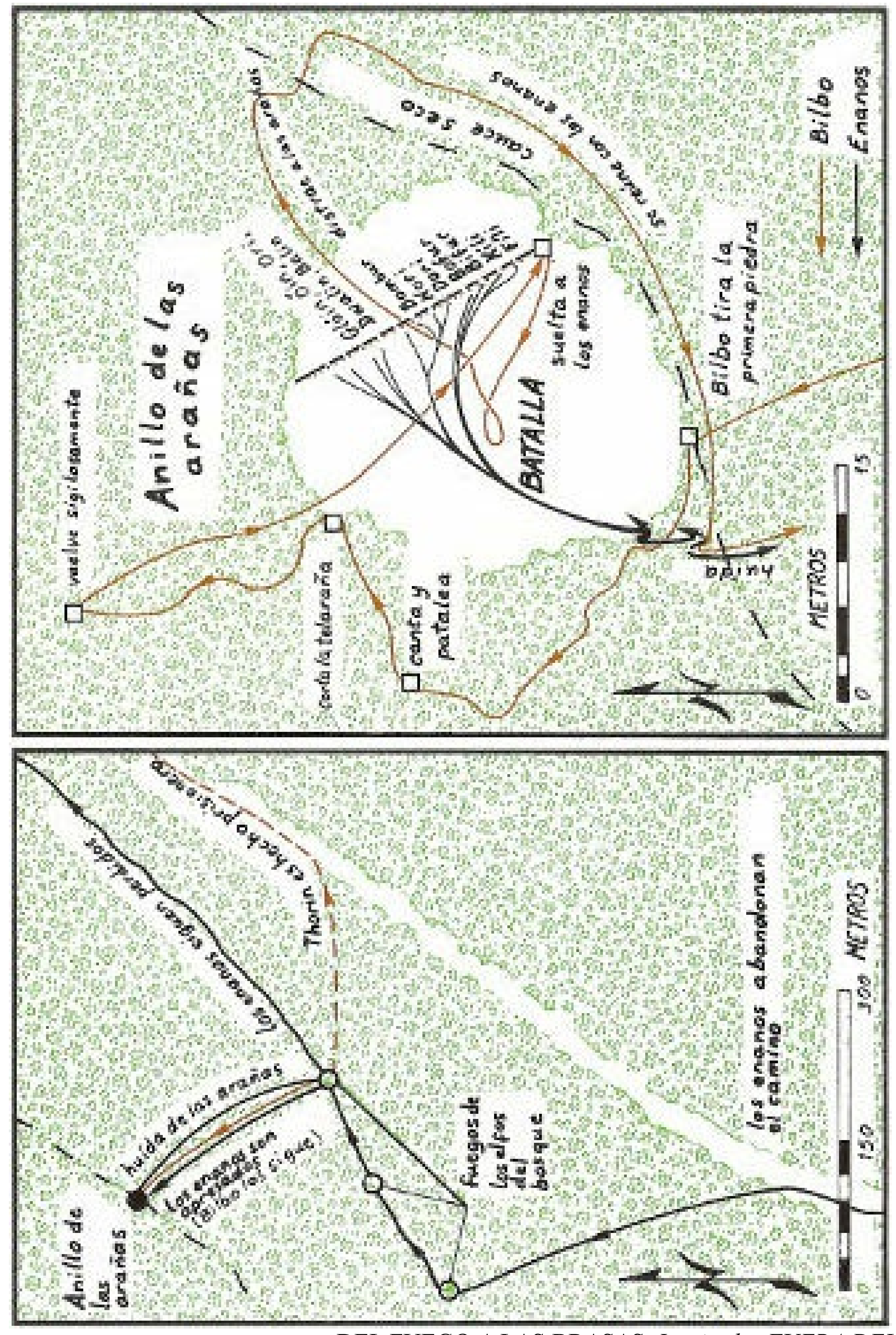
CASA DE BEORN: *Izquierda: ALQUERÍA Derecha: LA CASA* **[105]**

Las espaciosas estancias de madera de la casa de Beorn

La alquería de Beorn, para llegar a la cual la compañía tuvo que caminar durante casi todo el día, debía de quedar al este de la Carroca. Supieron que se hallaban cerca cuando vieron «extensas zonas de flores», donde las abejas libaban.[48] La alquería propiamente dicha estaba rodeada de una hilera de robles y un seto de espinos, que solamente permitía la entrada en el punto donde la interrumpía una gran cancela de madera. En el interior, en el lado sur, más allá de las colmenas, había más jardines y una ancha senda cubierta de hierba que conducía a la larga y baja casa de madera y a su colección de dependencias exteriores: graneros, establos, cobertizos.[49]

Todo indica que la casa tenía forma de U, ya que la senda daba al lado abierto de un patio cerrado en el fondo por la casa y en los costados por las largas alas.[50] La parte central era seguramente la estancia a la que Beorn llevó a los dos visitantes… la misma en la que comió y durmió más tarde la compañía. Una ilustración de Tolkien

aportaba una apreciable información sobre la sala:[51] Parecía más larga que ancha, y si las medidas de la mesa desmontable fueran de 1,2 por 2,4 metros, la habitación habría tenido una dimensión aproximada de 6 por 10 metros, y la chimenea central, de 1,8 por 2,4 metros. Junto a las dos paredes laterales estaban las plataformas donde se guardaban los caballetes y las tablas de la mesa, y encima de las cuales se instalaron las camas para los viajeros.[52] Estas paredes probablemente limitaban con las alas, por lo que carecían de ventanas y la sala recibía así poca luz.[53] La puerta que dibujó Tolkien debió de ser la que daba a la veranda. El agradable porche cubierto estaba orientado al sur y tenía escalones que llevaban a un sendero que atravesaba los jardines y rodeaba la casa para derivar en la senda principal. Fue precisamente en ese sendero donde aparecieron los enanos mientras Gandalf contaba su historia.[54]

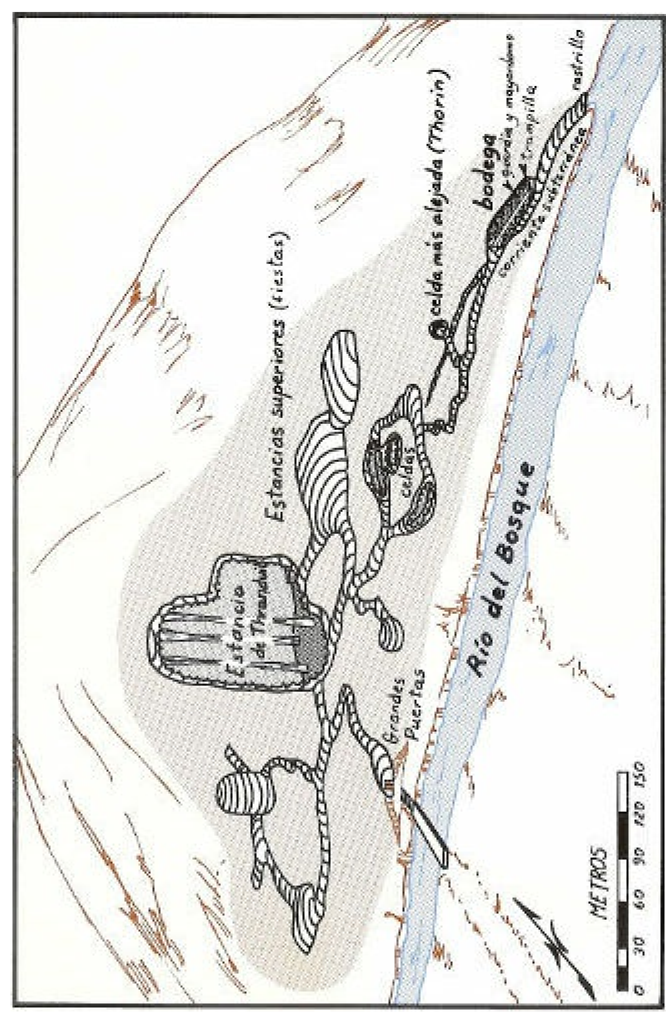


DEL FUEGO A LAS BRASAS: *Izquierda: FUERA DEL CAMINO*
Derecha: BATALLA CONTRA LAS ARAÑAS **[106]**

Del fuego a las brasas

Caminando por el Bosque Negro, los enanos vieron las fogatas de los elfos fuera del camino e, imprudentemente, salieron de él. La distancia aquí reflejada se basa en la afirmación de que el fuego estaba «a lo lejos».[55] Los esfuerzos de la Compañía fueron en vano, puesto que los elfos reunidos en tomo al fuego desaparecieron inmediatamente. Esta escena se repitió dos veces, y en ambos casos las fogatas «estaban no muy lejos».[56] A raíz del tercer intento Thorin fue hecho prisionero por los elfos del bosque, los otros elfos se dispersaron y fueron atrapados por las arañas y Bilbo se quedó solo, con parte del cuerpo enredado en una telaraña.[57]

Después de matar a la araña, Bilbo determinó con acierto la dirección por donde se habían llevado a los enanos y llegó al Anillo tras caminar «sigilosamente durante un trecho».[58] Hemos asumido que el claro de las arañas se encontraba más lejos del camino que los círculos de las fogatas, dado que éstos se mantenían libres de arañas.[59] Al acercarse al claro, Bilbo vio a los enanos colgados de una cuerda en el otro extremo. Atacó a pedradas a la criatura que se disponía a envenenar a Bombur y luego trató de atraer a las arañas fuera del claro. Muchas lo siguieron, pero otras cerraron las aberturas del contorno del claro, obligando a Bilbo a regresar y a abrirse a toda prisa una vía de paso. Después continuó con su estratagema de distracción antes de volver sigilosamente, dejando a sus perseguidoras en los bosques. Había logrado liberar a siete de los doce enanos cuando regresaron las captoras, con las cuales luchó mientras recobraban la libertad el resto de los enanos. Para poner fin a una batalla en la que llevaban las de perder, Bilbo optó de nuevo por alejarse él solo por la derecha para que lo siguieran las arañas e indicó a los enanos, que quedaron a cargo de Balín, que huyeran «por la izquierda… [en dirección] al sido donde vimos por última vez el fuego de los elfos».[60] Las arañas se separaron en dos grupos y persiguieron tanto a Bilbo como a los enanos, por lo que la fatigada Compañía todavía tenía que pararse con frecuencia para presentar combate cuando Bilbo volvió a ayudar. Las arañas desistieron finalmente justo cuando la Compañía llegaba al claro de los elfos.



LAS CAVERNAS DE THRANDUIL **[107]**

Las cavernas de Thranduil

El Rey Elfo, Thranduil, que en un tiempo había vivido con Thingol y Melian, detalle que hacía comprensible la semejanza de su morada tanto con Menegroth como con Nargothrond:[61] todas estas ciudades se encontraban debajo de una colina boscosa pegada a un río que atravesaba un puente de piedra para dar paso a las grandes puertas; todas tenían una gran estancia sostenida por pilares, que servía de sala del trono y numerosos pasadizos tortuosos que conducían a otras estancias de diversos tamaños situadas en diferentes niveles; en los tres casos los enanos mineros habían contribuido a su acondicionamiento y mejora.[62] La morada de Thranduil difería de las otras en dos aspectos: aun siendo extensa, parece que era algo más pequeña que los grandes reinos subterráneos antiguos; y tema una corriente en el subsuelo. El Río del Bosque salvaba aparentemente un marcado desnivel entre la puerta y el arroyo, porque el pasadizo principal llevaba a las galerías superiores, mientras que la comente nacía en el corazón de la colina y «corría por debajo del

palacio, y se unía al Río del Bosque un poco al este, más allá de la cuesta empinada en la que se abría la boca principal».[63]

Tras capturar a los enanos, los elfos del bosque los llevaron por el puente, por una escalera que subía la empinada cuesta, un terraplén herboso y las grandes puertas que se cerraban por métodos mágicos.[64] Al negarse a revelar sus objetivos al Rey Elfo, fueron encerrados en doce celdas situadas en diferentes zonas del palacio. Thorin estaba en «una de las cuevas más interiores, de sólidas puertas de madera».[65] Es posible que en una de estas mismas mazmorras encarcelaran posteriormente a Gollum.[66] Del resto de estancias solamente sabemos que arriba había salas con capacidad para celebrar fiestas y que las bodegas inferiores estaban encima del túnel por el que corría el arroyo.[67] Fue precisamente a esas despensas adonde condujo Bilbo a los enanos antes de la huida: el primero fue Balin y el último Thorin, cuya celda no se hallaba por suerte lejos de las bodegas.[68] Balin vigiló al guardia y al mayordomo que estaban en la pequeña habitación contigua a la de la trampilla mientras Bilbo metía a los enanos en los barriles. Una vez los elfos hubieron arrojado los barriles a la corriente, la distancia hasta el punto donde salieron flotando bajo el rastrillo les pareció bastante corta.[69]

La Ciudad del Lago

[108]

Cuando los barriles pasaron junto al promontorio que formaba la rocosa embocadura entre el Río del Bosque y el Lago Largo, Bilbo vio una población como no había al parecer otra en toda la Tierra Media, la Ciudad del Lago. Si bien todas las ciudades y muchos de los pueblos descritos por Tolkien contaban con alguna barrera física, ya fuera mediante murallas o su emplazamiento en colinas o bajo tierra, únicamente la Ciudad del Lago utilizaba el agua como protección contra el Mal. Los grandes árboles del Bosque Negro sirvieron de gigantescos pilotes que, hincados en el fondo del Lago Largo, sostenían una plataforma en la que se edificaron los almacenes, tiendas y viviendas de los Hombres del Lago. Durante la época de apogeo de los enanos se había alzado en el mismo lugar una ciudad mayor, Esgaroth, que fue destruida (seguramente por Smaug), y de la que sólo quedaban los pilotes carcomidos que aún se veían en los sitios poco profundos.[70]

El mapa de la Ciudad del Lago está casi exclusivamente inspirado en una ilustración de Tolkien que daba pie a calcular su tamaño, forma y orientación, e

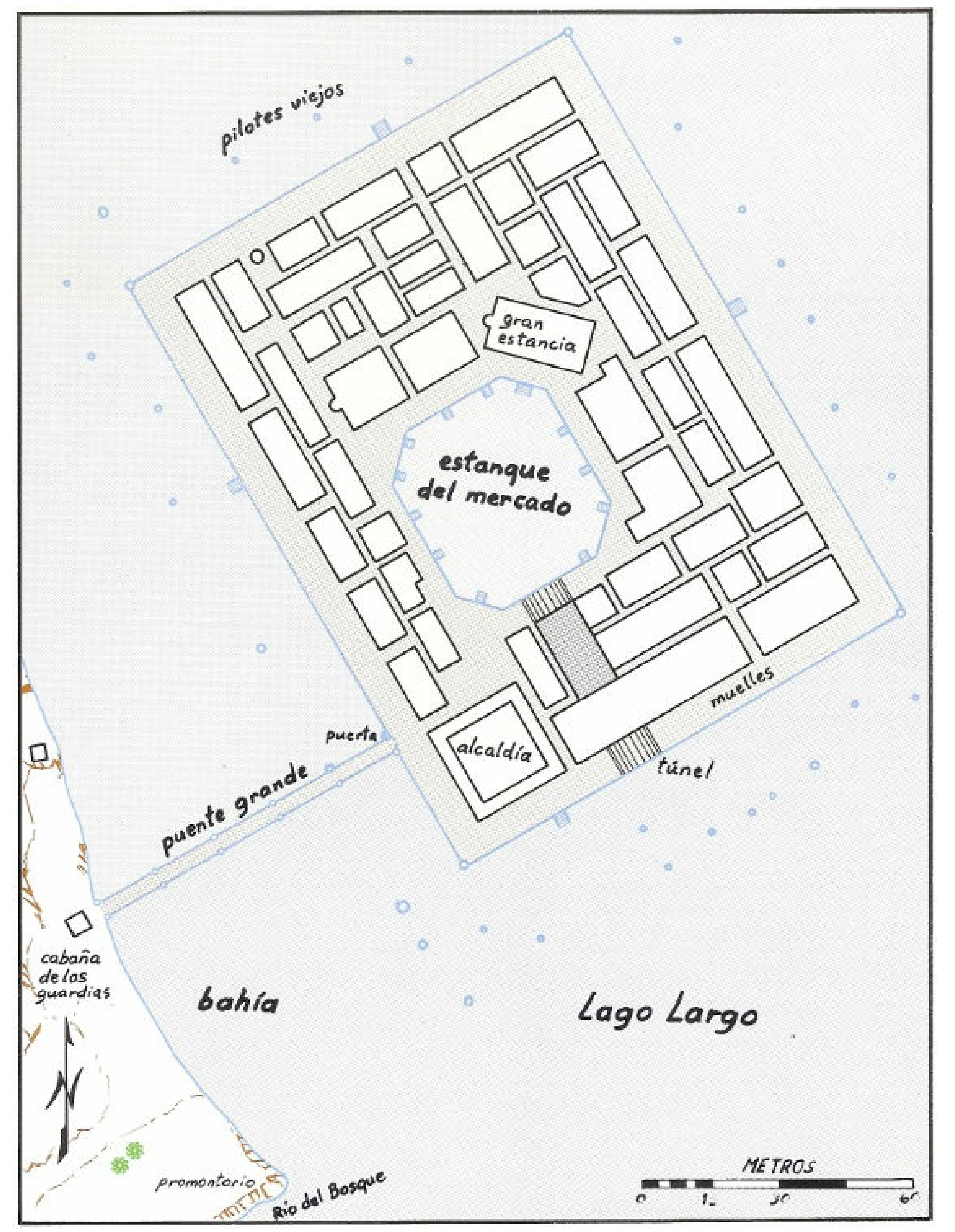
incluso a situar las casas a partir de los contornos de sus tejados. La plataforma seguía una dirección paralela a la ribera occidental del lago al norte del Río del Bosque. Al abrigo del promontorio se abría una bahía con una orilla escalonada en la que había «unas cuantas cabañas y construcciones» que seguramente se usaban para almacenar los barriles que allí se recogían.[71] Entre ellos estaba la caseta de los guardias, ubicada en el extremo del gran puente de madera que llevaba a la ciudad.[72]

En la otra punta del puente había puertas, las cuales daban paso a una reducida población muy compacta, que sólo ocupaba el espacio de dos bloques de pisos de una ciudad pero con numerosos edificios de dos plantas construidos con estrechas calles intermedias para no desperdiciar ni un palmo de terreno. Dependiendo del tamaño de las viviendas y del número de componentes de las familias, aquella reducida área podría haber albergado una población de cuatrocientas personas o más. En todos los lados de la plataforma habían dejado unos espaciosos muelles de los que partían escaleras que bajaban hasta el agua. Tras pasar por los edificios próximos al puente, la compañía fue conducida a «un amplio círculo de agua tranquila» que funcionaba como sede de un mercado central.[73] Descendiendo por las múltiples escaleras del estanque, se podía llegar en barca al lago por un canal que corría bajo un túnel arqueado que atravesaba las calles e incluso un edificio.

De las diversas edificaciones de la ciudad solamente se mencionan de forma concreta cuatro: la «gran estancia» donde los enanos encontraron al gobernador en el curso de un festejo, la espaciosa casa donde vivió durante su estancia la compañía, el ayuntamiento desde el cual partieron y la «Casa Grande» que aplastó Smaug.[74] Cabe la posibilidad de que algunos de estos términos hagan referencia al mismo lugar. Si bien es tentador establecer una relación entre la gran estancia de festejos y el ayuntamiento, el hecho de que la primera se hallara junto al estanque del mercado, mientras que la segunda tenía escaleras que daban al lago propiamente dicho invalida dicha interpretación. Hemos situado, por lo tanto, la gran estancia de festejos en el gran edificio que Tolkien había dibujado en el centro y el ayuntamiento en la destacada estructura que se alzaba en la esquina contigua al puente. Aunque no hemos identificado la ubicación de la «casa enorme» ni de la «Casa Grande», es posible que esta última fuera sinónimo de la estancia de festejos, ya que los edificios que había en tomo al estanque eran todos «casas más grandes» y la estancia de festejos parece haber sido la mayor.[75]

La madera, material de construcción utilizado en todas las edificaciones, los hacía muy vulnerables al ataque del aliento llameante de los dragones. A pesar de los

denodados esfuerzos y de la abundante disponibilidad de agua, los edificios habían entrado ya en un estado de decadencia incluso antes de que Smaug precipitara su ruina. Entonces la ciudad fue reconstruida, más grande y más hermosa, en la orilla, un poco más al norte.[76]


pilotes viejos
gran estancia
estanque del mercado
muelles
puerta
alcaldía
túnel
puente grande
cabaña de los guardias
bahía
Lago Largo
promontorio
Río del Bosque
METROS

La Montaña Solitaria

[110]

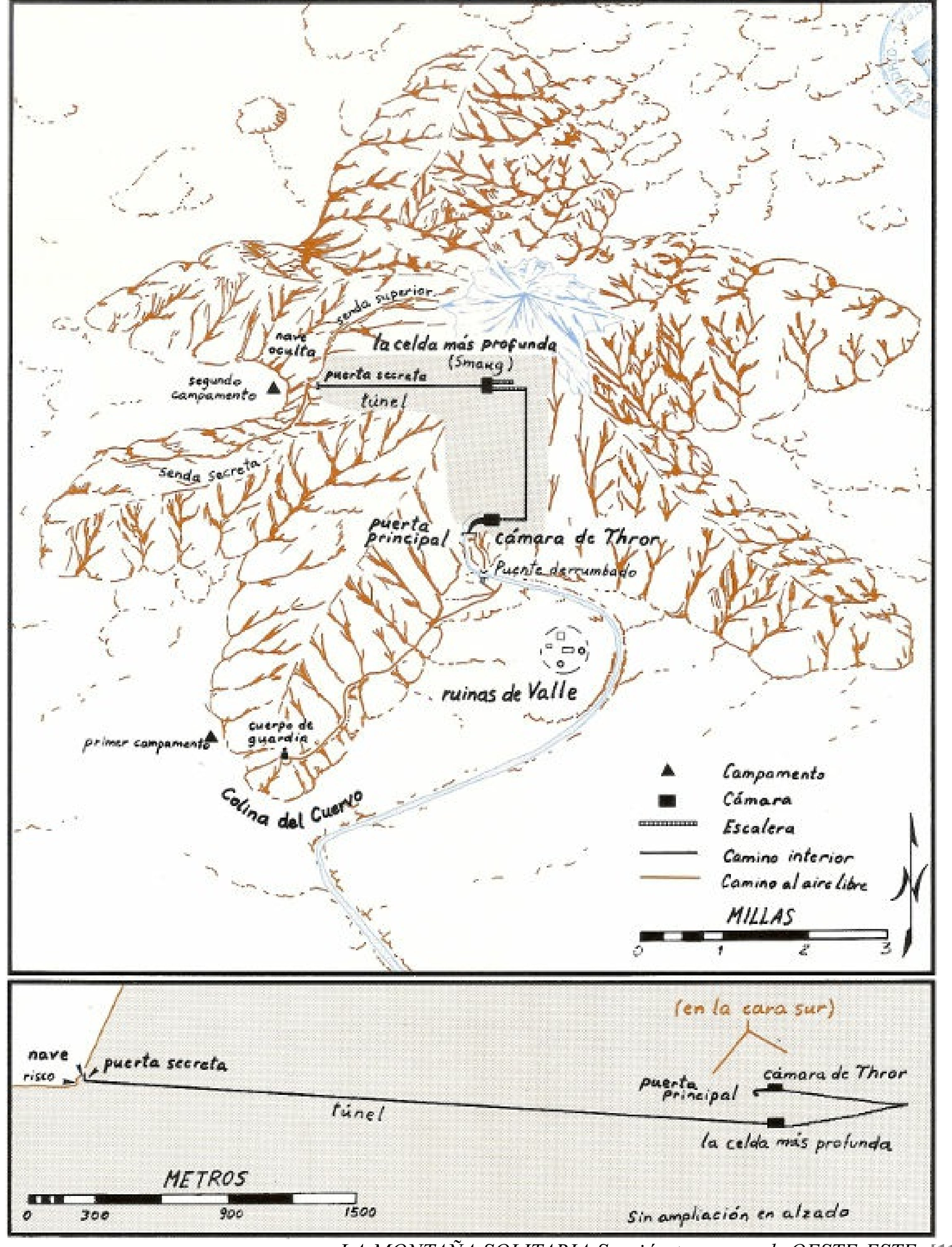
El mapa de Thrór indicaba que la Montaña Solitaria tenía un diámetro aproximadamente igual a la mitad de la distancia hasta el Lago Largo, que quedaba a unas veinte millas al sur.[77] La cima, con una elevación acorde a la nieve que aún la cubría en primavera, debía de hallarse a más de 1.000 m de altura.[78] En el mapa de Thrór estaban claramente definidos los espolones de la montaña: seis ramales que partían del pico central. En el amplio valle orientado al sur se encontraban las ruinas de Valle, antaño una floreciente ciudad de hombres.[79] El río Rápido, que nacía en un manantial justo dentro de la puerta principal,[80] descendía sorteando el desnivel en dos cascadas,[81] luego daba una gran vuelta alrededor de Valle, pasando primero cerca del espolón oriental y torciendo luego hacia el oeste hasta la altura de la Colina del Cuervo, para girar rumbo este y después sur en dirección a la Ciudad del Lago.[82] La Compañía estableció su primer campamento justo al norte de la Colina del Cuervo, en el flanco occidental. Al cabo de unos días se trasladaron a un valle más angosto, de unas tres millas de largo, entre los dos espolones occidentales. Allí, al fondo, detrás de un risco saliente de 50 metros, estaba la nave oculta con su puerta secreta.[83] Bilbo descubrió el inicio de la senda «valle abajo… [en el] extremo sur».[84] Había unos toscos escalones que ascendían a la cresta del espolón meridional y bordeaban un estrecho saliente que había en la cabecera del valle. Directamente encima del campamento la senda giraba hacia el este detrás de un canto rodado y se adentraba en una nave de empinadas paredes. Sentado con la espalda apoyada en el muro de fondo, Bilbo divisaba por el oeste las Montañas Nubladas. La abertura era, sin embargo, tan estrecha que sólo parecía una grieta. Más allá del herboso terraplén, el sendero continuaba bordeando la cara de la montaña, pero los enanos no siguieron más allá, porque estaban seguros de que aquél era el «umbral».[85]

El Día de Durin, Thorin abrió la mágica puerta lateral y obtuvo acceso a los antiguos túneles de Erebor, el Reino bajo la Montaña. De las numerosas estancias, caminos, túneles, avenidas, despensas, mansiones y pasadizos,[86] únicamente se hace mención del túnel secreto que conducía a la despensa más profunda y la escalera y estancias que subían hasta la «gran cámara de Thrór» próxima a la puerta principal, que era la única entrada que quedaba.[87] El túnel secreto se consideraba pequeño, aunque en el texto se dice: «Cinco pies de altura y tres pasan con holgura», al referirse a la puerta lateral.[88] Descendía en línea recta hasta la cámara de Smaug. Dado que la

sala de las mazmorras se hallaba en la «raíz misma de la Montaña»,[89] y que la nave estaba en el lado oriental del valle, hemos calculado en dos millas la longitud del túnel. A oscuras y avanzando a rastras para no provocar ecos, Bilbo tardó alrededor de tres horas para recorrer esa distancia.[90]

En la sala estaba el botín de Smaug, testimonio de la calidad y abundancia del oro y las joyas que allí se habían extraído.[91] Una ilustración de Tolkien propiciaba la estimación del tamaño de la cámara.[92] Smaug parecía tener unos veinte metros de longitud y, proporcionalmente, la estancia tendría como mínimo sesenta. Su gran tamaño quedaba acentuado por la mortecina luz de la antorcha de Bilbo que se filtraba en la distancia.[93] Dos grandes escalinatas partían de las puertas con dinteles arqueados de la pared oriental. Thorin guió a la compañía por una de ellas hasta la puerta principal. «Subieron por largas escaleras, torcieron y bajaron por pasillos anchos y resonantes, volvieron a torcer y subieron aún más escaleras y de nuevo aún más escaleras».[94] Puesto que la cámara inferior estaba en el corazón de la Montaña y la puerta principal se hallaba en el centro de la cara sur, los pasadizos tenían que ir normalmente en dirección este, después sur y luego de nuevo hacia el oeste. Al final de la escalera entraron en la gran cámara de Thrór, y tras cruzarla llegaron al nacimiento del río Rápido, que discurría en línea recta en un estrecho canal que se vertía en una cascada en la puerta. Junto a él había un camino ancho que pasaba bajo el alto dintel arqueado y desembocaba en un terraplén rocoso.[95]

El camino antiguo y el puente se habían derrumbado debajo del terraplén, pero al otro lado del arroyo la escalera de la orilla occidental estaba intacta y por ella llegó la compañía a una senda que ascendía por el espolón suroccidental hasta el cuerpo de guardia de la Colina del Cuervo, el único puesto de estas características descrito de los varios que había.[96] Este terna una gran sala exterior y una pequeña interior. La Compañía permaneció un momento allí y luego volvió a la puerta principal, donde tapiaron la arcada e inundaron el terraplén (incluyendo el camino viejo), dejando tan sólo un estrecho saliente en el oeste para acceder a la puerta. Allí aguardaron la llegada de los ejércitos.[97]



LA MONTAÑA SOLITARIA Sección transversal: OESTE-ESTE **[111]**

La Batalla de los Cinco Ejércitos

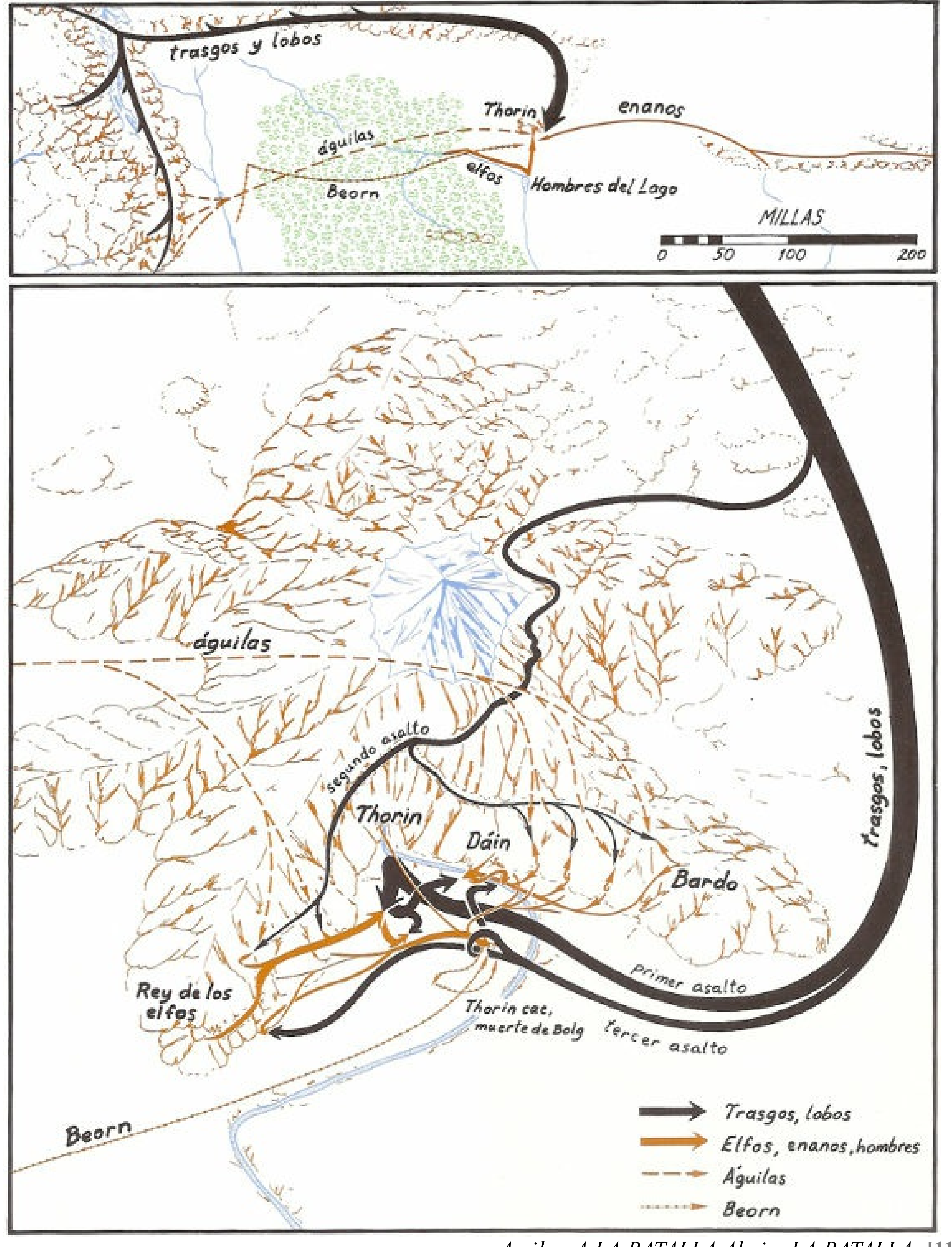
[112]

La noticia de la muerte de Smaug se había propagado rápidamente, y en cuestión de días la mayoría de las fuerzas del norte se habían movilizado con el objetivo de hacerse con el tesoro que ya no vigilaba la criatura. Los trasgos y lobos habían reunido un gran ejército en Gundabad tras el asesinato del Gran Trasgo y estaban en buenas condiciones de aprovechar aquella inesperada ventaja. Inmediatamente se pusieron en marcha rumbo este a través de las Montañas Grises, observados en secreto por las atentas águilas.[98] El Rey Elfo también marchaba en dirección este, pero se desvió hacia la Ciudad del Lago a petición de Bardo. Once días después de la caída de Smaug, sus fuerzas conjuntas pasaron la punta norte del Lago Largo.[99] Entretanto, Thorin había enviado cuervos mensajeros a sus «parientes en las montañas del Norte» y especialmente a su primo Dáin, que estaba en las Colinas de Hierro,[100] a unas doscientas cincuenta millas de distancia. Bardo y el Rey Elfo fueron los primeros en llegar, y ante la tajante negativa de Thorin, sitiaron la Montaña. Tolkien no precisó la duración del asedio, que concluyó con la llegada de Dáin, posiblemente diez días más tarde. Dáin intentó acercarse a la puerta y estaban a punto de trabar batalla, cuando los trasgos y los lobos surgieron de improviso de las accidentadas tierras del norte.[101]

Los elfos, hombres y enanos se apresuraron a aliarse para hacer frente al nuevo enemigo. Su desventaja en efectivos era abrumadora: Dáin había traído quinientos enanos feroces;[102] el Rey Elfo capitaneaba mil lanceros, como mínimo, más arqueros;[103] y aunque no se sabe a ciencia cierta el número de fuerzas con que contaba Bardo, seguramente no pasarían de doscientos, a juzgar por el tamaño de la ciudad. El enemigo, por el contrario, disponía de una vasta hueste.[104] De acuerdo con el plan trazado por Gandalf, los elfos se apostaron en el espolón suroccidental, y los enanos y hombres, en el suroriental. Los trasgos se adentraron en el valle en busca de la puerta y fueron atacados por ambos lados. Primero los elfos cargaron por el oeste y, sin darles tregua, Dáin y los Hombres del Lago arremetieron por el este, y los elfos volvieron a atacar. La estrategia daba buenos resultados, ya que los trasgos estaban atrapados entre dos frentes en la cabecera del valle, pero entonces los emboscados fueron víctimas, a su vez, de otra emboscada. Los trasgos habían subido por una senda de montaña que se bifurcaba en dos justo encima de la puerta y habían tomado posiciones en la parte más elevada de ambos espolones. Desde esa posición

preeminente atacaron la retaguardia de los ejércitos aliados, lo cual permitió reagruparse a los trasgos del valle y entrar en liza a las tropas que habían quedado fuera, incluyendo a Bolgo y a su poderosa guardia personal.[105]

Los elfos habían tenido que replegarse cerca de la Colina del Cuervo, y Dáin y Bardo perdían terreno al este del río cuando Thorin rompió el muro recién construido en la puerta e irrumpió en la batalla. «¡A mi! ¡Oh pueblo mío!», tronó, y a él acudieron todas las fuerzas de Dáin y también muchos hombres y elfos.[106] Juntos se abrieron paso hasta el corazón del enemigo, hasta la guardia personal de Bolgo; pero al carecer de retaguardia fueron cercados gradualmente. Los defensores que aún se mantenían en los espolones se enfrentaban a nuevos asaltos y no podían ayudar. Justo a tiempo, las águilas se abatieron por el oeste, ahuyentando a los trasgos que había en las crestas. Libres de su amenaza, todas las fuerzas fueron al valle en auxilio de Thorin. Todavía en franca desventaja, habría sufrido tal vez una derrota de no ser por Beorn. Éste, que había aparecido en el último momento, «nadie sabía cómo o de dónde», se abrió paso entre el cerco de enemigos y se llevó el cuerpo de Thorin. Después volvió y mató a Bolgo.[107] Con la muerte de su jefe, los trasgos se dispersaron y en su mayoría se perdieron en el Río Rápido, en el Río del Bosque o en el Bosque Negro.



Arriba: A LA BATALLA Abajo: LA BATALLA

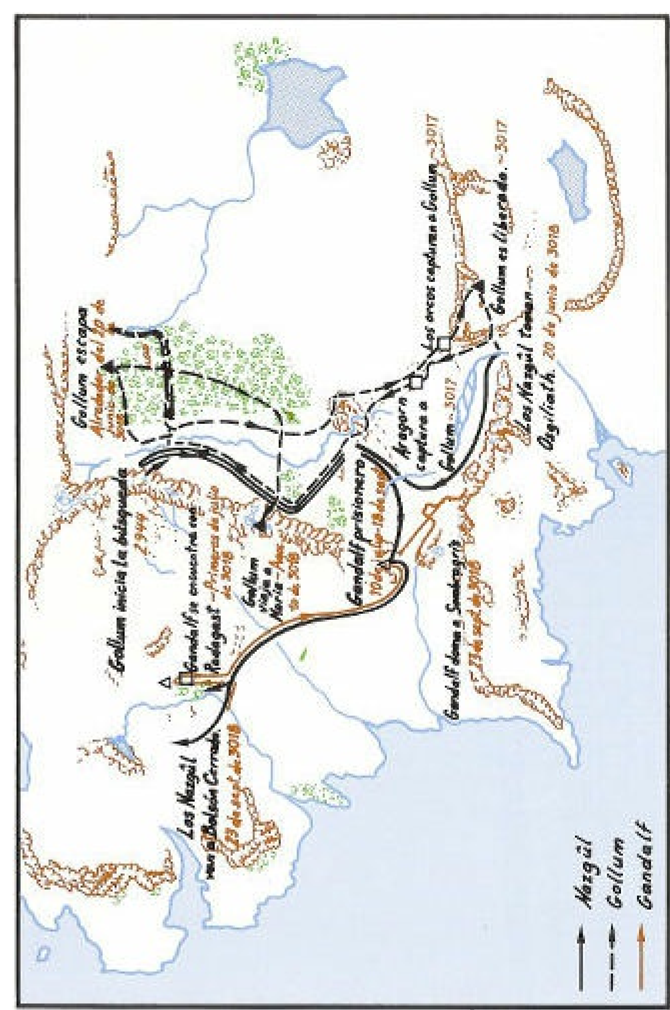
El Señor de los Anillos

Introducción

[117]

Durante los setenta y siete años transcurridos entre el hallazgo del Anillo por parte de Bilbo y la misión emprendida por Frodo para destruirlo, Sauron volvió a asentar su poder en Mordor; Balin efectuó un intento de recolonización de Moria; Saruman se decantó definitivamente del lado del Mal; Aragorn realizó grandes viajes; Bilbo se trasladó a Rivendel; y Gollum fue en busca del *ladrón* Bolsón.[1] Tras dejar su cueva de la montaña en el 2944, Gollum siguió un curso errabundo que lo llevó a través del Bosque Negro a Esgaroth y a Valle. En el 2951, cuando se desplazaba al oeste en dirección a la Comarca, fue atraído hacia Mordor. Estuvo rondando sus fronteras hasta ser capturado en el 3017 y poco después liberado, para caer esta vez en manos de Aragorn.[2] Thranduil lo mantuvo custodiado en el Bosque Negro, pero los orcos lo rescataron y consiguió llegar a Moria.[3]

Durante su cautiverio en Mordor, Sauron supo por él que Bilbo había encontrado el Anillo, pero no llegó a averiguar dónde estaba la Comarca. Tras la batalla por la conquista de Osgiliath,[4] los Nazgûl cruzaron el río y subieron por la cuenca del Anduin buscando infructuosamente Medianos. A su regreso a mediados de septiembre, Sauron los envió a Isengard para recabar información. De allí cabalgaron rumbo a la Comarca.[5] Mientras tanto, la traición de Saruman había retrasado a Gandalf. A finales de junio, Gandalf había ido a los límites de la Comarca, y caminando por el Camino Verde encontró a Radagast, quien le puso al corriente de las actividades de los Nazgûl y del ofrecimiento de ayuda que le dirigía Saruman.[6] Pasó la noche en Bree y luego cabalgó hacia Isengard, donde permaneció prisionero en lo alto de Orthanc hasta el 18 de septiembre.[7] Después de ser trasladado por Gwaihir el águila a Edoras, domó a Sombragrís. En aquel velocísimo corcel galopó con el ímpetu del viento hacia la Comarca, pero llegó tarde: Frodo había partido y los Jinetes Negros le pisaban los talones.[8]



EL ESCENARIO ESTÁ DISPUESTO

Hobbiton y Bolsón Cerrado

[118]

Gracias a los mapas y dibujos de Tolkien, poseemos un fundado conocimiento del pueblo y del campo circundante.[9] La aldea era tan pequeña que no tenía ninguna posada ni taberna, y sus habitantes tenían que caminar «una milla o más» hasta Delagua para ir a *La mata de hiedra* y a *El Dragón Verde*.[10] Sus edificios más prominentes eran el molino de Arenas en El Agua y la Alquería en la orilla oeste del camino de la Colina.[11] Al otro lado del puente, más al sur, se encontraban la mayoría de viviendas, dispuestas a ambos lados del camino de Delagua,[12] pero la residencia más lujosa del pueblo (y en verdad de toda la zona) estaba en el norte: Bolsón Cerrado Sotomonte.[13]

Bolsón Cerrado no era, naturalmente, un edificio, sino un agujero excavado a la manera hobbit en la ladera de la única colina indicada para tal propósito en los contornos.[14] Debajo de él, en la falda sur, había otros agujeros de menores dimensiones, entre los que se hallaba el Número Tres de Bolsón de Tirada, habitado

por el Tío Gamyi y su hijo Sam.[15] Entre Bolsón de Tirada y la puerta de Bolsón Cerrado había un gran campo despejado, en el cual celebró Bilbo su gran fiesta de cumpleaños. Para dicha ocasión se abrió un nuevo orificio de entrada, con una puerta y una escalera que daba al camino. En el ángulo norte se dispuso la «enorme cocina al aire libre» y más al sur estaba el árbol de la fiesta en tomo al cual se había levantado el pabellón para la familia.[16]

Bolsón Cerrado

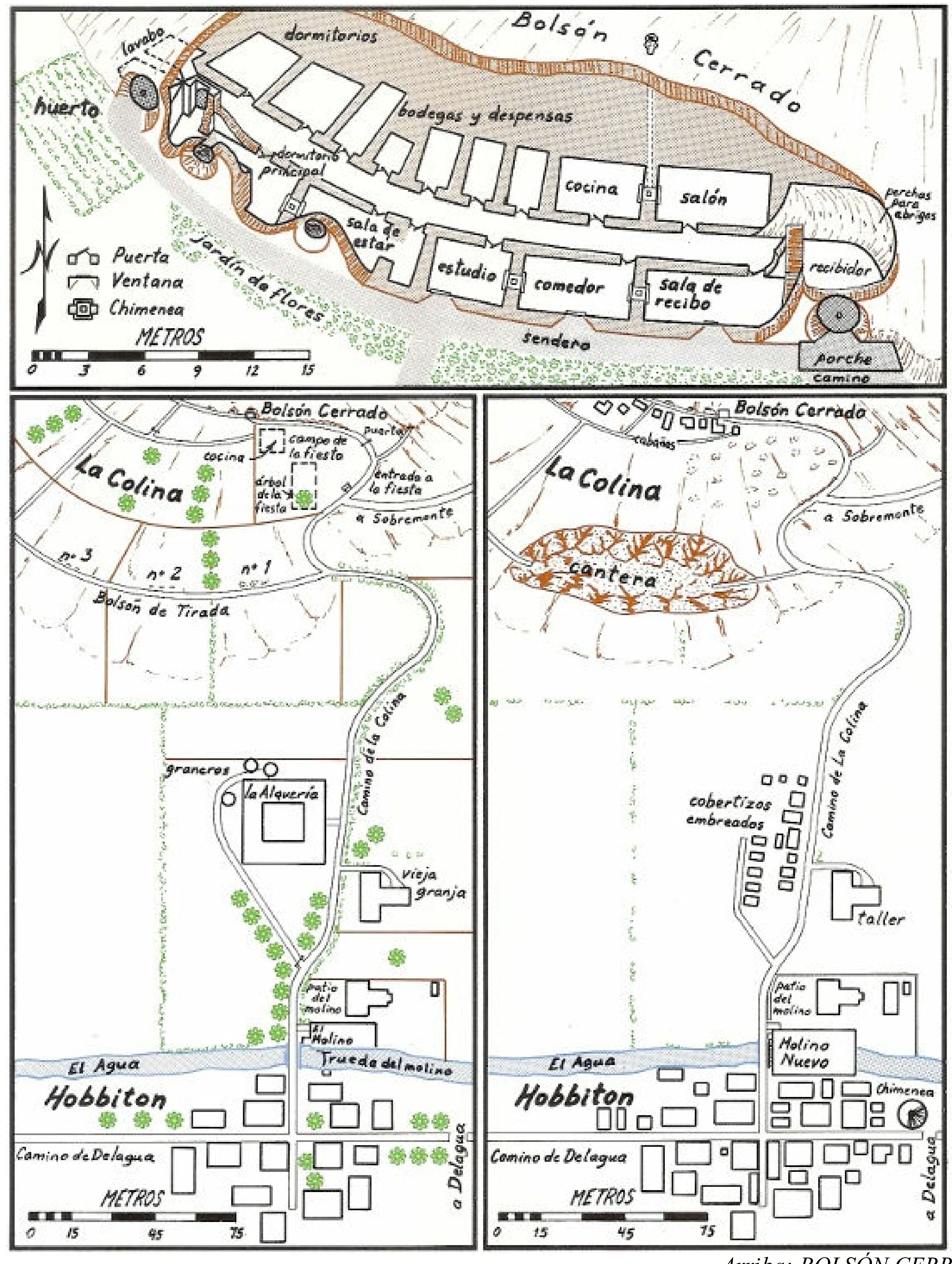
La residencia de Bolsón Cerrado trazaba desde la gran puerta verde una curva en sentido oeste, bordeando el flanco de la colina. La puerta daba a un vestíbulo que debía de tener una anchura de cuatro metros y medio, a juzgar por una de las ilustraciones de Tolkien.[17] La abertura de la puerta, orientada al sur, estaba cortada a pico en la ladera desde donde partía en dirección este el camino, para luego girar hacia el sur poco antes de la verja. En el porche, Bilbo conversó con Gandalf, los enanos dejaron sus instrumentos y Frodo dejó las mochilas mientras se preparaba para partir.[18]

El recibidor propiamente dicho cumplía la función de un armario de entrada, con perchas para abrigos y abundante espacio para disponer los regalos que Bilbo había dejado.[19] Pasado el vestíbulo, las puertas se abrían «primero a un lado y luego al otro».[20] Las mejores habitaciones estaban «a la izquierda según se entraba», ya que tenían ventanas que horadaban la ladera, algunas de ellas encaradas a la cocina y los jardines situados al oeste del campo de la «Fiesta».[21] Entre dichas habitaciones se encontraban el salón donde se reunieron los enanos con Gandalf y Bilbo, el comedor, una pequeña sala de estar donde Bilbo y Gandalf sostuvieron una conversación antes de la «Fiesta» y el estudio donde Frodo habló con los Sacovilla Bolsón y posteriormente con Gandalf.[22] Como mínimo el estudio y el salón disponían de hogar.[23] Aparte de estas estancias, había el salón donde Bilbo «volvió a la vida», al menos dos dormitorios, guardarropas, una cocina y «bodegas, despensas (muchas)».[24] Considerada en su conjunto, era una vivienda de lo más confortable.

Hobbiton: antes y después

Antes de la Guerra del Anillo, Hobbiton se hallaba rodeado de un pintoresco

paisaje de campos bien cuidados separados por pulcras hileras de setos, donde los caminos bordeados de árboles conducían a acogedores casas y agujeros rodeados de alegres jardines. Concluida la guerra, los hobbits encontraron a su regreso un panorama bien distinto. Habían cortado todos los árboles que flanqueaban el camino de Delagua y los castaños del sendero que llevaba a la Colina. Los setos estaban destrozados y los campos, agostados. Una gigantesca chimenea, presumiblemente de un homo de fundición, contaminaba el aire; las casas nuevas ofrecían un lastimoso aspecto apiñadas a lo largo del camino; y el lugar donde antes estaba el molino de Arenas lo ocupaba ahora un gran edificio que ensuciaba El Agua. La vieja granja que había más allá del molino se había transformado en un taller con muchas ventanas.[25] La Alquería había desaparecido, sustituida por chozas embreadas. Bolsón de Tirada era «una bostezante cantera de arena y piedra triturada», Bolsón Cerrado apenas era visible a causa de las grandes cabañas que tapaban sus ventanas, el campo de la «Fiesta» estaba plagado de montículos, como si los topos se hubieran ensañado con él, y el árbol de la «Fiesta» había desaparecido.[26] Todo componía un triste espectáculo, pero un año de trabajo bastó para recobrar el esplendor de la aldea, y «¡bueno es lo que termina mejor!»[27]



Arriba: BOLSÓN CERRADO
Abajo, a la izquierda: HOBBITON ANTES DE LA GUERRA
Abajo, a la derecha: HOBBITON DESPUÉS DE LA GUERRA

A lo largo del Brandivino

[120]

Cuando Frodo se fue de Bolsón Cerrado en la primera fase de su misión, se encaminó al este hacia su recién adquirida casa de Cricava. En lugar de seguir el Gran Camino del Este y cruzar por el Puente de Arcos de Piedra, optó por ir en dirección sur por el País de las Colinas Verdes y Marjala, atravesando el río en Balsadera de Gamoburgo. La aparición de los Jinetes Negros obligó a salirse del camino a los hobbits, razón por la cual llegaron a Balsadera por una ruta nada ortodoxa.

La granja de Maggot y la Balsa

Caminando a campo traviesa al este de la Casa del Bosque, los hobbits avanzaron por las tierras de cultivo de Marjala. Estaban al borde de un campo de nabos cuando Pippin cayó de repente en la cuenta de que se encontraban en las tierras del viejo Maggot.[28] De hecho, estaban violando la propiedad hasta que traspusieron el portón que había en el extremo del campo y entraron en el camino bordeado de setos. A lo lejos había un grupo de árboles que tapaban la granja. Más allá había una elevada pared de ladrillo con una gran puerta de hierro que daba al camino. Dentro del recinto estaban los edificios de la alquería (entre los que habría, seguramente, casetas para los tres feroces perros) y una espaciosa casa en la que la Compañía comió algo para cenar antes de que Maggot los llevara a Balsadera.[29]

La finca de Maggot estaba a una milla o dos de distancia del camino principal. Los terrenos que se extendían al oeste del Brandivino debían de ser bastante húmedos, tal como sugiere la palabra *Marjala*. Al principio Tolkien sólo había dibujado un camino, pero pronto resolvió que era necesario elevar el nivel del camino con respecto a los campos y prados circundantes, encumbrándolo sobre un terraplén.[30] La profunda acequia contigua al ribazo occidental de la Calzada contribuía, asimismo, a mitigar el problema del drenaje.[31] Unas cinco millas al norte del Camino de Maggot, la balsadera atravesaba en línea recta, en dirección este, el cauce. Esto supone también una modificación respecto a las versiones anteriores en las que el embarcadero se situaba al sur de la finca de Maggot, y sin embargo, en la narración definitiva se habían «desviado demasiado hacia el sur… [y] podían entrever… Gamoburgo… a la izquierda».[32] Aun cuando no se haga mención de la anchura del Brandivino, todo apunta a que era un gran río, posiblemente comparable al alto Mississippi, dado que

«fluía ante ellos lento y ancho»; era demasiado ancho para que los caballos lo cruzaran a nado y los hobbits apenas distinguían la silueta del Jinete Negro «bajo lámparas distantes».[33]

En la orilla oriental del río había otro embarcadero del que partía un sendero que comunicaba con el camino después de Casa Brandi y Gamoburgo. Casa Brandi estaba excavada en la cara oeste de la Colina de los gamos y en las laderas estaban construidos los agujeros y las casas de Gamoburgo.[34] La vereda de la balsadera bordeaba por el sur la colina hasta el cruce con el camino de Los Gamos. Tras recorrer una milla por el camino principal, los hobbits tomaron una vereda que llevaba a Cricava, a unas dos millas de distancia.[35]

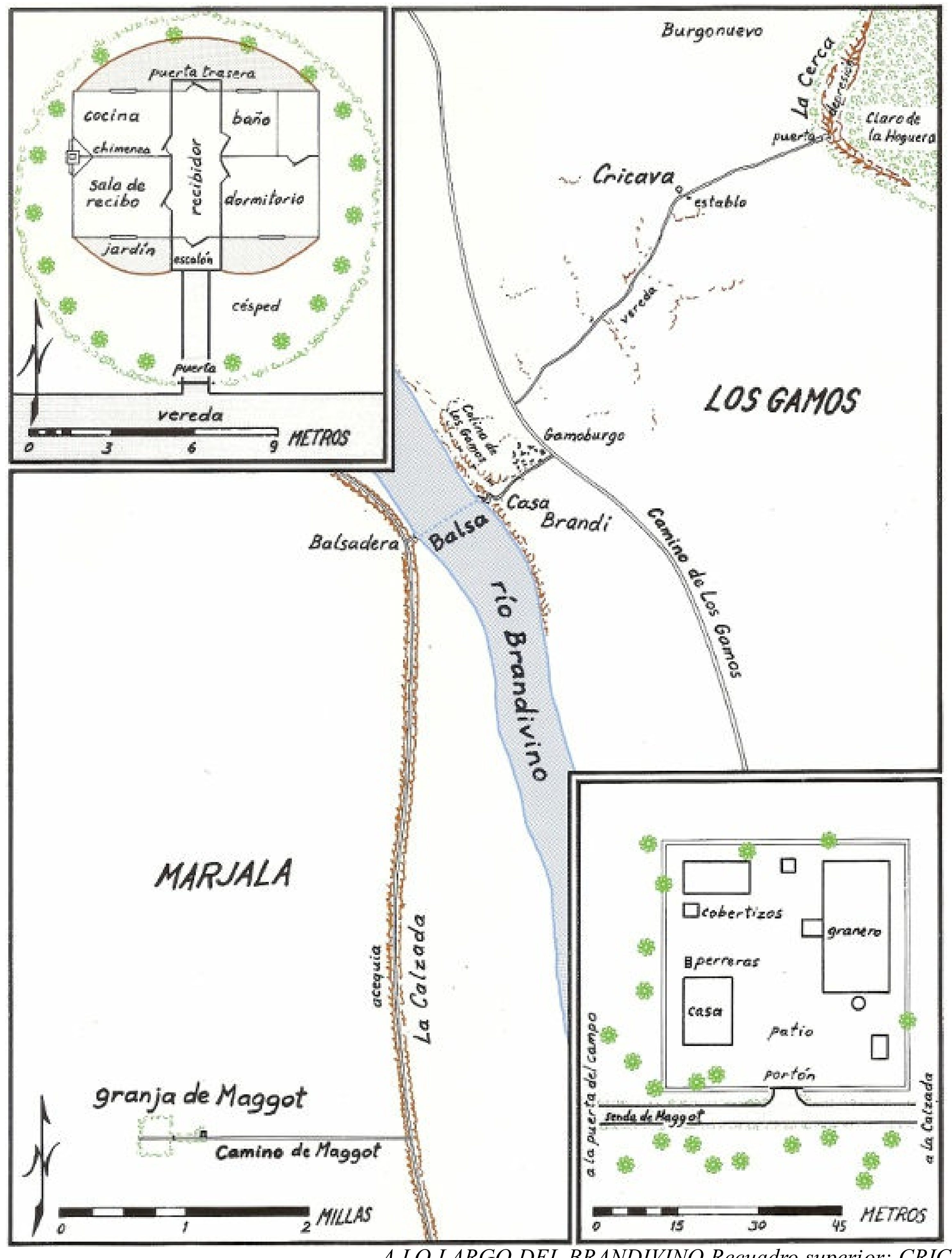
Cricava

Cricava era una casa pequeña, en un principio construida como escondite de la Casa Brandi, cuyo aislamiento resultaba idóneo para los propósitos de Frodo.[36] Quedaba oculta por un tupido seto, dentro del cual había un cerco de árboles bajos. Después de trasponer la estrecha puerta del seto, los viajeros cruzaron «un amplio círculo de césped» siguiendo una verde senda.[37] Había, al parecer, jardines tanto en la parte delantera como en la posterior, puesto que cuando los jinetes entraron por la puerta exterior, Gordo los vio «arrastrándose por el jardín»; y al escapar por detrás, él también corrió «a través del jardín».[38]

La casa era «larga y baja, de un solo piso, tenía techo de paja, ventanas redondas [con postigos] y una gran puerta redonda».[39] Un ancho corredor la atravesaba por el medio desde la puerta delantera por donde entraron los amigos hasta la puerta trasera por donde huyó Gordo Bolger de los Nazgûl.[40] El pasillo estaba flanqueado de puertas. Una de las del fondo daba a un cuarto de baño caldeado por un fuego en el que cabían tres humeantes bañeras, en las que se lavaron los caminantes mientras Merry y Gordo preparaban una segunda cena en la cocina que estaba «en el otro extremo del pasillo».[41] No se precisaba el número y condición de las otras habitaciones, pero dada la forma y el tamaño relativamente reducido de la casa, es de creer que había pocas. Seguramente no habría comedor, habida cuenta de que cenaron en la mesa de la cocina.[42] Después de todo era una acogedora casita de campo ajena a toda ostentación.

Frodo pasó sólo una noche en su nuevo hogar, y al alba recogieron los ponis en

un establo cercano[43] y se dirigieron al punto donde el Bosque Viejo limitaba con la Cerca.[44] Al oeste de la Cerca, el camino descendía bordeado de muros de contención a ambos lados. Justo debajo de la Cerca había un túnel arqueado, cerrado en su extremo oriental por una verja. Después de atravesarlo, los hobbits se encontraron en el fondo de una hondonada despejada de árboles, y en el otro extremo, a unos cien metros, el camino subía hasta el linde del Bosque Viejo, una amenazadora espesura solamente interrumpida por el Claro de la Hoguera, que era el primer destino de su viaje.[45]



A LO LARGO DEL BRANDIVINO Recuadro superior: CRICAVA
Recuadro inferior: LA GRANJA DE MAGGOT **[121]**

En las Quebradas de los Túmulos

[122]

En contra de su propósito de cruzar el Bosque Viejo en dirección norte, Frodo y sus amigos se vieron obligados a ir rumbo sur, hasta el Tornasauce, donde los atrapó el Gran Sauce.[46] Por fortuna, Tom Bombadil acudió en su ayuda y los condujo por la cuenca superior del Tornasauce a su casa, situada entre los límites del bosque y las primeras Quebradas de los Túmulos.

La casa de Tom Bombadil

A la salida del bosque, los hobbits siguieron un camino bordeado de piedras que discurría sobre una herbosa loma y después ascendía otro altozano donde estaba la casa de Tom Bombadil, al abrigo de un saliente por el cual se precipitaba en cascada el joven Tornasauce.[47] Como ya se ha expuesto en el apartado dedicado a Eriador, de acuerdo con la orientación predominante de las Quebradas, el peñasco tendría que mirar al suroeste.[48] El Tornasauce debía de haber abierto, sin embargo, una brecha en la peña, ya que la morada de Bombadil estaba encarada al *oeste* y no al *suroeste*.[49]

Al franquear el umbral de piedra, los hobbits se hallaron en una alargada estancia de techo bajo con una larga mesa, un hogar, sillas de mimbre, y en el otro extremo de la habitación, la hermosa Baya de Oro sentada entre sus resplandecientes fuentes de lirios.[50] Debía de haber, asimismo, una puerta trasera, una cocina y unas escaleras de acceso a un piso superior, puesto que los hobbits oyeron a Tom cantando y trasegando en todos esos sitios.[51]

La única habitación descrita aparte de la sala era el *cobertizo*, al que se accedía desde la puerta de la sala principal, por «un corto pasadizo que doblaba a la derecha».[52] Era una edificación de techo de una sola vertiente añadida al ala norte de la casa. Tenía ventanas orientadas al oeste (sobre el jardín) y al este (sobre el huerto), así como espacio para cuatro colchones dispuestos a lo largo de una pared y un banco en el muro opuesto.[53] Tras pasar dos noches en tan confortable alojamiento, los hobbits se fueron con los ponis por el camino que pasaba detrás de la casa y subía serpenteando hacia el extremo norte de la loma.[54] Habían entrado en las Quebradas de los Túmulos.

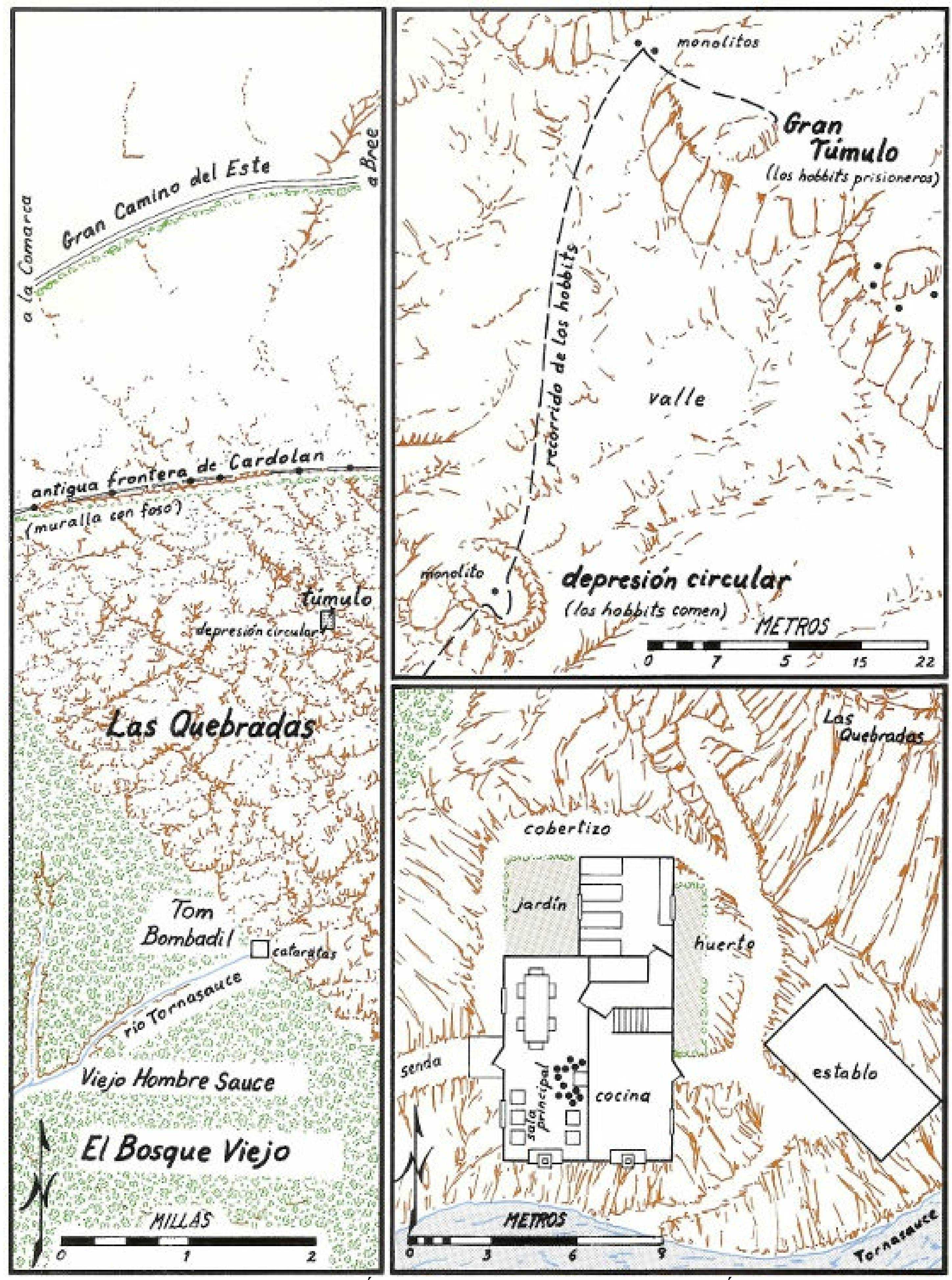
A mediodía, los hobbits habían atravesado numerosas lomas, y desde la cima de una de ellas divisaron una línea oscura que tomaron por la hilera de árboles que bordeaban el Gran Camino del Este. Con gran alivio, resolvieron detenerte para comer. La cumbre de la colina donde se encontraban era aplastada «como un plato llano de reborde elevado y verde», y en el centro se erguía una piedra. Las cimas eran más elevadas del lado este y «todas esas lomas estaban coronadas de montículos verdes, y en algunas había piedras afiladas.»[55] Los rebordes anillados, los túmulos y los monolitos eran probablemente restos de funerales y entierros.

Al igual que en Inglaterra, los grandes *túmulos de campana* eran probablemente los menos frecuentes. Esos montículos se construían con la superposición cuidadosa de varias capas de tierra y en ocasiones se rodeaban con un compacto círculo de piedras plantadas en el suelo. Las piedras habrían tenido tal vez un sentido ritual o quizá sirvieran simplemente para apuntalar el túmulo. La depresión circular donde comieron los hobbits podría haber sido, asimismo, una variante de túmulo, puesto que en Exmoor, Inglaterra, casi todos los túmulos son del tipo *tazón* moldeados en forma de una flanera invertida, y, en caso de cremación, puede encontrarse a veces un estrecho círculo de piedras apiladas.[56] Las diferentes clases de túmulos podrían guardar relación con diversas prácticas que se dieran de forma simultánea o en distintos períodos históricos, dado que, ya en la Primera Edad, los antepasados de los edain utilizaban las quebradas como cementerio antes de entrar en Beleriand.[57] A su regreso, los dúnedain volvieron a ocupar la zona, levantaron fortificaciones, enterraron a sus muertos cuando la región recibía el nombre de Tyrn Gorthad, y el pueblo de Cardolan se refugió en último extremo allí huyendo del azote de Angmar. Después de que los dúnedain sucumbieran a la Gran Plaga, las Quebradas se volvieron maléficas al pasar a ser habitadas por espíritus de Angmar: los tumularios.[58]

Cabalgando lentamente en fila india desde la hondonada a la abertura que habían visto en el norte, los cuatro hobbits toparon de improviso con un par de piedras clavadas en la tierra, y los ponis se encabritaron. Frodo se encaminó al este en pos de las voces de sus amigos y se encontró subiendo una empinada cuesta en dirección sur. En la achatada cumbre había la oscura sombra de un túmulo donde él también quedó atrapado.[59] Al día siguiente, cuando Bombadil los guió por la abertura, Frodo no vio las piedras erguidas. Llegaron a la hilera oscura que, en lugar del camino, resultó ser los vestigios del cerco, foso y muro de una fortificación que se alzaba antaño al norte



de Cardolan. Una vez en el camino, fueron trotando a Bree.[60]



Izquierda: LAS QUEBRADAS DE LOS TÚMULOS Arriba, a la derecha: EL TÚMULO Abajo, a la derecha: LA CASA DE TOM BOMBADIL

En El Poney Pisador

[124]

Al este de las Quebradas de los Túmulos, los hobbits llegaron al país de Bree, una «pequeña región de campos y bosques cultivados, de unas pocas millas de extensión».[61] En las tierras de Bree había cuatro pueblos: Bree, Entibo, Combe y Archet. Dichas poblaciones se arracimaban en tomo a las laderas de la Colina de Bree: Bree al oeste, bajo la rugosa pendiente; Entibo en las laderas más suaves del sureste; Combe en un valle de los flancos orientales; y Archet en el Bosque de Chet al norte de Combe.[62] Bree era el mayor y más importante de todos ellos. Aun con su reducido tamaño, el país había resistido a los vaivenes de varios siglos, puesto que había sido colonizado por hombres de las Tierras Brunas en los Días Antiguos.[63] En tomo al 1300, a la Gente Grande se habían sumado hobbits que huían de Angmar,[64] los cuales se instalaron sobre todo en Entibo, aunque también había algunos en Bree.[65]

Bree

La primacía de Bree probablemente derivaba de su situación en la intersección de dos importantes caminos: el Gran Camino del Este y el viejo Camino del Norte. Este último había sido muy transitado a comienzos de la Tercera Edad por los dúnedain que se desplazaban de Fornost, en la quebrada del norte, a Tharbad, y de ahí al reino de Gondor. Tras la caída de Arnor cayó en desuso y pasó a ser conocido con el nombre de Camino Verde debido a la hierba que lo había invadido.[66] El cruce de ambas vías se encontraba al oeste de la colina de Bree, y como era frecuente en muchos antiguos asentamientos de población, los hombres de Bree habían protegido su pueblo con obstáculos físicos. En lugar de construir una muralla, habían cavado un profundo foso con un espeso seto en la pared interior. Como el Gran Camino del Este atravesaba la población, se había levantado un terraplén para cruzar el foso en la entrada, al oeste, y la salida, al sur. En el seto, el Camino estaba obstaculizado por macizas puertas constantemente vigiladas.[67]

Dentro del pueblo, el Camino trazaba una curva hacia el sur rodeando la colina y luego volvía a girar rumbo este.[68] En un dibujo hay un sendero que parte en dirección norte del Gran Camino y se bifurca en dos, uno que asciende a la cresta de la colina y otro que pasa por un pequeño boquete en el seto que cumpliría la función de atajo para ir a Combe y Archet. En esa misma ilustración, la zanja tiene una forma

casi semicircular.[69] Esta área de suave pendiente no era, sin embargo, tan popular como la colina de Bree, puesto que la mayoría de las viviendas de Bree estaba al este del Camino y eran pocas las construidas entre el foso y el cauce. La localidad tenía alrededor de cien casas de piedra, en su mayor parte en la falda de la colina. Más arriba, al este, había agujeros subterráneos de hobbit.[70] Únicamente se mencionan de forma específica cuatro edificios: las garitas de los dos guardas de la puerta, la vivienda de Bill Helechal (la última antes de la puerta del sur) y la excelente posada, El Poney Pisador.

El Poney Pisador

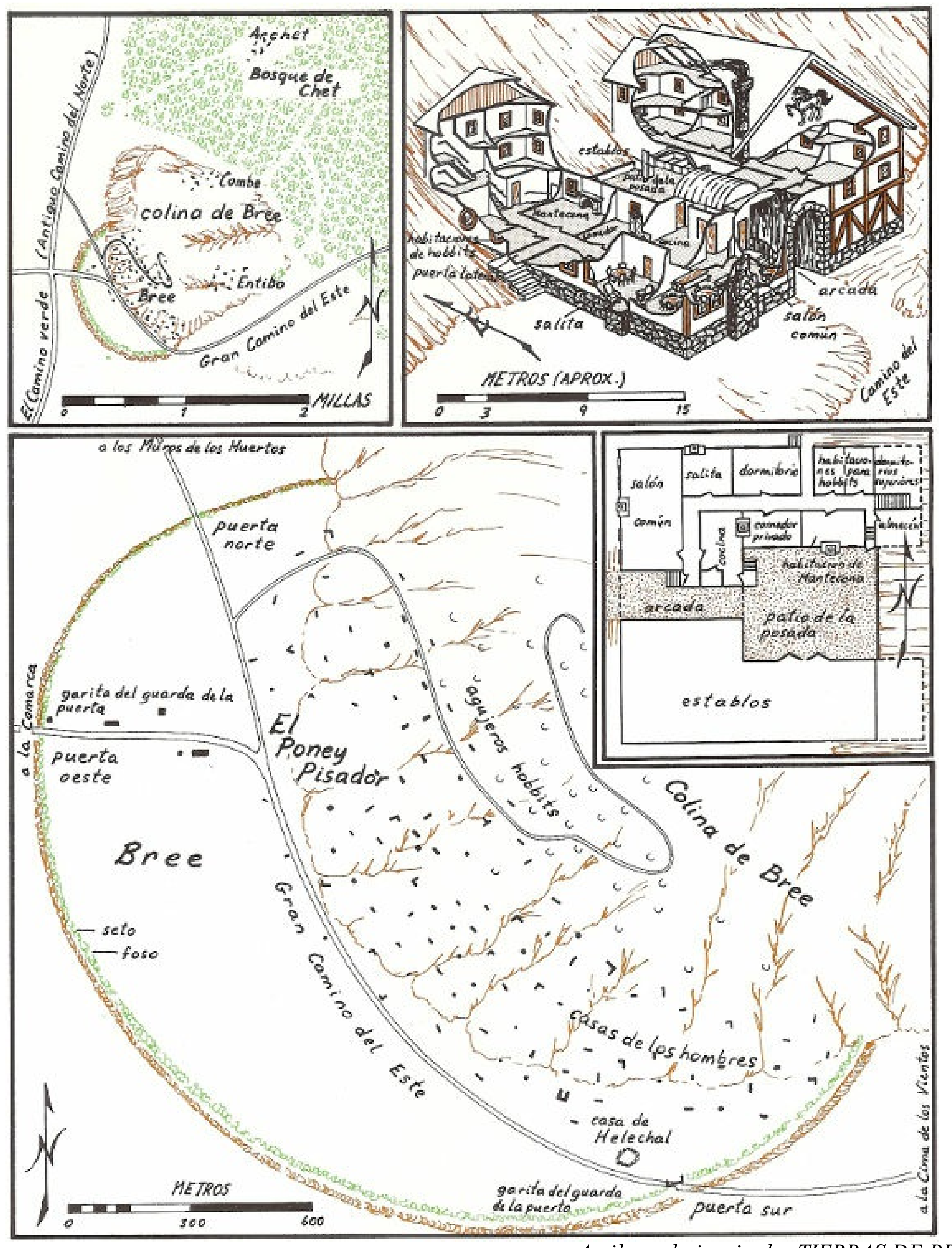
Tolkien aseguró que *bree* significaba «colina», un término apropiado para la localidad;[71] pero, aunque no lo mencionara, podría haber sido, asimismo, un doble juego de palabras, porque en escocés *bree* tiene el sentido de «licor» y «caldo», productos que servía en abundante cantidad el señor Mantecona.[72]

Los hobbits se dirigieron a la posada en busca de una habitación para pernoctar. Aunque se hallaba en el punto donde el Camino comenzaba a doblar hacia el este, el establecimiento no quedaba lejos de la puerta del oeste, porque los hobbits solamente habían pasado delante de unas pocas casas cuando llegaron al patio.[73] Las ventanas de la fachada principal miraban al oeste, al Camino, y las dos alas del edificio, adosadas a la colina, tenían un patio en medio. Puesto que la posada tenía tres pisos, había una arcada en el centro que daba acceso al patio y sostenía a un tiempo las habitaciones de arriba. Los hobbits dejaron los ponis en el patio y Bob se encargó de llevarlos al establo, ubicado seguramente en el ala sur de la planta baja, respecto a la cual no se hace mención de que tuviera puertas ni escalera.[74]

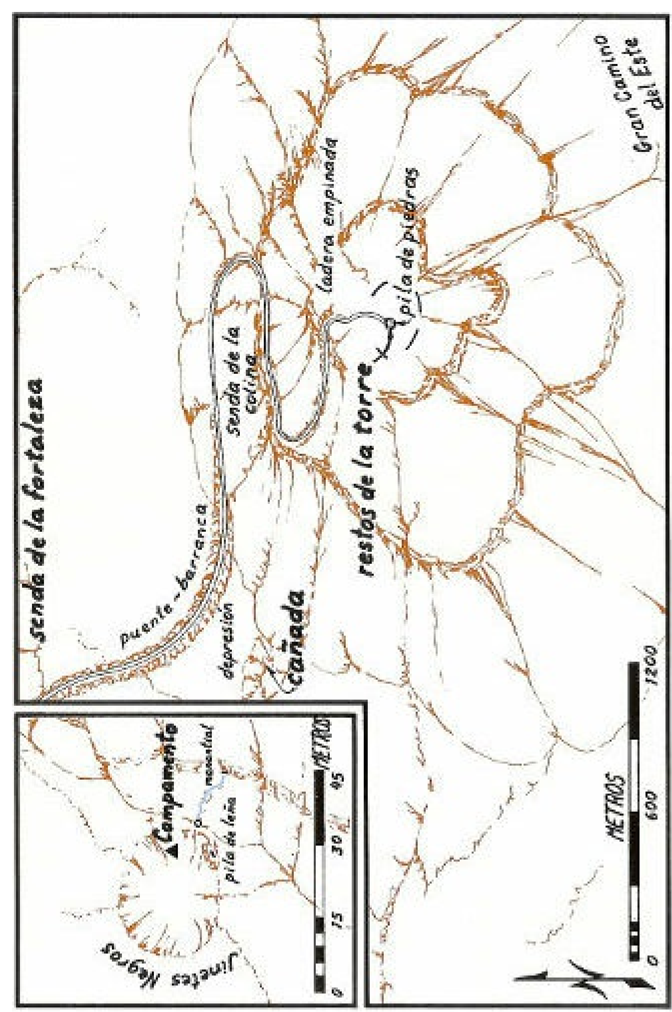
La puerta de la posada estaba en lo alto de una ancha escalera que partía del lado izquierdo del túnel.[75] Una vez dentro, Frodo estuvo a punto de chocar con Mantecona, que iba «de una puerta a otra»[76] con una bandeja de jarras. Probablemente iba de la cocina al salón común, normalmente situado cerca de la puerta para comodidad de los lugareños. El posadero condujo a los hobbits por un corto corredor a «una hermosa salita», pequeña y acogedora, con un fuego encendido en el hogar, una mesa y varias sillas.[77]

También los acompañaron a sus habitaciones para que se lavaran. Éstas se hallaban, al parecer, más lejos, tal vez al fondo del ala norte,[78] puesto que al estar

ésta pegada a la colina posiblemente no habría espacio suficiente para un dormitorio de tamaño normal, pero sí para las pequeñas camas de los hobbits. La observación de Trancos referente a la poca distancia que mediaba entre las ventanas y el suelo también corrobora esta suposición;[79] y mientras que eran precisos unos escalones en la parte de delante de la posada, la parte posterior de la planta baja era realmente más corta que en los pisos de arriba debido a la pendiente de la colina.[80] Aquellas ventanas bajas eran tan poco seguras que el montaraz insistió, con razón, para que los hobbits pasaran la noche en la salita. La cocina, un comedor privado utilizado por Gandalf (en una versión anterior), la habitación de Mantecona y una puerta lateral debían de hallarse también, para mayor comodidad de los usuarios, en el piso inferior.[81]



Arriba, a la izquierda: TIERRAS DE BREE
Arriba, a la derecha: EL PONEY PISADOR Abajo: BREE



LA CIMA DE LOS VIENTOS Recuadro: LA CAÑADA **[126]**

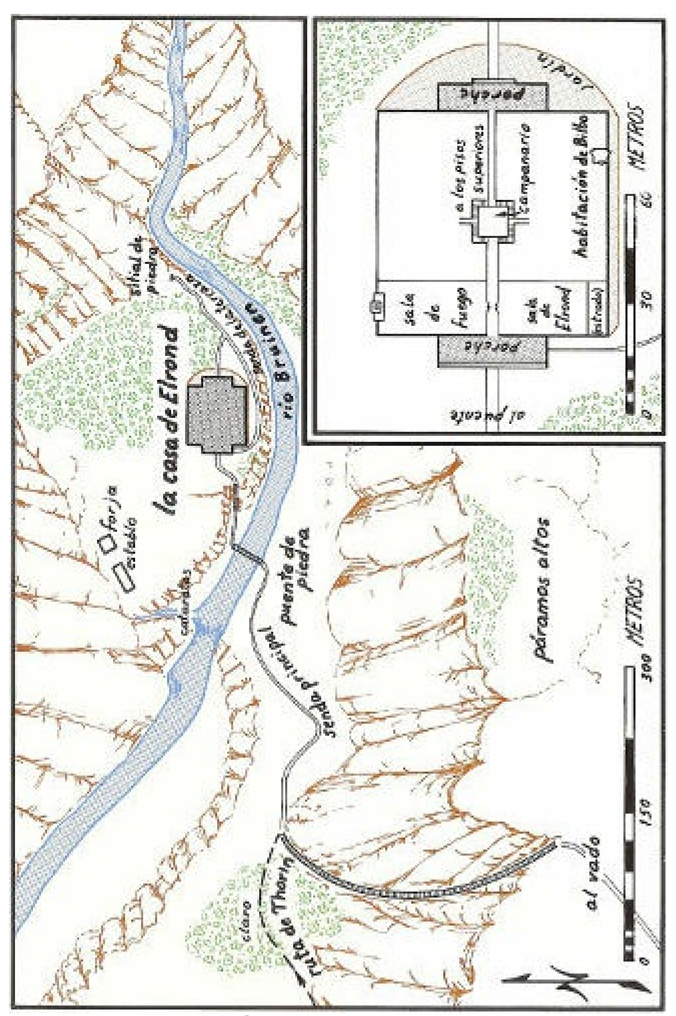
La Cima de los Vientos

A buena distancia de Bree, por el este, se encontraba la Cima de los Vientos, la más alta de las Colinas de los Vientos, que se erguía algo apartada en el extremo sur de la ondulada cordillera. La cumbre se elevaba trescientos metros sobre las tierras circundantes y desde ella se disfrutaba de una amplia panorámica y se sentía el azote de las capas superiores de aire que había dado origen al otro nombre por el que se la conocía: Amon Sûl, la Cima de los Vientos.[82] La achatada cúspide estaba coronada por un círculo de piedras desparramadas, únicos vestigios de la torre de vigilancia construida en los primeros días de Arnor.[83] La torre y las colinas del norte habían sido reforzadas con fortificaciones después de que Rhudaur cayera en manos de Angmar, pero en 1409 todo se perdió y la torre fue pasto de las llamas.[84]

Para llegar a la Cima de los Vientos, Trancos guió a los hobbits por la ruta que antaño había comunicado las fortalezas de las Colinas. La senda bordeaba las laderas occidentales y continuaba por la estribación hasta subir por un terraplén semejante a

un puente que acababa en el borde septentrional de la Cima de los Vientos.[85] Desde allí el camino subía serpenteando a la cumbre, con un empinado trecho final. En medio del renegrido círculo había un montón de piedras, en el que se encontraba el mensaje dejado por Gandalf. Al mirar al Camino del Este, Frodo vio a los Jinetes Negros, y los viajeros se apresuraron a bajar a la pequeña cañada donde tenían previsto acampar.[86]

En la ladera noroccidental de la colina, pegada a la estribación de las Colinas de los Vientos, había una depresión y, dentro de ella, una concavidad redondeada.[87] Al explorar la zona, Sam y Pippin habían encontrado un manantial cerca, en el flanco de la colina, y unas piedras caídas detrás de las cuales había una pila de leña.[88] En las proximidades de la fuente, Trancos advirtió huellas de botas que le hicieron dudar de la conveniencia de pasar la noche allí. Como no tenían más alternativas, encendieron una hoguera en el rincón más resguardado del valle y aguardaron.[89] Sus temores no eran infundados, puesto que por el borde occidental de la pequeña cañada aparecieron cinco figuras negras.[90]



RIVENDEL Recuadro: LA ÚLTIMA MORADA ACOGEDORA [127]

Rivendel

Tras la caída de Ost-in-Edhil en el 1697 S.E., Elrond llevó a los elfos de Eregion al norte y fundó el refugio de Imladris, Rivendel.[91] A partir de entonces aquel asentamiento sirvió de cuartel general para muchos de los integrantes de la Última Alianza, prestó ayuda en las batallas contra Angmar y dio cobijo a los herederos de Isildur a lo largo de muchas generaciones.[92] Allí Aragorn conoció a Arwen, Thorin y Compañía reposaron, Bilbo se retiró y Frodo se recuperó de la puñalada recibida.[93]

El profundo valle era una de las muchas quebradas de los páramos de la base de las Montañas Nubladas.[94] Sus costados eran tan abruptos que el caballo de Gandalf casi se despeñó cuando conducía a los enanos al este, y la compañía «rodó y resbaló… por el sendero empinado y zigzagueante».[95] Aparentemente había como mínimo otro camino en la ladera sur, porque cuando los enanos se reunieron con los elfos en el claro, las huestes los guiaron por «la buena senda», seguramente la que aparece en la ilustración de Tolkien al final de una larga escalera.[96] El camino pasaba por un estrecho puente que cruzaba las cataratas del río Bruinen y seguía hasta la casa de Elrond.[97]

El Último Hogar era «una gran casa [donde siempre había] algo más por descubrir».[98] Había como mínimo dos amplios salones: el salón de Elrond, donde celebraban las fiestas, y la Sala del Fuego, sostenida por pilares, que estaba al otro lado del pasillo.[99] Ambas estancias se hallaban evidentemente junto a la puerta principal, puesto que Frodo vio el resplandor del fuego desde fuera antes de la partida de la Comunidad.[100] Únicamente se mencionaban otros tres recintos más de la mansión: el dormitorio de Frodo, que estaba arriba;[101] la habitación de Bilbo, que estaba en el lado sur de la planta baja y tenía un hogar y una ventana y una puerta que daban al jardín;[102] y el porche orientado al este, donde Frodo se reunió con sus amigos y donde se celebró el Concilio de Elrond.[103] En el dibujo de Tolkien también había un porche en la fachada principal y una pequeña torre central, en la que estarían quizá las campanas que llamaban para las comidas y el Concilio.[104] Fuera de la casa había jardines en el este y en el sur y un sendero que bordeaba la terraza hasta un sitial de piedra donde se encontraron Gandalf, Bilbo, Frodo y Sam.[105] Seguramente había también establos, donde habrían dejado a «Bill»; y una forja, donde volvieron a unir los fragmentos de Andúril.[106]

Moria

[128]

A principios de la Primera Edad, Durin descubrió las cuevas que había sobre Azanulbizar, el Valle del Arroyo Sombrío, y en ellas fundó lo que más tarde sería el más esplendoroso de todos los reinos enanos… Khazad-dûm.[107] Los enanos permanecieron allí excavando galerías, cuya «vastedad y complejidad desafiaban la imaginación»,[108] hasta el 1980 T.E., cuando, al liberar a un balrog, el reino fue abandonado.[109] A partir de entonces la gente solía referirse a las minas por el nombre de Moria, el *pozo negro*.[110]

Las montañas de Moria

Las minas se hallaban en las entrañas de tres imponentes montañas: Caradhras, el Cuerno Rojo; Celebdil, el Cuerno de Plata; y Fanuidhol, el Monte Nuboso.[111] El Cuerno Rojo era el más elevado y septentrional, y el que albergaba las vetas de mithril.[112] Tolkien no precisó el emplazamiento de los otros dos picos, pero en su mapa uno está al oeste del Lago Espejo y el otro, al este. Hemos situado el Cuerno de Plata al oeste porque en él se encontraba la Escalera Interminable que conducía a la Torre de Durin, donde Gandalf libró la Batalla de la Cima;[113] y ya que todos los túneles mencionados estaban al oeste del Valle del Arroyo Sombrío, parece probable que aquel gran pasadizo en espiral estuviera también allí.

Al sur del Caradhras había un empinado y sinuoso sendero por el que podían cruzarse las Montañas Nubladas: el Paso del Cuerno Rojo.[114] El camino occidental «serpeaba una y otra vez subiendo siempre y en algunos lugares casi desaparecía».[115] En su extremo oriental bajaba hasta un profundo valle, junto a «una larga escalera de pequeños saltos» de agua.[116] Gandalf había calculado que tardarían «más de dos jornadas» de marcha en llegar a la cumbre del Paso; pero la nieve obligó a retroceder a la Comunidad y cambiar de ruta hacia el suroeste en dirección a la Puerta de Acebeda.[117]

La Puerta del Oeste

A comienzos de la Segunda Edad, los elfos noldorin habían construido su ciudad de Ost-in-Edhil en el país de Eregion, al oeste de Khazad-dûm. Las dos ciudades

estaban comunicadas por un camino que seguía el curso del río Sirannon y terminaba en la Puerta del Oeste de la Mina del Enano.[118] La puerta daba a un terraplén que se elevaba «cinco brazas» (nueve metros) por encima del cauce del río, sobre la cual se precipitaba originariamente en cascada el Sirannon. Al lado de las Cataratas de Escalera había empinados escalones, pero «el camino principal se perdía doblando a la izquierda, y subía así» trazando varias curvas, tal como se aprecia claramente en el dibujo de Tolkien.[119]

El valle, de escasa profundidad, debía de tener unos seiscientos metros de ancho entre los saltos y la puerta y seguramente dos millas de punta a punta.[120] El camino pasaba antes por el terraplén entre setos,[121] pero la Comunidad descubrió que el Sirannon había sido embalsado y que sólo podía cruzarse el valle inundado por un estrecho reborde. Bordearon el agua, atravesando un riachuelo en el extremo norte (seguramente el nacimiento del Sirannon) y llegaron a las Puertas de Durin.[122]

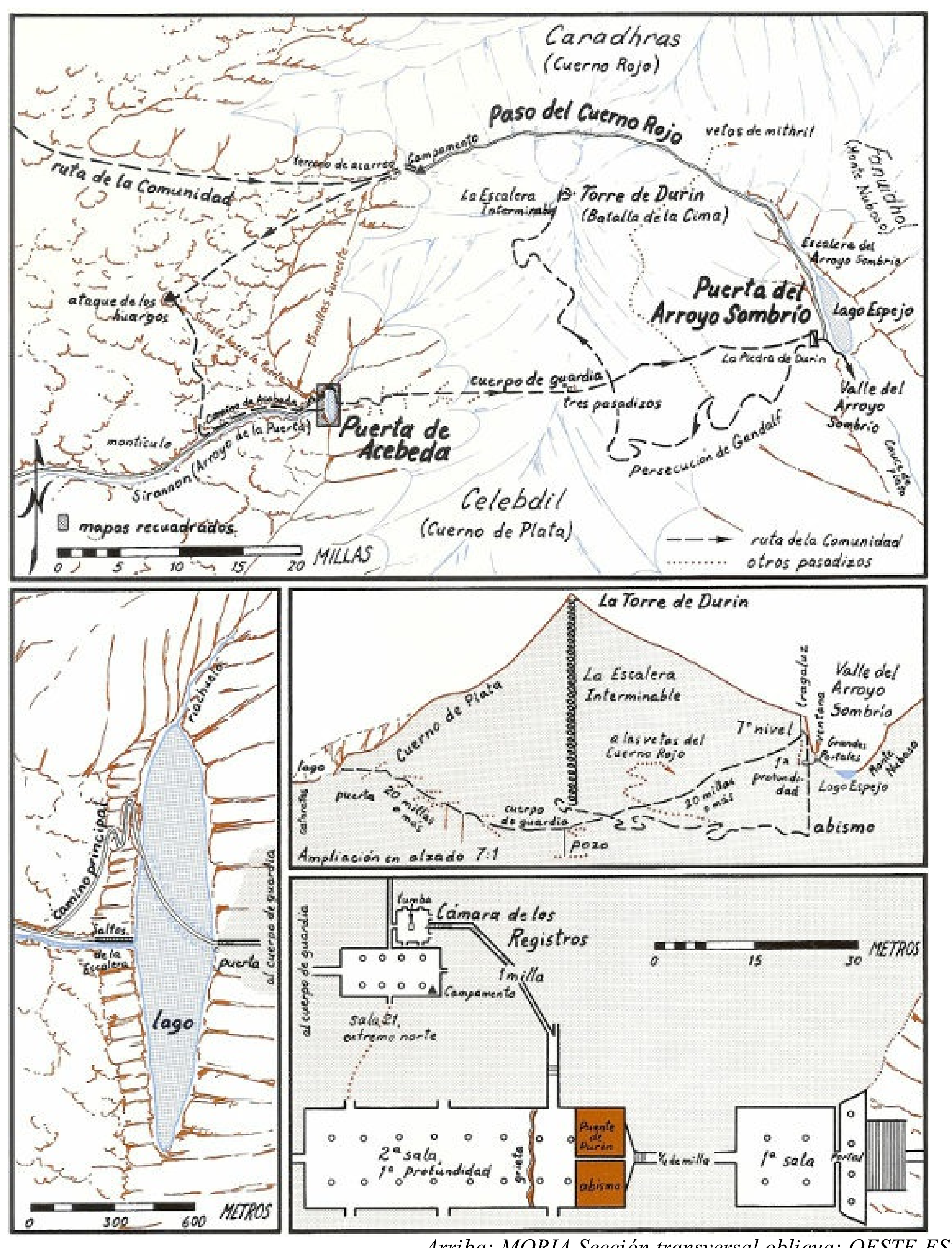
Las minas

Gandalf estimó que habría al menos «cuarenta millas entre la Puerta del Oeste y el Portal del Este en línea recta».[123] Después de los escalones de la entrada del sinuoso túnel, lleno de grietas y agujeros en el suelo, partían muchas galerías en todas direcciones.[124] Finalmente Gandalf llegó a un arco que daba a tres pasadizos orientados al este: uno subía, otro bajaba y un tercero era llano. Los viajeros durmieron junto a la arcada en una sala de guardia en la que había un pozo.[125] Hemos situado esta habitación a una profundidad aproximada de 1.900 metros, pero por el hueco del pozo se oían sonidos de martillazos provenientes de un nivel más hondo.[126] Las minas podrían haber tenido una profundidad de 3.800 metros y no habrían sobrepasado, por lo tanto, los límites alcanzados en nuestro Mundo Primario.[127]

El pasadizo que tomaron subía trazando grandes curvas, sin túneles laterales, hasta desembocar en una elevada sala sostenida por pilares con bocas de acceso en ambos lados: la Sala 21 del extremo norte.[128] Pernoctaron en un rincón alejado de la puerta occidental[129] y a la mañana siguiente prosiguieron por la puerta septentrional en dirección a la luz y descubrieron que ésta procedía de una pequeña estancia que había a la derecha del corredor… la Cámara de los Registros, donde estaba la tumba de Balin.[130] Allí los atacaron, pero huyeron por la puerta este y bajaron una empinada escalera (que aparentemente iba en la misma dirección y por la que Gandalf cayó de

espaldas).[131] Gandalf les había dicho que fueran «siempre a la derecha y abajo» para llegar a las Grandes Puertas, y sin embargo, no se desviaron del pasadizo que recorrían porque «parecía seguir la dirección que él deseaba».[132]

Tras descender muchos tramos de escalones y recorrer una milla o más, llegaron a la Segunda Sala de la primera profundidad. La galería debía de haber girado, no obstante, hacia el sur durante ese recorrido, ya que entraron en la sala por el norte y las Puertas quedaban «más allá del extremo este, a la izquierda».[133] La estancia era mucho más espaciosa que las otras que habían visto. La Comunidad se encontraba en el extremo oriental, entre una grieta llena de llamas y el abismo que cruzaba el Puente de Durin.[134] Después de que Gandalf y el balrog cayeran en él, los demás huyeron por espacio de «no más de un cuarto de milla… subieron por una ancha escalinata, luego un pasaje ancho que atravesaba la Primera Sala y ¡fuera!».[135]



Arriba: MORIA Sección transversal oblicua: OESTE-ESTE
Abajo, a la izquierda: EXTREMO OESTE
Abajo, a la derecha: EXTREMO ESTE

Lothlórien

[130]

Caras Galadon era la ciudad de los árboles.[136] El nombre era silvano, adaptado al sindarin, y la mayoría de sus habitantes eran de origen silvano,[137] aun cuando estuviera gobernada por Celeborn, un sinda, y Galadriel, la más noble de los noldor que aún vivían en la Tierra Media.[138] Lórien fue fundada por los elfos silvanos en la Primera Edad, las distintas versiones difieren con respecto a la época en que Celeborn y Galadriel se unieron a ellos.[139] De acuerdo con los relatos, fue Galadriel quien plantó los mallorns, y gracias al poder de su anillo el reino del bosque se convirtió en *Laurelindórinan*, la Tierra del Valle del Oro Cantor; pero con el paso de los siglos su brillo se empañó y acabó llamándose *Lothlórien*, la Flor del Sueño.[140]

Nimrodel y Cerin Amroth

Los viajeros entraron en el Bosque Dorado alrededor de una milla al norte del Nimrodel, el arroyo bautizado con el nombre de la doncella elfa que en un tiempo había vivido junto a las cascadas.[141] Tras vadear el cauce resolvieron dormir en los árboles y eligieron por azar el que utilizaban los guardas del norte.[142] Los hobbits pasaron la noche en el *flet* de los guardas y el resto de la compañía durmió en otro *flet* cercano.[143] Al día siguiente, los elfos los acompañaron un trecho a orillas del Cauce de Plata y cruzaron el río con cuerdas.[144]

La mayor parte del territorio de Lórien se hallaba al este del Cauce de Plata, en la zona denominada el *Naith* o cañada (un triángulo de tierra). En la espesura del bosque llegaron a un gran montículo, coronado por una doble hilera circular de árboles, blancos los de fuera y dorados los de dentro. En el centro se erguía un enorme mallorn en el que había construido un *flet*, antiguo emplazamiento de la casa de Amroth, el amado de Nimrodel. Este montículo era Cerin Amroth, «el corazón del antiguo reino, tal como era tiempo atrás».[145] En ese lugar se habían dado palabra de matrimonio Arwen y Aragorn, y tras la muerte de éste, allí fue donde ella pereció y fue enterrada.[146]

Caras Galadon

Finalmente los caminantes llegaron a Egladil, en el corazón de Lórien,[147] sede de la única ciudad del reino: una ciudad defendida como todas las poblaciones importantes presentes en la obra de Tolkien, pero con procedimientos exclusivos del pueblo de los árboles. Situada en una colina, la ciudad estaba rodeada de un muro, pero dado su color *verde*, debía de ser de tierra y no de piedra como era habitual. En la parte exterior del muro había un foso que aparentemente no contenía agua, ya que se veía «perdido entre las sombras». La ruta del norte desembocaba en un camino de piedra que llevaba en semicírculo al puente del sur; y en las grandes puertas, el muro se interrumpía en dos prolongaciones paralelas que formaban un «pasaje profundo».[148]

Lo más peculiar de la ciudad era, naturalmente, la inexistencia de edificios y torres, puesto que los elfos vivían en *flets* (o *talans*) y en casas construidas en las copas de los majestuosos mallorn que cubrían la colina. Durante su ascenso por el sinuoso camino que llevaba a la cumbre, la compañía no vio a nadie, pero oyó cantos y advirtió luces en lo alto de los árboles.

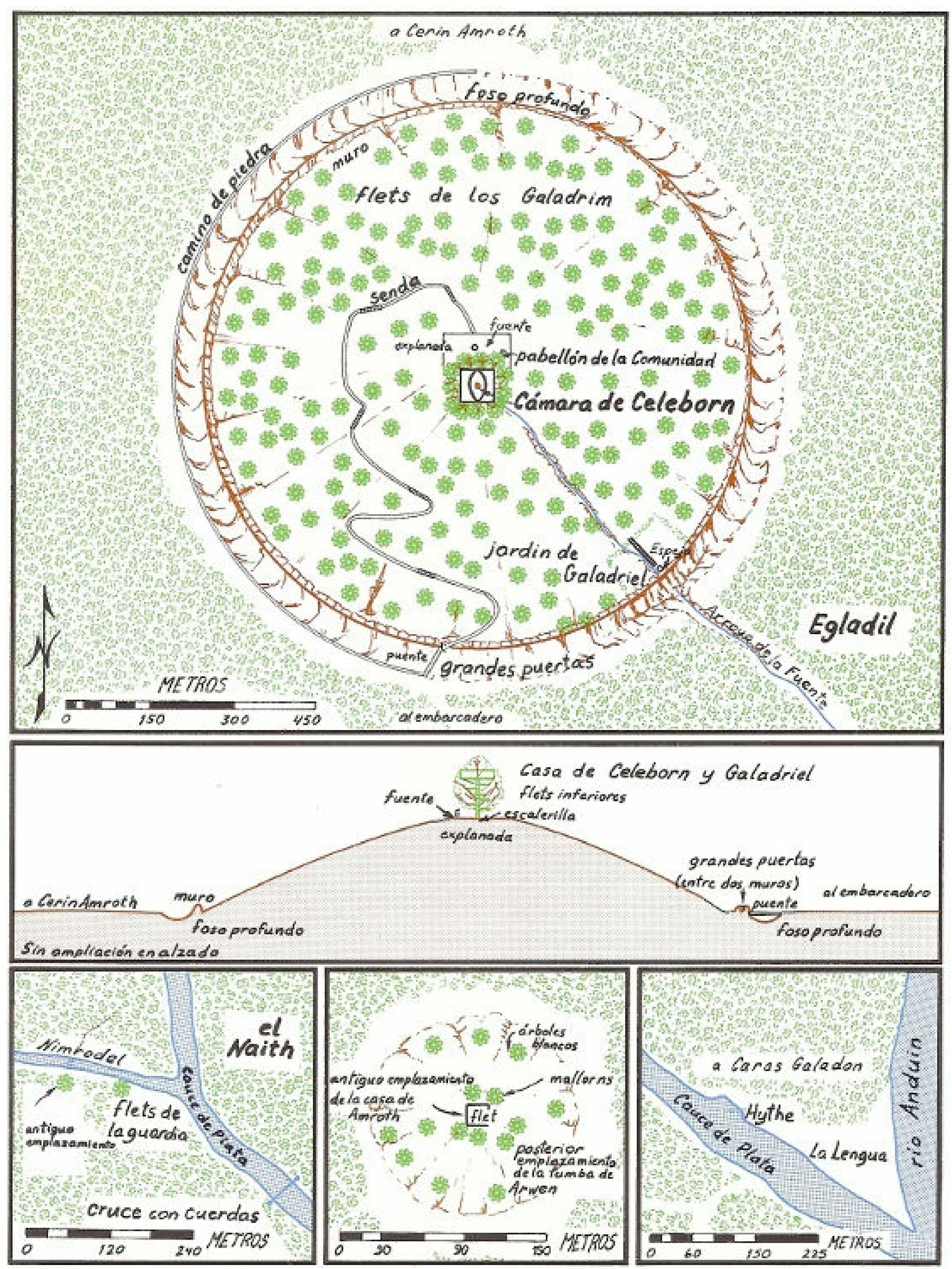
En lo alto de la colina se encontraba el mayor de los mallorn, en el cual tenían su vivienda Celeborn y Galadriel. La morada era «tan grande que en tierra hubiese podido servir de habitación a los hombres».[149] En la ilustración hemos atribuido a ese árbol una altura y amplitud de ciento veinte metros, unas dimensiones apenas superiores a las que alcanzan las más altas secoyas.[150] Tolkien, no obstante, pretendía crear la sensación de que eran inmensos, al decir: «Qué altos eran no se podía saber, pero se erguían a la luz del crepúsculo como torres vivientes».[151] Para subir por el recio tronco había una escalera que atravesaba diversos *flets* «unos a la derecha, otros a la izquierda, y algunos alrededor del tronco», hasta llegar a la casa donde se hallaba la ovalada sala de Celeborn.[152]

Bajo el gran mallorn había una verde explanada en la que los elfos dispusieron un pabellón para los viajeros. Cerca había una resplandeciente fuente cuyas aguas formaban un estanque y después corrían por la ladera de la colina.[153] Ya más lejos, en la falda sur, el arroyo pasaba por una hondonada sin árboles: el jardín de Galadriel. Se llegaba a él cruzando un seto, y después una larga escalera conducía al punto más bajo de la concavidad, donde la corriente proporcionaba agua para llenar el Espejo de Galadriel.[154]

Tras visitar el jardín con Galadriel, la Comunidad se quedó un día más y luego partió en dirección sureste, hasta la confluencia del Anduin y el Cauce de Plata. El



camino atravesaba una pared y una herbosa explanada, y algo más arriba había un pequeño embarcadero donde estaban amarrados sus botes.[155]



Arriba: CARAS GALADON Sección transversal: NORTE-SUR
Abajo, a la izquierda: NIMRODEL Abajo, en el centro: CERIN AMROTH
Abajo a la derecha: LA CONFLUENCIA

El Abismo de Helm

[132]

En los primeros tiempos del reino de Gondor, los dúnedain fortificaron el valle contiguo a Aglarond, las Cavernas Centelleantes.[156] Más tarde, al serles cedidas las tierras, los éothéod se hicieron también cargo de sus fortalezas; y en el 2758 T.E., cuando los Orientales y dunlendinos invadieron Rohan, Helm Mano Martillo se replegó a ese refugio, donde permaneció gran parte de su pueblo durante el asedio y el Largo Invierno que le siguió. Las desesperadas hazañas realizadas por Helm durante ese período lo convirtieron en uno de los más famosos reyes de Rohan, y el refugio recibió su nombre en su honor: el Abismo de Helm.[157]

El Abismo

Aun cuando a menudo se llamara Abismo de Helm a la totalidad del refugio, en sentido estricto el nombre hacía únicamente alusión a la angosta garganta cavada por la Corriente del Bajo entre la boca de Aglarond y el Peñón. La presencia de cuevas sumada a un valle defendible hacía del Abismo un lugar ideal para la fortificación. Las cavernas eran «vastas y hermosas… los salones se sucedían… y los senderos sinuosos llevaban al corazón de la montaña».[158] El agua de las lagunas habría acabado abriéndose paso para verterse en la Corriente del Bajo, que cerca de la entrada de la cueva había formado el Estrecho donde quedaron atrapados los orcos la primera vez que entraron en el Abismo a través del conducto subterráneo.[159]

A medida que se alejaba de las cuevas, el barranco se hacía menos angosto, y después de la curva tarazada por el arroyo al pie del Peñón, el valle se ensanchaba de forma considerable. El punto en que el Bajo salía del Abismo recibía el nombre de Puerta de Helm,[160] protegida por el Peñón y el Muro del Bajo, los cuales aparecen perfectamente definidos en un dibujo de Tolkien.[161] El Muro, representado con una longitud de sesenta metros, habría estado bien guarnecido con los dos mil soldados de Théoden, que lucharon en sus adarves y en Cuernavilla.[162] Su número era, sin embargo, insuficiente para defender la Empalizada de Helm, que, aunque situada a tan sólo cuatrocientos metros más abajo de Cuernavilla, tenía como mínimo una milla de largo allí donde se abría el embudo del Valle del Bajo. Pese a ser descrita como «una antigua trinchera o amparo», la Empalizada había sido en realidad concebida como un muro vertical, de seis metros de altura en algunos tramos, que formaba un arco entre

las escarpadas paredes de la montaña. La Corriente del Bajo se precipitaba abajo en el valle y el camino corría por un paso junto al arroyo.[163]

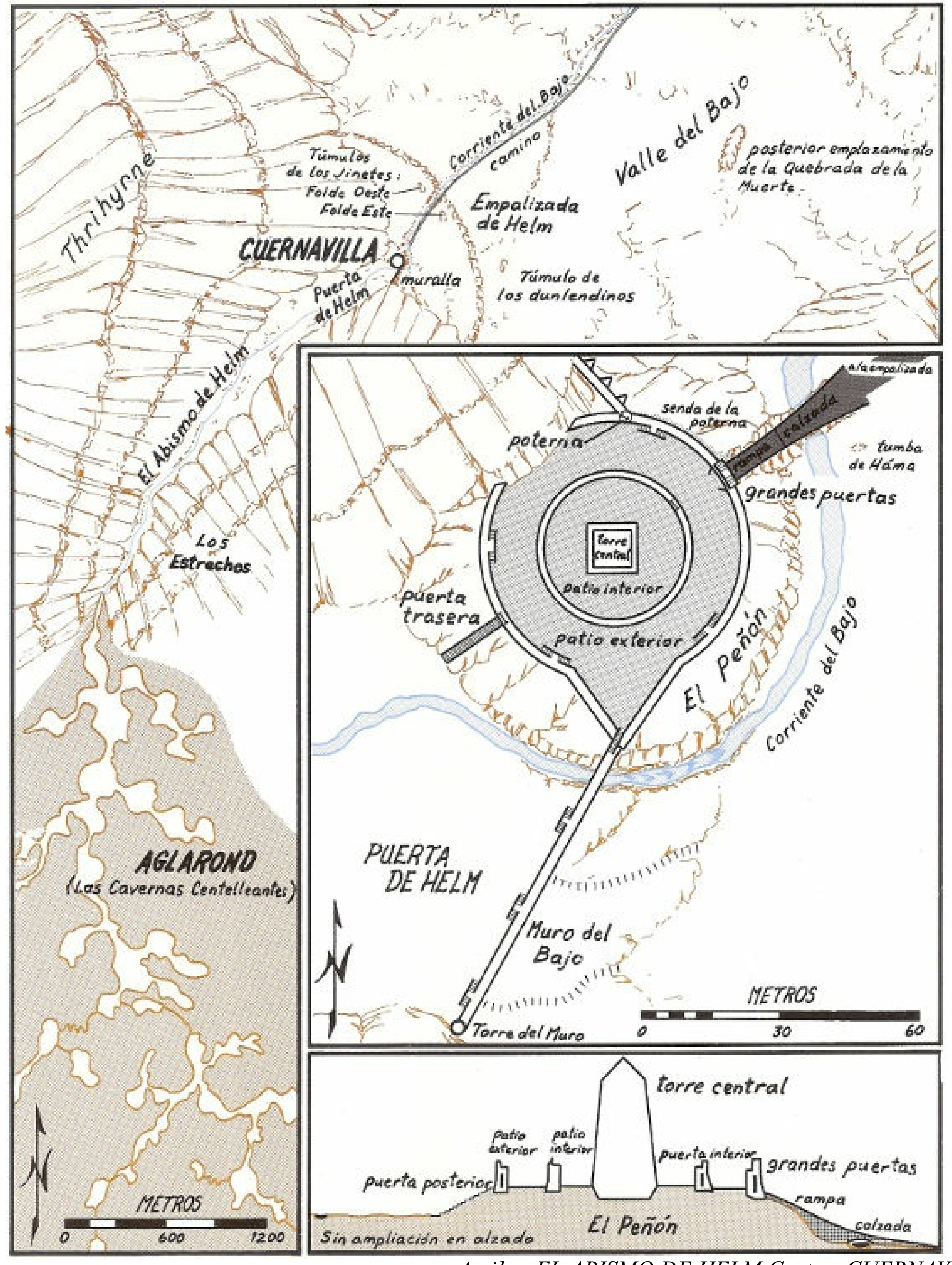
Entre la Empalizada y el Abismo había un prado, donde se erigieron los túmulos de los jinetes del Folde Éste y del Folde Oeste caídos en la batalla posteriormente librada.[164] Si bien de la narración se desprende que el Abismo de Helm tenía su cabecera en el norte, parece que estaba orientado más bien al este, puesto que en dos de los mapas de Tolkien el valle mira hacia el noreste, y el Peñón formaba parte de los peñascos *septentrionales*.[165] Las «colinas cada vez más altas» que flanqueaban el Valle del Bajo eran demasiado escabrosas para escalarlas por el este, pero en el oeste tenían largas y bajas laderas.[166] Las tropas de Saruman quedaron atrapadas entre las empinadas colinas orientales, Gandalf en el oeste, Théoden en la Empalizada y los ucornos en la parte inferior del valle. De esta forma hallaron la derrota, y los ucornos enterraron después los montones de carroña en una tumba colectiva una milla más abajo de la Empalizada: la Quebrada de la Muerte. Los dunlendinos recibieron más honrosa sepultura en un túmulo aparte debajo de la Empalizada.[167]

Cuernavilla

Si bien la destrucción de las fuerzas de Saruman se produjo en el Valle, los principales combates se libraron durante la noche en las almenas de Cuernavilla y el Muro del Bajo. El Muro atravesaba la garganta desde la peña exterior de Cuernavilla, pasando sobre el arroyo. Tenía seis metros de alto, una anchura suficiente para permitir el paso de cuatro hombres a la vez, se inclinaba hacia afuera como «un acantilado tallado por el mar» y estaba rematado por un parapeto. Tenía un ancho conducto subterráneo por donde fluía el arroyo, su propia torre, tres tramos de escaleras que bajaban al Abismo y otro que lo comunicaba con el patio exterior de Cuernavilla.[168]

Cuernavilla fue construida en lo alto del Peñón, un «espolón que era una prolongación del risco septentrional».[169] El Peñón tenía poco más de nueve metros de altura, y para acceder a sus grandes puertas desde la calzada que cruzaba el arroyo bastaba con una rampa, en lugar de los sinuosos caminos necesarios para llegar a sitios más encumbrados.[170] Cuernavilla se componía de dos recias murallas que rodeaban el patio exterior, el patio interior y la torre central.[171] Como estas murallas se consideraban más difíciles de atacar que el Muro del Bajo,[172] las hemos representado ligeramente más gruesas y altas que éste. Aunque «soberbia», la torre era

mucho más baja que la de Minas Tirith.[173] La muralla exterior de Cuernavilla tenía tres entradas: las Grandes Puertas; la poterna próxima al risco, por la que pasaron Aragorn y Éomer para defender las puertas principales;[174] y la puerta trasera, por la que Aragorn y Legolas huyeron de los orcos que estaban en el Abismo.[175] La escalera del Muro del Bajo seguramente tenía también algún sistema de cierre. Las grandes puertas estaban coronadas por un arco de piedra detrás del cual había al parecer un adarve, puesto que Aragorn contempló la puesta del sol encima de la puerta. Un momento después las puertas fueron derribadas y Aragorn se reunió con los guardias de Théoden (que estaban montando en el patio interior, donde habían guardado los caballos) y después se precipitó por entre los escombros para presentar batalla.[176]



Arriba: EL ABISMO DE HELM Centro: CUERNAVILLA
Abajo: SECCIÓN TRANSVERSAL **[133]**

Isengard

[134]

Al igual que las fortificaciones del Abismo de Helm, el acondicionamiento de Isengard fue llevado a cabo por los dúnedain en el primer período de Gondor;[177] pero a diferencia del Abismo de Helm, Isengard no pasó a manos de los éothéod con la cesión de Rohan. Gondor conservó su control, pero en cierto momento quedó desierto. Después del 2758 T.E., cuando Rohan fue invadido y los dunlendinos se apoderaron de Isengard, se entregaron a Saruman las llaves de Orthanc,[178] y el gran valle que rodeaba Isengard recibió el nombre de *Nan Curunír*, el Valle de Saruman o el Valle del Mago.[179]

El Anillo y la torre

Isengard estaba situado en la parte occidental de Nan Curunír, a dieciséis millas de la entrada del valle y a una milla al oeste del Isen.[180] Los dos rasgos más destacables de Isengard eran el Anillo exterior y la torre de Orthanc. El Anillo medía una milla de ancho y «se alejaba del flanco de la montaña, y volvía describiendo una curva».[181] La planicie por él cercada, ligeramente hundida, formaba una cuenca poco profunda en cuyo centro se alzaba la torre.[182]

Los dibujos de Tolkien indicaban que Orthanc era mucho más alta que la muralla circular.[183] Puesto que Orthanc tenía más de ciento cincuenta metros de altura, la pared del Anillo tendría posiblemente tan sólo treinta metros de alto, o incluso menos. A los ents, en todo caso, les costó poco derribarla.

Si bien los constructores de Númenor modelaron la torre, su intervención sólo supuso una alteración; ya que «no parecía obra de los hombres, sino nacida… durante el tormento de las montañas».[184] A lo que más se parecía era a un tapón o gollete volcánico como el de Shiprock, en Nuevo México. Si la erosión y actividades mineras hubieran desgastado parcialmente la roca menos resistente que rodeaba el cono, los restos habrían formado el Anillo de Isengard; en tanto que los densos basaltos negros arrojados por la vía de salida central podrían haber dado lugar a los «cuatro poderosos pilares» que los númenóreanos soldaron a la torre central.[185]

En sus dibujos más antiguos, Tolkien representó Orthanc como una estructura de varios pisos escalonados encima de una isla, dando la inequívoca impresión de que había sido erigida por la mano del hombre. En su último bosquejo plasmaba su

concepción final, en la que la peña [isla] de Orthanc pasa a ser ella misma la torre.[186] Una breve nota indicaba, no obstante, que no llegó a reproducir de forma gráfica la visión definitiva, en la que combinaba los primeros y últimos enfoques, lo cual explicaría la descripción de Orthanc como «un pico y una isla de roca».[187]

La fortificación

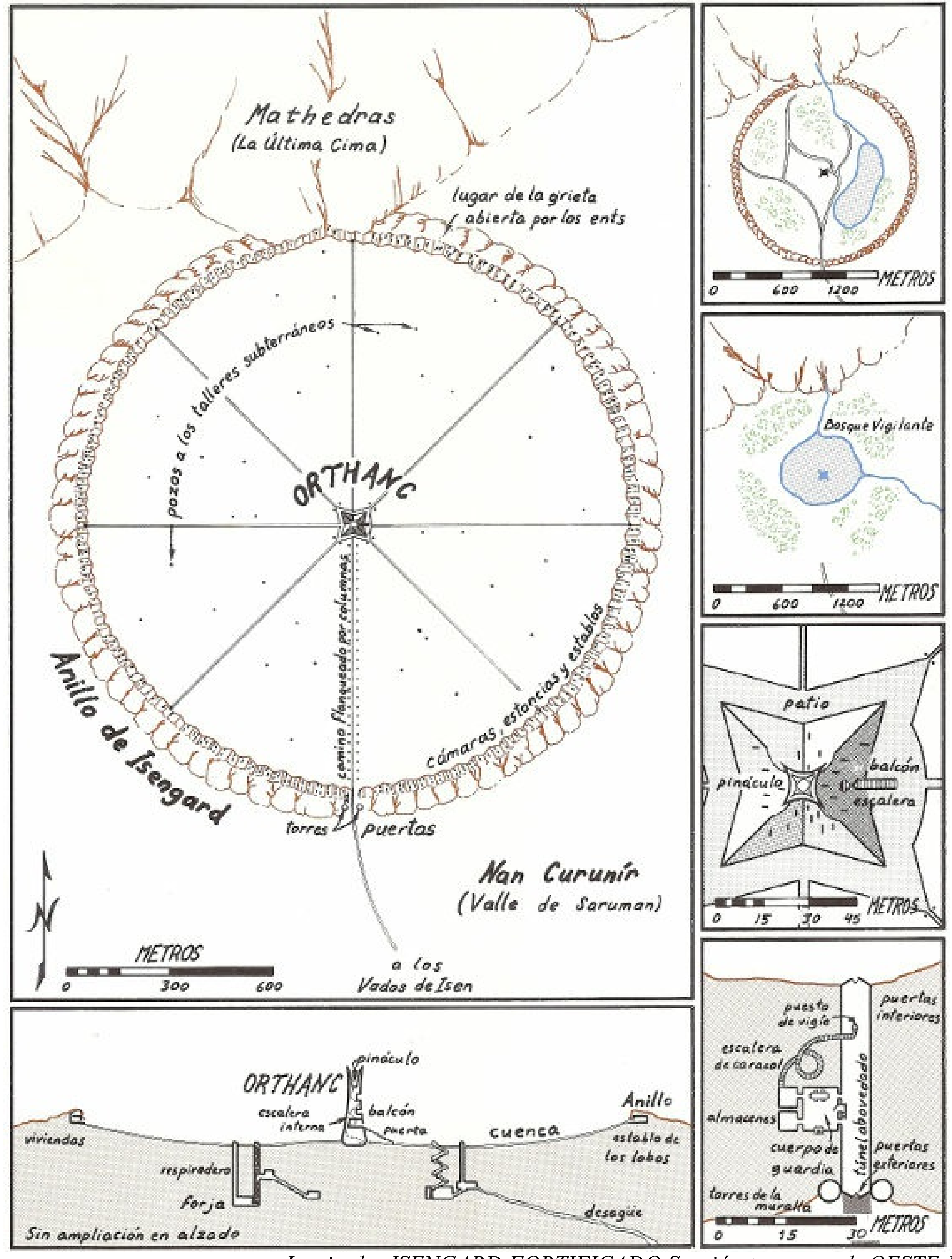
Hasta el 2953 T.E., doce años después de la Batalla de los Cinco Ejércitos, Isengard había sido verde y hermoso, con muchos árboles, sombreadas avenidas y una laguna que recogía las aguas de las montañas; pero cuando Saruman fortificó Isengard (rivalizando con el recientemente reconstruido Barad-dûr), mandó cortar los árboles y desecar la laguna.[188] Aunque en un primer esbozo del Anillo de Isengard éste tema una pequeña puerta en el norte, finalmente esta opción fue desechada y sólo se tuvo en cuenta una única entrada: un túnel abovedado que atravesaba el muro de roca en el sur y se cerraba en ambos extremos con puertas de hierro. A la izquierda del túnel (según se entraba) había una escalera que conducía a la sala del cuerpo de guardia donde Merry y Pippin sirvieron la comida a sus amigos. Se trataba aparentemente de una habitación bastante amplia, habida cuenta de que contaba con más de una ventana orientada al túnel, tenía una mesa larga, una chimenea y (al fondo) daba acceso a dos almacenes separados donde los hobbits habían encontrado las provisiones. En el rincón más alejado de uno de los dos almacenes había una escalera de caracol que desembocaba en una estrecha abertura encima del túnel.[189]

Una ilustración de Tolkien mostraba, en el interior de la hondonada, ocho caminos empedrados (algunos de ellos flanqueados por columnas) que comunicaban, en estructura radial, Orthanc con todas las partes del Anillo.[190] En éste se hallaban, en sistemas de cuevas, todas las viviendas de los numerosos siervos de Saruman, así como los establos de los lobos. De esta forma, la cuenca estaba rodeada de miles de ventanas. Entre los caminos concéntricos, la planicie estaba salpicada de abundantes cúpulas de piedra que protegía los pozos y respiraderos de los vastos talleres subterráneos: «tesoros, almacenes, arsenales, fraguas y grandes hornos».[191]

En el centro de la llanura se erguía Orthanc, un reluciente prisma de múltiples caras de piedra negra, soldada por un desconocido artesano, tan dura que ni los ents pudieron hacerle mella.[192] Su única entrada era una puerta orientada al este a la que se llegaba por un largo tramo de escaleras de veintisiete peldaños. La torre tenía muchas ventanas, encajonadas en anchos alféizares, la mayoría de las cuales fueron

dibujadas por Tolkien por encima del nivel de la puerta. Justo encima de ella había un dintel arqueado con postigos que daba al balcón desde el que habló Saruman.[193] Y un poco más arriba había la ventana por la que Lengua de Serpiente arrojó la palantír.[194] En el pináculo de la torre los cuatro espigones de roca se afilaban y, ya separados, rodeaban la alta plataforma en la que había permanecido prisionero Gandalf.[195] Estas aceradas púas habían dado origen al otro nombre por el que se conocía Orthanc, «Elevación Dentada»;[196] y la simetría de la torre, el patio circundante y los caminos concéntricos daban al Isengard fortificado la apariencia de una de las enseñas heráldicas de Tolkien.[197]

Tras la derrota de Saruman, los ents destruyeron el Anillo de Isengard, inundaron la cuenca alrededor de la base de la torre y plantaron nuevas arboledas. De nuevo volvió a ser un sitio verde y placentero; el Patio del Árbol.[198]



Izquierda: ISENGARD FORTIFICADO Sección transversal: OESTE-ESTE
Derecha, de arriba abajo: ISENGARD ORIGINAL,
EL PATIO DEL ÁRBOL, ORTHANC, LAS PUERTAS **[135]**

Edoras

[136]

En una solitaria colina destacada en la base de las Montañas Blancas «como un centinela» se alzaba la ciudad de Edoras, los Patios.[199] El viajero procedente del oeste o del norte debía vadear el río Nevado y cabalgar por un camino lleno de baches. En la proximidad de las puertas, éste discurría entre los Campos Tumularios con sus dos hileras de túmulos.[200] Al oeste estaban las nueve tumbas de los reyes de la primera estirpe: de Eorl a Helm. Al este se encontraban las del segundo linaje: las siete sepulturas de Fréalof a Thengel; y después de la Guerra del Anillo, la de Théoden.[201] La más antigua de cada una de las dinastías era probablemente la más cercana a la colina.

Después de los túmulos se encontraban el foso y la muralla que cercaban la ciudad. Aunque el tamaño de la muralla no quedó precisado, sabemos que era «maciza» y estaba rematada por «una cerca espinosa».[202] Más allá de las puertas, un ancho sendero pavimentado subía con revueltas y algunos tramos de escaleras hasta la cima de la colina. Junto a él, corría en un canal de piedra un arroyo proveniente del manantial y la taza que había justo debajo de la Estancia.[203] Tolkien no dijo por dónde salía la corriente de la ciudad, pero lo más probable es que lo hiciera por un conducto subterráneo cerca del río Nevado.

Encima de la colina se elevaba la gran casa del rey, finalizada por Brego en el 2569 T.E.: Meduseld, el Castillo de Oro.[204] Estaba rodeado de una verde explanada donde se iniciaba el declive de la ladera desde la plataforma en la que se asentaba el edificio. El prado estaba atravesado por una amplia escalinata, el último de cuyos escalones era lo bastante espacioso como para tener bancos.[205] Las puertas del lado norte daban a una larga y ancha sala con muchas columnas. En el centro había un hogar del que se elevaba el humo hacia los respiraderos del tejado de dos aguas.[206] Al fondo, en el lado sur, había un estrado sobre el cual se alzaba el trono de Théoden.[207] La sala era, al parecer, multifuncional y tanto servía para celebrar una fiesta como una recepción oficial;[208] pero no parecía que se utilizara como zona de dormitorio,[209] tal como ocurría en las primeras fortalezas medievales de Europa.[210] Aun cuando todo apunta a que la estancia ocupaba toda la casa, en especial las ventanas de sus muros exteriores,[211] cabe la posibilidad de que hubiera habitaciones en torres edificadas en los vértices, como mínimo una para Théoden, otra para Éowyn, y otra donde Grima Lengua de Serpiente guardaría su cofre.[212] Las dependencias destinadas a otros usos,

como el arsenal, podían encontrarse en un edificio próximo.[213]

Sagrario

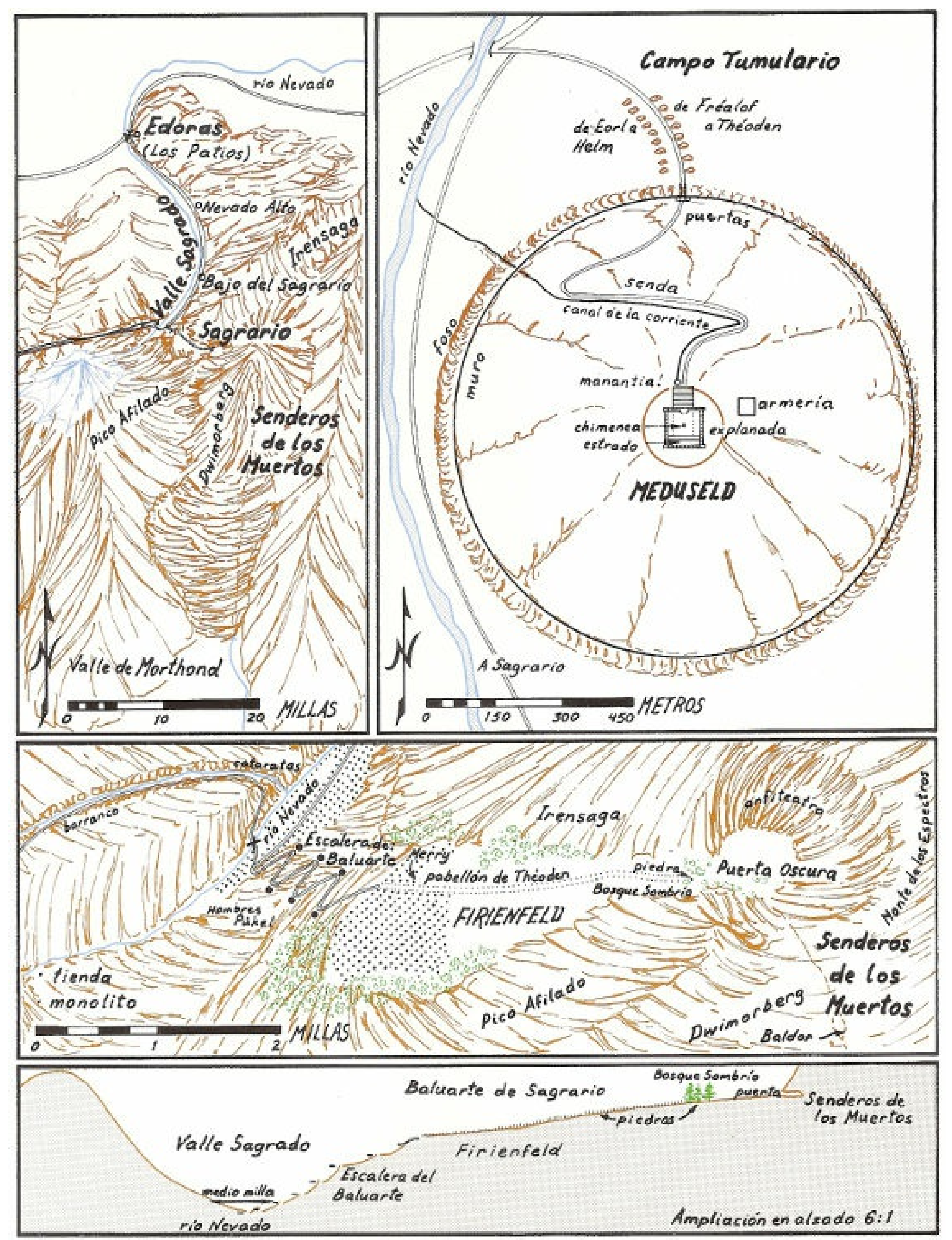
A algunas millas río arriba de Edoras se encontraba, a «varios centenares de pies por encima del valle»,[214] un elevado campo. Esta zona era conocida con el nombre de Baluarte de Sagrario, un refugio que se perfeccionó a principios de la Segunda Edad.[215] Cuando Théoden regresó del Abismo de Helm, los Jinetes entraron en el Valle Sagrado, la cuenca del Nevado, por una garganta de la ladera occidental y vadearon el río a sus pies. A ambos lados de la hondonada (que allí tenía media milla de ancho) había algunas tiendas y caballos de los Jinetes.[216]

Para llegar a lo alto del despeñadero oriental, habían tallado una sinuosa senda llamada la Escalera del Baluarte,[217] cuyo aspecto escalonado resulta más evidente vista en sección transversal. A cada vuelta del camino, Merry veía las estatuas de los Hombres Púkel. Al doblar hacia el este arriba, la senda subía por un paso hasta el Firienfeld[218] y luego proseguía por el altiplano, flanqueada de monolitos. El campo se ensanchaba por el sur, y la mayoría de las tiendas estaban plantadas allí, cerca del precipicio. En medio del campo, en el norte, había un gran pabellón para Théoden, y a poca distancia dispusieron una pequeña tienda para Merry.[219]

La concepción de Sagrario cambió tanto desde el punto de vista histórico como topográfico a medida que evolucionaba la narración. Históricamente, el elevado campo semicircular no era más que el herboso regazo que había enfrente de la fortaleza.[220] El Baluarte era el anfiteatro natural que se alzaba más allá del campo, con sus cavernas complementarias, entre las que se encontraba una tan espaciosa que había servido de salón de fiesta para 500 Jinetes de Rohan o de sala de reunión para 3.000.[221] Aunque muy antiguo, el lugar no tenía nada de sobrenatural.[222]

Topográficamente, el Firienfeld era conocido como el regazo de Sagrario y en varias ocasiones se describe como incrustado en el lado, en la rodilla de la montaña, de modo que los brazos de la montaña lo abrazaban.[223] El Nevado nacía en las laderas de encima del anfiteatro y la corriente fluía por el prado y bajaba hasta el valle con una anchura y profundidad lo suficientemente considerables como para justificar la existencia de un puente de piedra.[224] En las versiones posteriores, la cumbre de la punta sur del Valle de Sagrario, antes denominada Sagrario, pasó a recibir el nombre de Pico Afilado, y por el norte se añadió Irensaga, con lo que Firienfeld quedaba

encajonado entre ambas cimas. El Nevado ya no discurría por el prado y bastaba un vado para cruzarlo.[225] Cuando la Compañía Gris atravesó Firienfeld en dirección este, cabalgó bajo el Bosque Sombrío, un soto de árboles oscuros, pasó la piedra que advertía del peligro y al final de la profunda cañada, llegó a la Puerta Oscura, una grieta en la empinada pared de Dwimorberg, la Montaña de los Espectros. Tras franquear la Puerta, se internaron en los Senderos de los Muertos.[226]



Arriba, a la izquierda: DEL VALLE SAGRADO AL VALLE DE MORTHOND Arriba, a la derecha: EDORAS Centro: SAGRARIO Sección transversal: OESTE-ESTE **[137]**

Minas Tirith

[138]

En los primeros años posteriores a la fundación de Gondor se construyó la fortaleza de Minas Anor, la «Torre del Sol Poniente», como defensa contra los hombres salvajes que vivían en los valles de las Montañas Blancas.[227] La ciudad y su torre fueron reconstruyéndose de acuerdo con las necesidades, de forma que no todas las murallas y edificios descritos eran los que originariamente había mandado erigir Anárion más de tres mil años antes.[228] La función de la ciudad también se había modificado durante este período: de puesto avanzado a residencia veraniega del rey y después de morada permanente real a capital.[229] Incluso su nombre cambió, ya que tras la caída de Minas Ithil en el 2002 T.E., Minas Anor pasó a llamarse Minas Tirith, la «Torre de la Guardia».[230]

La Colina de la Guardia

Tolkien dibujó en un mapa la Colina de la Guardia como una elipse casi circular.[231] Dos únicos detalles rompían la simetría: la estrecha estribación que unía la colina con el grueso de las montañas y el espectacular y descomunal bastión de piedra con su «arista, aguzada como la quilla de un barco», apuntando «hacia el este», que arrancaba detrás de las Grandes Puertas y se encumbraba hasta el nivel de la Ciudadela, y desde el cual uno podía asomarse a su pico y ver directamente la puerta, doscientos metros más abajo.[232] Dado que este rasgo característico no fue plasmado por Tolkien en sus ilustraciones, el efecto que pudiera haber tenido en el trazado de las murallas está basado en suposiciones.[233] La sección transversal se sitúa en una posición a medio camino entre el texto y los dibujos en un intento de superar esta dificultad.

De las dimensiones de la colina, la única definida por Tolkien es su elevación: 213 metros.[234] De todas formas, las demás pueden deducirse de manera aproximada comparando dos dibujos, uno de Minas Tirith y otro de la Ciudadela.[235] Si el diámetro de la Torre Blanca fuera de unos 50 metros, la ciudad habría tenido un promedio de 1.000 metros de ancho.[236]

La Ciudad de Piedra

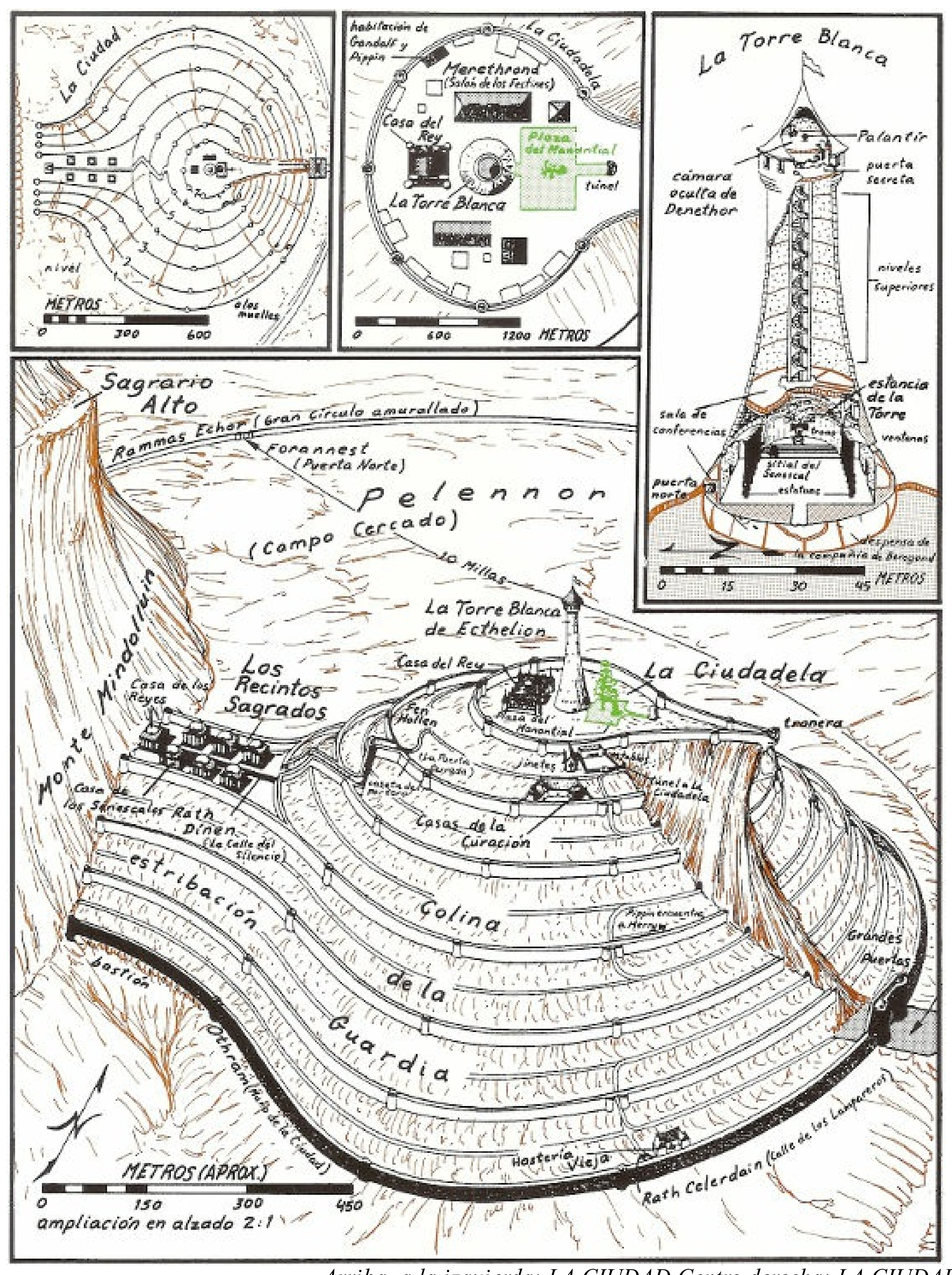
La excavación y edificación de las murallas y torres, viviendas y sagrarios de esta casi inexpugnable fortaleza fue en sí misma una obra épica. Era «tan resistente y antigua que no parecía haber sido construida sino tallada por gigantes con la materia de los huesos de la tierra».[237] La Torre Blanca de Ecthelion superaba en altura a la más alta de los castillos europeos, aun siendo sesenta metros más baja que la de Orthanc.[238] No eran dos, como es habitual, sino siete, las murallas concéntricas que desafiaban todo ataque. Todo ello es indicativo de que las dimensiones de dichas murallas debían de haber sido cuando menos tan imponentes como cualquiera de las que hayamos construido nosotros, insignificante raza con ellos emparentada,[239] y también mayores que las de la fortaleza del Abismo de Helm.[240] La muralla exterior de la estribación se erigió a la manera de los bastiones, asentando los muros sobre grandes terraplenes de tierra, y para la muralla exterior de la ciudad se utilizó la misma roca negra impenetrable que en la Torre de Orthanc.[241] Las siete murallas sumaban con sus torres más de 12.000 metros de longitud y su edificación habría exigido más de dos millones de toneladas de piedra,[242] cifras que nos llevan a pensar, igual que Ghân-Buri-Ghân, que en verdad la gente de Casas de Piedra se alimentaba de piedra y no de comida.[243]

Tal como los dibujó Tolkien, los círculos dejaban un amplio espacio para el camino principal, uno o varios callejones (como aquel donde Pippin encontró a Merry),[244] y dos hileras de casas como mínimo entre las murallas. Los únicos edificios mencionados de forma concreta eran: las caballerizas, la Hostería Vieja y las Casas de Curación. Las caballerizas estaban en el sexto nivel, cerca de los alojamientos de los jinetes mensajeros.[245] La Hostería Vieja, donde Pippin encontró al hijo de Beregond, se encontraba en el primer nivel, en Rath Celerdain.[246] Las Casas de Curación se hallaban en el sexto círculo, en el muro del Sur, aunque lo bastante al este como para estar cerca de la puerta de la Ciudadela y para permitir mirar a Faramir y Éowyn hacia la Puerta Negra de Mordor, la cual quedaba al noreste.[247] El camino principal partía de la Gran Puerta y subía sinuosamente a cada nivel, pasando por sus respectivas puertas que se alternaban en el sureste y noroeste. Después de cada curva, la senda se internaba en un túnel abovedado que salvaba el obstáculo del espolón que sobresalía en el lado este. A la séptima puerta sólo se accedía ascendiendo por un túnel iluminado con lámparas que corría en dirección este hasta la Ciudadela.[248]

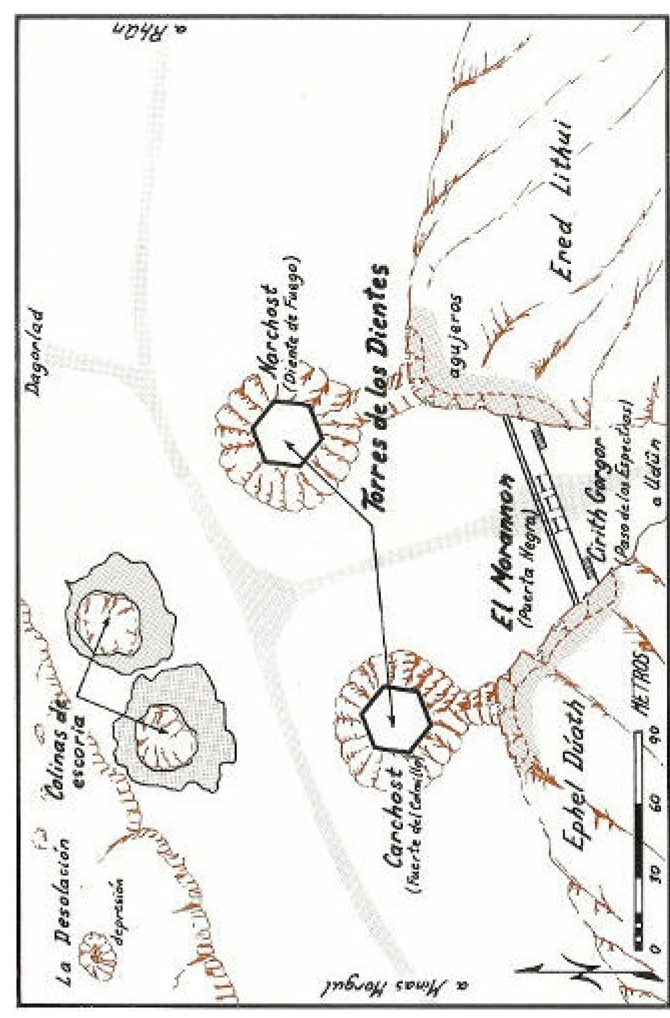
En el recinto de la Ciudadela había numerosos edificios, muchos más de los que constan en el mapa adjunto, y ello es debido a que Tolkien no los incluyó en la

mayoría de sus bocetos y solamente los aludió de pasada en el texto.[249] Su disposición era similar a la de los castillos de Europa Occidental construidos después de las Cruzadas.[250] Merethrond (el Gran Salón de los Festines), la Casa del Rey, apartamentos y otras dependencias de función no especificada se arracimaban en torno a la Plaza del Manantial. Habría posiblemente más edificios encajados en la muralla, como la vivienda donde se hospedaron Gandalf y Pippin.[251] Un el centro de la Ciudadela se erguía la Forre Blanca. En la planta inferior había almacenes y pequeños comedores para la guardia de la torre;[252] encima, la gran estancia, con salas de conferencias de dimensiones más reducidas alrededor y arriba, y, oculta bajo la cúspide de la torre, la cámara secreta de la Palantír.[253]

La estribación de la colina llegaba solo al quinto nivel y estaba coronada por los Sagrarios, una lona amurallada donde estaban las tumbas de los reyes y los Senescales Las Casas de los Muertos tienen en el dibujo de Tolkien cúpulas apenas más pequeñas que la del Panteón.[254] La única forma de entrar en Rath Dínen, la Calle del Silencio, era por un camino amurallado al que se accedía por una entrada en el sexto círculo: Fen Hollen, la Puerta Cerrada.[255]



Arriba, a la izquierda: LA CIUDAD Centro derecha: LA CIUDADELA
Arriba, a la derecha: LA TORRE BLANCA
Abajo: LA TORRE DE LA GUARDIA **[139]**



EL MORANNON **[140]**

El Morannon

A comienzos de la Tercera Edad, tras la derrota infligida a Sauron por la Última Alianza, Gondor construyó fortalezas a lo largo del cerco de Mordor para vigilar las malignas criaturas que permanecían dentro.[256] Las más importantes de ellas eran las de Cirith Gorgor, el Paso de los Espectros, dado que ésta era la vía más fácil de salida a través de las montañas.[257] Cuando Gondor quedó despoblado a raíz de la Gran Plaga, las fortalezas quedaron abandonadas,[258] y después del retomo de Sauron se montó en ellas una constante guardia.[259]

El «profundo desfiladero» estaba obturado por un bastión de piedra interrumpido por «un solo portal de hierro» con tres puertas arqueadas.[260] Esa defensa era el Morannon, la Puerta Negra. En los peñascos de ambos lados se habían «cavado… centenares de cavernas y agujeros».[261] Antes de la entrada del paso, se alzaban, plantadas en el acanalado valle entre las montañas, dos áridas colinas negras, coronadas por las Torres de los Dientes: Narchost, el Diente de Fuego, y Carchost, el

Fuerte del Colmillo.[262] Sus ventanas, orientadas al «norte, este y oeste», miraban a los caminos que llevaban al Morannon: el de Dagorlad, al norte, el de Rhûn, al oeste, y el de Minas Morgul y Harad, al oeste procedente del sur.[263]

Al norte de los caminos se extendía a lo largo de muchas millas la desolación de montículos de escoria y lodazales. En uno de los escoriales habían cavado un pequeño hueco desde el que Frodo, Sam y Gollum espiaron la llegada de los Ejércitos del Sur.[264] En frente de la Puerta Negra había «dos grandes colinas de piedra y tierra quemada» rodeadas de «una gran ciénaga de pestilente fango y repugnantes charcas».[265] Allí fue donde Aragorn dispuso sus tropas para combate.

Henneth Annûn

[141]

Después de que las fuerzas de Sauron tomaran Minas Ithil en el 2901 T.E., Gondor construyó refugios para sus tropas a fin de mantener cierto control sobre Ithilien.[266] El de mayores dimensiones era Henneth Annûn, la Ventana del Sol Poniente,[267] situado bajo un arroyo proveniente de las Ephel Dúath que vertía sus aguas en el Anduin cerca de Cair Andros. Sam y Frodo se habían lavado en una laguna en la parte superior del cauce, no lejos del Camino.[268] Según la afirmación de Faramir, Henneth Annûn se hallaba diez millas al oeste[269] (una cifra que concuerda con su ubicación en el mapa de Tolkien).[270] No obstante, se daba por supuesto que Henneth Annûn estaba tan cerca del Campo de Cormallen, en las orillas del Anduin, que desde allí se escuchaba el ruido del agua precipitándose por la puerta.[271]

El refugio

La última milla del camino a Henneth Annûn solamente fue intuida por Frodo: el río seguía a su derecha y era cada vez más fragoroso. Ya casi al final «Treparon un poco… levantándolos otra vez, les hicieron bajar numerosos escalones y volver un recodo». Cuando le quitaron la venda, Frodo se encontraba en el umbral de la cueva: una comisa de piedra que sobresalía de la boca de la cueva hasta casi tocar la cascada. Detrás del umbral había una baja y tosca arcada por la que se había precipitado antaño la corriente.[272] No era, sin embargo, por la arcada por donde se entraba al refugio, sino por una puerta abierta en una pared lateral a la que se accedía por una escalera

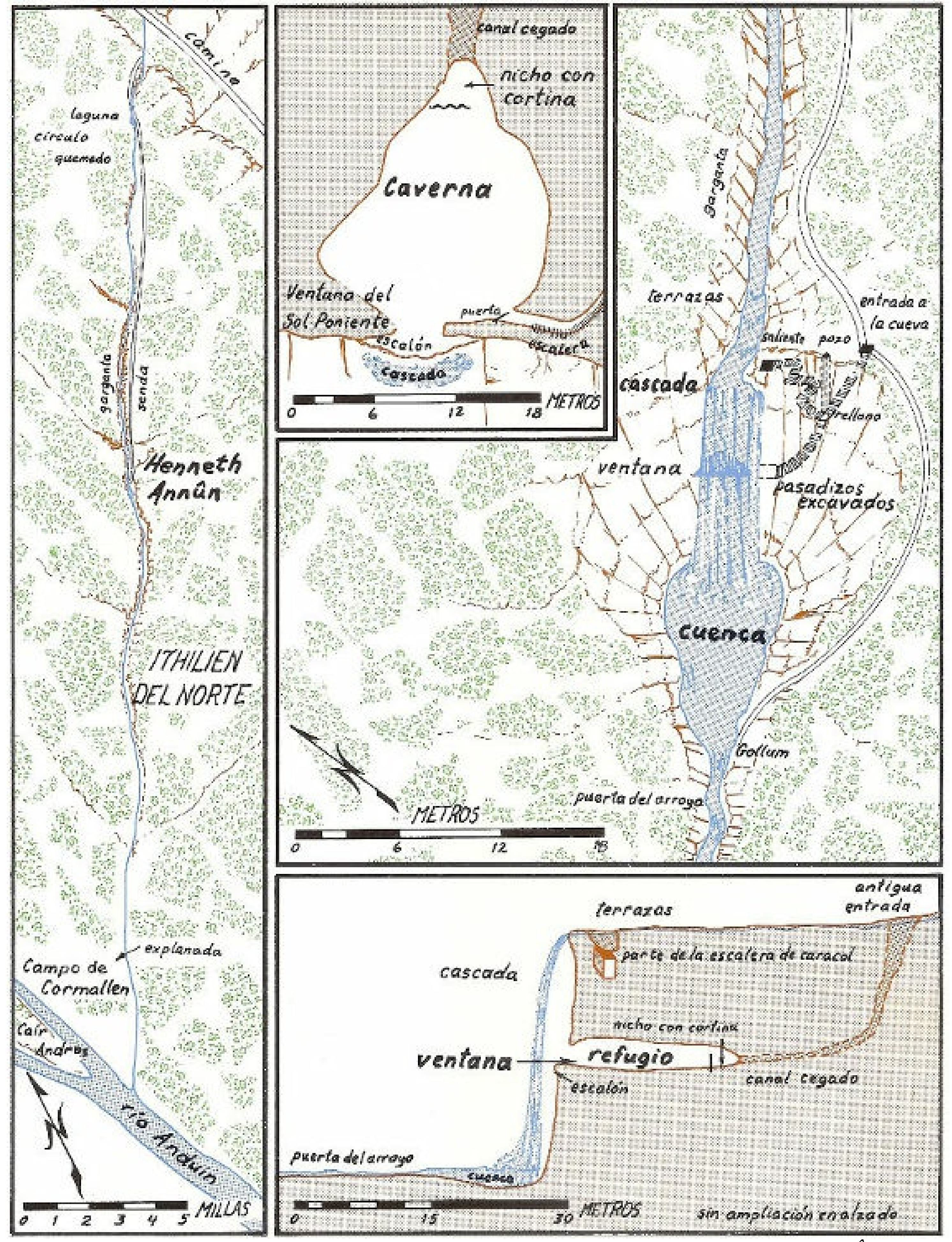
tallada en la roca.[273]

La cueva era vasta y tosca, con un techo irregular y abombado. Aun sin ser real, era suficientemente espaciosa para dar cabida a los doscientos hombres que habían participado en la batalla, así como reservas de víveres y mesas.[274] Al fondo, los obreros debieron de haber cegado el antiguo canal que había excavado la gruta, ya que la cueva era más estrecha allí y había un nicho aislado en parte por una cortina, que proporcionó cierto grado de intimidad a Faramir y a sus huéspedes.[275]

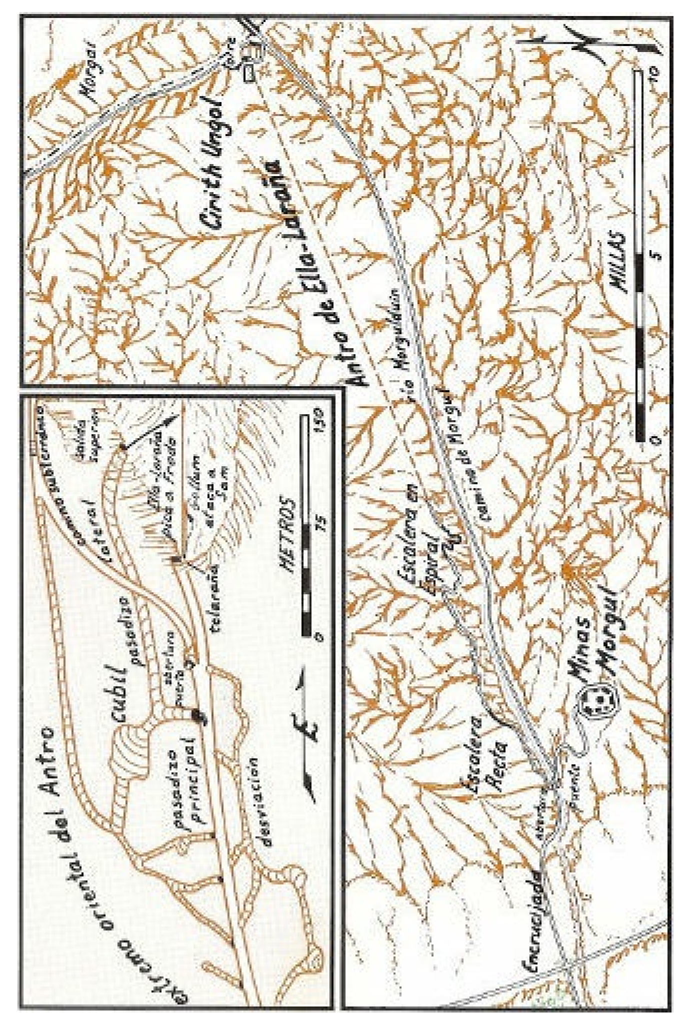
La cuenca

Los obreros habían encauzado la corriente por un canal que probablemente había sido su lecho primitivo antes de que las aguas excavaran la cueva. De ese modo, en lugar de desaparecer en el subsuelo y volver a surgir en bajas cascadas, el arroyo corría por una profunda garganta, se derramaba impetuosamente sobre las terrazas, giraba y se precipitaba sobre la pared en una cascada el doble de alta que la anterior.[276] Aquélla era la «más hermosa de todas las cascadas de Ithilien»,[277] y seguramente la mayor. La longitud de la escalera de caracol, la inseguridad del elevado saliente que había encima del salto de agua, el peligro de que alguien se despeñara desde la boca de la cueva y la derrumbada cuenca en la que caían las aguas, todo coincidía para dar la impresión de altura que, según nuestras estimaciones, sería de veinticuatro metros aproximadamente.[278]

A mitad de camino de la escalera de la entrada había un rellano bajo una profunda sima, del cual partía una segunda escalera a la izquierda, la cual subía en espiral, «como la escalera de una torre».[279] La escalera principal continuaba hasta la entrada de la caverna, en lo alto de la ribera meridional, desde donde guiaron a Frodo en dirección oeste a lo largo de la orilla, con un empinado precipicio a su derecha. Aunque él avanzara con cautela y el declive fuera seguramente pronunciado, no debía de ser muy abrupto, ya que no eran necesarios escalones ni un camino sinuoso para llegar al otro extremo de la cuenca, donde encontró a Gollum.[280]



Izquierda: EL ARROYO Derecha, de arriba a abajo: EL REFUGIO; HENNETH ANNÛN, SECCIÓN TRANSVERSAL **[142]**



EL CAMINO Recuadro: EXTREMO ORIENTAL DEL ANTRO [143]

La ruta de Cirith Ungol

Cerca del puente que se encontraba al oeste de Minas Morgul, Gollum abandonó el camino de Morgul, pasó por una brecha en la pared y tomó el sendero que conducía a Cirith Ungol: el Paso de la Araña.[281] Al principio la senda corría por el lado septentrional del valle del Morgulduin, pero al llegar frente a la puerta norte de Minas Morgul giraba hacia la izquierda por un estrecho saliente junto a un valle secundario[282] y comenzaba a subir por la Escalera Recta. Aunque se hallaba protegida a ambos lados por paredes de altura cada vez mayor, la Escalera eran tan larga que los hobbits empezaron a sentir aprensión por una posible caída.[283] Suponiendo que tuviera 180 metros en línea recta, de abajo arriba habría medido ¡nada menos que 270 metros!

Después de la Escalera Recta, el sendero continuaba subiendo por una áspera ladera, menos empinada, que «parecía alargarse millas y millas», hasta concluir en una amplia comisa con un precipicio a la derecha.[284] Más allá la Escalera en Espiral

serpenteaba bordeando el peñasco. En cierto momento, Frodo divisó desde ella el camino de Morgul, encajado muy abajo en un barranco.[285]

En un principio, Tolkien había ideado Cirith Ungol como una guarida para muchas arañas, la cual había situado entre las dos escaleras. A medida que escribía, modificó el orden hasta darle su emplazamiento definitivo, sin ser al parecer consciente de ello hasta tiempo después.[286]

A tan sólo una milla del final de la segunda escalera se hallaba la entrada de Torech Ungol: el Antro de Ella-Laraña. El ancho túnel abovedado ascendía, recto y Uso, en pronunciada pendiente. El autor no precisó su longitud, que nosotros hemos cifrado en doce millas. Si bien los dibujos de Tolkien parecen indicar que era más corto, la cronología de los hechos exigiría esa distancia; e incluso Sam «había perdido la noción del tiempo y la distancia… ¿Cuántas horas habían pasado en aquel agujero sin luz? Horas… días, semanas más bien».[287]

Aunque había muchas galerías laterales, los hobbits habían cubierto aparentemente buena parte del recorrido al llegar al gran boquete que se abría a la izquierda, la entrada de la galería del cubil de la araña.[288] A corta distancia, el túnel se bifurcaba: una puerta interceptaba el paso por el pasadizo de la izquierda, que trazaba una curva comunicando con la Puerta de Abajo de la torre de guardia; el túnel de la derecha conducía a la salida principal. Al otro lado, a unos 180 metros, partía una escalera hacia la grieta: Cirith Ungol.[289] A una altura aproximada de 900 metros,[290] al otro lado del sendero descendía bruscamente hasta desembocar en el camino de Morgul[291] más allá de la Torre.

La Torre de Cirith Ungol

[144]

Al observar detenidamente la Torre de Cirith Ungol, encarada hacia adentro, Sam cayó en la cuenta de «que había sido construida no para mantener alejados de Mordor a los enemigos, sino para retenerlos dentro». Ésa era, en efecto, una de las fortalezas que Gondor había erigido al comienzo de la Tercera Edad para vigilar Mordor tras la derrota de Sauron.[292]

La Torre se apoyaba en la abrupta ladera de la montaña justo al este del Desfiladero de Cirith Ungol, y su torreón sobresalía por encima de la cresta de la montaña de modo que la antorcha próxima a su ventana era visible para los viajeros al este del paso e incluso al oeste del Antro de Ella-Laraña.[293]

La Torre

En una ilustración de Tolkien, el sendero bajaba zigzagueando por una ladera detrás de la fortaleza para confluir con el camino principal bajo los recios muros cerca de la puerta de la Torre.[294] El precipicio que flanqueaba el camino por el exterior y la muralla noroeste del fortín excluía la posibilidad de que alguien se acercara o huyera de allí a no ser por el camino.[295] La entrada, en el sureste, no estaba protegida por puerta alguna, sino que solamente se hallaba protegida por la malicia de los Dos Centinelas.[296] Dentro, un estrecho patio, aquí representado con un ancho de 150 metros, rodeaba la Torre salvo por el oeste. En sus contornos se alzaba una muralla de diez metros de altura que se proyectaba afuera en los remates «como una escalera invertida».[297] En el bosquejo de Tolkien, la muralla estaba coronada por un parapeto de almenas en forma de punta de lanza.

La Torre constaba de tres grandes niveles, que iban reduciéndose a medida que ganaban altura.[298] El techo llano del tercer piso se encontraba justo debajo de la cresta de la cadena y ligeramente por encima del desfiladero (60 metros más arriba de la puerta).[299] Encima de él se elevaba un torreón rematado con un pináculo tan afilado que desde lejos parecía el cuerno de una montaña.[300] En el único dibujo que hizo Tolkien de la Torre, aparte del torreón, aparecían cuatro pisos (posteriormente reducidos a tres) y los muros daban la impresión de ser redondos. En contradicción con esto último, el texto declaraba desde el principio que sobresalía en «bastiones puntiagudos… [con] los flancos casi verticales… [que] miraban al noroeste y al sureste».[301] Con respecto a esta cuestión, el mapa adjunto concuerda con las descripciones del texto. El ancho y la altura de cada uno de los niveles están basados únicamente en el boceto de Tolkien, pero coinciden sin apenas divergencia con las dimensiones definitivas precisadas en el manuscrito.[302]

	Altura	*Profundidad* (*vista desde arriba*)
1er nivel	30 metros	40 metros
2º nivel	23 metros	30 metros
3er nivel	15 metros	20 metros

El tejado plano del piso superior medía 18 metros del torreón al parapeto bajo del muro. Aun calificado de grande y de diámetro lo bastante largo como para estar atravesado por pasillos que partían de la escalera de caracol en cada piso, el torreón presentaba una apariencia del cuerno tanto divisado desde el sendero de Cirith Ungol como plasmado en el bosquejo de la Torre.[303]

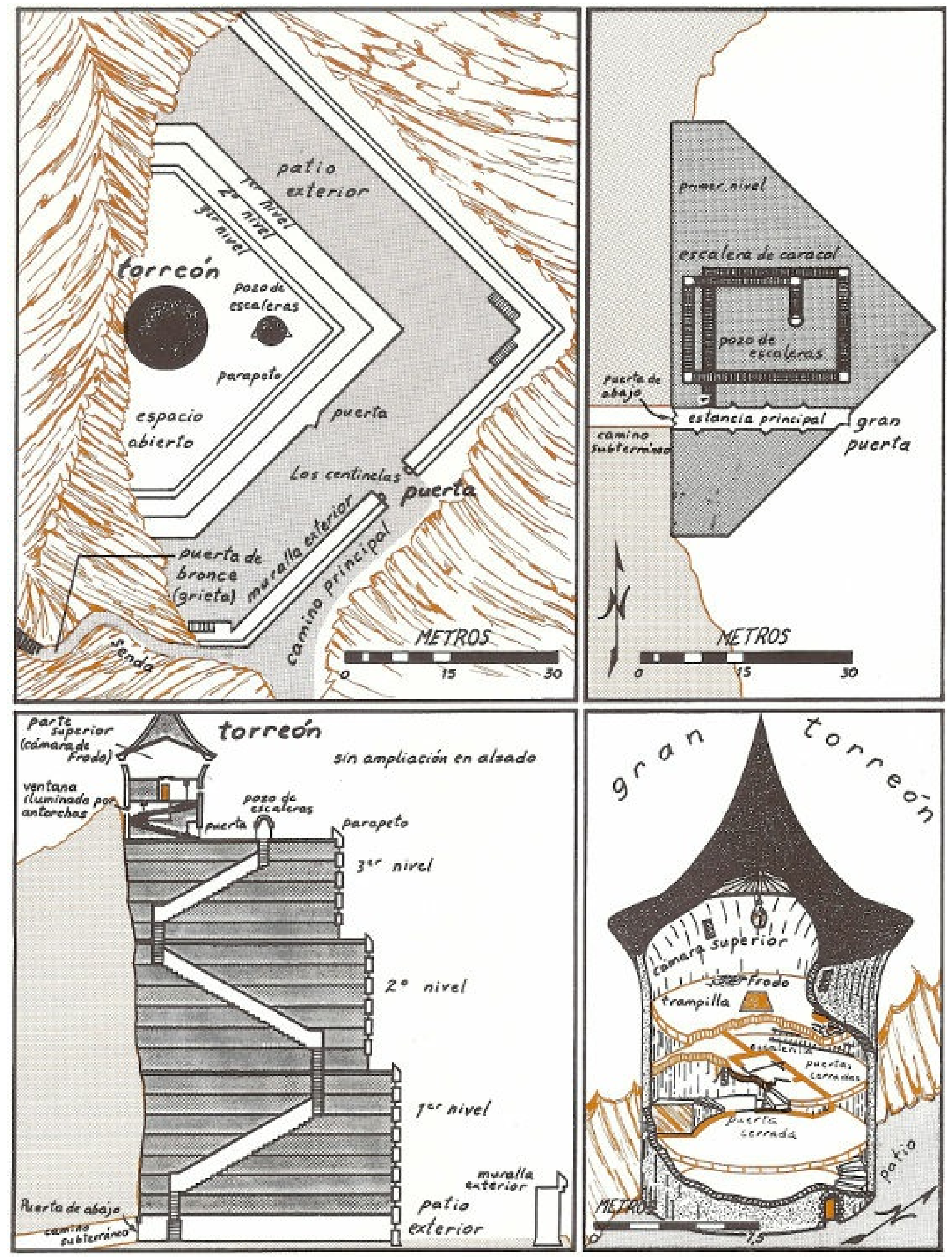
El interior

Al penetrar en la Torre, Sam pasó por una puerta que quedaba frente a la entrada principal. De ella partía un amplio corredor encarado a la montaña, al que daban muchas puertas y dinteles y terminaba en una gran arcada con una puerta de doble hoja: la Puerta de Abajo.[304] Al otro lado había el camino subterráneo, el sinuoso túnel que comunicaba con el Antro de Ella-Laraña.[305] A corta distancia de las grandes puertas, a la derecha, había una empinada escalera en espiral. De tanto en tanto había entradas a los diferentes pisos, pero Sam continuó subiendo por ella hasta llegar al final.[306]

La escalera acababa en una pequeña habitación abovedada, encaramada en el ancho techo del piso superior entre el torreón y el parapeto. Había dos puertas en la estancia: una encarada al este hacia el Monte del Destino y otra, al oeste, donde se encontraba la puerta del gran torreón.[307]

Pasada la puerta del torreón, Sam encontró a su derecha una escalera que ascendía

en espiral, en sentido contrario a las agujas del reloj, por la cara interior de los redondos muros. Ya había cubierto la mitad del trecho de escalones cuando llegó a una puerta que daba acceso al interior. Enfrente de ella estaba la ventana que daba al oeste por la que Frodo había visto la roja luz de la antorcha. Tras subir otro tramo en semicírculo, Sam llegó al segundo piso, donde había la ventana orientada al este. Como no había más escalones, franqueó la puerta abierta que daba al pasillo central y pronto averiguó que no tenía salida; sólo puertas cerradas a la derecha y a la izquierda. Frodo se encontraba arriba, en una cámara a la que únicamente se llegaba por una trampilla.[308]



EL FUERTE Sección transversal: OESTE-ESTE
Arriba, a la derecha PASADIZOS DE LA TORRE
Abajo, a la derecha: PASADIZOS DEL TORREÓN **[145]**

El Monte del Destino

[146]

Sauron se estableció en Mordor en tomo al año 1000 S.E.,[309] y en esa tierra fisurada halló la forja definitiva: el Orodruin, la «Montaña del Fuego Deslumbrante».[310] En su lava líquida creó el Anillo Único, que ninguna otra llama era capaz de fundir; por lo tanto, era allí donde había de ser destruido.[311] Al parecer, Sauron utilizaba con frecuencia los fuegos del Orodruin porque el camino que llevaba a la Montaña estaba siempre reparado y en buen estado.[312] Siempre que Sauron incrementaba su poder, se renovaban las erupciones, y fue en el 3429 S.E., justo antes del ataque que dirigió contra el recién fundado reino de Gondor y a raíz de las explosiones, cuando los dúnedain pusieron un nuevo nombre a la Montaña: Amon Amarth, el Monte del Destino.[313]

La Montaña

El Monte del Destino se alzaba en medio de la Meseta de Gorgoroth, en la zona noroccidental de Mordor, y, curiosamente, en esa región de vulcanismo parecía ser el único volcán en activo. Había, no obstante, humeantes fisuras entre las que discurría el Camino de Sauron de Barad-dûr a la Montaña.[314] El Monte del Destino era sin lugar a dudas un *estratovolcan*, formado por capas alternativas de ceniza y lava. Tanto su elevación como la descripción que de él se hace demuestran que no era un simple cono de cenizas volcánicas: «Los contrafuertes informes y dilapidados… se elevaban hasta unos tres mil pies novecientos metros… y… el cono central sólo tenía la mitad de aquella altura».[315] De todas formas, su elevación de 1.370 metros no suponía una altura considerable.[316] Baste compararlo con los 3.295 metros del Etna, en Italia, cuya base tiene un perímetro de noventa millas (unas veintinueve millas de diámetro).[317] Hemos representado aquí el Monte del Destino con una base de siete millas de diámetro, lo cual le confiere un promedio típico de pendiente de 20° (aunque el lector deberá tener en cuenta que con la ampliación en alzado de la sección transversal da la sensación de que fuera mucho más empinada).[318]

La ladera era más suave por el lado norte y oeste, por donde ascendieron Frodo y Sam hasta llegar a la curva septentrional del Camino de Sauron.[319] Éste comunicaba con la montaña a través de una calzada aterraplenada en la falda oriental y después subía sinuoso como una serpiente.[320] El cono central tenía tres fisuras que se abrían

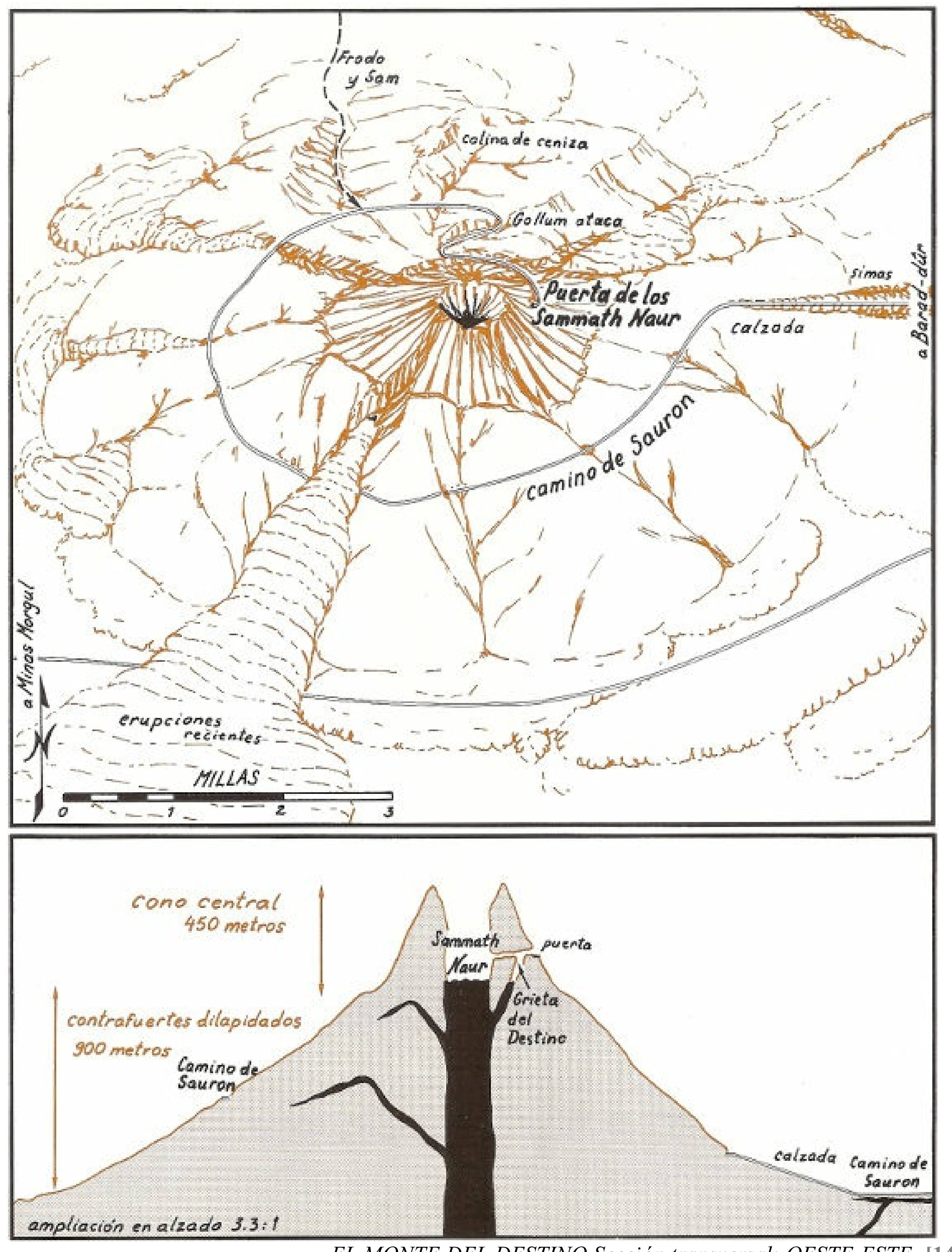
de modo aproximativo al sur, este y oeste.[321] Por fortuna para los hobbits, las recientes emisiones de lava se habían producido en el lado sur, con lo que no habían afectado a la parte superior del camino. Subiendo por el este, Frodo y Sam llegaron a una curva muy cerrada, donde los atacó Gollum. Ese viraje era claramente perceptible en dos bocetos de Tolkien, en los cuales parecía hallarse justo debajo del punto donde la pendiente se volvía más pronunciada.[322] El dibujo publicado plasmaba la ubicación primitiva del camino, bordeando la base del cono central, pero el otro (todavía por publicar) reflejaba la versión correcta.[323] En este último, el camino volvía a girar hacia el este, se adentraba en la roca «y trepaba alrededor del cono, pero lejos aún de la cima humeante», para llegar a la meta: la puerta orientada al este del manantial de fuego de Sauron, las Sammath Naur, las «Cámaras de Fuego».[324]

Los Sammath Naur

La aplicación exacta del término «Cámaras de Fuego» quedó algo confusa. Podría haber aludido a: el largo túnel que conducía a la chimenea del cono; la Grieta del Destino; la chimenea central; o la totalidad del sistema de emisión de lava (de ahí el uso del plural, *Cámaras*). Aquí hemos optado por la última interpretación y por ello lo hemos escrito en la chimenea. Esa acepción lo habría convertido en sinónimo de la expresión utilizada por Gandalf, las *Grietas* del Destino, que serían así las diversas fisuras de la Montaña.[325] Únicamente una de esas grietas era de fácil acceso, puesto que cuando Sam entró por la puerta encontró «una caverna larga o galería perforada en el cono… Un poco más adelante el pavimento y las dos paredes laterales estaban atravesados por una profunda fisura: la Grieta del Destino».[326] Es evidente que esa sima no era la chimenea central, porque al subir el ardiente magma, iluminó el *techo* del túnel.[327] Si Frodo se hubiera encontrado en la chimenea central, habría sido el *cielo* lo que quedaba arriba. Con todo, el abismo era profundo y ancho, y la lava debía de hallarse en un nivel muy elevado para haber originado tanta luz a esa altura del cono. La Montaña estaba a punto de entrar en erupción y la caída de Gollum con el Anillo desencadenó el más violento estallido.

El Orodruin era, en efecto, muy explosivo; y sus erupciones eran probablemente del tipo *vulcaniano*, con lavas viscosas que se solidificaban entre las distintas erupciones, en el curso de las cuales cada nueva explosión emitía ceniza y gases cargados de ceniza… para formar oscuros nubarrones semejantes a coliflores.[328] Esas nubes colmadas de humo estaban ya diseminadas el Día sin Alba, pero volvieron

a aparecer después de la destrucción del Anillo, cuando se partió el cono, provocando una lluvia de ceniza, y «creyeron ver, negra contra el palio de las nubes, una inmensa forma de sombra impenetrable… que invadía toda la bóveda del cielo» y se divisó incluso desde Minas Tirith.[329] Sam y Frodo huyeron a «un montículo de cenizas al pie de la Montaña», pero quedaron rodeados de lava líquida que les cerró el paso.[330]



EL MONTE DEL DESTINO Sección transversal: OESTE-ESTE **[147]**

La Batalla de Cuernavilla

3-4 de marzo, 3019 T.E.

[148]

Saruman mandó primero fuerzas contra Rohan el 25 de febrero del 3019 y los hombres del Folde Oeste libraron la Primera Batalla de los Vados del Isen y contuvieron al enemigo; pero el 2 de marzo el mago hizo partir todas sus fuerzas de Isengard y tras haber dispersado a los defensores rohirrim en la Segunda Batalla del Vado, los orcos y hombres de las colinas avanzaron hacia el sur para atacar las fortalezas de Cuernavilla en el Abismo de Helm.[331]

Tras tener noticias de la Primera Batalla de los Vados, Gandalf aconsejó a Théoden que condujera al oeste a los jinetes de Rohan para repeler nuevas ofensivas.[332] Fueron más de un millar los que se dirigieron a los Vados del Isen,[333] pero al enterarse del desastroso desenlace de la Segunda Batalla de los Vados, se volvieron en dirección al Abismo de Helm, en tanto que Gandalf se iba al galope con el fin de reagrupar a los rohirrim dispersados y granjearse la ayuda de los ents que sabía que se encontraban en Isengard.[334] Los ents habían llegado a Isengard justo cuando se ponían en marcha las tropas de Saruman, y por ello Merry había visto partir al enemigo: «entre los de una y otra especie debían de ser por lo menos diez mil».[335]

Erkenbrand, en cambio, había salido del Abismo de Helm con «Quizás… unos mil hombres aptos para luchar a pie», aunque más viejos o más jóvenes de lo que habría sido preferible.[336] Sumados a los mil jinetes de Théoden, componían una fuerza suficiente para guarnecer la fortaleza y la muralla, pero poco numerosa para defender la Empalizada.[337] Estaban en una desventaja de uno contra cinco y sus esfuerzos habrían sido coronados con la derrota de no ser por la ayuda conseguida por Gandalf. En su rauda cabalgada, había reunido mil soldados de infantería capitaneados por Erkenbrand[338] y un bosque de ucornos que (según Merry) se componía de «cientos y cientos» de árboles.[339] Éstas son, pues, de acuerdo con nuestras estimaciones, las tropas que intervinieron en la batalla:

Capitán	*Lugar de origen*	*Tropas*
I. Rohan y aliados	Edoras	1.000

Théoden/ Éomer, Gambling el Viejo		caballería[340]
	Abismo de Helm	1.000 infantería[341]
Erkenbrand	Vados del Isen	1.000 infantería[342]
Ents (ucornos)	Fangorn vía Isengard	Cientos y cientos[343]
TOTAL 3 de marzo		2.000
TOTAL 4 de marzo		Aprox. 3.800 (de los cuales lucharon 2.700), más los ucornos.[344]
II. Hueste de Saruman Medio-orcos, Orcos menores, lobos	Isengard	10.000 o más
Dunlendinos	Tierras Brunas vía Isengard	

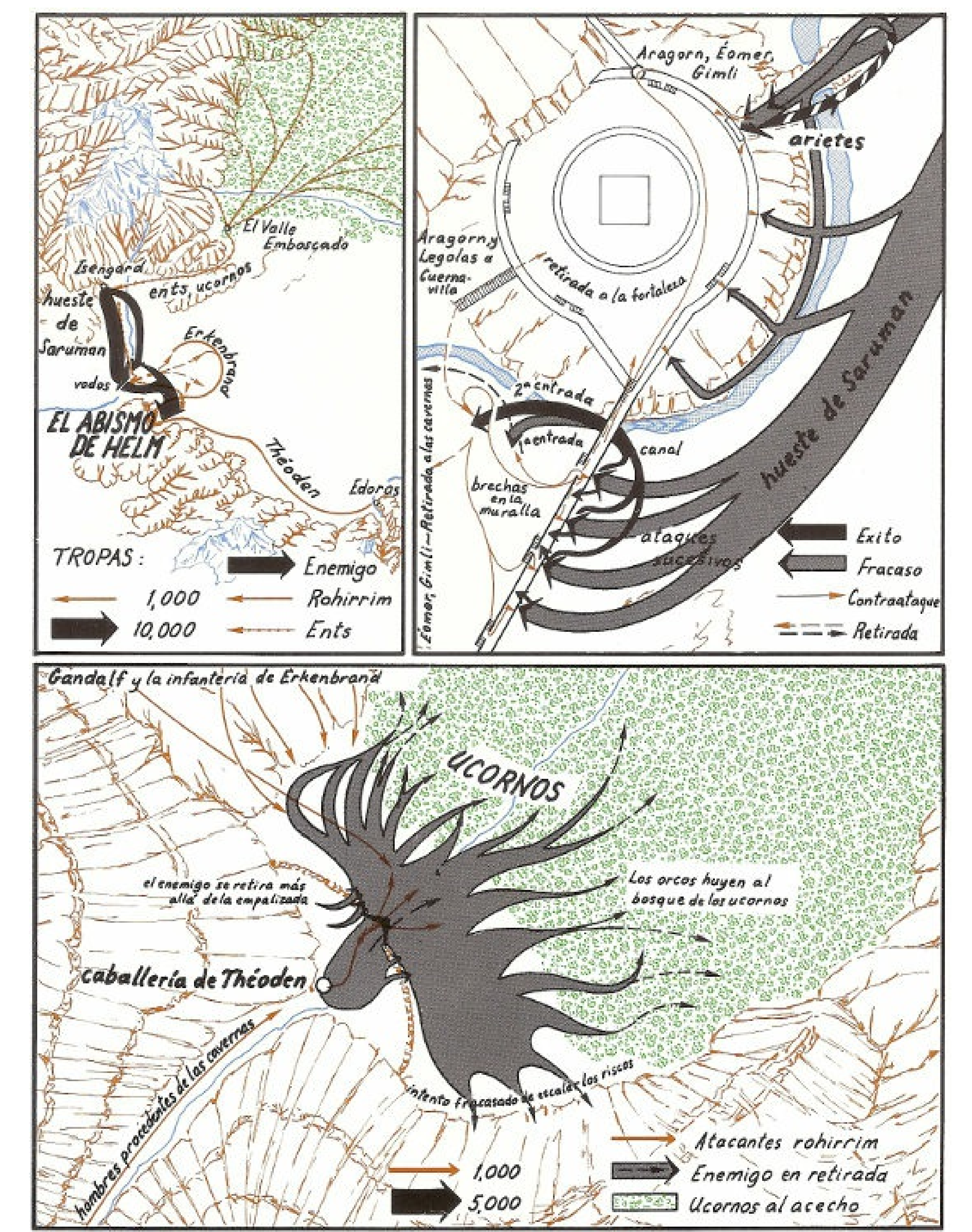
Cuando llegaron los jinetes de Théoden había muchos Jinetes de Lobos en el Valle del Folde Oeste y en el Valle del Bajo. Los rohirrim subieron a Cuernavilla.[345] Después de que la retaguardia se retirara de la Empalizada, los atacantes entraron en tropel.

Éomer destacó la mayoría de sus hombres en el Muro del Bajo y su torre, «donde

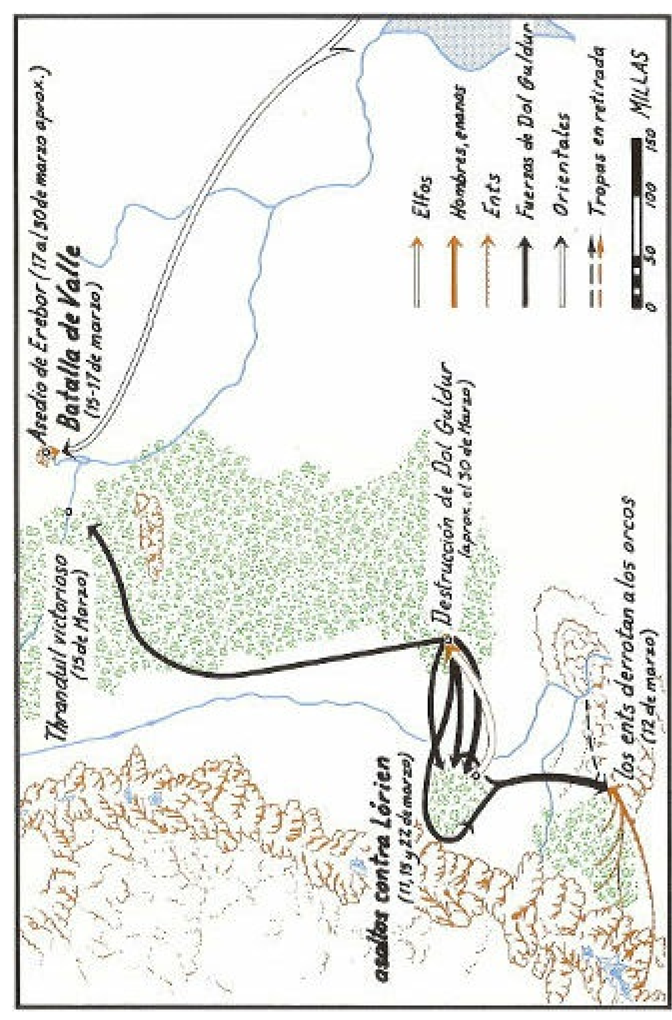
la defensa parecía más incierta».[346] Tras una lluvia de flechas, los atacantes se abalanzaron tratando de trepar por la Muralla. En la puerta de Cuernavilla se concentró «un ejército de orcos gigantescos y montañeses salvajes de las Tierras Brunas».[347] Con la ayuda de dos grandes arietes, los enemigos estaban astillando las hojas de madera. Aragorn, Éomer, Gimli y un puñado de guerreros salieron por la poterna y expulsaron al enemigo del Peñón; después ordenaron la construcción de una barricada para reforzar la puerta.[348]

Viendo que no conseguían derribar la puerta, las fuerzas de Saruman se arrastraron sigilosamente por el canal del Muro del Bajo, pero fueron descubiertos y abatidos o encaminados a la garganta, donde cayeron en manos de los defensores de la sección más alta del Abismo.[349] Gimli supervisó el taponamiento del canal, aunque después, cuando los combates estaban en su fase más encarnizada en la Muralla, los orcos lo volvieron a abrir al tiempo que gran número de atacantes lograba escalar el Muro del Bajo. Barrieron toda resistencia y los defensores se retiraron a la fortaleza y a las cavernas: Aragorn, Legolas, los miembros de la guardia del rey y muchos otros consiguieron entrar en la ciudadela, mientras que Éomer y Gimli retrocedieron luchando hasta las Cavernas Centelleantes.[350] En toda la noche no cesaron las arremetidas de los atacantes, que se movían libremente en todos los flancos de Cuernavilla salvo en el lado contiguo a la montaña. Aun así, no pudieron abrirse paso por la puerta de Cuernavilla hasta el alba, cuando abrieron una brecha.[351]

En lugar de dejar la entrada libre a los orcos, Théoden salió al galope de Cuernavilla con sus jinetes, tal vez unos novecientos contando con que la mitad de los supervivientes hubieran huido a las cavernas. Su embestida fue tan violenta e imprevista que, aunque muchísimo más numerosas pese a las bajas, las fuerzas de Saruman se retiraron a la Empalizada de Helm.[352] A tan sólo cuatrocientos metros de allí había un bosque de ucornos que les impidió escapar. Gandalf y Erkenbrand aparecieron de improviso en la parte occidental de las montañas. Atrapados entre riscos imposibles de escalar por el este y atacantes por el oeste y el sur, los dunlendinos se rindieron y los orcos corrieron al «bosque» de ucornos, del cual no salió ninguno con vida.[353] Los hombres de las cuevas llegaron demasiado tarde, pues ya la Batalla de Cuernavilla había sido ganada y destruida la gran hueste de Saruman.[354]



Arriba, a la izquierda: A LA BATALLA Arriba, a la derecha: RETIRADA DURANTE LA NOCHE Abajo: CONTRAATAQUE AL AMANECER **[149]**



BATALLAS EN EL NORTE **[150]**

Batallas en el norte

11-30 de marzo, 3019 T.E.

Cuando Aragorn se mostró ante Sauron[355] el 6 de marzo, éste se apresuró a iniciar los diversos ataques que había planeado. De ellos el más temible fue el dirigido contra Minas Tirith, en el que intervinieron sus ejércitos del sur; pero también contaba con fuerzas en Dol Guldur y aliados en Rhûn que estaban siempre a su disposición. Estas tropas norteñas debieron de ponerse en marcha hacia los objetivos que se les había asignado[356] el 10 de marzo, el mismo día en que salieron las huestes de Mordor.

Las primeras en llegar a su destino fueron las tropas de Dol Guldur que atacaron cerca de Lórien.[357] Al ser vencidos, muchos bordearon los bosques y entraron en el Páramo de Rohan. El 12 de marzo los ents procedentes de Fangorn e Isengard los cogieron por sorpresa y los obligaron a huir.[358]

Lórien sufrió dos nuevos ataques, el 15 y el 22 de marzo, pero ningún enemigo

logró entrar. Las fuerzas de Dol Guldur fueron, asimismo, al norte y combatieron contra el rey Thranduil bajo los árboles del Bosque Negro. También allí, la batalla principal se libró el 15 de marzo; y después de «una prolongada batalla… y una gran ruina provocada por el fuego», Thranduil salió victorioso.[359]

Los aliados Orientales de Sauron, seguramente provenientes de Rhûn, cruzaron el río Carnen y arremetieron contra los hombres de Valle y los enanos de Erebor.[360] Una vez más, la batalla se inició en la señalada fecha del 15 de marzo, si bien en Valle no duró un solo día sino tres.[361] El 17 de marzo el rey Brand sucumbió delante de la puerta de Erebor, y el rey Dáin Pie de Hierro peleó con arrojo junto a su cadáver antes de perecer también él. Entonces los hombres y los enanos tuvieron que replegarse a la fortaleza de la Montaña Solitaria y fueron sometidos a asedio, pero los Orientales no lograron pasar más allá de la Puerta.[362]

Tras la destrucción del Anillo ocurrida el 25 de marzo, cuando los siervos de Sauron se vieron despojados de su brío, todos cuantos habían padecido sus ataques pasaron a la ofensiva y hostigaron a las tropas que aún quedaban: Celeborn y Thranduil en Dol Guldur; y los asediados de Erebor contra los Orientales.[363] Así el Norte se salvó gracias a su valor… y como dijo Gandalf: «Pensad en lo que podría haber sido… salvajes espadas en Eriador, la noche en Rivendel».[364]

La Batalla de los Campos del Pelennor

15 de Marzo, 3019 T.E.

[151]

Aun cuando no concentrara toda su malicia contra Gondor, Minas Tirith fue el blanco de la arremetida principal de Sauron, y fue casi milagroso que la ciudad no sucumbiera. Los efectivos del enemigo eran «diez veces superiores en número» a los de Faramir en los fuertes de la Explanada,[365] y «la fuerza de los rohirrim era tres veces menor» que la de los haradrim.[366] Incluso un cálculo moderado indicaría que las fuerzas de Mordor contaban con una ventaja numérica sobre Gondor de al menos cuatro contra uno. Con los orcos de Mordor colaboraron los aliados del Cercano y Lejano Harad, Khand y Rhûn,[367] la mayor parte de los cuales habían ido a Mordor para ponerse en marcha con el grueso del ejército.[368] En ningún pasaje se da una cantidad concreta acerca de los componentes de las abrumadoras masas, descontando la afirmación de que el número de haradrim era tres veces mayor que el de rohirrim

(los cuales sumaban seis mil).[369] Existen, no obstante, varias referencias que atestiguan la enorme cantidad de efectivos del Enemigo: la hueste de Morgul era mayor que cualquiera de los ejércitos salidos «de ese valle desde los días de esplendor de Isildur; …y sin embargo no era más que un ejército, y no el mayor, de las huestes que ahora enviaba Mordor».[370] La hueste que había salido por la Puerta Negra de Mordor comprendía «batallones de orcos del Ojo, e innumerables compañías de hombres de una raza nueva».[371] El Enemigo estaba en una posición tan ventajosa que muchos soldados se mantuvieron en reserva a la espera del saqueo de la ciudad.[372] Faramir comentó que «podríamos hacerle pagar al Enemigo diez veces nuestras pérdidas, y sin embargo ser nosotros los perjudicados».[373]

Gondor habría podido contar con más soldados, pero temiendo un ataque de los Corsarios de Umbar, los populosos feudos meridionales mantuvieron consigo todas sus fuerzas salvo una décima parte.[374]

Las compañías exteriores de Gondor sumaban «menos de tres mil en total»[375] y la Guardia de la Torre tenía como mínimo tres compañías (posiblemente de 400 o 500 soldados cada una), más una guarnición exterior.[376] En total, seguramente no llegarían a cinco mil los soldados que habían de defender la ciudad ante la Marea Negra que avanzaba hada ella. Éstas son las fuerzas que, según nuestras estimaciones, intervinieron en el campo de batalla:

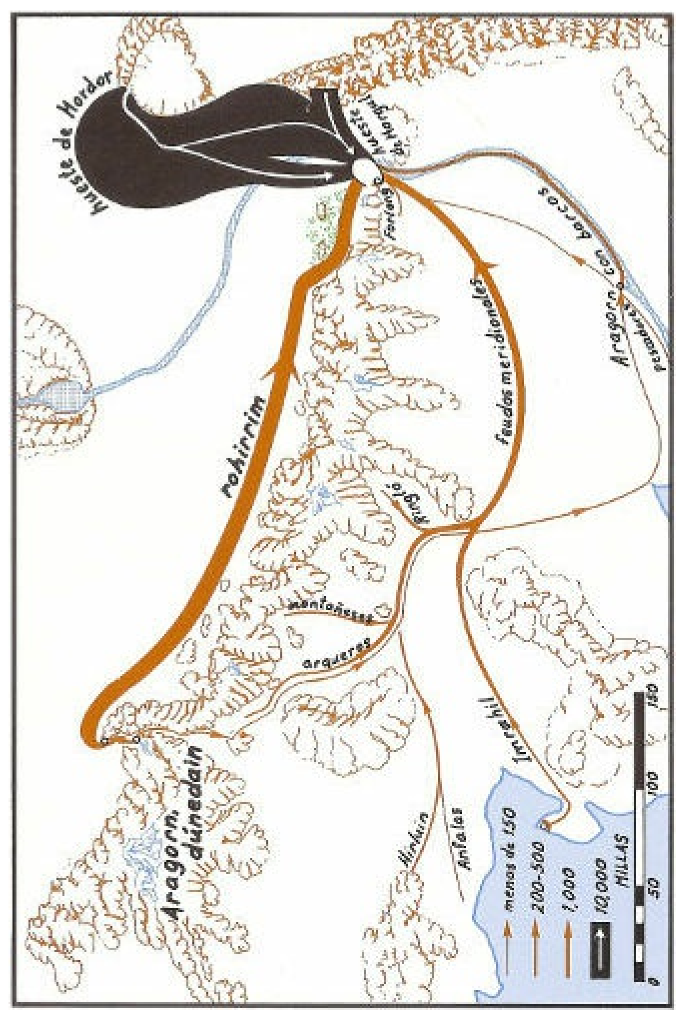
Capitán	*Lugar de origen*	*Tropas*
I. Gondor y aliados		
Feudos Meridionales[377]		
Forlong	Lossarnach	200 bien armados
Dervorin	Valle del Ringló	300
Duinhir	Morthond	500 arqueros

Golasgil	Anfalas	150 (aprox.) pobremente equipados
—	Lamedon	50 (aprox.) montañeses.
—	Ethir Anduin	100 pescadores
Hirluin	Pinnath Gelin	300
Imrahil	Dol Amroth	1.200 (aprox.) (700 más una compañía a caballo)
Guardia de Minas Tirith		
Denethor	Minas Tirith	2.000 (aprox.)
Rohirrim		
Théoden/Éomer	Rohan	6.000 caballería[378]
Aragorn		
Dúnedain	El Norte	30[379]
—	Feudos	1.000 (aprox.)

	Meridionales	[380]
ESTIMACIÓN TOTAL DE FUERZAS DE GONDOR		11.250
II. Mordor y aliados		
Mordor y hueste de Morgul		
Rey Brujo/Gothmog	Barad-dûr Minas Morgul	20.000 (aprox.)
Aliados Haradrim	Cercano y Lejano Harad	18.000[381]
Otros	Rhûn, Khand	7.000 (aprox.)
ESTIMACIÓN TOTAL DE FUERZAS DE MORDOR		Un mínimo de 45.000

Tras la toma de Osgiliath Oriental en junio, los obreros de Sauron habían preparado muchas barcazas para atravesar el Anduin. La hueste de Morgul fue la primera en cruzarlo, el 12 de marzo.[382] Faramir se replegó desde Osgiliath a los fuertes del Rammas Echor, donde resistió un día, hasta que el Enemigo hubo tendido puentes e irrumpido en masa en la otra orilla.[383] Entretanto, el ejército proveniente de la Puerta Negra se había apoderado de Cair Andros el 10 de marzo y llegaba por el noroeste, y entre las dos huestes se abrieron brechas en el Rammas tanto al norte como al este y el Pelennor fue invadido.[384] Faramir dedicó la tarde a organizar la retirada de los Fuertes de la Explanada; pero cuando se hallaba a tan sólo cuatrocientos metros de las puertas de la ciudad, los Nazgûl se abalanzaron sobre él, trastornando el temple de hombres y caballos. Los haradrim los atacaron también, y la flecha de un sureño hirió a Faramir.[385] El príncipe Imrahil salió de la ciudad

capitaneando a todos los jinetes de la ciudad y salvó de una muerte segura a Faramir y a sus tropas.[386] Pronto hubieron de regresar, no obstante, y acogerse al amparo de las puertas de la ciudad. Todo el Pelennor quedó a merced del enemigo, que cavó apresuradamente trincheras y las llenó de fuego, la más cercana quedaba fuera del alcance de las flechas de los arqueros de las murallas, en el radio donde situaron las catapultas y torres de asedio.[387] El fuego, los combates y el horror de los Espectros del Anillo se combinaban para minar la moral de los sitiados. Durante la segunda noche, la del 14 de marzo, las tropas llegaron a la muralla en las torres de asedio, y el señor de los Nazgûl mandó poner en acción el gran ariete: Grond.[388] Antes del amanecer, Gandalf compareció solo ante las Grandes Puertas, ya destrozadas, desafiando al jefe Nazgûl. Entonces en la lejanía sonó el frenético toque de los cuernos de Rohan, y dio comienzo la batalla.[389]

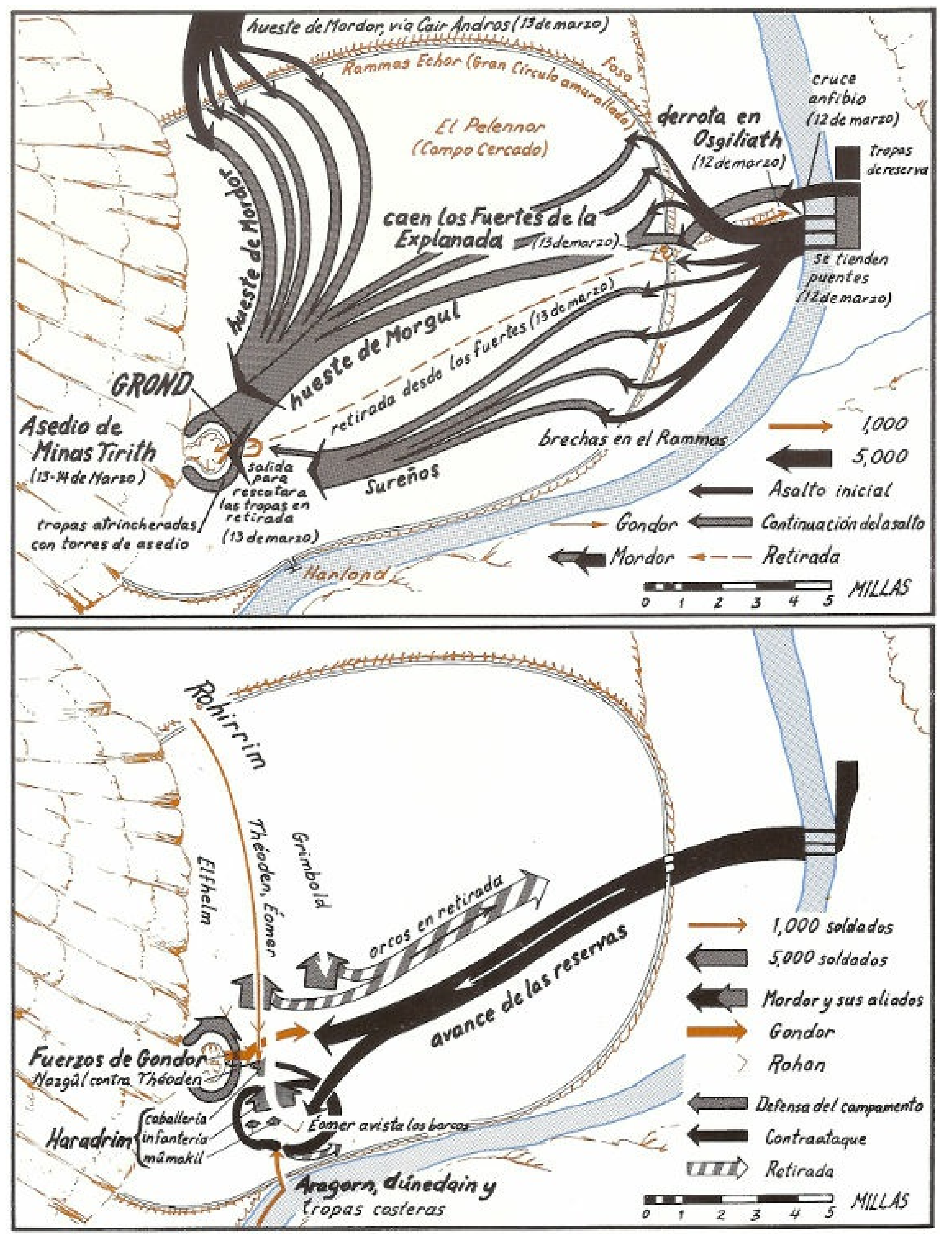


A LA BATALLA **[152]**

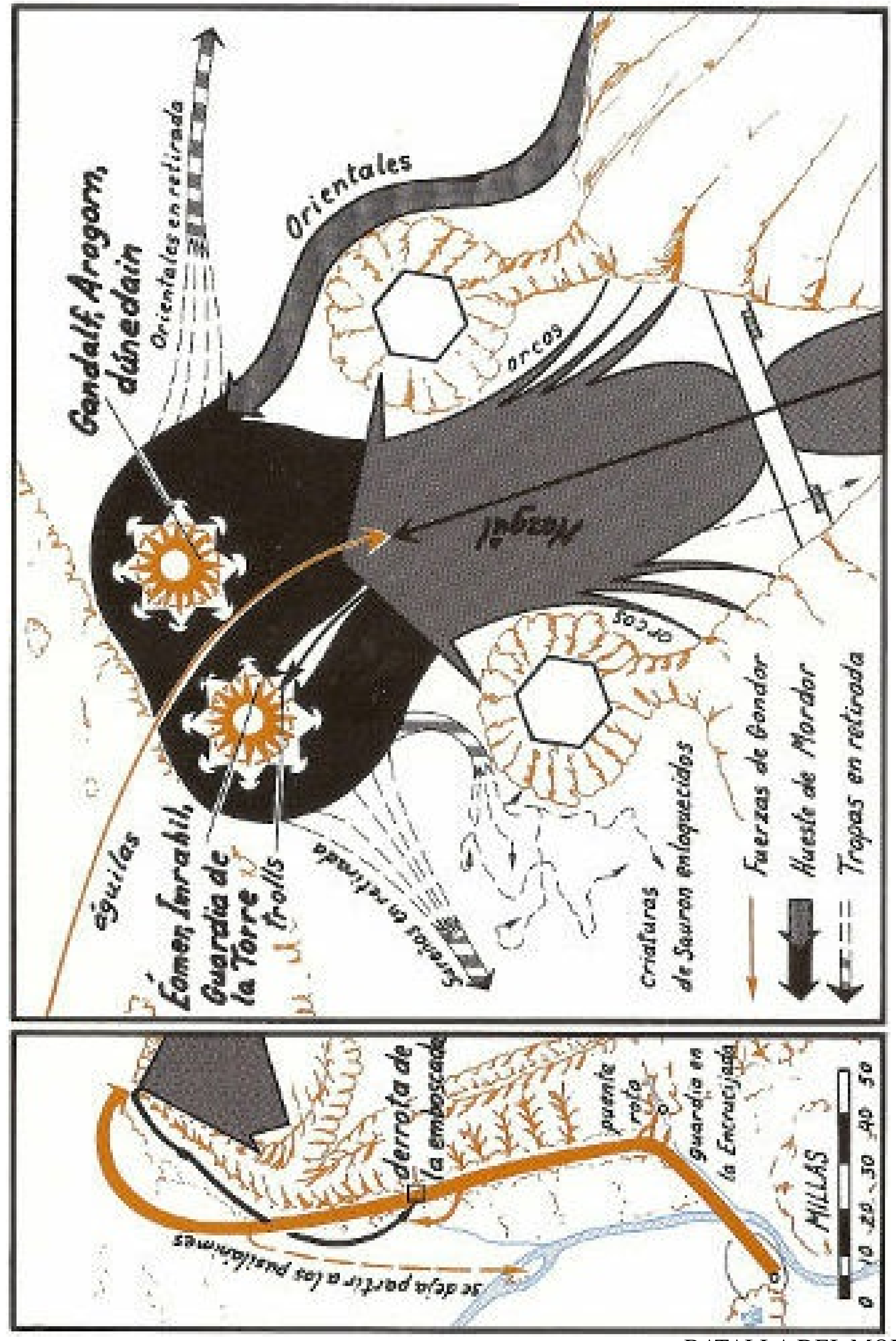
Al llegar a la puerta norte del Rammas, los rohirrim dispersaron a los pocos orcos apostados allí y se abrieron paso entre las brechas. Théoden mandó a Elfhelm a la derecha, hacia las torres de asedio, a Grimhold a la izquierda, y a Éomer y su compañía en línea recta; pero el rey se adelantó a todos ellos, galopando en medio de

los enemigos. La mayoría de las fuerzas de Mordor estaban probablemente acampadas cerca de la ciudad, por lo que los rohirrim recorrieron sin grandes impedimentos la mitad septentrional del Pelennor.[390] Théoden fue el primero en llegar al camino del río, aproximadamente a una milla al este de las puertas de la ciudad. El capitán de los haradrim, situados al sur del camino, cargó con su caballería contra el rey, pero Théoden y su guardia contraatacaron y la victoria era ya suya cuando de improviso los caballos se encabritaron ante la irrupción del señor de los Nazgûl.[391]

La trágica escena que encontró Éomer avivó el arrojo de los rohirrim. Éomer cargó impetuosamente entre la caballería y la infantería de los haradrim, pero en presencia de los *mûmakil* los caballos se negaron a avanzar. Mientras tanto, el príncipe Imrahil había salido con todos los efectivos de la ciudad, pero no logró llegar hasta Éomer. Además, las fuerzas de reserva de Mordor habían cruzado el río.[392] Hacia media mañana las tropas de Gondor llevaban nuevamente las de perder en una batalla cada vez más encarnizada. Éomer estaba rodeado en un altozano a tan sólo una milla del embarcadero de Harlond cuando llegaron los barcos de Aragorn. Al renovar Éomer su embestida por el norte, Imrahil atacó por el oeste y Aragorn por el sur, y la gran multitud de enemigos quedó «atrapada entre el martillo y el yunque». Aún en clara desventaja de número, las fuerzas de Gondor siguieron luchando durante todo el día y se alzaron con la victoria.[393]



Arriba: EL ASEDIO Abajo: LA BATALLA



BATALLA DEL MORANNON:
Izquierda: A LA BATALLA Derecha: LA BATALLA **[154]**

La Batalla del Morannon

25 de marzo, 3019 T.E.

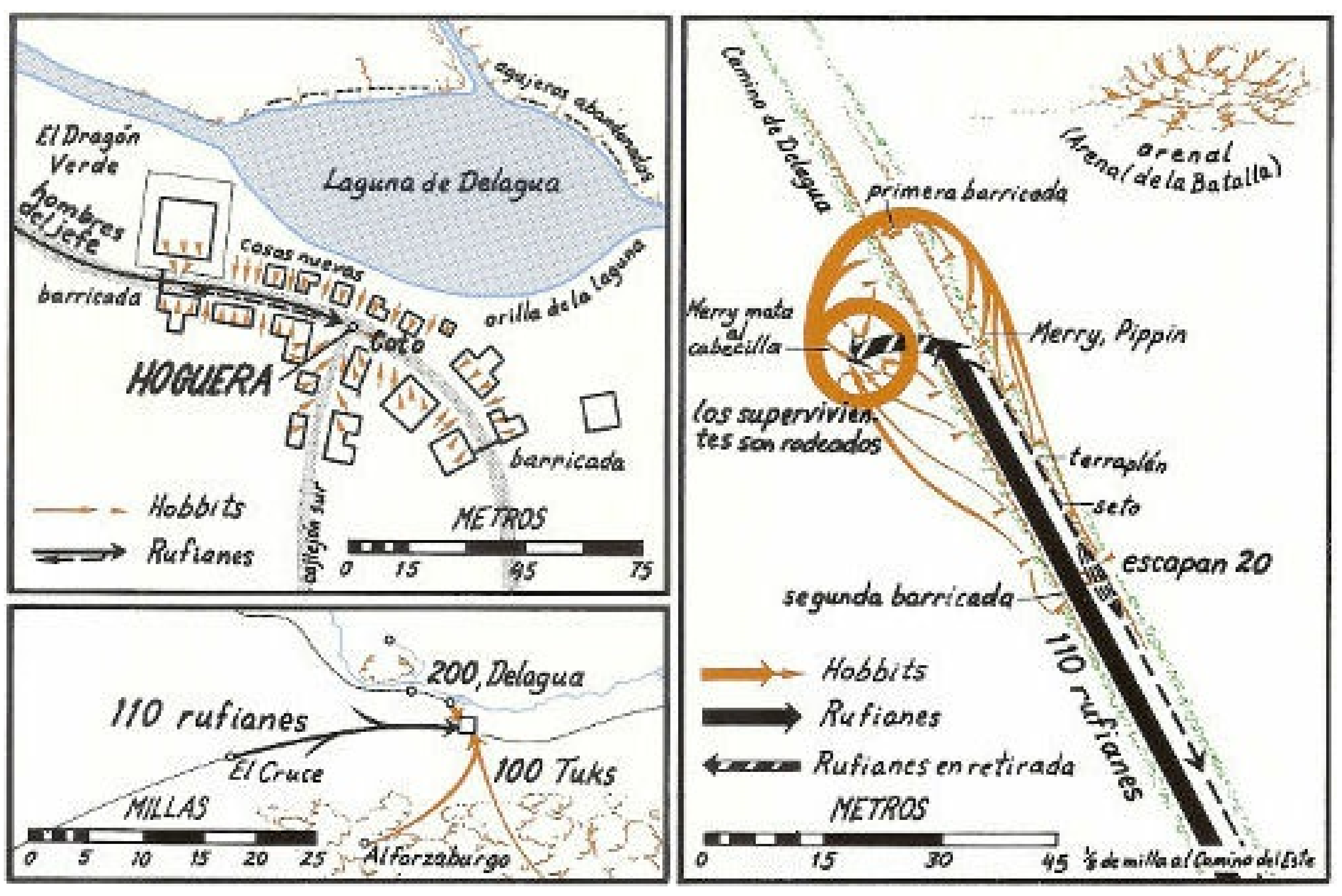
Dos días después de la batalla de los Campos de Pelennor, Aragorn partió con un ejército para retar a Sauron en su misma Puerta Negra. En esta ocasión, se precisan claramente los efectivos: 1.000 soldados de caballería y 6.000 de infantería.[394] En el curso de la larga marcha, Aragorn quemó el puente que comunicaba con Minas Morgul y dejó un destacamento en la Encrucijada en previsión de una posible llegada de enemigos por el Paso de Morgul o por el camino del sur.[395] Dos jornadas más al norte les habían tendido una emboscada, precisamente en el mismo lugar donde Faramir había atrapado a los haradrim, pero, avisado por sus exploradores, Aragorn envió jinetes por el oeste para atacar el flanco del enemigo.[396]

Al llegar a la desolación del Morannon, algunos hombres se amedrentaron tanto que Aragorn los mandó al suroeste a reconquistar Cair Andros. Entre este destacamento y el que habían dejado apostado en la Encrucijada, el número inicial de soldados, 7.000, quedó reducido a 6.000.[397] Después de la partida del emisario en la Puerta Negra, la hueste de Gondor tenía ante sí fuerzas de más de diez veces superiores.[398] En un desesperado intento de parar la arremetida, Aragorn había dispuesto sus tropas en círculo en tomo a dos grandes colinas de escombros que se alzaban enfrente de la puerta.[399] Él estaba a la izquierda con Gandalf, los hijos de Elrond y los dúnedain, en la línea de frente donde sería más violenta la arremetida. En el cerro de la derecha estaban Éomer e Imrahil, con los caballeros de Dol Amroth y hombres seleccionados entre la Guardia de la Torre en primera línea. Con ellos se encontraban Pippin y Beregond.[400]

Los enemigos no tardaron en rodearlos: del Morannon salió una gran hueste, los orcos bajaron en tropel de las colinas que flanqueaban la muralla y los Orientales acudieron desde detrás de la torre del norte, donde habían permanecido ocultos junto a las laderas de la montaña. Los primeros en atravesar el lodazal que hacía las veces de foso fueron los trolls de las colinas, uno de los cuales hirió a Beregond y lo pagó con su muerte a manos de Pippin.[401] Detrás de los trolls avanzó el grueso de las fuerzas, y el ejército de Gondor estaba cercado, cuando llegaron las águilas y se abalanzaron sobre los Nazgûl. Los Nazgûl huyeron al Monte del Destino y desaparecieron a causa del cataclismo que se produjo al poco tiempo.[402] Entonces las criaturas de Sauron se destruyeron entre sí y sólo quedaron los hombres de Rhûn y Harad para presentar



batalla. La mayoría de ellos se dieron a la fuga o se rindieron, aunque hubo algunos que siguieron luchando, pero finalmente todos fueron vencidos.[403]



BATALLA DE DELAGUA: *Arriba a la izquierda: LA ESCARAMUZA*
Abajo a la izquierda: A LA BATALLA Derecha: LA BATALLA [155]

La Batalla de Delagua

3 de noviembre, 3019 T.E.

Al descubrir, a su regreso a la Comarca, los cambios que se habían producido durante su ausencia, los cuatro amigos decidieron amotinar a los hobbits y librarlos de los rufianes que los sojuzgaban cumpliendo órdenes de Zarquino. Tras su llegada a Delagua la tarde del 2 de noviembre, protagonizaron una breve escaramuza contra los hombres del Jefe de Bolsón Cerrado. La llamada del cuerno de Merry atrajo a unos doscientos fornidos hobbits, que se ocultaron entre los edificios que bordeaban el camino principal que atravesaba la población (y posiblemente también dentro de ellos). En la intersección del camino con el Callejón sur, encendieron una hoguera, detrás de la cual se apostó Tom Coto. En cada extremo del pueblo cortaron el camino con barricadas y cuando llegó de Hobbiton una tropa de unos veinte hombres, retiraron la de la punta oeste, de modo que, al trasponerla, los rufianes quedaron cercados. Varios trataron de escapar por donde habían venido, pero al ver que habían matado al cabecilla, los demás se rindieron.[404]

La batalla principal de Delagua se libró a la mañana siguiente, poco después de las diez. Alertado por los mensajes enviados el día anterior, el nutrido grupo de rufianes acuartelados en el Cruce marchaba hacia el este, e iba engrosándose con otros que se les unían por el camino. Aun sumando más de cien, por una vez el enemigo se hallaba en inferioridad numérica, pues además de los hobbits que se habían concentrado la tarde anterior en Delagua, Pippin estaba al frente de otros cien, venidos de las Tierras de los Tuk. Merry había elegido un ventajoso lugar donde el camino de Delagua discurría entre altos terraplenes coronados de setos. Una barricada con carros interceptaba la salida y después de que los rufianes entraran en el desfiladero se levantó otra para impedirles la retirada. Una vez más, los hobbits rodearon a los enemigos. En esta ocasión, no obstante, veinte hombres lograron huir saltando la segunda barricada y hubo muchos que escalaron el terraplén occidental. Con la presión concentrada en un solo punto, los hobbits de ese lado iban cediendo terreno, hasta que Merry y Pippin llevaron refuerzos de la orilla oriental. Merry mató al cabecilla y después dispuso sus arqueros en círculo en tomo a los supervivientes. En su intento de fuga, fueron abatidos setenta rufianes, a los cuales enterraron en un arenal cercano: el Arenal de la Batalla.[405] Así concluyó la última batalla de la Guerra del Anillo.

Itinerarios

[156]

A diferencia de lo que ocurre en *El hobbit*, en *El Señor de los Anillos* Tolkien proporcionó una cantidad considerable de información respecto a las distancias recorridas, el tiempo pasado en camino y la situación de los campamentos. Los datos aplicados en estos mapas de itinerarios proceden de los cientos de pistas extraídas del relato y de los apéndices, las cuales han sido, asimismo, una referencia valiosísima para la elaboración de los mapas básicos. Puesto que las distancias definidas en la narración diferían en ocasiones de las que Tolkien plasmó en sus mapas, nosotros hemos alterado ligeramente los mapas para que concordasen mejor con el texto. Como quiera que no siempre ha sido posible una coincidencia total, las distancias definidas en los itinerarios pueden no ser exactamente las mismas que las que refleja la escala adjunta; pero sí coinciden con el texto o con las estimaciones realizadas a partir de sus pasajes, utilizando la constante de tres millas por legua tal como sugirió Tolkien.[406]

En los casos en que Tolkien no indicó las millas recorridas en un día o en varios, las hemos calculado midiendo la distancia que había en sus mapas entre dos campamentos concretos y dividiéndola proporcionalmente entre los días (teniendo en cuenta las variaciones precisadas, como una mayor cantidad de horas de viaje o una mayor lentitud o rapidez en el ritmo de marcha). Con objeto de determinar si las distintas estimaciones parecían razonables entre sí y en relación con el Mundo Primario, elaboramos una lista para facilitar la comparación. Si bien algunas de las velocidades de la marcha parecían inusitadamente rápidas o lentas (por razones explicadas en los mapas correspondientes), la mayoría de ellas demostraban un alto índice de coherencia si se tenían en cuenta otros aspectos tales como un terreno accidentado, el imperativo de sostener un ritmo apresurado y los impedimentos de índole psicológica o física. Cuando una jornada tenía diferentes etapas, las hemos incluido por separado en la lista. La mayor parte de los viajes se efectuaron a pie, intercalados con algunos tramos a caballo o en barca. El promedio de velocidades alcanzadas era el siguiente:

A pie. — En general se mantenía un ritmo aproximado de 2 a 2,5 millas por hora (24 a 30 minutos por milla), que se elevaba a las 3 millas por hora (20 minutos por milla) alcanzadas por los orcos y sus perseguidores: Aragorn, Gimli y Legolas.

A caballo. — En ponis: 3,4 millas por hora, a trote corto (17,6 minutos por milla).

Caballos de Rohan: 6,7 millas por hora, al galope (9 minutos por milla). Caballos de los dúnedain: 7 millas por hora, al galope (8,6 minutos por milla). *Sombragrís*: 20 millas por hora, al galope (3 minutos por milla).

En barca. — En botes pequeños río abajo: llevados por la corriente, 2,8 millas por hora (21,4 minutos por milla); a remo, 4,1 millas por hora (14,6 minutos por milla). En barcos remontando la corriente: a remo, 4,7 millas por hora (12,8 minutos por milla); a vela, 7,2 millas por hora (8,3 minutos por milla).

Fue, asimismo, de interés advertir que los ents podían desplazarse a una velocidad de diez millas por hora (seis minutos por milla); y que aunque los orcos no fueran más rápidos que los tres amigos, su resistencia era prodigiosa… ¡cincuenta y seis horas de marcha con sólo una noche de descanso y dos paradas más!

Las horas incluidas en la lista se calcularon aplicando una duración del día solar comprendida entre las 7 de la mañana, el amanecer, y las 5 de la tarde, el anochecer, para los meses de diciembre y enero, y de 6 de la mañana a 6 de la tarde para septiembre y marzo. A menos que el texto especificase lo contrario, hemos asumido que los viajeros aprovechaban al máximo la luz solar del alba al crepúsculo cuando se desplazaban de día, o las horas nocturnas del atardecer al amanecer cuando caminaban a oscuras. En los días en que se produjeron demoras en la partida, largos ratos de reposo u otras variaciones, hemos reducido o aumentado convenientemente las horas.

La fijación de las fechas se prestaba a cierta confusión cuando las marchas se alargaban hasta el día siguiente o se daban dos viajes distintos el mismo día. A continuación de la fecha, en la tabla se especifica toda la información relativa a cualquier marcha o marchas iniciadas a cualquier hora ese día. La fecha relativa a cada campamento comprendía la hora en que los viajeros se detenían finalmente para descansar en un lugar concreto. Para la cronología se utilizó el calendario de la Comarca,[407] y dado que según sus habitantes, el nuevo día se iniciaba a medianoche,[408] en las pocas ocasiones en que se iniciaba la marcha pasada la medianoche pero antes del alba o en el caso más frecuente en que los viajeros no descansaban hasta después de medianoche, la fecha incluida respectivamente en la lista o en el mapa, era la del día siguiente, que aún no había amanecido en las tierras occidentales.

The History of Middle-earth resulta fascinante en sus revelaciones acerca de la evolución de la narración, de los meticulosos cálculos y ajustes realizados en ella para dar coherencia a la cronología. A pesar de ello y con contadas excepciones, tanto en esta sección como en el resto del *Atlas*, las tablas de itinerarios y los mapas están

basados en «La cuenta de los años», ya que esta obra era la autoridad definitiva, sincronizada con los relatos publicados.[409]

Únicamente la tremenda atención dedicada por Tolkien a los detalles ha hecho posible seguir con tanto detenimiento las fases de los viajes. Aun así, tal como sucedía con los otros mapas, hemos tenido que atenemos a suposiciones y estimaciones, que por estar sujetas a la aplicación de elementos de juicio, se sitúan en un abanico de diferentes interpretaciones posibles. La siguiente lista no es, por lo tanto, una declaración de datos incuestionables, sino una mera recopilación de los cálculos realizados para elaborar los mapas adjuntos.

TABLA DE ITINERARIOS

(T. E., de septiembre de 3018 a marzo de 3019)

Fecha	Horas de camino	Millas recorridas	Millas por hora	Comentarios	Campamento
De Bolsón Cerrado a Rivendel					
23 sept.	5	18	3,6	Caminata por la tarde	País de las Colinas Verdes
24 sept.	8	28	3,5	Jinetes Negros, elfos	Al oeste de la Casa del Bosque
25 sept.	5,5-1-1	17-7-3	3,1-7-3	Marjala, carro de Maggot, Los Gamos	Cricava
26 sept.	10,5	25	2,4	En ponis. Montículo, Viejo Hombre Sauce	Casa de Bombadil
27 sept.	—	—	—	Lluvia	Casa de Bombadil
28 sept.	5	17	3,4	Ponis. Siesta, capturados al atardecer	Túmulos
29 sept.	6	20	3,3	Ponis. Partida después de comer	Bree
30 sept.	7,5	10 a 12	1,5	Trancos se une a ellos. Partida a las 10 de la mañana. Curso errabundo	Bosque de Chet, oeste
1 oct.	11	16	1,5	Rumbo correcto hacia el este	Bosque de Chet, este
2 oct.	11	16	1,5		Pantano de Moscagua
3 oct.	11	15	1,4	Ven luces en la Cima de los Vientos	Borde oriental del pantano
4 oct.	11	17	1,5		Arroyo de las Colinas
5 oct.	11,5	18	1,6		Colinas de los Vientos
6 oct.	4	12	3	Subida a la colina a mediodía Atacados al salir la luna	Cañada junto a la Cima de los Vientos
7 oct.	11	19	1,7	Frodo en poni	Matorrales, sur del Camino

8 oct.	11	19	1,7	Frodo en poni	Matorrales, sur del Camino
9 oct.	11	19	1,7	Frodo en poni	Matorrales, sur del Camino
10 oct.	11	19	1,7	Frodo en poni	Matorrales, sur del Camino
11 oct.	11	19	1,7	Frodo en poni	Matorrales, sur del Camino
12 oct.	11	19	1,7	Frodo en poni	SO del Último Puente
13 oct.	11	6 a 10	0,5 a 0,9	Cruzan el Puente, dejan el Camino	Bosque de los Trolls, oeste
14 oct.	11	6 a 10	0,5 a 0,9		Bosque de los Trolls, oeste
15 oct.	11	6 a 10	0,5 a 0,9		Bosque de los Trolls, oeste
16 oct.	11	6 a 10	0,5 a 0,9	Desviación hacia el norte	Cueva poco profunda
17 oct.	6	4 a 6	0,6 a 1	Desviación hacia el sureste	Cima de loma
18 oct.	21	34 a 21	1,6 a 1	Encuentran trolls. Encuentro con Glorfindel, marcha hasta el amanecer	——
19 oct.	9	20 a 15	2,2 a 1,4	Frodo a caballo	Bosque de los Trolls, centro
20 oct.	9¾	18	2¼	Trayecto hasta el Vado. Ataque de los Jinetes Negros	Rivendel

De Rivendel a Lórien

25 dic.	14	22	1,6	Marcha del anochecer al alba. Giro hacia el sur en el Vado	——

26 dic. a 6 enero	14	15 a 20	1,1 a 1,4	Terreno escabroso	Oeste de las montañas
7 enero	14	15 a 20	1,1 a 1,4		Loma de Acebeda (8 enero)
8 enero	14	16	1,1	Giro al SE hacia el Paso, cogen el camino	NO del Cuerno Rojo (9 enero)
9 enero	14	17	1,2		NO del Cuerno Rojo (10 enero)
10 enero	14	17	1,2		Pie del Cuerno Rojo (11 enero)
11 enero	6	8	1,3	Ascenso hasta mediodía. Nieve	Paso del Cuerno Rojo (12 enero por la mañana)
12 enero	8	28	3,5	Marcha de antes de mediodía hasta el anochecer. Ataque de lobos por la noche	Montículo (12 enero por la tarde)
13 enero	10-7,5	20-20	2-2,7	De alba a crepúsculo afuera; en Moria después de medianoche	Sala de guardia (14 enero por la mañana)
14 enero	8	20^{+}	2,5	Marcha de media mañana al atardecer	Sala 21
15 enero	1,5-6,5	1,5-16	1-2,5	Ataque en Moria. Huida	Flets cerca de Nimrodel
16 enero	8	32	4	Caminos fáciles de transitar	Flets cerca de Nimrodel
17 enero	8	32	4	Cerin Amroth a mediodía; Ciudad después de anochecido	Caras Galadon

De Lórien a Rauros

16 feb.	4-7,5	10-25	2,5-3,3	A pie hasta el río; en barca toda la tarde hasta entrada la noche	Bosques de la orilla oeste
17 feb.	13	40	3,1		Orilla oeste
18 feb.	13	40	3,1		Llanos al N. del Celebrant
19 feb.	13	40	3,1		Frente a las Tierras Pardas
20 feb.	13	55	4,1	A remo todo el día	Cerca de bancos de arena
21 feb.	13	55	4,1	A remo largos ratos	Islote
22 feb.	18	70	3,7	Cambio a viaje de noche	Terreno abrupto (23 febrero)
23 feb.	4	12	3	Se salvan de los rápidos y escapan de los orcos	Bahía a 0,5 millas al N de los rápidos
24 feb.	—	1,8 (por tres)	—	Porteo	Al pie de los rápidos
25 feb.	11	40	3,6	Argonath a media tarde	Parth Galen
26 feb.	DISOLUCIÓN DE LA COMUNIDAD				

De Rauros a Isengard - Merry y Pippin

26 feb.	5-6	12-15	2,5	Capturados al mediodía. Escaramuza en el valle hasta el anochecer. No acampan	—
27 feb.	28	84	3	De medianoche al crepúsculo	Borde sur de las Quebradas
28 feb.	18	54	3	Los rodean los rohirrim	Linde de Fangorn
29 feb.	2-10	5-100	2,5-10	Huida antes del alba; encuentro con Bárbol	Sala del Manantial
30 feb.	2,5	25	10	Asamblea de ents	Cerca del Valle Emboscado
1 marzo	—	—	—	Asamblea de ents	Cerca del Valle Emboscado

2 marzo	6	60	10	Fin asamblea al final de la tarde; llegada a las puertas a medianoche	Isengard
3-4 marzo	——	——	——		Isengard
De Rauros a Isengard - Aragorn, Legolas, Gimli					
26-27 feb.	14-12	27-36	1,9-3	Final tarde a crepúsculo del siguiente día. Colinas y después llano	A medio camino del Entaguas
28 feb.	12	36	3		Sur de las Quebradas
29 feb.	12	36	3	Llegada a las Quebradas sobre las 11 de la mañana	Extremo norte de las Quebradas
30 feb.	5,5	30	5,5	A caballo por la tarde	Linde de Fangorn
1 marzo	2-13	5-100	2,5-7,6	Encuentro con Gandalf. A caballo por la tarde y casi toda la noche	De camino a Edoras (2 de marzo por la mañana)
2 marzo	3,3-5	25-37	7,6-7,4	Llegada a Edoras al alba; partida a la 1 del mediodía	De camino al Abismo de Helm
3 marzo	13	96	7,4	Batalla del Abismo de Helm	Abismo de Helm
4 marzo	8	40	5	A caballo a paso vivo, de 4 de la tarde a medianoche	15 millas al N de los Vados del Isen
5 marzo	7-5,5	16-17	2,3-3,1	Ida y vuelta lentas a Isengard. Levantan campamento tras la llegada del Nazgûl	Dol Baran
De Isengard a Minas Tirith - Gandalf y Pippin					
5 marzo	7	140	20	De madrugada al alba, a «terrible velocidad»	Edoras (6 marzo)
6 marzo	12	120	10	Viaje del anochecer al alba	Bosque de Firien (7 marzo)

7 marzo	12	120	10	Atalaya de Erelas (8 marzo)	
8 marzo	12	120	10	Llegada a Rammas Echor al alba del 9 de marzo	Minas Tirith (9 marzo)

De Isengard a Minas Tirith - Merry, rohirrim

5 marzo	6,5	41	6,3	A caballo de madrugada al alba	Abismo de Helm (6 marzo por la mañana)
6 marzo	5	20	4	Partida a la 1 del mediodía	Montañas Blancas
7 marzo	12	40	3,3	Sendas de montaña	Montañas Blancas
8 marzo	12	40	3,3		Paso en Montañas Blancas
9 marzo	12	40	3,3		Sagrario
10 marzo	3,5-5,5	20-36	5,7-6,5	El Día sin Alba. Salida de Sagrario a las 9 de la mañana; reunión de tropas en Edoras a mediodía	Bosque de sauces
11 marzo	12	80	6,7	A caballo del alba al anochecer	Bosque de Firien
12 marzo	12	80	6,7	Del alba al anochecer	Minrimmon
13 marzo	12	80	6,7	Del alba al anochecer	Bosque Druadan
14 marzo	10	50	5	Pedregal de las Carretas	Bosque Gris
15 marzo	3,5	24,5	7	Llegada a Rammas al alba. Batalla del Pelennor	Minas Tirith

De Isengard a Minas Tirith - Aragorn, Legolas, Gimli, dúnedain

5 marzo	6,5	41	6,3	De madrugada al alba. Encuentro con los dúnedain en los Vados	Abismo de Helm (6 marzo por la mañana)
6 marzo	10	75	7,5	De 2 de la tarde a medianoche. Camino principal	A medio camino de Edoras

7 marzo	12	85	7,1	A caballo del alba al crepúsculo	Sagrario
8 marzo	10,5-7,5	30-30	2,9-4	Alba a 4.30 de la tarde, Senderos de los Muertos; llegada a Erech a medianoche	Erech
9 marzo	16	110	7		Calembal
10 marzo	13	90	7	El Día sin Alba	Ringló
11 marzo	10	70	7	Batalla en Linhir	Lebennin
12 marzo	10	70	7	Acorralan al enemigo	SO de Pelargir
13 marzo	5	35	7	Batalla. Puesta a punto de barcos	Pelargir
14 marzo	18	85	4,7	A remo	En el Anduin
15 marzo	9	65	7,2	A vela de medianoche a las 9 de la mañana. Batalla del Pelennor	Minas Tirith

De Minas Tirith al Morannnon

16-17 marzo	——	——	——	Concentración del ejército	Minas Tirith
18 marzo	6,5 (Pippin)	18	2,7	Infantería	5 millas al E de Osgiliath
	8 (el resto)	33	4	Caballería	Encrucijada
19 marzo	6 (Pippin)	15	2,5	Reunión de infantería y caballería	Encrucijada
20 marzo	10	25	2,5		Ithilien
21 marzo	8	20	2,5	Batalla por la tarde	Al este de Henneth Annûn
22 marzo	10	22	2,2		Ithilien Septentrional
23 marzo	10	18	1,8	Se separan los pusilánimes y el ejército deja el camino	Extremo sur de Desolación
24 marzo	10	15	1,5	Marcha lenta	Al NO del Morannon
25 marzo	——	——	——	Batalla del Morannon	

Viaje de Frodo y Sam

26 feb.	5	10	2	De 1 del mediodía al anochecer	Centro-Este de las Emyn Muil
27 feb.	12	20	1,7	Del alba al anochecer	Precipicio
28 feb.	12	20	1,7	Del alba al anochecer	Oquedad
29 feb.	13	24	1,8	Del alba al atardecer	Al pie de las Emyn Muil
	5	10	2	Captura de Gollum. Breve descanso y después caminata toda la noche	Barranco (30 feb. por la mañana)
30 feb.	16	25	1,6	Del anochecer a 10 de la mañana 1 marzo	Zona N. Ciénagas de los Muertos (1 marzo)
1 marzo	10	15	1,5	Del anochecer al alba. Se detienen a causa del Nazgûl	SE Ciénagas Muertos (2 marzo)
2 marzo	12	15	1,3	Del anochecer al alba	Tierras de Nadie (3 marzo)
3 marzo	12	15	1,3	Del anochecer al alba	Borde de la Desolación (4 marzo)
4 marzo	8	12	1,5	Del anochecer a poco antes del alba	A una milla del Morannon (5 marzo)
5 marzo	12	24	2	Del anochecer al alba	Norte de Ithilien (6 marzo)
6 marzo	12	24	2	Del anochecer al alba 7 de marzo	Cerca de la laguna (7 marzo por la mañana)
7 marzo	2,5	10	4	De media tarde al anochecer	Henneth Annûn
8 marzo	12	22	1,8	Del alba al anochecer	Ruta al camino de Morgul
9 marzo	12	22	1,8	Del alba al anochecer	Camino de Morgul
10 marzo	6	10	1,7	Medianoche al alba en terreno abrupto. El Día sin Alba	Justo al O de Encrucijada

	14	12	0,9	De la tarde al anochecer (Cruce Caminos y toda la noche. Ven la hueste de Morgul)	
11 marzo	—	—	—	Duermen todo el día y noche	En lo alto de la Escalera en Espiral
12 marzo	24 a 30¿	14	0,5¿	Día y noche de 12 marzo, y día de 13 marzo	Antro de Ella-Laraña
13 marzo	—	—	—	Capturado por orcos al anochecer	Frodo - Torre de Cirith Ungol
14 marzo	—	—	—		Torre de Cirith Ungol
15 marzo	13	15	1,2	Huida de la torre. Caminata de 5 de la mañana al anochecer, con varias paradas	Al pie del barranco en Morgai
16 marzo	12-12	6-21	0,5-1,8	Ascenso a Morgai de día; caminata en valle toda la noche. Breve descanso	Valle central (17 marzo)
17 marzo	12	25	2,1	Del anochecer al alba	Extremo norte de valle (18 marzo)
18 marzo	6-3	12-8	2-2,7	Incorporados a orcos en camino	Cerca de Isenmouthe (19 marzo por la mañana)
19 marzo	11	10	0,9	Retorno al camino. Marcha de la mañana hasta después anochecer	Cerca del camino
20 marzo	12	15	1,3	Del alba al anochecer	Cerca del camino
21 marzo	12	15	1,3	Última cisterna	Cerca del camino
22 marzo	12	15	1,3	Desvío del camino al sur El Terrible Anochecer	Al sur del camino
23 marzo	12	10	0,8		Gorgoroth
24 marzo	12	10	0,8		Al pie de Monte Destino
25 marzo	2	4	2	Destrucción del Anillo	

De Bolsón Cerrado a Rivendel

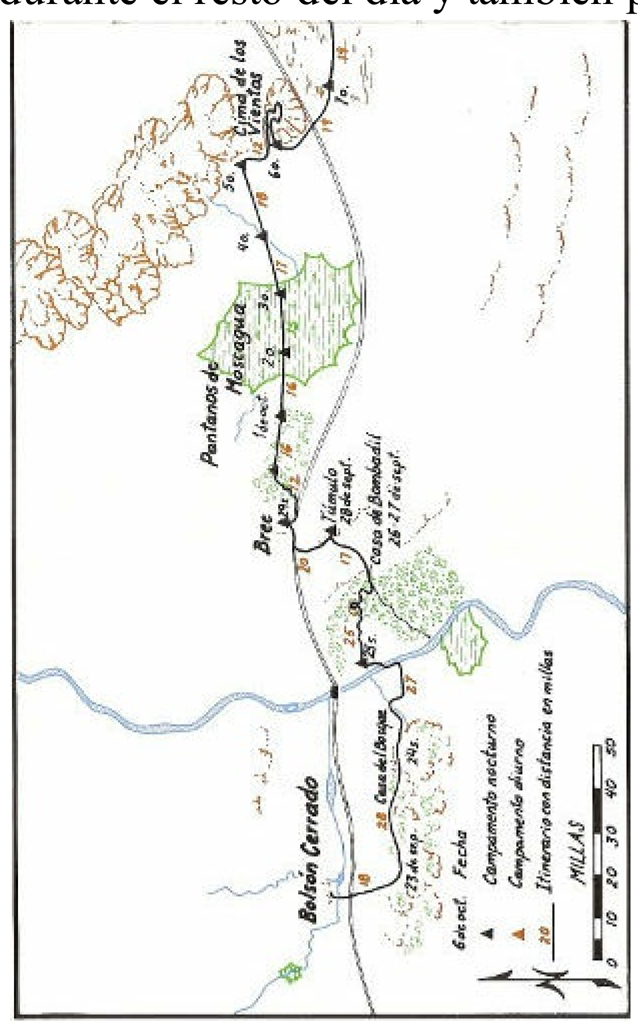
[162]

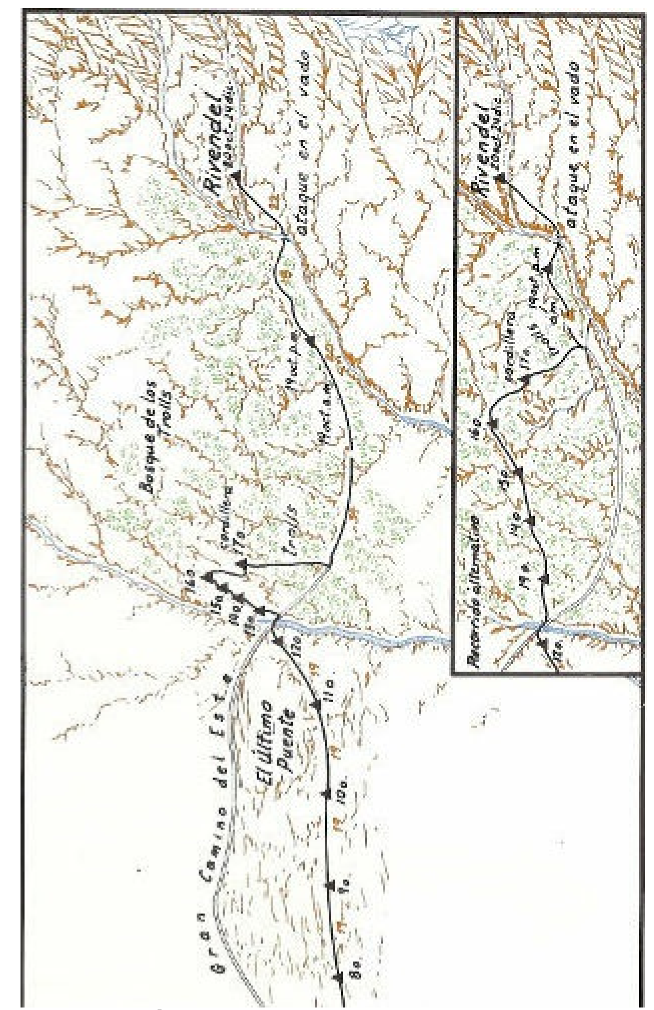
Los hobbits salieron de Bolsón Cerrado al atardecer del 23 de septiembre. Caminaron aproximadamente tres horas rumbo al País de las Colinas Verdes y después de comer, prosiguieron la marcha hasta que los venció el cansancio. Al día siguiente, se pusieron en camino pasadas las diez de la mañana. Más o menos una hora después de anochecido, cuando los hobbits se ocultaban de un Jinete Negro, aparecieron unos elfos que los guiaron durante «algunas millas» a la cordillera encumbrada sobre la Casa del Bosque. Al día siguiente, los amigos fueron a campo traviesa a la finca del granjero Maggot, el cual los llevó al embarcadero en su carro. Llegaron a Cricava a última hora de la tarde del 25 de septiembre.[410]

Con el fin de escapar de la persecución de los Jinetes Negros, los hobbits se adentraron en el Bosque Viejo y, a pesar de lo abrupto del terreno y de caer en manos del Viejo Hombre Sauce, consiguieron llegar a la casa de Bombadil al anochecer del mismo día. Permanecieron allí todo un día y el 28 de septiembre se encaminaron al norte en dirección al Gran Camino del Este.[411] Tom les había aconsejado ceñirse a las faldas occidentales de las Quebradas, pero los hobbits se desviaron de forma involuntaria un poco hacia el este. Después de su espontánea siesta, se hizo de noche y los capturó un tumulario. Aunque Bombadil los liberó a la mañana siguiente, seguramente ya era casi mediodía cuando se pusieron en marcha. Antes del crepúsculo llegaron al Camino y recorrieron lentamente las cuatro millas que quedaban hasta Bree.[412]

El ataque dirigido contra ellos en la posada retrasó la partida de la Compañía hasta las diez del día siguiente. Trancos los condujo rumbo norte por el Bosque de Chet en dirección a Archet, dando muchos rodeos para confundir el rastro. El 1 de octubre giraron hacia el este, y el 2 abandonaron el Bosque de Chet y al anochecer se encontraban en la parte occidental del Pantano de Moscagua. El siguiente día lo pasaron íntegramente en las ciénagas, de las que no salieron hasta la mañana del 4. Esa noche acamparon junto a un arroyo que bajaba de las Colinas de los Vientos. Aun cuando Trancos había calculado que podrían llegar a ellas sobre el mediodía del día siguiente (5 de octubre), les llevó hasta la tarde cubrir ese trecho.[413] La mañana del 6 de octubre se dirigieron al sur por un sendero que discurría en dirección a la Cima de los Vientos, «de tal modo que parecía ocultarse a las miradas de cualquiera que se

encontrara en las cimas vecinas o en las llanuras del oeste».[414] Tras llegar a la colina en tomo al mediodía, Trancos guió a Frodo y Merry en el ascenso de media hora a la cumbre. Seguramente no serian más de una milla o dos, aunque el mapa, cuyo tamaño hemos exagerado, dé la impresión de que era más largo. Después de divisar a los Jinetes Negros en el Camino, los viajeros permanecieron en la cañada situada al oeste de la Cima de los Vientos durante el resto del día y también por la noche.





DE BOLSÓN CERRADO A RIVENDEL [163]

Al salir la luna los Jinetes atacaron y uno de ellos hirió a Frodo. A consecuencia de ello tuvieron que repartirse la carga para que Frodo pudiera ir montado en el poni. En cuanto se hubo hecho de día, el 7 de octubre, la Compañía cruzó el Camino y entró en la espesura de sus márgenes meridionales. Aquélla era una región «salvaje y sin ninguna senda», y «el viaje se hacía lento». Aun así, la marcha fue a un ritmo más rápido del que habían alcanzado en los bosques, pantanos y terrenos de colinas que se extendían al oeste de la Cima de los Vientos. En poco más de cinco días recorrieron las 120 millas que distaban hasta el Ultimo Puente.[415]

A una milla al este del Puente, tomaron un estrecho barranco que llevaba al norte. Como ocurría en el mapa de itinerarios de *El hobbit*, en esta ocasión presentamos dos variantes de la zona del Bosque de los Trolls: el mapa primitivo, basado en la edición de 1965 de *El hobbit* en la que el campamento de los trolls parecía hallarse cerca del Ultimo Puente, y el mapa revisado, que sitúa el campamento cerca de un riachuelo próximo al Bruinen.[416] Tanto uno como otro aportan al lector la impresión visual del número de días pasados fuera del Camino y de las direcciones aproximadas que siguieron por ese accidentado terreno. Los caminantes avanzaban «abriéndose paso

entre rocas y árboles caídos».[417] El tiempo era lluvioso y la herida de Frodo empeoraba. Después de pasar por el barranco en dirección norte probablemente intentaron ir hacia el este, pero el 16 de octubre «se vieron obligados a desviarse de la ruta doblando hacia el norte».[418] Al día siguiente, se pusieron tarde en camino rumbo al sureste, pero una vez más toparon con el obstáculo de una cordillera donde tuvieron que pasar la noche. El 18 de octubre encontraron un sendero que conducía en dirección sureste al Camino y al mediodía descubrieron los trolls de piedra que Bilbo había mencionado.

Por la tarde llegaron al Camino y avanzaron por él a la mayor velocidad posible. Hemos corregido el camino en el Bosque de los Trolls, así como el curso del Bruinen (Sonorona), para adaptarlos a la concepción primitiva de Tolkien: bordeando las colinas y, sin embargo, cerca del cauce del Bruinen durante buena parte del trecho, el Camino giraba distanciándose del río, pegado al pie de las colinas, y serpenteaba hacia el norte entre bosques y laderas cubiertas de brezos.[419]

Al anochecer, cuando se disponían a descansar llegó Glorfindel y los impulsó a seguir caminando hasta el alba del 19 de octubre.[420] Transcurridas menos de cinco horas, prosiguieron camino y «cubrieron así más de veinte millas antes de la caída de la noche».[421] Aunque aún les quedaban «muchas millas» hasta el Vado del Bruinen, perseveraron en su esfuerzo y llegaron allí a última hora de la tarde… para caer víctimas de otro ataque.[422] Después de que la riada arrastrara a los Jinetes Negros, la Compañía llevó lentamente a Frodo a Rivendel, adonde llegaron entrada la noche. La primera etapa del camino había quedado atrás.

De Rivendel a Lórien

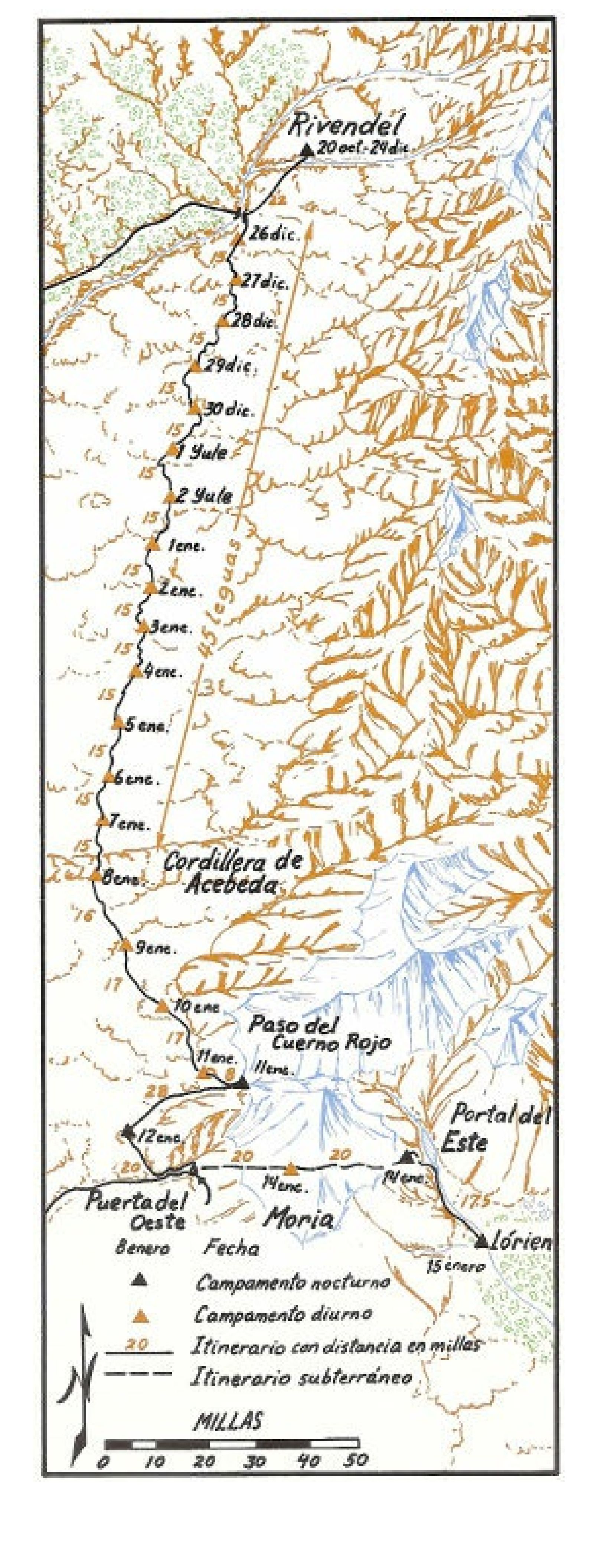
[164]

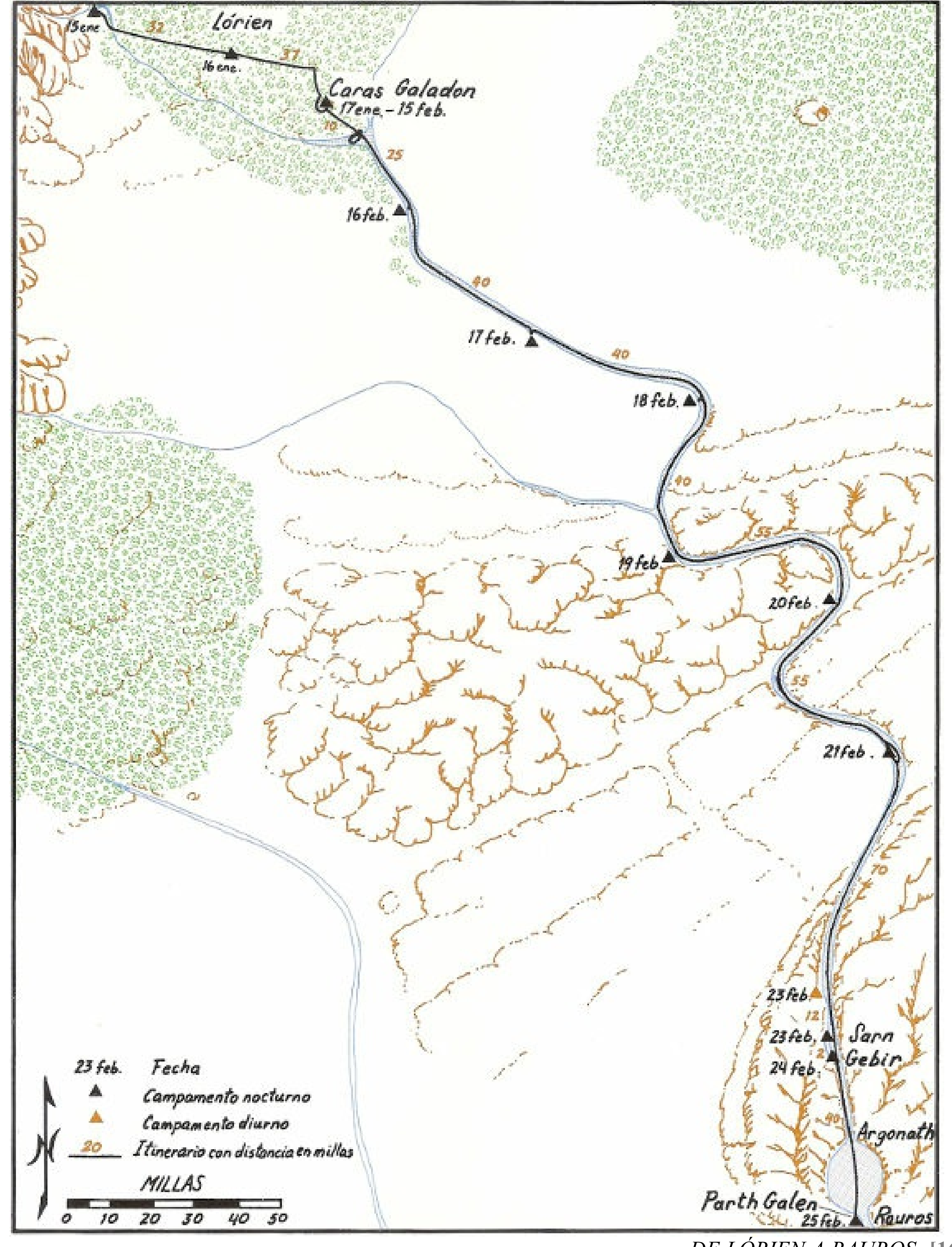
La Comunidad partió al atardecer del 25 de diciembre y llegó a la Cordillera de Acebeda al despuntar el día del 8 de enero.[423] El 11 de enero acamparon al pie del Cuerno Rojo e iniciaron el ascenso antes del amanecer.[424] A media mañana la nieve los obligó a detenerse[425] y al día siguiente, se retiraron de allí, para ir al encuentro de otro peligro: los lobos que los atacaron esa noche.

La Puerta del Oeste de Moria estaba a quince millas al suroeste del Paso; desde la hondonada donde pasaron la noche del 12 de enero, sin embargo, Gandalf señaló al sureste en dirección a los Muros de Moria. Invirtieron toda la mañana del 13 de enero

para localizar el camino próximo al Sirannon y ya había anochecido cuando por fin llegaron a la Puerta.[426] Después del ataque sufrido por Frodo, todos «estaban dispuestos… a caminar durante horas».[427] Aun cuando Gandalf había calculado que había más de cuarenta millas, pasada la medianoche había recorrido al parecer la mitad de esa distancia. En la Sala de Guardia, Gandalf decidió que había llegado al momento de subir,[428] y así lo hicieron durante ocho horas. Esa noche (14 de enero), llegaron a la Sala 21 del Ala Norte. AJ día siguiente, los atacaron y lograron escapar y recorrer la milla que los separaba del primer Abismo: pero Gandalf cayó en él.[429] Los viajeros huyeron de Moria a la 1 del mediodía y a media tarde estaban en Nimrodel —«a unas cinco leguas de las Puertas» (unas quince millas)—.[430] Durante las dos jornadas siguientes, atravesaron Lórien bajo la guía de los elfos y entraron en Caras Galadon después de anochecer el 17 de enero.[431]

La mañana del 16 de febrero, la Comunidad se puso en marcha y embarcó tras caminar diez millas hasta el Anduin.[432] Pese a que Aragorn insistió en partir temprano cada mañana y no detenerse hasta entrada la noche, los tres primeros días se limitaron a dejarse llevar por la corriente.[433] El 19 de febrero pasaron por quebradas a su izquierda y por páramos a su derecha. Los parajes por los que pasaron durante los días siguientes eran tan siniestros que remaron durante largos trechos y optaron por viajar de noche.[434] De ese modo, llegaron de manera imprevista a Sarn Gebir sobre la medianoche del 23 de febrero. A fuerza de remos, escaparon de los rápidos y de los orcos y al día siguiente, cargados con barcas y equipaje, recorrieron las escasas millas que mediaban hasta el pie de los rápidos. La mañana del 25 de febrero volvieron a embarcar rumbo sur y a la tarde ya habían llegado a la explanada de Parth Galen.[435]


Rivendel
20 oct.-24 dic.
26 dic.
27 dic.
28 dic.
29 dic.
30 dic.
1 Yule
2 Yule
1 ene.
2 ene.
3 ene.
4 ene.
5 ene.
6 ene.
7 ene.
8 ene.
9 ene.
10 ene.
11 ene.
45 leguas
Cordillera de Acebeda
Paso del Cuerno Rojo
11 ene.
Portal del Este
12 ene.
14 ene.
14 ene.
Puerta del Oeste
Moria
Lórien
15 enero
8 enero
Fecha
Campamento nocturno
Campamento diurno
Itinerario con distancia en millas
Itinerario subterráneo
MILLAS
0 10 20 30 40 50



DE LÓRIEN A RAUROS

De Rauros a Sagrario

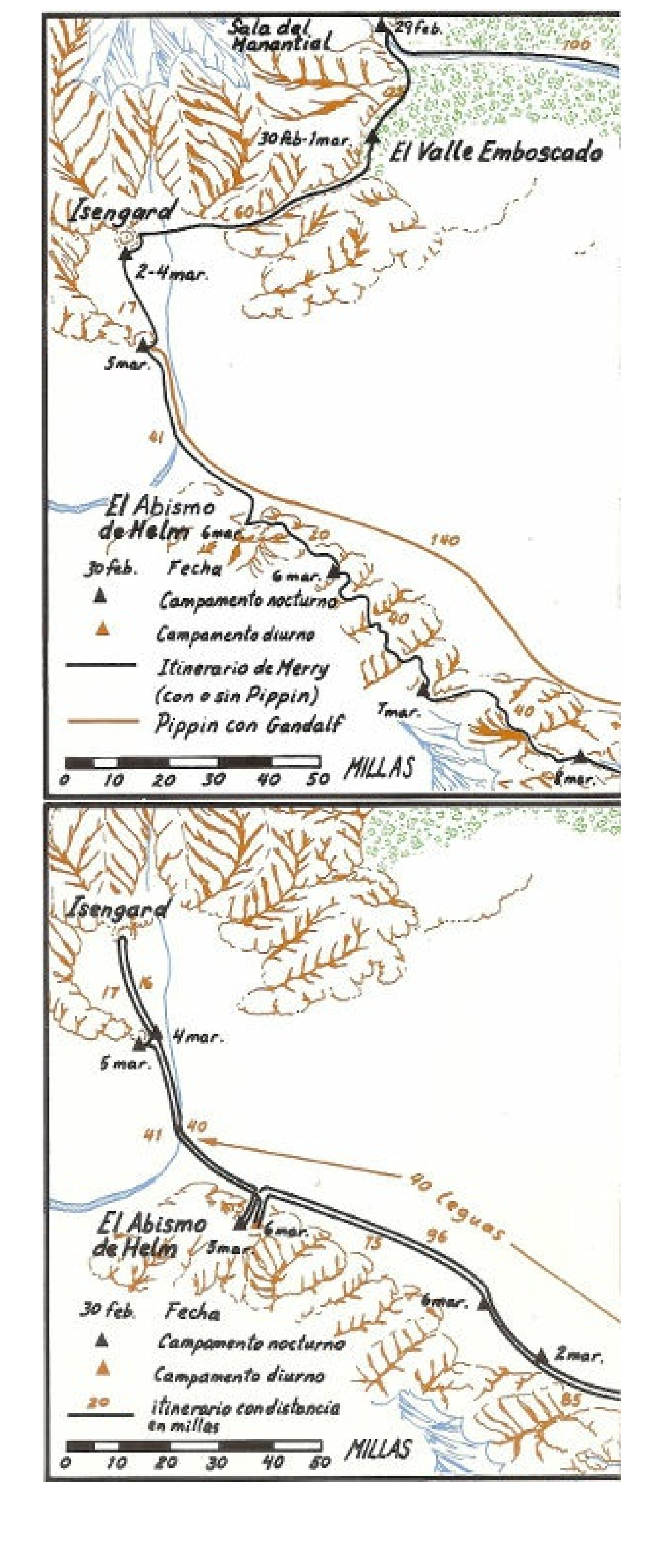
[166]

El mediodía del 26 de febrero se disolvió la Comunidad: Frodo y Sam se fueron por su cuenta, Boromir fue muerto y los orcos se llevaron a Merry y Pippin hacia Isengard.[436] La tarde declinaba cuando Aragorn, Gimli y Legolas iniciaron su persecución. El camino corría hacia el oeste hasta el Entaguas y luego seguía el valle hasta Fangorn.[437] La ventaja inicial de tres horas de los orcos aumentó a treinta y seis,[438] ya que a lo largo de todo el trayecto de 165 millas no acamparon más que una vez en sesenta horas[439] hasta que llegaron a Fangorn y quedaron atrapados.[440] Los tres amigos, por su parte, tardaron una noche y tres días corriendo, más media jornada a caballo, para llegar a Fangorn. Recorrieron cuarenta y cinco leguas (135 millas), a un promedio de doce leguas por día en las planicies, lo cual no era pequeña hazaña, según reconoció Éomer.[441]

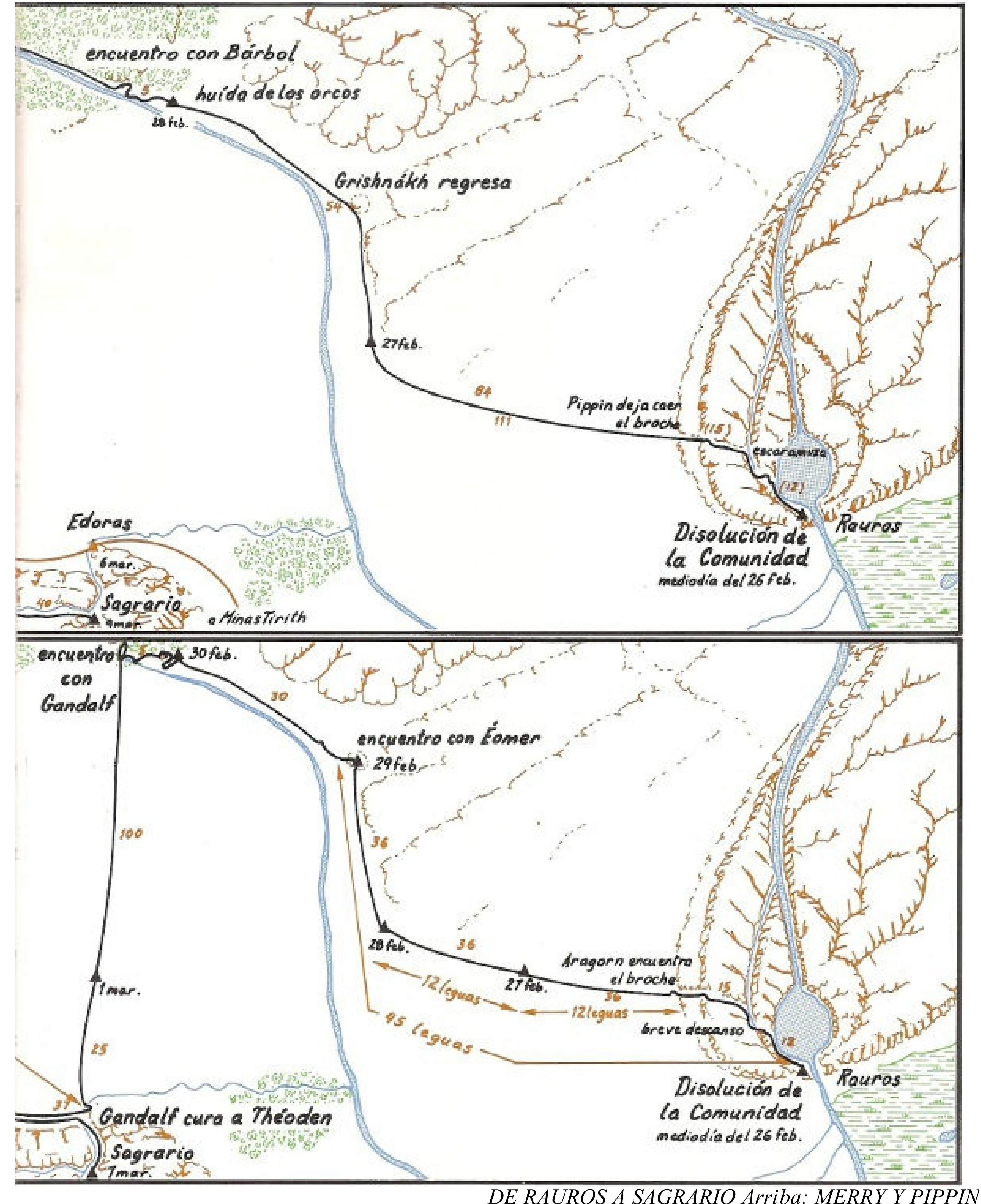
La persecución de los tres amigos no acabó, sin embargo, en un reencuentro, puesto que Merry y Pippin habían logrado escapar al amanecer del día anterior (29 de febrero) y habían conocido a Bárbol. El viejo ent los había llevado a la Sala del Manantial al atardecer —«setenta mil pasos de ent» (100 millas a razón de 2,2 metros por zancada)—[442] Los hobbits llevaban ya un día y medio en el Valle Emboscado cuando Aragorn llegó a la Colina de Bárbol el 1 de marzo y se encontró con Gandalf.[443] A última hora de la mañana, Gandalf partió en cabeza hacia Edoras, adonde llegaron al alba del 2 de marzo. Esa misma tarde cabalgaron en dirección oeste y al anochecer del 3 de marzo giraron rumbo sur hacia el Abismo de Helm, donde participaron en la batalla, que duró toda la noche.[444] Tras la derrota del enemigo, Gandalf condujo una pequeña compañía a Isengard.[445] Acamparon en la entrada de Nan Curunír el 3 de marzo y, al día siguiente, cubrieron las últimas dieciséis millas hasta Isengard;[446] pero los hobbits habían llegado antes que ellos.[447]

Después de hablar con Saruman, Gandalf recogió a los hobbits y la compañía volvió sobre sus pasos hasta la entrada del valle. Habían montado su campamento en Dol Baran, pero al sobrevolarlo un Nazgûl, partieron apresuradamente y viajaron el resto de la noche.[448] Al alba, Gandalf y Pippin habían llegado a Edoras y los demás regresaban al Abismo de Helm.[449] Después todos los itinerarios corrían hacia el este. Gandalf se dirigió velozmente a Minas Tirith, adonde llegó al amanecer del 9 de marzo. Aragorn, Legolas, Gimli y los dúnedain galoparon por la calzada y llegaron a Sagrario al anochecer del 7 de marzo. Théoden, Merry y los rohirrim tomaron


senderos montañosos y llegaron el 9 de marzo a la puesta del sol.[450]



Sala del Manantial
29 feb.
100
30 feb.-1 mar.
El Valle Emboscado
Isengard
60
2-4 mar.
17
5 mar.
41
El Abismo de Helm
6 mar.
20
140
30 feb. Fecha
6 mar.
Campamento nocturno
40
Campamento diurno
Itinerario de Merry (con o sin Pippin)
7 mar.
40
Pippin con Gandalf
0 10 20 30 40 50 MILLAS
8 mar.
Isengard
17
16
4 mar.
5 mar.
41
40
40 leguas
El Abismo de Helm
6 mar.
5 mar.
15
96
30 feb. Fecha
6 mar.
Campamento nocturno
2 mar.
Campamento diurno
20
itinerario con distancia en millas
85
0 10 20 30 40 50 MILLAS



DE RAUROS A SAGRARIO Arriba: MERRY Y PIPPIN
Abajo: ARAGORN, LEGOLAS Y GIMLI **[167]**

De Sagrario al Morannon

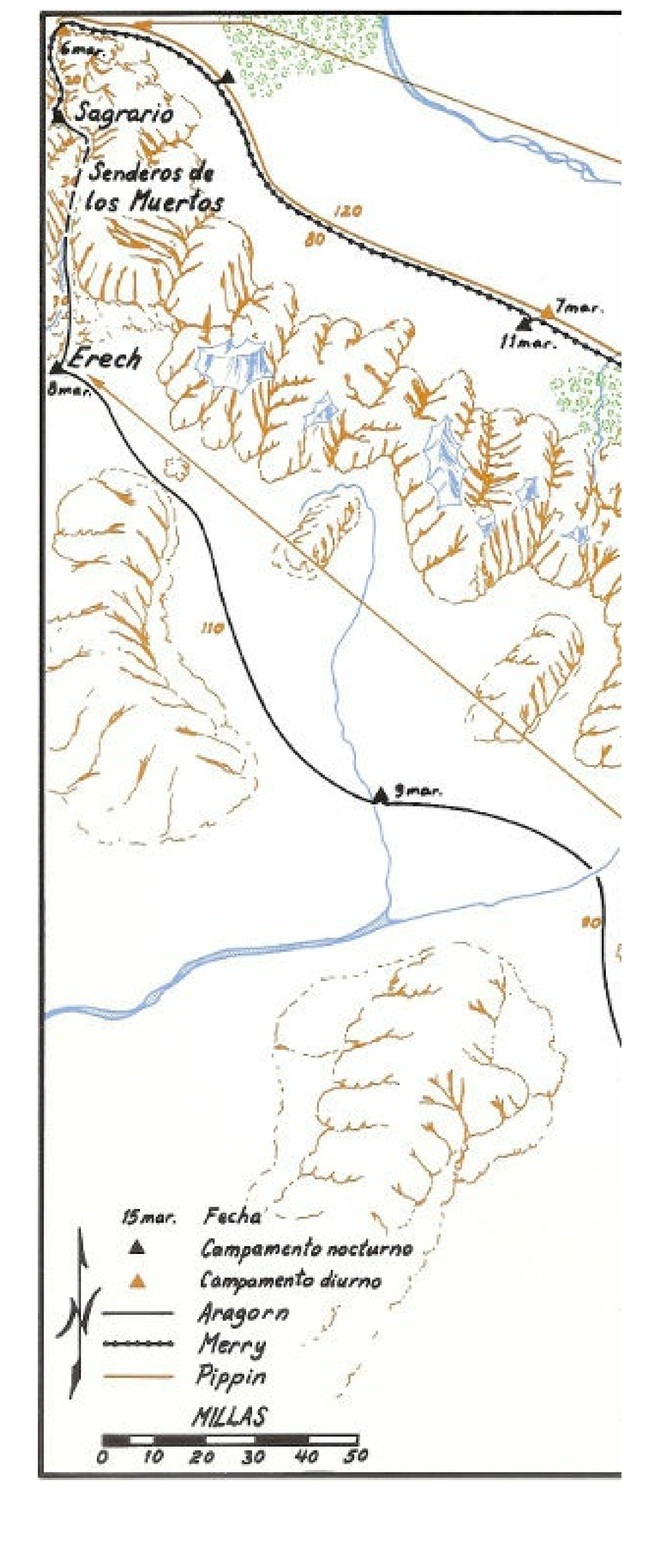
[168]

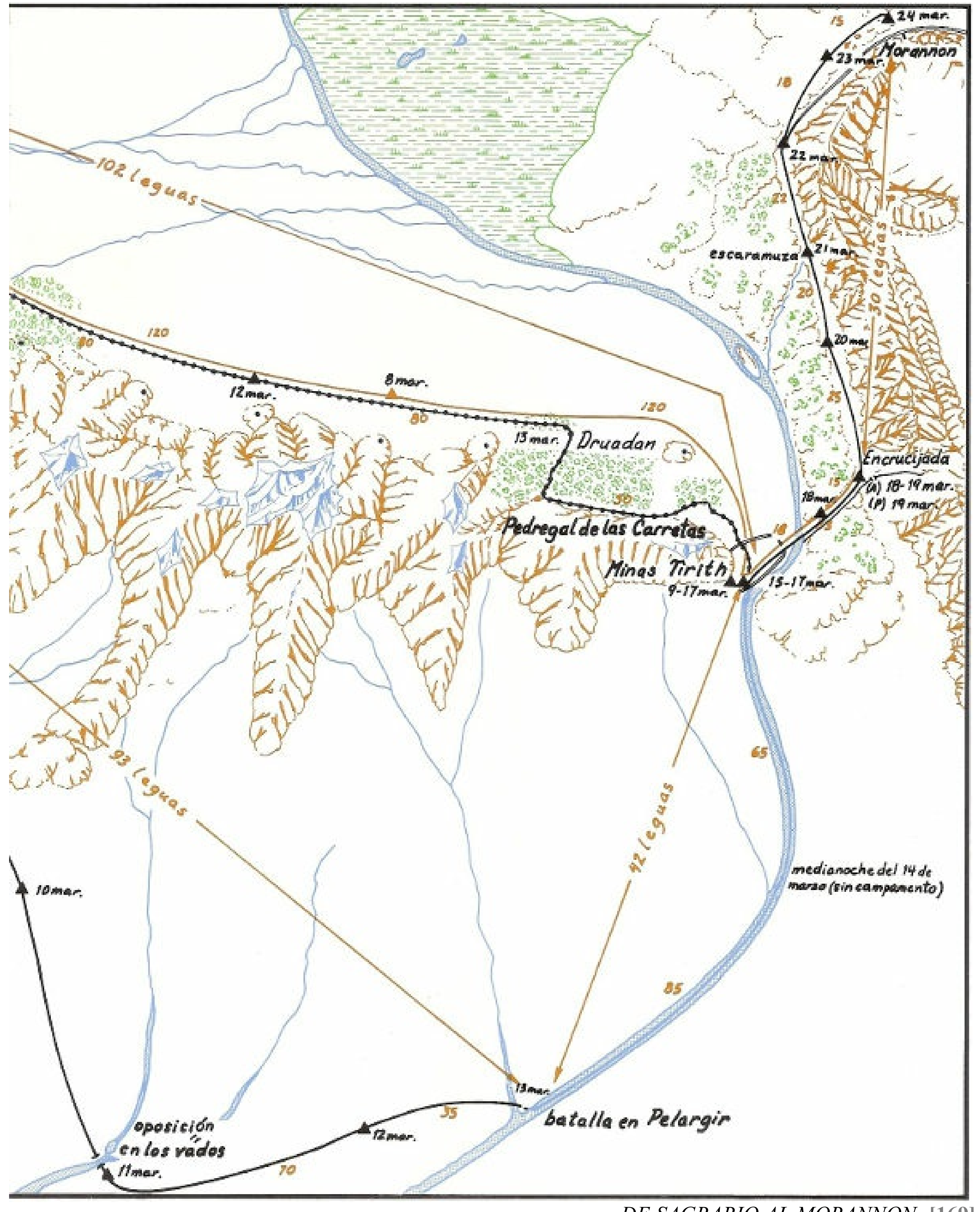
Todas las fuerzas del oeste fueron convocadas a Minas Tirith para presentar batalla. Al amanecer del 8 de marzo Aragorn condujo a los dúnedain a las profundidades de la cañada de detrás de Sagrario y entró con ellos en los Senderos de los Muertos.[451] Invocando a los Perjuros prosiguió camino, y cuando «aún faltaban dos horas para el anochecer» del mismo día, llegaron al valle de Morthond.[452] Después cabalgaron «rápidos como cazadores» hasta la Colina de Erech, adonde llegaron antes de medianoche.[453] Desde Erech había «noventa y tres leguas de camino hasta Pelargir»,[454] pero el camino cubría una distancia de casi trescientas sesenta millas. Los dúnedain recorrieron entre diez y treinta millas más por día que los jinetes de Théoden hasta que en las proximidades de la costa se vieron forzados a luchar.[455] Tras derrotar el 13 de marzo a los Corsarios de Umbar en Pelargir, prepararon barcos y a la mañana siguiente se fueron a remo hacia el norte. Si bien la corriente era fuerte al principio, a medianoche se levantó un viento del sur que aceleró su avance. Continuaron impulsados por las velas y a media mañana del 15 de marzo se sumaron a la batalla.[456]

La tarde del 9 de marzo, Merry llegó a Sagrario en compañía de los rohirrim.[457] Théoden eligió el Día sin Alba, el 10 de marzo, para emprender con sus jinetes una veloz cabalgada por la calzada. Aunque se indica que la distancia hasta Minas Tirith era de ciento dos leguas (306 millas), ésta debía corresponder a una medición en línea recta, ya que el camino tenía aproximadamente 360 millas. Los rohirrim partieron de Edoras justo después de mediodía y acamparon esa noche a unas doce leguas (36 millas) al este.[458] Tres noches más tarde, el 13 de marzo, pernoctaron cerca de Eilenach, en el Bosque Druadan, habiendo cabalgado a un promedio de ochenta millas por día. Con objeto de pasar inadvertido, el ejército siguió a los Hombres Salvajes por el Pedregal de las Carretas y acampó en el Bosque Gris. El 15 de marzo, antes del alba, iniciaron el último tramo, de siete leguas (21 millas), hasta el Rammas Echor y dieron comienzo a la Batalla de los Campos del Pelennor.[459]

La mañana del 18 de marzo, las tropas partieron hacia Mordor. Con Aragorn iban todos los miembros restantes de la Comunidad salvo Pippin. La infantería (entre la que se encontraba Pippin) se detuvo a cinco millas al este de Osgiliath, pero Aragorn y la caballería prosiguieron hasta la Encrucijada, donde, al día siguiente, se reunió con ellos la infantería.[460] El 20 de marzo, el Ejército del Oeste partió en dirección norte a

«unas cien millas» del Morannon.[461] El 21 de marzo les tendieron una emboscada cerca de Henneth Annûn; y el 23 de marzo abandonaron el camino, lo cual supuso un incremento de la distancia.[462] Tras el lento avance a campo traviesa, la hueste llegó por fin la mañana del 25 de marzo a los montículos de escoria, frente a la infranqueable Puerta Negra.[463]


6 mar.
Sagrario
Senderos de
los Muertos
120
80
7 mar.
11 mar.
Erech
8 mar.
110
9 mar.
15 mar. Fecha
Campamento nocturno
Campamento diurno
Aragorn
Merry
Pippin
MILLAS
0 10 20 30 40 50


24 mar.
23 mar.
Morannon
22 mar.
102 leguas
escaramuza
21 mar.
30 leguas
20 mar.
120
8 mar.
12 mar.
80
120
13 mar.
Druadan
Encrucijada
(A) 18-19 mar.
(P) 19 mar.
18 mar.
Pedregal de las Carretas
Minas Tirith
9-17 mar.
15-17 mar.
65
93 leguas
42 leguas
medianoche del 14 de marzo (sin campamento)
10 mar.
85
13 mar.
batalla en Pelargir
35
oposición en los vados
12 mar.
11 mar.
70

El viaje de Frodo y Sam

[170]

Poco después de mediodía del 16 de febrero, el día de la disolución de la Comunidad, Frodo y Sam cruzaron a remo Nen Hithoel y vararon la barca en el lado sur de Amon Lhaw.[464] Durante la tarde y los tres días siguientes avanzaron penosamente por la estribación oriental de las Emyn Muil. Debido a lo empinado del risco que dominaba las Ciénagas de los Muertos, lo bordearon en lugar de bajar directamente.[465] La tarde del 29 de febrero descendieron un barranco y finalmente lograron dejar atrás las colinas.[466] Poco después vieron y oyeron a Gollum, que se arrastraba por el mismo lugar por donde habían bajado ellos, y resolvieron que lo mejor sería capturarlo. Frodo decidió confiar en Gollum para que les sirviera de guía, y siguiendo el consejo de éste, volvieron a emprender la marcha la misma noche después de que se pusiera la luna.[467]

Gollum condujo a los hobbits a un barranco cercano y allí continuaron por la orilla de un arroyo, primero en dirección sur y luego este, hasta llegar a las Ciénagas de los Muertos el 1 de marzo[468] al atardecer, tras caminar durante el resto de la noche y la totalidad del día. Al parecer, entraron en el pantano por el extremo norte, puesto que éste se extendía hacia el oeste hasta el risco, y el Dagorlad sólo estaba «un poco para atrás [dando] una pequeña vuelta» por el norte y el este.[469] Después de un breve descanso, Gollum los guió por la ciénaga y «cuando el sol subía», se detuvieron. Antes del anochecer reanudaron la marcha, y en aquel oscuro crepúsculo avanzaron dificultosamente por el centro de los pantanos, rodeados por las luces de los Muertos. Al rato, llegaron a un terreno más firme. El Nazgûl les hizo parar durante dos horas, y después prosiguieron y al amanecer (2 de marzo) se hallaban ya cerca del borde suroriental.[470]

Más allá de las ciénagas había unas laderas informes, los áridos páramos de las Tierras de Nadie; y tras afanarse por aquella región sin caminos durante dos noches, los hobbits llegaron al comienzo de los montículos de escoria apilados a lo largo de doce millas entre ese paraje y el Morannon.[471] Esa noche se detuvieron dos veces al ver sobrevolar la zona a un Nazgûl, pero antes del 5 de marzo se hallaban a sólo una milla de la más occidental de las Torres de los Dientes.[472] Después de que Gollum convenciera a Frodo para dar un rodeo de treinta leguas (90 millas) por el sur en dirección al Paso de Cirith Ungol, se pusieron en camino al anochecer. Al alba habían recorrido ocho leguas (24 millas) y finalmente doblaron el recodo de las montañas.

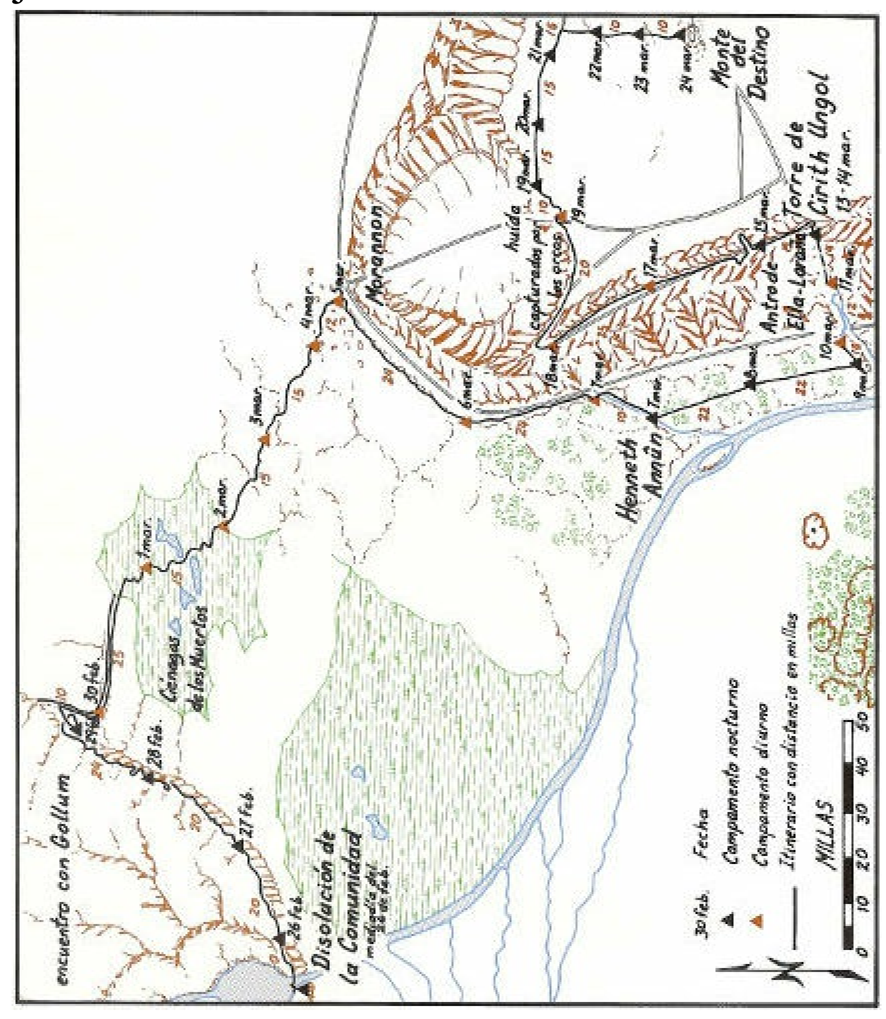
[473] Durante la caminata del siguiente día pasaron a Ithilien septentrional y el 7 de marzo, después del amanecer, habían llegado al impetuoso arroyo que corría hacia el suroeste más allá de Henneth Annûn.

Cuando Faramir descubrió su campamento debido al fuego que encendió Sam, dos hombres de Gondor se quedaron con ellos durante la escaramuza sostenida con los haradrim. Entre media tarde y la puesta de sol cubrieron a paso vivo las «menos de diez millas» que mediaban hasta Henneth Annûn.[474] Pasaron la noche en ese refugio y al alba partieron hacia el sur por el bosque. Faramir no consideraba que hubiera riesgo en ello: «podéis caminar a la luz del día… Las tierras duermen el sueño de una paz ficticia».[475] Se mantuvieron a una distancia prudencial al oeste del camino y tras dos jornadas llegaron al valle del Morgulduin, por donde discurría el camino de Osgiliath. Se escondieron en un roble para descansar y a medianoche se encaminaron al este.[476] El avance fue lento a causa de lo escarpado del terreno. Al terminar la noche se refugiaron bajo el flanco oriental de una giba, pero no hubo amanecer, puesto que durante las horas de oscuridad los vapores de Sauron se habían propagado al oeste hasta afectar incluso a Rohan. Era el 10 de marzo: el Día sin Alba.[477] Antes de «la hora del té» (sobre las 4 de la tarde) Gollum regresó y los condujo en dirección sur por la escabrosa ladera durante una hora aproximadamente y luego hacia el este para ir al Camino del Sur.[478] Llegaron a la Encrucijada justo cuando se ponía el sol.[479]

Girando en dirección este, subieron por el Camino de Morgul hasta el puente, relativamente próximo a la entrada del valle. Sam ayudó a proseguir a su tambaleante amo hacia el norte, donde el sendero se desgajaba del camino principal. Lentamente ascendieron por la sinuosa senda y justo enfrente de la puerta norte de Minas Morgul, Frodo se detuvo y vio salir al ejército de Morgul.[480]

En el mapa de Tolkien, las Ephel Dúath apenas tenían más de veinte millas de ancho, lo que probablemente suponía poco más de una jornada de camino, pero nuestros amigos invirtieron tres días en cruzarlas. Era la tarde del 10 de marzo cuando los hobbits habían tomado el sendero, y durante el resto de esa noche ascendieron la Escalera Recta y después continuaron por un paso que «parecía alargarse millas y millas». Finalmente llegaron a lo alto de la Escalera en Espiral, donde hicieron un alto para descansar (11 de marzo).[481] Por lo visto, debieron dormir como mínimo veinticuatro horas, porque cuando Gollum los encontró dormidos «unas horas más tarde» *dijo* que era «mañana», y ya volvía a ser de día.[482] Gollum los guió a lo largo de una milla de subida por el barranco que daba a la entrada del Antro de Ella-Laraña.

[483] Los viajeros entraron en el túnel el 12 de marzo y no salieron por el extremo este hasta media tarde del 13 de marzo. La diferencia se explica aparentemente por el continuado afán de Tolkien por sincronizar la cronología de los cuatro itinerarios distintos. En sus notas escribió: «Sería tal vez recomendable incrementar en un día la estimación del tiempo que tardaron Frodo, Sam y Gollum en subir Cirith Ungol…». Y en «La Cuenta de los Años», las fechas concuerdan con las que aquí se dan; pero por una vez parece que Tolkien no acabó de clarificar el cambio en el texto definitivo.[484] A consecuencia de ello, daba la impresión de que hubieran pasado al menos 30 horas en aquel oscuro agujero.

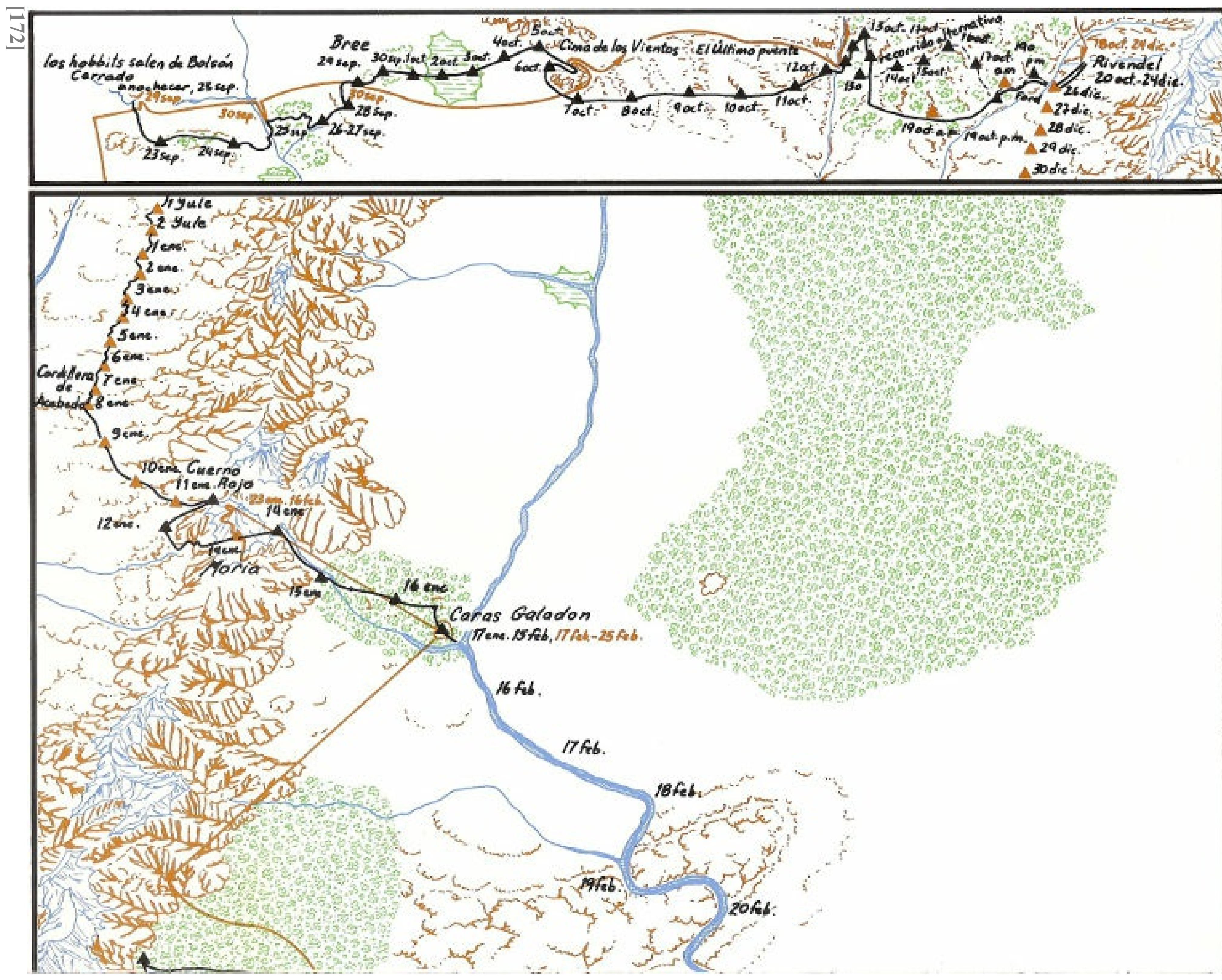


EL VIAJE DE FRODO Y SAM **[171]**

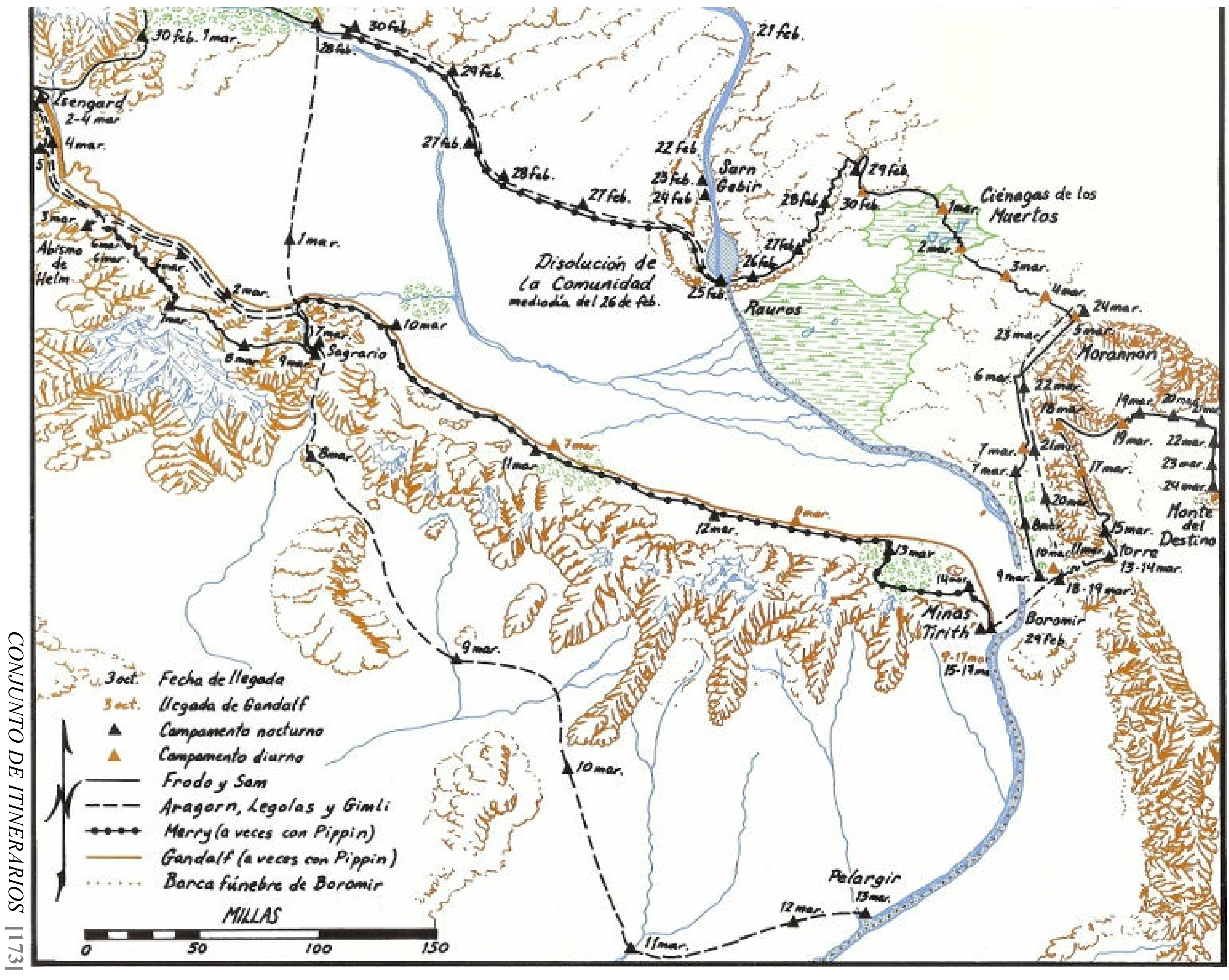
A la salida del Antro, Ella-Laraña picó a Frodo y después los orcos lo capturaron y lo llevaron a la Torre. Sam se arrojó inútilmente contra la Puerta Subterránea,[485] y al despertar, era el mediodía del 14 de marzo. Para cuando Sam volvió a localizar la salida del Antro de Ella-Laraña, estaba oscureciendo.[486] Antes del amanecer del 15 de marzo, los hobbits escaparon de la Torre y saltaron al barranco que había al oeste de las Morgai.[487] Avanzaron pesadamente hacia el norte por el camino del valle hasta media tarde y luego cruzaron el valle y durmieron.[488] Al día siguiente, trataron de

escalar las Morgai, pero se encontraron directamente encima de un gran campamento y tuvieron que volver sobre sus pasos. Entonces prosiguieron su penosa caminata hacia el norte hasta después del alba del 17 de marzo. Estaban a «unas doce leguas al norte del puente» (36 millas).[489] La noche siguiente, llegaron a la punta norte del valle, y al atardecer del 18 de marzo emprendieron la marcha por el camino que conducía al Isenmouthe. Al cabo de doce millas, los alcanzó una tropa de orcos y se vieron obligados a recorrer a «trote rápido» las siguientes ocho millas.[490] Tras escapar cerca del Isenmouthe, durmieron hasta primera hora de la mañana (19 de marzo).

El resto del viaje lo hicieron a la luz del día, habida cuenta de que las tropas de Sauron se desplazaban mayormente de noche. El 19 de marzo se levantaron más tarde y sólo recorrieron «unas pocas millas agotadoras» en el accidentado terreno hasta que Sam llevó a Frodo de vuelta al camino.[491] Aun en la calzada, únicamente cubrieron cuarenta millas en poco menos de tres jornadas. El 22 de marzo, el cuarto día de viaje desde el Isenmouthe, llegaron a la altura del Monte del Destino y doblaron hacia el sur.[492] Tras otros dos días de tormento se habían arrastrado hasta el pie de la Montaña y la mañana del 25 de marzo llegaron a la Grieta del Destino y se cumplió la destrucción del Anillo.[493]



los hobbits salen de Bolsón Cerrado
anochecer, 25 sep.
23 sep.
24 sep.
Bree
29 sep.
28 sep.
26-27 sep.
Cima de los Vientos
El Último puente
Rivendel
20 oct.-24 dic.
26 dic.
27 dic.
28 dic.
29 dic.
30 dic.
1 Yule
2 Yule
1 ene.
2 ene.
3 ene.
4 ene.
5 ene.
6 ene.
7 ene.
8 ene.
9 ene.
Cordillera de Azabache
10 ene. Cuerno
11 ene. Rojo
12 ene.
14 ene.
Moria
15 ene.
16 ene.
Caras Galadon
17 ene.-15 feb., 17 feb.-25 feb.
16 feb.
17 feb.
18 feb.
19 feb.
20 feb.

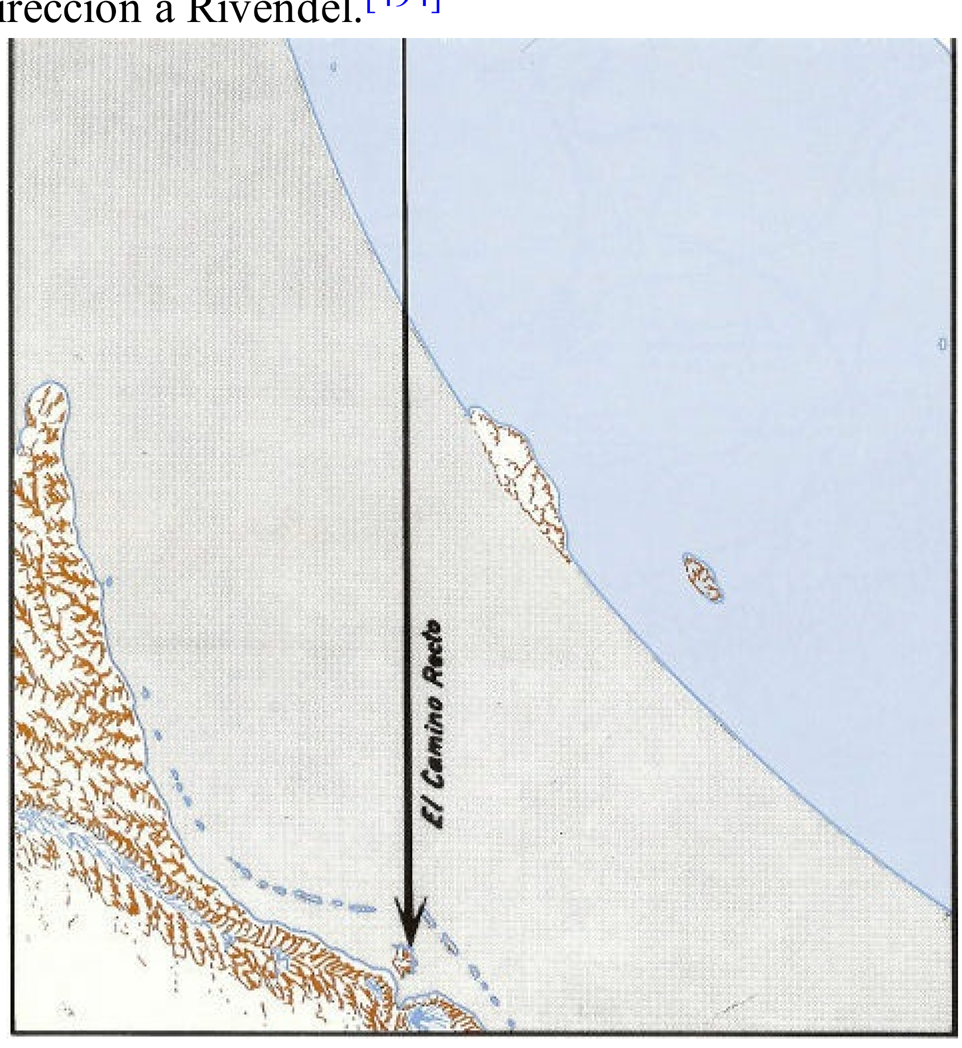


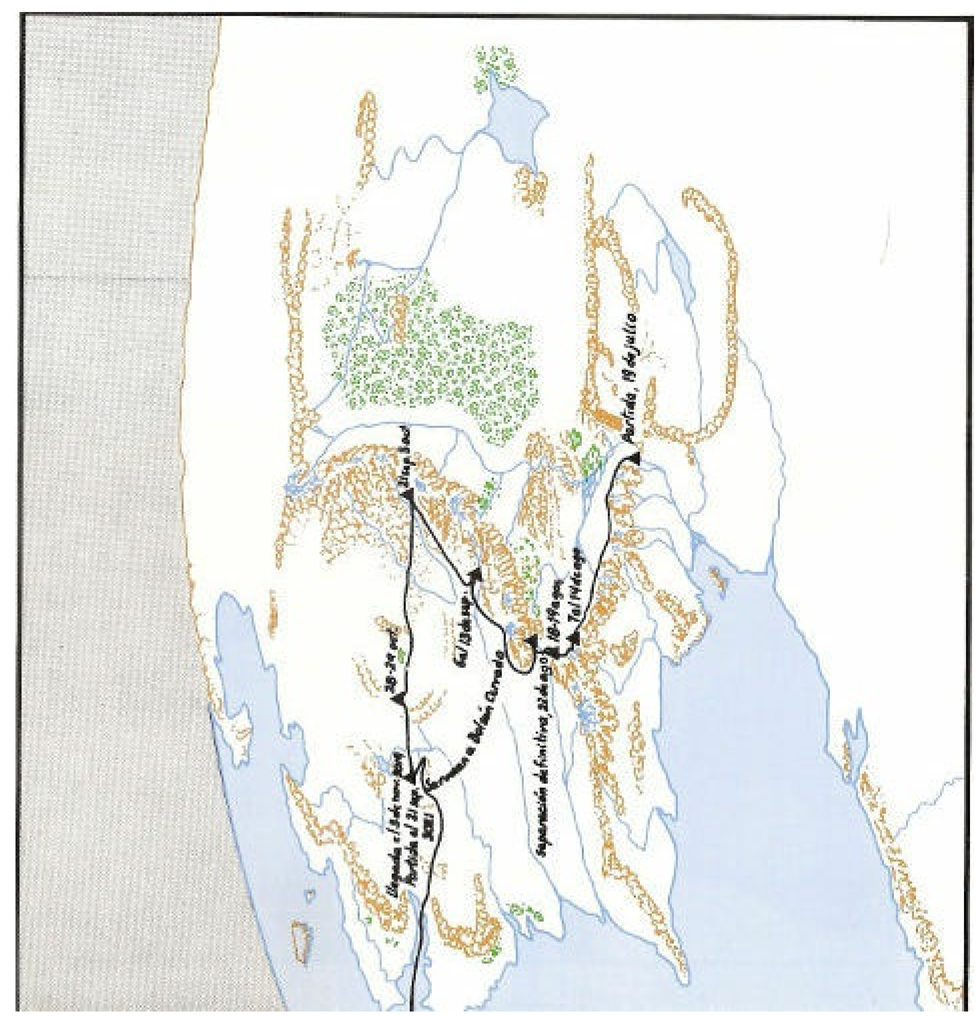
Isengard 2-4 mar.
Abismo de Helm
Sagrario
Sarn Gebir
Disolución de la Comunidad mediodía del 26 de feb.
Rauros
Ciénagas de los Muertos
Morannon
Monte del Destino
Torre 13-14 mar.
Minas Tirith
Boromir 29 feb.
Pelargir
3 oct. Fecha de llegada
3 oct. Llegada de Gandalf
Campamento nocturno
Campamento diurno
Frodo y Sam
Aragorn, Legolas y Gimli
Merry (a veces con Pippin)
Gandalf (a veces con Pippin)
Barca fúnebre de Boromir
MILLAS
0
50
100
150

El regreso al hogar

[174]

Los viajeros permanecieron en Minas Tirith la primera parte del verano, reacios a disolver su Comunidad; pero después de la boda de Aragorn y Arwen, tuvieron que resignarse a la inevitable disgregación. El 19 de julio partió hacia Rohan una escolta con el féretro del rey Théoden. Viajando pausadamente, llegaron a Edoras el 7 de agosto, y hasta el 14 de agosto no se pusieron en camino hacia el Abismo de Helm. Tras dos días de estancia allí, cabalgaron en dirección norte y llegaron a Isengard el 22 de agosto. Ese día se separaron los miembros de la Comunidad: Legolas y Gimli se fueron por Fangorn, Aragorn volvió a Minas Tirith y Gandalf y los hobbits continuaron en dirección a Rivendel.[494]



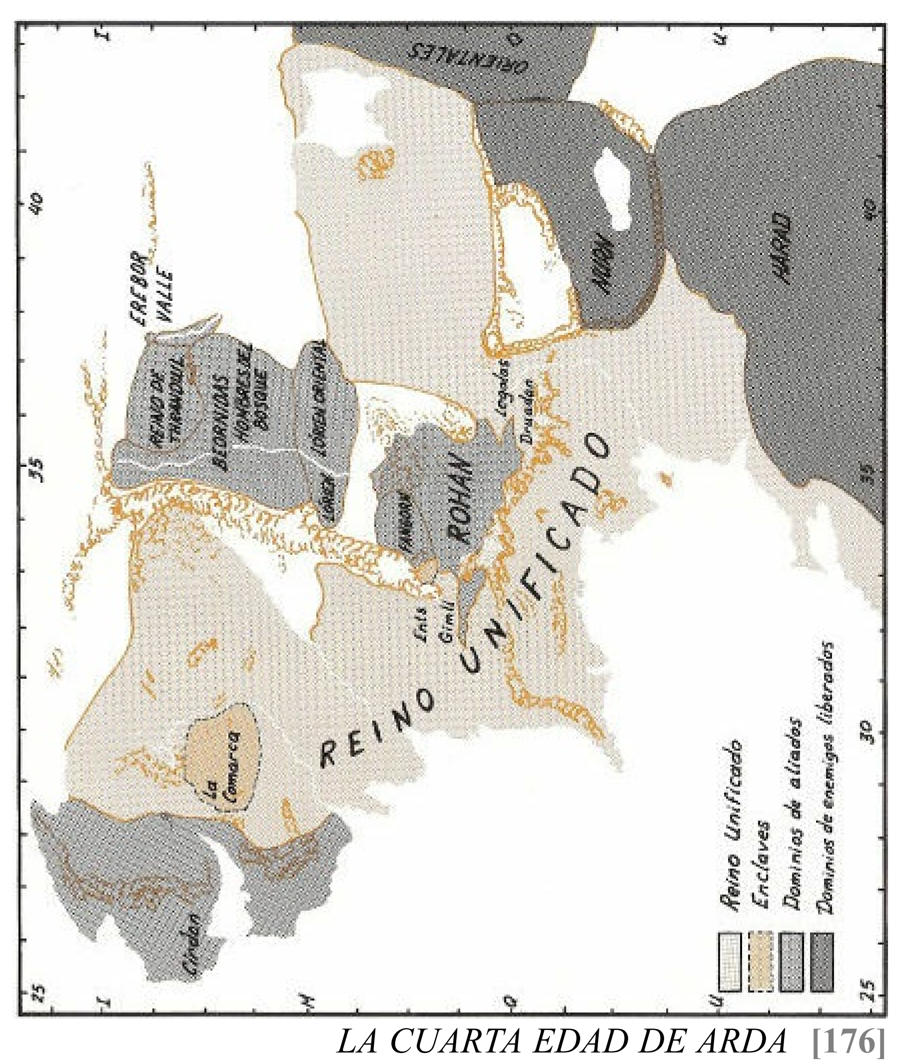


EL REGRESO AL HOGAR **[175]**

El 28 de agosto, seis días después, se encontraron con Saruman en las Tierras Brunas. La compañía prosiguió hacia el norte; pero Saruman se dirigió a la Comarca, urdiendo un maléfico plan mientras los hobbits volvían «por un camino dos veces más largo que el necesario».[495] El 6 de septiembre se detuvieron al oeste de Moria, y una semana más tarde Celeborn y Galadriel partieron hacia Lórien. Las gentes de Elrond, Gandalf y los hobbits llegaron a Rivendel el 21 de septiembre, donde permanecieron dos semanas en compañía de Bilbo, hasta el 5 de octubre, cuando emprendieron la última etapa del viaje. Al día siguiente, cruzaron el vado del Bruinen y, aligerando levemente la marcha debido al empeoramiento del tiempo, entraron en Bree la tarde del 28 de octubre.[496] Después de pasar un día con Mantecona, emprendieron el viaje de una jornada que los separaba de la Comarca. Gandalf se desvió para visitar a Bombadil y los hobbits continuaron a paso vivo hasta llegar al puente del Brandivino por la tarde. Al ver la situación en que se hallaba su país, cabalgaron directamente hacia Bolsón Cerrado. El 1 de noviembre recorrieron las veintidós millas que había hasta los Ranales y, al día siguiente, prosiguieron hasta Delagua (con una irrisoria escolta la mayor parte del camino).[497] Después de la

escaramuza de esa tarde y la Batalla de Delagua librada a la mañana siguiente, llegaron a Bolsón Cerrado la tarde del 3 de noviembre y se encontraron cara a cara con el propio Saruman. Éste halló la muerte en la sucesión de acontecimientos posteriores, y su fallecimiento significó el fin de la Guerra del Anillo.[498]

A lo largo de los dos años siguientes, los hobbits reorganizaron la Comarca y sus propias vidas; pero Frodo jamás volvió a verse libre del dolor. El 21 de septiembre del 1 de la CE. (3021 según el cómputo antiguo), partió con Sam hacia los Puertos Grises. De camino a Bosque Cerrado se encontró con Elrond, Galadriel y Bilbo; y el 29 de septiembre llegaron al estuario del Lune, donde los aguardaba Gandalf. Mientras Sam regresaba a la Comarca con Merry y Pippin, el barco se alejó hacia el oeste por el Camino Recto.[499]



LA CUARTA EDAD DE ARDA [176]

La Cuarta Edad de Arda

La Cuarta Edad se inició con la partida de Elrond. Aragorn reclamó todas las tierras de Gondor y Arnor en toda la extensión alcanzada en su período de esplendor

(con excepción de Rohan) y formó el Reino Unificado.[500] Dentro de sus dominios existían varios pueblos que se consideraron parte conformante del reino y a los que se permitió, no obstante, autogobernarse con total independencia: los hobbits de la Comarca, los «Hombres Salvajes» del Bosque de Druadan, los ents de Isengard, los enanos de la colonia fundada por Gimli en las Cavernas Centelleantes y los elfos del Bosque Verde, entre los que se contaba Legolas, en Ithilien. La Comarca y el Bosque de Druadan prohibieron incluso la entrada a todos los forasteros.[501] Nurn fue cedido a los esclavos de Mordor y se pactó la paz con los haradrim y los Orientales.[502]

Al norte del Reino Unificado, el Bosque Negro recobró la libertad. Thranduil anexionó a su reino las tierras del norte de las Montañas y dio la porción central a los beornidas y los Hombres del Bosque. Celeborn reclamó la parte sur de los Estrechos a la que redenominó «Lórien Oriental», pero tras su partida, «en Lórien sólo quedaron unos pocos de los anteriores habitantes».[503]

Mapas temáticos

Introducción

[179]

En «On Fairy-Stories», Tolkien declaró que en el país de las hadas… están comprendidos los mares, el sol, la luna, el cielo; y la tierra y todo cuanto hay en ella; árboles y pájaros, el agua y la piedra, el vino y el pan, y nosotros mismos, hombres mortales, cuando estamos hechizados.[1] Fiel a esta concepción, Tolkien incluyó, en diversos grados, los principales componentes de nuestro Mundo Primario: topografía, minerales, meteorología y clima, vegetación silvestre, agricultura, unidades de tipo político, distribución de la población, razas, lenguas, vías de transporte… e incluso las distintas variedades de viviendas. Nuestro autor no se limitó, no obstante, a la mera descripción de dichos aspectos por separado, cosa que hubiera resultado tediosa y artificial. Incorporando, por el contrario, de forma intermitente y con minuciosidad, cada elemento, consiguió la calidad que él consideraba tan esencial para la verosimilitud de un mundo imaginario: la coherencia intrínseca de la realidad.[2] Su fabulación fue tan lograda en este sentido que su paisaje parece haberse convertido en una tierra viva en la que podríamos pasear realmente, respirando con Frodo y Sam el fresco y aromático aire de Ithilien, si halláramos el camino.

Aun formando parte de un sistema unificado, cada uno de los componentes merece ser considerado en sí mismo. La topografía tenía una relevancia muy superior a la de un mero escenario del desarrollo de la historia. Estas características físicas eran el resultado visible de la lucha entre el Bien y el Mal, los Valar y Melkor y Sauron.[3] Eran las heridas de guerra de la tierra. Las colinas y las montañas, los valles y las llanuras, daban casi la impresión de ser seres animados por su capacidad de obstaculizar o propiciar los viajes de los distintos personajes. Desde los primeros elfos, para cuya migración al oeste constituían un impedimento las imponentes Montañas Nubladas, a la Comunidad del Anillo, en su afanoso intento de subir por el flanco del Caradhras miles de años más tarde, las montañas intimidaban a todos aquellos que osaban poner en entredicho su supremacía.[4]

El clima, y en especial los agentes climatológicos, eran muy importantes en las narraciones de Tolkien. La nieve impidió a Beren llegar a Dorthonion, y a la Comunidad, al Paso del Cuerno Rojo. Las tormentas amedrentaron a los orcos que habían capturado a Túrin y obligaron a buscar un refugio a Thorin y la Compañía. La niebla ocultó las tierras que quedaban al oeste del Hielo Crujiente, fue la causa de que los hobbits se perdieran en las Quebradas de los Túmulos y cubrió el porteo de las canoas cerca de Sarn Gebir. En una tierra donde predominaban los vientos del oeste, los vientos cargados de humo provocados por Sauron, topaban por el este con las Emyn Muil originando tormentas que se desplazaban en una dirección anormal.[5]

La vegetación no sólo era esencial como medio para ambientar el marco de los acontecimientos, sino que también suponía otro procedimiento mediante el cual las fuerzas del Bien y del Mal, la alegría y el miedo, podían influir en los viajeros. Aun cuando Tolkien incluyera en su obra un completo abanico de flora, desde la hierba baja y reseca de las Quebradas a los majestuosos y descomunales mallorns de Lórien, su conocimiento de los árboles y la afición que por ellos sentía se evidencian en la importancia que otorgó a los bosques. En boca de Yavanna puso toda una declaración de amor: «Todos tienen su valor… Pero… de todas éstas [cosas], yo siento especial cariño por los árboles».[6]

La incorporación de seres animados completaba el catálogo de ese mundo fabulado, y su distribución constituía por sí misma un relato. Con raras excepciones, los malos parecían tener la capacidad para producir cantidades ingentes de enemigos… de los orcos, balrogs y dragones de Morgoth, que habían llegado a reproducirse de tal modo que no cabían en la planicie de Anfauglith,[7] al ejército con que contaba Sauron en la Guerra del Anillo, tan nutrido como para dividir sus fuerzas en ataques contra Minas Tirith, Lórien, el reino de Thranduil, Valle y Erebor, y mantener, a pesar de ello, un apabullante número de efectivos para presentar batalla en la Puerta Negra. Las fuerzas del Bien lograban a veces imponerse gracias a una voluntad superior a la de los esclavos a los que se enfrentaban, pero en raras ocasiones eran más numerosas que las del enemigo.

Las batallas no eran, sin embargo, el único aspecto donde se ponía de manifiesto el relevante peso atribuible a la densidad de población. La tremenda despoblación del sector occidental de la Tierra Media acrecentaba la sensación de soledad y aislamiento que debieron experimentar los viajeros a su paso por accidentados terrenos, lejos de sus amigos, sin asistencia contra los maléficos seres que los perseguían. Era una satisfacción inmensa hallar un refugio donde disfrutar, aunque sólo fuera

remotamente, de las comodidades domésticas. Eso es lo que sintieron Frodo y Sam en Henneth Annûn cuando comprobaron lo placentero que resultaba tras «tantos días pasados en tierras salvajes y desiertas… beber el vino rubio… comer el pan con mantequilla, y carnes saladas y frutos secos, y un excelente queso rojo, con las manos limpias y vajilla y cubiertos relucientes».[8]

Los mapas que vienen a continuación intentan, de una manera mucho más mundana, plasmar de forma individualizada las pautas de los cinco elementos primordiales que Tolkien incluyó en su mundo: la topografía, el clima, la vegetación, la población, y las lenguas, por las que Tolkien profesaba tanto afecto. Al observar los mapas, el lector deberá tener en cuenta que a pesar de las numerosas páginas que aportan información, Tolkien no reflejó con igual detalle los rasgos de todas las regiones. En lo referente a las zonas más minuciosamente descritas en sus relatos, la fidelidad del mapa depende de la interpretación hecha por el cartógrafo a partir de los datos. De forma más marcada que en el resto del Atlas, para trazar estos mapas ha sido esencial aceptar las características y los procesos normales de la Tierra Media como sinónimos de los que se dan en nuestro Mundo Primario, a menos que los poderes del Mundo Secundario (ya fueran buenos o malos) intervinieran en su transformación.

Morfología del terreno

[180]

En los diversos mapas regionales de Valinor, Númenor, Beleriand y otras regiones conocidas de la Tierra Media,[9] hemos comentado ya de forma detallada las fuentes de consulta y las valoraciones llevadas a cabo para definir los rasgos principales del terreno. El mapa adjunto es simplemente un diagrama compuesto. En sus mapas Tolkien incluyó todas las cordilleras de montañas salvo las Pelóri y las Montañas de Hierro, así como las colinas. Había, no obstante, muchas zonas onduladas e incluso algunas de suelo bastante accidentado que no incorporó debido a las dificultades cartográficas para plasmar un relieve tan bajo. En general, hemos asumido que cuanto más cercana a las montañas estaba una región, más abrupto era el terreno, y que las planicies propiamente dichas sólo se encontraban donde había ciénagas o llanuras de aluvión.

Montañas

Las dos cadenas más grandes de montañas no aparecen en ninguno de los mapas de Tolkien. Nos referimos a las Pelóri y las Montañas de Hierro (Ered Engrin), a las cuales hemos atribuido en nuestra ilustración una altitud y amplitud extremas. Tolkien describió las Pelóri con abruptos escarpes de tipo fallado en su flanco oeste y laderas más suaves en el lado oeste, lo cual confería un máximo grado de protección contra el mundo exterior.[10] Las Montañas de Hierro tenían una disposición semejante, pero con las escarpaduras orientadas al sur.

Las tierras altas centrales que quedaban entre las Montañas de Hierro y el norte de Beleriand parecían mesetas y, aun así, estaban rodeadas de montañas.[11] Las más elevadas de ellas eran la Echoriath y las Ered Gorgoroth, que se alzaban en la cara meridional de Dorthonion. De las montañas ilustradas al este de Beleriand, hemos atribuido una mayor elevación a las Nubladas y las Blancas, habida cuenta de que estaban coronadas de nieve y parecían haber supuesto a lo largo de todas las edades una gran barrera tanto en lo concerniente al clima como a los desplazamientos.[12] Las Montañas de Mordor, aun contando tan sólo con tres pasos (Cirith Gorgor, Cirith Ungol y el Paso de Morgul), no tenían nieve y, por lo tanto, eran más bajas.[13]

Colinas y mesetas

Al pie de todas las cadenas de montañas debía de haber probablemente colinas, pero, en todo caso, cuando los viajeros pasaban por ellas, el autor confirmaba su existencia. En las suaves colinas de Lindon, al oeste de las Montañas Azules, Finrod descubrió a los hombres mortales.[14] Tuor pasó por «colinas derrumbadas» en la base de las Echoriath.[15] Al oeste de las Montañas Nubladas, el terreno era accidentado de las Landas de Etten a las Tierras Bruñas. El Bosque de los Trolls era muy abrupto.[16] Cerca de Rivendel parecía haber casi una meseta, pues los páramos se elevaban en «una vasta pendiente»,[17] pero estaban estriados por profundos barrancos. Al sur de Rivendel la tierra estaba más erosionada. Esta topografía se prolongaba hasta las Tierras Brunas, y probablemente hasta el Paso de Rohan.[18] Al norte de las Montañas Blancas las colinas de las almenaras se apiñaban cerca de las escarpaduras meridionales; en tanto que al sur de la cordillera las colinas se extendían hasta más lejos, formando incluso la abrupta costa próxima a Dol Amroth.

La otra única altiplanicie aparte de las de Beleriand y Rivendel era la meseta de lava de Gorgoroth en el Mordor noroccidental.[19] Al igual que sucedía cerca de

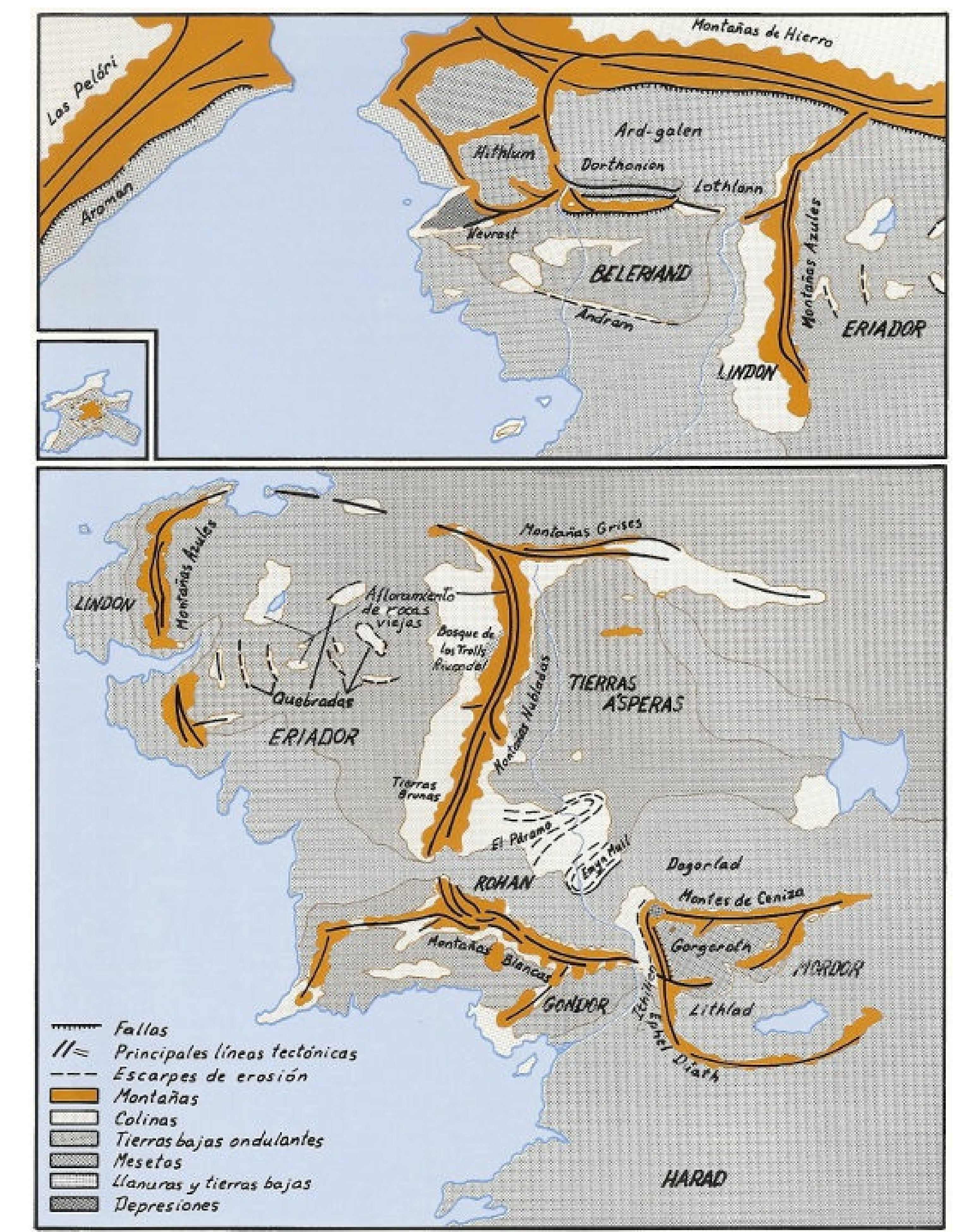
Rivendel, la impresión inicial de llanura era engañosa: «los bajíos desnudos e informes eran en realidad una llanura anfractuosa y resquebrajada».[20]

Desgajadas de las montañas y de otras áreas sometidas a plegamientos, las capas de roca sedimentarias originaron una alternancia de lomas y depresiones. Los complejos de colinas más representativos de esta clase se denominaban *quebradas* y se encontraban en Númenor, en Eriador y en tomo a los Páramos de Rohan. La *giba* a la que subieron los hobbits en Ithilien septentrional era producto del mismo proceso erosivo, aunque su pendiente era más pronunciada que las de las quebradas.[21] En Beleriand había otras dos cadenas que también podrían haberse formado por el mismo proceso de erosión: el afloramiento que se prolongaba de los páramos próximos a Amon Rûdh a las cataratas del Esgalduin, y Andram, el Largo Muro.[22] Ambos estaban orientados al sur y, por lo tanto, no se habían formado con capas provenientes de las Tierras Altas Centrales.

Llanuras y penillanuras

Las depresiones llanas se producen donde hay un estrato débil de roca o donde las montañas próximas proporcionan materiales de aluvión que arrastra el agua. Tolkien describió de forma específica varías zonas de llanura: Ard-galen y Lothlann a los pies de las Montañas de Hierro; al norte de Andram en los Pantanos del Crepúsculo; los llanos de Rohan y Rhovanion; Dagorlad, el duro campo de batalla; y Lithlad, la planicie de ceniza.[23] Excepto en los casos en que Tolkien dejó constancia de acantilados en sus mapas (como los de Nevrast, Númenor y cerca de Dol Amroth),[24] hemos considerado que el resto de la franja marítima eran planicies costeras.

Fuera de estas llanuras concretamente mencionadas, el terreno debía de ser irregular, ya que habría estado sometido con más intensidad a la acción de los torrentes y habría acumulado menos depósitos de aluvión. En algunas áreas del norte, no obstante, en especial la parte septentrional de las Tierras Ásperas, se diría que el terreno había estado cubierto por glaciaciones continentales y, por consiguiente, podría haber tenido colinas tanto de acumulación como de origen erosivo.[25] Buena parte de los viajes se realizaron en estas tierras onduladas, que en principio, habrían facilitado la buena marcha de los caminantes; pero incluso en esas zonas de orografía mis suave, otros factores podían entorpecer o facilitar su avance.



MASAS DE TIERRA Arriba: PRIMERA EDAD
Recuadro: SEGUNDA EDAD Abajo: TERCERA EDAD

Clima

[182]

Las temperaturas y precipitaciones registradas a lo largo del año y sus correspondientes estaciones definen grandes zonas climáticas.[26] El lector se formará una idea más clara de las clasificaciones climáticas de la tierra media comparándolas con ejemplos extraídos de nuestro propio planeta.

Climas húmedos

Inviernos y veranos suaves	Inglaterra, norte de Europa central, oeste de Oregón
Inviernos suaves y veranos calurosos y secos	Cuenca mediterránea, sur de California
Inviernos suaves; veranos cálidos; a inviernos muy fríos y veranos suaves	Europa del este, de Arkansas a Wisconsin

Climas secos

Árido	Arabia, oeste de Arizona, Nevada
Semiárido	Irán, Grandes Llanuras (p. ej., zona este de Colorado)

Climas polares

Tundra	Costas septentrionales de Rusia, Alaska, Canadá

Casquete polar	Centro de Groenlandia

Valinor no estaba sujeto a los controles físicos como lo estaba la Tierra Media.[27] No obstante, aun sin los poderes etéreos, la latitud de las áreas próximas a Tirion (situada cerca de la Cintura de Arda)[28] habría originado un clima benigno a lo largo de todo el año. En el norte, la costa de Araman era fría y en Oiomüre había una espesa niebla producida por el contacto entre el agua templada del mar y el Hielo Crujiente.[29]

Las Tierras Conocidas de la Tierra Media debían hallarse probablemente en la latitud aproximada de Europa, ya que Europa se encuentra en un circuito de vientos predominantes del oeste, al igual que ocurría con la Tierra Media. Tolkien mencionó en numerosas ocasiones los vientos del este: en Nevrast, en la Comarca, en las Quebradas de los Túmulos, en el Bosque de los Trolls, en la Montaña Solitaria, en Gondor, e incluso en Mordor después de la Batalla del Pelennor.[30] Así, el clima atlántico, atemperado, y a la vez relativamente frío, de Inglaterra y el norte de la Europa Central se ve reflejado en el Númenor septentrional, Beleriand y gran parte de Eriador. Beleriand, incluyendo Nevrast, tenía inviernos suaves antes de que se acrecentara el poder de Morgoth.[31] Las Tierras Altas Centrales eran más frías, no sólo a causa de su mayor elevación, sino también porque recibían de pleno los gélidos vientos del norte de Morgoth durante el invierno. Himrig era la «Siempre Fría», y por el Paso de Aglon «un viento crudo soplaba».[32] En Hithlum «el aire era frío y el invierno muy crudo».[33] Las tierras altas interceptaban, asimismo, los vientos del sur, reduciendo las precipitaciones, lo cual explica que en Ard-galen y Lothlann sólo creciera hierba.[34]

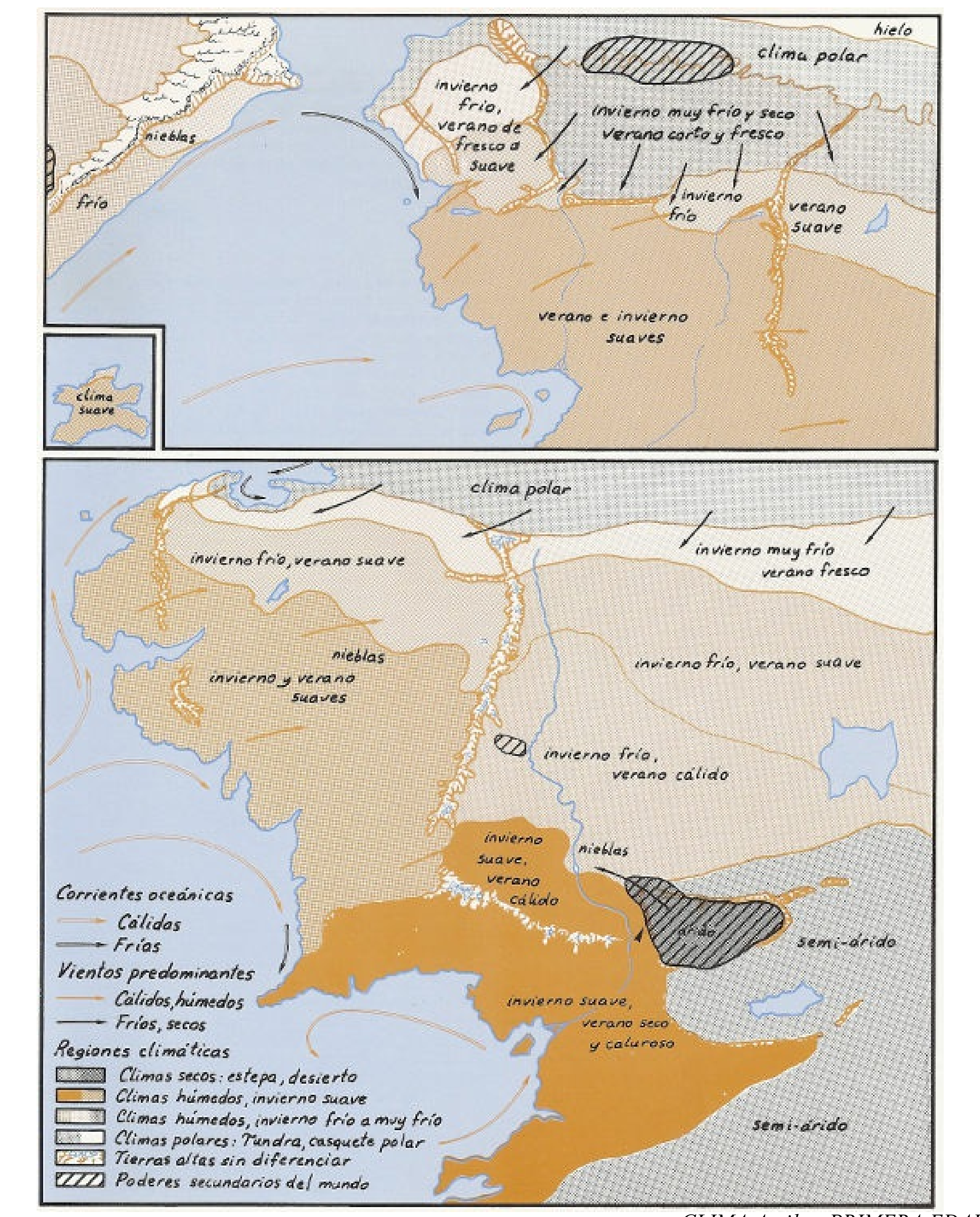
Durante la Segunda y la Tercera Edad, después del anegamiento de Beleriand, el efecto de los vientos marítimos se dejó sentir probablemente más lejos, hasta el corazón de Eriador. Las Montañas Azules habrían retenido parte de la humedad, que favorecería el crecimiento de los bosques de sus laderas occidentales; la brecha del golfo de Lune y la larga costa del suroeste de Eriador podrían haber contrarrestado, no obstante, el efecto de las montañas, confiriendo a la Comarca el clima de Inglaterra. Sin embargo, a tan sólo 100 leguas al norte, alrededor de la Bahía de Hielo de Forochel, el frío de Morgoth persistía y empeoró en una ocasión a causa de las escarchas de Angmar.[35] Lo mismo debía de suceder en los Desiertos del Norte, que, estando tan cerca de la región del frío, tenían sin duda crudos inviernos. La influencia moderadora de los vientos marítimos no se sentía ya al este de las Montañas Nubladas,

como corroboró Aragorn durante el viaje en barca al decir: «Estamos lejos del mar. Aquí el mundo es frío y la primavera llega bruscamente».[36] Incluso Rohan permaneció cubierto de nieve de noviembre a marzo durante el Largo Invierno,[37] a pesar de que normalmente el frío no era riguroso allí, tal como comprobaron Aragorn, Legolas y Gimli a finales de febrero.[38]

Las montañas suelen generar climas esteparios, o incluso desérticos, en las vertientes de sotavento; éste no era, sin embargo, el caso ni en las Montañas Nubladas ni en las Blancas. Los pastos de Rohan podrían haber sido ocasionados por este efecto *lluvia-sombra*, pero al este de las Montañas Nubladas había extensos bosques… quizá debido a la menor evaporación propiciada por el aire frío del norte.

La única región árida mencionada de manera específica era la Tierra de Nadie próxima a la Puerta Negra.[39] La aridez podía deberse a las nocivas emanaciones y no a la escasez de lluvia.[40] De todas formas, los veranos secos son una constante en toda la cuenca del Mediterráneo, y al sur y al este de este mar se encuentran zonas desérticas y esteparias, lo cual nos lleva a considerar la posibilidad de que Tolkien atribuyera este mismo comportamiento a la zona situada en torno a la bahía de Belfalas. El amargor del Mar de Nûrnen la descripción de Dagorlad como una llanura pedregosa[41] refuerzan la probabilidad de que Mordor fuera árido a consecuencia del clima al margen de la intervención de factores químicos que harían más acusada la falta de vegetación.

Los climas de latitud media son el campo de batalla entre las masas de aire frías o polares, y las cálidas o tropicales, lo cual da lugar a un área de *liciones* que se desplaza de oeste a este tierra adentro. Los frentes son la superficie de contacto entre dos masas de aire. Los *frentes fríos* van acompañados de tormentas y lluvias torrenciales; los *frentes cálidos*, de lluvias moderadas de verano; y los *frentes de oclusión*, de las lloviznas invernales persistentes. Éste era el material con que comúnmente trabajaba Tolkien, asociando los fenómenos meteorológicos a las peripecias de la narración. Lo que hacía era utilizar el tiempo normal, agregándole una fuerza y una duración sobrenaturales, llegando incluso a crear climas totalmente supeditados a los poderes del Mundo Secundario. Así los poderes benignos vivían en climas inusitadamente suaves y apacibles (especialmente en Valinor y Lórien)[42] y los del Mal, de Morgoth, Sauron y Angmar generaban climas fríos e inclementes.[43] A este respecto Tolkien demostró una vez más su maestría en el uso de lo natural para enfatizar lo sobrenatural.



CLIMA Arriba: PRIMERA EDAD
Recuadro: SEGUNDA EDAD Abajo: TERCERA EDAD

Vegetación

[184]

Tolkien trazó el mapa de los principales rasgos de la flora, pero el que aquí presentamos trata de delinear asimismo las regiones previas según su flora que no constan en él. Hemos dado por supuesto que si un viajero atravesaba una zona de la que no se mencionaba ninguna característica en particular, se trataría probablemente de una mezcla, por ejemplo, de campos o prados y árboles dispersos. La vegetación de la Primera Edad era seguramente producto de un crecimiento natural, sin ningún tipo de inferencia. La de la Tercera Edad había sufrido las consecuencias del pastoreo intensivo, la tala de árboles, los incendios, el azote de la guerra y los vientos violentos y, en general, de una explotación abusiva prolongada durante milenios.

Bosques

Al principió, el bosque primario cubría grandes áreas de la Tierra Media. Bárbol dijo que en un tiempo éste se había extendido «desde aquí [Fangorn] hasta las Montañas de Lune, y esto no era sino el Extremo Oriental».[44] Los bosques también crecían al oeste de las Montañas Azules y al este del Gran Río. En esa vasta foresta había una gran variación de especies de árboles.[45] La parte meridional del Bosque Negro estaba «cubierta por una floresta de abetos oscuros»;[46] en las proximidades de las cavernas de Thranduil había, sin embargo, densos bosquecillos de robles y hayas.[47] Aunque oscuros y enmarañados,[48] Fangorn y el Bosque Viejo no eran al parecer tan densos como Taur-im-Duinath, el Bosque entre Ríos del sur de Beleriand, que era tan impenetrable que ni siquiera los elfos solían aventurarse más allá de sus lindes.[49] Los árboles de Doriath estaban distribuidos de una forma tan marcada que lo dividían como mínimo en tres partes diferenciadas: Nivrim, robles; Neldoreth, hayas, y Región, un bosque más espeso y heterogéneo.[50] Era significativo que los árboles que había ante las puertas de Menegroth y las de las cavernas de Thranduil fueran hayas, pues los bosquecillos homogéneos de esa especie parecían catedrales verdes de lisos pilares grises formados por los troncos sobre una alfombra de hierba.[51] Esta descripción era muy similar a la ambientación de Lórien, y los mágicos *mallorn* eran muy semejantes a las hayas, aun cuando las hojas de los primeros fueran más anchas.[52] La traducción de *malinornélion* (el nombre con que se refería Bárbol a Lórien) era precisamente

«haya dorada».[53]

En la Tierra Media apenas si había bosques de coníferas, tan abundantes en Alaska, Canadá y el norte de Asia.[54] Aparentemente, el único bosque de coníferas aparte de la zona meridional del Bosque Negro se encontraba en los confines septentrionales y occidentales de Dorthonion.[55] Por lo demás, las especies de coníferas se daban de forma dispersa en lugares apropiados, como en el alto valle de Rivendel y al este de los túneles de los trasgos donde los lobos rodearon a Thorin y la Compañía.[56]

También había bosques de árboles de hoja caduca o de especies de hoja caduca y perenne entremezcladas, algunos de ellos bastante extensos, que no se incluyeron en el mapa. Se hallaban por lo general en valles de montaña: al oeste de las Montañas Azules en Ossiriand, al sur y al este de las Ered Wethrin de Hithlum a ambos lados de las Montañas Nubladas, y al oeste de las Ephel Dúath en Ithilien.[57] En los complejos de colinas también había arboledas: Taur-en-Faroth encima de Nargothrond,[58] el Bosque de Chet al este de Bree[59] y el Bosque de los Trolls.[60] Los bosques que crecían al este de las Montañas Azules podrían haber sido restos del bosque primario, pues hacia el final de la Segunda Edad había desaparecido gran parte de la foresta primitiva,[61] y a pesar de que esos territorios talados habían sido abandonados a causa de la disminución de la población, el bosque no se había recuperado.

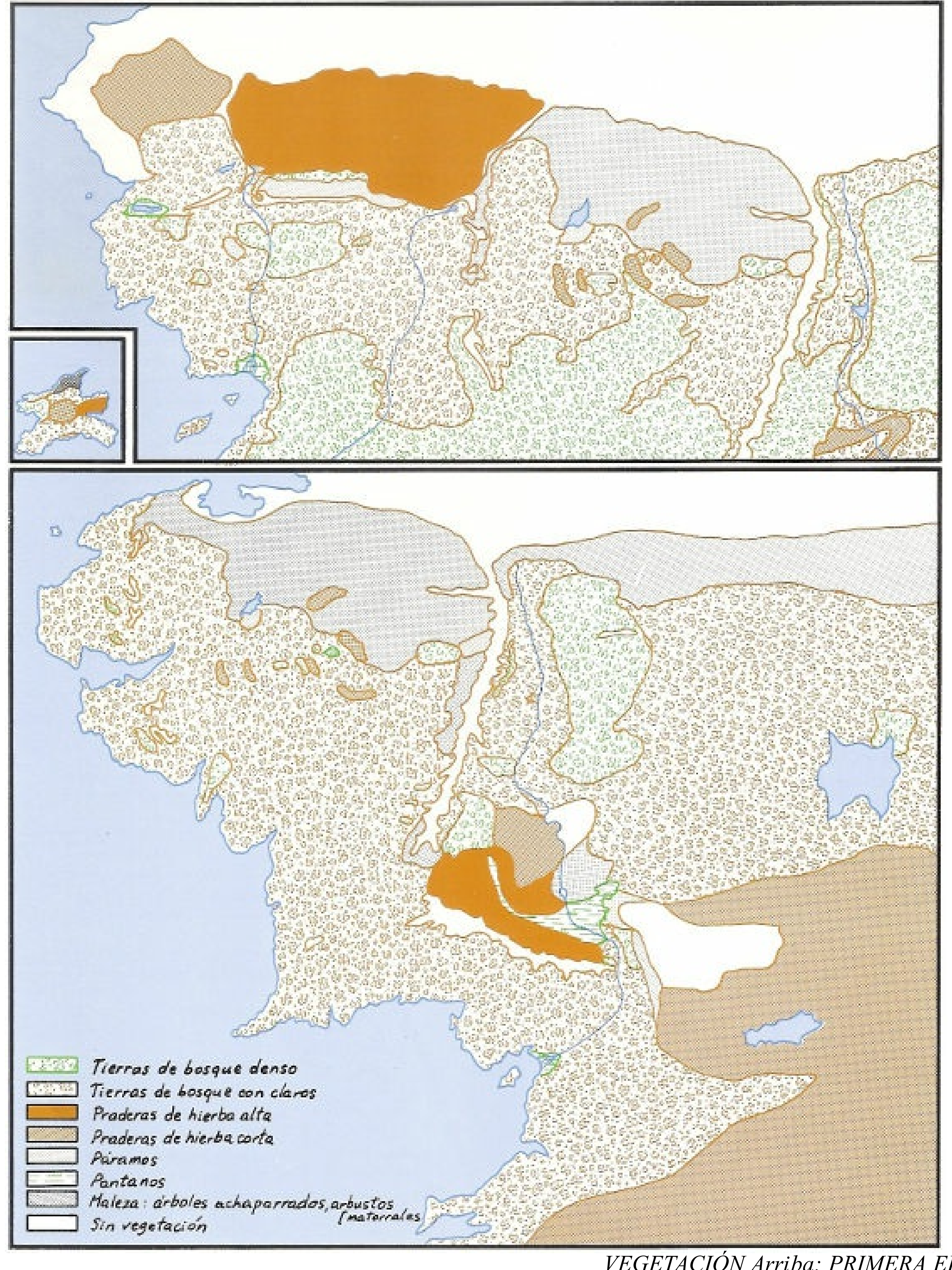
Pastos y eriales

En algunas zonas sólo vivían árboles raquíticos, en el mejor de los casos. Las más placenteras de estas tierras eran las praderas de altos pastos de Ard-galen, Lothlann y Rohan, que proporcionaban abundante hierba para apacentar los caballos.[62] En las colinas de Himring, las diversas quebradas, las Colinas del Tiempo y el Páramo, de suelo menos fértil, la hierba era más corta.[63]

Había grandes extensiones de terreno en los que malvivían endebles árboles y matojos, salpicando un desolado paisaje. Si bien algunos se producían de forma natural, la mayoría de estos yermos eran causados por el poder maligno de Morgoth o Sauron. Tras la Batalla de la Llama Súbita los pinares del norte de Dorthonion fueron sustituidos por espinosos sotos.[64] Acebeda y el sur de las fierras Brunas, antaño verdes y hermosas, se convirtieron en eriales cuando Sauron destruyó Ost-in-Edhil y Saruman se entregó a la facción del Mal.[65] Al este de las Emyn Muil, los retorcidos

abedules se aferraban a las rocas, y en el valle que mediaba entre las Ephel Dúath y las Morgai crecían matorrales de espinos, a consecuencia de los destructivos vientos del este procedentes de Mordor.[66]

Las tierras próximas a los poderes del Mal padecían aún más sus efectos y de ellas no brotaba nada. Después de la Batalla de la Llama Súbita, Ard-galen, la «verde llanura», pasó a llamarse Anfauglith, el «Polvo Asfixiante»… un desierto de arena.[67] Los fértiles prados de las ent-mujeres se habían marchitado hasta el punto de que ni siquiera la hierba crecía en las Tierras Pardas.[68] Había áreas desoladas a las puertas de Angband, en la Montaña Solitaria durante la estancia de Smaug, y en la Puerta Negra de Mordor.[69] La zona más estéril de todas se encontraba, no obstante, delante de las puertas de la Torre Oscura de Barad-dûr, en forma de un inhóspito desierto volcánico.[70]



VEGETACIÓN Arriba: PRIMERA EDAD
Recuadro: SEGUNDA EDAD Abajo: TERCERA EDAD **[185]**

Población

[186]

Al igual que ocurre con las poblaciones de nuestro Mundo Primario, los Pueblos Libres de Tolkien se expandieron y retrajeron según los avatares de las épocas. El autor eligió tres períodos relevantes en el desarrollo de sus relatos: la Primera Edad, durante la Larga Paz;[71] la Segunda Edad, solamente en lo relativo a Númenor, y la Tercera Edad, justo antes de la Guerra del Anillo. Teniendo en cuenta la escasez de datos concretos, hemos reflejado únicamente densidades relativas de población.

La Primera Edad

A su regreso súbito de Valinor, los noldor encontraron gran parte de Beleriand ocupada por pueblos mucho más numerosos que ellos:[72] los sindar y los elfos verdes de Ossiriand. Los noldor se instalaron, por consiguiente, en las accidentadas tierras altas al norte de Beleriand, montando un cerco contra Morgoth.[73] Por aquel entonces eran pocas las áreas deshabitadas: Lammoth, Ard-galen y Lothlann; Nevrast, con posterioridad al traslado a Gondolin de Turgon; las más escarpadas tierras altas, como el centro de Dorthonion; Dimbar; el valle de la Muerte Terrible, guarida de Ungoliant; ciénagas; y el enmarañado bosque de Taur-im-Duinath.[74] Durante la larga paz hicieron su aparición los hombres, cuya raza contribuyó a poblar la tierra junto con los elfos. Muchos se quedaron en Estolad, al este de Doriath. Los que se fueron se asentaron en Dorthonion nororiental, el bosque de Brethil y al sur y al norte de las Ered Wethrin.[75] En las tierras occidentales vivían otros dos Pueblos Libres: los enanos y los ents. Los enanos tenían sus minas en las vertientes orientales de las Montañas Azules y moraban en las espaciosas galerías de Belegost y Nogrod.[76] Su presencia en Beleriand, motivada sólo por el trabajo, fue transitoria.[77] Los ents recorrían, al parecer, los bosques, puesto que las canciones de Bárbol hablaban de muchos bosques,[78] y fueron los ents quienes dieron muerte a los enanos que habían asesinado a Thingol.[79]

Al este de las Montañas Azules, los elfos oscuros y los ents vagaban por las vastas florestas, en tanto que los hombres se desplazaban a las regiones más despejadas. Al emigrar al este los antepasados de los edain, algunos se asentaron a lo largo del camino: al este del Bosque Negro, en el valle del Anduin y en Eriador. Ellos fueron los

antecesores de los rhovanion, los hombres del bosque, los beornidas, los hombres de Valle y los hombres que encontró Aldarion en la Segunda Edad.[80] Otros humanos de distinto origen poblaron los valles de las Montañas Blancas, se desplazaron más al norte a las Tierras Brunas e incluso hasta Bree.[81] Coincidiendo con ellos en algunas zonas, vivían los drúedain, antepasados de los hombres salvajes de Druadan. Una exigua parte de ese pueblo se había trasladado, según se decía, incluso hasta Brethil.[82] Otros hombres habitaban regiones más alejadas al este y al sur: Rhûn y Harad.[83] Los humanos se expandieron incluso hasta las heladas tierras cercanas a las Montañas del Hielo. Éstos fueron los forodwaith, la «gente del norte». Sus descendientes, los lossoth, permanecieron en esa fría región aun después del hundimiento de las tierras occidentales.[84]

La Segunda Edad

En Númenor, los trasplantados edain se dispersaron por la totalidad de su nuevo territorio y al final de la edad la población se había multiplicado de manera extraordinaria. La zona más densamente poblada era Arandor, la «Tierra del Rey», que comprendía las ciudades de Armenelos y Rómenna.[85] El puerto de Andúnië había sido un núcleo importante al principio de la edad, pero fue gradualmente abandonado a medida que los edain perdían sus vínculos con los elfos.[86]

En la costa occidental había otros puertos y pueblos de pescadores en el sur, pero la isla era eminentemente rural y una parte sustancial de sus habitantes eran campesinos, pastores y leñadores. Meneltarma, las desoladas colinas del norte, y las ciénagas del sur eran las únicas áreas completamente despobladas.[87]

La Tercera Edad

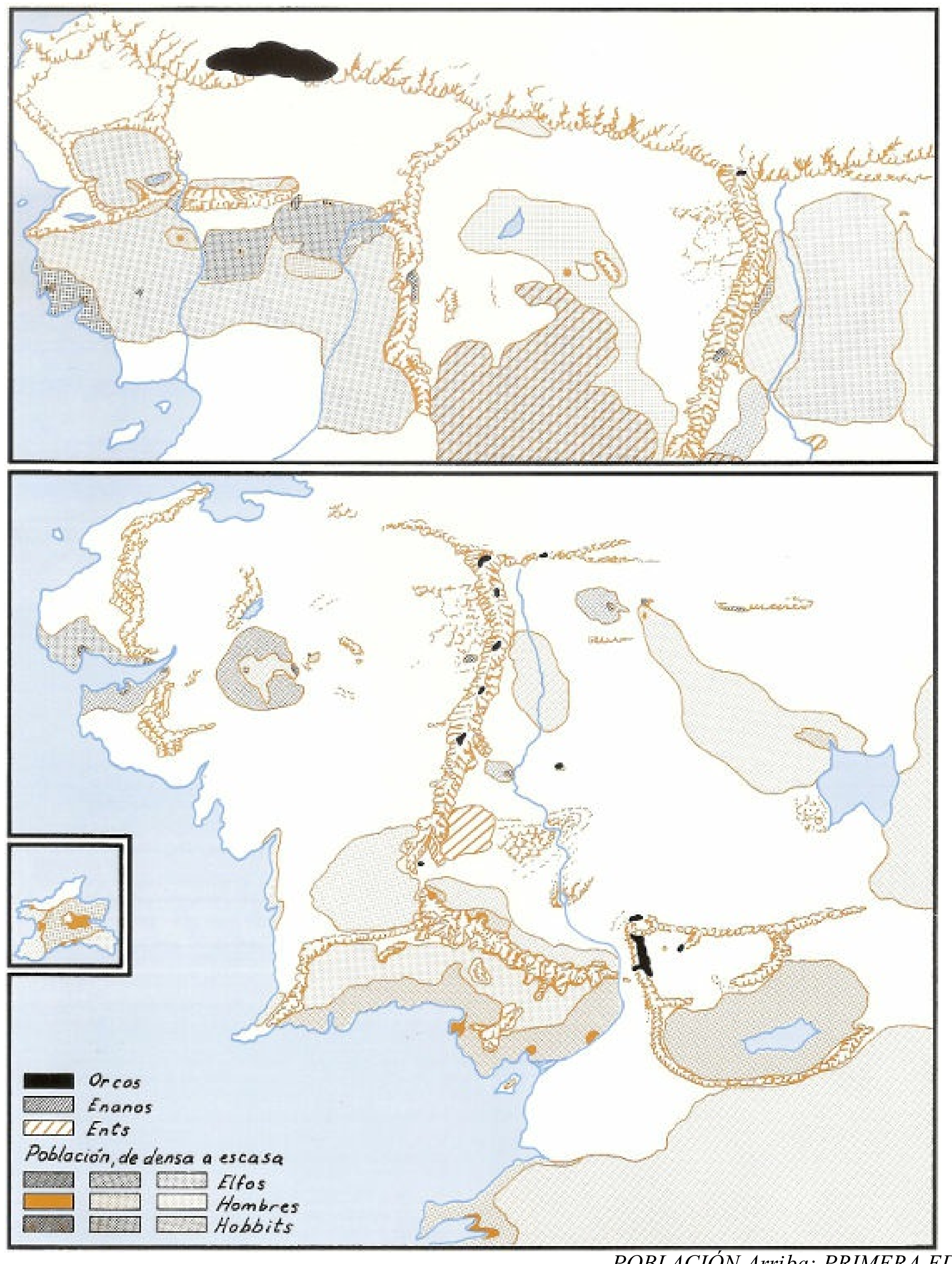
La población de la Tierra Media había menguado de modo alarmante al final de la Tercera Edad. Los elfos no habían dejado de partir rumbo al oeste, hasta el punto que únicamente permanecían en el continente los que habitaban en el noroeste del Bosque Negro, Lórien, Rivendel y los Puertos Grises.[88] Los enanos, que habían sido expulsados de sus hogares en las Montañas Nubladas y Grises, se concentraban principalmente en las Montañas Azules, las colinas de Hierro y la Montaña Solitaria.[89] El reino de Arnor había quedado prácticamente despoblado a consecuencia de la

guerra y la plaga.[90] En las vastas regiones de Eriador, los únicos asentamientos que al parecer existían eran los de la Comarca y Bree (la zona que se extendía más allá era conocida con el nombre de Tierras de Nadie).[91] En el extremo norte vivían los lammoth, y al oeste de Isengard todavía había gente en la parte meridional de las Tierras Brunas y a lo largo de la costa.[92]

Gondor había corrido mejor suerte,[93] con su población repartida en las ciudades, por las regiones al sur de las Montañas Blancas, en las costas e incluso en los valles de las montañas.[94] Al norte de éstas se habían instalado los rohirrim,[95] los cuales se concentraban principalmente en Edoras y en el Folde Oeste.[96] El Páramo se utilizaba sólo como terreno de pasto.[97]

Los hombres se habían reproducido paulatinamente a lo largo del Alto Anduin y en las proximidades de la Montaña Solitaria[98] y aparentemente algunos aún continuaban habitando al este del Bosque Negro.[99] Más allá del mar de Rhûn y al sur de Mordor y Khand, en Harad y en especial en Umbar, vivían los orientales y los Hombres del Sur, aliados de Sauron.[100]

Los orcos, pocos y aterrorizados[101] al concluir la Batalla de los Cinco Ejércitos, volvían a multiplicarse tan sólo setenta y siete años después.[102] Saruman había reunido un ejército,[103] Dol Guldur había sido ocupado nuevamente y el área noroccidental de Mordor estaba abarrotada por un numerosísimo ejército.[104]



POBLACIÓN Arriba: PRIMERA EDAD
Recuadro: SEGUNDA EDAD Abajo: TERCERA EDAD **[187]**

Lenguas

[188]

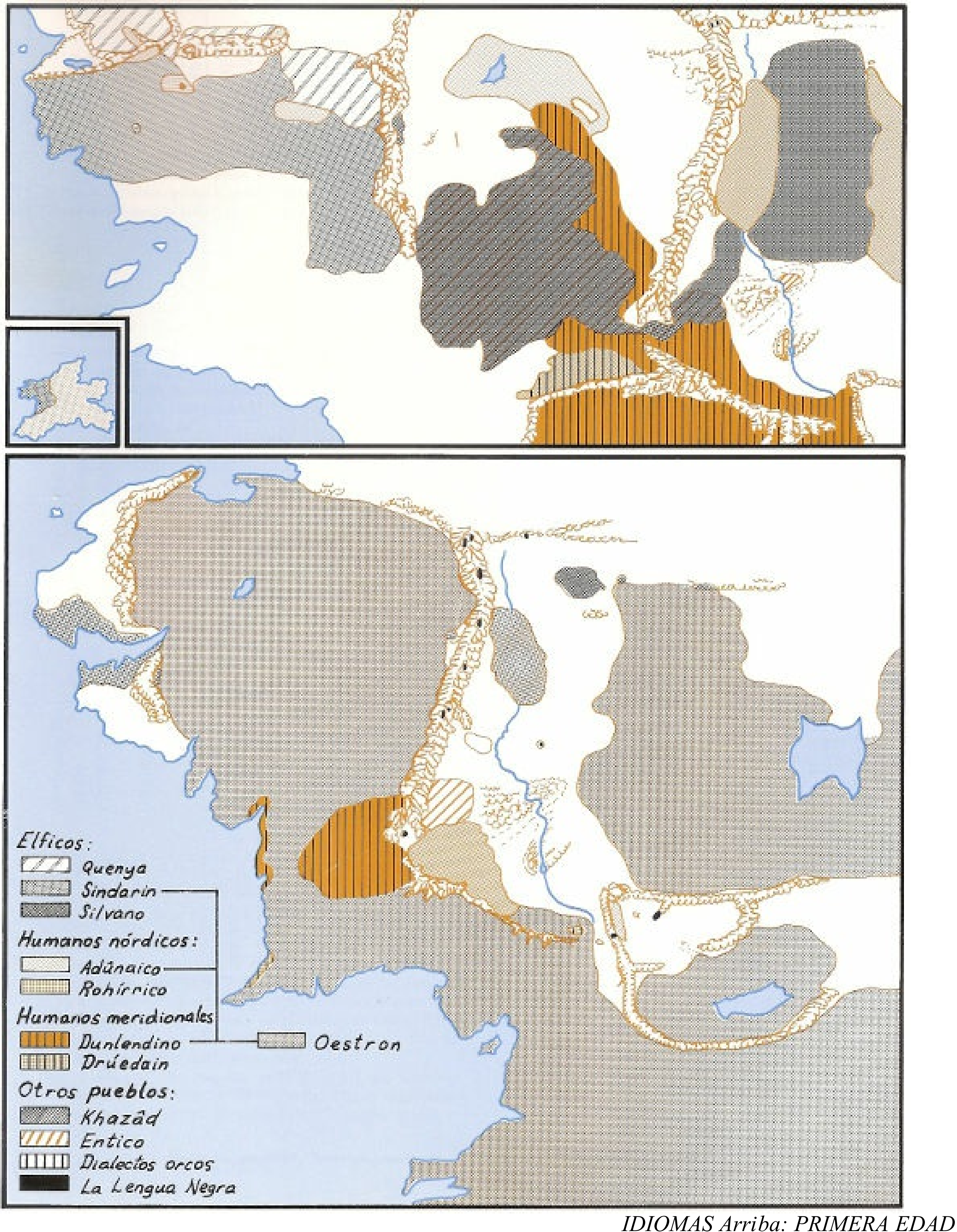
Dado que la filología era la especialidad de Tolkien, hemos creído adecuado tratar en último lugar las cuestiones lingüísticas. Su peso fue, efectivamente, tanto que la idea de crear toda una mitología surgió de su afición por inventar lenguas. Había descubierto que debía crear para los idiomas una historia en la que éstos pudieran evolucionar.[105]

Fiel a la grandeza de su espíritu creativo, Tolkien no se contentó con inventar una nueva lengua, sino varias. Las más completas era las dos formas de élfico: el *quenya*, o alto elfo y el *sindarin*, de los elfos grises.[106] Proporcionó, asimismo, atisbos de otros idiomas menos evolucionados: élfico silvano, éntico, khazad, diversas lenguas humanas y la Lengua Negra.[107] Todas las lenguas élficas estaban relacionadas,[108] y lo mismo sucedía con las de los edain y sus parientes del norte.[109] El resto de idiomas mencionados eran completamente ajenos al élfico y también entre sí. Las divergencias y semejanzas tienen su origen en las pautas migratorias. Al final de la Primera Edad continuaban vigentes todos los idiomas y dialectos originales. El menor aislamiento de la Primera y Tercera Edad trajo consigo una mezcolanza idiomática que acabó dando lugar a la Lengua Común de la Tercera Edad. Para la elaboración de un mapa lingüístico no sólo era necesario conocer la localización de uso de cada lengua, sino establecer sus conexiones históricas, para así reflejar mediante los colores y las delimitaciones las relaciones que habían mantenido entre sí los pueblos del mundo de Tolkien.

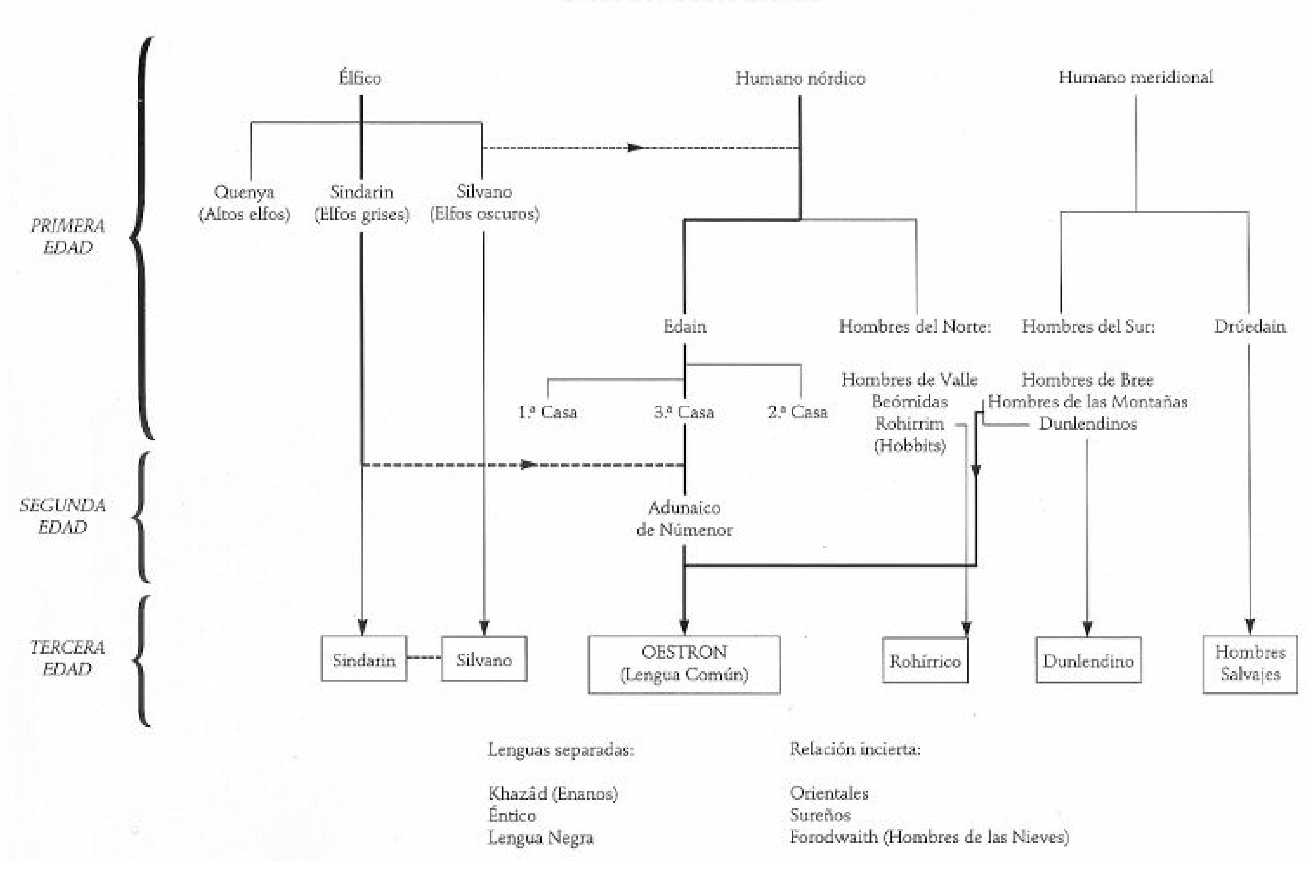
Los elfos iniciaron su gran migración al oeste, pero algunos no llegaron a cruzar las Montañas Azules; otros se quedaron en Beleriand; y un grupo continuó hasta Valinor y posteriormente regresó. Aquellas tres divisiones iniciales tuvieron repercusión en las lenguas élficas. Los elfos oscuros hablaban varios dialectos del *silvano*. Los elfos grises utilizaban el *sindarin*. Los noldor hablaban *quenya*, la noble lengua del oeste; pero a su regreso a Beleriand cayó en desuso salvo para el saber y el canto, con excepción quizá de Gondolin.[110]

Las lenguas de los hombres no parecían proceder de un tronco común, dada la gran diferencia entre algunas de ellas. Había al menos cuatro grupos diferenciados de humanos: el linaje de los edain, el linaje de los dunlendinos, los drúedain y Sureños y Orientales dispersos.[111] Los hombres del sur se desplazaron a las Montañas Blancas

y poblaron las regiones al norte de ellas hasta Bree. Los nórdicos se asentaron al este y oeste del Bosque Negro y quedaron separados de los que prosiguieron hacia el oeste, hasta Beleriand, y que más tarde fueron los edain.[112] Mientras permanecieron en Beleriand, los edain utilizaron el *sindarin*.[113] A raíz de su instalación en Númenor durante la Segunda Edad fueron abandonando el élfico y adoptaron el adûnaico, la lengua de la tercera casa (los hombres de Dor-lómin), ampliado con términos élficos, si bien el sindarin continuó hablándose en Eldalondë y Andúnië hasta que cesaron las visitas de los elfos.[114] La lengua adûnaica de los colonos númenóreanos fue contaminándose progresivamente con las de los Sureños y los hombres de las montañas, de tal forma que, cuando se fundaron y crecieron en poder los Reinos en el Exilio, este conglomerado de sindarin y idiomas humanos nórdicos y meridionales se convirtió en el *oestron*, la «lengua común». Ésta acabó por implantarse hasta los confines de las antiguas fronteras de Arnor y Gondor, incluso entre sus enemigos, aunque algunos pueblos mantuvieron también su propia lengua.[115] Además de la lengua común, los idiomas que aún seguían vivos al final de la tercera edad eran: sindarin, silvano, éntico, rohírrico, las lenguas de los dunlendinos, los drúedain (los woses de Druadan), los Orientales y los Sureños, la multitud de dialectos orcos (de formación de las lenguas de otras razas) y la Lengua Negra inventada por Sauron.



IDIOMAS Arriba: PRIMERA EDAD
Recuadro: SEGUNDA EDAD Abajo: TERCERA EDAD


EVOLUCIÓN DE LOS IDIOMAS
PRIMERA EDAD
SEGUNDA EDAD
TERCERA EDAD
Élfico
Humano nórdico
Humano meridional
Quenya (Altos elfos)
Sindarin (Elfos grises)
Silvano (Elfos oscuros)
Edain
Hombres del Norte:
Hombres del Sur:
Drúedain
1.ª Casa
3.ª Casa
2.ª Casa
Hombres de Valle
Beórnidas
Rohirrim
(Hobbits)
Hombres de Bree
Hombres de las Montañas
Dunlendinos
Adunaico de Númenor
Sindarin
Silvano
OESTRON (Lengua Común)
Rohírrico
Dunlendino
Hombres Salvajes
Lenguas separadas:
Khazâd (Enanos)
Éntico
Lengua Negra
Relación incierta:
Orientales
Sureños
Forodwaith (Hombres de las Nieves)

Apéndice

[191]

Las siguientes tablas se han compilado utilizando las mediciones tomadas de los correspondientes mapas regionales y/o mapas políticos.

Cadenas de montañas

CORDILLERA	LONGITUD EN MILLAS	
Montañas de Hierro		Desconocida
Las Pelóri		Desconocida
Montañas de Mordor		1282
Montañas de Ceniza	498	
Ephel Dúath meridionales	501	
Ephel Dúath occidentales	283	
Montañas Blancas		852
Montañas Nubladas (incluidas las		702

Montañas de Angmar)		
Montañas Grises		580
Montañas Azules (1.ª Edad)		928
Montañas Azules (3.ª Edad)		559
septentrionales	389	
meridionales	170	

Masas de agua continentales

LAGO O MAR	SUPERFICIE EN MILLAS CUADRADAS
Mar Interior de Helcar	1.025.000
Mar de Rhûn	17.898
Mar de Numen	5.718
Lago Nenuial	639
Lago Linaewen	407
Lago Mithrim	256
Nen Hithoel	244
Lago Helevorn	105
Lago Largo	93

Ríos

RÍO(S)	LONGITUD EN MILLAS
Anduin el Grande	1.388
Río del Bosque / Río Rápido	835
Gelion	780
Hoarwell / Aguada Gris	689
Brandivino	573
Isen	395
Sirion	390
Lefnui	382
Lune	307

Decisiones políticas

PAÍS	SUPERFICIE EN MILLAS CUADRADAS

Reino Unificado (4.ª Edad)		909.510
Gondor (expansión máxima):		716.426
Reino Meridional (incluido Harondor)	471.158	
Territorios Orientales	206.511	
Umbar	38.757	
Harad		486.776
Arnor		245.847
Arthedain	113.957	
Cardolan	83.299	
Rhudaur	48.880	
Númenor		167.961
Rohan		52.763
La Comarca		21.400

Bibliografía

[200]

Libros

Beckett, Kenneth A. *The Love of Trees*. Nueva York: Crescent Books, 1975.

Byrne, Josepfa. *Mrs. Byrne's Dictionary of Unusual, Obscure, and Preposterous Words*. Secaucus, N. J.: University Books, Inc., 1975.

Carpenter, Humphrey, ed. *The Letters of J. R. R. Tolkien*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1981.

Carpenter, Humphrey. *Tolkien: A Biography*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1977.

Chorley, Richard J., ed. *Introduction to Fluvial Processes*. Londres: Methuen and Co. Ltd., 1969.

Collingwood, G. H. *Knowing Your Trees*. Washington, D. C.: The American Forestry Assn., 1945.

Curran, H. Allen, Philip S. Justus, Eldon L. Perdew, and Michael B. Prothero. *Atlas of Landforms*, 2.ª ed. Nueva York: John Wiley 8t Sons, Inc., 1974.

Dury, G. H. *The Face of the Earth*. Baltimore: Penguin Books, 1959.

Encyclopaedia Britannica, Micropaedia, 15.ª ed. «Pantheon».

Encyclopedia Americana, 1968 ed. S. V. «Army», «Casde», «Fortifications», «Rome», «Columbus, Christopher».

Espenshade, Edward B., ed. *Goode's World Atlas*, 15.ª ed. Chicago: Rand McNally & Co., 1978.

Foster, Robert. *The Complete Guide to Middle Earth*. Nueva York; Ballantine Books, 1978.

Ginsburg, Norton, ed. *Aldine University Allas*. Chicago: Aldine Publishing Co., 1969.

Gottmann, Jean. *A Geography of Europe*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston,

1969.
Helms, Randel. *Tolkien's World*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1974.
Kilby, Clyde S. *Tolkien and the Silmarillion*. Wheaton, III.: Howard ShawPubl., 1976.
Kocher, Paul H. *Master of Middle-Earth*. Nueva York: Ballantine Books, 1972.
Lobdell, Jared, ed. *A Tolkien Compass*. LaSalle, III.: The Open Court Publishing Co., 1974.
Lobeck, A. K. *Geomorphology: An Introduction to the Study of Landscapes*. Nueva York: McGraw-Hill Book Co., Inc., 1939.
Macaulay, David, *Castle*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1977.
Macaulay, David. *Cathedral: The Story of its Construction*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1973.
MacKendrick, Paul. *Greece and Rome: Builders of Our World*. Washington: National Geographic Society, 1968.
McWhirter, Norris, ed. *Guinness Book of World Records*. Nueva York: Bantam Books, 1979.
Monkhouse, F. J. *A Dictionary of Geography*. Londres: Edward Arnold (Publishers) Ltd., 1965.
Murray, James A. H., ed. *A New English Dictionary on Historical Principles*, vol. H-K. Oxford: Clarendon Press, 1901.
Noel, Ruth. *The Languages of Middle-Earth*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1980.
Noel, Ruth. *The Mythology of Middle-Earth*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1977.
Raisz, Erwin. *Principles of Cartography*. Nueva York: McGraw-Hill Book Co., 1962.
Riley, Charles M. *Our Mineral Resources*. Nueva York: John Wiley & Sons, Inc., 1959.
Robinson, Arthur H., and Randall D. Sale. *Elements of Cartography*, 3.ª ed. Nueva York: John Wiley & Sons, Inc., 1969.
Stamp, Sir Dudley. *A Glossary of Geographical Terms*. Nueva York: John Wiley & Sons, Inc., 1961.
Strahler, Arthur N. *Physical Geography*, 2.ª ed. Nueva York: John Wiley & Sons, Inc., 1960.
Thornbury, Wm. D. *Principles of Geomorphology*. Nueva York: John Wiley and Sons, Inc., 1958.
Tolkien, J. R. R. *The Adventures of Tom Bombadil*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1978.
Tolkien, J. R. R. *Cuentos inconclusos*. Barcelona: Ed. Minotauro, 1990.

Tolkien, J. R. R. *The History of Middle-earth, Vol. I: The Book of Lost Tales, Part One*. Edited by Christopher Tolkien. Boston: Houghton Mifflin Co., 1983.

Tolkien, J. R. R. *The History of Middle-earth, Vol. II: The Book of Lost Tales, Part Two*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1984.

Tolkien, J. R. R. *The History of Middle-earth, Vol. III: The Lays of Beleriand*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1985.

Tolkien, J. R. R. *The History of Middle-earth, Vol. IV: The Shaping of Middle-earth*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1986.

Tolkien, J. R. R. *The History of Middle-earth, Vol. V: The Lost Road*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1987.

Tolkien, J. R. R. *The History of Middle-earth, Vol. VI: The Return of the Shadow*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1988.

Tolkien, J. R. R. *The History of Middle-earth, Vol. VII: The Treason of Isengard*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1989.

Tolkien, J. R. R. *The History of Middle-earth, Vol. VIII: The War of the Ring*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1990.

Tolkien, J. R. R. *El hobbit*. Barcelona: Ed. Minotauro, 1982. Tolkien, J. R. R. *Pictures by J. R. R. Tolkien*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1979.

Tolkien, J. R. R. *El Señor de los Anillos*. Barcelona: Ed. Minotauro, 1993.

Tolkien, J. R. R. *El Silmarillion*. Barcelona: Ed. Minotauro, 1984. Tolkien, J. R. R. *Tree and Leaf*. Boston: Houghton Mifflin Co., 1965.

Tolkien, J. R. R. *and Donald Swann. The Road Goes Ever On: A Song Cycle*, 2.ª ed. Boston: Houghton Mifflin Co., 1978.

Trewartha, Glenn. *An Introduction to Climate*, 4.ª ed. McGraw-Hill Book Co., Inc., 1968.

Webster's Seventh New Collegiate Dictionary. *Springfield, Mass.: G.* & C. Merriam Co., Pub., 1965.

Whybrow, Charles. *Antiquary's Exmoor: Microstudy C1*. Dulverton, Somerset: The Exmoor Papers, 1970.

Periódicos y revistas

Cahill, Tim. «Charting the Splendors of Lechuguilla Cave». *National Geographic*, vol. 179, n.º 3 (marzo 1991), 34-59.

Goodknight, Glen. «A Comparison of Cosmological Geography in the Works of J. R.

R. Tolkien, C. S. Lewis, and Charles Williams». *Mythlore*, vol. 1, n.º 3 (julio 1969), 18-22.

Howes, Margaret M. «The Elder Ages and the Later Glaciations of the Pleistocene Epoch». *Tolkien Journal*, vol. 3, n.º 2 (primavera 1968), 3-15.

Juhren, Marcella. «The Ecology of Middle Earth». *Tolkien Journal/ Mythlore,* vol. II n.º 1 (invierno 1970), 4-6.

Kilby, Clyde, and Richard Plotz. «Many Meetings with Tolkien». *Niekas*, vol. 19 (1968), 39-40.

Mitchison, Naomi, «One Ring to Bind Them». *New Statesman and Nation*, vol. 48 (septiembre 18, 1954), 331.

Niekas, vol. 18 (1968), 39, 40.

Porteus, J. Douglas. «A Preliminary Landscape Analysis of Middle-Earth in Its Third Age». *Landscape*, vol. 19, n.º 2 (enero 1975), 33-38.

Resnick, Henry. «Interview with Tolkien». *Niekas*, vol. 18 (final primavera, 1967), 37-43.

Reynolds, Robert C. «The Geomorphology of Middle-Earth». *Swansea Geographer*, vol. 12 (1974), 67-71.

Entrevistas

Dr. Andrew Bodman, abril 10, 1979.

Dr. Neil Harriman, agosto 3, 1979.

Mrs. Jean Magnuson, octubre 18, 1979.

Dr. Nils Meland, abril 15, 1979.

Fuentes varias

Baynes, Pauline. «A Map of Middle-Earth». Londres: George Alien & Unwin, Ltd., 1970.

Canada. «Fortress of Louisbourg». Montreal: Parks Canada, Indian and Northern Affairs, c. 1976.

Marquette University Department of Special Collections and University Archives. «John Ronald Reuel Tolkien Manuscript Collection».

Pioneer Engineering Works. «Facts and Figures». Minneapolis, Minn. PORTEC, 1955.

St. Clair, Gloria S. «Studies in the Sources of J. R. R. Tolkien’s Lord of the Rings».

Tesis inédita. Universidad de Oklahoma, 1970.
Tedhams, Richard Warren. «Tolkien: An Annotated Glossary». Tesis de doctorado sin publicar. Universidad de Oklahoma, 1967.
Tolkien, Christopher. «Map of Beleriand and the Lands to the North». Boston: Houghton Mifflin Co., 1977.

Índice de nombres de lugares

Este índice incluye una lista alfabética de los nombres de lugares de Arda, el mundo de Tolkien. Muchos de estos lugares tienen dos o más nombres, alguno de los cuales no figura en ningún mapa. A menudo se ha colocado la versión más utilizada entre paréntesis (sin hacer referencia a cronología o transliteración). Todos los nombres importantes que se encuentran en los mapas regionales y/o mundiales van precedidos por una coordenada que indica su situación aproximada. Los nombres pertenecientes a la Comarca se identifican además según su Cuaderna o Frontera correspondiente, según las siguientes abreviaturas:

CE: Cuaderna del Este	CS: Cuaderna del Sur
CO: Cuaderna del Oeste	LG: Los Gamos
CN: Cuaderna del Norte	FO: Frontera del Oeste

A continuación de los nombres figuran la página o páginas en las que puede encontrarse dicho término (o una forma alternativa del mismo). La página en la que se encuentra la referencia principal en los mapas viene en cursiva, mientras que los mapas o planos del lugar en cuestión van subrayados.

The History of Middle Earth ha añadido cientos de nombres a los que ya aparecen en las obras previamente publicadas. Muchos de estos nombres fueron desechados enseguida, y algunos se aplicaron posteriormente a otros lugares. Sólo se han incluido aquellos que aparecen en los índices de *The History* como formas predominantes y los que revisten un interés especial. Para evitar confusiones se han colocado en una

sección separada.

Índice de nombres de lugares seleccionados de *History of Middle-earth*

Cada nombre va seguido de sinónimos menos importantes. La forma principal que se utiliza en el índice principal del *Atlas* se da entre paréntesis. Los términos para los cuales se alteró o abandonó un concepto o un uso se han marcado con un asterisco (*).

Notas

Para las obras de Tolkien hemos utilizado las abreviaturas siguientes. A menos que se especifique lo contrario, se hace siempre referencia a las ediciones de Editorial Minotauro, para los libros traducidos al castellano, y a las de Houghton Mifflin, para los no traducidos.

Dado que sólo han sido publicados los tres primeros volúmenes de *History of Middle-earth*, hemos mantenido todas las citas de esta obra según la edición de Houghton Mifflin.

S — El Silmarillion

H — El hobbit

SA — El Señor de los Anillos

CA — La Comunidad del Anillo

DT — Las dos torres

RR — El retorno del rey

P — Pictures by J. R. R. Tolkien

CI — Cuentos inconclusos

TL — Tree and Leaf

History of Middle-earth:

I — The Book of Lost Tales, 1.ª parte

II — The Book of Lost Tales, 2.ª parte

III — The Lays of Beleriand

IV — The Shaping of Middle Earth

V — The Lost Road

VI — The Return of the Shadow

VII — The Treason of Isengard

VIII — The War of the Ring

IX — Sauron Defeated (manuscrito)

Notas Prefacio e Introducción

[1] Pese a ello, en IX se incluye un interesante cuento de Númenor. <<

[2] VI, 6; IX, i. VI, 86 constituye una excepción, ya que en este volumen se narra brevemente el encuentro de Gollum y Bilbo tal como se había publicado hasta 1951. <<

[3] VI, 6, 7. <<

[4] VI, 3. <<

[5] SA, 1179 (RR). <<

[6] TL, 19. <<

[7] I, 7. <<

[8] TL, 48. <<

[9] TL, 49. <<

[10] Resnick, 41. <<

[11] Carpenter, 89. <<

[12] Kocher, 13. <<

[13] S, 383. <<

[14] S, 345, 360. <<

[15] S, 254. <<

[16] Robinson and Sale, 6. <<

[17] SA, 1219 (RR). <<

[18] IV, 243, 245. <<

[19] S, 16. <<

[20] Resnick, 41. <<

[21] Kilby, 51. <<

[22] V, 408-411; VI, 297, 300. Aunque las coordenadas de letras y números que constan en los mapas de Tolkien no se corresponden exactamente entre sí ni con el *Atlas*. <<

[23] Webster, 480. <<

[24] CI, 359. <<

[25] Noel, Mythology, 45; Howes, 14. <<

[26] V, 25. <<

Notas La Primera Edad

[1] S, 42. <<

[2] S, 41, 61. <<

[3] S, 159. <<

[4] S, 159. <<

[5] S, 43. <<

[6] S, 41-44. <<

[7] IV, 149. Los archipiélagos cambian varias veces (IV, 257). <<

[8] SA, 254 (CA). <<

[9] S, 44. <<

[10] S, 45. <<

[11] Los relatos de la historia hechos por Utumno y Angband son contradictorios (IV, 259-260). <<

[12] S, 69. <<

[13] S, 61-62. <<

[14] S, 61; IV, 249, 251. <<

[15] S, 64-65. <<

[16] IV, 251. <<

[17] IV, 258. <<

[18] IV, 259. <<

[19] S, 65. <<

[20] SA, 146, 287 (CA), 501-502 (DT). <<

[21] S, 69. <<

[22] S, 125. <<

[23] S, 69. <<

[24] S, 73. <<

[25] S, 76. Aunque la ubicación original era mucho más mar adentro (I, 84, 120). <<

[26] S, 136. <<

[27] S, 138. <<

[28] S, 139. <<

[29] VII, 302. <<

[30] V, 408-411. <<

[31] S, 127. <<

[32] S, 161. <<

[33] S, 294. <<

[34] S, 165. <<

[35] S, 163. <<

[36] S, 162. <<

[37] S, 162. <<

[38] S, 166. <<

[39] S, 166. <<

[40] S, 97. <<

[41] S, 95. <<

[42] S, 104. <<

[43] S, 76. <<

[44] S, 112. <<

[45] S, 96; I, 82. <<

[46] S, 97. <<

[47] I, 73-76. <<

[48] S, 45. <<

[49] S, 342. <<

[50] S, 46. <<

[51] S, 92. <<

[52] S, 97. <<

[53] S, 31-32; I, 77. <<

[54] S, 31. <<

[55] S, 42; I, 73. <<

[56] S, 79. <<

[57] S, 76. <<

[58] S, 91. <<

[59] S, 107-108. <<

[60] S, 79. <<

[61] S, 352. <<

[62] S, 146 <<

[63] S, 159. <<

[64] S, 42. <<

[65] S, 159. <<

[66] S, 127 <<

[67] S, 144, 259. <<

[68] P, 36. <<

[69] S, 133-142. <<

[70] S, 143. <<

[71] S, 260. <<

[72] S, 149. <<

[73] S, mapa; IV, 221; V, 408-411. <<

[74] S, 127; V, 272. <<

[75] V, 271, 409, 412. <<

[76] V, 270-271. <<

[77] S, 104. <<

[78] S, 147. <<

[79] S, 155. <<

[80] S, 204. <<

[81] S, 106. <<

[82] S, 159. <<

[83] I, 70. <<

[84] S, 244. <<

[85] P, 36. <<

[86] IV, 101. <<

[87] S, 156. <<

[88] V, 270-271. <<

[89] S, 103. <<

[90] S, 151. <<

[91] S, 283. <<

[92] S, 65. <<

[93] S, 161. <<

[94] S, 160. <<

[95] S, 222. <<

[96] S, 167. <<

[97] Bodman. <<

[98] S, 211. <<

[99] S, 161. <<

[100] Chorley, 192; Meland; Monkhouse, 312. <<

[101] S, 210. <<

[102] S, 161. <<

[103] CI, 62. <<

[104] CI, 93. <<

[105] IV. 230. <<

[106] S, 161; IV, 216. Inspirados en la costa de Cornualles (IV, 214). <<

[107] S, 303-304. <<

[108] S, 252. <<

[109] S, 277. <<

[110] Cf. *Atlas*, p. 20. <<

[111] S, 165. <<

[112] S, 165. <<

[113] Lobeck, 148. <<

[114] Chorley, 116. <<

[115] S, 121. En VII, 302, Belegost estaba localizada en el sur, y en IV, 220, se indicaban dos rutas alternativas del Camino de los Enanos; así pues, se daba la ubicación en el sur, a pesar de que en IV, 232 y 335, se explicaba el cambio editorial habido en S, cuyo mapa sitúa las ciudades más al norte. <<

[116] S, 168. <<

[117] S, 189. <<

[118] S, 67. <<

[119] S, 67. <<

[120] S, 68. <<

[121] S, 69. <<

[122] S, 69-70. <<

[123] S, 73. <<

[124] S, 70-71. <<

[125] Foster, 358. <<

[126] S, 125. <<

[127] H, 201; Foster, 458. <<

[128] SA, 369 (CA). <<

[129] S, 125. <<

[130] S, 128. <<

[131] I, 118. <<

[132] I, 134. <<

[133] S, 72. <<

[134] S, 75. <<

[135] S, 120. <<

[136] S, 76. <<

[137] S, 79. <<

[138] S, 98. <<

[139] S, 108-112. <<

[140] S, 114. <<

[141] S, 117-118. <<

[142] S, 143. <<

[143] S, 133. <<

[144] S, 146-147. <<

[145] S, 128. <<

[146] S, 150. <<

[147] S, 160-161. <<

[148] S, 161 162. <<

[149] S, 167. <<

[150] S, 155, 167. <<

[151] S, 167-168. <<

[152] S, 168, 192. <<

[153] S, 153. <<

[154] Foster, 561. <<

[155] Foster, 562-563. <<

[156] S, 122-123. <<

[157] S, 122. <<

[158] S, 233. <<

[159] Beckett, 50. <<

[160] Collingwood, 128. <<

[161] S, 122-123. <<

[162] S, 225. <<

[163] S, 319. <<

[164] S, 321. <<

[165] Foster, 563. <<

[166] S, 321, 322. <<

[167] S, 324. <<

[168] S, 154. <<

[169] Cf. *Atlas*, p. 11. <<

[170] Thornbury, 326. <<

[171] S, 278-279. <<

[172] S, 316. <<

[173] S, 154; S 247. <<

[174] Lobeck, 140. <<

[175] S, 154. <<

[176] S, 230; III, 68, 69. <<

[177] S, 235. <<

[178] S, 294. <<

[179] P, 33, 34, 38. <<

[180] S, 229, 289, 291, 298, 316. <<

[181] S, 292. <<

[182] S, 299. <<

[183] S, 229. <<

[184] Foster, 563. <<

[185] S, 169. <<

[186] S, 155. <<

[187] S, 169. En IV, 192, se explica que estas fechas fueron un cambio editorial, puesto que la fundación original fue muy posterior y Tolkien nunca reescribió el episodio. <<

[188] Cf. *Atlas*, p. 23. <<

[189] Curran, 44. <<

[190] CI, 65-66. <<

[191] II, 156-157. <<

[192] Foster, 561. <<

[193] S, 184; CI, 66-69. <<

[194] S, 234. <<

[195] P, 35. <<

[196] S, 187. <<

[197] S, 164, 172, 180, 183, 186. <<

[198] II, 176. <<

[199] II, 176. <<

[200] S, 169. <<

[201] P, 35. <<

[202] Curran, 44. <<

[203] S, 330. <<

[204] S, 331, 332. <<

[205] S, 60, 159. Los relatos de Utumno y Angband son contradictorios (IV, 259-260).
<<

[206] S, 159. <<

[207] Foster, 483. <<

[208] S, 159. <<

[209] S, 145. <<

[210] S, 268-269. <<

[211] IV, 22, 101. <<

[212] IV, 409. Las montañas no habían sido aún mostradas. <<

[213] P, 36. <<

[214] S, 144. <<

[215] S, 244. <<

[216] McWhirter, 253. <<

[217] Cf. *Atlas*, p. 12, 14. <<

[218] Según las más recientes mediciones, el Everest alcanza los 8852 m. <<

[219] III, 282. <<

[220] S, 245; III, 282-283, 294-296. <<

[221] S, 138. <<

[222] S, 189. <<

[223] S, 194. Se cuenta en CI, 471-472, que unos pocos hombres salvajes se trasladaron a Beleriand con los Haladin; allí fueron llamados *Drúedain*. <<

[224] S, 192; Foster, 562. <<

[225] S, 193. <<

[226] S, 197. <<

[227] S, 196-197. <<

[228] S, 194 <<

[229] S, 194, 200. <<

[230] S, 194, 200. <<

[231] S, 197-199. <<

[232] Foster, 562. <<

[233] S, 213. <<

[234] S, 266, 267 <<

[235] S, 231, 239, 249; Foster, 563. <<

[236] S, 221. <<

[237] S, 195, 223. <<

[238] S, 227. <<

[239] II, 3-68; IV, 150-308, 331-363. <<

[240] S, 228. <<

[241] S, 206. <<

[242] S, 231-232. <<

[243] S, 234-235. <<

[244] S, 238. En la Balada de Leithian, el combate se desarrolla en varías etapas. <<

[245] S, 240-241. <<

[246] S, 242-243. <<

[247] S, 244-251. <<

[248] S, 250-256. La versión original, en cambio, los sitúa en el Páramo del Cazador, cerca de Nargothrond (IV, 223). <<

[249] S, 268-269. <<

[250] Foster, 562-563. <<

[251] S, 270-272. <<

[252] S, 272-281. <<

[253]. S, 281-284 <<

[254]. S, 285 <<

[255] S, 289 <<

[256] S, 292. <<

[257] S, 294-297. <<

[258]. S, 297-301. <<

[259] S, 303-305 <<

[260] S, 305-306. <<

[261] CI, 186-188, 194. <<

[262] S, 310. <<

[263] Foster, 564. <<

[264] S, 127. <<

[265] S, 142. <<

[266] Foster, 561. <<

[267] S, 155. <<

[268] S, 127-128. <<

[269] S, 156-157. <<

[270] S, 203. <<

[271] S, 204-205. <<

[272] S, 205. <<

[273] S, 207. <<

[274] S, 206-207. <<

[275]. S, 207. <<

[276] S, 205-206 <<

[277] S, 206. <<

[278] S, 207-209. <<

[279] S, 256-257. <<

[280] S, 257-258. En IV, 324, se indica que los Puertos de Falas habían sido arruinados anteriormente. <<

[281] S, 259. <<

[282] S, 262. <<

[283] S, 262. <<

[284] S, 259. <<

[285] Foster, 562-564. <<

[286] S, 342. <<

[287] S, 343-344. <<

Notas La Segunda Edad

[1] I, 209-224; V, 243. <<

[2] S, 387-388. <<

[3] SA, 1068 (RR). <<

[4] S, 315. <<

[5] CI, 24; IV, 159, 199; VII, 302; S, 387-388. <<

[6] CI, 24; VI, 302-303. <<

[7] IV, 251; *Atlas*, p. 3. <<

[8] SA, 118 (RR). <<

[9] S, 354. <<

[10] S, 354. <<

[11] IV, 410, donde se afirma que algunos fueron a las *costas* de Valinor, pero no a Kôr; sin embargo, en IV, 72 se pone en duda esta aseveración. <<

[12] S, 352. <<

[13] I, 13-14. <<

[14] I, 25-95; II, 121, 272, 292. <<

[15] 15 II, 238. Una idea, obviamente abandonada, era que Tol Eressëa fue destruida durante la caída de Númenor (V, 16, 23, 30). <<

[16] S, 336. <<

[17] S, 207, 263; IV, 199. <<

[18] S, 344. <<

[19] S, 346. <<

[20] SA, 1179-1180 (RR). <<

[21] S, 352-353. <<

[22] S, 388; SA, 1180 (RR). Algunos de los que procedían de Doriath quizá se establecieron en Edhellond (CI, 314). <<

[23] SA, 1179 (RR). <<

[24] H, 202. <<

[25] S, 167. <<

[26] Foster, 194. <<

[27] Foster, 245. <<

[28] S, 388; SA, 1146 (RR). Aunque Mithlond podría ser sólo la bahía, mientras que Forlond y Harlond serían los auténticos Puertos Grises (V, 423). <<

[29] Véase CI, «La historia de Galadriel y Celeborn». <<

[30] S, 388; SA, 1179-1180 (RR). <<

[31] S, 195. <<

[32] SA, 1180 (RR). <<

[33] SA, 116b (RR). <<

[34] SA, 1134 (RR); CI, 320; VII, 302. <<

[35] SA, 1180 (RR). <<

[36] S, 322. <<

[37] SA, 502-503 (DT). <<

[38] S, 347. <<

[39] S, 343. <<

[40] S, 266. <<

[41] S, 352; SA, 1140-1141 (RR). <<

[42] S, 262, 267. <<

[43] Cf. *Atlas*, p. 78. <<

[44] S, 124. <<

[45] SA, 1169, 1184. Aunque el origen del balrog es considerado mucho más tardío en VII, 186, 247. <<

[46] SA, 537 (DT). <<

[47] H, 256. <<

[48] H, mapa; SA, 1169 (RR). <<

[49] SA, 209 (CA). <<

[50] H, 333; SA, 1171 (RR). <<

[51] SA, 1180 (RR). <<

[52] SA, 1180 (RR). <<

[53] S, 389-390. <<

[54] SA, 1180 (RR). <<

[55] S, 391. <<

[56] SA, 1180 (RR). <<

[57] CI, 303. <<

[58] SA, 1179, 1182; CI, 302-303. <<

[59] SA, 1180; S, 393. <<

[60] SA, 1180. <<

[61] S, 363; SA, 1131 (RR), CI; 304. <<

[62] SA, 484 (RR). <<

[63] S, 353. <<

[64] S, 353; SA, 1129. <<

[65] S, 354; CI, 213. <<

[66] S, 367, 379. <<

[67] Ginsburg, 45. <<

[68] CI, 217-218. <<

[69] S, 353. <<

[70] CI, mapa de Númenor; Espenshade, 229. <<

[71] S, 354, 369; CI, 216. <<

[72] V, 57-59. <<

[73] S, 364; SA, 1180. <<

[74] S, 375. <<

[75] S, 354. <<

[76] S, 356. <<

[77] S, 371; *Encyclopaedia Britannica*, 725. <<

[78] S, 382; SA, 1181 (RR). <<

[79] IV, 251, donde se sugiere que Belegaer era comparable al Atlántico. <<

[80] S, 367. <<

[81] S, 356-357. <<

[82] S, 356, 361-362, 366, 372; SA, 1180-1181 (RR); CI, 280-281. <<

[83] CI, 226-227, 331-334. <<

[84] S, 357; SA, 1130 (RR). <<

[85] SA, 1130, 1180 (RR). <<

[86] S, 362-363. <<

[87] SA, 1180 (RR). <<

[88] S, 362. <<

[89] S, 363-364. <<

[90] S, 362, 395; SA, 1180 (RR). <<

[91] S, 364. <<

[92] S, 365-368, 394; SA, 1181 (RR). <<

[93] S, 375. <<

[94] SA, 1181. <<

[95] V, 15. <<

[96] S, 378-379. <<

[97] S, 380. <<

[98] S, 394-396; SA, 847 (RR). <<

[99] SA, 1181. <<

[100] SA, 1134. <<

[101] S, 395. <<

[102] SA, 146 147 (C A), 1135 (RR). <<

[103] 5 SA, 220 (CA). <<

[104] S, 396; SA, 642 (DT). <<

[105] Foster, 21. <<

[106] S, 396; SA, 19 (CA). <<

[107] S, 396; Foster, 399. <<

[108] SA, 691-692, 758-759 (DT), 812 (RR). <<

[109] S, 395. <<

[110] S, 396; SA, 642 (DT), 1141, 1183 (RR). <<

[111] S, 381. <<

[112] S, 398; SA, 1140 (RR). <<

[113] SA, 1181 (RR). <<

[114] S, 398. <<

[115] S, 399. <<

[116] S, 399. <<

[117] SA, 505 (DT). <<

[118] SA, 1181 (RR). <<

[119] SA, 204 (CA). <<

[120] SA, 1181 (RR). <<

[121] S, 399-400; CI, 327. <<

[122] S, 398; SA, 263 (CA). <<

[123] SA, 676, 677 (DT). <<

[124] SA, 1181 (RR). <<

[125] SA, 263 (CA). <<

[126] S, 400; SA, 263 (CA). <<

Notas La Tercera Edad

[1] S, 378-379. <<

[2] S, 382. <<

[3] S, 380; CI, 24. <<

[4] V, 153-154. <<

[5] CI, 332. <<

[6] SA, 146, 287 (CA), 502 (DT). <<

[7] H, 242. <<

[8] SA, 681 (DT), 1191 (RR). <<

[9] H, 227. <<

[10] SA, 676-677 (DT). <<

[11] S, 406. <<

[12] SA, 365-366, 374 (CA), 949 (RR); CI, 314-315; Foster, 140. <<

[13] SA, 1182-1186. <<

[14] SA, 1145 (RR). <<

[15] SA, 1145 (RR); Foster, 32. <<

[16] SA, 264 (CA); CI, 341-345. <<

[17] S, 394-395; SA, 1134 (RR). <<

[18] SA, 1134, 1123 (RR). <<

[19] SA, 1136 (RR). <<

[20] SA, 1134 (RR). <<

[21] SA, 1134 (RR). <<

[22] S, 394. <<

[23] SA, 264 (CA). <<

[24] SA, 147 (CA). <<

[25] SA, 1135 (RR). <<

[26] SA, 164 (CA). <<

[27] SA, 220 (CA). <<

[28] SA, 847, 1139-1141, 1160 (RR); CI, 329-330, 462. Obsérvese que los Eothéod no se trasladaron al Valle de Anduin hasta que los Aurigas hubieron atacado (CI, 363). <<

[29] Foster, 127. <<

[30] O, 463. <<

[31] SA, 1138-1139 (RR). <<

[32] SA, 1138, 1182 (RR). <<

[33] SA, 1141, 1051 (RR); CI, 362-363. <<

[34] SA, 1139 (RR). <<

[35] SA, 1140 (RR). <<

[36] SA, 1134-1135, 1182-1183 (RR). <<

[37] SA, 1141 (RR). <<

[38] SA, 1133, 1141-1142 (RR). <<

[39] SA, 1143-1144, 1183 (RR). <<

[40] SA, 1143 (RR). <<

[41] CI, 363. <<

[42] SA, 1183 (RR). <<

[43] SA, 1135 (RR). <<

[44] SA, 1183 (RR). <<

[45] SA, 1143 (RR); CI, 363; Foster, 227. <<

[46] SA, 1143-1144, 1183 (RR). <<

[47] SA, 1144 (RR); CI, 370. <<

[48] SA, 1135, 1183 (RR). <<

[49] SA, 1145-1146 (RR). <<

[50] SA, 1137 (RR). <<

[51] SA, 1136 (RR). <<

[52] SA, 1136-1137 (RR). <<

[53] SA, 1137, 1146 (RR). <<

[54] SA, 1146 (RR). <<

[55] SA, 239 (CA), 1137 (RR). <<

[56] SA, 1184-1186 (RR). <<

[57] SA, 1147 (RR). <<

[58] S. 403. <<

[59] SA, 1147 (RR), 1185 (RR). <<

[60] S, 408. <<

[61] SA, 1184 (RR). <<

[62] SA, 1148, 1184, 1188 (RR). <<

[63] SA, 1149 (RR). <<

[64] SA, 1149 (RR). <<

[65] SA, 1150 (RR); CI, 374-376. <<

[66] SA, 1160-1161 (RR). <<

[67] SA, 1165 (RR). <<

[68] H, 30; SA, 18 (CA). <<

[69] SA, 1163 (RR). <<

[70] SA, 1163 (RR). <<

[71] SA, 1163-1165 (RR). <<

[72] SA, 1164 (RR). <<

[73] SA, 1185-1186 (RR). <<

[74] SA, 1176 (RR). <<

[75] Cf *Atlas*, pp. 65, 110. <<

[76] SA, 15 (CA). <<

[77] SA, 15-16 (CA). <<

[78] SA, 599 (DT), 1226 (RR). <<

[79] SA, 16 (CA). <<

[80] SA, 1182 (RR). <<

[81] SA, 15 (CA). <<

[82] SA, 15 (CA), 1182 (RR). <<

[83] SA, 1135, 1183 (RR). <<

[84] SA, 66 (CA). <<

[85] SA, 16, 166 (CA). <<

[86] SA, 16-17 (CA). <<

[87] SA, 1183 (RR). <<

[88] SA, 167 (CA). <<

[89] SA, 16-17 (CA), 1230 (RR). <<

[90] S, 53-55; SA, 1168 (RR). <<

[91] S, 392; SA, 1161, 1171 (RR). <<

[92] S, 120-121. <<

[93] SA, 1169-1184 (RR). <<

[94] SA, 1169, 1184 (RR). <<

[95] S, 392; SA, 1169, 1173 (RR). <<

[96] H, 38; SA, 1170, 1185 (RR). <<

[97] SA, 1171, 1185 (RR). <<

[98] SA, 1173-1174 (RR). <<

[99] H, 39-40. <<

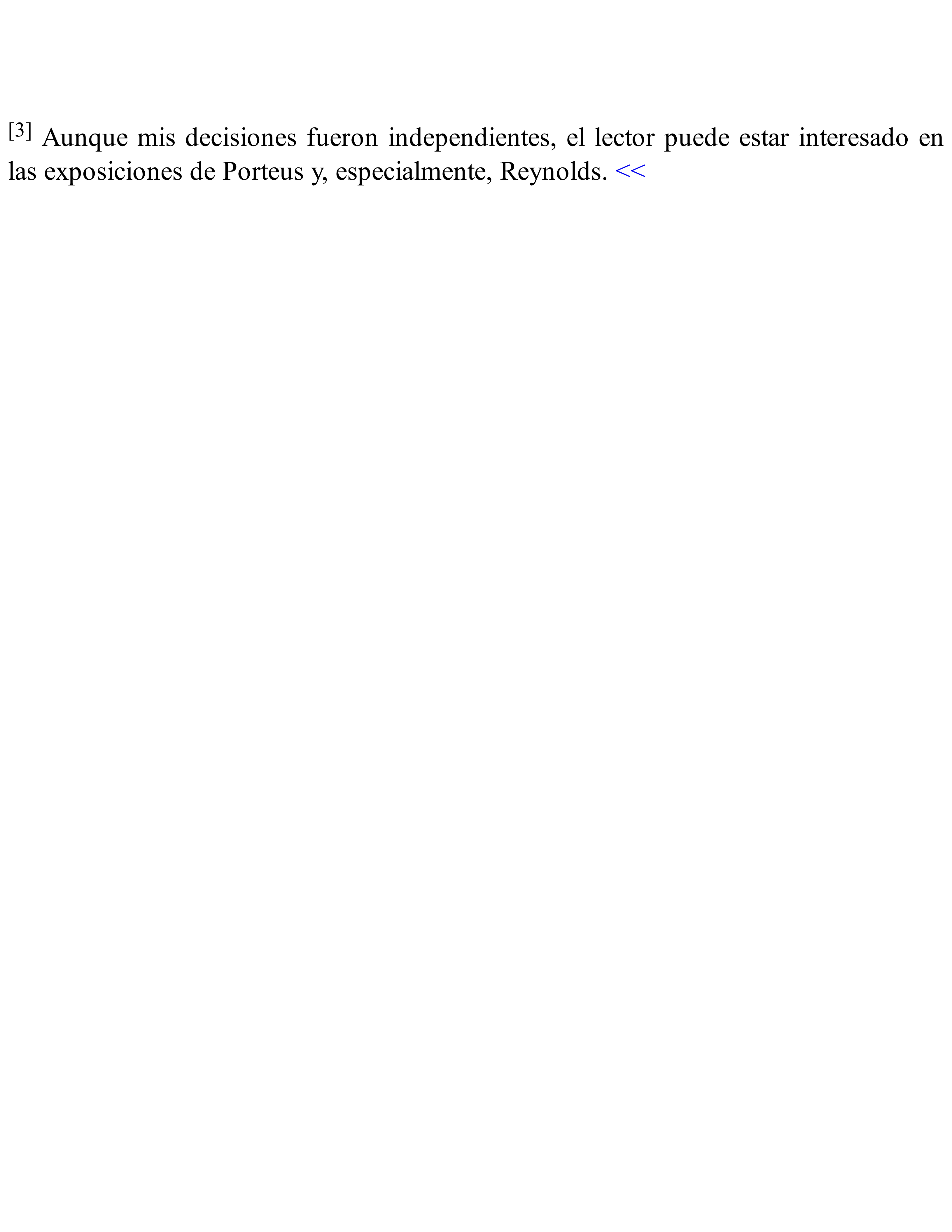
[100] SA, 259, 347 (CA), 1187 (RR). <<

[101] SA, 1178 (RR). <<

Notas Mapas Regionales

[1] SA, 265 (CA), 686 (DT); Foster, 243, 281. <<

[2] SA, 16-17 (CA), 1161 (RR); CI, 384. <<



[3] Aunque mis decisiones fueron independientes, el lector puede estar interesado en las exposiciones de Porteus y, especialmente, Reynolds. <<

[4] VI, 300, 302, 305, 309. <<

[5] SA, 16-17 (CA). <<

[6] SA, 21-22 (CA), 1184, 1195 (RR). <<

[7] Las excepciones eran Breredon y Grindwall, sólo mencionados en *The Adventures of Tom Bombadil*, p. 9. <<

[8] SA, 1195 (RR); S, 397. <<

[9] SA, 1198 (RR). <<

[10] SA, 18 (CA), 617 (DT), 1102, 1106 (RR). <<

[11] SA, 1231 (RR). <<

[12] VI, 284. <<

[13] SA, 1102; CI, 435, 443. <<

[14] SA, 658 (DT). <<

[15] SA, 1134 (RR). <<

[16] SA, mapa. <<

[17] SA, 30 (CA). <<

[18] Thornbury, 133. <<

[19] SA, 203 (CA). <<

[20] SA, 207 (CA). <<

[21] SA, 145; Lobeck, 49. <<

[22] SA, 151-152, 154-155 (CA). <<

[23] SA, 154 (CA). <<

[24] SA, 164 (CA). Esta localización difiere de la señalada en el mapa de Tolkien. <<

[25] SA, 58 (CA). <<

[26] Meland. <<

[27] SA, 87 (CA). <<

[28] SA, 30 (CA). <<

[29] SA, 173 (CA). <<

[30] SA, 124 (CA). <<

[31] VII, 33-34, 36. <<

[32] SA, 1134 (RR). <<

[33] SA, mapa. <<

[34] Н, тара. <<

[35] H, 179-180. <<

[36] H, 201, 206, 211. <<

[37] SA, 587 (DT). <<

[38] H, 227. <<

[39] H, 228. <<

[40] H, 228. <<

[41] CI, 362. <<

[42] H, 36, 281. <<

[43] SA, 1169 (RR). <<

[44] Cf. *Atlas*, p. 22. <<

[45] S, mapa. <<

[46] SA, mapa. <<

[47] H, mapa; SA, 1169 (RR). <<

[48] H, 332-333; SA, 117(RR). <<

[49] Carpenter, 49-50. <<

[50] S, 70. <<

[51] Espenshade, 164, 229. <<

[52] H, 75. <<

[53] Strahler, 486. <<

[54] SA, 219, 286 (CA). <<

[55] H, 63. <<

[56] SA, 303-304 (CA). <<

[57] SA, 1069 (RR). <<

[58] Strahler, 391-393. <<

[59] SA, 305 (CA). <<

[60] SA, 537 (DT). <<

[61] SA, 312 (CA). <<

[62] SA, 358-361 (CA). <<

[63] SA, 325 (CA). <<

[64] H, 134. <<

[65] SA, 460 (DT). <<

[66] SA, 232 (CA). <<

[67] Foster, 346. En la edición original se apreciaba el color del río (así como en la de Ballantine, p. 43), mientras que en la historia revisada se omitió este detalle (H, 46; VI, 203). <<

[68] SA, 324 (CA). <<

[69] SA, 305, 328 (CA). <<

[70] SA, 305 (CA). <<

[71] SA, 341 (CA). <<

[72] Strahler, 486; Riley, 143. <<

[73] Strahler, 278, 279; Juhren, 5. <<

[74] SA, 341. <<

[75] *National Geographic*, 37. <<

[76] VII, 183. <<

[77] Cf. *Atlas*, p. <<

[78] SA, 595-596 (DT). <<

[79] H, 91-92; SA, 67 (CA). <<

[80] H, 121-122. <<

[81] H, 136. <<

[82] P, 9. <<

[83] VI, 302. <<

[84] VI, 302. <<

[85] VI, 200. <<

[86] VI, 201. <<

[87] VI, 314. <<

[88] VII, 316, 318, 320, 360, 424. <<

[89] VI, 317, 319. <<

[90] Lobeck, 519. <<

[91] SA, 459 (DT). <<

[92] SA, 459 (DT). <<

[93] Lobeck, 49. <<

[94] SA, 411 (CA). <<

[95] SA, 457 (DT). <<

[96] SA, 459 (DT). <<

[97] SA, 409 (CA). <<

[98] CI, 330, 375. <<

[99] SA, 450 (DT). <<

[100] SA, 453 (DT). <<

[101] SA, 453 (DT). <<

[102] SA, 421 (CA). <<

[103] SA, 422 (CA). <<

[104] SA, 425, 438 (CA). <<

[105] SA, 423, 430 (CA). <<

[106] SA, 419 (CA). <<

[107] SA, 451 (DT). <<

[108] SA, 649 (DT). <<

[109] SA, 651 (DT). <<

[110] SA, 652 (DT). <<

[111] SA, 216 (DT). <<

[112] SA, 216 (DT). <<

[113] S, 125. <<

[114] VI, 411. <<

[115] SA, 810, 1056 (RR); VI, 411; Trewartha, 367. <<

[116] SA, 857 (RR). <<

[117] SA, 861 (RR). <<

[118] SA, 860 (RR). <<

[119] SA, 857-858 (RR). <<

[120] SA, 861 (RR). <<

[121] SA, 852 (RR). <<

[122] Lobeck, 262. <<

[123] SA, 904 (RR). <<

[124] SA, 813 (RR). <<

[125] 13 SA, 588 ((RR). <<

[126] Riley, 292. <<

[127] SA, 853 (RR). <<

[128] SA, 542 (DT). <<

[129] SA, 851 (RR). <<

[130] SA, 814, 891 (RR); Lobeck, 669-671. <<

[131] SA, 855 (RR). <<

[132] SA, 503 (DT). <<

[133] SA, mapa. <<

[134] SA, 1164 (RR). <<

[135] SA, 540 (DT). <<

[136] *Niekas*, 39, 40. <<

[137] SA, 701 (DT). <<

[138] SA, 402 (CA), 652, 681(DT). <<

[139] S, 400; SA, 677 (DT). <<

[140] SA, 402 (CA), 680 (DT). Obsérvese que esta localización difiere de la propuesta en Foster, 378. <<

[141] SA, 689 (DT). <<

[142] SA, 674 (DT); Thornbury, 286. <<

[143] SA, 701 (DT). <<

[144] SA, 728 (DT). <<

[145] SA, 755 (DT). <<

[146] Thornbury, 136. <<

[147] SA, 755 (DT). <<

[148] SA, 686 (DT). <<

[149] SA, 768 (DT). <<

[150] SA, 768 (DT). <<

[151] SA, 1024 (RR). <<

[152] SA, 977, 996 (RR). <<

[153] SA, 1001 (RR). <<

[154] SA, 686 (DT). <<

[155] Riley, 506. <<

[156] SA, 1024 (RR). <<

[157] Riley, 507. <<

[158] SA, 244 (DT), 1009 (RR). <<

[159] SA, 1016 (RR). <<

[160] SA, 686 (DT). <<

[161] Strahler, 496. <<

[162] SA, 1004 (RR). <<

[163] VII, 309, 414. <<

[164] VIII, 113. <<

[165] SA, mapas; VII, 309; IX, 30-31. <<

[166] VII, 213, 309. <<

[167] VII, 309-310. <<

Notas El hobbit

[1] SA, 1201 (RR). <<

[2] SA, 1206 (RR). <<

[3] H, 34, 51; CI, 420. <<

[4] H, 71; SA, 1205 (RR). <<

[5] SA, 43 (CA). <<

[6] H, 46. <<

[7] H, 68. <<

[8] H, 41. <<

[9] H, 42. <<

[10] VI, 204. <<

[11] Strachey, 37. <<

[12] SA, 231 (CA); VI, 201. <<

[13] VI, 204. <<

[14] H, 74. <<

[15] H, 121. <<

[16] Harriman. <<

[17] H, 164. <<

[18] SA, 310 (CA). <<

[19] H, 176. <<

[20] H, 208. <<

[21] H, 209. <<

[22] H, 239. <<

[23] H, 349. <<

[24] H, 351. <<

[25] H, 76. <<

[26] H, 118. <<

[27] H, 120. <<

[28] H, 77. <<

[29] H, 78. <<

[30] H, 79. <<

[31] H, 80. <<

[32] H, 84-85. <<

[33] H, 87. <<

[34] H, 91. <<

[35] H, 96. <<

[36] SA, 67 (CA). <<

[37] H, 92, 102. <<

[38] H, 108. <<

[39] H, 111. <<

[40] H, 112-113. <<

[41] H, 114. <<

[42] H, 123, 126, mapa. <<

[43] H, 121. <<

[44] H, 122-123. <<

[45] H, 123. <<

[46] H, 130. <<

[47] Н, 129, мара; р, 8. <<

[48] H, 143. <<

[49] H, 144. <<

[50] H, 145. <<

[51] H, 153. <<

[52] H, 155-156. <<

[53] H, 152. <<

[54] H, 145, 152. <<

[55] H, 182. <<

[56] H, 184-185. <<

[57] H, 187, 200. <<

[58] H, 188-189. <<

[59] H, 190-191. <<

[60] H, 197. <<

[61] CI, 329. <<

[62] H, 202; SA, 587 (DT); cf. *Atlas*, p. 20, 21. <<

[63] H, 201, 211. <<

[64] H, 206, 208. <<

[65] H, 203, 209. <<

[66] SA, 276 (CA). <<

[67] H, 211. <<

[68] H, 214. <<

[69] H, 221. <<

[70] H, 229. <<

[71] H, 229. <<

[72] H, 230, 233. <<

[73] H, 234. <<

[74] H, 234, 237, 240, 295. <<

[75] H, 234. <<

[76] H, 299-300. <<

[77] Н, мара. <<

[78] Trewartha, 367. <<

[79] La situación de Valle se basaba en el mapa de Thrór (H, 7, 8) y en la descripción de H, 288, más que en P, 18. <<

[80] H, 287. <<

[81] H, 243. <<

[82] H, 243. <<

[83] H, 245-246. <<

[84] H, 245. <<

[85] H, 246, 248. <<

[86] H, 36. <<

[87] H, 259, 286, 309. <<

[88] H, 33. <<

[89] H, 255. <<

[90] H, 253, 255, 257, 263. <<

[91] H, 36, 257. <<

[92] P, 17. <<

[93] H, 282. <<

[94] H, 286. <<

[95] H, 243, 287. <<

[96] H, 290. <<

[97] H, 309. <<

[98] H, 332-333, 343. <<

[99] H, 302-303. <<

[100] H, 307. <<

[101] H, 331-332. <<

[102] H, 322. <<

[103] H, 335. <<

[104] H, 334. <<

[105] H, 336. <<

[106] H, 336-337. <<

[107] H, 343-344. <<

Notas El Señor de los Anillos

[1] SA, 1186-1188 (RR). <<

[2] SA, 72, 274-275 (CA), 1188 (RR); CI, 422. <<

[3] SA, 277 (CA), 1118 (RR). <<

[4] SA, 265 (CA). <<

[5] CI, 422-427. <<

[6] SA, 277-278 (CA). <<

[7] SA, 1118 (RR). <<

[8] SA, 283-284 (CA). <<

[9] SA, 30 (CA); P, I. <<

[10] H, 44; SA, 34, 57 (CA). <<

[11] SA, 1102, 1107 (RR). <<

[12] SA, 30 (CA). <<

[13] VI, 76. <<

[14] H, 11, 14. <<

[15] SA, 34 (CA). <<

[16] SA, 38-39 (CA), 1107 (RR); P, I. <<

[17] H, 11, 356. <<

[18] H, 14, 25; SA, 84 (CA). <<

[19] H, 21; SA, 837 (RR). <<

[20] H, 11. <<

[21] VI, 20. <<

[22] H, 11, 23; SA, 37, 51, 53 (CA); VI, 235. <<

[23] H, 21, 25; SA, 44 (CA). <<

[24] H, 11, 28, 30, 41. <<

[25] IX, 84. <<

[26] SA, 1107-1108 (RR); IX, 86. <<

[27] SA, 1113 (RR). <<

[28] SA, 105 (CA). <<

[29] SA, 105-106, 110 (CA); VI, 289. <<

[30] VI, 105. <<

[31] SA, 110 (CA). <<

[32] SA, 105 (CA); VI, 107-108. Obsérvese, en tinta negra, el camino punteado: VI, portada. <<

[33] SA, 113-114 (CA). <<

[34] SA, 113 (CA). <<

[35] SA, 115 (CA). Originalmente, sólo una milla: VI, 101. <<

[36] SA, 81, 115 (CA). <<

[37] SA, 115 (CA). <<

[38] SA, 194-195 (CA). <<

[39] SA, 115 (CA). <<

[40] SA, 115-194 (CA). <<

[41] SA, 116 (CA). <<

[42] SA, 117 (CA). <<

[43] SA, 122 (CA). <<

[44] SA, 114, 125 (CA). <<

[45] SA, 125-127 (CA). <<

[46] SA, 131-133, 146 (CA). <<

[47] SA, 138, 146 (CA); VI, 118. <<

[48] SA, 144-145 (CA). <<

[49] Cf. *Atlas*, p. 72. <<

[50] SA, 139, 141 (CA). <<

[51] SA, 145 (CA). <<

[52] SA, 141 (CA). <<

[53] SA, 141, 144 (CA). <<

[54] SA, 151 (CA). <<

[55] SA, 153 (CA). <<

[56] Whybrow, 15, 16. <<

[57] SA, 1135-1136 (RR). <<

[58] SA, 147, 163 (CA), 1183 (RR). <<

[59] SA, 155-156 (CA). <<

[60] SA, 163-164 (CA), 1134 (RR). <<

[61] SA, 166 (CA). <<

[62] SA, 166, 200 (CA). En VI, 165, 174-175 se invierte Combe y Archet. <<

[63] SA, 165 (CA), 1226 (RR). <<

[64] SA, 1138 (RR). <<

[65] SA, 16, 166 (CA). Una vez Bree fue considerado un pueblo de hobbits: VI, 133, 331. <<

[66] SA, 167-168 (CA). <<

[67] SA, 167 (CA); VI, 333. <<

[68] SA, 167, 199 (CA). <<

[69] VI, 335, 347. <<

[70] SA, 167 (CA). <<

[71] SA, 1232 (RR). <<

[72] Byrne, 34. <<

[73] SA, 167-169 (CA). <<

[74] SA, 169-170 (CA). <<

[75] SA, 170 (CA). <<

[76] SA, 170 (CA). <<

[77] SA, 171 (CA). <<

[78] SA, 170-171 (CA). <<

[79] SA, 192 (CA). <<

[80] SA, 169 (CA). <<

[81] VI, 345-347. <<

[82] S, 24; SA, 203-205 (CA). <<

[83] SA, 205 (CA). <<

[84] SA, 1135 (RR). <<

[85] SA, 203-205 (CA); VI, 177. <<

[86] SA, 205-208 (CA). <<

[87] SA, 205 (CA); VI, 177. <<

[88] SA, 207 (CA). <<

[89] SA, 209 (CA). <<

[90] SA, 214 (CA). <<

[91] S, 391; SA, 1180 (RR). <<

[92] SA, 1135, 1138, 1181 (RR). <<

[93] H, 63; SA, 237, 249 (CA), 1154 (RR). <<

[94] H, 63. <<

[95] 5 H, 64. <<

[96] H, 66-67; P, 6. <<

[97] H, 63, 67; SA, 259 (CA); P, 6. En VI se discute la denominación de ese río. <<

[98] SA, 244 (CA). <<

[99] SA, 245, 249 (CA). <<

[100] SA, 302 (CA). <<

[101] SA, 237, 244 (CA). <<

[102] SA, 257, 294 (CA), 1072 (RR). <<

[103] SA, 244, 259, 275 (CA). <<

[104] SA, 244, 259, 292 (CA); P, 6. <<

[105] SA, 244, 257 (CA). <<

[106] SA, 299 (CA). <<

[107] SA, 1168 (RR). <<

[108] SA, 335 (CA). <<

[109] SA, 1168 (CA). <<

[110] Foster, 285, 351. <<

[111] SA, 306 (CA). <<

[112] SA, 304, 341 (CA). <<

[113] SA, 537 (DT). <<

[114] SA, 306 (CA). <<

[115] SA, 310 (CA). <<

[116] SA, 358 (CA). <<

[117] SA, 310, 316, 321 (CA). <<

[118] S, 388; SA, 323 (CA). <<

[119] SA, 324 (CA); P, 22. Obsérvese que P, 24 se alinea exactamente para ser la parte inferior de este dibujo, más bien que la Puerta Oriental. <<

[120] SA, 325-326 (CA). <<

[121] SA, 326 (CA). <<

[122] SA, 325-328 (CA). <<

[123] SA, 334 (CA). <<

[124] SA, 334-335 (CA). <<

[125] SA, 336 (CA). <<

[126] SA, 337 (CA). <<

[127] McWhirter, 284. <<

[128] SA, 338-339, 347 CA). <<

[129] SA, 342 (CA). <<

[130] SA, 343-344, 346 CA). <<

[131] SA, 348, 350 (CA). <<

[132] SA, 350-351 (CA). <<

[133] SA, 351-353 (CA). <<

[134] SA, 353-354 (CA). <<

[135] SA, 353, 356 (CA). <<

[136] Foster, 82. En CI, 338 se da como grafía correcta Galadhon. <<

[137] SA, 1223-1224 (RR). <<

[138] S, 154; SA, 1224 (RR). <<

[139] CI, 319-320, y todo el capítulo IV de la segunda parte. <<

[140] SA, 500 (DT); CI, 216. <<

[141] SA, 364, 366-367 (CA). <<

[142] SA, 367-368 (CA). <<

[143] SA, 369-370 (CA). <<

[144] SA, 372-373 (CA). <<

[145] SA, 375-376 (CA). <<

[146] SA, 1157, 1159-1160 (RR). <<

[147] VII, 288. <<

[148] SA, 380 (CA). <<

[149] SA, 381 (CA). <<

[150] McWhirter, 120. <<

[151] SA, 380 (CA). En CI, 216 se afirma que los mallorns de Númenor eran aún más altos. <<

[152] SA, 381, 395 (CA). <<

[153] SA, 381, 385 (CA). <<

[154] SA, 389 (CA). <<

[155] SA, 399 (CA). <<

[156] S, 395. En *Letters*, 407 se afirma que fueron inspiradas por las cavernas de Cheddar Gorge (en el sur de Inglaterra). <<

[157] SA, 1163 (RR). Aunque el nombre original era en «oestemarquiano» común: VIII, 8, 9, 23. <<

[158] SA, 587-588 (DT). <<

[159] SA, 575 (DT). <<

[160] SA, 566 (DT). <<

[161] SA, 570 (DT); P, 26. <<

[162] SA, 562, 570 (DT). <<

[163] SA, 569 (DT); VII, 319; VIII, 17, 19, 23. La línea superior del risco es visible en P, 26. <<

[164] SA, 842 (RR); VIII, 40. <<

[165] SA, 567 (DT); VH, 319; VIII, 269. <<

[166] SA, 581 (DT). <<

[167] SA, 594 (DT); VIII, 41. <<

[168] SA, 570 (DT). <<

[169] SA, 567 (DT). <<

[170] SA, 570 (DT). <<

[171] SA, 567, 572, 578 (DT), 841 (RR). En el dibujo de Tolkien se ven no una, sino cuatro torres. <<

[172] SA, 570 (DT). <<

[173] SA, 567 (DT), 814 (RR). <<

[174] SA, 572 (DT). <<

[175] SA, 577 (DT). <<

[176] SA, 578-580 (DT). <<

[177] S, 396; SA, 594 (DT). Saruman no lo construyó, como se afirma en VII, 150. <<

[178] SA, 1149 (RR). <<

[179] SA, 593, 607 (DT). <<

[180] SA, 593, 608 (DT). <<

[181] SA, 595 (DT). <<

[182] SA, 570 (DT). <<

[183] VII, portada; VIII, 34; IX, 125C («Orthanc I»). <<

[184] SA, 596 (DT); VIII, 43, 44, 47. <<

[185] SA, 596 (DT). <<

[186] VIII, 34; IX, 125A; P, 27. <<

[187] SA, 596 (DT); VIII 44. <<

[188] SA, 595 (DT) 1150, 1186-1187 (RR). Según se dice en VIII, 32, 38, la isla estaba en la laguna. <<

[189] SA, 601, 602, 6 14 (D T); VIII, 44. <<

[190] VIII, 34. <<

[191] SA, 596 (D T). <<

[192] SA, 596, 619 (DT); VII, portada; VIII, 33, 34; IX, 125A, 125C, 125D («Orthanc I»). <<

[193] SA, 169 (DT). <<

[194] SA, 627 (DT). <<

[195] SA, 282 (RR); VIII, 34. <<

[196] S, 465. <<

[197] P, 46, 47. <<

[198] SA, 1065 (RR). <<

[199] SA, 542 (DT); Póster, 140. <<

[200] SA, 543 (DT). <<

[201] SA, 1062-1063 (RR). <<

[202] SA, 543 (DT). <<

[203] SA, 546(DT). <<

[204] SA, 543 (DT), 1165 (RR). <<

[205] SA, 543, 546 (DT). <<

[206] SA, 548 (DT), 860 (RR). <<

[207] SA, 549 (DT). <<

[208] SA, 558 (DT), 863 (RR). <<

[209] SA, 555 (DT). <<

[210] *Encyclopedia Americana*, «Castles». <<

[211] SA, 548-549 (DT). <<

[212] SA, 556 (DT), 943 (RR). <<

[213] SA, 560 (DT). <<

[214] SA, 861 (RR). <<

[215] SA, 861 (RR). <<

[216] SA, 858-860 (RR). <<

[217] SA, 864 (RR). <<

[218] SA, 860 (RR). <<

[219] SA, 861-862 (RR). <<

[220] VIII, 245-246. <<

[221] VIII, 238, 245, 248. <<

[222] VIII, 251. <<

[223] VIII, 237-238. <<

[224] VIII, 238-240, 245. <<

[225] VIII, 312, 314; IX, 125C. <<

[226] SA, 852-853 (RR). <<

[227] S, 395-396. <<

[228] SA, 1181, 1188 (RR). <<

[229] SA, 828, 1139, 1182-1185 (RR). <<

[230] SA, 1184 (RR). <<

[231] VIII, 290. <<

[232] SA, 814 (RR). <<

[233] VIII, 279, 288. <<

[234] SA, 814 (RR). <<

[235] VII, 290; IX, 64; Marquette Archives. <<

[236] Si la anchura de la torre hubiera sido mayor de 50 metros, habría tenido un aspecto demasiado achaparrado, a pesar de sus 100 metros de altura (50 brazas: SA, 814[RR]). Obsérvese que la torre se describía como «una aguja» (no en hileras, como se describe en VIII, 261, P, 27). <<

[237] SA, 814 (RR). <<

[238] SA, 596 (DT); *Encyclopedia Americana*, «Castles». <<

[239] *Encyclopedia Americana*, «Castles». <<

[240] SA, 570 (DT). <<

[241] SA, 814 (RR). <<

[242] «Facts & Figures», 8. <<

[243] SA, 904 (RR). <<

[244] SA, 934 (RR). <<

[245] SA, 825 (RR). <<

[246] SA, 832 (RR). <<

[247] SA, 931, 950, 1047 (RR). <<

[248] SA, 814 (RR). <<

[249] SA, 822 (RR); VIII, 261; P, 27. <<

[250] *Encyclopedia Americana*, «Castles». <<

[251] SA, 822 (RR); IX, 64; Marquette Archives, Yo leí al principio «*kitchen*» («cocinas») por «*king's house*» («casa del rey»), pero Taum Santoski corrigió mi error. <<

[252] SA, 826 (RR). <<

[253] SA, 879, 890 (RR). <<

[254] VIII, 290, *Encyclopedia Britannica*. <<

[255] SA, 896 897 (RR). <<

[256] SA, 978 (RR). <<

[257] SA, 686, 692 698 (DT). <<

[258] SA, 1143 (RR). <<

[259] SA, 686 (DT). <<

[260] SA, 686 (DT), 965 (RR). <<

[261] SA, 686 (DT). <<

[262] S, 479, SA, 689 (DT), 978 (RR); Foster, 360. <<

[263] SA, 689 (DT). <<

[264] SA, 689 (DT). <<

[265] SA, 965 (RR). <<

[266] SA, 1150, 1186(RR). <<

[267] SA, 727 (DT), 1150 (RR). <<

[268] SA, 702 (DT). <<

[269] SA, 721 (DT). <<

[270] SA, mapa. <<

[271] SA, 1042 (RR). <<

[272] SA, 727 (DT). <<

[273] SA, 728, 738 (DT). <<

[274] SA, 715 (DT). <<

[275] SA, 730 (DT). <<

[276] SA, 728, 738 (DT). <<

[277] SA, 727 (DT). <<

[278] SA, 738-739, 747 (DT). <<

[279] SA, 738 (DT). <<

[280] SA, 741-742 (DT). <<

[281] Foster, 94. <<

[282] SA, 761-762 (DT). <<

[283] SA, 766 (D T). <<

[284] SA, 767 (DT). <<

[285] SA, 767 (DT). <<

[286] VIII, 124, 186, 194, 198, 199. <<

[287] SA, 776-777 (DT); Cf. *Atlas*, p. 170. <<

[288] SA, 776 777 (OT); VIII, portada 2, 201; P, 28. Obsérvese que N y S (norte y sur) están invertidos en el cuadrante de orientación de VIII, 201. <<

[289] SA, 792-793 (DT); P, 28. <<

[290] SA, 1024 (RR). <<

[291] SA, 977, 996 (RR). <<

[292] S2A, 978 (RR). <<

[293] SA, 768, 781 (DT), 987 (RR); IX, 21. <<

[294] SA, 978 (RR); IX, 17. <<

[295] SA, 978, 996 (RR). <<

[296] SA, 978, 981 (RR). <<

[297] SA, 978 (RR). <<

[298] SA, 978, 982 (RR). <<

[299] SA, 978 (RR); VIII, 201. <<

[300] SA, 768 (DT), 978 (RR). <<

[301] SA, 978 (RR); IX, 16-18. <<

[302] IX, 23. <<

[303] SA, 984; VIII, portada 2; IX, 17. <<

[304] SA, 802 (DT), 982 (RR). <<

[305] SA, 802 (DT). <<

[306] SA, 983-984 (RR). <<

[307] SA, 984 (RR). <<

[308] SA, 987-989 (RR). <<

[309] SA, 1180 (RR). <<

[310] S, 464. <<

[311] SA, 75 (CA). <<

[312] SA, 1025 (RR). <<

[313] SA, 1132, 1181 (RR). <<

[314] SA, 1024 (RR). <<

[315] SA, 1024 (RR); Strahler, 480 490. <<

[316] SA, 1024 (RR). <<

[317] Lobeck, 688. <<

[318] Strahler, 490 La vista lateral de P, 30 tiene incluso más ampliación en alzado. <<

[319] SA, 1024 (RR). <<

[320] SA, 1025 (RR). <<

[321] IX, I. <<

[322] SA, 1026 (RR). <<

[323] SA, 1028 (RR); IX, 87-89, P, 30; Marquette Archives. <<

[324] SA, 1025 1026 (RR); IX, 1. <<

[325] SA, 74; IX, 24. <<

[326] SA, 1029 (RR). <<

[327] SA, 1029 (RR). <<

[328] Thornbury, 491. <<

[329] SA, 1033, 1083, 1048 (RR). <<

[330] 22 SA, 1034 (RR). <<

[331] SA, 1190 (RR). <<

[332] SA, 550. 855 (DT). <<

[333] SA, 562 (DT). <<

[334] SA, 566 (DT). <<

[335] SA, 608 (DT). <<

[336] SA, 569 (DT). <<

[337] SA, 569-570 (DT). <<

[338] SA, 581 (DT). <<

[339] SA, 606-607 (DT). <<

[340] SA, 562 (DT). <<

[341] SA, 569 (DT). <<

[342] SA, 581 (DT). <<

[343] SA. 607 (DT). <<

[344] SA, 568, 608 (DT). <<

[345] SA, 568 (DT). <<

[346] SA, 570 (DT). <<

[347] SA. 572 (DT). <<

[348] SA, 573 (DT). <<

[349] SA, 575 (DT). <<

[350] SA, 577-578 (DT). <<

[351] SA, 579 (DT). <<

[352] SA, 580-581 (DT). <<

[353] SA, 581-582 (DT). <<

[354] SA, 583 (DT). <<

[355] SA, 845, 1190-1191, (RR). <<

[356] SA, 1190-1191 (RR). <<

[357] SA, 1191 (RR). <<

[358] SA, 1166, 1191 (RR). <<

[359] SA, 1191-1192 (RR). <<

[360] SA, 1192 (RR). <<

[361] SA, 1191 (RR). <<

[362] SA, 1178, 1191 (RR). <<

[363] SA, 1192 (RR). <<

[364] SA, 1176 (RR). <<

[365] SA, 886 (RR). <<

[366] SA, 920 (RR). <<

[367] SA, 891, 920 (RR). <<

[368] SA, 431 (CA), 690;693, 711-712 (DT). <<

[369] SA, 871, 920 (RR). <<

[370] SA, 764 (DT). <<

[371] SA, 891 (RR). <<

[372] SA, 920 (RR). <<

[373] SA, 885 (RR). <<

[374] SA, 835 (RR). <<

[375] SA, 836 (RR). <<

[376] SA, 871 (RR). <<

[377] SA, 840 (RR). <<

[378] SA, 922 (RR). <<

[379] SA, 920 (RR). <<

[380] SA, 836 (RR). <<

[381] SA, 832, 872 (RR); *Encyclopedia Americana*, «Army». <<

[382] SA, 266 (CA), 886 (RR). <<

[383] SA, 886, 894 (RR). <<

[384] SA, 886, 1191 (RR). <<

[385] SA, 889-890, 941 (RR). <<

[386] SA, 890 (RR). <<

[387] SA, 891-892 (RR). <<

[388] SA, 894, 898-899 (RR). <<

[389] SA, 899-900 (RR). <<

[390] SA, 910-912 (RR). <<

[391] SA, 912-913 (RR). <<

[392] SA, 917-920 (RR). <<

[393] SA, 920-923 (RR). <<

[394] SA, 959-960 (RR). <<

[395] SA, 963 (RR). <<

[396] SA, 964 (RR). <<

[397] SA, 964-965 (RR). <<

[398] SA, 970 (RR). <<

[399] SA, 966 (RR). <<

[400] SA, 970-971 (RR). <<

[401] SA, 971 (RR). <<

[402] SA, 1032 (RR). <<

[403] SA, 1033, 1042 (RR). <<

[404] SA, 1098-1100. <<

[405] SA, 1105-1106 (RR). <<

[406] CI, 359. <<

[407] SA, 1193, 1206 (RR). <<

[408] SA, 823, 1202 (RR). <<

[409] SA, 1179-1195 (RR). <<

[410] SA, 83-115 (CA). <<

[411] SA, 122, 125, 137, 145 (CA). <<

[412] SA, 151-165 (CA). <<

[413] SA, 200, 203 (CA). <<

[414] SA, 203-210 (CA). <<

[415] SA, 214, 218-220 (CA). <<

[416] Cf. *Atlas*, pp. 97, 101. <<

[417] SA, 221 (CA). <<

[418] SA, 221 (CA). <<

[419] VI, 200-203. <<

[420] SA, 222-230 (CA). <<

[421] SA, 231 (CA). <<

[422] SA, 231-232 (CA). <<

[423] SA, 303-305 (CA). <<

[424] SA, 308-309 (CA). <<

[425] SA, 311-312 (CA). <<

[426] SA, 321, 323-325 (CA). <<

[427] SA, 334 (CA). <<

[428] SA, 334-339 (CA). <<

[429] SA, 339, 347, 351, 356 (CA). <<

[430] SA, 356, 363 (CA). <<

[431] SA, 376-380 (CA). <<

[432] SA, 399 (CA). <<

[433] SA, 405, 408 (CA). <<

[434] SA, 410-413 (CA). <<

[435] SA, 415-417, 421-425 (CA). <<

[436] SA, 432, 437 (CA), 444, 476 (DT). <<

[437] SA, 449, 459 (DT). <<

[438] SA, 451-461 (DT). <<

[439] SA, 458, 483 (DT). <<

[440] SA, 487 (DT). <<

[441] SA, 457-460, 467 (DT). <<

[442] SA, 490-491, 495, 503-504 (DT). Obsérvese que la zancada de Bárbol medía sólo un tercio de la del hombre-árbol visto por Hal, el primo de Sam, en los Páramos del Norte (SA, 57[CA]). <<

[443] SA, 1090 (RR). <<

[444] SA, 540-542, 564, 566 (DT). <<

[445] SA, 586 (DT). <<

[446] SA, 592-593 (DT). <<

[447] SA, 518, 521, 606-607 (DT). <<

[448] SA, 631-632, 640 (DT). <<

[449] SA, 809, 838, 840 (DT). <<

[450] SA, 810, 840, 844-845, 848, 857 (RR). <<

[451] SA, 852 (RR). <<

[452] SA, 854 (CA). <<

[453] SA, 855 (RR). <<

[454] SA, 952 (RR). Esta distancia es incongruente con la escala del mapa de Tolkien y con la distancia entre Edoras y Minas Tirith, al norte de las montañas. En realidad tiene un exceso de 30 millas. <<

[455] SA, 952-953, 1190-1191 (RR). En IX, 14 se afirma que Aragorn tomó caminos abruptos porque la ruta de la costa estaba infestada, pero esta idea fue después totalmente abandonada. <<

[456] SA, 955 (RR). <<

[457] SA, 857, 1190 (RR). <<

[458] SA, 870-872 (RR). En VIII, 343 se da una distancia menor, pero en VIII, 354 se explica que en un mapa posterior era 40 millas más larga (sólo una diferencia de 4 millas respecto al *Atlas*). <<

[459] SA, 901, 905-907 (RR). <<

[460] SA, 961-963 (RR). <<

[461] SA, 963 (RR). Obsérvese que la distancia indicada es de 100 millas, pero el hecho de abandonar la carretera incrementó aquélla en 8 o 10 millas. El cómputo inferior es un compromiso entre esa cantidad y la distancia de «casi 30 leguas» (90 millas) expresada en SA, 699 (DT). <<

[462] SA, 964 (RR). <<

[463] SA, 965 (RR). <<

[464] SA, 437-438 (CA). <<

[465] SA, 649 (DT). <<

[466] SA, 651-652, 657 (DT). <<

[467] SA, 658-664 (DT). <<

[468] SA, 666-673 (DT), 1190 (RR). <<

[469] SA, 649, 674 (DT). <<

[470] SA, 674-680 (DT). <<

[471] SA, 402 (CA), 680-681 (DT). <<

[472] SA, 684, 686, 689 (DT). <<

[473] SA, 699 (DT). <<

[474] SA, 708-709, 721 (DT). <<

[475] SA, 751 (DT). <<

[476] SA, 753-755 (DT). <<

[477] SA, 755 (DT), 1191 (RR). <<

[478] SA, 757-758 (DT); Magnuson. <<

[479] SA, 758 (DT). <<

[480] SA, 760-763 (DT). <<

[481] SA, 765-768 (DT). <<

[482] SA, 772-773 (DT). Obsérvese que esta relación no concuerda con las fechas dadas en SA, 1191 (RR). <<

[483] SA, 757 (DT). <<

[484] SA, 1191 (RR); IX, 8, 19. <<

[485] SA, 787, 792, 796, 803 (DT). <<

[486] SA, 975-976 (RR). <<

[487] SA, 996-997, 1191 (RR). <<

[488] SA, 1000-1003 (RR). <<

[489] SA, 1008 (RR). <<

[490] SA, 1011-1013 (RR). <<

[491] SA, 1017 (RR). <<

[492] SA, 1191 (RR). <<

[493] SA, 1030 (RR). <<

[494] SA, 1062, 1064-1065, 1068, 1178, 1193 (RR). <<

[495] SA, 1109 (RR). <<

[496] SA, 1072-1073, 1077-1078 (RR). <<

[497] SA, 1088-1093 (RR). <<

[498] SA, 1109-1111 (RR). <<

[499] SA, 1119-1122, 1193-1194 (RR). <<

[500] SA, 1168 (RR). <<

[501] SA, 1062, 1066, 1068, 1178, 1194 (RR). <<

[502] SA, 1054 (RR). <<

[503] SA, 1192 (RR). <<

Notas Mapas temáticos

[1] TL, 9. <<

[2] TL, 48. <<

[3] S, 43-44, 64-65, 69, 343-344, 378-379. <<

[4] S, 69; SA, 311-313 (CA). <<

[5] S, 222, 284-285; H, 75; SA, 154, 312, 418-419 (CA), 652 (DT). <<

[6] S, 56. <<

[7] S, 342-343. <<

[8] SA, 730 (DT). <<

[9] Cf. *Atlas*, pp. 6, 9-11, 43, 69-91. <<

[10] S, 97. <<

[11] Cf. *Atlas*, p. 10. <<

[12] Cf. *Atlas*, p. 3. <<

[13] SA, 767 (DT); Cf. *Atlas*, p. 90. <<

[14] S, 167, 189. <<

[15] CI, 62. <<

[16] SA, 221 (CA). <<

[17] H, 62. <<

[18] SA, 304 (CA), 1069 (RR). <<

[19] SA, mapa. <<

[20] SA, 1016 (RR). <<

[21] SA, 755 (DT); Cf. *Atlas*, p. 90. <<

[22] Cf. *Atlas*, p. 11. <<

[23] S, 165-167; SA, 454-455 (DT); CI, 362. <<

[24] S, 160. <<

[25] Cf. *Atlas*, p. 78. <<

[26] Espenshade, 8, 9; Strahler, 186, 187. <<

[27] S, 97. <<

[28] S, 112. <<

[29] S, 114, 117. <<

[30] H, 178, 202; SA, 86, 151-152, 221 (CA), 1003, 1023, 1077 (RR); CI, 37. <<

[31] S, 161, 279. <<

[32] S, 167. <<

[33] S, 160. <<

[34] S, 160, 166. <<

[35] SA, 1136-1137 (RR). <<

[36] SA, 410 (CA). <<

[37] SA, 1163 (RR). <<

[38] SA, 454 (DT). <<

[39] SA, 681 (DT). <<

[40] SA, 1003-1004 (RR). <<

[41] Cf. *Atlas*, p. 90. <<

[42] S, 97; SA, 386 (CA). <<

[43] S, 159, 167; SA, 311-312, 410 (CA), 701-702 (DT), 828, 1015, 1135 (RR). <<

[44] SA, 502 (DT). <<

[45] Véase el excelente estudio de Juhren. <<

[46] SA, 378 (CA). <<

[47] H, 178, 202. <<

[48] SA, 130 (CA), 494 (DT). <<

[49] S, 166. <<

[50] S, 164. No se sabe con seguridad si Brethil estaba poblado de abedules (Noel, *Languages*, 120) o hayas (SA, 1227[RR]). <<

[51] Beckett, 50-52. <<

[52] Q, 216. <<

[53] SA, 501 (DT); Noel, *Languages*, 167. <<

[54] Espenshade, 16-17. <<

[55] S, 161-162. <<

[56] H, 122-123; SA, 259 (CA). <<

[57] S, 259, 322; SA, 15, 259, 408 (CA), 701 (DT), 1069 (RR); CI, 53, 74-75. <<

[58] S, 165. <<

[59] SA, 200-201 (CA). <<

[60] SA, 220-224 (CA). <<

[61] CI, 333. <<

[62] S, 160, 166; SA, 457 (DT); CI, 362. <<

[63] S, 167; SA, 152, 230, 410 (CA), 458-459 (DT): CI, 214. <<

[64] S, 204, 283. <<

[65] S, 391; SA, 305, 308-309 (CA), 1069, 1071 (RR). <<

[66] SA, 652 (DT), 997, 1002 (RR). <<

[67] S, 204, 260, 283. <<

[68] SA, 409 (CA), 510 (DT). <<

[69] S, 159; H, 242; SA, 681 (DT), 964 (RR). <<

[70] SA, 1003 (RR). <<

[71] S, 157. <<

[72] S, 120-121, 152; SA, 1224 (RR). <<

[73] S, 149. <<

[74] S, 105, 160-163, 167, 171. <<

[75] S, 193-195, 199. <<

[76] S, 120. <<

[77] S, 122, 154. <<

[78] SA, 502-503 (DT). <<

[79] S, 322. <<

[80] SA, 1225 (RR). <<

[81] SA, 166 (CA), 1226 (RR); CI, 272-273. <<

[82] SA, 1225 (RR); CI, 478-482. <<

[83] SA, 920, 1139 (RR). <<

[84] SA, 1136 (RR); Foster, 195. <<

[85] CI, 214. <<

[86] S, 364; Foster, 15. <<

[87] CI, 214-217. <<

[88] H, 201; SA, 58, 94, 288, 366 (CA), 1181 (RR). <<

[89] SA, 1168-1169, 1173, 1175, 1181 (RR). <<

[90] SA, 1134-1135, 1147 (RR). <<

[91] H, 46. <<

[92] SA, 1069, 1135 (RR); CI, 332, 484. <<

[93] SA, 815, 1143 (RR). <<

[94] SA, 835 (RR). <<

[95] SA, 1161 (RR). <<

[96] SA, 543, 568-569 (DT), 870 (RR). <<

[97] SA, 468 (DT). <<

[98] H, 127; SA, 247 (CA). <<

[99] H, 211-212; SA, 247 (CA). <<

[100] SA, 920 (RR). <<

[101] H, 349. <<

[102] SA, 57 (CA). <<

[103] SA, 607 (DT). <<

[104] SA, 1004, 1009, 1191-1192 (RR). <<

[105] Carpenter, 89. <<

[106] SA, 1224 (RR). <<

[107] SA, 1224-1228 (RR). <<

[108] S, 191. <<

[109] SA, 1224-1225 (RR). <<

[110] S, 175-176; SA, 1224 (RR); CI, 76-77. <<

[111] SA, 1224-1226 (RR); CI, 479-480, 499. <<

[112] SA, 1224-1226 (RR). <<

[113] S, 199. <<

[114] S, 192, 199-200; SA, 1225 (RR); a, 275. <<

[115] SA, 1225 (RR). <<